



SIMBOLOGÍA γ TERMINOLOGÍA

El significado de los símbolos y su origen



FREDERICK
GUTTMANN

Frederick Guttmann R.

&

Félix Guttmann Van Katz.

SIMBOLOGÍA

&

TERMINOLOGÍA

Actualización Abril 2021

Project Magen

2002 - 2021

Índice

Introducción – 4

A – 6

B – 49

C – 65

D – 105

E – 127

F – 149

G – 159

H – 166

I – 176

Numerología – 188

Frederick Guttman Ramírez.

frederickguttman@gmail.com

Portada: Aday Quintero P.

Imagen central: Placa tallada en el templo de Hator de Dendera (Egipto), alrededor del 50 a. C., que representa las constelaciones zodiacales.

Project Magen, "Release the Truth".

Organización No Gubernamental "Energy Angels"

Organización No Gubernamental "Hermandad Sin Fronteras"

frederickguttman.wixsite.com/website

INTRODUCCIÓN

"Feliz es aquel quien ha sabido reconocer el fondo de las cosas."

Séneca (55 a.C. - 40 d.C.)

"Simbología y Terminología" es un trabajo de investigación de muchos años, complementario para cualquiera que desee indagar símbolos o los aspectos del mundo onírico (de los sueños y las visiones), mensajes subliminales, antiguas profecías, representaciones ocultas y términos místicos. Comprende las definiciones, nombres, aspectos, números y criterios más relevantes de dichas áreas de investigación, recogiendo mayormente los caracteres más relevantes de culturas como la egipcia, hebrea, sumeria y griega. Aunque el autor, Frederick Guttman, ha desarrollado este trabajo parcial a lo largo de varios años por su cuenta, parte sustancial del contenido cuenta con la aportación de los trabajos teológicos y tesis del rabino Félix Guttman Van Katz.

Estas palabras son analizadas lenta y detalladamente, por lo que este libro es constantemente actualizado y engordado con nuevo material. Las revisiones siempre se realizan para exprimir más de cada tema, incluyendo su fuente hebrea, y en casos aramea, griega y latina, así como la definición de sí misma sin influencia religiosa. El uso de las lenguas semíticas es fundamental, dado que se consideran "lenguaje divino", transmitido del Cielo. Este hecho ha motivado el estudio de las antiguas Escrituras con la Cábala, mostrando resultados asombrosos que no pueden ser sujetos a la casualidad. Gracias a estas fuentes fiables, en el análisis se añaden explicaciones de aspecto de la Cábala –no esotérica-, especialmente en relación al alefato, a la numerología, como es el caso de la gemetría, y otros sistemas, a saber temura y notaricon.

Si bien, las Sagradas Escrituras o Documentos Compilados de la Biblia son conformados por 39 libros del llamado "Antiguo Testamento" y 27 del "Nuevo Testamento", básicamente, aunque en algunas Biblias hay anexos de 6 a 9 documentos más (este tipo de Biblia, en el ámbito popular, se conoce como versión "Vulgata" o la Latina). No obstante, hay muchos más libros en bibliotecas de Egipto, Israel, Francia, Inglaterra, Italia, EE.UU., Turquía y Grecia, así como otros documentos llamados "Apócrifos", "Pseudo-epigráficos" y "Deuterocanónicos" (los que constan en la Vulgata), que traen infinidad de información acerca de todo lo que compete a los misterios del universo, que han sido transmitidos a personas particulares por fuerzas y entidades no humanas. Es en todos estos textos en donde la simbología, la etimología, la terminología y la numerología juegan un rol trascendental, siendo incluso útiles a la hora de discernir los símbolos diarios: siempre se ha creído y aceptado que el Creador habla a los hombres a través de sueños, durante la noche, y por medio de símbolos, durante el día.

Los símbolos tienen la característica de englobar mucho más que una sola palabra, y, como imágenes codificadas, contienen un sinfín de mensajes cifrados. Esto puede verse en letras, números, colores, palabras, figuras, ideas o hasta características. Acá hallarás la descripción de muchos de estos conceptos, pero para nombres propios has de complementar esta obra con los textos anexos 'Nombres Bíblicos' y 'Seres Pandimensionales'.

En este sentido, los egipcios tuvieron las grandes bases de datos del mundo antiguo, registrando los misterios del universo conocido, llegando a ser cuna de seres sobrenaturales o arquetípicos que se consideraron "dioses". Los hebreos recibieron la particularidad de ser los escribas del mundo antiguo, y registrar puntualmente todos los detalles concernientes a su historia, y que implicaba sus entornos. A ellos les fue legado el conocimiento sobre el verdadero Creador, su obra y la misión del hombre en la Tierra, con una constante ayuda de seres "angélicos". Los sumerios dejaron constancia de sus asentamientos y trabajos de intervención en los aspectos que dieron origen a la edad de los hombres que hemos visto resurgir hace

6.000 años. Sus registros cuneiformes e ideográficos dan razón documentada de importantes hechos para conocer el pasado del hombre y de este mundo. Los griegos, curiosamente se ha creído por milenios, fueron hijos de los dioses. Aquellos seres que reinaron en Sumer y Egipto, tuvieron una descendencia en Grecia y fundó las monarquías de toda Europa, y fueron sus padres, supuestos dioses, los que les motivaron al poder, y legaron también sus propios conocimientos y relatos.

Como estos, muchos otros pueblos, entre los que destacan los vedas de la India, notoriamente, pudieron presentar una suma enorme de bases sobre las cuales trabajar para descubrir los misterios que se esconden detrás de los símbolos y los nombres. No obstante, así como hemos sido nutridos de vastos conocimientos que hay que desenterrar, también hemos sido opacados por fuerzas, definidas coloquial y folclóricamente como "demoniacas", centradas en sembrar desinformación, engaño, mentira, ignorancia, confusión y desapego a la realidad "espiritual", a la relación con el Creador y al crecimiento personal de la mente y el ser. Por eso también hemos incluido en esta obra explicaciones sobre sigilos y mensajes subliminales, usado para domesticar la mente y cauterizar la conciencia de la sociedad y hacerlos lentos de pensamiento, fáciles de manipular, desinteresados de la verdad y torpes en percepción.

- A -

A. Primera letra de casi todos los alfabetos. Es utilizada en el simbolismo Illuminati para representar un triángulo como alusión a la pirámide. Algunos creen que está asociada al número 6 babilonio. Al ser la primera letra, es equivalente al número 1. Ver: "Alef" y "Alfa".

A'arab Zaraq. Es la representación del demonio del judaísmo (qlifá) correspondiente a la sefirá Netsaj en el Árbol de la Vida de la Cábala. Se traduce como «*Los cuervos en dispersión*» y los demonios asociados con éste son cuervos horribles con cabeza de demonio. Las qlifot son la fuerza desequilibrada de una sefirá particular. Netsaj es la sefirá 'victoria', la habilidad de superar obstáculos, pero es necesario equilibrarlo con Hod, la habilidad de racionalizar y ejercitar el auto-control. Si no se equilibra se convierte en una pasión descontrolada, el lado oscuro de Venus. Algunos autores creen que el cuervo en dispersión es el cuervo que Noé dejó libre en el arca cuando el agua comenzó a dispersarse. Thomas Karlsson menciona en su libro Qabalah, Oliphoth and Goetic Magic que el simbolismo de los Cuervos de la Dispersión se debe a que esta ave sobrevolaba los campos de batalla, en busca de carroña. También menciona que es en oposición a la paloma de la paz (un ave blanca y pura).

Ab. Quinto mes del calendario israelita. Correspondiente aproximadamente con primeros de agosto. Este periodo aún incluye el verano y sus frutos, así como la aceituna y la fabricación de aceite, todo relacionado con los resultados y la unción. Fue en este mes en que murió el sacerdote Aarón (1), también fue cuando Nabuzaradán quemó el Primer Templo de Jerusalén (2), también es cuando Jeremías, por mandato de Dios, anuncia que tras la caída de Nabucodonosor serán restituidos los utensilios del Templo (3), igualmente este mes vinieron ancianos a consultar a Jehovah, pero Ezequiel les recriminó los pecados de sus padres (4), asimismo es mes de ayuno, aunque Jehovah, por parte de Zacarías, reprueba el ayuno hipócrita (5). Se enfoca este periodo como tiempo de duelo, especialmente por causa de las transgresiones cometidas. Aun así recuerda que Dios tendrá misericordia y volverá a mostrarse.

Aba. Ver "Abba".

Abadón. Término hebreo que traduce "destrucción". Se sabe que el equivalente griego de este vocablo es "Apolión" (ver: Apoc. 9:11). Es una referencia a la destrucción, la desolación, la muerte y el Hades. Su raíz hebrea es "abadum", alusivo a la "esclavitud". Se entiende por cultura hebrea que el Abadón y el Abismo (en hebreo "Tehom") mencionados en la Biblia son dos nombres para el mismo lugar. Se aduce que se trata de un sitio ubicado en las entrañas de la Tierra y muy a menudo se asocia al Hades griego como un lugar análogo a éste, de donde proviene y donde reina, el mal. El Abadón es también, simbólicamente, una situación de decadencia extrema. Ver más en: "Abismo".

Abajo. Designación para referirse genéricamente al Hades y al Abismo, es decir, a todo aquello que está debajo de la Tierra, también desde el punto de vista de desolación y desesperanza. Al comparar la Tierra con el Cielo, se usa para clarificar la abismal diferencia entre lo uno y lo otro, siendo la Tierra algo superfluo e insignificante ante el Cielo. En lo relacionado a las "bendiciones del abismo abajo" (Gén. 29:25) es menester atribuirlo a uno de los reinos de Dios que está establecido más allá del Abismo y el Hades, no en el inframundo, y que comprenden el trabajo de múltiples ángeles. Otra connotación puede ser simplemente el hecho de que el abismo haya sido establecido, para beneficio de la humanidad, limitando a las fuerzas del caos.

Abba. Término hebreo (aba = padre), comúnmente era la definición utilizada por Jesús de Nazaret para referirse a Dios, pero como Padre Celestial. Parte de las letras hebreas Alef, Beit y Alef, que proviene del arameo Alef y Beit solamente. La A representa a Dios, y la Beit su morada.

Abbennaki. Ver: "Anunnaki".

Abducción. Designación utilizada en la ufología para referirse a un E-4 (Encuentro Cercano en la Cuarta Fase). La palabra misma no está asociada necesariamente una captura extraterrestre de un humano para hacerle análisis. La palabra sola se refiere a una "separación", un "alejamiento" o una "desviación". Es, por ende, un sinónimo del concepto bíblico de "arrebatación" o "rpto", siendo, de hecho, un término menos agresivo al lado de estos dos, sí usados habitualmente. En la ufología y la demonología, las abducciones están estrechamente ligadas, y los casos de manipulación por entes de otras dimensiones es muy semejante.

Abedul. Árbol asociado al dios Belenus en la mitología celta, y a la diosa Frigga en la mitología nórdica, el cual aparece mencionado en el Kalevala para dar forma al arpa de Vainamoinen. Es un tipo de Betula, que ha sido identificado por sus cualidades purificadoras, y sus hojas, flexibles pero rectas, fueron usadas para espantar a los malos espíritus. En la antigua Roma, el abedul era símbolo de poder y autoridad; se empleaban sus ramas para adornar las cabezas de las personas importantes, denominándose "fascas", de donde viene el vocablo "fascista". Fue el símbolo del arcángel Azrael, el ángel de la muerte entre los judíos y musulmanes.

Abeja. Insecto imenóptero volador, de unos 15 mm de largo, encargado de polinizar las flores y producir miel y cera. Vive en colonias, cada una de las cuales consta de una sola hembra fecunda, muchos machos y numerosísimas hembras estériles. Habita en los huecos de los árboles o de las peñas. En hebreo se denomina Dbora (de ahí el nombre "Débora"), que también significa "avispa" (Isa. 7:18; Deut. 1:44). Dborah en numerología es 37 y también 217. El nombre "abeja" pudiera derivar del latín Apicúla o Apiquae, que en griego es Melissi, razón por la cual se le identifica con la especie "Apis mellífera". Metafóricamente identifica a una persona laboriosa y allegadora. También representa la obra de continuidad de la vida, constantemente.

Abeto. Árbol asociado a la Navidad, el cual sustituye en la mitología nórdica al fresno Yggdrasil, que se dice que habría sido derribado por san Bonifacio, el cual plantó un abeto como símbolo del amor eterno de Dios. Por su forma triangular, para los católicos representa la santísima Trinidad. Otras leyendas hablan de un niño salvado de la nieve por un abeto gigantesco o de un árbol caído que únicamente respetó a un abeto. Empezó a usarse como árbol de Navidad en el siglo XVI en Europa. Pertenece al género de los Abies, que a diferencia del símbolo característico del árbol en general, denota conocimiento interior y guía del hogar, una vez se ha madurado.

Abib. Nombre antiguo que tenía el mes hebreo de Nisán.

Abismo. Del griego Abyssos, y del hebreo Tehom. Su raíz, "tohú", aparece por primera vez en Gén. 1:2, traducida como "desordenada", pero cuya apropiada traducción acierta más con "caos profundo" o "abismo". Habitualmente se define como el océano primigenio a partir del cual se produjo el ordenamiento de la Tierra. Se entiende como las profundidades del mar, aguas profundas (Éx. 15:5) o fuente de las aguas subterráneas (Deut. 8:7). En el gnosticismo se comprendía como el mismísimo Reino de las Tinieblas. Alegóricamente representa una precipitación o peligro desolador. Básicamente es una manera de referirse a la situación del mal o simplemente a un lugar asociado al inframundo, que no se ubica específicamente en el mismo lugar que el Hades (Sheól) –o simplemente el Hades es una zona del mismo. Es igualmente un término usado para hablar de lo más bajo del imperio satánico, como describiendo una región «de sombra de muerte», donde también dominan las tinieblas y ejercen influencia sobre la Tierra. En el Libro de Enoc lo describen como lo opuesto o antagónico al Cielo desde los inicios de la Creación, y que se sitúa en las entrañas del mundo. En su contexto, los antiguos escritos definen al abismo como las profundidades de las aguas primigenias del mundo, que fueron limitadas por el agua y abandonadas en un agujero en el fondo de la Tierra, donde las fuerza del mal y la energía caótica fueron condensadas. Tehom se escribe con las letras hebreas Tav, He, Vav y Mem (451 en gemetría y 46 en orden alfabético), refiriéndose a un sello, al apoyo, a la conexión y al agua de abajo (aguas subterráneas). El 451 es Reish, Nun y Alef, lo cual también refleja un liderazgo o inicio (lo que fue en el comienzo) en relación a una conexión con la Nun, que a su vez en el jasidismo y la Cábala suele relacionarse con los monstruos marinos (en arameo Nun significa "pez"). Algo semejante se refleja con el orden alfabético que da 46 (Mem y Vav), pues implica una conexión

con el agua. Con sistema temurá se puede leer también Hamot (tumultos, disturbios, ruidos, bullicios, multitudes o conmociones), una variante como Hituj (fundición), Mot (morir o matar), Met (muerto), Tohú (vanidad, vaciedad o vano), Toh (hacerse marcas, irritar, molestar, o “alarmar”, en arameo), Temah (quedar asombrado), Temahón (confusión), Temotah (muerte), o añadiendo una Nun se aprecia Tmuná (forma, semejanza o apariencia).

Abogar. Interceder por alguien o defenderle, por ejemplo en un juicio. Hacer las veces de abogado.

Abominaciones. Mentiras, cosas detestables o desleales. Asquerosidad, acciones indignas a los ojos de Dios. Una de las maneras de decir “abominación” en hebreo, es Gaal, como abominar (Lev. 26:11), ser profanado (2ª Sam. 1:21), fallar al procrear (Job 21:10), repulsión, abandono (Eze. 16:5).

Abominación Desoladora. Estas palabras vienen del hebreo «*shikutz meshomem*», que se esgrimen en Dan. 11:31, o «*shikutz shmem*», de Dan. 12:11. Aparecen puntualizadas por Jesús en Mat. 24:15 y Mar. 13:14, dándole propiedad e importancia como “LA desoladora” (toda vez que la versión hebrea dice “Shikutz Meshomem”), en cuanto a dicha cosa detestable «*de la que habló Daniel*», aspecto que dé cabida a otras abominaciones que existen. El propio peso de dichas palabras habla de algo repulsivo que acontecería y que traería desolación a su paso. A la luz de la historia, en el pueblo de Israel hubo dos abominaciones asoladoras trascendentes, ambas mencionadas por el profeta Daniel. La primera tuvo lugar en días del rey sirio Antíoco IV Epifanes (167 a. C.), de la dinastía griega seléucida, y la segunda durante los reinados de los emperadores romanos Tito y Adriano. La invasión persa a Grecia incitó una larga y cruenta guerra donde incluso los ángeles intervinieron, y fue donde se profanó el templo por primera vez en aquel tiempo (porque la destrucción anterior por parte de los babilonios fue previa a la vida del profeta Daniel). Tras la muerte de Alejandro Magno, Judeah se vio afectada, siendo profanado el “lugar santo” y puesto el culto a dioses helenos, pero con cosas sobre naturales que ocurrían: «*Y sucedió que por espacio de unos 40 días aparecieron en toda la ciudad, corriendo por los aires, jinetes vestidos de oro, tropas armadas divididas en escuadrones, espadas desenvainadas, regimientos de caballería en orden de batalla, ataques e incursiones de una y otra parte, movimientos de escudos, nubes de lanzas, disparos de flechas, destellos de guarniciones de oro y corazas de toda clase. Ante esto, todos rogaban que aquella aparición fuera señal de buen augurio.*» (2ª Mac. 5:2-4) Esta parte de la visión es posterior al cap. 9:24-27, donde habla de forma genérica. Esta visión de las 70 “semanas” trata el fin de los tiempos, pero entre la restauración de Jerusalén y la llegada del Mesías, había 7 “semanas” y 62 “semanas”: esto corresponde con las visiones del cap. 11 y 12. Desde las guerras entre medopersas y griegos, hasta el Mesías, fue “tiempo angustioso” en que fue reconstruida Jerusalén y el Templo. Luego las guerras entre judíos y griegos –donde se vio la intervención de ángeles en la batalla (2ª Mac. 10:29 y 11:8) y en la protección del lugar santo (2ª Mac. 3:25)- concluyeron con la llegada del imperio romano, y con él, el “Mesías Príncipe” judío, que nació durante la ocupación. Una vez “cortado”, es decir, asesinado, el Mesías, vendría la otra parte de la visión: el sitio de Jerusalén en el año 66 d.C., por parte del príncipe Vespasiano, y la “inundación” de fuerzas militares enemigas, que trajo como resultado la expulsión total de los judíos en el 135 d.C. Sobre aquella Abominación Desoladora del siglo I habló claramente el historiador judío Flavio Josefo, entre lo que registró: «*El 21 de mayo apareció un fantasma demoníaco de increíble magnitud... antes del crepúsculo aparecieron en el aire de todo el país carruajes y hombres armados que se desplazaron entre las nubes y circundaron la ciudad.*» (Flavio Josefo, “Guerra de los Judíos”, Libro CXI. Año 70 d.C.). Jesús había advertido que si esto era visto en el “lugar santo” (Jerusalén), la gente huyese, pues la mortandad sería grande. El final de la visión de la Abominación Desoladora está enmarcado en fase “la semana” que abordó las guerras judeo-romanas y la expulsión de los judíos de su tierra. Por otro lado, Shekutz Meshomem, en gematría suma 496 (70 en alefato) y 426 (64 en alefato). La raíz de estas dos definiciones trata de Shin, Kuf, Vav y Tzade, así como de Mem, Shin, Vav y 2 Mem (teniendo presente que habla de las aguas de arriba y las aguas de abajo), o simplemente Shin y 2 Mem (380 en gematría y 47 en orden alfabético). La diferencia entre 426 y 496 es 70 (el ojo que todo lo ve), mientras que la estructura comienza con Reish (inicio) y concluye con Vav (el hombre, cuyo número es el 6). Acorde a estudios de los eruditos judíos jasidistas, la Reish representa varios comienzos los cuales sumados dan ArieH (león) y también Irá (temor y miedo), además de reflejar un proceso necesario de depuración. Analizando la voz Shmem, observamos el 380 (Shin y Pei) que habla de un cambio en relación al mundo por venir, pero que vendrá de la mano de alguien sobresaliente, como una deidad, el cual se ha

de descomponer, pero que será segundo al mando en el gobierno (posiblemente el satánico, detrás del diablo), pero que ahora duerme en lo profundo, aunque será ayudado por un gran portavoz, o él mismo será un destacado vocero. Entre 47 y 64 hay un 17, que es Yud y Guimel, o sea, que esto dará pie a la llegada del Reino de Dios y la redención de la humanidad: 380 – 496, que es 116, o sea, Kuf, Yud y Vav. Esta es una situación que se refiere al hombre, lo cual se expone en el otro cómputo (70 y 64 = Ain + Samej y Dalet) y también (47 y 64 = Mem y Tet + Samej y Dalet). El 70 refiere a esta desolación como “el Ojo” y a su abominación (64) como el camino a la Vida Eterna, o sea, que la humanidad debe pasar por esto. Entre 70 y 64 está el 6, número clave del sistema de la Bestia en el mundo. De ahí que el 47 se refiera a la gestación de unas “aguas”, o algo que se está encubando para dar a luz y regir al mundo). 70 + 64 es 134 (Kuf, Lamed y Dalet), o sea, entrará pronto la redención y la verdad. Mientras 47 y 64 es 111 (Kuf, Yud y Alef), o sea que la redención viene de Dios y con su Reino (curiosamente el 111 se ve como 3 Vav, que es el emblema de la Bestia: 666). Esto significa que la humanidad ha de pasar por todo este sistema de la Bestia para que entonces, al caer, llegue el Reino de Dios. La Kuf se repite y aparece una y otra vez ya que es clave en relación al mundo actual y su vanidad, así como su significado oculto en torno a los que los jasidistas llaman “las chispas caídas”. Con el sistema notaricón se escribe Shin y Tzade (390, número de los “Cielos”) y 340 (número de “nombre” o “destino”), dejando entre medio el 50 (Nun).

Aborto. Representa el repudio. Es el rechazo a algo que genera vida.

Abraham, Apocalipsis de. Ver: “Apocalipsis de Abraham”.

Abraham, Seno de. Referencia usada por Jesús, según los evangelios sinópticos, para designar el estado de paz y seguridad de un descendiente del linaje de Abraham, según la promesa dada a este, tras desencarnar. Ver “Abraham”.

Abraham, Testamento de. Ver: “Testamento de Abraham”.

Abrazo, dar. Representa el apoyo, responsabilizarse en algo, ponerle el corazón. Es una manera de demostrar que se está de acuerdo con alguien o se le consuela.

Abrazo, recibir. Es una expresión de apoyo, afecto, confianza y consuelo.

Abundancia. Nombre de una deidad femenina griega. Denota algo que abunda, algo en gran cantidad, regularmente de dinero o posesiones. Ver más en: “Abundancia, Vida en”.

Abundancia, Vida en. Se refiere a una larga vida (Juan 10:10), es decir, la promesa de ser partícipe de la Vida Eterna, y hacerlo en plenitud de gozo, tomando como referencia a los que, contrariamente, tendrán Vida Eterna pero sin participar de la Creación.

Abundante. Ver: “Abundancia, Vida en”.

Acacia. Árbol de madera dura, flores en racimos colgantes. En griego es Akakía, un árbol leguminoso, quizá se asocie con “punta, remedio”. Se presume que simboliza la adoración. Es posible que en la tradición hebrea se trate de una representación que Jehovah utiliza para destruir una de tantas tradiciones egipcias que absorbieron los israelitas. Dicha tradición asumía que Horus debía nacer del árbol de Acacia en Heliópolis, como afirma el texto 436 de la pirámide, incluso acuñándolo como “divino niño”, un concepto que posteriormente daría lugar a la pagana idea del “niño Jesús”. En el Antiguo Egipto fue el árbol sagrado de Hathor, diosa del amor y la belleza, y más tarde de Isis, diosa madre y diosa de la magia. El Arca de la Alianza y el Tabernáculo de los hebreos estaban hechos de madera de acacia, árbol que para los hebreos representaba la inmortalidad del alma. Los masones lo consideran símbolo de pureza y entereza del alma, y supuestamente plantaron una en el lugar donde fue asesinado Hiram, arquitecto del templo de Salomón. Es famoso el árbol del Teneré, en Níger, una vieja acacia que sobrevivió hasta 1973 en el desierto del Sahara.

Acadio. Idioma que surgió de Acad en Mesopotamia, y cuya lingüística nació del antiguo idioma sumerio. El Acadio vino a ser padre de las principales lenguas semíticas.

Acción de Gracias. Tener una actitud de agradecimiento. Ser consecuente con los favores recibidos.

Acebo. Árbol sagrado para los druidas, que aconsejaban meterlo en las casas como protección contra hadas y duendes, y aún hoy se usa con este fin. En la mitología celta, el Hombre Verde pudo proceder de un personaje mucho más antiguo, el Rey del Acebo. Los romanos los asociaban al dios Saturno, y celebraban las saturnales durante el solsticio de invierno, en lo que luego sería la Navidad católica.

Aceite. Simboliza la unción, el ungimiento, la participación del Espíritu Santo. Es un símbolo, asimismo, de esperanza y constancia. Representa la acción celeste, tal como su misma palabra expresa (hebreo: "shemen"), ya que Shem es una voz que relaciona la conexión con el Reino de los Cielos, especialmente en cuanto a un nombramiento. Igualmente al ser común el Aceite de Oliva en la antigüedad, guarda más asociación con esto, pues la Oliva identifica al Reino Celeste. El aceite se usaba como combustible para velas, antorchas y similares, y hasta para untarse el rostro y aparentar buena salud. La voz "Shemen" (que computa 390 en gemetría y 38 en orden alfabético) parte de Shin, Mem y Nun, exponiendo que refleja el fuego de Dios manifestado visualmente como un líquido pero que representa un símbolo del Reino venidero del Mesías. El 390 es Shin y Tzade mostrando la luz de Dios y su justicia (por eso es el mismo número de Shamaim, o sea, Cielos), mientras el 38 es Lamed y Jet, que simboliza el conocimiento que lleva a la Vida Eterna por medio de un proceso –representado en Génesis como "la tarde" (que igualmente es 38). Shemen también traduce: gordo, manjar, fértil y abundancia. Usando temurá se ve Shaním (años), Shenáhim (sueños), Shnaim (dos, pero en arameo se refiere a cambios, alteraciones o modificaciones), Mishnáh (copia o duplicado), Nashá (olvido) o Nashé (muslo) –aunque añadiendo la He o Tav es Neshimáh (aliento). Con notaricón se saca Shin (diente). En hebreo, el aceite también recibe el nombre de Deshen (Jue. 9:9; Isa. 55:2), que también identifica las "cenizas grasas del altar" (1ª Rey. 13:3). Leída de otras maneras, Deshen (Dalet, Shin y Nun) se refiere a: engordarse (Deut. 31:20), limpiar las cenizas o residuos grasosos del altar (Núm. 4:13), hacer que algo luzca lustroso mediante el aceite (Sal. 23:5), ser saturado de sebo (Isa. 34:6), engrasarse, gotear de sebo (Isa. 34:6). Como Dashen se entiende: succulento, sustancioso (Isa. 30:23), lleno de savia (Sal. 92:15/14).

Acero. El término acero sirve comúnmente para denominar, en ingeniería metalúrgica, a una aleación de hierro con una cantidad de carbono variable entre el 0,03 % y el 1,075 % en peso de su composición, dependiendo del grado. Si la aleación posee una concentración de carbono mayor al 2,0 % se producen fundiciones que, en oposición al acero, son mucho más frágiles y no es posible forjarlas sino que deben ser moldeadas. Simboliza la dureza. En hebreo se denomina Pladáh o Neshek Kar, mientras en griego es Adamastos. En Nah. 2:4/3, en lugar de «*baEsh pladot*» la RVA lee «*qEsh lapdot*» "como fuego de antorchas" (Otros traducen Pladot, "acero" o, siendo plural femenino, "aceros"). Pladáh se escribe con Pe, Lamed, Dalet y He, que en gemetría es 80+30+4+5 (119) y 17+12+4+5 (38).

Ácimo. Pan sin levadura, en hebreo Matzá. En el judaísmo es importante para empezar el Nuevo Año sin rencores, sin viejos "fermentos". Es el pan de la Pascua, y en esta es entendido así, con el corazón limpio y dispuesto a perdonar y olvidar todo lo malo que pudo haber sucedido en familia, entre esposos o hijos, y empezar de nuevo. El pan sin levadura denota el conocimiento y el proceder sin contaminaciones.

Acrópolis. Parte más alta de la ciudad. En griego es Akrópolis, que significa "ciudad alta, ciudadela (por antonomasia la de Atenas)", de la voz Ákros: alto, lo más elevado; y Póli: ciudad.

Acróstico. En griego "verso marginal". Dicese de la composición poética en que las letras iniciales, medias o finales de los versos forman un vocablo o una frase. De la voz Ákros: alto, lo más elevado; y Stíchos: verso.

Acuario. Corresponde con la era en la que estamos entrando. Suele simbolizar a conglomerados de naciones, aunque también se dice que el símbolo astrológico del signo representa olas u ondas de agua, mientras otros estudiosos señalan que se refiere a ondas electromagnéticas y el agua en general. Para los sumerios era 10º signo zodiacal, llamado GU (señor de las aguas), el Aguador. En astrología, Aquarius o Acuario (♒) es el 11 signo del zodiaco, el sexto de naturaleza positiva (masculina) y el cuarto de cualidad fija –junto con Tauro, Leo y Escorpión. En hebreo se llama D'li (balde), que corresponde con el mes Shevat. Se dice que simboliza la revolución y su forma representa el agua. Pertenece, junto a Géminis y Libra, al

elemento aire. Su signo opuesto es Leo. Acuario fue tradicionalmente gobernado por el planeta Saturno, sin embargo, desde el descubrimiento del planeta Urano, éste se ha considerado su regente. El signo ya no está alineado con la constelación que lleva su nombre a causa de la precesión de los equinoccios. Para el Zodíaco Tropical, el Sol está en Acuario aproximadamente desde el 21 de enero al 19 de febrero. Para el Zodíaco Sideral, ocupa esta posición aproximadamente entre el 13 de febrero y el 14 de marzo. Acuario corresponde en el calendario babilónico al mes de Šabaṭu Arax (el mes destructor), también llamado “*arax arrat zunné*” (el mes de la maldición de las lluvias), relacionado con el Diluvio Universal, mientras la correspondencia hindú para el signo de acuario es Kumbha. Está dedicado a Ramman, el dios de la tormenta. El signo zodiacal de este mes fue llamado Gu, equivalente al asirio “qâ”, que es el nombre de una medida de volumen seco. Esto fue asociado con la palabra hebrea Kad (tarro, jarra), presumiblemente en referencia a la urna de Acuario. El nombre acuario es de origen occidental, en tanto que la astrología babilónica lo simboliza con una simple ánfora, en referencia a la región del cielo Apsû (diluvial). Se dice que corresponde con las piedras natales granate y amatista; con los colores azul claro, amarillo, naranja y púrpura; con las piedras preciosas zafiro, topacio, berilo y turquesa; con los metales bronce, uranio, platino y aluminio; mientras en la astrología médica se dice que Acuario rige los sistemas circulatorio y nervioso. Según la Llave Menor de Salomón, el ángel que rige Acuario se llama Garrubiel, su animal terrestre es la oveja, su piedra el cristal (presumiblemente el diamante), su hierba la dragonaria o serpentaria, su árbol el espino cerval o azufaifo y su pájaro el pavo real. En la mitología, Acuario es asociado a menudo con la figura mitológica de Odiseo, rey de Ítaca, cuya historia se cuenta en el mito griego de la guerra de Troya, recogido en el poema épico Odisea del autor clásico Homero. Acuario también está asociado al dios grecorromano Urano/Caelus (el Cielo) y, en ocasiones, al dios Crono/Saturno. En la mitología griega, la constelación de Acuario fue alguna vez Ganimedes, el copero de los dioses. La voz hebrea Dli, Dalei o Deli es numéricamente 26 y 44.

Adad. Ver: “Hadad”.

Adam. Ver “Adán”.

Adamáh. Uno de los nombres hebreos utilizados para referirse a la tierra (2ª Rey. 5:17 y Amós 7:17), siendo traducido del hebreo moderno como “suelo” (la parte superficial de la corteza terrestre, biológicamente activa). Etimológicamente traduce: “Dios en la sangrienta”, puesto que la “A” fue pasada del “toro” a “Dios” por parte de Abraham. Es una manera, igualmente, de referirse a la humanidad o a la mundanalidad. En hebreo se compone de Alef, Dalet, Mem y He (numéricamente 50), el mismo valor que la letra Nun, la cual se refiere al reino del Mesías (es el mismo número de Caper, o sea, Rescate). En orden alefático es 23, reflejando la puerta para manifestar el poder de Dios. La definición Adamah quiere decir que es la tierra de Adán, aunque se traduzca como Tierra, posiblemente refiriéndose algunas veces al mundo habitado o a la superficie (Sal. 104:30, Joel 1:10 e Isa. 15:9) y otras a una extensión geográfica –pero siempre como morada de los hombres. Adamáh refiere también una connotación roja, de color rojizo, bermejo o alazán (Núm. 19:2). Es probable que la Adamáh fuese una extensión territorial concreta donde trabajaba o servía Cain (Gén. 4:2) –o simplemente el territorio que comprendía todo aquello (ver ejemplo de Zac. 13:5)-, y donde posteriormente hubo varios reyes gobernando (Gén. 14:2, 8), como Sinab (a pesar de que las traducciones inglesa y española escriben aquí “Adma”). Esta región parece haber sido destruida por Jehovah junto con Sodoma, Gomorra y Zeboím (Deut. 29:22). En 2ª Crón. 26:10 traducen que era “amigo de la agricultura”, del hebreo «*oheb adamáh*» (amaba la tierra). En Isa. 14:14, al referirse al qerub desertor, dice que pretendía “Ademéh”, de la raíz Damáh o Dmut (semejante o semejanza), en relación a Elyón (el Altísimo) –palabra comparativa que también se observa en Lam. 2:13. En este sentido, la forma Adaméh, como “semejanza”, se aprecia en Hos. 12:11, al decir que Dios hablaría por “parábolas”, es decir, por equivalencias, ideas figuradas, paralelismos o comparaciones.

Adán. Nombre hebreo, Adam, que traduce: “hombre”, como “Código Genético” o diseño. Identifica a la raza humana. Este apelativo aduce a la presencia de “Dios en la sangre” (A-dam) y a “vapor de agua” (Ed-M). La voz Ed es alusiva a vapor, gas o exhalación, aunque se ha sugerido que podría aducir antiguamente a una “corriente de agua”. Puede comprenderse también como “el Altísimo en la sangre” o “sangre divina-celestial”, aunque su misma raíz etimológica traduce “rojo” (“adúm” o “adom”). Según el Tratado sobre el

Origen del Mundo (NH codex II y XIII), el nombre Adam ya aparecía en el tiempo del origen del mundo, e identifica "hombre", "padre" y "dios". En el manuscrito se define a una primera raza de este mundo como "Adamah" o "Adam-or" (hombre de sangre brillante), es decir, A (hombre), dam (sangre) y or (luz). Asimismo señala el nombre de la Tierra como "Adamah Kodesh" (tierra santa adamantina), o sea, Adama (de los hombres), H o Ah (tierra), Kodesh (santa). Se comprende también por Adam la designación de ser vivo inmortal y reflexivo, hijo de Dios y criatura con consciencia y creatividad. Se puede esgrimir de las Escrituras que Adam es el diseño humano universal, y simplemente el término colectivo para referirse a cualquier hombre. Según textos apócrifos, el Adán terrestre recibió el nombre de un Adán primigenio que mora en los cielos, que recibe el nombre de Adamas, Geradama o Pigeradamas, o pudo ser el mismo, no recordando, en la Tierra, de dónde había procedido. Acorde a múltiples manuscritos antiguos, muchos de ellos hebreos, el primer humano fue creado como Dios en el Seno del Padre, y de él salió una raza llamada "setitas". Posteriormente, cuando la Tierra se hubo creado, la luz del Logos, bajo la apariencia de la Sabiduría de Dios, apareció e iluminó el agua que constituía ese mundo inicial. Las autoridades del caos trataron de capturar esa luz, pero no pudieron, así que usaron su poder para crear un ser de luz a semejanza del Logos que se reveló, pero su creación fue tan poderosa que fueron avergonzados. Esta primera humanidad espiritual, fue dotada de inmortalidad, y tenía luz y oscuridad, por causa de sus creadores, de modo que abandonó la oscuridad, prefiriendo la luz, y se hizo un reino en el celeste, fuera del sistema solar, pero no pudo acceder a la morada "más alta", por ser también una criatura con partículas de oscuridad, de la que fue creada. Esta raza fue llamada Eros, y se situó debajo del 8° cielo, pero encima del 7°, es decir, más allá de Neptuno. Mientras esto habría ocurrido en el Día Primero, ya para el 6° Día se creó a los humanos varón y varona, es decir, según estos registros, hermafroditos o andróginos, tratando de imitar a la raza Eros. Estos fueron dotados de alma y puestos como siervos de estas autoridades. Aún con todo, seguían teniendo supremacía, así que estos seres psíquicos fueron destruidos, no sin antes haber sido caldo de cultivo para numerosos ensayos biológicos y genéticos, y tras un intervalo de 40 días, crearon nuevamente al humano, pero esta vez basándose en los 14 elementos constituyentes del polvo, la tierra, el barro o la arcilla (depende de la versión), o sea, enteramente material y voluble. El nombre "Adam", es Alef, Dalet y Mem, se desglosa en tres elementos: A = conexión cielo y tierra a través de un individuo; D = el elemento de conexión es vía de comunicación o entrada; M = agua, líquido. Numéricamente Adán (en hebreo Adam) es 45, lo mismo que Mem y He (posiblemente referente a "razón de ser"), lo cual habla del complemento de las gentes (no por casualidad el 45 es el porcentaje de los Elementos Formes de la sangre, mientras lo demás es solo Plasma Sanguíneo; y también es el ángulo que contienen cada una de las 3 esquinas de un triángulo). En otro sistema de numerología, Adán es el número 18 (mientras Eva es el 19), ya que A = 1, D = 4, y M es la letra decimotercera del alefeto, lo cual muestra al hombre como la vida de Dios, quien ha venido del Reino del Padre (el 18 es "Vida" en gematría, pues la vida está en la sangre, es decir, Dios está en el ADN). De notaricón se saca Am, que es alusivo a las gentes, pueblos y muchedumbres, como padre inicial de ellos. Con temurá sale Nadá ("apartar" en tiempo pasado) y Naad (odre); puede que también esté asociado con Daan (justicia). Ver: "Sangre", "Cuerpo" y "Hombre".

Adar. Decimosegundo mes del calendario israelita. Corresponde con finales de febrero y comienzos de marzo y posiblemente significa "esplendor", "gloria", "majestuosidad" o "magnificencia", aunque en arameo es "era" o "edad". El 3er día de este mes fue concluida la obra del Segundo Templo, durante la vida de Esdras (1). Por otro lado, el día 13 estaba prevista la destrucción de los judíos en Persia, por las calumnias de Amán ante Asuero, pero ese día sucedió lo contrario hacia sus enemigos, por lo que el día 13 y 14 de este mes se conmemoraría la victoria de los judíos. Este evento se denomina Purim y se agradece a la intervención de la reina Ester y a la colaboración de su tío Mardoqueo (2). También, a los 27 días de este mes se recuerda la liberación de Joaquín de Judá por parte de Evil-merodac, rey de Babilonia (3); este mes igualmente, el día primero, Ezequiel recibió endechas sobre el faraón de Egipto (4). Adar en hebreo se escribe con Alef, Dalet y Reish (numéricamente es 205 y en alefeto es 25), mostrando así un camino preparado por el Señor. El 205 es Reish y He, refiriéndose al comienzo de un apoyo).

Adis. Ver: "Hades".

Aditas. Pueblo que el Corán siempre menciona con relación a Noé y a otro pueblo llamado "tamudeos". Es posible pensar que el nombre provenga del hindú Aditi.

Adivinación. Sacar conclusiones hipotéticas, adivinanzas y aproximaciones sobre hechos, básicamente futuros, por medio de cosas creadas. A nivel de la agorería, como se comprende, se habla de los augurios o predicciones, lo cual estaba prohibido en la Ley de Moisés, ya que sólo se admitía una advertencia profética, desde el marco de exhortación, o sobre un vaticinio, siendo informado a una persona puesta por Dios para ejercer esta función y exponerlo a otros. Usualmente los adivinos no sólo hacían uso de estas maniobras, evidentemente con fines lucrativos, sino que practicaban también otros ejercicios de índole oscuro. Al decir "ocultista" se le compara con el hecho de estar bajo la visión de lo que se comprende que son las cosas de Dios a nivel de la luz y lo que se hace públicamente, no a escondidas ni durante la noche. En hebreo, el adivino se denomina Bad (Isa. 44:25), y en arameo el adivinar se llamaba Gzar, que sería adivinar, posiblemente mediante cortes practicados en el hígado de un animal sacrificado (Dan. 2:27), ya que la palabra misma aduce a "ser cortado" o "desprenderse una piedra" (Dan. 2:34, 45). El particular, Gzar se traduce como "adivino". Era común en las cohortes de los reyes tener adivinos que les interpretasen los signos y los sueños.

Adopción. Tomar por propio un hijo ilegítimo. La Ley de Adopción, aplicada en la Torah, toma un trascendental papel con Jesús, pues es amparándose en esta ley el medio por medio del cual Jesús incorpora a los gentiles en la casa de Israel y, por ende, al plan de Salvación y Redención (Romanos 9:3-5). La Adopción también se ratifica a nivel de pacto dándonos a todos el derecho de poder relacionarnos directamente con nuestro Padre Celestial, o sea, participar de lo que significa ser hijos de un dios y tener esta inquebrantable paternidad (Romanos 8:15-16). Es Jesús quien da lugar al ejercicio de esta ley y este derecho tanto en los israelitas sujetos al pacto como a los que se incorporan como injerto (Gálatas 4:5). El término de "Espíritu de Adopción" hace alusión a la cobertura que se recibe de esta ley bajo la cual se está amparada y todo lo relacionado con este ministerio.

Adopción, Espíritu de. Ver: "Adopción".

Adoración. Ver: "Adorar".

Adorar. Acción de reverenciar con sumo honor y respeto a un ser superior o divino. En otras palabras, es una expresión de pleitesía o suma reverencia hacia alguien o algo. Este término procede del latín Adoret, pero en griego es Proskinesai, que da lugar a la forma "postrarse", por lo que se refiere a postrarse delante de alguien, hacerle reverencia, dar la bienvenida a alguien respetuosamente. La raíz de la palabra Adoret, es Adorare (trayendo la boca): ad (hacia), ora (boca). En el Nuevo Testamento, la palabra adorar es comúnmente relativa a "actuar piadosamente hacia alguien o algo" (eusebeo) o "hacer reverencia, dar obediencia a alguien" (proskuneo). En hebreo es Lehishtajot, relativo a homenajear, inclinarse o postrarse ante alguien. La adoración se puede entender como una actividad de adoración llamada, más apropiadamente, "culto", y como un estilo de vida (de aquí que se hable de "dar culto"). Si el objeto de la adoración es un ser humano o un bien material, los religiosos la llaman idolatría. Era muy común que antiguamente se le diera adoración y pleitesía a un rey o alguien superior, y que esta idea no fuese ya muy vista entre los seguidores de Jesús, dado que entendían una realidad superior de Dios y del servicio espiritual. En el ámbito religioso protestante moderno, se ha definido un tipo de música poética, de sobrecogimiento y emocionalmente influyente con el término de "adoración", diferenciándola de otra denominada "alabanza", según el ánimo o actividad de la instrumentación o los versos que se citan. La frase de Jesús en Juan 4:23-24, refiere el contexto correcto de adoración y alabanza: «*Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*» El "Espíritu" es vivir acorde a lo que a Dios agrada, lo que no es terrenal, y cumplir sus mandamientos; y la "Verdad" es el conocimiento de las cosas, la sabiduría, la ciencia de los cielos, la búsqueda de la Luz... eso le hace sentirse honrado, alabado y adorado.

Adulterio. Representa un negocio fraudulento, el viciar o falsificar algo o el cambiar la esencia original de algo bajo otro título. Significa también infidelidad y manipulación. Se considera una de los pecados más graves, esencialmente en su sentido sexual.

Advenedizo. Extranjero o foráneo. Alguien que nada tiene que ver con un colectivo o grupo social.

Aéreos. Ver: "Príncipe de la Potestad del Aire".

África. Continente que de manera genérica identifica a la raza negra.

Afrodita. Nombre de una diosa griega del panteón de Zeus, cuyo origen indica ser mesopotámico y a quien se conocía también en el sur de Europa como Cipris o Venus. Era conocida en la antigua Canaán bajo varios nombres, tales como Astarté, Astarte, Astoret, Ashtarot, Ashtar, Astarot, Asera, Ashera y Aserá, pero su origen era del sumerio Inanna y del acadio Ishtar, quien pudo asociarse con la egipcia Hathor y la nórdica Astrild. Aunque técnicamente no era del linaje real, fue admitida en la hegemonía de los dioses por su belleza, belicismo y astucia. Su papel ajeno a la guerra sólo se vio en el escenario griego, donde llegó a ser únicamente la diosa de la belleza y el erotismo. En Canaán, sin embargo, fue una de las deidades con mayor auge, teniendo siempre el beneplácito de Baal para todas sus actividades, especialmente de conquista y dominación, hasta aprox. los días de Moisés, casi como lo había hecho en Mesopotamia. Un mito griego dice que cuando Cronos castró a su padre Urano (cosa que hizo también Zeus con Cronos), su pene cayó al mar y formó una espuma de la cual emergió Afrodita (la espuma podría ser una clara alusión al esperma), por lo que recibió este nombre (diosa de la espuma). En el Evangelio de Valentón, se refiere a Afrodita como uno de los 5 grandes arcones puestos sobre la esfera para controlar a las fuerzas del mal.

Ágape. Un tipo de amor, bajo la mentalidad griega, el cual se asocia más al concepto de amor familiar y amor de Dios. En griego se dice Agapethos, y quiere decir "amado" o "delicado", y se refiere a "acoger con amor", o Agapi. Se asocia con el afecto, aprecio, valoración, admiración o cariño hacia alguien cercano. También se le define como amor verdadero.

Agarta. Según muchas tradiciones, especialmente orientales, Agarta es un reino maravilloso ubicado debajo de la Tierra. En la ufología y lo paranormal se le menciona como el mundo de la civilización telosiana, establecido debajo del mundo y cuya capital es Shambala.

Agarhi. Ver: "Agarta".

Ágata. El ágata no es un mineral específico, sino un conjunto de variedades microcristalinas del cuarzo (sílice). En realidad, son variedades de calcedonia que presentan bandas de varios colores poco contrastados. Existen algunas variedades, que en realidad son calcedonias con distintas inclusiones, como ágata dendrítica, ágata musgosa o piedra mocha, ágata de paisaje, ónix u ónice, ágata de fuego, sardónica o sardónica, ónix negro, entre otras. Reciben estos nombres por los colores y dibujos que forman sus bandas. El nombre "ágata" proviene del río Achates, actualmente río Dirillo, al sur de Sicilia, en Italia, donde se dice que se encontró la primera de estas piedras. El ágata fue muy venerada por los antiguos y se le consideraba como la piedra de la ciencia. Se creía que el ágata de la India era el mejor remedio para las enfermedades de los ojos, y que el ágata egipcia era muy efectiva contra las mordeduras de arañas y picaduras de escorpiones. Las ágatas de Aleppo, en Arabia, recibieron el nombre de "ágatas de ojo", debido a que parecían pupilas rodeadas del iris. Eran muy estimadas y se usaban como ojos en las imágenes de los dioses. También se han encontrado en las cuencas oculares de las momias del viejo Egipto. En el Islam las ágatas también son piedras muy apreciadas. Según la tradición, un anillo de ágata, por ejemplo, protege a su portador de ciertos percances y le garantiza la longevidad, entre otros beneficios. Es un símbolo de pureza. Piedra preciosa con franjas o capas de uno u otro color. Correspondía con la 2ª de las 3 piedras preciosas de la 3ª hilera del pectoral del Sumo Sacerdote levita. El nombre del Ágata en el hebreo es Shbu, alusiva a tomar asiento. Es la consistencia del 3º de los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén, cualidad que el rey Tzor (Tiro) no llegó a poseer. Shbu en gematría es 308 y en orden alfabético es 29, equivalente con Yom (Día), pues desde entonces Dios estará, por fin, en la Tierra: *«No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.»* (Apoc. 22:5)

Agnosticismo. Doctrina filosófica que declara inaccesible al entendimiento humano toda noción de lo absoluto, reduciendo la ciencia al conocimiento de lo fenoménico y relativo. Del griego Ágnôstós, que es desconocido, compuesto por la “a” delante, que es privativa, y “gnôstós” que viene de gignôskô (conocer).

Agorero. Ver: “Adivinación”.

Agua. Básicamente simboliza la vida y es alusivo a la limpieza, en algunos casos incluso al “interior”. El agua es uno de los cuatro elementos básicos que constituyen la materia. El agua es la fuente de la vida de donde todo en nuestro sistema solar fue creado. El ángel que rige este elemento es Gabriel. El símbolo del agua es un triángulo invertido hacia abajo, y el espíritu de este elemento es el Tarshish (crisolito). El término hebreo Maim, que se traduce como “aguas”, es netamente plural, es decir, no se suele utilizar a manera singular, “mai”. El agua es el principio básico de toda vida en el cosmos. Ya su composición (2 moléculas de hidrógeno y 1 molécula de oxígeno) la hace un elemento múltiple, o sea, compuesto. En fenicio, Mem aducía a agua, además de lo poderoso, la sangre y el caos. En hebreo se caracteriza por reflejar algo que nace, como el bautismo, y simboliza las aguas de arriba (mem) y las de abajo (mem sofit), entre las cuales está el Cielo (yud), como se entiende de las traducciones bíblicas: aguas por encima del firmamento y aguas por debajo del firmamento. En el caso de Apoc. 17:15, indica que las aguas donde se sienta la “ramera”, ésa concretamente, son «*naciones, pueblos, muchedumbres y lenguas*». El agua era representado en los jeroglíficos egipcios como ondulaciones horizontales: una con poca agua, dos con mucha agua, o hasta tres con muchísima agua. Asimismo Mem al lado de Yud y la Mem final designa un simbolismo de que es la sustancia que hay en los mundos de arriba (sistema solar) y en el mar (que en hebreo es “Yam”). En sistema temurá se reflejaría Yamim (mares), suponiendo que la segunda Yud fuera invisible. En notaricón se refleja a sí mismo: Mem (letra 13 del alefato, la cual es el símbolo del agua). En gemetría corresponde con el número 90 (Mem, Yud, Mem), que significa “justicia” (Tzadik). No por casualidad, el 13 es el número de la palabra Ejad (uno) y de Bohú (desolación), el término que refiere la situación de este planeta en la era primigenia.

Aguas. Ver “Agua”.

Aguas de Abajo. En Éx. 20:4 (repetido en Deuteronomio 5:8) se habla de no hacerse estatuas ni ningún tipo de semejanza de lo que esté en las aguas debajo de la Tierra. Definiendo por Tierra el planeta, el pasaje da por sentado que en el fondo de este hay unas aguas de las cuales se podría tomar una imagen para labrar una estatua. Si se concibe que habla de la superficie, aunque no lo dice –ya que existen definiciones propias para eso-, hablaría en todo caso de fuentes subterráneas. De cualquier manera, es imposible aún hoy bajar a más de 14km de profundidad en la corteza terrestre –al menos de manera oficial. Si el término se ajusta a Apocalipsis 17:15 donde habla de pueblos, esto apoyaría la teoría de la Tierra Hueca y habitantes de abajo que, pudiéndose ver en algún momento, se corría el riesgo de que fuesen idolatrados. El concepto de Aguas de Debajo, usada en Génesis, puede referirse a los océanos de la Tierra (2ª Pedro 3:5), aunque adoptando los parámetros simbólicos vendría a hacer alusión a gremios y conjuntos de millones de gentes que están “debajo”, tomando como referencia una postura “espiritual”, o sea, con valores que no son de los de Arriba, o literales. Eso también explicaría la referencia de la Segunda Carta de Pedro. El símbolo de las aguas de abajo es la Mem sofit (la “M” final) del alefato, e identifica a nuestro mundo y sus aguas que llegan hasta los profundo de los abismos.

Aguas de Arriba. Se entiende, según Génesis 1, que al haber una distinción entre las aguas, unas quedaron por encima de la “Rakiá” (cap. 1:6). Si bien, en ninguna parte del Génesis se habla de lo que ocurrió con las aguas que quedaron encima de la Rakiá que luego recibió el nombre de Cielos (cap. 1:7), pero Enoc aclara que con esa agua se conformaron los otros planetas del sistema solar. Se entiende que hubo dos grupos de aguas y en su conjunto recibieron el nombre de Mares. Si bien, a nivel simbólico esas aguas serían «*naciones, pueblos, muchedumbres y lenguas*» que habrían quedado más allá de esos cielos establecidos, es decir, más “Arriba” de ellos, o simplemente se refieren a nuestros planetas análogos. Por ende, esos Cielos son algo establecido en referencia a la humanidad, pero que no tienen que ver con el “Cielo de los Cielos”, como se entiende a profundidad.

Aguas, Debajo de las. Ver: "Aguas de Abajo".

Agujón. Punta afilada del órgano de ciertos animales, que representa dolor agudo, si no es de quien lo posee. Por el contrario, el que posee el agujón es quien está en capacidad de infligir gran dolor a otro de forma aguda. Es también la capacidad de infligir daño o el poder con el que se hiere, si tomamos el versículo 55, del capítulo 15 de la primera carta de Pablo a los corintios, hablando sobre el fin de la muerte, y en su contexto general es puntual sobre la forma en que agrede "en un punto débil" del contrario. Por eso, en otro contexto se comprende el agujón como un ataque puntualizado por parte de quien está en capacidad de «atormentar», como en el caso de Apoc. 9:5. Pablo también habló sobre el "agujón en la carne" (una debilidad) en cuanto a él mismo, pudiendo refiriéndose a su ansia de poder tener esposa, la cual le pidió a Jesús, pero el Señor le dijo que le "bastase su gracia", pues su trabajo concreto debía desarrollarse en la soltería. El agujón o agujada recibe en hebreo el nombre de Darbán (1ª Sam. 13:21; Ecl. 12:11).

Águila. Tiene varios significados dependiendo del caso. Antes que nada, es una manera de describir a la gente que no sabe procurarse el alimento por sí mismo, por medio del trabajo y del sudor, sino que arrebatan en su iniquidad lo ajeno, y acechan como si anduvieran en sencillez, y miran por todas partes a quién despojar por medio de su avaricia. «*Es un tipo de ave que no se procura a sí misma su alimento, sino que, posada ociosamente a gran altura, busca la manera de devorar las carnes ajenas, siendo pernicioso por su maldad*», según reza textualmente la Epístola de Bernabé. En el campo "revelatorio", la Gran Águila es la denominación de lo que hoy, en términos modernos llamaríamos una "nave nodriza" (Apoc. 12:14). El Águila es básicamente el nombre de la Fuerza Aérea de los mensajeros de Dios y puede referirse con regularidad a la identidad ministerial del arcángel Fanuel o del arcángel Uriel (Apoc. 4:7), o incluso se puede vincular a Miguel. Define técnicamente cualquier sistema imperialista con capacidad de dominar ampliamente y desplazarse donde quiere, por lo que se asocia, en casos concretos, al águila con el sistema satánico que ha reinado en la Tierra a través de varios gobiernos u imperios (el águila es el emblema de EE.UU., y lo ha sido de Rusia, Alemania y Roma, por ejemplo, así como en Egipto). Ha caracterizado una forma adaptada del legendario ave Fénix. En hebreo, águila es Ait, escrita con Ain, Yud y Tet, que numéricamente es 70+10+9 (89) y 16+10+9 (35), y su número raíz es el 8 (vida). El número 35 coincide con Derej (Camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso), Ionáh (paloma), Salaj (perdón), Reguel (pie) y Gdaráh (redil). Para más información ver: "Ave".

Ahogado. En la Torah era, posiblemente, un animal muerto en su propia sangre, es decir, ahogado por alguna razón. También es un concepto de abominación en cuanto a una criatura ahogada que trate de usarse para alimento. A nivel simbólico es una idea de alguien que se destruye a sí mismo, que queda en evidencia o que está expuesto, acorralado ente la espada y la pared, sin opciones, pero por su propia culpa o por ser culpable de asesinato.

Ahuehuete. En México, donde se considera árbol nacional, es una especie de ciprés de río que vive miles de años. Hay varios famosos, aunque el más importante es el que se conoce como árbol del Tule, en Oaxaca, de unos dos mil años de edad. Ver: "Ciprés".

Ahura Mazda. Nombre persa para designar a Dios como supremo, bajo el concepto monoteísta del zoroastrismo o mazdeísmo.

Ain. Signo del alefeto hebreo que unas veces corresponde con la "A" y otras con la "E". Su equivalencia numérica es el 70 y traduce literalmente "ojo", lo cual es la designación, como símbolo, que tuviera en el idioma fenicio. En el orden de las letras es la número 15 del alefeto, la cual se asocia con la providencia divina. Ain se entiende como el ojo de Dios que siempre observa y, en el jasidismo, se añade la concepción de que es también el ojo derecho mirando hacia el Cielo mientras el ojo izquierdo mira hacia la Tierra. Esta letra significa, además de "ojo", igualmente "color" y "manantial". En arameo significa: "oveja". Se le asocia también con la suma total de este mundo y con la Restauración.

Aire. Mezcla gaseosa que forma la atmósfera terrestre. La definición viene del griego "aêr" y "aéros" que es "aire", y "ãemi" que es "respirar, soplar". Aire en hebreo es Avir (Alef, Vav, Yud y Reish). Simboliza el aliento o el alentar. Es el motor de la vida. El aire es simbolizado con un triángulo con una línea vertical que le

atraviesa. El ángel de este elemento es Miguel, y el espíritu de este elemento es el Oerub. Oficialmente no se conocen organismos capaces de vivir sin necesidad del aire –aunque sea en un mínimo de absorción–, éste elemento es motor de vida, pues simboliza el sustento de Dios para mantener animadas las cosas existentes. En griego se conoce como Aera, de donde viene “Aeter” o “Éter” y posteriormente la voz “Eternidad” o “Etéreo”. Como concepto propiamente griego es la designación del Alto Cielo, que en cosmogonía griega es el hijo de Xaos (el Caos primordial) y el hermano de Hemera (el Día). Según la mitología helénica, con su hermana no solo engendro la Tierra, el Cielo y el Mar, sino también gran cantidad de cualidades o personificaciones, algo parecido al Shu de la mitología egipcia. De ahí que los conceptos de Aire se relacionen con el motor de la vida. Esta definición, en hebreo “Avir”, no suele aparecer en la Biblia, pero en su lugar se identifica el viento (Ruaj), que también identifica a un espíritu. Por lo contrario, se traducen como tal en definiciones como: “Shamaim” (Cielos), apreciable en Deut. 4:7, Prov. 30:19 y Apoc. 9:2; “Rakiá ha-Shamaim” (Expansión de los Cielos), visible en Apoc. 16:17; “Ruaj” (Viento o Espíritu), como en Gén. 3:8, 1ª Cor. 9:6 y 14:9; “hacia arriba”, como en Hech. 22:23; “del este” o “viento del este” en Isa. 27:8; o “alto” o “exaltar” en Job 5:7. Ef. 2:2 traduciría de la versión hebrea: «...acorde al jefe del ejército de los espíritus debajo de los cielos, él es el espíritu de los ciegos en el corazón de los hijos que no escuchan.» Otro pasaje mal enfocado y traducido corresponde con 1ª Tes. 4:17, que del hebreo sería: «...y seremos elevados/subidos juntamente con ellos en las nubes para convocarnos ante el Señor en la expansión de los cielos.» Avir (aire) numéricamente es 37 y 217, y su número base es el 10. El 37 coincide con Malaj (ángel), Tzom (ayuno), Yaman (derecha), Jajmáh (sabiduría) y Gueshem (lluvia).

Aj. Uno de los componentes del ser, según la antigua religión egipcia. El Aj o Akh' es el cuerpo luminoso o de gloria, un elemento vinculado con la "luz", se cree que es un concepto netamente funerario ligado a las estrellas, y con ellas, a la resurrección e inmortalidad. Es representado con el jeroglífico del ibis crestado, aunque su relación con este animal es probablemente sólo fonética. Es la máxima expresión del ser humano "realizado" que puede alcanzar la vida futura entre las estrellas. La voz podría estar asociada con el mismo vocablo en hebreo, asusivo a una confirmación empírica, como, por ejemplo, “¡verdaderamente!”.

Ajaroním. En hebreo “los últimos”. Talmudistas post-medievales. Frecuentemente sus obras consisten en meta-comentarios de obras talmúdicas medievales.

Ajenjo. Además de aparecer en la botánica, el Ajenjo simboliza la amargura, especialmente cuando se le menciona en el libro de la Revelación de Juan. Es un término que en hebreo se conoce como Apsitná (aunque técnicamente el ajenjo se llama, en esta lengua, “laanáh”) y de cuya raíz salen voces como: terminarse, agotarse, extremo, confín o nada. Es posible que esa traducción o definición hebrea y aramea en las versiones del Nuevo Testamento realmente viniesen del original griego, donde suena parecido: “apsithos”. Básicamente, de ambas lenguas traduce, a nivel etimológico, “exterminio”, o simplemente “ajenjo”. Algunos teóricos de la ufología asocian Ajenjo con un posible cometa o un gigantesco artefacto de origen extraterrestre que al venir a la Tierra provoque una deliberada interacción entre varias culturas. En todo caso, Laanáh, como en Prov. 5:4, es una planta que tiene en hebreo un significado oculto (Lamed, Ain, Nun y He corresponden en gemetría con 155 y en orden alfabético es 47). Si bien, en la versión aramea de Peshita sí habla de “apsitna” (numéricamente 602 y 80), que habla de una “marca”, un “inicio” y una “ubicación”, así como de alguien que “hablará”. Ya que Juan tuvo esta revelación en al menos 30 años después de sitio a Jerusalén (66 d.C.), o sea, pasado el año 90 de nuestra era, sumado al hecho de que no orientaba su mensaje a un grupo concreto (judíos o gentiles), sino a cristianos en general, será admisible que se basase más en la mentalidad griega. En numerología del alfabeto griego, Apsintos es 80 en orden de las letras, y 576 en cómputo de gemetría. El 80 en griego es “sigma” o “estigma” (incisión subcutánea), lo cual se suele traducir como “marca”. Por su parte, 576 es Omega, Ro y Heta. Usando temurá, estas tres letras (O, R y H) se pueden ordenar como Hor (nombre original del dios egipcio Horus, quien es identificado con el ojo después de Ra). Omega es el final, Ro es equivalente a Ra (dios que alude al símbolo del ojo que todo lo ve), y Heta o Eta, puede identificar el número de la Bestia: 6. Tres letras en consonancia con 3 personajes (Satán, la Bestia y el Falso Profeta), como ocurre con el 666 (600+60+6). El número 155 coincide con la frase griega de «*ó Diábolos kai Satanas*» (Apoc. 12:9), donde habla del dragón que es lanzado a la Tierra.

Aka'e. Traducción errónea en el libro de Enoc del nombre del juramento depuesto en la mano del príncipe Miguel, y por el que temen los ángeles caídos, puesto que por él pecaron. El nombre real del juramento es Biká.

Akasha. En el hinduismo es el quinto de los clásicos "cinco grandes elementos" (pancha majá-bhuta): prthivi (tierra), apa (agua), agní (fuego), vā yu (aire), akashá (éter). En la religión hinduista, el Akasha es el fundamento y la esencia de todas las cosas en el mundo material; el primer elemento material creado por el dios Brahmá (aire, fuego, agua, tierra son las otras). Su característica principal es el Sabda (sonido). En sánscrito esta palabra significa "espacio", mientras en otros idiomas de la India esta palabra esta conceptualizada como "cielo". Las doctrinas hinduistas niáiá y vaisesika señalan que el akasha (éter, la quinta sustancia física y es el substrato del sonido, su propiedad específica según la escuela samkhia), es la sustancia física eterna, omnipresente e imperceptible. En la cosmovisión de la religión jaina, el akasha es el "espacio". Está dentro de la categoría del Ajiva el cual se divide en dos partes: 1) lokasa (la parte que es ocupada por el mundo material). El universo conocido forma solo una de las partes del lokasa; akasha es aquello que da origen al espacio y lo entrega para la existencia de las demás sustancias; 2) alokasa (el espacio incognoscible que está totalmente vacío). En las doctrinas budistas, el akasha está dividido en skandha, desha y pradesha, y es identificado como el primer arupa, pero usualmente se traduce como 'espacio'. La teosofía ha popularizado la palabra akasha en la forma del adjetivo «akásico», a través del cual se refiere a un compendio o archivo etéreo histórico y del conocimiento. En algunas tradiciones de la wicca, el akash es una energía unificadora que se encuentra de modo inherente en cada criatura viviente del planeta, así como en los otros cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego) que componen el mundo natural. El "paganismo" moderno postula a la palabra akasha como espíritu y también lo sitúa como el quinto elemento. Scott Cunningham describe el akasha como una fuerza espiritual de la cual descienden los restantes cuatro elementos. Otros señalan que la combinación de los cuatro elementos forman lo que sería el akasha y que este está presente en cada criatura viviente. Pare estas filosofías, la punta superior del pentagrama, representa el akasha (las cuatro restantes vienen a representar el tierra, agua, fuego y aire). En las Tablas Esmeralda de Thoth es referida como una de las 3 naturalezas del cuerpo, junto con la sangre y el magnetismo.

Akh. En la tradición egipcia antigua, el Akh es uno de los 5 constituyentes de la personalidad humana; los otros seres o características son Ka, Ba, Nombre y Sombra. Esto se entiende que se refería a una clase de ser glorioso de luz o espíritu. Ver: "Aj".

Ala. En hebreo Cnaf o Onaf (Caf, Nun y Pe, en gematría 150 (Kuf y Nun) y en orden alfabético 42 (Mem y Beit) = hogar para los pueblos). Designación para una articulación utilizada para el vuelo, pero que en hebreo, a nivel singular, es más habitual para hablar de un "manto". Simboliza el vuelo o la libertad de moverse por el cielo. Por la numerología encaja con la misma cifra que Pdiván (rescate), como dice la escritura: «*debajo de sus alas estarás seguro.*» (Sal. 91:4) Encajando con el símbolo de los dos qerubim sobre el propiciatorio que cubren el Arca de la Alianza con sus alas extendidas. En hebreo también existe la forma Aber, como en Isa. 40:1. En arameo se define como Gap (Dan. 7:4, 6). Ver más en: "Alas".

Alá. Designación árabe de Dios. Significa en dicha lengua, literalmente, "dios". Esta palabra, así como la voz "El", son transformaciones del acadio "llu", que usaban estos pueblos para referirse a sus dioses como ilustres o elevados.

Alabanza. Expresión de regocijo y acción de gracias. Asimismo es entendido como ensalzar y dar honores a alguien. Es símbolo de fortaleza, como se aprecia en el ejemplo del salmo de David (8:2), que habla de "fundar la fortaleza", y Jesús después define como "fundar la alabanza" o "perfeccionar la alabanza" (Mat. 21:12). En hebreo se denomina Thiláh, y en griego es Ainesis. Estos términos aluden a reconocimiento (en el sentido de tener "renombre"), aplausos, gloria, ensalzar, honrar o enaltecer las virtudes de alguien, que en el caso bíblico sería relativo a Dios. Una alabanza puede ser una expresión interna o externa, la cual puede tomar diversidad de formas: canto, oración "interior" o "exterior", baile, pensamiento, etc. En otro sentido, actualmente existe un estilo de música evangélica que recibe esta designación, regularmente pretendiendo suponer que es el medio correcto de "alabar". En Job 4:18, la forma hebrea Tahalah, escrita

igual que Thiláh, se interpreta como "error". Es posible un código oculto en la forma griega Aíonos (siglo, edad), que tiene en medio la letra Omega, símbolo del fin de las cosas, con la forma Aínesis o Aínon, como el "final" que se introduce o "asienta" en medio de la "alabanza" (aunque en este caso, como en otros, se usa la forma griega Épainos, que es alabar, reconocer o aprobar). El vocablo Thiláh es raíz de la forma plural femenina Tahalujot: marchas triunfales. Pero en Neh. 12:31, en lugar de ello, la RVA lee dos palabras: VeAlajat Olejet (el primero iba), refiriéndose a uno de los coros que iban en la marcha triunfal. Algunas teorías psicológicas sostienen que dar y recibir alabanzas es benéfico para la salud psicológica y aún corporal. Las aseveraciones afirmativas para las personas de baja autoestima pueden mejorar el desempeño de sus habilidades laborales y su vida. Su carácter, su personalidad y otras manifestaciones en su vida se ven influenciadas siempre por el monto de alabanzas que reciben, como constataron en sus cartas Pablo (Rom. 13:3, 1ª Cor. 4:5, 11:2, 2ª Cor. 8:18 y Fil. 4:8) y Pedro (1ª Pe. 2:14). El concepto de alabanza, posterior a las enseñanzas de Jesús (aunque Jesús prácticamente no lo menciona) se puede ver detallado en la carta a los hebreos, donde consta: «*Así que, ofrezcamos todo sacrificio de alabanza a Dios, es decir, fruto de labios que profesan su nombre.*» (cap. 13:15. Traducción según el texto bizantino). Esta verdadera alabanza, que radica en el sacrificio personal, se apoya de las palabras de Pedro, al afirmar: «*...aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo...*» (1ª Pe 1:6-7 RVA 60) El propio Jesús, en Mat. 11:25, refiere, no el término "alabo", sino que, según el Texto Mayoritario griego, sostuvo: «*Te profeso, a ti, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste esto de los sabios e inteligentes, y lo has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te plació delante de tuyo.*» (Repetido en Luc. 10:21).

Alacrán. Ver "Escorpión".

Álamo. Árbol que en Mesopotamia y Grecia se le relacionaba con los muertos. Heracles (Hércules) llevaba una corona de hojas de álamo cuando descendió al Averno. En la mitología celta se le llamaba "aeda" (el que evita la muerte). En la Odisea de Homero aparece como uno de los tres árboles de la resurrección, junto con el aliso y el ciprés, y en la Edad Media se corrió el mito de que la cruz de Cristo estaba hecha de madera de álamo. El álamo negro estaba consagrado a Hécate, diosa de la muerte en Grecia. En Roma, la ninfa Egeria, diosa de las fuentes, era "la del álamo negro" y tenía un bosque sagrado a la entrada de Roma. El álamo se denomina en hebreo, Tzaftzafáh, aunque se menciona en la traducción de la Biblia, en Gén. 30:37 y Oseas 4:13, de otro vocablo.

Alas. A nivel general es una manera elemental de referente al "desplazamiento" aéreo, ir adonde se quiera, sin prácticamente limitaciones. También simboliza la protección, cuando cubren algo. Ver más en: "Ala".

Alazán. Caballo o yegua que tiene el pelo de color canela. Se suele traducir algunas veces como "amarillo". Es símbolo de poderío. Ver: "Caballo".

Albañil. Maestro u oficial de albañilería (arte de construir edificios u obras en las que se empleen, según los casos, ladrillo, piedra, cal, arena, yeso u otros materiales semejantes). En hebreo es Goder (2ª Rey. 12:13), posiblemente por asociarse al levantamiento de un cerco, muro o redil. En inglés es Mason (al respecto ver: "Masonería"). Es alusivo al arte de construir.

Alef. Primera letra del alfabeto o alfabeto hebreo. Hasta los días de Abraham identificaba al toro, como aún significa textualmente en hebreo, pero con Abraham toma la apreciación de identificación del Dios Altísimo. En fenicio aludía al buey, la cabeza de un buey, gráficamente. Su equivalente numérico, por ende, es el número uno, aunque textualmente (Alef, Lamed y Pe) computa 111 (Kuf, Yud y Alef = redención del Dios Altísimo) en gematría y 30 en orden alfabético (conocimiento). Simboliza la unión de la humanidad con Dios, estando en medio de la posibilidad de estar con Él o de separarse de Él, la cual depende de uno mismo. Por eso la Torah misma es símbolo de unión de Dios con el hombre, pues hasta entonces Dios no estaba en relación con él. En el sistema temurá igualmente se aprecia: Aléf o Elef (aprender, acostumbrarse, enseñar, instruir, ganado vacuno, mil, millar), Plá (ser algo difícil o misterioso, ser algo extraordinario o

maravilloso, cumplir un voto especial, hacer algo o aumentar algo de manera asombrosa, hacer maravillas, actuar de manera maravillosa) u Opel (oscuridad). En notaricón se aprecia Af, que es: nariz, rostro o cara. Gráficamente la Alef se ve como una vara inclinada (una Vav ladeada), soportada por un bastón, y en la parte lata una comilla (una Yud). La Alef denota pues la unión del Cielo y la Tierra, y entremedio está el hombre, donde también identifica al humano como instrumento para que dios actúe en la Creación. La Alef es entonces una estructura de 3 bases (ver número "3"), como el átomo (protón, neutrón y electrón). En fenicio, Alef denotaba la fuerza, el poder y el líder. Ver: "Alfa".

Alefático. Alusivo al Alef-Beit, que es el abecedario hebreo.

Alefato. Llamado en hebreo Alef-Bet o Alef-Beit, es el abecedario hebreo. Está compuesto por 22 letras con sus respectivas equivalencias simbólicas, verbales y numéricas. En la cábala y el jasidismo se consideran estas 22 letras como ejemplo real y representativo de las 22 fuerzas que actúan en la Creación. Además de las 22 letras base hay 5 que son visualmente diferentes al situarse al final de una palabra, pero su equivalencia y pronunciación son iguales a las 5 de ellas dentro de las 22. Estas son Caf, Mem, Nun, Pe y Tzade. El alefato inicia con Alef y concluye con Tav, de esta manera: Alef, Beit (Bet), Guimel (Gimel), Dalet, He (Hei), Vav, Zain, Jet, Tet, Yud (Iod), Caf (Qap), Lamed, Mem, Nun, Samej, Ain, Pei (Pe), Tzadik (Tzade o Tzadi), Kuf, Reish (Resh), Shin y Tav.

Aleluya. Expresión que se conoce ya del idioma griego como Alelouia, que es alabar a Dios. Significa "¡Gloria a Dios!".

Alemania. Nación que representa el rechazo a la línea hebrea y la reivindicación de la lucha contra el Reino de Dios en la Tierra. Algunos lo asocian con la región de Gog citada en Eze. 38 y 39, Apoc. 20 y el Corán. Otros ven Gog en Turquía o incluso en Rusia.

Alfa. Primera letra del alfabeto griego, cuya fonética expresa que su origen es posiblemente cananeo. Su equivalente hebreo es la Alef. Numéricamente es 1. La referencia bíblica usada en Apocalipsis parte de comparar los opuestos "Alfa" y "Omega", primera y última letra del orden griego, respectivamente. La versión hebrea dice: «*anaji Alef ve-Tav*», aunque la aramea dice: «*ana Alef ve ana Tav*.» Alef representaba antiguamente a Dios y la fuerza y vitalidad del toro (posteriormente solo se refiere al inicio de las cosas y a Dios como única deidad), mientras Tav es la culminación de todas las cosas y el sello de las mismas. La unión de estas dos letras (Alef y Tav) significa en arameo "Señal", mientras en hebreo es la "hoja del hacha" y también alude a una agencia (agenciarse de algo), presencia y posesión. A la inversa, con la temurá, Alef y Tav (en un sistema 401 y en otro 23) se pueden leer como Taá (cámara), a modo de receptáculo que lo contiene todo. Es más, Taá significa también celda o cuarto pequeño en la estructura de las puertas de acceso que poseía el Templo (Eze. 40:7). El 401 es en notaricón equivalente a la frase de Salomón cuando pregunta sobre Dios: «¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?» (Prov. 30:4) La respuesta sobre el nombre sería: "el Alfa y la Omega" (a pesar de que asimismo encaja con la voz que traduce "anatema", o sea, que es para los judíos un renegado y traidor de las tradiciones mosaicas). Por su parte, el 23 es el número de la Tierra como mundo habitado y reino de los hijos de Adán, es decir, Adamáh. Alfa, como voz griega, puede denotar el comienzo de la palabra, también asociada con Alfano (dar, dar en rescate o procurar). Según el Evangelio de Valentín 51:15, Alfa significa que el universo «*volverá adonde ha salido*».

Alfabeto Griego. Es el orden de las letras del idioma griego, actualmente correspondientes con 24, pero antiguamente tenían más. En el sistema jónico se organizaban de manera que fuesen usadas como numeración. El alfabeto griego comienza con la Alfa y termina con la Omega, de esta manera: Alfa, Beta, Gamma, Delta, Epsilon, Zeta (Dseta), Eta (Heta), Theta, Iota, Kappa (Kapa), Lamda, Mi (Mu), Ni (Nu), Xi (Ji o Ksi), Omicron, Pi, Ro (Rho), Sigma, Tau, Ypsilon (Upsilon o Ípsilon), Fi (Phi), Chi (X), Psi y Omega.

Alfabeto Hebreo. Ver: "Alefato".

Alfabeto Jónico. Sistema alfabético cuasidecimal griego que a partir del siglo IV a. C. fue sustituyendo al acrofónico. Este parte de que a cada cifra de unidad (1 - 9) se le asigna una letra, a cada decena (10 - 90) otra letra y a cada centena (100 - 900) otra letra. Esto requiere 27 letras, así que se añadieron al sistema

griego de 24 letras otras tres letras ya anticuadas: "digamma" (Ϝ) o "stigma" (Ϛ) para el 6 (en griego moderno se emplea frecuentemente la combinación sigma-tau: στ), "qoppa" (Ϟ) para el 90 (en griego moderno se utiliza el qoppa numérico: Ϡ, y existe la forma uncial Ϛ), y "sampi" (Ϸ) para el 900. El orden numérico que poseía el griego desde el siglo IV a.C. (el sistema jónico), iba en este orden: 1) Alfa; 2) Beta; 3) Gamma; 4) Delta; 5) Epsilon; 6) Digamma (o Sima-Tau) o Stigma; 7) Zeta; 8) Eta; 9) Theta; 10) Iota; 20) Kappa; 30) Lamda; 40) Mi; 50) Ni; 60) Xi (Ji); 70) Omicron; 80) Pi; 90) Ooppa (Kopa); 100) Ro; 200) Sigma; 300) Tau; 400) Ípsilon; 500) Fi; 600) Xi (Ji); 700) Psi; 800) Omega; y 900) Sampi.

Alfa Draconis. Término latín que significa "Alfa Dragón". A nivel de astronomía es una estrella tipo Alfa, ubicada en la constelación del Dragón, siendo el astro más importante de este. En la ufología trata del lugar de origen de una aparente civilización extraterrestre que recibe el nombre genérico de "draconianos" o "reptilianos". Es posiblemente, en relación con esta teoría, que la estrella esté por ello orientada en uno de los dos canales laterales de la pirámide de Keops (el otro está orientado hacia Orión) que apuntan al Cielo.

Alfarero. Quien ejerce el arte de elaborar objetos de barro o arcilla. En hebreo se denomina lotzer (formador), en cuanto a "hacedor". Lotzer o Itzer se escribe con Yud, [Vav], Tzade y Reish. Esta palabra asimismo significa "tesoro" y "órganos". Estas palabras conforman un juego lingüístico, como se observa en la profecía de Zac. 11:12-13, cumplida sobre Judas y las 30 monedas de plata. Sus "órganos" se desparramaron cuando cayó de la rama de la cual trató de ahorcarse (Hech. 1:18), y el dinero que adquirió fue con el que se compró ese campo, el cual no se echó en el tesoro, como sostiene la traducción, sino al "campo del alfarero", pues Judas lo devolvió, y los que le sobornaron vieron mal meterlo al tesoro (Mat. 27:6).

Alfheim. En la literatura escandinava y la tradición nórdica de manera global, Alfheim era uno de los 9 mundos existentes (su raíz "Alf", se refiere a los elfos). Su nombre significa "hogar del elfo", pues se dice que ahí moran los elfos de luz, aunque es igualmente el lugar del dios Freyr. Según la mitología está ubicado en nivel más elevado del universo nórdico. También en este nivel se encuentran Asgard y Vanaheim.

Alga. Plantas mayormente acuíferas, o eucariotas, también llamadas plantas inferiores. Se mencionan una vez en las Escrituras en Jon. 2:5, en conformidad con la palabra Suf (Samej, Vav y Pe), que tiene muchos otros significados, como: Perecer, llegar a su fin, ser aniquilado (Amós 3:15; Isa. 66:17); Acabar con alguien (Jer. 8:13: "de cierto acabaré con ellos"); También se sugiere leer "cumplirse" (Dan. 4:30/33). Puede ser también: Fin (Ecl 3:11; 7:2), retaguardia (Joel 2:20). En arameo es fin, y así que en Dan. 6:27/26, se lee: «*ad sofá*», y debe traducirse: "para siempre". Suf es también juncos, juncales (Exo. 2:3b; Isa. 19:6) o algas. El mar Rojo recibe en hebreo del nombre de Yam Suf (mar de los Juncos, aunque otros aprecian también el significado de "mar del Fin"). Las palabras de Jonás dentro del gran "pez", son notablemente profecía sobre Jesús, y ese tal "alga" podría indicar la corona de espinas que le fue puesta.

Alianza. Ponerse de acuerdo, unirse para un fin común y hacerlo bajo palabra o bajo escrito. Un pacto establecido. Otros sinónimos son: convenio o pacto.

Alianza, Arca de. Ver: "Arca de la Alianza".

Alien. Término anglosajón que traduce "extranjero" y que se usa para hacer referencia a algo extraño o desconocido.

Alienígena. Ver: "Alien".

Aliento. El insuflar aire, tener la capacidad de vivir y estar activo. Sinónimo de tomar fuerza o recomponerse. En hebreo es Neshimáh o Nishmat, que es sinónimo de Nefesh (alma, ser). Las letras usadas en Neshimáh, son las Nun, Shin, Yud, Mem y He, que numéricamente corresponden con 50+300+10+40+5 (405) y 14+21+10+13+5 (63), cuyo número raíz es el 9 (nacimiento). En gemetría, el 63 coincide con la piedra Baretet (berilo), y se asocia con Nabia (profeta). Con respecto del Gén. 2:7, algunos gnósticos asumen que el redactor suprimió la frase «*un aliento de vida*», donde los agentes del párrafo anterior serían los

“arcontes”, mientras en este párrafo, es un agente individual. El texto paralelo que mejor explica esta diversidad se cree que es Adv. Haer. I 30, 6: «*Entonces Yaldabaot, para reunirlos y convencerlos, les dijo: “Venid, hagamos un hombre a imagen”. Las seis potencias escucharon esa invitación, y la Madre les suministró una imagen del Hombre para de ese modo vaciarles de la primera potencia. Entonces se reunieron y confeccionaron un hombre inmenso en altura y longitud. Pero como únicamente se arrastraba serpenteando, lo llevaron a su padre.*» En el Kolbrin se explica este “Aliento”, en relación con la energía que hay en el interior del ser humano: «*A medida que el sol da luz y fuego se propaga el calor, como la flor irradia perfume, también lo hace la Luz central, da a luz un resplandor invisible vaporoso, y esto nuestros padres llamaron Aliento de Dios.*» (Cap. 11, Las Enseñanzas de Yosira. Libro de Gleanings).

Alimento. Es, en esencia, la base que mantiene la estructura material. A nivel figurativo, simboliza la asimilación, especialmente en la Biblia, referente a la información y el conocimiento que se adquiere. En hebreo es Ojel.

Alimento de Leche. Representa los «*rudimentos de la doctrina*», las bases elementales del conocimiento. Estos ejemplos son especialmente utilizados por Pablo en las cartas de 1ª Cor. 3:2, en la carta a los Heb. 5:12-13, y por Sefas en 1ª Pe. 2:2.

Alimento Sólido. Esencialmente es el conocimiento de los misterios del Reino de los Cielos o la profundidad en el campo de la cuatridimensionalidad de Dios. El siguiente nivel en el avance del saber en lo referente a las cosas complejas. Ver también: “Alimento de Leche”.

Aliso. Árbol que en la antigüedad se asoció al titán griego Cronos. En la mitología galesa se asoció al dios cuervo Bran; se decía que la rama más alta del aliso era la cabeza oracular cantora de este dios. En la Odisea de Homero, es mencionado como uno de los árboles de la resurrección, junto con el álamo y el ciprés. Se cree que había una arboleda sagrada de alisos junto al complejo megalítico de Rollright Stones, en los Midlands ingleses.

Alma. El ser. Diseño o molde espiritual de un cuerpo. Integridad personal e individual. Según la filosofía, el alma es el cúmulo de experiencias personales y el concepto inherente que gira en torno a la personalidad. El propio término, ya de origen latín, “ánima”, hace alusión al ánimo, la animación o algo animado, o lo que mantiene activo algo, o el ser. El alma se comprende, ya en el contexto bíblico, como la identidad de un individuo, lo que realmente es. En griego se conoce como Psijí, de donde se esgrimen las teorías sobre la psique, pero en cuyo idioma alude a la vida y al ser, más concretamente sobre quien somos realmente como criaturas de la dimensión mental (los seres materiales estarían supeditados a los mentales, y los mentales a los espirituales, pero entre lo carnal y lo espiritual, está lo mental). Esto mismo ocurre en hebreo, donde se conoce como Nefesh, y que algunas veces es traducido como “ser”, especialmente cuando se habla de los “Seres Vivientes” de Gén. 1. Su definición hebrea se escribe con Nun, Pe y Shin (430 en gematría y 52 en orden alfabético: 7 en ambos casos). Esto identifica a un ser (Nun = el individuo o persona) que depende del agua (Mem = la dimensión en la que se mueve, física o material) y tiene vida, siendo un diseño perfecto que se hace presente, pero que depende de una contraparte. Dicha vida muestra que en sí contiene la chispa divina (Shin = fuego). En el 52 se repite la Nun, y está con la Beit mostrando que los seres vivientes tienen su lugar o hábitat establecido (el 52 es asimismo alusivo al Reino del Mesías asentado). En notación es Nun y Shin, que es raíz de Nasá (Nashó en arameo), referente a levantar. Con temurá se aprecia de estas tres letras: Neshaf (penumbra o anochecer), Nashaf (soplar), Peres (extender, aumentar, instruir y jinete), Peshar (interpretación), Sefen (esconder) y Shafan (conejo). La voz Nefesh tiene por raíz la NF, alusiva al descenso o a bajar (con la Shin sería la alusión al descenso de la chispa). Está directamente relacionada con Neshimáh (Nun, Shin, Mem y He) o Nishmat, que significa “aliento”, siendo, el mismo, alusivo a “adquirir vida”. Según los manuscritos de Nag Hammadi, la mayoría de almas (diseños vivientes) de plantas, animales y humanos, fueron creados por los dioses primigenios a semejanza suya, recibiendo su correspondiente vehículo material (cuerpo), mas muchas almas han venido a la Tierra, entrando en los cuerpos físicos, procedentes del Seno del padre, para guiar a la humanidad, y tanto las almas de arriba, de la luz, como las que reciben la luz, serán traspasados a cuerpos de arriba, conforme a la gloria divina, en el fin de los tiempos. Conforme a la creencia egipcia antigua, el ser se componía de 6 esencias: Ba, Ka, Ib, Aj,

Ren y Shetu. El 6 es el número del hombre (como se aprecia que el último apareció en el 6º día de la Creación). Ba vincula al alma con su esencia cuando fallece; Ka es su energía vital; Ib es su corazón, como fuente sus emociones; Aj es la esencia vinculada al cielo y lo divino; Ren es su nombre y el poder del mismo; y Shetu es su sombra, la parte antagonista del alma.

Aloe. También denominado Áloe. Nombre de origen griego, Alón. Planta perenne de la familia de liliáceas, con hojas largas y carnosas, que arrancan de la parte baja del tallo, el cual termina en una espiga de flores rojas y a veces blancas. De sus hojas se extrae un jugo resinoso y muy amargo que se emplea en medicina, razón por la cual esta planta simboliza la salud medicinal. Aloe también se define al jugo mismo de esta planta. Sus árboles se mencionan en Sal. 45:9/8, Cant. 4:14 y Prov. 7:17, referidas en hebreo como Ahalot.

Altar. Técnicamente es una plataforma elevada donde se quema algo como sacrificio. Simboliza el esfuerzo y el auto-sacrificio. El Altar de los Holocaustos en el Tabernáculo o en el antiguo Templo de Jerusalén simbolizaba el sacrificio que los seres humanos, que actuamos como animales, debemos hacer, matando estas pasiones al luchar contra ellas, evitándolas. Por su parte, el Altar de Incienso simboliza la oración. En relación a aquel que se hallaba en el Lugar Santísimo, adule a la consagración a una vida de oración para estar dentro de ese lugar que refleja a Dios. En hebreo recibe el nombre de Mizbaj (Mem, Zain, Beit y Jet, que numéricamente es 57 y 30). Puede que esta palabra en español proceda del persa Atar (el fuego), pues era la llama que se elevaba hacia Ahura Mazda (Dios). En sánscrito antiguo, lo que brillaba era llamado Atharvan, es decir, "teniendo de Athar": el fuego. Zoroastro, por su parte, menciona a Athar en el sentido de chispa divina, chispa de esa divina llama que brilla en el corazón de todo ser humano, más bien que considerándola como el más santo de los elementos venerados en tanto que fuente de calor y de luz, de vida y de crecimiento.

Alter. Una manera ocultista moderna de referirse también a los demonios, pero en relación a su función de "alterar" el estado emocional o psicológico de una persona.

Altísimo, el. Nombre que se usa con regularidad para referirse a Dios como el que está en lo Más Alto. En hebreo es Elión.

Alto. Palabra latina, Altus, que refiere algo levantado, elevado sobre la tierra. Más elevado con relación a otro término inferior. El tamaño de la elevación de algo o su dimensión vertical. En hebreo se usa la forma Gabeah: alto, altanero, altivo (en expresiones acompañadas por un sustantivo). Ejemplos: a) «*gueváh gomáh*» = "de gran altura" (Eze. 31:3); b) «*gueváh eináyim*» = "altanero de ojos", es decir, de ojos altaneros (Sal. 101:5); c) «*gueváh rúaj*» = "altivo de espíritu", es decir, de espíritu altivo (Ecl. 7:8). Como Gbáuh se traduce: alto, altivo (Gén. 7:19; 1ª Sam. 16:7; Eze. 21:31/26), como el caso de la frase que reza: «*al tarbú tedabrú guevoháh*» = "no multipliquéis palabras altaneras" (1ª Sam. 2:3). En cuanto a la palabra Gboim, en Ecl. 5:7/8 parece que la **D** (Mem) pertenece a la palabra que sigue (la Versión Hebráica de Stuttgart propone leer: «*gaboah mealeihem*» = "alguien aun más alto que ellos"). El vocablo Gbah, aduce a: altura, estatura (1ª Sam. 17:4; Eze. 19:11), majestad, alteza (Job 40:10), altivez (Sal. 10:4). En 2ª Crón. 32:26, en lugar de «*b-gah libó*», la Versión Hebráica de Stuttgart sugiere leer con base en la LXX y el Targum: «*migbah libó*» = "de la altivez de su corazón", es decir, después de que enaltecí su corazón. Gab da lugar a Gabhut, que igualmente es altivez (Isa. 2:17).

Altura. Aquello que tiende hacia arriba. Ver: "Cuatridimensional".

Alzar. En la concepción simbólica, el Alzar es la forma de referirse a ser Resucitado y ascender física y corporalmente al Cielo. Alzar es también levantarse, ponerse erguido o tomar algo y subirlo a una posición elevada o superior.

Amanecer. Dar inicio a una nueva etapa. Simboliza el comienzo de una nueva edad o el nacer, en sí, de un acontecimiento. Nuevas expectativas u oportunidades. Nuevo comienzo o nueva vida.

Amarillo. Es un color alusivo a la debilidad, la escualidez y la miseria, esencialmente si se toma como referencia Apoc. 6:8 (el Caballo Amarillo). Positivamente el amarillo representa la madurez para algunos

casos, pero el propio origen latín y griego del nombre aluden a la enfermedad y la palidez. En el sentido positivo, el amarillo es símbolo de la intervención divina para sostener la vida y mantener su orden, pues es alusivo al oro, que es símbolo de monarquía, y al Sol, que es el dador de vida y energía. Amarillo en hebreo es Tzahob (Tzade, He, Vav y Beit), que numéricamente es $90+5+6+2$ (103) y $18+5+6+2$ (31), cuya raíz es 4 (organización). El 31 coincide con Agal (becerro), Casáh (cubrir), Bináh (entendimiento) y el mes hebreo de Elul (6° del calendario). El 103 es lo mismo que Agal.

Amatista. Nombre que proviene del griego Ametistos (“no embriagarse”, “no borracho” o “sobrio”), ya que esta piedra era considerada un potente antídoto contra la embriaguez. Es un cuarzo transparente, teñido por el óxido de manganeso, de color violeta más o menos subido, una variedad macrocristalina del cuarzo. Su color violeta característico puede ser más o menos intenso, según la cantidad de hierro. Se usa como piedra fina, y es alusivo a la elegancia y la supremacía. Según la mitología griega, Dioniso, dios del vino y el desenfreno, pretendía a una doncella llamada Amethystos, la cual deseaba permanecer casta. La diosa Artemisa escuchó sus plegarias, y transformó a la mujer en una roca blanca. Dioniso, humillado, vertió vino sobre la roca a modo de disculpa, tiñendo así de púrpura los cristales. La amatista se conoce desde hace miles de años, pues ya en el antiguo Egipto se utilizaba para crear joyas, sellos personales y tallas. En la Edad Media, el cristianismo adoptó la amatista como símbolo de renuncia a los bienes terrenales y castidad, y aún hoy la llevan en forma de anillos muchos cardenales y obispos. Para la mentalidad antigua, la amatista simboliza además la sabiduría divina. Corresponde con el 12° y último cimiento de los 12 de la Nueva Jerusalén. Era la 3ª piedra de las 3 del 3° orden de hileras de las 4 que decoraban el pectoral del Sumo Sacerdote. En hebreo recibe el nombre de Ajlamáh, y en gematría es equivalente a 84, mientras en orden alfabético es 39. El 39 es también la cifra de Aretz (Tierra), Kinaáh (celo), Of (Ave), Bernabé (hijo de consolación), Amud (columna), Midbar (desierto) y Shaham (ónice). El 84 corresponde con Pei (hablar, diálogo y enseñanza verbal) y He (expresión, divinidad y apoyo), lo cual se asemeja al 39 (nacer del verdadero conocimiento). El 39 también es alusivo a la doctrina o enseñanza. Simboliza la plena cordura y el ser una persona de buen nombre y testimonio, alguien ejemplar. En la Llave Menor de Salomón la asocian con la constelación de Escorpio.

Ámbar. Resina fósil de color amarillo procedente del árbol. Se conoce como valiosa por su dureza y brillo. En hebreo se denomina Bdolej, que puede entenderse también como “resina” o “bedelio” (Gén. 2:12). El ámbar, cárbabe o succino (del latín succinum) es una piedra hecha de resina vegetal fosilizada proveniente principalmente de restos de coníferas y algunas angiospermas. Es símbolo del conocimiento y la experiencia que son útiles para la protección contra el mal, tanto por los errores que se puedan cometer, y sus efectos secundarios, como por poder ser merced de seres malignos que pudieran acosarlo a uno de algún modo.

Ambrosía. Sustancia de la inmortalidad; manjar de dioses. La A es prefijo privativo, mientras Brotós es “mortal”. Según la mitología griega, este era el nombre del alimento de los dioses olímpicos.

Amén. Término hebreo para concluir una oración, posiblemente de origen arameo y egipcio. Procede del verbo Laamin, que significa “creer”, lo que lo hace una afirmación empírica: “¡lo creo!”. Se volvió una manera de sellar un rezo, súplica o escritura, para ratificar la fe y certeza en dicho asunto. Por esa razón, en la tradición hebrea, Amén quiere decir “¡Así sea!”. Textualmente traduce “verdaderamente”, y también significa artesano, artista, confianza, criar y sustentar. Se compone de las letras Alef, Mem y Nun (numéricamente $1+13+14=28$ / $1+40+50=91$). Las cifras 28 y 91 son equivalentes a 10, número de la perfección y el Cielo.

Amenthes. Ver: “Amenti”.

Amenti. Los salones subterráneos de los sabios y dioses de la cultura egipcia. El mundo de los muertos en la cultura egipcia, donde los espíritus de los muertos eran juzgados por Osiris. Su referencia ya aparecía en textos anteriores, presumiblemente de la Atlántida. Para más información ver: “Hades” o “Duat”.

América. Continente que recibió su nombre por el navegante Américo Vesputio. Es una identificación para referirse a los indígenas de dicho continente antes de la Conquista europea. Hoy día se usa este término para referirse a los Estados Unidos de Norte América.

Amilenarista. Término que significa "no-milenio", o que no acepta el Milenio. Quien cree en esta idea supone que los Mil años venideros referidos en las Escrituras representan tan sólo un número simbólico que se refiere al presente período que va desde la cruz de Jesús hasta que Cristo venga e introduzca el "estado eterno".

Amonita. Piedra con figura del dios Amón (por sus cuernos retorcidos); concha fósil de forma espiral, perteneciente a un molusco cefalópodo extinguido. Su nombre se conforma por Ammôn, que es el Zeus egipcio en figura de carnero, y el sufijo "ita", en relación al mineral. Ver: "Amón (2)".

Amor. Esta es la finalidad de la experiencia actual del hombre. Bajo la perspectiva griega, hay 3 tipos de amor: Ágape, Filial y Eros. Es el cumplimiento de la verdadera ley universal, pues parte del no hacer daño al prójimo, y de practicar los frutos de las cosas buenas. De acuerdo a 1ª Cor. 13 y al Evangelio de la Paz (palabras de Jesús registradas por los esenios, anterior a la carta de Pablo a los corintios) es un sentimiento altruista incondicional que es sufrido y benigno. Es una emoción que todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta. Es una impresión que no tiene envidia, que no es jactanciosa, que no se envanece, que no hace nada indebido, que no busca lo suyo, que no se irrita, que no guarda rencor y que no se goza de la injusticia. El verdadero amor, el de Dios, se goza de la verdad y nunca deja de ser. Es la ley básica y elemental del universo. Muchas referencias bíblicas de amor son traducidas de referencias realmente alusivas a piedad, justicia, rectitud, en razón de alguien, compasión y consideración. En hebreo, Amor es Ahab o Ahabáh (parte de Alef, He y Beit), que numéricamente es 1+5+2 (8), y el 8 es "Vida". En notación es Ab (padre o antepasado), Eb (retoño, aunque en arameo es "fruto") u Ob (odre). En temurá, Ahab puede ser también: Abah (consentir), Ebeh (junco) y Biaá (entrada). Otra forma hebrea semejante, es Dodim: amor, acto de amor, es decir, "relación sexual" (Eze. 16:8; Cant. 1:2). Posiblemente esta definición surja de la definición Dod: amado (Cant. 1:13), tío (2ª Rey. 24:17): «*ben dod*» = "hijo del tío", es decir, primo (Jer. 32:8); «*bat dod*» = "hija del tío", es decir, prima (Est. 2:7).

Amoraim. Sabios judíos que se conocen por sus discusiones escritas cuyo cúmulo literario recibe el nombre de Guemará.

Amosis I. Faraón egipcio cuyo nombre se cree que significa "hermano de Moisés" (Ah-mose). Su reinado cerca del 1550 al 1525 a.C. se cree que corresponde con el tiempo en que los hicsos habitaron la región de Avaris en Egipto. Fue el faraón fundador de la Dinastía XVIII del Imperio Nuevo de Egipto, aunque es más conocido como Ahmose I, o como le denominó Manetón, "Amosis". Era miembro de la casa real de Tebas, hijo del faraón Seqenenra Taa y hermano del que sería el último faraón de la Dinastía XVII, Kamose. En algún momento durante el reinado de su padre o de su abuelo, Tebas se rebeló contra los hicsos, que gobernaban el Bajo Egipto. Cuando contaba 7 años su padre murió de muerte violenta, posiblemente en guerra, y tenía alrededor de 10 años al morir su hermano por causas desconocidas tras un corto reinado de probablemente tan sólo unos 3 años. Amosis I asumió el trono tras la muerte de su hermano, y tras su coronación fue conocido como Neb-pehty-Ra. Durante su reinado, Amosis completó la conquista del Bajo Egipto y la supuesta expulsión de los hicsos del delta del Nilo, restaurando el gobierno de Tebas sobre todo el territorio de Egipto. También restauró el poder egipcio sobre los territorios de Nubia y Canaán, después reorganizó la administración del país. El reinado de Amosis puso los cimientos a la creación del Imperio Nuevo, en el que el poder egipcio llegó a su punto más alto. Amosis es uno de los 3 o 4 faraones que entran en la lista de candidatos a ser el faraón que dejó ir a Israel de Egipto. Los otros candidatos posibles son Akenaton, Seti I y Ramsés I.

Anaranjado. Ver: "Naranja".

Anarquía. Sin gobierno; ausencia o flaqueza de la autoridad pública. En griego, Anarchía es falta de gobierno, donde "an" es privativo y "archê" es "mando". Significa abolir todas las leyes. El símbolo de anarquía es una aparente "A" dentro de un círculo, sin embargo, se trata de un pentagrama roto. El

pentagrama cerrado es utilizado para mantener los demonios “bajo control”, sin embargo, un pentagrama abierto es una puerta abierta a la entrada y salida de demonios. Es usado normalmente por ignorancia por Punks, Rockeros y seguidores de Heavy Metal.

Anatema. Objeto consagrado; literalmente “cosa colgada”, igual a “consagrada”, que no se podía tocar, y de aquí su sentido de maldición. En griego es Anáth’ma que quiere decir “ofrenda religiosa”, donde “aná” es “sobre”, y “tith-mi” es “colocar”. Maldición o imprecación. En el libro de Enoc se refiere a una maldición que recaería sobre los Vigilantes que rompieran el juramento que habían hecho en Ardis. Entre ellos declararon que aquel que quebrantara el pacto sería maldecido, y la imprecación de Biká caería sobre aquel.

Anchura. Ver: “Cuatridimensional”.

Anciano. Persona mayor, pero según el hebreo (zkeni) y el griego (presbítero), no necesariamente lo es de vejez sino de experiencia.

Ancianos, 24. Número de ancianos o viejos, que aparecen referidos en el libro de Apocalipsis, sentados alrededor del trono de Elohim. Dado que únicamente en el libro de Apocalipsis se habla de la implicación de 24 “reyes” trabajando en consonancia o simplemente ordenados con «*el que está en el trono*», no hay referencias claras para identificarles, salvo como comprensión del contexto bíblico, o bajo interpretación o revelación. Si bien, dichos “presbíteros”, como enuncia el término en griego, tienen coronas de oro, por lo que se entiende que son reyes y que además la autoridad que poseen viene de parte del Todopoderoso. Al ubicarse en derredor del que está en el trono, los hace estar supeditados inmediatamente a Él, pero en todo caso, son superiores al resto de poderes que salen de dicha deidad. En las antiguas civilizaciones también hay atisbos sobre una gran asamblea de 24 mayores, pero las referencias son ambiguas y se pierden en los mitos. En cierta rama de ufología se dice que la Vía Láctea tiene un gobierno compuesto por 24 seres a los que “los extraterrestres” llaman Los 24 Ancianos de la Galaxia. Esos 24 seres no representarían a 24 civilizaciones sino al avance evolutivo de las razas y, según ellos, no son los mismos que los definidos bíblicamente como Elohim – sino que son superiores al grupo Elohim usualmente conocido o referenciado -. Esta idea, difícil de comprobar, especialmente mencionada por Sixto Paz W., dice que esos 24 se llaman: Amchall, Ankalara, Anko Bal, Archer, Asaraniel, Bropkol, Chermont, Gresidas, Ilrusi, IIsalani, Inmalam, Kimrasi, Lembo, Lubieses, Oxil Kem, Preto, Ramanes, Sorcet, Ulkuyumi, Umi Tamil, Urlasa, Yansiremo, Yemiasa y Yesolma. Otra hipótesis ronda las creencias del Libro de Urantia, si bien sujetos a debate dada su postura especulativa y contraria al contexto de las Escrituras hebreas. Apocalipsis 4:4 define 24 tronos, o sea, sitios importantes, que en hebreo no difieren de la palabra usada para “silla”, pero denota el carácter puro de dichos hombres por sus vestimentas blancas. La naturaleza de estos 24 podría deducirse del capítulo 5, versos 9 y 10, cuando los ancianos confiesan que el cordero los redimió, acto que Jesús llevó a cabo con su crucifixión, para liberar a los suyos de sus pecados. La redención es un pago para libertar, de modo que estos 24 adquieren su soberanía una vez la sangre de Cristo es derramada. Ellos afirman en este texto que fueron redimidos “de entre las naciones”, por lo que parece aducir a que eran seres humanos, que además son puestos como “reyes y sacerdotes” para entonces reinar sobre la Tierra, cosa que lleva a deducir que anteriormente no tenían esta autoridad o poder. A pesar de los errores en la traducción, el aspecto de sacerdocio y reinado son asimilados a los siervos de Cristo que son puestos por él como administradores en su futuro reino, el cual, el propio Jesús afirma que pondría a cargo de sus 12 apóstoles (Mat. 19:28). En el Evangelio de Valentín, se narra que después de la resurrección de Jesús, él les enseñó grandes misterios, entre los que estaba el conocimiento sobre “24 invisibles” o “próbolos”, que posiblemente representan una región llamada “el Misterio 24”. Jesús expone que estos 24 no son comparados con nada, y son perfectos, pero no los ubica en la Tierra ni con respecto de lo asuntos humanos. Algunos creen que los 24 eran citados ya de antiguo, tomando como referencia el Salmo 82:1, donde Asaf habla de una “asamblea de dioses”, en medio de la cual está Dios, pero el texto hebreo solo define que en medio de los dioses juzga Dios. Esto se aprecia en la explicación de dicho salmo en el Evangelio de Valentín, que aclara que Dios se pone en medio en la reunión de los dioses para juzgar a los dioses. En otros textos, como el Primer Tratado de Set o el Libro Secreto de Juan, se habla de 3 ogdoadas (grupos de 8), que sumarían 24 regiones superiores: 8 del Hijo, 8 de la Madre y 8 del Silencio. Dado que

Adonai Tzabaot tuvo permiso de hacer su trono a semejanza de la gloria de arriba, es posible que exista un paralelismo, y eso hubiese sido visto por Juan, como se aprecia en el hecho de que antiguamente hubiese 24 sacerdotes ministrando el Templo. Otra aparición de 24 individuos se da en el Evangelio de Tomás, donde el verso 52, dice: «*Sus discípulos le dijeron: “24 profetas alzaron su voz en Israel y todos hablaron de tí.”*» Algunos, a propósito de esto, han sugerido que los otros 12 serían los profetas más importantes de Israel, pero éstos nunca son asociados a las 12 tribus, y no se enfatiza que fuesen cada uno de cada una de las 12 tribus, especialmente cuando la mayoría de grandes profetas aparecieron cuando los asirios se llevaron a 9 tribus y media. Otra cita aparece en la Escalera de Jacob: «*Ahora tenía 12 escalones para llegar a la parte superior de la escalera, y en cada paso hasta la cima habían dos caras humanas de la derecha y de la izquierda, - 24 caras cuyo pecho he visto en la escalera. Pero la cara media fue superior a todos ellos, que vi [era] hecha de fuego, en el hombro y el brazo, muy terrible, más que las 24 caras.*» El manuscrito explica contextualmente que 24 reyes juzgarían a la descendencia de Jacob, y la división de su linaje se vería en dos facciones de 12 y 12. Aunque se menciona a Esaú, él es hermano de Jacob, no hijo, y aunque los árabes proceden de 12 tribus de los hijos de Ismael, éste es tío de Jacob, no hijo. Si Apocalipsis 5:10 coincide con el 1:6, notoriamente el apóstol Juan es uno de los 24, y comparando el texto con Mateo 19:28, más bien los 12 serían parte de estos 24. Sobre esta interrogante cita el libro de Mormón, narrando el destino de la descendencia de José, hijo de Jacob, en las Américas: «*Y él me dijo: ¿Te acuerdas de los 12 apóstoles del Cordero? He aquí, ellos son los que han de juzgar a las doce tribus de Israel; por tanto, los 12 ministros de tu posteridad serán juzgados por ellos, porque sois de la casa de Israel. Y estos 12 ministros que tú ves juzgarán a tu posteridad. Y he aquí, son justos para siempre; por causa de su fe en el Cordero de Dios, sus vestidos son emblanquecidos en su sangre.*» (1ª Nefi 12:9-10). Estos 12 individuos de la tribu de José, puestos como jueces de estos pueblos de la América precolombina, son después nombrados: «*Y aconteció que al día siguiente, cuando la multitud se hallaba reunida, he aquí, Nefi y su hermano a quien había resucitado de entre los muertos, cuyo nombre era Timoteo, y también a su hijo, cuyo nombre era Jonás, y también Matoni y Matoniah, su hermano, y Kumen, y Kumenonhi, y Jeremías, y Shemnon, y Jonas, y Sedequías, e Isaías -y éstos eran los nombres de los discípulos que Jesús había escogido y aconteció que salieron y se pusieron en medio de la multitud.*» (3ª Nefi 19:4). Lo que esto hace interpretar es que los 24 ancianos son una asamblea de los 12 apóstoles que representan a las 12 tribus del antiguo Israel y los 12 apóstoles de la América precolombina, los cuales identifican un jurado o asamblea de 24 jueces.

Ancla. Representa el quedarse atascado en algo o ponerle freno a algo. Quedarse situado en un punto. Algo invisible que frena el progreso, o que, por el contrario, mantiene fijo y en su sitio.

Andrómeda. Conocida como M-31, es la galaxia central de nuestro grupo local, según exponen muchos grupos de ufología, y es la galaxia más cercana a la Vía Láctea. Los estudiosos de la ebeología (estudio de las tipologías extraterrestres) y la ufología dicen que en Andrómeda está establecida una “Asamblea de los Mundos”, que coordina los asuntos de las galaxias locales, que, en el caso, serían 9. Algunos tienen la hipótesis de que el mito griego de Andrómeda y el monstruo marino, puede estar relacionado con la persecución de las fuerzas del mal a los humanos del universo, de los cuales una gran cantidad estarían radicados en Andrómeda. En la cultura griega, Andrómeda era una bella doncella hija de reyes, pero por la osadía de ellos al declararla más hermosa que los dioses, fue atada a una roca para que un monstruo marino la devorara. Fue rescatada por el semi-dios Perseo con la ayuda de la cabeza de la Gorgona Medusa, y luego se casó con ella.

Andrógino. Término griego que quiere decir que “nace de sí mismo”, nace en él. De acuerdo al concepto de los textos de Nag Hammadi, sería un ser que surge en su interior, una creación propia nacida de su pensamiento. Es una especie de ser que, estando las condiciones aptas en relación a un poder latente, surge o aparece con base a esa fuerza ya activa en un lugar del cosmos.

Ángel. Mensajero de la divinidad. Del griego “Áγγελος” o “Aggelou”, que es “mensajero”. Se forma de la voz “aggéllō” que es “anunciar, dar un mensaje”. Traduce literalmente “heraldo” o “mensajero”. La aparición de este término no está ni en la Biblia ni en la tradición hebrea, sino en la mitología griega. El Ángel era un mensajero de los dioses griegos y un concepto que tomó nuevas formas e idealizaciones en tiempo de los filósofos griegos Sócrates, Platón y Aristóteles. Para los griegos, los buenos mensajeros eran aggelou, y los

malos eran daimones (demonios), donde también había daimones neutrales (genios), como espíritus elementales. La historia hebrea habla de los "malajim", plural de "malaj", que significa, y traduce correctamente, "mensajero", aunque se comprende como un tipo de soldado celeste o una raza divina (a ciertos humanos se les suele llamar "malaj", por ejercer funciones de este corte de parte de Dios). Bajo la dominación romana, la voz que se utilizó en las traducciones para referirse a los Malaj fue Aggelou, por mera asociación –ya que predominaba la cultura y mentalidad griegas-, pero también esto incorporó una serie de ideologías propiamente griegas de lo que para ellos eran los Mensajeros de Arriba, según su antigua historia olímpica. Así como estos eran designados como "delegados" de "Arriba", sus opuestos eran conocidos como Tajiim (los de abajo). Los ángeles eran comprendidos asimismo como fuerzas rectoras de las leyes de la naturaleza y de la creación, razón que llevó a hablar de ángeles de la Madre Naturaleza (ver: "Ángeles, 7"), ángeles guías de los astros y sus ciclos (incluyendo las estaciones, los movimientos de los vientos, las fases lunares, y otros muchos). En hebreo este nombre se compone de 4 elementos (Mem, Lamed, Alef y Caf), los cuales dejan notar que estos seres son innumerables y trabajan como un solo equipo en función de otros seres vivos (maim), siendo primeramente guías y puentes del conocimiento celeste (lamed). En gemetría, Malaj es 91 y en orden alfabético 37. Su trabajo los sitúa entremedio de lo que está en el Cielo y en la Tierra como mensajeros, pero a la vez con autoridad para representar a Dios y su poder (caf). Con temurá se puede encontrar: Mijlaá (redil), Maajal (comida o alimento), Leóm (pueblo) y Quilaím (mezcla prohibida, distinta especie, mezcla diferente). Separado "Mal" y "Aj" es "lleno de poder" o "ciertamente potencial real". En Sal. 8:6/5 dice "Elohim" (dioses), refiriendo que el Padre Celestial había hecho a Cristo nacer como inferior o más pequeño que los dioses o que Dios. Los ángeles más famosos y destacados son los citados en la literatura hebrea, donde se aprecian menciones de Miguel y Gabriel, en el canon protestante, y Rafael en los deuterocanónicos. Además de estos, Enoc cita una gran cantidad de ángeles, unos rebeldes y otros al servicio de Dios como sus ministros. Hay grupos de 4 ángeles como los más destacados, y 7 como los espíritus. Ver más en: "Malaj" y en "Arcángel".

Ángel de Jehovah. Descripción de un mensajero de Jehovah que según el momento o la situación le está representando. Es un término genérico para referirse a cualquier malaj que esté realizando una función específica y viene en nombre de Jehovah. Se ha creído que denota a una persona en singular siempre presente, debido a la traducción, aunque en hebreo únicamente dice "malaj Jehovah", o sea, "mensajero de Jehovah", sin el artículo que en español se usa como "el" (ejemplo: "[el] ángel de Jehovah"), siendo más acertado entenderlo, de acuerdo a la lengua hebrea, como: "un mensajero de parte de Dios", uno cualquiera de su parte.

Ángeles, 4. Ver: "Oerub" o "Espíritus, 4".

Ángeles, 7. Los ángeles son el séquito de las deidades, sus instrumentos y brazos ejecutores. Existe la concepción de 7 ángeles importantes (ver: "Espíritus, 7"), asociados con la naturaleza, ya fuera por el significado del número 7 o por tratarse de 7 rectores de las fuerzas del mundo. Los escritos esenios, para algunos atribuidos a la comunidad del Qumran, hablan de los 7 ángeles del Padre Celestial (Vida Eterna, Trabajo, Paz, Poder, Amor y Sabiduría) y de los 7 ángeles de la Madre Terrenal (Tierra, Vida, Alegría, Luz del Sol, Agua y Aire). Ver: "Espíritus, 7".

Ángeles Caídos. Define genéricamente a los seres celestes que han abandonado el Cielo para obrar el mal o han desobedecido su comando. En este sentido se caracterizan los "ángeles elevados" de los "ángeles inferiores". Los elevados nunca se han rebelado de su comando, más los inferiores sí, siendo ángeles de dioses inferiores. Tanto los dioses como sus ángeles y regentes son llamados Nefilim, y dentro del primer orden de caídos (en hebreo "nefilim") corresponde con las autoridades del caos; posteriormente están sus poderes (principados), y sus ángeles. De éstos, los ángeles que descendieron durante los días del jardín de Edén y posteriormente, 120 años antes del Diluvio, son definidos como "hijos de los dioses" (en hebreo Bnei haElohim), los sumerios igigi o igigu, a los cuales Enoc define como "vigilantes". Esta raza, posiblemente la misma acadia Anunnaki y cananea Anacena (hijos de Anac) fueron los padres de los refaim (bíblicos refaitas), que al morir se convirtieron en los "espíritus inmundos". Los ángeles caídos del tiempo antediluviano eran dirigidos por Shamjazai (en algunas versiones del libro de Enoc es llamado Semyaza). En el libro de Enoc hay referidos 21 vigilantes que enseñaron secretos a los mortales, pero específicamente

se cita a 7 cuyas enseñanzas fueron las peores: Azazel, Shamjazai, Armalom, Brakiel, Cojabiel, Tamiel y Sahariel. Los jefes de centena, cincuentena y decena eran coordinados por 6 vigilantes que también cayeron: Yekon, Atzael, Adriel, Pnemua, Casduia y Jatzbiel. Ver: "Anunnaki" e "Igigi".

Ángeles de la Madre Terrenal. Ver: "Madre Terrenal".

Ángeles del Padre Celestial. Los textos esenios refieren que el hombre debe comulgar con los ángeles del Padre Celestial durante la noche: el 1er día con el ángel del poder, el 2º con el del amor, el 3º con el de la Sabiduría, el 4º con el de la Vida Eterna, el 5º con el del Trabajo, el 6º con el de la Paz y el 7º con el propio Padre Celestial (en el día de reposo = sábado).

Anglicano. Vertiente religiosa del catolicismo que se estableció en Reino Unido tratando de desconectarse del yugo de Roma. Está supeditada a la monarquía británica.

Ángulo. Palabra de origen griego que significa "curvado". Unión de dos rectas que muestra una elevación con respecto de los dos puntos iniciales. Es cada una de las dos porciones de plano limitadas por dos semirrectas que parten de un mismo punto. En hebreo se usa la definición Pináh (esquina). Ver más en "Piedra Angular".

Angular, Piedra. Ver: "Piedra Angular".

Ángulos de la Tierra, los 4. Dado que la Tierra es redonda, hablar de Ángulo, y concretamente de 4, asume una relación con los puntos cardinales y hace ver a la Tierra como ubicada en un cuadrado en un solo plano o partiendo de los extremos de una cruz. Esto engloba 4 regiones de la Tierra que la denotan. Según el contexto bíblico, incluyendo las referencias en Apocalipsis 7 y 20, los 4 Ángulos de la Tierra parecen hacer mención a los puntos geográficos que la limitan en relación al resto del universo. Puede identificar sencillamente los 4 puntos cardinales. Acorde a la astronomía, estos 4 ángulos serían las estrellas Fomalhaut, Aldebarán, Antares y Regulus. Ver también: "Extremos de la Tierra, los 4".

Ángulos del Cielo, los 4. Debido al contexto bíblico se entiende que ha de haber 4 puntos que limitan el Cielo que apareció relatado en Génesis 1:8, el cual desaparecerá en el momento cronológico que corresponde con Apocalipsis 20:11 y 21:1. No obstante, acorde a otras fuentes, estos ángulos representan una parte muy exterior del ámbito de la esfera terrestre, y serían definidos por las estrellas Canopus, Vega, Sirio y Polaris.

Anillo. Simboliza la alianza eterna. En otro sentido representa la dominación. En la Llave Menor de Salomón, se expresa el vínculo de las estrellas con los metales, los animales y las plantas, y se menciona la fabricación de anillos de distintos metales (oro + hierro, estaño + cobre rojo, plomo + mercurio, plata + plomo) para controlar las fuerzas a través de complejos procedimientos y obediencia a las leyes celestes. En hebreo, anillo es Tabat, que es el mismo nombre que Enoc da al "hijo de la Serpiente". Tabat se escribe con Tet, Beit, Ain y Tav, que numéricamente es 9+2+70+400 (481) y 9+2+16+22 (49), y su número raíz es el 13 y el 4. El 49 coincide con Anak, Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Shajor (negro), Jotam (sello) y Shiló (Enviado).

Animal. Es un término alusivo al salvajismo, a un ser irreflexivo o a alguien que actúa como si no tuviese consciencia. En hebreo no existe literalmente la palabra "animal" como en otros muchos idiomas se concibe. Desde antaño se usaba la designación de Jaiáh, para lo que nosotros llamamos "animal", pero su equivalente más propicio es el de "bestia" –como sí se aplica en la traducción de otros diversos pasajes de la Biblia. En todo caso, se puede usar la forma Behem o Behemá para referirse a un animal como bestia salvaje. La definición de Jaiáh significa literalmente "vida" o "forma de vida", a pesar de que se traduce como "viviente". Los animales se definen como Jaiot, y las bestias como Behemáh. La distinción entre estas formas animales se engloba en Gén. 6 como "animales puros e impuros", o "inmundos". Esta diferenciación se usa para clasificar la forma de actuar de los seres humanos que no son espirituales: unos buscando la rectitud y otros practicando la injusticia. La creación de los animales es mencionada en Gén. 1 como los Nefesh Jaiáh (almas de vida), y seguidamente ya referidos como Jaiot (animales, en plural femenino), y que

Jaim o Jaiim, sería vida múltiple, refiriéndose a todas las vidas, al totalidad de la vida o la Vida Eterna. Jaiiah se escribe con Jet, Yud y He, que numéricamente es 8+10+5 (23), y su número raíz es el 5 (manifestación). El 23 coincide con Adamáh (la Tierra), Alef+Tav, Tabel (bautizar), Ez (cabra), Zanab (cola), Oreb (longitud), Ail (ciervo) y Guer (foráneo).

Anís. Aunque el uso de esta palabra sólo aparece una vez en la Biblia, concretamente en el Evangelio de Mat. (cap. 23:23), en la traducción de Reina Valera 1995, es asociado con una costumbre que acompañaba un diezmo de comino y menta. En otra versión no habla de Anís sino de eneldo. Si Jesús utilizó esta comparativa es porque una vez más las apreciaciones de la Torah estaban dirigidas, en primera instancia, a una explicación y parámetro simbólico. Por consiguiente, es probable que el Anís sea un símbolo usado para hablar de la misericordia si se lee el contexto en el cual se utilizó.

Anj. Asimismo llamado Ankha, que es un ícono que a su vez recibe el nombre de "cruz ansada" o "llave de la vida". Símbolo antiguo posiblemente de origen egipcio que muestra una "T" con un óvalo sobre ella, que luego pasó a una cruz con un círculo arriba como estilizando una cabeza en la parte alta de la misma. Su verdadero significado se desconoce con certeza, pero se asume, por todos los registros, que es la señal de la Vida. Cuando los dioses lo poseían, mostraba su inmortalidad y control sobre la existencia (vida y muerte), por lo que podría asimismo asociarse con la Resurrección, tal como se asume sobre la muerte y el revivir de Osiris. Se creía que cuando un mortal era visto con este jeroglífico, reflejaba su interés y desarrollo para adquirir la inmortalidad, razón por la cual es utilizada para describir la vida o la idea de vida después de la muerte. Una hipótesis presupone que la "T" de la parte inferior del Anj representaría, estilizados, los atributos sexuales masculinos, mientras que el asa representaría el útero o el pubis de la mujer, como reconciliación de los opuestos; podría simbolizar la reproducción y la unión sexual, tal como la integración para la concepción. Hathor, la diosa que en muchos aspectos se corresponde con Inanna, Ishtar, Astarté, Afrodita y Venus, supuestamente daba vida con ella; precisamente, un símbolo similar (♀) se utilizaba para representar a la diosa romana Venus, igual que dicho planeta en astrología y el sexo femenino (en alquimia alude al cobre). Este símbolo, llamado "espejo de Venus", parece estar más relacionado con el útero. Igualmente se podría comparar el Anj con un plantador (de ahí el significado de "vida"). El asa recibe el nombre de asidero y la parte superior, un cartucho circular, sería donde iba la semilla para plantarla. En la mitología egipcia, la idea de que el dios Jnum, alfarero, moldee al hombre y grave el Anj en la frente para darle vida, recuerda al significado importante del "símbolo" y del interés de Dios en que Cristo muriera en una Cruz (pues el cristianismo entraría, no solo a Grecia, sino rápidamente a Egipto, siendo el primero que lo adoptó). Dado que el símbolo del cobre es prácticamente el mismo, puede ser también una importante revelación de Jesús, pues mostraba a Satán siendo vencido, como ya lo había mostrado Jehovah con Moisés en el Sinaí: *«Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»* (Juan 3:14-15) La definición hebrea de serpiente es Najash, que también significa "cobre". De hecho, el caduceo de la medicina, atribuido a Hermes Trismegisto, se asemeja al Anj, pero como un soporte vertical con una copa en lo alto –o simplemente una copa entera (una prueba por la que ha tenido que pasar)-, mientras una serpiente lo enrolla (originalmente imagen babilonia alusiva al dios Enki, a quien se atribuye la creación del hombre y un parentesco grande con la culebra del jardín de Edén), lo cual también responde a la iconografía de la cadena de ADN. El Anj, en ocultismo, se utiliza en rituales de fertilidad, pues se considera el espíritu de unión de lo masculino y femenino. De la misma manera, en lo oculto se entiende como el sello de por vida, o la esclavitud del alma.

Ank. Ver: "Anj".

Ankha. Ver: "Anj".

Antibíblico. Contrario a lo registrado en la Biblia.

Anticristo. Término genérico para referirse a algo o alguien que se opone a Cristo. Al decir que se opone a Cristo, no habla necesariamente de la persona de Jesús a nivel histórico, sino con respecto de Cristo en todo su contexto: organización, mensaje y propósito, en contra de lo cual se opone una fuerza (1ª Juan

2:22 y 4:3), incluyendo claramente la oposición a que él sea visto como Mesías y Rey y que no pueda regresar a reinar en la Tierra. Es un nombre que se aplica al Hijo de la Perdición y a la Bestia, lo cual es acertado, porque serán “anti-cristos”, pero a lo largo de toda la historia ha habido innumerables anticristos (1ª Juan 2:18 y 2ª Juan 1:7), incluyendo al propio Satán.

Antiguo Testamento. Ver: “TANAQ”.

Anunnaki. Denominación sumeria que tenían los “astronautas” antiguos para identificarse a sí mismos, según Zecharia Sitchin. Su otra denominación es “Abbennaki”. La aplicación de la designación de astronautas es respetada por los investigadores, historiadores y teóricos de los “Astronautas Prehistóricos”, como Erick von Däniken o Zecharia Sitchin. Este último, versado en lenguas antiguas y cultura de Medio Oriente, afirmaba en sus obras sobre cultura de la lejana Sumer, “Las Crónicas de la Tierra”, que el vocablo “Anunnaki” traduce: “Aquellos que del Cielo bajaron a la Tierra”, y significaría lo mismo, ya sea bajo comprensión sumeria o acadia. Según el propio Sitchin, éste es el nombre acadio que hace referencia a los “Nefilím” bíblicos. La palabra Anunnaki es compuesta: AN.NA.KI. De esta raíz surge, posiblemente, el nombre hebreo “anaki” (gigante). El nombre se escribe variablemente “Da-nuna”, “Da-nuna-ke-ne”, o “Da-nun-na”, significando también en ciertas variantes sumerias, más o menos, “los de la sangre real”, descritos como la 5ª generación de dioses en la epopeya babilónica de la creación celestial, el Enuma Elish. An es el nombre de la principal deidad sumeria, que a su vez traduce “cielo”. La abreviación “NA” es de donde nace posteriormente el arameo Napil (descender, bajar o precipitarse), y pasa al hebreo Nafal (caer), de donde conocemos el concepto de “Nefilím” (Caidos). A su vez “KI” era el nombre sumerio de la diosa acadia Ninhursag, la diosa serpiente que era comprendida como madre Tierra. Anu (el Cielo) y Ninhursag (la Tierra) fueron los padres de los dioses mesopotámicos. Existe también la posibilidad de que, de ser real esta teoría, la raíz de dicha apreciación pueda asociarse con la voz aramea Inun (escrita con Alef), y que significa “ellos”, junto con la forma “kia” (vómito, vomitar), formando: “aquellos [que fueron] repudiados”. Según decía Sitchin, los Anunnaki son 23 dioses del panteón sumerio, incluyendo a Enlil (señor de los vientos) y Enki (señor de la tierra), aunque conforman un grupo total de 50 dioses (los Anunna = los “cincuenta grandes dioses”), acompañados por los Igigi (dioses menores). Las tablillas sumerias, según Sitchin, hablan de que la realeza Anunnaki era una combinación de “Dragones” y humanos, o acorde a otras versiones, que eran descendientes directos del dios solar, Shamhash (Shamash). A estos dioses solares se les llamaba “Sir”, o Dragones, en babilonio.

Año. En calendario solar señala aprox. 365 días. En el calendario hebreo, que se basa en la Luna, no en el Sol, se basa de meses de 30 días, o sea, es de 360 días. A nivel genérico es un término anual como lo conocemos, pero muchas veces, especialmente en el género de la revelación, hace mención a toda una Era, por lo que puede ser un sinónimo de “siglo”, aunque no basándonos necesariamente en siglos de 100 años, sino de una edad o eón. Algunas veces, incluso, suele utilizarse para referirse a mil años. En otras ocasiones simplemente se refiere a una “época” o un “tiempo” indefinidos, como por ejemplo la frase: «*el año agradable del Señor*». En hebreo es Shanáh (Shin, Nun y He, que en gemetría es 355 y en orden alfabético es 40). Se suele decir que para Dios un día es como mil años (Salm. 90:4 y 2ª Pe. 3:8), pero en el Evangelio de Valentín 38:3-4, Jesús refiere a María Magdalena: «*Los días de la luz son mil años del mundo de los hombres. Y treinta y seis miríadas y media de años terrestres son un año de luz*». Es decir, un año de la luz son 365.000 años de la Tierra, por lo que, efectivamente, un día para Dios son, en nuestro mundo, un milenio.

Apatía. Falta de empatía, de amabilidad o de agrado. En la antigua Grecia se le personificaba como un hijo de la Noche y las Sombras Infernales o las Tinieblas.

Apio. En la tradición judía de la Pascua se le usa como una de las hierbas amargas que denotan el paso difícil de Israel al salir de Egipto la noche de la huida. Por extensión representa algo amargo o una experiencia incómoda.

Apis. Era el sagrado toro egipcio o deidad toro de Memphis.

Apocalipsis. Palabra griega que significa "Revelación" o "des-ocultamiento". Es un nombre genérico usado con asiduidad para habla del Fin del Mundo, de holocaustos nucleares o grandes devastaciones. Se conoce comúnmente como el libro que escribió el apóstol Juan en la isla griega de Patmos, en la cual esgrimía todo aquello que el ángel de Jesús le mandó que escribiera en relación a los tiempos finales y el conocimiento que los creyentes era necesario que tuviesen al respecto. Apocalipsis, al igual que Génesis, Daniel y otros tantos sueños, profecías y parábolas forman parte de las Revelaciones celestiales codificadas por medio de palabras, términos, signos y símbolos para evitar su manipulación y dejar que únicamente a través del Espíritu Santo fuesen desvelados sus significados. Existen muchos otros "Apocalipsis" además del de Juan, que son definidos como libros revelatorios. Estos hechos parecen haber sido escritos cerca del año 90 de nuestra era, posiblemente los últimos de los que hace mención la Biblia, y los únicos con simbolismos más orientados a la mentalidad del idioma griego que al común, el hebreo y arameo.

Apocalipsis de Abraham. Libro pseudo-epigráfico de origen judío (sus detractores lo sitúan en el 89-100 d.C.). Fue escrito originalmente en hebreo, pero se conservan versiones en eslavo antiguo.

Apocalipsis de Pablo. Texto de la biblioteca de Nag Hammadi en el cual Pablo narra un viaje a los cielos, llevado por el Espíritu Santo.

Apocalipsis de Pedro. Se trata de un texto griego que fue pasado al copto, y que es también conocido como "Carta de Pedro a Felipe". Es el segundo y último escrito del Códice VIII de Nag Hammadi (NH VIII 132-140), y apenas tiene 9 páginas.

Apócrifo. Término griego que hace referencia a algo guardado, secreto, oculto o escondido. Fue la definición griega que utilizó Roma para catalogar los libros históricos de Israel que no quisieron incluir en el compendio que conforma actualmente lo que denominamos Biblia. Denota genéricamente todos los textos revelatorios no incluidos en el canon de 66 libros que conocemos como Biblia común, ya fuera que se

Apogeo. Punto de máximo alejamiento de la luna respecto a la tierra; por extensión es el momento culminante de esplendor, grandeza, perfección.

Apolión. Nombre griego del Abismo. Ver: "Abadón".

Apolo. Deidad solar griega que toma el lugar de Helios (el Sol) tras la victoria de los dioses sobre los titanes. Fue hijo de Zeus y hermano de Artemisa. Era también llamado Febo, o el dios de las flechas, quien vino posteriormente a conducir el carro solar. Se relaciona muy comúnmente con el egipcio Horus, especialmente en lo referente a la manifestación del Falso Profeta y la Bestia, así como los conceptos de Osiris, Hiram o Petrus Romanus.

Aposento Alto. Lugar donde residieron los apóstoles tras la Ascensión del Señor al Cielo y donde descendió el Espíritu Santo el día de la fiesta de las Semanas, o Pentecostés en griego.

Apostasía. Palabra griega que quiere decir "distanciamiento", pero es entendida mejor como el renegar o traicionar una creencia o tradición. En griego es una descolocación, acto de situarse fuera de; negación de la fe y doctrina profesada (1ª Tim. 4:1 y Hech. 21:21). Viene de "apostasía" que es deserción, alejamiento de; y de "aphístemi" que es descolocar, separar; "apó", algo "fuera de"; y "híst'mi" que es "colocar". En el cristianismo se usa a veces para referirse al Rapto o Arrebatamiento, a pesar de que esta apreciación solo se esgrime una vez en 2ª de Tes. 2:3, pudiendo estar orientada a la idea más común. En cuanto eso, Apostasía señala un tiempo presente donde los principios elementales del Evangelio del Reino y la visión de las cosas reales, enseñadas en las Escrituras, se fragmentarían y desasociarían tergiversándose estrepitosamente. Es decir, es una especie de distanciamiento de los creyentes con respecto de Jesús, en los últimos tiempos, y del mundo en cuanto a Dios. Bajo la dominación catolicorromana fue la forma latina y griega usada peyorativamente para señalar a alguien que renegaba de las creencias y directrices religiosas de Roma (apóstata). Se entiende que la idea del Movimiento Carismático del "Reino Ahora" es claramente una señal obvia de este "distanciamiento" de la verdad que había sido enseñada en el pasado.

Este alejamiento y tergiversación del mensaje, incluyendo una desviación de lo que realmente es el propio mensaje, enseñanzas y verdad bíblicas lo expresó Enoc: «*Pero cuando toda clase de obras de pecado, injusticia, blasfemia y violencia se hayan incrementado y la apostasía, la desobediencia y la impureza aumenten, un gran castigo del Cielo vendrá sobre la Tierra y el Señor santo vendrá con ira y castigo sobre la tierra para ejecutar el juicio.*» (1ª Enoc 91:7) Por eso esta idea se complementa con el trabajo del Falso Profeta de dañar la verdad que Israel debía haber enseñado y, posteriormente, el mensaje que regaron los apóstoles: «*el príncipe de este mundo, es Beliar, cuyo nombre es Mantanbuchus. Y se deleitaba en Jerusalén a causa de Manasés, y él lo hizo fuerte en la apostasía (de Israel) y en la anarquía que se difundió en el extranjero en Jerusalén.*» (Ascensión de Isaías 2:4).

Apóstata. Ver: "Apostasía".

Apóstol. Término netamente griego que significa "misionero", y se entiende también como "pionero", pero cuya raíz más acertadamente lo define como "enviado de parte de", para difundir una doctrina. En griego, Apóstolos es originalmente enviado, de la voz "apostéllō", que es "enviar" ("apó" es "de parte de"; y "stéllō" es "enviar"). La palabra hebrea utilizada posiblemente por Jesús para designar a sus 12 pudo haber sido Shlijim (enviados), como esgrime la versión hebrea del Nuevo Testamento de Salkinson-Ginsburg de 1886, revisada en 1999 conforme al Textus Receptus griego. Ellos, al ser ministros de Jesús, que es el Enviado, venían a ser ahora los "enviados", pues obraron en su nombre. De la raíz "shalish" viene "comandante", en cuanto a las filas militares, o puede también apreciarse la palabra "shalit", que es poderoso, dominante, señor o soberano. Esa forma verbal también alude a alguien que tiene señorío o está autorizado o le es permitido ejercer funciones sobre algo. También está la voz "shlij" que viene a significar "echar", o sea, los enviados o lanzados, a manera de obligación o sin más opciones de ir a algo. El apostolado cumplió su función en relación a la predicación de las Buenas Nuevas en el siglo I, pues para eso fue establecido, siendo aquellos 14 (Jesús, los 12 y Pablo), los principales en la congregación (1ª Cor. 12:28).

Apóstoles, 12. Se trata de los 12 israelitas designados por Jesús para ser los jueces de las 12 tribus de Israel y quienes recibieron autoridad y poder para liderar su ministerio en la Tierra. Estos 12, que a su vez serán futuros monarcas de la Tierra, tienen por nombre: Simón (llamado Pedro), su hermano Andrés, Jacobo y Juan (hijos de Zebedeo y también llamados Boanerges), Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo (conocido como el publicano y también llamado Leví), Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo (cuyo sobrenombre era Tadeo y parece ser el mismo Judas, hermano de Jacobo), Simón el cananista (también conocido como el Zelote) y Matías –quien reemplazó a Judas Iscariote. Los apóstoles fueron 12 en representación de las 12 tribus de Israel, también designados para ser reyes de la Tierra, cada uno por una extensión –pues la Tierra se dividirá en 12 franjas. A excepción de estos 12 sólo se llama apóstol a Jesús (Heb. 3:1) y a Pablo –comprendiendo que Pablo fue un caso aparte y especial en relación a la incursión de los gentiles al Plan de Dios y al Reino venidero. El número de los 12 también incluye el significado de las 12 casas zodiacales en consonancia con el poder de extensión que tendrá el Reino de Cristo establecido a nivel universal.

Apostólico, Ministerio. Doctrina evangélica moderna antibíblica que trata de acomodar el apostolado nombrado de Jesús a sus 12 en movimientos religiosos cristianos modernos, para tratar de ganar mayor fama dentro de la comunidad religiosa. Ver: "Reino Ahora".

Apoyo. Respaldo y colaboración. Es inherente en lo referente a los simbolismos celestiales usados en la Tierra, al trabajo que se está haciendo desde Arriba en lo concerniente a la Vida y a la situación de la humanidad.

Apsu. Ver "Abzu".

Aquerón. Ver: "Aqueronte".

Aqueronte. Río de Grecia que desemboca en el golfo de Patrás, pero cuya significancia mitología es más curiosa, pues es el río que desemboca en la laguna Estigia: el lago de los muertos.

Arabot. Nombre hebreo del Cielo de los cielos. El libro de Jubileos y 2ª Enoch establecen que esta fue la primera creación del Padre Universal. Es el Reino de la Luz, donde no hay oscuridad ni materia. Esto es lo que algunos interpretan de la voz persa "Beheshit" (Cielo), que en hebreo podría corresponder con el vocablo Barashit, que es la primera palabra del Génesis. En la tradición talmúdica se ubica al Arabot como el 7º de los 7 cielos, aunque los manuscritos hebreos no parecen apoyar esta interpretación. Arabot se escribe con Ain, Reish, Beit, Vav y Tav, que suena como plural femenino del vocablo Arab, que puede significar cosas muy dispares, tanto como "mezcolanza" (de la voz aramea), "trama" o "tarde", como "garantía". Arab también significa Arabia o "enjambre". Mientras los judíos dicen que Arabot significa "nubes", la voz usada conocida para nube es Anan o Ab. En hebreo, Arabot significa "confianza" o "garantía", o "cosas agradables", y en gemetría es $70+200+2+6+400$ (678) y $16+20+2+6+22$ (66), cuyo número raíz es el 3 (avance). El 66 coincide con Lilit (lechuga) y Kinamón (canela). El 678 está justo encima del 677, que es "Har haZitim" (monte de los olivos).

Arameo. Lengua semítica procedente de Aram, que fue adoptada por Abraham. Junto con el hebreo, fueron las lenguas en las que se escribió el Antiguo Testamento. El arameo se convirtió en la lengua popular de los israelitas, mientras el hebreo era exclusivo para las Escrituras, considerado como "sagrado".

Araña. Por lo regular es alegórico a un lugar que queda abandonado. Simboliza también el peligro. Posiblemente este también referido a mentiras.

Arapel. Según el Talmud es la oscuridad opaca, que interpretan que era la nube densa de la cual Dios habló a Moisés (Éxo. 20:18, 1ª Rey. 8:12, Sal. 97:2). Se escribe con Ain, Reish, Pe y Lamed, que en gemetría es $70+200+80+30$ (380) y $16+20+17+12$ (65), y cuyo número raíz es el 11. El 380 corresponde con Rakiá (firmamento). El 65 coincide con Tkumáh (resurrección, levantar).

Arar. Simboliza el esforzarse por predicar el Evangelio. Representa el trabajo que se hace en lentamente preparar un escenario.

Aravot. Ver: "Arabot".

Árbol. Se entiende como esquema genealógico, pero en simbología celestial aduce a la "Sabiduría", en principio, de Dios, o a la ciencia, así como la justicia. El Árbol también se asocia, en ciertas culturas, a la experiencia y la longevidad. Su nombre hebreo es Etz (Ain y Tzade), que significa observancia de la justicia de Dios (Etz también es "madera" o "madero"), mientras en arameo es Ilán (Dan. 4:7/10). Numéricamente es 70 y 90 (160) y también 16 y 18 (34). El 34 es el número de Shem (título, reputación o nombre), por lo que engloba y contiene mucho, como todo un proyecto o información (Lamed + Dalet es la puerta al conocimiento). El 160 (Kuf y Samej) simboliza la Redención para alcanzar la Vida Eterna. Por eso se habla también de Árbol de la Vida y del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. En este sentido, el 160 es también el número de Caín, por lo que aduce a que el pecado de participar de un "árbol" dio como resultado a "Caín", apoyando así la creencia de que la transgresión de Eva fue sexual. El número total de Etz es 7, que representa el tiempo, dado que, a diferencia de los arbustos y hierbas, dura más de 2 años, incluso pudiendo existir por siglos. Algunos de los árboles bíblicos más significativos son el gofer, la acacia, la higuera, la viña, el olmo, el tamarisco o el olivo. El árbol, como símbolo del conocimiento, depende del agua, la tierra, el aire y el sol, que alegóricamente reflejan que la ciencia, el conocimiento y la experiencia dependen del lugar donde se crece (tierra) y sus condiciones, así como de la dedicación (agua) y de la voluntad de Dios (sol y aire), mas nace de un código (semilla), y proporciona vida (oxígeno). El árbol es en la naturaleza el emblema clásico de la paz, la seguridad, la experiencia, el tiempo, la firmeza, la longevidad, el sustento, la protección, la estabilidad, el crecimiento y la vida, pero esencialmente de la Resurrección, por lo que se ve, asimismo, que como madera es el 5º elemento en la cultura china. Su significado oculto es el de representar la "cruz".

Árbol de la Vida (1). Llamado en hebreo "Étz ha-Jaiim" (árbol de las vidas) o "Ez Jaiim" ($160 + 68 = 228$, "inicio del poder de la vida" o "comienzo de la [verdadera] capacidad de vivir", en relación a la eternidad, o sea, sin conocer más muerte / $34 + 41 = 75$, "se verá la ayuda" o "Dios verá sobre el dolor [de los que han sufrido]"). El 228 es el número del Querub (querubín), el ángel protector, que simboliza la cobertura de Dios.

Conocimiento que lleva a la Vida Eterna. Al hablar en Apocalipsis 22:14 de «*tener derecho al Árbol de la Vida*» se comprende que designa el acceso a la inmortalidad, como sugiere Génesis 3:22, donde Jehovah Elohim temía que al alcanzarlo Adán y Eva vivieran «*para siempre.*» Esto designa el conocimiento sobre cómo mantener o adquirir la Vida Eterna, el cual está en custodia de Dios como una esperanza para el hombre. Salomón deja claro que hay 3 elementos claves para heredar la Vida Eterna: 1. La sabiduría es la clave del Árbol de la Vida (Prov. 3:18); 2. El fruto de la eternidad es para los que obran con justicia (Prov. 11:30); 3. La lengua sana verá este resultado (Prov. 15:4), por lo que hay que controlar las palabras (Sant. 3:6). De esta manera, dicho deseo será cumplido (Prov. 13:12), adquiriendo participación del árbol, o sea, probando la inmortalidad (Apoc. 2:7 y 22:14). Apoc. 22:2 dice que el Árbol de la Vida produce 12 frutos, pero ya que ningún árbol da más de un fruto diferente a la vez –ni serán solamente 12 frutas que salgan de él- es posible que sea algo simbólico que se refiere a conocimientos y virtudes. Hay quienes ven la verdadera naturaleza del Árbol en un portal dimensional que va desde el inframundo, en la Tierra, hasta los Cielos, y condensa toda la potencia de las estrellas, siendo su raíz el Hades, sus ramas los portales de la Tierra al espacio, los astros, y su copa la Vía Láctea.

Árbol de la Vida (2). Elemento base de la Cábala. La misma se encuentra compuesta por 10 esferas (sefirot), enumeradas, acorde a jasidistas y cabalistas, habitualmente en el orden en que el rayo de Dios desciende para crear el mundo, que es la misma numeración que es utilizada por la europeizada cábala hermética. Se trata de una figura que muestra una estructura de 4 esferas verticales centrales y 2 verticales en cada lateral. Se encuentran listados a continuación sus nombres y el significado traducido del hebreo: 1. Kéter (la corona, el deseo de hacer bien a sus creados, el otorgamiento); 2. Jojmá (la sabiduría, el deseo de recibir); 3. Biná (el otorgamiento, el deseo de otorgar con la intención de recibir). Luego están las Sefirot de Zeir Anpin (El deseo de recibir con la intención de otorgar). 1. Jésed (la misericordia); 2. Gevurá (la justicia, fuerza), 3. Tiféret (la belleza); 4. Nétsaj (la victoria de la vida sobre la muerte); 5. Hod (la eternidad del ser, la gloria); 6. Yesod (el fundamento, la generación, o piedra angular de la estabilidad); 7. Maljut (el reino, el deseo de recibir con el fin de recibir, la materia de la creación, el ego, la vasija, la cualidad de la recepción pura). Así las 10 sefirot se agrupan en 5 estados de la naturaleza: inanimado, vegetativo, animado, hablante y el creador. Se dice que las sefirot son un sistema integral presente en cada persona y su deseo de recibir. Por otra parte, en Geometría Sagrada, el Árbol de la Vida es la base estructural de todas las cosas creadas, entendiendo que la Creación obedece a conceptos, pautas y parámetros matemáticos. Por eso el Árbol de la Vida, así como la Cruz o la Espiral de Fiboracci forman a la larga la esfera interconectada que es todo en el universo, al cual se denomina “Flor de la Vida”.

Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. En hebreo «*Etz ha-Daat Tob ve-Raá*» (Árbol del Saber Bueno y Malo, que en gematría es 142 en orden alfabético). Árbol del Conocimiento, en gematría es 639, y “Bueno y Malo” es 293. Citado en Génesis 2:9, aparece como uno de los 2 “árboles” exclusivos, que estaban en el jardín de Edén -o al menos al Oriente de este lugar-, pero los cuales, a diferencia del resto, estaban fuera del acceso de Adán y Eva, aunque nada les impedía llegar a ellos (o sea, no les convenía acceder a ellos o no tenían permiso para tomar de ellos). Al designar el árbol como «ciencia» lo coloca igualmente en el marco de algo que está bajo estudio o en proceso de análisis investigativo. La noción del Bien y el Mal denota que es el conocimiento sobre cosas positivas y negativas, pero que en su momento no convenía que la pareja las conociera y mucho menos las experimentaran. El escritor de la carta a los hebreos lo explica diciendo que «el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.» (Hebreos 5:14) Al decir Génesis 2:17 que al comer morirían, no se refería a la muerte como se entiende en Occidente, ya que lo comieron y no se murieron sino siglos después. De manera que este Árbol simboliza el saber, conocer y experimentar lo que es malo comparándolo con lo bueno. En la perspectiva gnóstica, el Árbol del bien y del mal representa la moralidad psíquica, que la pareja Adán y Eva desconocía. Al comer del árbol, descubren el bien y el mal morales, y por ende su propia sexualidad y su capacidad procreadora. Para evitar una degradación del elemento espiritual, éste desaparece una vez más de Adán. Para el apóstol Felipe, este árbol representaba directamente la Torah, es decir, “la Ley”, razón por la cual decía “de esto podéis comer, y de eso no”, refiriéndose a poder participar de lo que es sano y abstenerse de lo que es nocivo. La clave de este pasaje se cree que puede encontrarse en Ireneo, Adv. Haer. I 30, 8: «*Yaldabaot hubiera deseado que Eva*

engendrara hijos a Adán, pero no lo consiguió porque su Madre se le oponía en todo vaciando subrepticamente a Adán y Eva de la impregnación de luz para evitar que el espíritu que procedía de la Suprema Potencia participara en la maldición y en el oprobio.»

Árbol de la Sabiduría. Aparentemente es otra forma de referirse al Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal: «y fui llevado al lado del Paraíso de Justicia, y me fueron mostrados desde lejos árboles en él, árboles numerosos en exceso y grandes, diferentes unos de otros. Vi allí un árbol que era distinto de todos los demás, muy grande, bello y magnífico, [...] El árbol es tan alto como un abeto, sus hojas se parecen a las del algarrobo y su fruto es como un racimo de uvas, muy bonito; y la fragancia de ese árbol penetra hasta muy lejos. [...] Remeiel el Vigilante y el santo, que estaba conmigo, me contestó y dijo: “Es el árbol de la sabiduría, del cual comieron tu primer padre y tu primera madre y aprendieron la sabiduría y sus ojos se abrieron y comprendieron que estaban desnudos y fueron expulsados del jardín del Edén”.» (1ª Enoc 32:3-6). Ver: “Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal”.

Árbol Sefirótico. Ver: “Árbol de la Vida (2)”.

Arbusto. Palabra que en el inglés se conoce como “Bush”. El término en sí mismo algunos creen que simboliza conocimientos recibidos de parte del maligno, como puede ser la cizaña, los engaños o la asesoría satánica.

Arca. Recipiente para guardar algo valioso. En el caso de las Tablas de la Ley, se guardaron en el Arca de la Alianza, y en el caso de Noé, se describe, más que como un barco, como una enorme cámara sellada destinada a preservar la vida. Por esta razón se utiliza este término para referirse a algo donde se guardan los tesoros. En el idioma griego denota a alguien superior o mayor que algo o alguien cuando se pone al principio de un apelativo, como “arca-no” (anciano mayor) o “arca-ngel” (ángel mayor). En hebreo es Tebat (Tav, Beit y Tav, que es 802 en gematría y 46 en orden alfabético), que también puede traducirse como “caja” o “baúl”. Puede que esta definición dada a Noé fuera alusiva a los abismos de las aguas que cubrirían el mundo, pues en relación al Arca de la Alianza se la define como Arón (Alef, Reish, Vav y Nun, que en gematría es 457 y en orden alfabético es 43). El 43 es alusivo a la protección de Dios.

Arca de la Alianza. Llamada en hebreo “Arón ha-Edut” que es Arca del Testimonio. También se le denominaba “Arón Berit-Yehova” que es Arca del Pacto de Jehovah, Arca del Convenio de Jehovah o Arca de la Alianza de Jehovah. O simplemente se le definía como “Arón ha-Brit” (Arca del Pacto). Se trata de un receptáculo rectangular en el que se depositaban 3 elementos: una urna con Maná, la vara de Aarón y las Tablas de la Ley (los Diez Mandamientos). Estaba cubierta por un panel de oro llamado “Propiciatorio”, que a su vez soportaba la imagen de 2 querubim, mirándose uno a otro y tocándose las alas. Esta arca es símbolo del pacto de Dios con los israelitas –siendo a la vez representación de Dios mismo y de sus secretos-, por eso recibe el nombre Arca de la Alianza, Arca del Pacto o Arca del Convenio. El maná es «*el pan que bajó del Cielo*», en relación al Mesías; la vara de Aarón simboliza la manifestación del poder de Dios; y las dos tablas reflejan la Ley de Dios. Los querubines (querubím) simbolizan la protección y vigilancia del lugar por parte de ángeles de Dios. A su vez denota que ellos están encargados de hacer cumplir estos asuntos y de proteger a Dios, sirviéndole en todo momento. Poseían un sistema de defensa que consumía al que directamente la tocará. Algunos apócrifos dicen que fue llevada al Cielo en el mismo momento que el ejército caldeo de Nabucodonosor destruía el Primer Templo. Otro apócrifo dice que fue escondida por Jeremías en un monte, que podría ser el mismo donde desapareció y murió Moisés. El Arca contenía maná, la vara de Aarón y las os tablas de la ley. Estaba recubierta de oro, pero su estructura era de madera de acacia. Tenía a sus lados anillos por donde pasaban palos transversales usados para su desplazamiento. Fue traído del Sinaí (estando en el interior del Tabernáculo) a Jerusalén y colocada dentro del Templo, en la zona del Lugar Santísimo. El oro que la recubre denota la autoridad de Dios, y su interior de manera preciada es la sabiduría.

Arca de Noé. Receptáculo donde Noé, su esposa, sus tres hijos y sus correspondientes mujeres sobrevivieron al Diluvio, junto con una serie de animales. La madera de la embarcación era de Gofer, en hebreo, que RVA traduce como “conífera” (Gén. 6:14).

Arca del Testimonio. Ver: "Arca de la Alianza".

Arcángel. Palabra de origen griego, "arca-angelou", que significa "Ángel Superior", es decir, un malaj sobre otros malajím, que posiblemente preside una misión muy por encima de cualquier otra función, pudiendo ser ministerios trascendentales a los que están comisionados. En hebreo no existe esta apreciación, sino únicamente la de "malaj" (mensajero, heraldo o emisario). En el Nuevo Testamento se halla la definición en una carta de Pablo y una de Judas: en una, la de 1ª Tes. 4:16, se refleja dicha apreciación griega, pero ésta no aparece en la versión hebrea, donde solo dice: «*el Señor, en medio de los Cielos en voz de trompeta de Elohim.*» La de Judas 1:9 se refiere en hebreo a Miguel como «*el gran jefe de los mensajeros.*» En griego vuelve a resumir esta idea como "arjaggelos". En arameo, ambas referencias dicen "Rish Maljá" (Gran Mensajero). Es posible que estos dos apóstoles introdujeran la perspectiva de arcángel para la mentalidad griega, exclusivamente. Lo que se entiende por arcángel es un cargo superior al resto de ángeles que existe, tanto entre los siervos de Adonai como entre los siervos de las autoridades del caos. Se entiende que existen 7 ángeles principales, pero por lo regular se define como los 4 arcángeles a Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel (aunque hay casos donde se incluye a Fanuel). Sobre estos 4 arcángeles puede haber precedentes en varias civilizaciones antiguas y culturas como es el caso de la china o la persa (aquí se habla de los 4 ángeles-dioses principales, creados tras el inicio de la guerra entre el bien y el mal: 1) Armati (la Justa Piedad), 2) el Poder Soberano, 3) el Buen Espíritu, 4) el Orden Recto). Los 4 pueden también estar asociados a los espíritus tutelares persas que existen en relación con los 4 elementos (fuego, agua, tierra y aire). Por otra parte, los 4 arcángeles parecen ser imagen de los 4 arcángeles-reyes de los 12 grandes reinos de Cristo, pero en el mundo material.

Arcano. Anciano mayor, según la lengua griega.

Arcanos. Ancianos mayores. Ver: "Ancianos, 24".

Archon. Definición griega que sale de Arjai (principio), que es traducido en las biblias al español como "principado", en inglés como "principal", y en hebreo como "jefe de ejército". Es, posiblemente, la transformación al vocablo "arconte", que algunos traducen como "autoridades", en casos particulares. Según los textos de Nag Hammadi, fuera del planeta Tierra, en la llamada Primera Esfera, hay estos "arcontes", también encima de esta, en la Segunda Esfera, los que en el Evangelio de Valentín son llamados "los arcones de la Heimarmene", que en otras partes es traducido como "las autoridades del destino" o "los arcontes del destino". Más arriba de estos están los 12 eones, donde gobiernan los 12 archones de los eones (posiblemente asociado en cierto sentido con las 12 casas zodiacales), y bajo cuyo poder hay ángeles, arcángeles, dioses, triples poderes, fuerzas y luminarias. Ver: "Principados".

Arcilla. La arcilla es un suelo o roca sedimentaria constituido por agregados de silicatos de aluminio hidratados, procedentes de la descomposición de rocas que contienen feldespato (constituyente del 60% de la corteza terrestre), como el granito. Presenta diversas coloraciones según las impurezas que contiene, desde el rojo anaranjado hasta el blanco cuando es pura. Se caracteriza por adquirir plasticidad al ser mezclada con agua, y también sonoridad y dureza al calentarla por encima de 800 °C. La arcilla endurecida mediante la acción del fuego fue la primera cerámica elaborada por los seres humanos, y aún es uno de los materiales más baratos y de uso más amplio. Ladrillos, utensilios de cocina, objetos de arte e incluso instrumentos musicales como la ocarina son elaborados con arcilla.

Arco. Representa la batalla o lucha a distancia, de forma estratégica e inteligente. Es también el símbolo de la guerra logística o coordinación y dirección de un conflicto a distancia, o de un ataque específico. En hebreo recibe el nombre de Keshet (Kuf, Shin y Tav = 800 en gematría y 62 en orden alfabético), que primeramente se refiere a un arco, en relación a una curvatura semicircular, aunque en Gén. 9:13 y Ez. 1:28 parece referirse al arco iris. El número 62 es la misma cifra que Natzerí (nazareno), respondiendo al "consagrado" que ha puesto Dios en las nubes como testimonio, razón por la cual el símbolo apocalíptico del jinete del caballo blanco con un arco representa a este "nazareno" portando el sello de la alianza de la supervivencia humana y su consagración al Altísimo (por eso 800 es también Tav y Tav, dos veces, pues ratifica que hay una "marca", "sello" o "estampa" que deja constancia). En griego, el arco y la flecha son

alusivos a "Kózon" (Apoc. 6:2), mientras el arco en Apoc. 4:3 y 10:1, es, en griego, "Iris" (arco iris). Los símbolos y representaciones de arcos y flechas, por ejemplo, han estado presentes en la cultura egipcia ya que es orígenes predinásticos. Los 9 arcos simbolizan los diversos pueblos que habían sido gobernados por el faraón desde que Egipto se unió. La diosa Nekhbet simbolizaba la unidad de los pueblos bajo el faraón, su epitafio era "La que une los nueve arcos". Atum era el arquero que dispara rayos de sol como si fueran flechas. Arcos fueron originalmente hechos de cuernos de antílope unidos a un pedazo de madera en el centro; es esta forma de arco, que se muestra en el jeroglífico de un arco. Arcos posteriores contruados a partir de una sola pieza de madera reemplazan los arcos de cuerno de antílope anteriores. Por lo general, estos arcos estaban hechos de madera de acacia y encadenan con fibra de origen animal, las flechas se hicieron a partir de caña con cabezas de piedra, hueso o de bronce. Cuando los Hyskos entraron en contacto con los egipcios trajeron con ellos el arco compuesto, que era mucho más poderoso que sus predecesores. Arcos a menudo aparecen en los entierros, algo que está conectado al papel protector de la diosa de Neith.

Arco iris. Representa a Dios como Creador. Denota un pacto concreto de Dios con la humanidad que tuvo lugar en el monte Ararat. En el idioma hebreo es lo mismo el "arco" que el "arco iris", ya que se designa de la misma manera. El arco iris también representa la pureza, la belleza, la santidad y la perfección. En griego, el arco y la flecha son alusivos a "Kózon" (Apoc. 6:2), mientras el arco en Apoc. 4:3 y 10:1, es, en griego, "Iris" (arco iris). El pacto del arco simboliza que Dios no quiebra su convenio y que no volvería a destruir el mundo por agua. Este pacto se ratifica tras el Diluvio, y el Altísimo lo hace con Noé y su descendencia, los cuales habían de ser consagrados al Señor, y quienes representaban a la Tierra (verso 13). Acorde a Gén. 9:10, el pacto sería para el linaje de Noé, pero para cualquier otro "animal" que estuviere con ellos, refiriéndose simbólicamente a cualquier gente de las naciones que viva acorde a los mandamientos dados a Israel y sujetos a su Dios. El arco iris tiene la característica de expresar las 7 colores básicos que el prisma fragmenta a la luz visible, en su caso por el efecto del agua. Esto simboliza la verdad (luz), que a través de la creación y del Espíritu (prisma, cristal, agua, transparencia), revela las innumerables variaciones o modalidades, y en el contexto representativo se manifiesta a través de 7 espíritus, que son las actividades de los 7 ministros que desarrolla en la creación física el Espíritu Santo.

Arconte. Una definición de origen griego, alusiva a alguien importante. Mandatario o gobernante en la antigua Grecia. Bien de la voz *Árchôn* o *Arontos* que es magistrado. Arconte se forma de "árchô" (mandar, gobernar). Ser viviente de alta alcurnia. Un ser mayor en astucia, edad y poder, según la perspectiva de la literatura de Nag Hammadi. Profundizando, al mencionar a "los arcontes" en dichas narraciones, se habla de al menos dos bandos, y uno es descrito como "arcontes del destino". Lo que engloban sus actos y los acontecimientos que dichos manuscritos revelan, lleva a visualizar a dichos arcontes como los «*principados y potestades*» de los que habló Pablo en su carta a los efesios. En Col. 1:1, parece que el redactor cristiano prefiere la expresión paulina "potestades" (en griego "exousiai"), mientras el redactor judío aduce a "arcontes", que en hebreo es "mimshalát" o "memshelet", que evoca a dominio, autoridad (Gén. 1:16; Isa. 22:1), señorío, dominio territorial (2ª Rey. 20:13; Sal. 114:2) o fuerzas militares (2ª Crón. 32:9). En cuando al plural, arcontes, parece ser la definición que se utiliza para referirse a las 6 o 7 autoridades o potencias de Sakla, normalmente utilizadas en el vocabulario gnóstico, acorde al griego "arca". Se presume que los arcontes son las potencias del caos, asimismo identificados como los arcontes planetarios, teniendo en cuenta que Sakla tiene 7 hijos andróginos y 12 compañeros divididos en 5 autoridades sobre el caos y 7 sobre los cielos, lo cual puede llevar a una clara confusión (observar la similitud con las cabezas del dragón y de la bestia bíblicos).

Arcontes, los. Ver: "Arconte".

Arder. A nivel simbólico representa el estar impotente o ansioso, carcomerse por dentro en sufrimiento. También, en menor medida, puede comprenderse como el hecho de concienciarse de algo, pero a raíz de una situación de angustia. En hebreo y arameo se denomina Delek o Dalak: encender el fuego, quemar (Abd. 18), arder, enardecerse (Prov. 26:23), perseguir febrilmente (Lam. 4:19; Sal. 10:2), encender el fuego (Eze. 24:10), encender como fuego (Isa. 5:11), arder (Dan. 7:9).

Ardilla. Personas que cometen, por la impureza, iniquidad en su boca, «*porque este animal concibe por la boca*», según la epístola del apóstol Bernabé.

Ardis. Según las traducciones del libro de Enoc, es el nombre que recibía la cima del monte Jermón (Hermón), el lugar preciso donde juraron anatema los Bnei ha-Elohim caídos. En la Biblia Kolbrin es mencionada a propósito de un lugar a donde fue a parar Herthew, la hija Maeva, esposa de Dadam, el “primer padre”: «...*tierra de montañas y ríos, que es junto a Ardis, y acamparon allí en un valle...*» También se menciona el descenso de tres hombres provenientes de Ardis que pidieron intervención a su dios para que actuase sobre los males de los hombres, y entonces las mujeres empezaron a parir demonios. Posiblemente esta fuera una versión ambigua de Escocia sobre el descenso de los Bnei haElohim, cosa que coincide con otros versos adyacentes que vaticinan el Diluvio, como el que reza: «*Los restos de los Hijos de Nezirah permanecieron en las montañas que están en contra [de] Ardis, por la tierra sobre el campamento de Lamak. En Ardis había hombres sabios llenos con la sabiduría interior, que leyó el libro de los cielos con entendimiento y conocía los signos.*» (Libro de Gleanings. Cap. 4. The Kolbrin).

Arena. Límite de la tierra que contiene y limita a los mares. Simbólicamente representa todo lo que está dentro de lo que simbólicamente se denomina “Gran Mar”(que alude a otras realidades o dimensiones en la inmensidad del cosmos). La arena es un conjunto de partículas de rocas disgregadas. En geología se denomina arena al material compuesto de partículas cuyo tamaño varía entre 0,063 y 2 milímetros (mm). Una partícula individual dentro de este rango es llamada «grano de arena». Una roca consolidada y compuesta por estas partículas se denomina arenisca (o psamita). Las partículas por debajo de los 0,063 mm y hasta 0,004 mm se denominan limo, y por arriba de la medida del grano de arena y hasta los 64 mm se denominan grava. El componente más común de la arena, en tierra continental y en las costas no tropicales, es el sílice, generalmente en forma de cuarzo. Es posible que del antiguo nombre de “Arena”, como campo de batalla, es de donde se puede comprender también un lugar donde mora la vida consiente en la creación física en el cosmos; y el que se escriba igual que Fénix, en hebreo, aduce al aspecto de este ave de “resurgir de sus cenizas”. A nivel genérico, es un término para hablar de algo cuyo fundamento o bases son inseguras. Se compone de Jet, Vav y Lamed (43 y 26 en gematría). El 43 es numéricamente correspondiente con los dígitos de Mikvá (colección o coleccionar) y de Abraham, por lo que alude a algo masivo, compuesto de muchas cosas en grandes cantidades –como claramente es la arena en sí misma. Es posible que simbólicamente también denote a las gentes del mundo y a la resurrección final.

Ares. En la mitología griega era el principal dios de la guerra. En Roma le conocían como Marte. Fue padre de Fobos, Deimos (Dimos) y las Amazonas. Se decía que era un dios temerario que no conseguía sus metas por no usar la inteligencia. Fue hijo de Zeus y Hera, y hermano de Hebe.

Aretz. Término hebreo que hace referencia a algo árido. Es, de hecho, el nombre común para llamar a la Tierra desde el relato de la Creación. Este apelativo proviene etimológicamente de Eridu, una definición traída de Mesopotamia (el nombre inglés “Earth” también viene de la misma raíz). El nombre sumerio Eridu correspondía con la región más importante de la Tierra durante el control de los Anunnaki, pues, según las tablillas mesopotámicas, fue el nombre que le designó a dichas tierras Enki cuando los Anunnaki llegaron a explorar la Tierra y no hallaron muchos lugares de tierra seca y firme. El nombre puede significar en sumerio “tierra cimentada en la lejanía”, aunque Eridu vino a ser un nombre genérico para toda la Tierra, y la llamaban “lejana” en relación a la morada de ellos, de donde procedían. El significado hebreo de Aretz parte de tres elementos: Alef, Reish y Tzade (numéricamente 291). En numerología del alefato corresponde con el 39, igual que la palabra Laila (Noche), con el mismo sistema. Esta referencia puede suponer que la Tierra inició siendo creada en medio de la oscuridad.

Árido, El. Designación hebrea para la Tierra. Es un término posiblemente también referente a los planetas habitados que están involucrados en la Rebelión de Satán. Es la traducción del hebreo Aretz, que comúnmente se traduce como “Tierra”. Es símbolo de la ausencia de alivio y respuestas.

Aries. Casa zodiacal con forma de carnero, la doceava mencionada ya por los sumerios como KU.MAL (morador del campo). Aunque el carnero representa la protección y la obediencia, el signo de esta casa

tiene también otras connotaciones de origen prehistórico, pues el conocimiento de dichas referencias astrales fue enseñado por los Bnei ha-Elohim (Hijos de los Dioses), con base en cosas que ya ellos conocían. En hebreo es llamado Taleh, y corresponde con el mes de Nisán, es decir, va de trópicas: 21 de marzo - 20 de abril; Y sidéreas: 14 de abril - 14 de mayo. Como cada unas de las 12 casas refleja una polaridad, un elemento y una asociación planetaria, su polaridad es la naturaleza masculina, mientras su elemento es el fuego y su planeta Marte (en relación al griego Ares, y posiblemente también con el día Martes). Aries entra en uno de los 3 meses de la primavera. Este signo pertenece a los llamados Signos Cardinales, aquellos que se encuentran en los cuatro extremos de los puntos conocidos como equinoccios y solsticios del círculo zodiacal; hay cuatro Signos Cardinales y son Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Ya menos comprobables son las ideas de su asociación con otros principios, como un carácter líder; el color azul y verde; el número 11; la piedra ágata, el metal estaño y el animal equino, el caballo. En el zodiaco chino le atribuyen el cardinal Sur, el elemento fuego, el planeta Marte y el color rojo. Según la Llave Menor de Salomón, el ángel que rige Aries es Melkidael, y la información que da de Aries es más bien que tiene por animal terrestre a la cabra, por hierba el azaró, por árbol el lino, por piedra la sardónica -o piedra Sárdica- y por pájaro al búho.

Ario. En lengua tamil o pre-sánscrito, se dice que es el nombre del planeta Marte. Por esa regla, en la ufología se asocia a los "arios" como descendientes de extraterrestres de Marte y otros lugares del espacio, como Lira, Pléyades o Andrómeda. La concepción de ojos claros y cabello rubio tendría en ello su significado, y serían los celtas, nórdicos y siberianos los vestigios de dicha estirpe que, según la ufología y algunas culturas antiguas, se habrían radicado en las islas de la Atlántida, invadiendo la paz de los pueblos autóctonos. El concepto despectivo o de la "raza superior" fue resultando de ideas concebidas a lo largo de décadas en Europa, que se mezclaron con la filosofía de la "raza pura" que debía mantenerse por "selección natural", según Charles Darwin. A los arios, a nivel histórico, se les conoce como un pueblo emigrante de la región de Armenia, quienes decían haber venido de "la tierra más allá del gran océano", y que se establecieron en el valle del Indo modificando radicalmente la cultura, la tecnología y la lengua de aquella región.

Aristocracia. En griego es "gobierno de los mejores". Se forma de la voz Aristokratía, alusivo a gobierno de los optimates, de los mejores. Se forma de Áristos (óptimo, muy bueno); y de Krátos (fuerza, poder, dominio).

Armadura de Dios. Representa el conocimiento de la Palabra de Dios para saber defenderse ante las desavenencias y ataques por parte del enemigo, acorde a Efesios 6.

Armagedón. Denominación compuesta que aparece en Apoc. 16:16, para referirse al lugar donde se desarrollará la Tercera Guerra Mundial. El significado de la susodicha palabra es: "Har" (monte, región montañosa o valle) y "megido" (decisión), o sea, el "Valle de la Decisión", que es una región en el noreste de Jerusalén, llamado precisamente Megido, y que fue famoso desde tiempos de las antiguas guerras de las regiones de Canaán contra el faraón Tutmosis III y sus ejércitos, y aún en días de los reyes de Israel. Por esa razón también se conoce el lugar como Valle de Josafat, en honor del rey de Judá que lleva su nombre. Meguido puede provenir también de la voz hebrea Megued, que es "lo mejor" o "excelente", o de Migdal (torre, plataforma o tribuna), que es de donde viene el nombre de la ciudad Magdala (de donde venía la María "magdalena"). Se dice que el valle de Josafat, Megido o Vigrid -en cultura escandinava- será el escenario donde se reunirán millones de personas para enfrentarse en la batalla más atroz de la historia, la cual aún se cita en eddas vikingas como el Gottendamerug (El Ocaso de los Dioses). En hebreo se escribe "Har Megido" con He y Reish ("[un suceso] divino que da inicio", y que es 205 en gematría y 25 en orden alfabético), y con Mem, Guimel, Dalet y Vav ("entrada y avance de multitud de gentes", que es 53 en gematría y 26 en orden alfabético). El 26 de Meguido corresponde con el número exacto de Jehovah y de la arena (multitudes), como dice la Escritura: «*Aullad, porque cerca está el día de Jehovah; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.*» (Isaías 13:6) Lo mismo se puede derivar del 53, que es exactamente el mismo número de Jesús, de Nisán (primer mes del calendario hebreo) y de la Torah (la ley de Dios). Significativamente esta parte referente a los mandamiento de Dios lleva a tres versos más adelante, en el libro de Isaías: «He aquí el día de Jehovah viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.» La suma de ambas cifras da 258 y también 51 (el número

de la Redención y asimismo reflejando a Dios con el Mesías en su Reino). El 51 nos lleva a las palabras de David, que dicen: «*Espere Israel a Jehovah, Porque en Jehovah hay misericordia, Y abundante redención con él...*» (Salmo 130:7). El 258 es Reish, Nun y Jet, que habla del comienzo del reinado del Mesías y de la manifestación de la Vida Eterna. Armagedón representa el colapso mundial que dará lugar al imperio del Ungido.

Armonía. También Harmonía. Ajuste o combinación acorde de sonidos simultáneos y diferentes. En griego es Harmonía (ajuste, acuerdo, orden), que viene de Harmózo (ajustar, acomodar). Seguramente de ahí viene la palabra “hermoso”, o sea, de proporciones simétricas y equilibradas.

Arpa. Instrumento sonoro de cuerda, con forma triangular. El nombre proviene del germánico Harpa, que significa “rastrillo”. En los subtítulos de los Salmos 8, 81 y 84 se habla de «*al ha-guitit*» = “sobre Guitit”, que se cree que puede ser una clase de arpa. En la TANAQ se habla de Quinour, que solo la NAS (New American Standard Bible) traduce como Lira.

Arquero. También llamado flechero, es un soldado que lanza flechas. En la guerra no está en pie de batalla, y se suelen usar para atacar a la distancia. En hebreo se denomina Keshet (Kuf, Shin y Tau), que numéricamente es 62 y 800, y es relativo a la “flecha” o el “arco” (incluso a “arco iris”). En Pro. 26:10 se usa la forma hebrea Rab, que significa “mucho”, y solo en español se ha traducido como “arquero”. Keshet es el nombre que recibe en hebreo la constelación de Sagitario. La voz Keshet se usa también como conjugación de la forma Keshah, que es “duro” o “difícil”.

Arrancar. Es la forma de referirse a desarraigar algo a la fuerza o entrar en guerra para resolver una situación. Hacer algo a las malas o por medio de la violencia.

Arrebatamiento. Término muy común en el cristianismo para referirse a la subida al Cielo de los Escogidos de Cristo, basada en algunos textos puntuales de la Biblia. Pablo habló de “*arpagisómetha*”, o sea, de arrebatarse algo o raptarlo. De ahí que la palabra común en inglés para describir el mismo hecho se base en la definición “Rapto”. Esta palabra es un sinónimo de abducción, o sea, una separación con referencia al mundo actual, un alejamiento o una desviación del destino, tomando otra senda. No obstante, en el caso de Pablo, cuando habla de esto en su primera carta a los tesalonicenses (cap. 4:17), él define un momento que ya Jesús había mencionado con sus discípulos, diciendo que «*uno será tomado y el otro será dejado*», partiendo de la referencia cronológica un futuro asedio a Jerusalén y acontecimientos sobrenaturales en los Cielos, tras una serie de profecías cumplidas, que se describen en el Sermón Escatológico de Jesús. Básicamente este suceso consta de arrebatarse de la Tierra a los siervos de Cristo, quitarle a Satán los Escogidos de Cristo. Es decir, es la sacada del Sacrificio Continuo de la Tierra, para que ese grupo de personas escapen de los 3 años y medio del imperio de la Bestia y sean preparados para el sacerdocio milenial del Cordero. En hebreo se usa la definición de Naaláh (ser subido o ser levantado).

Arrepentimiento. Sentirse mal o avergonzado por lo hecho anteriormente y entonces cambiar de actitud. En hebreo es Shubáh (Shin, Vav, Beit y He, que en gemetría es 313 y en orden alfabético es 34), cuyas letras aluden a la consciencia del hombre como morada que ha de ser santa, como preguntó retóricamente Pablo: «*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*» (1ª Cor. 6:19). Por eso el 313 es la consciencia de Dios mostrando al hombre el camino a andar, y el 34 el aprender cuál es la puerta: «*Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá, y hallará pastos.*» (Juan 10:9). El 34 es también el número de Etz (árbol), de Beit (casa) y de Shem (nombre), pues somos Templo de Dios y hemos de buscar la sabiduría. Así mismo el Arrepentimiento debe llevarnos a ser nuevas criaturas (nueva identidad y un nuevo ser, que se expresa como “nombre”): «*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas.*» (2ª Cor. 5:17).

Arriba. Designación adoptada para referirse a todo aquello que proviene del Reino de los Cielos.

Arrodillarse. Doblegarse ante alguien superior. Muestra de sujeción y sumisión.

Artemisa. Diosa griega, conocida también en Roma como Diana. Es la representación de la luna o diosa lunar. Era hermana gemela de Apolo, e hija de Zeus y Leto (Latona).

Arzobispo. Obispo principal. Proviene del Archiepiskopos (obispo con mando), donde Archê es supremacía, mando; y Episkopos es un obispo, inspector. Su estructura parte de Epí (sobre); Skopéô (mirar, observar). Título católico nombrado sobre otros líderes de la curia, no referido en ninguna parte de la Biblia, por lo que se considera una invención de Roma para su pirámide jerárquica.

Asamblea. Palabra que en griego se dice Ekklesia, y de donde fonéticamente pasa a "iglesia". Su sinónimo en griego es Sinagoge, de donde viene a sonar como "sinagoga". Del griego Ekklesia también se esgrimen los significados de "congregación" o "tumulto". La Asamblea es una reunión o junta directiva que trabaja conjuntamente –valga la redundancia- con mira a ciertos fines u objetivos.

Asbesto. Inextinguible. Mineral de composición y caracteres semejantes a los del amianto, pero de fibras duras y rígidas; aunque incombustible, se creía que una vez encendido era inextinguible.

Ascenso. Se refiere a ser subido al Cielo. Denota en sí mismo una elevación a un título o estado.

Ascensor bajando. En simbología, esta apreciación puede hacer alusión a un retroceso en el avance personal.

Ascensor subiendo. En simbología, esta apreciación puede hacer alusión a un avance favorable y a una experiencia de superación. Puede referirse al hecho de alcanzar metas.

Asceta. El que se ejercita en el perfeccionamiento espiritual. Viene del vocablo griego Ask'tês (el que ejerce alguna profesión, arte o deporte) y de Askêô (practicar, ejercitarse en).

Ascu. Pedazo de cualquier materia sólida y combustible que por la acción del fuego se pone incandescente y sin llama. El amontonar ascuas sobre la cabeza de alguien se refiere a ir sumando acusaciones y argumentos en contra de la otra persona, a los ojos de los mensajeros celestes que escriben las acciones de los hombres, para el momento en que sea juzgado o reciba las consecuencias de sus hechos.

Asesino. Ver: "Hachís".

Asgard. En la mitología nórdica es uno de los 9 mundos y la tierra u hogar del Aesir, que son la raza de dioses guerreros sujetos a Odín.

Ashoka. Es un árbol del bosque tropical lluvioso, Saraca asoca, importante en las tradiciones culturales del subcontinente indio, donde se considera sagrado, especialmente en la India y en Sri Lanka. Está estrechamente asociado con las yakshini, que serían seres míticos del hinduismo, el budismo y el jainismo. Es fácil encontrar a estos seres con cuerpo de mujer a la entrada de los templos budistas e hindúes, con los pies en el tronco y las manos sujetando las ramas de un árbol ashoka florecido.

Ask. Un equivalente nórdico de Adán.

Asmoneo. Sistema de gobierno en Judea que se mantuvo desde los macabeos hasta la invasión del imperio romano. Este sistema consistía en el liderazgo de la nación por parte del sacerdocio, teniendo un Sumo Sacerdote nombrado por el pueblo o por Roma.

Asno. Representa la humildad y la mansedumbre. Es un término utilizado de manera despectiva, especialmente en el idioma inglés, pero mayormente en el presente. En Israel se le recordaba por ser el animal sobre el cual se desplazaba el rey David, siendo que se esperaba que un monarca anduviese a lomos de un corcel, no sobre un burro. Ver más en: "Burro".

Asnos salvajes. Acorde al libro de Enoc este término se refiere en unos casos a los llamados "titanes" (gigantes) y otras veces hace mención a los ismaelitas, posiblemente por sus principios en aquel entonces (mucho antes de Mahoma y sus directrices).

Áspero. Se refiere a la incomodidad.

Aspersión. Se refiere a la diseminación de algo, básicamente de algo líquido. Su única referencia bíblica es vista en Heb. 11:28, que viene del hebreo Natón (dar, conceder, poner, compensar, permitir o causar), que técnicamente se refiere en el ejemplo al hecho de "poner" la sangre sobre los dinteles. Usualmente los opositores a la doctrina bautista aluden a que la voz "bautismo", que viene del griego Baptos, se asocia a untar o aspersar, pero esa apreciación prácticamente nunca se utiliza. Baptos se refiere a hundir o sumergir, igual que la definición hebrea a la que se refiere: "Letabel" (sumergir). Por eso el bautista se llamaba en hebreo «*Yohanan ha-Metabe*» (Juan, el que sumerge). Ver: "Bautismo".

Áspid. Ver: "Víbora".

Astrología. Estudio del significado de los astros. Enseñanza propiamente diseminada por los Vigilantes (hebreo: "Shomrim") que desertaron del Cielo y conjuraron en el monte Hermón (conocido también como Sión). Estos Vigilantes (llamados "Grigori" en griego, e "Igigi" en sumerio) fueron los culpables del Diluvio, por causa de las enseñanzas que no era menester que dieran a conocer a la humanidad. La astrología se primeramente en la interpretación del significado de los cuerpos celestes y de las constelaciones.

Atalaya. Puesto elevado de vigilancia. Hace alusión a mantenerse vigilante, hacer vigilia y ser la referencia advertidora de los suyos.

Atar. Simboliza el inmovilizar a alguien. En el caso de cuando Jesús da poder a Pedro de "atar o desatar" (Mat. 16:19), es la autoridad que este apóstol recibió, de cara al puesto monarcal y de liderazgo que había recibido. En otro contexto, por ejemplo, en la parábola de la cizaña y el trigo, hace hincapié al hecho de reunir o agrupar por gremios o colectivos a todos los géneros de personas, para saber distinguirlos y determinar, en su debido momento, que ha de hacerse con ellos. Esto ocurre hoy, y es también la manera en la que seleccionan a los escogidos de Cristo para llevarlos «*a su granero*», antes de que el Hijo de la Perdición comience su cacería de cristianos. En hebreo se dice Asar.

Atena. Ver: "Atenea".

Atenas. Capital de Grecia, que recibió su nombre seguramente de la diosa Atenea, su deidad más importante.

Atenea. Diosa griega conocida también en Roma como Minerva. Era esencialmente una diosa de la guerra y de la justicia, que en ciertas versiones se afirmaba que había surgido de la cabeza de Zeus. En latín, el término científico de Búho se asocia al nombre de Atena (athene noctua), lo cual recuerda al regalo divino de Atenea, un búho mecánico. Es posible que el mito de Atenea sea una deformación de la idea de la Sabiduría de Dios.

Atila. Famoso conquistador y emperador de los hunos.

Atis. Deidad griega y frigia considerada amante de Cibele a pesar de ser un eunuco. Las identificaciones del nombre Atys se remontan al siglo XIX y se encuentran en Heródoto como el nombre histórico del hijo de Creso, en «*Atys el dios sol, herido por el colmillo del jabalí*», y como una deidad de vida, muerte y resurrección tal como lo describe James Frazer –aunque esta última idea es históricamente errónea. Se dice que fue hijo de daemon (término de donde proviene "demonio") llamado Agdistis. Estos nombres y relatos son similares a las narraciones hindúes de las deidades hijas de Aditi.

Atlanta. Ver: "Atalanta".

Atlante. Originario de la isla de Atlántida o descendiente del titán Atlas. Era una manera de llamar al titán Atlas. En griego Atlante significa “el infatigable”. Según cierto mito griego, fue un rey fabuloso de Mauritania, hijo de Júpiter, convertido en montaña por Perseo. Ver: “Atlas”.

Atlanteotl. Ver: “Atlas”.

Atlántida. Polémico nombre cuyo origen se pierde en el tiempo, pero que haya una posible referencia en un personaje mitológico llamado Atlas. El mito griego dice que Atlas era soberano en las regiones occidentales, más allá de las columnas de Hércules, es decir, del estrecho de Gibraltar en la península Ibérica. Aparentemente hubo una gran división entre deidades en el tiempo de la Edad Dorada, y Zeus castigó duramente a Atlas. Es menester deducir que el nombre del océano es Atlántico por Atlas y que este gigante dio nombre a la mítica isla-continente, cuna de la civilización atlante y madre de las antiguas civilizaciones más importantes. El sacerdote egipcio Solón fue quien más recientemente –si podemos hablar en estos términos prehistóricos- habló a Platón sobre la isla, aunque en aquel tiempo era complicado diferenciar las regiones de entre tantas islas existentes, distancias tan enormes y la falta, oficialmente, de cartografía. Las referencias a la Atlántida son extensas y es un terreno donde mucha literatura se ha escrito. El término “azteca” no tiene origen mexicana sino extranjero, concretamente viene de “atzlan”. Según los propios aztecas, ellos provinieron de una isla del Atlántico llamada Atlanteotl. Es preciso comprender la conformación de dicha palabra: Atlante-otl. Atlas era el Atlante. Las culturas maya, olmeca y tolteca eran también pueblos que tenían conocimiento de una región importante ubicada en el alejado océano oriental de América. Se dice, incluso, que los dioses egipcios vinieron en barcas y aviones desde unas tierras más allá del gran mar del noroccidente de África. También los arios decían haber venido de dicha isla antes de que se hundiera. Las Tablillas Esmeralda de Thoth y el documento Troano (Troiano o Trojano), ambos del Yucatán, hacen referencia a la Atlántida. Se dice que era una conformación de 10 islas, y su capital se llamaba U-dal o Undal. En la Edad Dorada se la conocían como Poséida o Poseidonis, la región del dios Poseidón, en medio de los mares. Se afirma que este grupo de islas se hundió cerca del 10.500 a.C. según unos, y según otros sobre el 27.000 a.C., pero la fecha primera corresponde con la Última Era Glaciar y con la mayoría de evidencias.

Atlantis. Ver: “Atlántida”.

Atlas. Según el sacerdote egipcio Solón, fue el nombre del primer rey que Poseidón puso en sus tierras, en las islas que llevan su nombre. En la mitología griega fue un titán a quien Zeus obligó a cargar la esfera terrestre por interferir en la guerra contra los Titanes a favor de los enemigos de los Olímpicos. Ver: “Atlántida” y “Atlante”.

Atmu. Ver: “Sahu”.

Atón. El carro del sol, según la perspectiva egipcia antigua. Era una especie de vehículo o forma representativa de Ra. Esta palabra en hebreo significa “asna” (Gén. 12:16). Ver más en: “Aten”.

Atormentar. Vivir angustiado y ser inquietado e incordiado mental o psicológicamente por algo o alguien constantemente.

Atra-Hasis. Término mesopotámico relacionado con la versión asiria del Diluvio. La historia se repite en personajes de distintas culturas como Ziusudra, Deucalión o Utnapishtim. Ver también: “Noé”.

Atrio. Plaza que en el Templo de Jerusalén ubicaba al mismo. El Atrio Exterior era donde se emplazaba la zona de los hombres, el de las mujeres y también el de los gentiles –cada uno en su respectiva sección. En el Atrio Interior se extendía el Templo y el Altar de los sacrificios. Simboliza el proceso de avance hacia Dios. Cada símbolo de ese Templo implica cuáles son las pautas que acercan mejor al hombre a una relación con nuestro Padre Celestial. Por ejemplo: el atrio Exterior representa la voluntad de aceptar que sólo por medio de la espiritualidad y la obediencia se puede llegar a Dios, y como tal a la Salvación –ante la condenación venidera- y a la Resurrección para Vida Eterna (pues otros resucitados no la gozarán libremente). Del Atrio Exterior al Interior hay una puerta, conocida como “ha-Derej” (el Camino), que

simboliza a Jesucristo, sin el cual no se puede avanzar hacia Dios, conociendo realmente las pautas y su significado (Jesús enseña cuál es la senda hacia el Padre). Luego, al entrar al Atrio Interior –que supone el avance hacia las cosas de Dios-, hay 3 elementos a seguir: Sacrificio animal (Atrio), lavamiento (Mar de Bronce) y presentación ante el Templo (el Pórtico o porche). El Atrio es el sacrificio personal al refrenar las pasiones carnales; el Mar de Bronce refleja 3 puntos, que corresponden con la constante sanidad interior (espiritual) que ha de mantenerse (1), mirar los errores propios para mejorar (2) y nacer de nuevo (bautizarse), que es el 3º. Seguidamente se pasa al Pórtico, donde se presenta uno ante el hijo del hombre, que es Cristo como Mesías nacido en la carne (conoce nuestros defectos y debilidades), para entrar al Lugar Santo. El Pórtico es la presentación ante la puerta de entrada al Templo, que es llamada Emet (Verdad y Fe), que nos catapulta adentro, a donde el Espíritu Santo nos lleva a toda verdad y nos aumenta la convicción.

Atum. Demiurgo de la cosmogonía egipcia, considerado Sol y asimismo creador primigenio. Se le representaba con cabeza de carnero. Algunas veces se le retrataba como toro o león. Los romanos lo denominaban Tames.

Atys. Ver: "Atis".

Aura. Proyección visual de la energía del ser. Voz griega que significa soplo suave; viento suave y apacible. Es un halo luminoso que envuelve toda forma material, debido a la expansión energética del cuerpo; en los humanos, la forma y colorido del aura está en relación con el estado físico y psíquico de la persona. La palabra deriva de Aúra (brisa, soplo) y de Âô o Âmi que es respirar, soplar.

Australia. Continente del océano Pacífico. El término proviene de la voz "austral" (del sur).

Autobús. Símbolo de transporte público, un medio en el cual se le lleva a uno de viaje o a travesías. Representa el cambio de ambiente y/o el conocer otros lugares. Dejarse llevar.

Autoridad. Ver: "Autoridades".

Autoridad Delegada. Poder que se cede a otra persona para ejercer funciones.

Autoridades. Personas a quienes se les da autonomía y poder sobre un lugar, y que son puestos en dicho sitio como la figura con mayor autoridad. En el Nuevo Testamento se habla de las Autoridades Públicas, como los magistrados o líderes, bajo la perspectiva del imperio que tenía la hegemonía en aquel entonces: Roma. Col. 2:15, en la versión de Reina Valera de 1995, habla de «*principados y autoridades*», pero las otras versiones hablan de «*principados y potestades*.» En griego se utiliza la voz "exonsías", que la versión inglesa King James traduce como "poderes". En sí, la palabra "exonsía" se refiere a la libertad de elección o escogencia, el derecho a actuar y decidir. También se define como capacidad, posibilidad, poder, mayordomía, majestad, dominio, jurisdicción, pero básicamente todo lo relacionado, y que parte de, la autoridad. Si Pablo dice que estos principados y autoridades fueron exhibidos «*públicamente*», y Jesús «*venció sobre ellos*», los sitúa como fuerzas o agentes supeditados a la voluntad y trabajo de Jesús, aunque ejercen poder en ciertos lugares, especialmente ubicados fuera de la Tierra (Ef. 6:12). Esto se explica mejor en 1ª PP. 3:22, donde dice que todos ellos, incluidos los ángeles, virtudes y poderes –depende de la traducción- están sujetos a Jesús. Las autoridades son definidas en las traducciones de los manuscritos de Nag Hammadi y otros apócrifos con varios epítetos, los cuales son considerados arcanos o arcontes, ángeles asistentes de Sakla (un tipo de género de Elohim, pero no divinos ni santos), o simplemente dioses. Usualmente se definen 12 de ellos como los poderes de Sakla, divididos en dos grupos (7 señores en el Cielo, sobre las 7 esferas, y 5 señores del Abismo), a saber: Athot, Harmas, Galila o Kalila-Oumbri, Yabel, Adoneo o Adoniaos (Sabaot), Caín (Sol), Abel, Aquiresina o Abrilsene, Yubel o Yobel, Harmupiael, Arciadoneo o Melchir-Adonein y Belias (Belial o Beliar). Estos 12 uniéndose a las 7 facultades creadas por las potestades, crearon los 49 demonios citados en "el Testamento de Salomón", y luego, junto a estos 49 demonios, crearon 365 ángeles asistentes. Estas 12 autoridades son definidas como los primeros poderes y los primeros reyes, para muchos asociados a los mitos de dioses reptiles.

Avatar. Término hindú que denota un cuerpo creado para ser utilizado como puente o vehículo para que un dios u otro espíritu pueda manifestarse en el plano físico. Posiblemente el Avatar fuera un diseño e instrumento para que el cuerpo original de un dios no fuese afectado por alguna adversidad, como se comprende de la historia del dios egipcio Ra. En la actualidad se usa para hablar de desavenencias o complicaciones, pero no tiene nada que ver con la idea original.

Ave, el. Como concepto representativo, simboliza el sistema aéreo de los mensajeros de Dios. Ya en otrora, las culturas antiguas usaban el símbolo del ave o las alas para referirse a actividades de vuelo o de desplazamiento sideral. Al referirse a él como identidad, lo asocia al departamento de las fuerzas aéreas que están en manos de arcángeles. Para más información ver: "Aves".

Avellano. Era el árbol del conocimiento y la justicia para los celtas, aunque la especie más productiva fue introducida en Europa por los griegos. Los celtas castigaban a quienes cortaban avellanos o manzanos por considerarlos árboles sagrados. En Islandia se le consideraba un árbol de fertilidad. Las varitas de avellano se usan para encontrar agua.

Averno. Ver: "Hades" y "Sheól".

Aves. Ovíparos que simbolizan la libertad. Un ave negra simboliza a un agente o persona oscura, y un ave blanca simboliza a una gáñete o persona noble. Esto se vincula al hecho de identificar entidades malévolas con aves como el cuervo, o al Espíritu santo con la paloma blanca. Jesús mismo, en una parábola, menciona a las "aves del cielo" (dado que las aves que no vuelan no tienen esta característica), posiblemente refiriéndose a ángeles, haciendo nido en las ramas de un árbol de mostaza. En otro caso también habla de sus "nidos", refiriéndose a la estabilidad que poseen. El Ave es muy importante a nivel histórico pues aún los romanos, nazis y estadounidenses lo han utilizado. Tal como en la leyenda del Bennu o Félix, las aves eran el emblema del tránsito aéreo, y se usaban, en relación a los dioses, para expresar que éstos tenían la capacidad de poder subir y bajar del Cielo, y además figuraban esto ejemplificando sus carrozas volantes, o caracterizaban el hecho de que viajaban en vehículos con apariencia de pájaro. La propia Merkaba (palabra hebrea que traduce "carroza") era conocida en la India como Vimana o Pushpaka, en Persia como alfombra voladora, y en Israel como carroza de fuego, torbellino, columna de nube, carro de Jehovah, etc. El término común de Ave, en la Biblia, "of", es una designación corriente en el hebreo para llamar al pollo, en relación a su calidad de Ave, aunque no vuele. En Génesis el «*of meofeh*» se traduce como «*ave que vuela*», pero etimológicamente parte de una redundancia: "of" es Ave. Por ende, diría "ave que 'avea'", o "volador que vuela". El vocablo "of" es intrínsecamente un significado de "volador", por eso se incluye al murciélago en las normativas de prohibición alimentaria de aparentes Aves en el libro de Levítico: no habla de Aves, porque el murciélago no es un ave sino un mamífero volador. Génesis puede simplemente estar hablando de algo o alguien que tiene la capacidad de volar, y es creado estrictamente para tener esa función, o ciertamente hablar de ovíparos de una manera aclaratoria (es posible que el verso de Gén. 1: 20 incluya a los insectos). La voz "Of" se escribe con Ain, Vav y Pei (156 en gemetría y 39 en orden alfabético), que significaría que "el ojo conecta a la boca" (primero se observa y luego se habla), ya que los seres voladores tienen como característica la posibilidad de tener una visión mejor de las cosas, por observarlas desde arriba. En 1ª Rey. 5:3/4:23, la RVA traduce "aves" por cuanto no han sido identificadas las ahí referidas como Barbur, que algunos creen que posiblemente se trate de un tipo de pato.

Aves de los Cielos. Los pájaros que tienen la posibilidad de volar (pues hay aves, como la gallina o el avestruz, que no pueden volar). En un caso alegórico podría llegar a referirse a los ángeles de los cielos. Ver: "Aves".

Avesta. Mal llamado también Zend-Avesta, es la recopilación –o era- de los textos del mazdeísmo (zoroastrismo), que se comenzaron a destruir con la invasión de Alejandro Magno y terminaron por casi desaparecer con los musulmanes (se intentó recuperar el materia perdido y mezclado desde el siglo XIV). La palabra parece provenir del iranio antiguo Apestak (el texto). Se atribuye ser el profeta y motor de esta religión y este texto a Zaratustra (Zoroastro). Platón, Aristóteles y Theopompos, al citar a Zoroastro demuestran que tenían noticias de él y, como es lógico, de su obra. En el siglo siguiente Hermippos habla

particularmente del profeta iranio diciendo que los libros de Zoroastro no contenían menos de ciento veinte mil versos. Siguió creciendo la leyenda de su fecundidad literaria y a principios de la era cristiana, Nicolás de Damas, Estrabón, Pausanias, Plinto y Dión Chrisóstomos, hablan de las obras de Zoroastro. San Clemente de Alejandría, en el siglo III, parece familiarizado con ellas, y más tarde los gnósticos hicieron uso de la cosmogonía oriental y de una psicología que suponían derivar de Zarathustra. Eusebio (siglo IV), testimonia conocer una colección de escritos iranos, y un siglo más tarde la emperatriz Eudoxia se refiere también a varios libros del profeta, cuatro de los cuales trataban de la naturaleza, otro de las piedras preciosas y cinco de astrología y de los “pronósticos”.

Ayo. Sustituto paterno que es un hombre encargado de cuidar niños en las casas principales de custodia. Se entiende en el capítulo 3 de la carta de Pablo a los gálatas que quien se encargó de cuidar de Israel fue la Ley de Moisés, pero no era la ley legítima, o sea, no era el padre real sino un sustituto, entretanto venía Shiloaj con la verdadera ley.

Ayuda. Socorro a alguien necesitado. Apoyo o colaboración a alguien.

Ayuda Idónea. Esta definición sale de Gén. 2:18-20, en conformidad con el hebreo «*ezer canegedo*» (ayuda delante de él). El maestro Félix G. Katchinsky ve en la voz Negedó una posible alusión a algo “en contra de” (como el caso de Job 10:17), es decir, alguien que sirviera de “equilibrio”, posiblemente con consonancia con la raíz “ez” (fuerza, fortaleza), siendo la mujer el apoyo y ánimo del hombre, pero incluso contradiciéndolo u oponiéndosele en lo perjudicial para él –lo cual ella, desde su perspectiva diferente o femenina, puede verlo distinto. Ezer es ayuda o auxilio, pero “cabegedó” viene de “ca” o “cmó” (como, a modo de) y “negedó” (propiedad ajena o pertenecía ajena de “neged”, que es “delante”). Si bien, Neged tiene un significado mucho más amplio: decir, declarar, denunciar (Gén. 3:11; Lev. 5:1), dar una noticia o un mensaje (2ª Rey. 7:9). En 2ª Sam. 15:13, se traduce como “mensajero”, mientras en Jue. 14:12 habla de interpretar una adivinanza. Neged también traduce: ser contado a, ser informado a (Gén. 22:20; 1ª Rey. 10:7), o es alusivo a fluir, proceder (Dan. 7:10). De otra manera también se puede definir como: presencia, como el caso de «*nógah negdó*» (“resplandor de su presencia”, en 2ª Sam. 22:13), o de «*lej mi-négued le-ish kesí*» (“apártate de la presencia del hombre necio”), o este caso particular de «*ézer ke-negdó*» (una ayuda como su propia presencia, entendida como idónea (Gén. 2:18, 20)). Luego hay casos como: ante, en presencia (Gén. 31:32), a semejanza del caso de «*négued ha-shémesh*» (“en presencia del sol”, es decir, a pleno día (2ª Sam. 12:12)), o «*négued peneihém neboním*» (“los que son prudentes ante sus mismas caras”, es decir, según su propia opinión (Isa. 5:21)) o alusivo a: frente a, delante de (Éx. 19:2), como el caso de «*raáh négued peneijém*» (“el mal está delante de vuestras caras”, es decir, vuestras malas intenciones están a la vista (Éx. 10:10)). Esta voz también define: enfrente («*mi-négued*» (Gén. 21:16)), adelante (Jos. 6:5), aceptando el caso de «*va-yashléj et nafshó mi-negdó*» (“y arrojó delante de sí su vida”, es decir, arriesgó su vida (Jue. 9:17)) En lengua aramea, Neged es: Hacia, en dirección de (Dan. 6:11/10). En el texto bíblico, el término “ayuda” se refiere a Eva, mientras que en la rectificación gnóstica, conforme a los textos de Nag Hammadi, se refiere a la vida espiritual que Adán ha recibido, como señala el Libro Secreto de Juan (cap. 10, 11 y 12).

Ayuno. Abstinencia de algo, por lo regular de comida. Denota una presión social que ejerce el que lo practica, para conseguir un objetivo que por las buenas no alcanza, y que pretende conseguir sin el uso de las armas. El Ayuno que menciona Isa. 58 hace mención a la purificación interior y las buenas obras para acercarse a Dios, en vez de pasar hambre –ya que el no comer lo tenían como costumbre, pensando que Él se agradaba de esa actitud. En hebreo es Tzom, con Tzadik, Vav y Mem (en gemetría 136 y en orden alfabético 37), aludiendo a una justicia general, llevada a cabo por los hombres.

Ázimo. Palabra griega que significa “sin levadura” o “sin fermento”. Nombre con el que normalmente se denomina al pan sin levadura. Es una alegoría que trata el hecho de la contaminación en lo que uno aprende o de lo que uno se hace partícipe. En hebreo se llama Matzá, y se usa en la fiesta de la Pascua.

Azteca. Pueblo mexicana de origen Atlanteotl, que se estableció en el Yucatán.

Azucena. Ver: Lirio.

Azufre. Del latín Sulphur o Sulfuris. Metaloide de color amarillo, quebradizo, insípido, craso al tacto, que por frotación se electriza fácilmente y da olor característico; se funde a temperatura poco elevada, y arde con llama azul, desprendiendo anhídrido sulfuroso. Abunda en estado nativo. Representa la impotencia y el consumirse en la propia incapacidad de poder actuar. Simboliza el castigo o el consumirse. En hebreo se denomina Gaprit (Gén. 19:24).

Azul. Identificativo del Cielo. Este color es alusivo a la tranquilidad, la belleza y la paz. En el contexto de linaje, se comprende como sangre de realeza, seguramente por el mito de los "genios azules" (un tipo de Daimon) como padres de las castas reales de Europa. Se podría llegar a asociar con el árabe y persa Lazurd, por Lazaward que es Lapislázuli o Azulita. En los 7 colores básicos aparece el azul marino y el azul celeste, siendo identificativos del cielo y del mar. Azul en hebreo es Cajol (Caf, Jet, Vav y Lamed), que numéricamente es $20+8+6+30$ (64) y también $11+8+6+12$ (37), siendo el 10 -dígito que identifica el Cielo- su número raíz. El número 64 coincide con las voces Yshrael (Israel), Maljut (reino), Plilim (jueces), Jaburato (su pacto, su llaga) e incluso el 666 (como aparece en letras hebreas, según el otro orden de numeración).

- B -

B. Segunda letra de casi todos los alfabetos. Aduce al hogar y al número 2. Ver: "Beta" y "Beit".

Ba. El Ba (bꜣ en egipcio) es el concepto más cercano a la noción occidental de alma. Es la parte trascendente que permanecería con el cuerpo tras la muerte del individuo. También era lo que hace único a un ser, similar a la noción de "personalidad". Como el alma, el Ba es la parte de una persona que vivía después de la muerte del cuerpo, y lo solían representar como un ave con cabeza humana, que volaría desde la tumba para unirse con el Ka en la vida futura. En chino 'Bâ' significa '8'.

Baal. Este nombre alude a la idolatría, a un dios falso y al politeísmo de la antigua Canaán. El término Baal traduce "amo" o "señor". Constituye el elemento primordial en la mitología cananea, con pueblos como los hititas, los filisteos, los fenicios o los hurritas. Baal era el dios principal de los dioses de Canaán y ostentaba este título tras dominar sobre su padre El, y sobre sus hermanos Yam (mar) y Mot (muerte), con la ayuda de Anat. Todos los nombres cananeos que inician con este apelativo designan una atribución a Baal, dado que fue la deidad más famosa de la región. En la mitología se le asocia unas veces con el griego Cronos y otras veces con Zeus. Se ha considerado que puede ser el mismo Amón tebano. En hebreo se escribe con Beit, Ain y Lamed, lo cual identifica un lugar o aspecto de culto, veneración o idolatría. La conformación de estas palabras, Beit + AL (Ain y Lamed) también sugieren "hijo de Al" o "proveniente de Al". La definición de Al, con Ain, alude a los ángeles caídos. Esta palabra significa lo mismo en arameo: Señor, dueño: «*beel teem*» = "dueño del mandato", es decir, comandante (Esd. 4:8). La definición de Baal, tiene por significados: enseñorearse, ser señor (Isa. 26:13; Jer. 3:14), desposar, casarse con una mujer (Deut. 21:13, Prov. 30:23), señor, marido (Gén. 20:3; la RVA traduce "casada", lo que literalmente dice: "desposada de un marido"). En otros ejemplos se puede observar como "señor", "propietario de la tierra": «*baaléi Shjem*» = "los señores de Siquem", es decir, los ciudadanos (Jue. 9:26). Dueños, señores de las naciones (Isa. 16:8). Aliado: «*baaléi brit*» (Gén. 14:13). Dueño de animales o cosas (Éxo. 21:28). Indica caracterización, como en los casos de: a) «*baal jalomót*» = "el de los sueños" (Gén. 37:19); b) «*baal añ*» = "el de la ira", es decir, iracundo (Prov. 22:24); c) «*baal néfesh*» = "de gran deseo", es decir, con mucho apetito (Prov. 23:2); d) «*baal lashón*» = "dueño de lengua", es decir, que sabe pronunciar encantamientos (Ecl. 10:11). Ejemplo en el uso forense: a) «*baal devarím*» = "el que tiene algún asunto legal" (Éxo. 24:14); b) «*baal mishpat*» = "adversario legal" (Isa. 50:8). Divinidades animistas que se asocian a diversos entes de la naturaleza, como pozos, árboles, rocas (se les llama Baalím, "Baales"). Imágenes de Baal asociadas a santuarios específicos: a) «*Baal Peor*» = "el Baal de Peor" (Núm. 25:3); b) «*Baal Brit*» = "el Baal de los Pactos", cuyo santuario estaba en Siquem (Jue. 8:33). Otras formas son, por ejemplo, casos como "el Señor, Dios de Israel" (Ose. 2:18/16). De Baal se ve también el nombre Baalat, una diosa de Canaán. El nombre de folklore "Baal Zebub", se cree que es una modificación del apelativo de "Baal Zebul", para hacerlo que diga: "el Baal de las moscas" (2ª Rey. 1:2).

Babalon. Posible reestructuración lingüística del nombre Barbeló -pero utilizado de manera demoniaca- que aparece mencionado en algunos textos coptos. Se utiliza en el ocultismo para invocar a una especie de diosa satánica.

Babel. En el hebreo moderno traduce "confusión", comprendiendo que se refiere a los hechos citados en Gén. 11, en relación a la Torre de Babel. No obstante, el nombre debía existir antes con otra connotación, por lo que se asume que en Gén. 11:9 se da una explicación etiológica de su significado asociado con el verbo Belel, que significa: untar, mezclar (Éxo. 29:2), verter (Sal. 92:11), dar forraje a los animales (Jue. 19:21), mezclarse, asimilarse (Ose. 7:8), o confundir el lenguaje (Gén. 11:7). Otra alusión puede provenir de las mismas letras Beit y Lamed, como el vocablo Belá: ser confundido (Isa. 3:12), confundir (Isa. 3:12), estar confundido (Isa. 9:15/16), demostrar estar confundido, o confusión (Sal. 52:6/4). En Sal. 107:27, la RVA traduce: "se echó a perder", pero se sigue que es mejor traducir: "demuestra estar confundida". Belá también significa "bolo", lo que se ha tragado (Jer. 51:44), tragar, devorar (Jon. 2:1/1:17), ser tragado (Ose.

8:8), destruir (Sal. 21:10/9), devorar (2ª Sam. 20:19), expresar, comunicar (Prov. 19:28), ser referido, ser comunicado (Job 37:20). En 2ª Sam. 17:16, la RVA traduce teniendo en mente que el “rey” es David. Pero se trata, más bien, de Absalón, y se debe traducir: “no sea que le sea comunicado al rey.” Inicialmente esta denominación que le dio el rey Nimrod a aquella ciudad fue una reestructuración de la destruida Sumer. Por ende, Babel ya existía antes del Diluvio, y en la escritura cuneiforme la denominaban Babili, que significa literalmente «Puerta de los Dioses», la cual había sido la lanzadera desde la cual los Anunnaki iban y venían del Cielo a la Tierra. Es el nombre que en Occidente se define como “Babilonia”, posiblemente de “babiloni” (alusivo a alguien procedente de Babel). Esta ciudad es famosa en la historia bíblica por haber reunido a número nutrido de pueblos con el fin de erigir una lanzadera espacial, cosa increíble para la idea que se tiene de los pueblos antiguos. Se aduce que la frase de “hacerse un nombre”, por parte de los interesados en levantar la torre, fuese para que quedase una reputación sobre ellos al haber alcanzado las alturas. Sin embargo, la idea de “nombre” descansa precisamente en una idea babilonia que ellos tenían, la cual se refería a Shem como un “cohetes”, “destino” o “lanzamiento”. Por consiguiente, mientras se presume que ellos temían –por alguna razón desconocida y no explicada- ser dispersados por el mundo, en la mentalidad mesopotámica ellos pretendían escapar al Cielo, y sabían cómo hacerlo, ya que de otra manera Dios no se habría tomado la molestia de confundirlos para que no consiguieran su fin. En el Libro de Mormón se dice que fue el maligno el que motivó la construcción de la torre (Helamán 6:27), de la cual después llegó a huir gente incluso a América (Omni 1:21). En la Paráfrasis de Sem (25:15-30) se señala que un demonio fue enviado, posiblemente por Sakla, a provocar el Diluvio y aparentemente también, el mismo, para que se construyera una torre: *«Pero proclamó rápidamente por la boca del demonio que una torre [había] de llegar a ser hasta la partícula de la luz, que se quedó en los demonios y los de su carrera - que era el agua- que el demonio puede ser protegido del caos turbulento. Y el vientre previsto estas cosas de acuerdo a mi voluntad, para que ella pudiera derramar por completo. Una torre llegó a ser a través de los demonios. La oscuridad se vio perturbada por su pérdida. Aflojó los músculos del vientre. Y el demonio que iba a entrar en la torre estaba protegido con el fin de que las razas pudieran continuar y pudiera adquirir la coherencia a través de él. Pues él posee el poder de cualquier forma.»*

Babel, Torre de. Ver: “Babel”.

Babilonia la Grande. Representa un imperio u organización que dirige Satán en la Tierra –incluso se especula que actúa en función de una organización más grande que la promueve desde afuera-, sobre la cual se especula bastante. Algunos afirman que es la Iglesia Católica, otros que es el renacimiento de la antigua Roma, otros que es Europa y otros que es el poder e influencia de la realeza europea. En todo caso, la mayoría de teorías giran en torno a Europa, apuntando a una canalización de trabajo satánico para levantar el sistema de la Bestia. No obstante, fuera de las hipótesis tradicionales, Apocalipsis la designa como la Gran Ramera, culpable de «la muerte de los profetas» y que controla al sistema mismo en el mundo, siendo finalmente rechazada por el propio sistema. Esto parece apuntar al movimiento Sionista Illuminati y la Jerusalén terrenal, de la cual sería demandada «la sangre de los profetas.» Ver más en: “Gran Ramera”.

Baco. Nombre común para describir al dios griego Dionisio.

Bafomet. Símbolo exclusivo de los satanistas, igual que el Pentagrama Invertido. Es una especie de deidad demoníaca y un símbolo alusivo a Satán. Puede verse como joyería, sin embargo pertenece a rituales de brujos. La representación del Bafomet se trata de la representación de Lucifer que los satanistas consideran como un maestro de luz. Se dice que representa la unión entre los ángeles caídos y las hijas de los hombres mencionada en Gén. 6. Representa lo andrógino, o mitad hombre y mitad bestia. Se suele poner en cada una de sus 5 esquinas letras hebreas: en su cuerno izquierdo la Yud, en el derecho la Tav, en su oreja izquierda la Vav, y en la derecha la Nun final, mientras en el mentón tiene la Lamed. Esto puede referirse a una idea falsa de que ese ser les dará iluminación, y de que está organizado en 5 bases: lo muestran alusivo a la Bestia (Vav), el Leviatán (Nun), los ángeles caídos (Lamed), la marca de la Bestia (Tav) y a Satán (Yud), todos estos transformados como símbolos con su propia idea cabalística oscura (de hecho, la Nun final también refleja a los ángeles caídos). En el ocultismo se usa lenguas antiguas para darles otro significado, uno maligno.

Bahai. Religión medianamente reciente de Medio Oriente. El bahaísmo, también denominado como behaísmo o fe bahá'í, es una religión monoteísta cuyos fieles siguen las enseñanzas de Bahá'u'lláh, su profeta y fundador. Bahá'u'lláh enseñó que hay un único Dios que va revelando su voluntad a la humanidad de manera progresiva. Según el punto de vista bahai, cada una de las grandes religiones introducidas por los Mensajeros de Dios —como Moisés, Krishna, Buda Gautama, Zoroastro, Jesucristo, Mahoma y El Báb— constituyen etapas sucesivas en el desarrollo espiritual de la civilización. Los bahaíes creen que Bahá'u'lláh ha sido el más reciente de estos mensajeros y que sus enseñanzas están orientadas a los nuevos retos morales y espirituales de nuestra época. Como tal, el bahaísmo se incluye entre las religiones abrahámicas.

Baile. Expresión corporal que acompaña o trata de seguir una melodía musical. Ver más en: “Danza”.

Balanza. Señal de ecuanimidad, compensación y equilibrio. También denota un medidor de peso o masa en el comercio. Es, por ende, una referencia al comercio, la compra, la venta, la mercadería y la canasta familiar. Igualmente es un símbolo antiguo referente al destino y al juicio. La bananza también es la forma de la constelación de Libra y el símbolo de la justicia. En Apoc. 6:5 no dice Isorropía (balanza) en griego, sino Zugón (yugo), asociado a esclavitud y al astril de la balanza. En hebreo balanza se denomina Moznaim o Maznaim.

Bálsamo. Al ser una sustancia líquida, aromática y casi transparente, el Bálsamo es un símbolo de pureza, limpieza y santificación. Según el apóstol Felipe, el bálsamo simboliza el «*amor espiritual*» (Evangelio de Felipe 1:111). Puede también asociarse con el alivio.

Banca. Ver: “Banco”.

Banco. Casa monetaria que creció exponencialmente en la Europa de las grandes revoluciones. La banca era una institución privada, usualmente llevada por una familia, que realizaba préstamos con intereses. El Banco ha sido el catalizador y motor número uno de las grandes crisis monetarias y guerra a nivel mundial desde que comenzaron a crecer en Europa. Representa el sistema financiero y el control del mundo por medio del dinero.

Bandera. Identifica la individualidad e identidad de una nación. Es, propiamente dicho, el eslogan que identifica a una nación. En la Biblia se usa la forma Degel, posiblemente alusiva a portar una bandera o estandarte. En Cant. 2:4, en lugar de Diglo, algunos sugieren leer como imperativo Daglu, “portad”. En suma, se puede leer así: «*haviúni el bet ha-yáyin ve-daglu alái ahaváh*» = “llevadme a la sala del banquete (literalmente “casa del vino”) y portad por mi causa [la bandera del] amor”. Este vocablo, Degel, asimismo aduce a: sobresalir, distinguirse como una bandera o estandarte (Cant. 5:10). En Sal. 20:6/5, en lugar de Nidgul, “alzaremos bandera”, algunos sugieren leer Nagil, “nos regocijaremos”, lo que hace paralelismo con “nos alegraremos”. Degel también refiere: organizarse bajo una bandera (Cant. 6:4, 10), bandera, estandarte (Núm. 1:52), gente movilizada bajo un estandarte (Núm. 10:14).

Baobab. Árbol que es considerado sagrado en numerosos lugares de África, de ahí que se haya respetado y se encuentren en muchos lugares ejemplares gigantescos. En Madagascar es famosa la Avenida de los baobabs; en Namibia, los bosquimanos aseguran que son árboles del revés, arrojados así por la divinidad desde el Cielo; en Senegal, los griots, guardianes de la memoria de los pueblos, son enterrados al pie de un baobab.

Barashit. Nombre hebreo del libro del Génesis. Ver: “Bereshit”.

Barba. Símbolo de sabiduría y experiencia. Para los eslavos, la idea de “coger a un dios por las barbas”, era alusiva a conseguir o alcanzar riquezas.

Barbeló. También llamada Barbelón o Barbelos. En algunos escritos de Nag Hammadi y otros apócrifos, Barbeló aparece citada como la primera creación del Padre, es decir, el Primer Pensamiento del Perfecto. En el contexto de estos registros se expresa que la Creación comprendida en el creacionismo convencional

es un tanto equivocada. Barbeló es un concepto similar al de Madre Celestial, lo cual puede llevar a teorías y debates sobre deidades paganas, pero nada tiene que ver con el planeta Venus (la Reina del Cielo). La idea que se entiende en dichos manuscritos dice que el Padre es lo primero, luego vino Barbeló, que sería la Madre (lo cual corresponde con el primer pensamiento del Padre Universal), y luego el Hijo, el cual conocemos como Cristo, pero el papel de la Madre no se vería activo a nivel directo ni se le daría un rol en la organización de asuntos sobre la humanidad. Asumiendo que esa fuese la primera parte de esa primera Creación, luego tuvo lugar el inicio del resto de existencia, sobre la cual estaríamos nosotros viviendo. En cierta idea esencia, mientras lo espiritual en el universo sería fruto del Padre, lo material o físico lo sería de la Madre, entonces Cristo sería co-creador con el Padre. En las 3 Estelas de Set se le define como el Primer Eón, identificada como hombre virginal Barbelo y, asimismo, como «*la gloria primera del Padre invisible, la que se llama "Perfecta".*» (2ª Estela).

Barbelón. Ver: "Barbeló".

Barca. Ver: "Barco".

Barco. Navío que es símbolo de libertad. Es también una expresión de cambio de vida. El Barco, al flotar, denota paz, confianza y esperanza. Ya a nivel de comprensión de los pueblos de antaño, la idea de Barco era netamente un medio de transporte hacia lo desconocido, y a más antigüedad, mayor misticismo tenía, llegando a ser básicamente el medio de transporte de los dioses. Reflejaba el cruzar la inmensidad o el viaje al más allá.

Barro. Mezcla de tierra y agua, común para hacer casas, vasijas, vasos y otros utensilios, especialmente pasándolos por calor, por lo que se entiende mejor como "barro cocido". El barro o lodo es una mezcla semilíquida de agua y tierra compuesta por sedimentos, partículas de polvo y arcilla. Los depósitos de barro se endurecen con el paso del tiempo hasta convertirse en lutita. Era lo más usual en la elaboración de pequeñas moradas el mezclarlo con paja. El término barro es una designación para referirse a algo incierto, endeble y vulnerable. La comprensión de que Dios hizo al hombre del barro es netamente una tradición, pero no es bíblica. Job 10:9 dice: «*Acuérdate que como a barro me diste forma; ¿Y en polvo me has de volver?*» La referencia al barro o al lodo es una alegoría, por eso dice «*como*», aduciendo a un paralelismo con un trabajo manual conocido, para formar algo con base a lo que uno desea. Job daba a entender, en su queja, que Dios hizo al hombre a su antojo y con tal facilidad, que está en su derecho de designar su futuro o qué hacer con cada uno. En ciertos mitos amerindios también se dice que los dioses crearon a unos primeros humanos con arcilla. En Éxo. 1:14 no usa la forma hebrea Butz (Beit, Vav y Tzade), que es barro, sino Jemar (Jet, Mem y Reish), que define barro cocido, arcilla, greda o asfalto.

Baruc. Libro del escriba de Jeremías que entra en el canon católico, pero no en el protestante, definiéndolo como Deuterocanónico. El Apocalipsis siríaco de Baruc, también conocido como Libro II de Baruc, o 2ª Baruc, es un escrito apócrifo israelita del Antiguo Testamento de finales del siglo I, después de la caída de Jerusalén (año 70) o de comienzos del siglo II. Aunque es considerado apócrifo, y ni para el judaísmo ni para el cristianismo hace parte del canon bíblico, se encuentra en la Peshitta, la versión siríaca de la Biblia.

Bautismo. Ver: "Bautizo".

Bautista, Juan el. Ver: "Juan el Bautista".

Bautizarse. Ver: "Bautizo".

Bautizo. El inicio a una nueva conciencia. Es una palabra que en el Nuevo Testamento proviene del griego "Baptizo", que significa "sumergirse". En hebreo es Letabel, y denota, más concretamente, la inmersión completa en algo, o empaparse. Comprometerse oficialmente con algo a modo de iniciación, usualmente en relación a una institución, secta o sociedad hermética. Alude a una entrega, sacrificio o vivir una experiencia de transformación (Luc. 12:50). Mientras que en la nación de Israel, hasta los días de Juan el bautista, era una práctica nueva, no lo era para otras muchas civilizaciones, donde lo usaban como método de iniciación. Se comenzó a utilizar por Juan, el hijo de Zacarías, como señal de arrepentimiento para

perdón de los pecados, aunque su símbolo era usado ya como “inmersión” o “empapamiento” de diversos líquidos (ej.: agua, aceite, sangre). Esto ya había sido enseñado por imágenes alusivas y signos en la Torah, por medio del simbolismo de los levitas en sus purificaciones, en el untar o impregnar cosas con agua, aceite, vino o sangre, y a través del significado del Mar de Bronce que estaba fuera del Templo, sin lo cual no se podía entrar al mismo. Es natural que Jehovah aplicase esta idea para cambiarle el uso negativo por un uso positivo: ya no te consagras, comprometes o vendes, al sistema sino a Jesucristo. El bautizo comenzó con Juan (para arrepentimiento y perdón de pecados = Marc. 1:4 y Heb. 6:2), y Jesús (para comprometerse en el cuerpo de Cristo = Hech. 8:16 y 19:5) lo continuó, instaurándolo como sujeción a su nombre. La revisión histórica de Mat. 28:19 refleja que originalmente sólo se refería a Jesús, pero el imperio católico romano añadió lo de “Padre... y el Espíritu Santo”, para convencer de la creencia en la Santísima Trinidad, contaminando todas las versiones de ese escrito (esto ha sido corroborado por documentos antiguos del Vaticano y por el record del Nuevo Testamento, donde no hay referencia alguna a bautismo en nombre del Padre o del Espíritu –solo del Hijo (Hech. 2:38, 8:14-16)-, toda vez que ese “baptismo” del Espíritu no se daba por determinación humana sino divina –aunque los 12 apóstoles tenían autoridad, dada por Jesús, para que quien ellos considerasen pudiera recibir ese bautismo de “fuego” (Hech. 2:4, 8:15-19 y 11:15)). El bautismo es asimismo un símbolo de limpieza y de unción en agua, por lo que el bautismo en fuego es lo mismo que la unción. Hay 3 bautizos: agua, espíritu y fuego. Estos son los pasos necesarios para toda persona que desee entrar al Reino de Dios: «...que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar...» (Juan 3:5). El bautismo en agua comprende dos partes: 1. Arrepentimiento para perdón de pecados; 2. Comprometerse con Cristo. El segundo bautismo es el del espíritu, el cual implica vivir acorde a los asuntos espirituales, lo concerniente al Espíritu Santo. El bautismo en fuego es el tercero, que denota la unción recibida. En hebreo, Letabel se escribe con Tet, Beit y Lamed (Tabel: 41 en gematría y 23 en orden alfabético), que refleja la necesidad de todo individuo de nacer en Dios, consagrándose como Templo de aprendizaje y avance (sujetos al Camino de Cristo, que es el que los llevará a toda Verdad). Ver: “Iluminado”.

Bebé. Representa la vida que está germinando o un proyecto que inicia.

Beber. Básicamente se refiere a saciar necesidades. En otros casos se usa para referirse al hecho de tener que experimentar o pasar por algo.

Becerro. Simboliza la fortaleza y la protección. También se refiere a aquello que acaba con la mala información. Puede ser una designación usada en algún caso para referirse al arcángel Rafael. El nombre original hebreo es “ben-Bakar” o “ben ha-Bakar”, es decir “hijo de Vaca”, “hijo de vacuno”, “hijo de res” o “hijo de ganado”, o Agal. Como apreciación tal se puede comprender también como una manera de identificar a la humanidad como resultado de linajes de hombres, o por ser llevados por otros como animales de granja. Hay excepciones, donde Bakar (vacuno o ganado) es referido diferente, como el caso de Éx. 21:37/36 de RVA, donde traduce “buey”, o simplemente se escribe igual que Boker (mañana). Otra referencia a Becerro es Agal, la cual traduce, no solo Becerro, sino vaquilla o ternera (Gén. 15:9), o incluso “carreta” (Gén. 45:19). En hebreo, Agal se escribe con Ain, Guimel y Lamed (103 en gematría y 31 en orden alfabético), mientras Bakar va con Beit, Kuf y Reish (302 en gematría y 41 en orden alfabético). El sacrificio de un animal tiene que ver con la vida, la cual está en la sangre, por eso los animales vacunos eran uno de aquellos que se ofrecían en holocausto, pues el 41 de Bakar es el mismo de Jaiim (vida en plural).

Bedelio. Gomoresina que se presenta en masas redondas rojizas o verdosas, de fractura desigual y como de cera. El olor es aromático y el sabor amargo y acre. Es producto de un árbol que crece en Oriente y en Arabia, que es la Commiphora africana. Es fortificante, atenuante y antiespasmódica administrada interiormente, pero se usa poco de este modo. Se propina algunas veces en los lamparones cuando existen en los animales de una naturaleza irritable. Exteriormente, se emplea en los ungüentos y en las cargas fortificantes para resolver los tumores duros, en las desgarraduras de los tendones o sirve igualmente para favorecer la resolución de las contusiones y fortificar las fracturas. En la Biblia se menciona en Gén. 2:12 y Núm. 11:7, donde le llaman en hebreo Bdolej. Dado que Gén. 2:12 lo menciona junto con el Saham (Ónice), y su nombre es similar al Bedil (Estaño), pudiese estar relacionado con un metal, y no con una resina. Bdolej se escribe con Beit, Dalet, Lamed y Jet, que en gematría es 2+4+12+8 (26) y 2+4+30+8 (44), cuyo número raíz es el 8.

Behemot. Significa “la Bestia”, en plural, aunque en el Nuevo Testamento se traduce del hebreo Jaiáh (ser viviente). Su suele traducir al español, de las biblias, como “bestias salvajes”, aunque en el hebreo moderno define a un “hipopótamo”. Al ser una personificación se le da una designación propia en los asuntos históricos. El Behemot aparece bastantes veces en el record histórico de los hebreos, especialmente en el libro de Job (cap. 40:15) y de Enoc. Mitológicamente se le designa como uno de dos míticos dragones o leviatanes de la Biblia, los cuales fueron creados al principio de los tiempos –acorde a 1ª Enoc, 2ª Baruc y 4ª Esdras. Behemot podría ser el término hebreo para denominar a la Bestia, el sistema que será motorizado por el Hijo de la Perdición, el Falso Profeta, pero que también identifica a una persona, “el octavo”, que es llamado la Bestia. Los textos apócrifos, pseudo-epigráficos y otros, como Job o Salmos, dan a entender que esta “organización” o “monstruo” ha estado dormitando por miles de años, «*preparada para el día y la hora*» en que, sólo por un breve tiempo (3 años y medio), se le soltará para que domine en la Tierra. En Deut. 32:24 se habla del diente de Behemot, presumiblemente en cuanto al plural de las fieras. Isaías 30:6 profetiza contra el Behemot del Sur, aunque traducen «*bestias del Neguev.*» Hab. 2:17 traduce: «*la destrucción de la bestia te acabará*», tomando Shod como idea de “destrucción”, a pesar de que se escriba igual que Shed (demonio), llegando a suponer otra posibilidad en la traducción, como: «*el demonio Behemot te destruirá.*» Según los profetas, Behemot y Leviatán son hermanos, uno es masculino y el otro es femenino, uno mora en las profundidades de los océanos, mientras el otro habita bajo las colinas de la Tierra o en desiertos. Sobre ellos se ciernen varias leyendas, pero las advertencias bíblicas postulan que saldrán en los últimos días a destruir a los hombres. En hebreo se escribe con Beit, He, Mem, Vav y Tav (453 en gemetría y 48 en orden alfabético). Algunos señalan que la voz Behemot no debería confundirse con la raíz Behemáh, sino que sería asociada a “hipopótamo”, también en egipcio: «*pe-éja-mut*», es decir, “toro de agua”.

Beit. Segunda letra del alfabeto. Corresponde etimológicamente con “Beit”, que traduce “casa”, aunque en fenicio aludía a una tienda de campaña. Su equivalencia numérica es el 2. Representa la intención primigenia de Dios de morar en la Tierra, o sea, de que la divinidad se manifieste y esté entre los hombres. Su forma gráfica señala que la morada de Dios se establecerá al oriente, como aclara la Escritura: en Israel. Se escribe Beit, Yud y Tav (en gemetría 412, y el orden alfabético 34). Está relacionado con la estructura, la base y los cimientos. A veces, como número, simboliza la división.

Belcebú. Término hebreo que traduce “amo de las moscas”, de la composición “Baal-Zvuv” (Beit, Ain y Lamed con Zain, Beit, Vav y Beit). La palabra “zvuv” es una designación para algo que pulula por el aire o vuela de un lado a otro incomodando. Este era el nombre con el que se designaba antiguamente, entre los hebreos, al príncipe de los demonios, aunque solamente aparece mencionado como Beelzebú en los Evangelios –ya que la otra referencia es de Baal-zebub, registrada en 2ª Rey. 1:2-16, como deidad local de Ecrón. Algunos sugieren que éste es el mismo al que los árabes denominan Iblis. Algunas veces se suele asociar con Belial, aunque esta comparación es meramente anecdótica. Las tradiciones señalan que Belcebú es el propio “Satán”, en muchas culturas religiosas monoteístas, a excepción de algunas donde los ubican como dos figuras diferentes pero que trabajan bajo el mismo “espíritu”, es decir, con los mismos intereses y por eso se llaman “Satán”. Al decir que es “amo de las moscas” o “amo de los voladores”, se le identifica mayormente con «*el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*», según escribió Pablo en Ef. 2:2. En numerología del orden alfabético, Baal-zvub es 47, igual que Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo), Mlujáh (reino), Olam (mundo), Kaitz (verano) y Laanáh (ajenjo). Es significativo que el verano se asocia al fin del siglo, mientras el Ajenjo del libro de Apocalipsis indica a algo que cae a la Tierra para dañar el agua. En el Libro de los Jubileos se expresa que después del Diluvio, el llamado Mastemá se hizo señor de los la décima parte de los espíritus malos, recibiendo desde entonces el epíteto de Belzeboul, que luego pasaría a Baal-Zebub, y finalmente a Belcebú (cap. 10:7-10). El vocablo “Baal Zebub” o más propiamente “Ba’al Z’vûv”, (en hebreo, con sus caracteres: **בעל זבוב**), se dice que era el nombre de una divinidad filisteo Baal Sebaoth (Deidad de los ejércitos), habiendo podido deformarse de Tzebaot o Zeboul. Tzebaot identifica fuerzas, huestes o ejércitos, por lo que notoriamente pudo cambiar a Zebub con respecto de los enjambres de voladores, moscas o espíritus del aire. La forma Zebul, exactamente igual, pero como “Beit-Zebul”, se puede confundir con la idea talmúdica de “habitación” o “habitáculo”, como la creencia judía del Beit-Zebul (morada-habitáculo), que

consideran que es el lugar donde está el sagrado árbol y la gloria de Dios. Según el relato del Kolbrin, un ser llamado “hijo del Padre Oscuro”, y de una comunidad satánica, sedujo a una humana en el jardín divino. Estas son las palabras de Lewid, dicho individuo, que hacen suponer que él se convertiría posteriormente en Belcebú, y que fue poseído por el diablo: «*Tengo a mi Dios y [tu] tienes el tuyo, y como ellos se esforzaban uno contra el otro antes de los tiempos, así será siempre; pero ahora hay un nuevo campo de batalla con nuevos caudillos. Voy a ir a mi lugar señalado y [tu] podrás ir al tuyo, y desde allí, como líderes de la lucha, vamos a librar una guerra incesante. Tal es [lo] predestinado y debe ser, pero, ¿quién va a ganar el premio justo de la Tierra por su rey? No vamos a luchar con mazos y lanzas, el lanzar dardo y volar la piedra, sino con más sutil armamento. Esta cosa no es nuestra elección, no somos más que juguetes del destino. Que tú y yo deberíamos ir a la refriega no es a causa de nuestras cualidades, sino porque nosotros estamos donde estábamos, cuando éramos. Ahora no son más que dos puntos precarios de la vida en un desierto hostil, pero, ¿dónde podríamos estar en unas cien generaciones?» (Dadam y Lewid – The Kolbrin)*

Belcebub. Ver: “Belcebú”.

Belial. En hebreo significa, el “Sin Luz” o “Sin valor”, aunque también sus componentes denotan dos títulos: “Baal-Yaal”, que quiere decir “amo cabrón”, o “señor cabrío”, o incluso define “iniquidad” (el Inicuo). El nombre es apreciable únicamente una vez en la Biblia en español (2ª Cor. 6:15), pero es una definición muy común en textos antiguos, donde se refiere a “impio”, “obsceno”, “corrompido”, “transgresor”, “disolución”, “desobediente”, “mal carácter”, “abominable”, “vergonzoso”, “malvado”, “inicuo” o “perverso”. En hebreo se aprecian al menos 22 versos que hablan de Belial en la TANAQ y 13 en el Nuevo Testamento. Hech. 13:10, por ejemplo, dice «*hijo de Belial*», no “hijo del diablo”. Algunos lo asocian con las imágenes rituales de cabras, como la cabra de Mendes en Egipto o la estrella de 5 puntas invertida (pentagrama). Se le suele vincular también directamente con la figura de Belcebú. En el libro de la Ascensión de Isaías, aparece separado de Samael, siendo algo como su compinche o mano derecha. Igualmente en textos apócrifos se habla de dos líderes del mal que trabajan juntos. En el caso de los escritos de Nag Hammadi, se llega a enunciar a varios de ellos, en especial a 3: Sakla, el Instructor y Belial. Acorde a estos manuscritos, Belial serían algo parecido a una creación de Sakla, el 12º de sus 12 principados. En estos mismos escritos se considera a Belial como el principal encargado del inframundo, «*quien preside el Caos*», que otros estos sostienen que es uno de los 5 que presiden el caos y el Hades. Se le conoce también por Beliar o Belias – aunque Isaías dice que su nombre es también “Mantanbuchus” o “Mantanbujus”- (no está claro si tiene algo que ver con el ser llamado Mastemá, en el libro de Jubileos). Pablo y Jesús lo denominan «*el príncipe de este mundo*», e Isaías dice que él será quien a de subir del inframundo para manifestarse al mundo con grandes milagros y prodigios, siendo así la persona que Pablo y otros definieron como el Inicuo, el Falso Profeta, el Hijo de la Perdición y el Anticristo. Este nombre podría haber dado origen al nombre a la voz “bélico”. Curiosamente Belial en gemetría es 142 (Beit, Lamed, Yud, Ain y Lamed), igual que el número de «*Etz daat Tob ve-Ra*» (Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal). En el Ars Goetia es referido como el 68º de los 72 demonios que habrían sido encerrados en urnas por Salomón, pero los romanos, al destruir el Templo, rompieron las mismas, y los tales quedaron libres. Según dicho texto, Belial tiene el rango de “rey” de estas categorías. Es posible que Belial encarne en el cuerpo de un hijo de Satán para manifestarse al mundo (2ª Tes. 2:9), como se esgrime de múltiples confesiones de ocultistas, brujos, masones y satanistas. Según Enoc, el nombre del “hijo de la serpiente”, es Tebaat, Tabet o Tebet, que significa “anillo”. Numéricamente es 52, igual que Behemáh (bestia).

Beliar. Ver: “Belial”.

Belias. Ver: “Belial”.

Bélico. Referente a la guerra, a conflictos armados.

Belit. Diosa fenicia que era identificada con la diosa egipcia Isis. Posiblemente se escribiera en hebreo, Biltí, y de ser así, el texto de Isa. 10:4 se debería leer como: «*Belit se doblega.*» Esto entonces podría relacionar a Belit con el personaje satánico al que Isaías endecha de parte de Jehovah. Posiblemente este nombre derive de Belet Lli o Belet-ili (amante de los dioses), que fue un epíteto de la diosa Mami, creadora del género

humano en la épica del Atra-Hasis. Mami era conocida también por los nombres de Mama, Mammitum o Nintu, y se le asocia con Ninhursag.

Bendecir. Decir bien de algo o de alguien. Desear bien a alguien. Alabar, exaltar a una persona o cosa para expresar una gran satisfacción y felicidad. Alabar, ensalzar [a uno] por beneficios recibidos. Invocar [en favor de una persona, o sobre una cosa] la protección divina. Desear el bien, dar acción de gracias. Dar las gracias, agradecer. En hebreo y arameo esta palabra se define como Baruj, cuyas connotaciones con: ser bendito (Gén. 27:29), ser bendito o alabado (Sal. 72:18; 2ª Sam. 7:29), ser bendito (Gén. 12:3), bendecir, conferir capacidad para existir plenamente (Gén. 1:28), bendecir, declarar a una persona como provista de capacidad para vivir plenamente (Gén. 27:27), ser bendito uno con respecto a otro (Gén. 26:4) o bendecirse (Deut. 29:19). Con respecto a Dios equivale al verbo “alabar” (Gén. 24:48). Eufemismo por “maldecir” (Job 2:9; 1ª Rey. 21:10, 13). Baruj también refiere en hebreo y arameo “arrodillarse”, como en los casos de: hincar las rodillas (Sal. 95:6) o hacer arrodillar (Gén. 24:11). En Dan. 6:11/10, unos traducen arrodillarse, hincarse de rodillas, a pesar de que otros traducen aquí: “bendecía de rodillas”. El caso es que en arameo Brja es rodilla (Dan. 6:11/10), baruj es la estructuración de “ba” y “ruaj”, es decir, “se llevado en el espíritu”, o “sé guiado por el espíritu”, algo similar a “ve con Dios”.

Bendición. En español esta palabra es compuesta: “Bien-Decir”. El hablar bien de alguien se comprende como “bendición”. No obstante, la bendición hebrea es algo mucho más allá que esto. En hebreo se usa el término Baruj o Brujá, del verbo Leibarej (bendecir), lo cual engloba el desear algo bueno a alguien, como afirmación o aseveración, con el hecho de que aquellas palabras tengan lugar o generen una acción positiva. Aún con todo el poder de bendecir se enfoca como una emanación de energía positiva que actúa en el que es bendecido. De la burla de este nombre salió el término “bruja” y “brujo” en la Edad Media en Europa, para perseguir a los judíos y quitarles sus pertenencias bajo el pretexto de que eran hechiceros. En hebreo se escribe Beit, Reish y Caf (222 en gematría y 33 en orden alfabético, asociándolo con el “pan”), por lo que algunos escriben Baruc o Baruk. La bendición se suele referir, en sí misma, como Brajáh (Gén. 27:12), denotando, no solo el deseo, sino casos como un presente u obsequio acompañado de una bendición (Gén. 33:11), paz hecha mediante capitulación y acompañada de alguna fórmula de bendición: «*asú iti berajáh*» = “haced conmigo la paz” (2ª Rey. 18:31).

Bereshit. Doctrina de la Cábala que se ocupa en el mundo sublunar, es decir, el de los fenómenos. Bereshit o Barashit es la primera palabra de la Biblia, como inicia el Génesis, y significa literalmente “comienzo”, aunque también se puede desglosar en “bara” + “shit” (“creado” + “puesto”) o “ba” + “roshit” (“en” + “cabezado”). En hebreo se escribe con Beit, Reish, Alef, Shin, Yud y Tav (913 en gematría y 65 en orden alfabético), exponiendo que lo primero que se plasma en la Creación es una “base” sobre la cual Dios se va a manifestar, haciendo emerger las cosas materiales desde su pensamiento. Se puede leer o decir, tanto Bereshit como Barashit. Se sugiere que la forma Bereshit pudo haber venido, o estar asociada, del persa Bahashit (Cielo), correspondiendo con las referencias de 2ª Enoc y Jubileos, que sostienen que antes de la creación del mundo fue hecho el Arabot (el cielo de los cielos, cielo elevando, Cielo Superior). Dado que su raíz es Bará (Crear), esto se puede asociar al nombre Bará, una de las formas de denominar en Nigeria a la deidad Eshu (similar al semítico Esh, que es “fuego”), en la religión yoruba. Ese Eshu o Èsù es considerado en la religión yorubá la primera partícula diferenciada de vida creada por Òlòórún. La palabra Èsù significa “esfera”, y representa la infinitud, el movimiento permanente. Èsù es el mensajero de los Òrisà; es el intermediario entre los hombres y los Òrisà. Este es el permanente comunicador entre Aiyé (algunas veces mal traducido como mundo en que vivimos) y Òrún (más allá, morada de los Òrisà, algunas veces mal traducido como cielo). Ver: “Creación”.

Berilio. Metal alcalino térreo. No confundir con Berilo.

Berilo. Variedad de esmeralda, de color verdemar y a veces amarillo, blanco o azul. Refiriéndose a los atributos de Tzor, el arco del trono de Dios y a los cimientos de la Nueva Jerusalén se identifica con el hebreo Baraket o Bareket, que es Berilo, en vez de la traducción que usa el nombre de Esmeralda. De modo que era la 9ª de las 10 cualidades que poseía el rey Tzor (Tiro), y Apoc. 4:3 dice que el arco que circundaba el trono de Dios es semejante a esta piedra. Las traducciones dicen que el Berilo es el 8º de los 12 cimientos

de la Nueva Jerusalén, pero lo confunden con el Diamante, ya que el Berilo es realmente el 4º. En sí, la gema verde o piedra preciosa de este color simboliza una de las más excelentes cualidades y títulos celestiales y aduce a la autoridad sobre la Creación, asociándose con la vida. El nombre hebreo, Bareket, corresponde en gematría con 702, y en orden alfabético con 63, posiblemente alusivo al hombre. El 702 es Tav, Shin y Beit, conformación que alude a la Resurrección (Tshubáh). Daniel 10:6 refiriere la semejanza de un hombre sorprendente como con cuerpo de Tarshish (Crisólito), que traducen erróneamente como Berilo, posiblemente por el cercano parecido entre estas dos piedras. En hebreo existe otra referencia aceptable para Berilo, que es la voz Ekdaj, apreciable en Isa. 54:12. No confundir con Berilio. En la Llave Menor de Salomón se asocia al berilo con la casa zodiacal de libra.

Beso. Símbolo del amor. En el cristianismo primigenio se volvió la costumbre que posiblemente hoy se conoce como la forma de saludarse en muchos lugares. El beso era la expresión de amor fraternal y símbolo de la confraternidad entre la comunidad de hermanos creyentes en días de Jesús, y así se extendió entre los seguidores y discípulos. Se dice Nashek en hebreo, escrito con Nun, Shin y Kuf (450 en gematría y 54 en orden alfabético). Beso en griego es Filima y Filimati, de la raíz Fileo (amor), por lo que Judas traicionó el "código de honor" del grupo: Jesús le preguntó si así, con la "expresión de amor", le traicionaba. Al hablar de los que son fecundados por la naturaleza y los que los son por el espíritu, el apóstol Felipe, dice en su evangelio: «*Los perfectos son fecundados por un beso y engendran. Por eso nos besamos nosotros también unos a otros (y) recibimos la fecundación por la gracia que nos es común.*» (Felipe 1:31)

Bestia. Del hebreo Jaiáh, o Behemáh. El Jaiá es una forma de vida o ser. Behemáh es una manera de llamar a algo o a alguien salvaje. Es decir, es una forma de describir a una criatura irracional o sin modales, aunque así se denomina a las bestias. La designación de Bestia se usa para referirse a una persona opuesta a la lógica, la cordura o los principios morales o éticos. A nivel simbólico, en la Biblia, hace referencia a una persona que en su actitud y manera de pensar es salvaje o está simplemente ausente de todo lo que del Creador procede. También engloba un sistema netamente mundano. Behemáh es 52 en gematría (el mismo número que Belial) y 25 en orden alfabético, mientras Jaiáh es 23 en ambos sistemas.

Bestia, la. Este es un nombre que se utiliza asiduamente para referirse a uno de los anticristos que aparecerán en el fin de los tiempos. Acorde al contexto bíblico, hablar de la Bestia es referirse a una organización, la cual está opuesta a los valores de Dios (Ver: "Bestia de 7 Cabezas") pero también a un líder que la identifica. Es la Bestia la que será promovida por el Falso Profeta, el Hijo de la Perdición, y tanto uno como los dos, la representarán en sí mismos. Por esa razón se comprende que la Bestia será también una persona que representará al sistema satánico en la Tierra. La Bestia es asimismo uno de los nombres que recibe Sakla, un personaje diabólico citado en los textos de Nag Hammadi, por lo que las referencias podrían suponer que él mismo es quien ha de subir del abismo. Ver: "Bestia de 7 Cabezas".

Bestia, Marca de la. Ver: "Marca de la Bestia" o "666".

Bestia de dos Cuernos. Ver: "Belial".

Bestia de 7 Cabezas. Acorde al libro de la Revelación de Juan, se entiende que son 7 reyes de la organización de la Bestia que ha de manifestarse. Las 7 cabezas son 7 montes, o sea, 7 gobiernos los cuales son liderados por 7 cabecillas. La Revelación señala que «*5 de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.*» (Apoc. 17:10-11) Al decir que "5 han caído" puede referirse a que fueron derrocados o vencidos, o que su tiempo de reinado ha pasado, por lo que la Bestia ciertamente identifica a un hombre pero también a un sistema que ha sido dirigido por una sucesión de dirigentes en diferentes épocas. Se aclara que "uno" era ya en tiempos de Juan y "otro" ha de manifestarse, el cual hace su vez de "octavo", es decir, es el 7º de entre ellos pero también hace de representante del propio sistema como la Bestia en sí. Al mencionar que la Bestia que "era y no es" es el octavo y uno de los 7, parece querer referirse a que ese 7º/8º ya había tenido poder o hegemonía anteriormente en algún tiempo antiguo, pero actualmente no actúa -aunque en breve lo hará (Daniel 7:19-26). En el 4º libro de Esdras, capítulo 12, lo identifican como un "águila" que es reprendido por un "león" (el Mesías). El

Apocalipsis lo representa como leopardo con boca de león y pies de oso (ca. 13:2). Esto denota "velocidad de acción" y "poder de destrucción". Es posible que se asocie al Behemot (la bestia), que en el tiempo antiguo fue dividido del Leviatán (la Serpiente Antigua), durante una guerra en los cielos en la que «*una de sus cabezas fue herida de muerte*». Tal como se observa en el cap. 7 del libro de Daniel, las bestias previas a su manifestación reflejan símbolos (león, oso y leopardo), que posteriormente le caracterizan; razón por la cual es admisible suponer que la Bestia última se fundamente en los reinos que le habrán precedido. En 2ª Esdras 11, esta bestia es representada como un águila con 12 alas y 3 cabezas. La destrucción de esta Bestia está referida asimismo en 2ª Baruc 40:1-2. Ver más en: "Bestia, La" o "Sakla".

Bestia de Carga. Animal que se usa para cargar o levantar peso. En hebreo se denomina Beir (Gén. 45:17).

Bestias. Seres humanos en su situación espiritual animalesca y su forma de actuar y pensar. Ver más en: "Bestia".

Bestias, 4. Se trata de 4 gobiernos o reinos mencionados en el libro de Daniel (cap. 7), el 4º Esdras (cap. 12) y 2ª Baruc (cap. 39), en alusión a 4 sistemas que entran en acción al final de los tiempos – o simplemente después de Jesús, cuando vino, y antes de Jesús, cuando regrese -. Algunas teorías sugieren que hay una asociación de estas 4 "bestias" con lo que conocemos hoy como poder político, religioso, militar y económico. El Oahspe expone su analogía con las 4 religiones globales predominantes. A nivel histórico se trata de 4 grandes reinos que se han establecido en la Tierra desde de la antigua Babilonia (Isaías 7:16), lo cual se confirma con las visiones de 2ª Baruc y 2ª Esdras. Roma habría hecho creer al mundo que desapareció antes de llegar el siglo VI, pero ha continuado imperando hasta hoy a través del papado, el ecumenismo, el Vaticano, el catolicismo y, por encima de todo, los jesuitas y el establecimiento de los EE.UU. De esa última bestia emergería el Nuevo Orden Mundial, promovido principalmente por la monarquía británica – y en relación con otros reinados -, los Illuminati, los sionistas políticos, los jesuitas, los masones multimillonarios (dueños de los bancos centrales y los que controlan a estos, y de la industria petrolífera y armamentística) y los dueños de las corporaciones más poderosas del mundo. El imperio babilonio (Primera Bestia) duró solo con Nabucodonosor y su hijo, luego los vencieron los persas (Segunda Bestia), que por los reinados de Ciro, Darío, Artajerjes y Asuero próspero. Persia cayó por la venganza de Alejandro Magno de Macedonia (norte de Grecia, la Tercera Bestia), pero su reino fue dejado a cargo de sus generales (la referencia puede que sea la de Daniel 11) hasta que Roma (Cuarta Bestia, que aún permanece) comenzó a ganar poder sobre el siglo I a. C. (este periodo puede incluir la referencia de Dan. 9:26, que corresponde con eventos acaecidos sobre el siglo I). Si bien, las invasiones bárbaras pondrán fin al Imperio Occidental en el 476 d.C., dando paso a la Edad Media. Aunque en el 526 d. C. la muerte de Teodorico acabara con la paz, heredando Italia su nieto, Atalarico, que murió sin hijos -lo que produjo una crisis que llevó al reino a la desaparición-, el catolicismo se encargó de mantener el legado que controlaba Europa con el pretexto de la religión, siendo el Obispo de Roma (el Papa) quien hiciera las veces de emperador, presentándose como "Representante de Dios en la Tierra" o "Sucesor de Pedro". Otra teoría supondría que las 4 bestias se corresponden con los 4 jinetes del Apocalipsis 6, pero igual que la teoría de las 4 religiones puede tratarse de una mera analogía.

Bet. Ver: "Beit".

Beta. Segunda letra del alfabeto griego. Corresponde con el número 2.

Betrotal. Ver: "Matrimonio".

Biblia. Palabra griega que traduce: "libros" o "compilación de libros". Libro que constituye la Historia Patria de Israel y el Plan de Dios con respecto a la humanidad y la erradicación del mal para establecer el Reino de Dios en la Tierra. La versión protestante recoge 66 obras diferentes que constituyen el canon de las Sagradas Escrituras. Recoge primero los libros que vinieron con Josué del Sinaí a Canaán, lo cuales forman la ley (Pentateuco, o en hebreo: "Torah", conocidos como Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), y que se atribuyen a Moisés (aunque Pablo y Esteban aclararon que Moisés los recibió de los mensajeros de Dios, acorde a Gá. 3:19 y Hech. 7:53). Posteriormente toma otros dos grupos, que representan la base de las profecías (Nebiim) y los eventos históricos o "escritos" (Qetubim), esencialmente

en lo referente a los jueces, los reyes y las guerras, los cuales fueron redactados por profetas y, mayormente, por escribanos –no por su propia imaginación, pues Pedro dejó claro: «*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*» (2ª Pe. 1:21) La frase de “siendo inspirados”, viene del griego «*feromenoi elálsam*», que quiere decir: «*trayendo palabra*», con lo cual, reitera que ocurrió lo mismo con los profetas que con Moisés: mensajeros del Cielo les trajeron los mensajes a los hombres que Dios utilizaba. Por otra parte, hay escritos dirigidos a la conciencia y a la exaltación a Dios. Todo ese bloque entero es denominado Antiguo Testamento y fue redactado, principalmente en hebreo (TANAO) y, luego, en arameo. Por orden fueron documentados los eventos en la versión hebrea o TANAO, luego en arameo (Tárgum), que de estos 3 géneros (Torah, Nebiim y Qetubim) solo se dejaron sin traducir los Qetubim, y posteriormente en un griego (LXX o Septuaginta), realizada por más de 70 copistas en Alejandría. Siglos después, Jerónimo de Estridón sacó una versión extendida en latín (Vulgata) que incluía los textos del llamado Nuevo Testamento. En este sentido, viene el anexo que no aceptan los judíos, que es el último grupo de la Biblia o Nuevo Testamento. Este consta de partes entre las que se encuentran las narraciones de la vida pública de Jesús (Evangelios), cartas a las comunidades cristianas –especialmente al mundo gentil que abrazó la fe en Jesucristo– (casi todas redactadas por Pablo) y la revelación de Juan sobre el final de los tiempos (Apocalipsis). La mayoría de cartas son de Pablo, quien orientó su mensaje a los gentiles, mientras Juan, Pedro, Judas y Jacobo (Santiago) lo hicieron a sus congéneres –incluyendo la carta a los hebreos–, aunque estas servían de guía a los gentiles como las de Pablo servían de referencia, enseñanza y ejemplo a sus compatriotas israelitas. El criterio de “Biblia” radica entonces en el interés de grupos religiosos de considerar las revelaciones más apropiadas a su sistema de pensamiento, y no una búsqueda de la verdad por medio de las fuentes (de ahí el rechazo a muchos otros textos importantes). Ver: “Canon” y “Apócrifo”.

Bienaventurado. Ver: “Bienaventuranza”.

Bienaventuranza. Una forma de decir, en español, “bien por el que...”. En hebreo se usa la misma voz que traducimos por “bendición”.

Biká. Nombre del juramento que hicieron los Bnei ha-Elohim que desertaron en Hebrón. Es mencionado en 1ª Enoc 69:13. Dado que se compone de 4 letras (Beit, Yud, Kuf y Alef = 113 en gematría y 32 en orden alfabético) puede sugerir que se refiere directamente a la determinación que hicieron, la cual los dividía de la unión y sostenimiento que desde el principio tuvieron con los Cielos, dejándose despojar de su perfección y nivel alto, abandonando su responsabilidad y violando la ley a conciencia. Biká (asimismo leída como I.B.A.K.) también se refiere al hecho de haber entendido que con su acción serían repudiados y que serían echados de en medio del cuerpo o organización de los ángeles. Igualmente refiere que con pleno conocimiento de causa se establecieron en la Tierra para enseñar sus conocimientos. Existe la posibilidad de que la palabra Bika se asocie con el vocablo hebreo Bukáh (desolación), dado que inicia también con Beit y tiene la Kuf intermedia e intercalada. Incluso la palabra Bake (Beit, Kuf y Ain) podría tener una relación con esta raíz, dando lugar a conceptos como: partir leña (Ecl. 10:9), dividir el mar (Éxo. 14:16), abrir un manantial (Sal. 74:15), abrir o reventar el vientre de las mujeres encintas (Amós 1:13), empollar, reventar los huevos (Isa. 34:15 y 59:5), invadir, irrumpir (2ª Crón. 21:17; 2ª Sam. 23:16). Refiere asimismo: partirse, dividirse, reventarse, hacerse pedazos, abrirse una brecha (Zac. 14:4; Éxo. 14:21; Job 32:19; 2ª Crón. 25:12; 2ª Rey. 25:4), ser invadido (Eze. 30:16), partir leña, hender la tierra, abrir el vientre (Gén. 22:3; Hab. 3:9; 2ª Rey. 8:12). Alude a hacer que se desate el viento (Eze. 13:13), despedazar (2ª Rey. 2:24), abrir canales (Job 28:10), estar roto (Jos. 9:4), ser reventado (Ose. 14:1/13:16), ser invadida y destrozada (Eze. 26:10), abrirse brecha y tomar la ciudad (Isa. 7:6), irrumpir, abrirse camino (2ª Rey. 3:26), ser invadida por la brecha (Jer. 39:2), romperse (Jos. 9:13), hendirse (Miq. 1:4). Por otra parte, en Gén. 24:22 encontramos la definición Beqa, o medio siclo. Otras palabras asociadas existen, como Bikah (pero escrita con Beit, Kuf, Ain y He), que significa llanura (Gén. 11:2), tanto en hebreo como en arameo (Dan. 3:1).

Bináh. Es la 3ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Comprensión” o “Entendimiento” (escrita con Beit, Yud, Nun y He). La definen como la Inteligencia siempre Activa.

Blanco. Color alusivo a la claridad, la pureza, la transparencia, la integridad y la sanidad. También alude a la paz, la rectitud, la verdad y la justicia. El blanco constituye la suma de todos los colores, siendo por ende, identificativo de la verdad absoluta y la totalidad. El blanco carece de mal completamente, y siendo el negro su opuesto. En hebreo es Labán (Lamed, Beit y Nun), que numéricamente es 30+2+50 (82) y 12+2+14 (28), que en ambos casos es 10, el número del Cielo y de la Perfección.

Blasfemia. Se comprende como una ofensa contra la deidad, lo cual en el contexto bíblico se refiere a, siendo partícipe de lo que se entiende que es la deidad, renegar de ella con falta de respeto o denigrar su identidad. Blasfemar contra el Espíritu Santo es rechazarlo, hablar mal de él o volver al mundo, habiendo sido previamente partícipe del Espíritu, asociado a él, relacionado con él y beneficiado por él, como parte del cuerpo de Cristo. Esto se describe en Hebreos 6 como "recaer". Técnicamente es hablar o actuar mal contra algo divino. En hebreo se denomina Klalá, o "Jalul Shem".

Bnei Elohim. Ver: "Bnei ha-Elohim".

Bnei ha-Elohim. Término netamente hebreo, que traduce básicamente "hijos de los dioses". Se suele tomar por referencia literal el capítulo 6 del libro de Génesis, donde dice que unos seres divinos, descritos como Bnei-haElohim, bajaron a la Tierra y tuvieron hijos con las humanas. El traductor pone: "los hijos de Dios", lo cual se ha asumido que corresponde con la palabra griega "ángel", pero la Escritura no dice que los ángeles sean necesariamente hijos de Dios –como tales-, sino una creación de Dios. Es decir, si los ángeles fueran hijos de Dios, por naturaleza les llamarían "dioses". Por otro lado, la idea de "hijo de Dios" se señala en plural como "Bnei Elohim", pero la palabra "dioses" es igual que Elohim (ya que es un plural de la deidad), con la diferencia de añadirse la "He" como artículo. El libro de Enoc añade las partes sustanciales de este relato, que aclara que esos "hijos de los Elohim" eran Shomrim (Guardianes) o Irim (Vigilantes, Observadores), una función dentro del cuerpo de los Malajim (Mensajeros). A pesar de que libros como Génesis, Jubileos y Enoc afirman que hubo más de un descenso no autorizado o disensión entre fuerzas celestes, se ha creído que hay una relación con los "ángeles de Satán". Enoc advierte que Satán se rebeló en la época en que aparecieron Adán y Eva, y también escribió que ya en los días de ellos hubo un grupo de "ángeles caídos", seguido de otro en días de su padre, Jared. Si se aceptan estas afirmaciones, los "ángeles" de Satán, siendo caídos, podrían vincularse o no (aún con todo, solamente se habla claramente de ángeles de Satán en relación a la voz hebrea que significaría "mensajeros del Adversario", vistas en el libro de Apocalipsis, es decir, en los últimos tiempos). El 3er libro de Baruc dice que el Diluvio mató a 409.000 gigantes, reivindicando así las advertencias de Enoc, pues el Diluvio fue provocado por causa del mal que enseñaron y motivaron dichos Bnei ha-Elohim, ciertamente referidos como caballeros de extraordinaria estatura. Si fue así, y los gigantes fueron asesinados en el Diluvio, no se concilia el que volvieran a aparecer en Canaán, descritos como hijos de Anac e hijos de Rafá, a menos que las rebeliones de Bnei ha-Elohim hubiesen continuado. En lo referente al caso más conocido, se habla de 200 vigilantes que dejaron su lugar en los Cielos y se unieron sexualmente a las mujeres de la Tierra. Estos serían los mismos que fueron padres de los héroes de la mitología del Mediterráneo. Dichos varones habrían hecho que las primeras generaciones de hijos suyos se hicieran pasar por dioses en el mundo de aquel entonces, terminando en la estructuración de la monarquía europea (ver: "Igigi"). En hebreo, Gén. 6:2 habla de los Bnei ha-Elohim, es decir, de descendientes de linaje de los dioses, correspondientes al código divino. En arameo, sin embargo, se les define como Bnei Rabrbaia (dos veces "Rab"), donde Rab es raíz de: grande, jefe o capitán (sería algo como "los grandes de los grandes"). Rab puede ser la raíz del nombre y/o el nombre mismo de su jefe, como figura en Jos. 14:15, hablando sobre Kiriath-Arba, ya que podría ser lo mismo Arba que Rba. Rabrbaia se ve también en Dan. 4:33, como Rabarbarani, donde Nabucodonosor dice que fue restablecido en su reinado. Esta palabra parece la unión de Rab-Arba (grande Arba o grandes de Arba). De hecho, no sería extraño que la palabra hebrea Baiáh (problema) venga de ahí, como Arbe-Baiáh (mucho problema) o Arbeya.

Boca. Simboliza algo de donde emana una orden o palabras. Hablar y dialogar. En hebreo es "Pei", escrito con Pei y Yud (numéricamente 90, que es "justicia" en gemetría, y 27 en orden alfabético, igual que Or: "Luz"). Esto expone que Dios se manifiesta a través de su palabra enseñada.

Boda. Nombre usado para referirse a una alianza, básicamente entre un hombre y una mujer. En el Antiguo Testamento no aparece mencionado el término como tal dado que en principio la unión tenía otro desarrollo, y la parte de celebración se formalizó y estilizó con el pasar de los siglos. El nombre Boda solo aparece en el Nuevo Testamento, cuando ya la sociedad estaba adaptada a ideas más globales, helenizadas, romanas y basadas en tradiciones judaicas añadidas. El término griego citado es *Gámos*, que se refiere a matrimonio, boda, banquete o festín matrimonial. La Boda es la celebración del casamiento. Ver más en: "Matrimonio".

Bodas, las. Referencia apreciable en el libro de la Revelación como evento significativo en relación a Cristo, su esposa y sus escogidos ante el Milenio Mesiánico. Lo que Juan cuenta como «*Bodas del Cordero*» es un suceso posterior al profetizado Arrebatamiento, y que se alaba, como que ahora tendrá lugar, cuando a caído Babilonia la Grande y antes de advertir que Satán es capturado. El contexto aduce a que es un evento que dura un cierto tiempo determinado pero que inicia en algún momento después de la caída del imperio satánico, años después de la partida de los Escogidos de Cristo, como se expresa claramente en las parábolas de Jesús (Mat. 22:2-10, 25) y en el Sermón Escatológico. Bajo la comprensión de la Escritura, las Bodas parecen ser la celebración del inicio del Reino de Cristo y la presentación de la Nueva Jerusalén como el Tabernáculo de Dios con los hombres. Se suele pensar que también puede incluir el proceso de entrega de galardones en la morada celeste a donde son puestos los escogidos que han «*salido de la gran tribulación*» (Apoc. 7:14), y donde son sustentados «*por 1260 días*» (Apoc. 12:6), hasta que regresen a la Tierra, pero realmente solo son interpretaciones. Las Bodas incluyen la Cena, que puede simbólicamente referirse a una capacitación total de las cosas del Reino, antes de proceder al regreso para comenzar el Milenio Mesiánico, o sencillamente ser la celebración del nuevo reino. Acorde a cómo se organiza un matrimonio, el bautizo sería la parte de la aceptación de ambos, que da inicio al betrotal (periodo de preparación, como el paso alegórico del lavamiento con las aguas del Mar de Bronce hasta el Pórtico del Templo). Cuando el Espíritu Santo comienza a obrar en la persona y la incorpora en el Cuerpo es lo mismo que la unión sexual (el sexo representa el sello de la unión, razón por la cual el maligno lo ha deformado). No obstante, en la tradición estaba mal vista una alianza sin una conmemoración con pompa, asunto que los que estaban económicamente mejor cimentados podían desarrollar sin reparos (para una monarquía celeste y divina sería la oportunidad de mostrar toda su gloria).

Bodas del Cordero. Ver: "Bodas, las".

Bóreas. Viento del Norte frío y violento, era hijo de Astreo y de Eos, al igual que sus hermanos Céfiro, Euro y Noto, en la mitología griega.

Borracho. Se refiera a alguien que está ahogado en sus deleites o desconectado de la realidad. Alguien sumido en la insensatez.

Botón de Flor. En hebreo Gibol (Éx. 9:31), también referido como "flor". En Éxo. 25:31 se denomina Captor (que da nombre a Caftor = Creta). Flor cerrada y cubierta de las hojas que, unidas, la defienden.

Brahama. Nombre hindú de origen védico que se refiere al dios primigenio y soberano de la Creación. Brahama es una parte muy distinta del panteón de deidades hindúes. No se le considera propiamente involucrado en los asuntos de su Creación ni parte del orden de dioses. Es, de hecho, una figura muy parecida al dios del monoteísmo y muy anterior a la suerte de dioses que aparecieron en la India. En el hinduismo forma parte de la trinidad popular, junto con Vishnu (Visnú) y Shiva (Sivá), jugando un roll totalmente neutral (este concepto dio nacimiento a la teología trinitaria del catolicismo y el protestantismo, toda vez que esos tres seres se denominaban la "Trimurti", es decir, la Trinidad). Brahama aparece en los textos más antiguos, como soberano anterior a los otros, que serían dioses menores en relación a él.

Brazo. Representa aquello con que se trabaja, lucha o actúa. Simboliza la fuerza. En hebreo es Zeroa.

Bronce. Símbolo de durabilidad y firmeza. Se usa para describir la brillantez o el reflejo, dado que se utilizaba antiguamente el bronce muy bruñido para reflectar (el espejo arcaico). Por su dureza es también una forma de referirse a la firmeza de algo, o unas bases sólidas. En hebreo es Najeshet (que también es "cobre"), que

deriva de Najash (serpiente) o Nejsht (adivinación), pero también asociado a Najat (descender), probablemente por venir de un mineral precioso sacado de las profundidades de la Tierra, y que estaba vinculado con el papel original de Satán y sus compañeros en la época del jardín de Edén. El bronce es una aleación de cobre y estaño (3-20%), lo cual explica la definición hebrea que define tanto cobre como bronce. Durante milenios fue la aleación básica para la fabricación de armas y utensilios, y orfebres de todas las épocas lo han utilizado en joyería, medallas y escultura. Las monedas acuñadas con aleaciones de bronce tuvieron un protagonismo relevante en el comercio y la economía mundial. Cabe destacar entre sus aplicaciones actuales su uso en partes mecánicas resistentes al roce y a la corrosión. Da su nombre al período prehistórico conocido como Edad del Bronce, por ser, supuestamente, cuando se inició esta aleación. El símbolo oculto detrás del significado de Najash-Najeshet puede ser la unión desemejante por medio del fuego, es decir, sexo entre seres diferentes. Najeshet se escribe con Nun, Jet, Shin y Tav, que en gematría es 50+8+300+400 (758) y 14+8+21+22 (65), que tienen por número raíz el 11.

Bruja. Término usado como pretexto para quemar especialmente a mujeres que demostrasen poseer capacidades extrasensoriales o dones sobrenaturales. Ver más en “Brujería” y “Brujo”.

Brujería. Ejercicio de una persona o grupo que manipulan las leyes de la Creación gracias a la intervención de seres o fuerzas no humanas ni permitidas. Es un término primeramente hebreo y una forma despectiva acuñada en Europa (ver: “Brujo”). La brujería, en lo que se entiende desde la Edad Media, se comprende como una práctica ocultista donde el director tiene alguna especie de pacto con Belcebú, por medio del cual ejercita ciertas artimañas para desarrollar conjuros, encantamientos o maldiciones. El término en sí mismo no es bíblico, ya que no constituye una palabra que aparezca en las Escrituras, aunque se asocia en el contexto con las prácticas de los agoreros o adivinos, la hechicería, la necromancia, la astrología o la magia, que son una serie de prácticas ocultistas prohibidas en la ley de Moisés. Es posible que lo que se entiende por brujo sea el desarrollo de conjuros que la humanidad aprendió de los Bnei ha-Elohim.

Brujo. Término acuñado en la Europa de la Edad Media para referirse a los judíos, ya que estos se saludaban bendiciéndose («*baruj atá*» = “sé bendecido”). A estos se persiguió y asesinó bajo calumnias para robarles las pertenencias, debido a su fama de acaudalados. Del hebreo se tomó, pues, la voz “brujot”, que significa “bendiciones”, para llamarlos de manera despectiva –como sucedió con la definición de “Ghetto”– y tildarlos de “brujos”, como se entiende, en relación a la hechicería. Para una especificación más genérica ver: “Brujería”.

Buda. Término sánscrito que traduce “iluminado”, haciendo alusión al punto definitivo en el avance del despertar de la conciencia humana, que Gautama llamaba Nirvana, como plenitud. Es la designación con la cual se ha acuñado a varios personajes, especialmente del Lejano Oriente, que para sus seguidores parecieron llegar a dicho estatus o plenitud. Usualmente, por el costumbrismo occidental, se conoce como “El Buda” a un príncipe hindú del 560 a.C., llamado Siddhartha Gautama, pero, por ejemplo, del siglo XIII se conoce a Nichinen Dainsonin, líder de una nueva corriente budista en Japón, también como un Buda. Este término se asocia a Budha, que es el nombre védico del planeta Mercurio (el Hermes griego). Curiosamente se dice que la madre de Siddarta Gauirtama se llamaba Mayadeví (diosa Maya), y en el mito griego, Hermes es hijo de Zeus y Maya, una de las pléyades.

Budismo. Sistema de pensamiento iniciado por Siddhartha Gautama en el norte de la India, pero que se extendió especialmente a China y Japón, donde especialmente fue modificado Nichinen Daisonin. El Budismo original daba la esperanza de llegar a una iluminación del ser a través de la plenitud de la conciencia y de varias reencarnaciones. A pesar de ser una ideología de paz y armonía, nunca ha llegado a demostrar que puedan ser cumplidos sus objetivos. Aunque predomina como una de las más importantes religiones, no trata los temas globales de la existencia humana ni rellena los huecos más elementales y las dudas que conllevan en relación al universo. Su fundador solo se limitó a expresar sus puntos de vista en relación al sufrimiento y cómo mentalizarse sobre él, así como sus aparentes experiencias personales que le habrían hecho ver la existencia como un sueño o irrealidad en la cual estamos inmersos sin darnos cuenta y del cual deberíamos despertar –ya que lo vislumbra como si de una ensoñación se tratase. El budismo es técnicamente un hinduismo más sofisticado y organizado.

Bueno. Designación para algo incorrupto y perfecto. Jesús dijo que él no era bueno, tomando como referencia al Padre, el cual no tiene malicia ni ha sido jamás tentado. En el Génesis se entiende como afirmación de que algo sale perfectamente acorde a lo establecido: «*vio que era bueno*». En hebreo es “Tob” (Tet, Vav y Beit = 17 en gemetría). El 17 corresponde también con el cómputo de Dam (sangre) y Nabá (consolación).

Buey. Animal utilizado en la antigüedad como bestia de carga, por lo que su representación se usa para denotar la fuerza de embestida o de trabajo pesado. Dependiendo de la traducción bíblica al español su aparición puede variar entre 61 y 62 versos, dado que algunas veces se traducen otros nombres animales similares, sin respetar los atributos o valor de cada uno en la zoología. La palabra hebrea Shor (Shin, Vav y Reish, que es 506 en gemetría y 47 en orden alfabético), puede ser buey como simplemente una cabeza de ganado. El número 47 también corresponde con Laanáh (ajenjo), Kaitz (verano), Baal-zhub (amo de las moscas), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo), Mlujáh (reino) y Olam (mundo). El búfalo o buey es el animal que define también uno de los 12 años del calendario chino.

Búfalo. Representa la fuerza y la libertad. En hebreo se denomina Reem (Reish, Alef y Mem), que significa “alzarse”, y que numéricamente es 241, y en la cuenta sofit es 801. Jerónimo tradujo al latín “*rinocerotis*” (rinoceronte) en casi todas las menciones de la tanaq sobre búfalo. En griego también aparecen referencias a Monokeros (unicornio), lo cual podría asumirse que era la interpretación del animal citado como un rinoceronte (Job 39:9, Salm. 92:10, Deut. 33:17, Núm. 24:8 y 23:22). En concreto este bovino puede referirse al de agua (del sur de Asia), al cafre (de África subsahariana y del sur y este de África) o al bisonte (americano), ninguno de los cuales era de las inmediaciones de Israel, por lo que tiene sentido que los traductores cambiasen la definición a “rinoceronte”. El búfalo o buey es el animal que define también uno de los 12 años del calendario chino.

Búho. Ave representativa especialmente en el ocultismo. El origen de su culto se remonta a la antigua Sumer. Se asocia muchas veces con la lechuza (hebreo: “lilit”) dado su parentesco familiar. Su nombre hebreo es Ooj (Alef, Vav y Jet), el cual no aparece en la Biblia, pero se usa Cos (Caf, Vav y Samej), que es un tipo de búho, traducido también al griego como “niktikóraka” (alusivo a la nocturnidad). En Isa. 34:15 se traduce de la voz Kipoz, cuyo significado real se desconoce, aunque su raíz “Kipá” significa congelarse, quedarse inmóvil o tatuar. La principal característica del Búho es su actividad nocturna, lo cual lo asocia a quienes actúan bajo el amparo de las tinieblas y mantienen despiertos en ese periodo del día. El Búho es uno de los símbolos más importantes en la masonería y otras sociedades secretas, incluso en el satanismo. En latín, el término científico de Búho se asocia al nombre de Atena (athene noctua), lo cual recuerda al regalo divino de Atenea, un búho mecánico. Ver más en: “Lechuza”.

Buitre. Al ser el ave predilecta de rapiña, es un símbolo de una persona carcomida y oportunista, que al igual que la hiena, aprovecha cuando la víctima está en desventaja o en debilidad. De acuerdo a estas cualidades o características se puede denotar lo que representa en relación a alguien que se nutre de putrefacción. En la Biblia, se traduce por “buitre” la palabra hebrea Daiah, que consta en Deut. 14:13.

Bul. Octavo mes del calendario israelita. También definido como Marjesván o Marchevan, y que corresponde con finales de octubre y principios de noviembre. Es posible que la voz Bul (Beit, Vav y Lamed) signifique tronco o bloque de madera (Isa. 44:19) o incluso hierba (Job 40:20), en cuyo caso posiblemente deba ser leído como lbul (producto). Esta es la época del año de la siembra del cereal. En este mes fue concluida la obra de construcción del Primer Templo (1), también fue a los 15 días de este mes que Jeroboam inventó una celebración de idolatría (2), en este mes Zacarías recibe palabra para exhortar al pueblo tras su castigo, para que volvieran a Dios, de modo que también el Señor se volviese a ellos (3). Este mes es símbolo de culto a la deidad. El nombre “Bul” se refiere a la producción, o producto, así como tronco o bloque de madera. Se escribe en hebreo con Beit, Vav y Lamed (numéricamente es 38 y en orden alfabético es 20), por lo que denota la necesidad de que el hombre aprenda sobre la casa del Señor. El 38 se refiere al aprendizaje de cómo llegar a la Vida Eterna (Lamed y Jet), mientras que 20 identifica el poder de Dios. El 38 también habla de la incertidumbre y de la falta de vitalidad, posiblemente porque va dando comienzo al acercamiento del invierno.

Burro. Animal de carga y transporte que simboliza la humildad. La forma despectiva sobre el Burro es meramente moderna, al compararla en su desventaja con la belleza y brío de los caballos.

- C -

C. Tercera letra del alfabeto inglés y español. Algunos cabalistas tratan de usarla para referirse a la Caf o Kuf hebrea. Ocultamente se usa su forma gráfica para recordar a la media luna. Identifica la cifra 100 en numerología romana, por lo que las siglas "CD" (Compact Disc) es 600, y "DC" es "corriente continua".

Cábala. El nombre hebreo, Kabbalah, significa "recibir" o "recepción". Es el conjunto de información para conocer la ciencia del significado de las palabras, los números y sus equivalencias dentro del idioma hebreo y arameo con respecto de la TANAQ –aunque se puede aplicar a muchos otros idiomas o cosas-. También se comprende como una disciplina y escuela de pensamiento esotérico relacionada con el judaísmo, donde se utilizan varios métodos más o menos arbitrarios para analizar sentidos recónditos de la Torah. La Cábala es la parte oculta de la Torah oral, cuyo trabajo explicativo constituye el Zohar, y es dividida en Cábala Artificial y Cábala Dogmática. Fue oficialmente iniciada como tal en la España del siglo XIII aprox., aunque lo que estudia y evalúa ya se había aplicado y practicado en tiempo de los antiguos escribas de Israel. Parte de tres sistemas de análisis, llamados: Gematría, Notaricón y Temurá. Existe la posibilidad de que etimológicamente la forma Kabbalah proceda del persa, donde los parsis tenían la palabra Kebleh (altar de adoración divina), que era el procedimiento de adorar a los espíritus que residen en los elementos, especialmente el fuego y el agua (llamados respectivamente "Atarsh puthra Ahurahe Mazda", es decir, "Fuego, hijo de Ahura Mazda", y "Aredvi Sura Anahita", o sea, "Espíritu de las aguas, justo, brillante, inmaculado"), a los cuales consideraban como "ojos del espíritu".

Cábala Artificial. También llamada Cábala Simbólica. En un sistema en que se prescriben determinadas reglas hermenéuticas para descifrar el sentido oculto de los textos de la Biblia. Así, para descifrar el sentido oculto de los tales (a los que se considera acompañados de un sentido recóndito) se colocan verticalmente unas encima de otras las palabras de diferentes versos de la Sagrada Escritura, resultando nuevas palabras de las letras en lectura vertical. Las palabras se disponen en forma de cuadro para poder ser leídas verticalmente o en bustrófedon. Las palabras se juntan totalmente y se las separa de nuevo, etc.

Cábala Dogmática. También llamada Cábala Real. Se dice que es el sistema que explica los sentidos ocultos de ciertas palabras de la Biblia, con aplicación a los fenómenos de la historia de la creación. Es de dos especies: La doctrina de la Merkabá y la doctrina del Bereshit.

Caballo. Es un símbolo de la fuerza y la potencia. Se utiliza muchas veces para referirse a una maquinaria de guerra y/o a toda una poderosa organización. Su nombre hebreo, "Sus", es Samej, Vav y Samej, que en numerología es 126 y en orden alfabético corresponde con el 36, coincidiendo con Maim (Agua), Emet (Verdad) y Eilam (pórtico). Corresponde con un año del calendario chino, y en su idea central simboliza el elemento fuego. Según eso, el último año del caballo fue en 2014 y el próximo sería en 2026, considerando que se repite el ciclo cada 12 años.

Caballo Alazán. Puede tratarse de un poder terrenal o imperio basado en el sistema humano. En un sentido positivo, como el caso de Zac. 1:8, denota un poder que se encarga de asuntos humanos o de monitorearlos.

Caballo Amarillo. Un poder o fuerza característica por presidir la decadencia, la escasez, el hambre y la enfermedad. No confundir con un caballo dorado. En el contexto de Apocalipsis 6 se refiere a un periodo de gran mortandad, donde se suman guerra, hambre y epidemias.

Caballo Bermejo. Un poder, fuerza o imperio sanguinario, característico por el derramamiento de "sangre". En el contexto de Apocalipsis 6 aduce a la Tercera Guerra Mundial.

Caballo Blanco. Un poder puro, ausente de maldad, pero que impone e infunde respeto. En el contexto de Apocalipsis 6 algunos han sugerido que identifica la era de Piscis, o del cristianismo. Otros estiman que fue el gobierno de Donald Trump.

Caballo Dorado. Un poder o símbolo de soberanía, poder, reinado y divinidad. Denota perfección y excelencia.

Caballo Negro. Un poder oscuro, maligno o tenebroso. En el contexto de Apocalipsis 6 se refiere al periodo de la Gran Tribulación donde azotará un gran hambre a nivel mundial.

Caballo Pálido. Ver: 'Caballo Amarillo'.

Caballo Rojo. Un poder que identifica la discordia, el sistema humano y la guerra. Para referencia a Apocalipsis ver 'Caballo Bermejo'.

Caballo Verde. Símbolo de la naturaleza.

Caballo de Troya. Ver: "Troya, Caballo de" o "Troya".

Caballo Salvaje. Se refiere a la falta de educación o rebeldía en alguien. Igualmente puede aducir al salvajismo. Denota a alguien que tiene mucho brío e ímpetu pero no sabe refrenarse ni controlarse.

Cabello. Es un símbolo de investidura. También es alusivo a la sujeción a una autoridad sobre él o ella. En sí mismo representa una cobertura. El cabello puede asimismo referirse a la belleza o a un voto de consagración. En hebreo se denomina Sharáh.

Cabeza. Simboliza el liderazgo, una autoridad o jefe. Se suele utilizar también para identificar a un gobierno o referirse a un inicio. La cabeza es también identificativo de la responsabilidad de alguien. En hebreo es Rosh, en consonancia con la letra Reish, por lo que se desglosa en Reish, Alef y Shin (701 en gemetría y 42 en orden alfabético). El número 42 puede responder a la parte de la pregunta de Prov. 30:4, que dice: «*nombre de su hijo*», pues la frase también computa el 42, aduciendo a que la identidad y representación del Hijo de Dios es la de ser cabeza de todas las cosas, «*el primogénito de toda creación.*» (Col. 1:15).

Cabezas, 7. Con base a las referencias de Apocalipsis, se sabe de varias organizaciones satánicas que son lideradas por 7 personas o 7 asambleas de gobierno. En la Revelación de Juan, en el capítulo 12:3, él observa un «*Dragón de 7 Cabezas*» (Ver: "Dragón"), luego una "Bestia de 7 Cabezas" que subía del mar (Ver: "Bestia de 7 Cabezas"). Esta referencia aduce a que estos sistemas siguen un patrón de manejo en su hegemonía, donde se basan del número 7 para el liderazgo, o parten de un patrón primitivo donde hay 7 grandes personajes satánicos. Es posible que se pueda hallar un estrecho paralelismo de esas 7 figuras en los manuscritos de Nag Hammadi.

Cabeza del Ángulo. La cúspide de la pirámide institucional, que en el caso hebreo representaba el del propio gobierno universal. En torno a lo cual todo gira, o el centro de todas las cosas. En un mito judío, se decía que Salomón tuvo impedimentos en concluir el Primer Templo, por una esquina que, dada su altura, no podía completarse. Al parecer tardó tiempo hasta poder dar con la manera de solucionar el problema. Referirse, entre judíos de la época, a la Cabeza del Ángulo, es posible, bajo este prisma, que en algo tuviese que ver ese hecho de que se es la culminación de todo y lo cual completa la construcción de la morada de Dios y le da sentido. La definición de "Cabeza del Ángulo" se refiere más concretamente a cima o punto más alto de una cúspide, punta o esquina. Ver más en: "Piedra del Ángulo".

Cabeza de Cabra. La cabra cornuda es el dios de los brujos. Es el modo satánico de burlarse del Cordero (Jesús), como lo hacen con la cruz invertida. Esta imagen está ligada al Bafomet y al Pentagrama. La cabra denota rebeldía.

Cabeza de los Días. Es la manera en la que Enoc parece referirse al Anciano de Días bíblico. Ver: "Anciano de Días".

Cabra. Es una forma de designar a los que son lacayos de Satán. Es un término alusivo a la rebeldía. Se trata de un símbolo característico del satanismo, especialmente la cabeza, y más cuando se ve en primer plano señalando 5 picos. En hebreo se denomina Ez (Izim, en plural), escrito con Ain y Zain (23 en orden alfabético y 77 en gemetría), lo cual podría asociarlo con Cos (tipo de búho referido en la Biblia), que también es 77, aunque en orden alfabético. De forma muy significativa, el 23 es número de Adamáh (tierra o humanidad), Alef+Tav (principio y fin del alfabeto), Tabel (bautizar) y Jaiáh (animal). Cabros es, asimismo, una forma de definir demonios, como se ve en Lev. 17:7 y 2ª Crón 11:5, usando la forma Sair. Esta voz, Sair, es cognado del vocablo babilonio Sir (dragón) y dio lugar al término griego Seiren (sirena), igualmente de origen indoeuropeo. La cabra posee 60 cromosomas. La cabra es uno de los animales referidos en el calendario chino de 12 años, algunas veces referidos como oveja, y también es el animal terrestre de la casa de Aries, según la Llave Menor de Salomón.

Cabra Montesa. También definida como cabra montés, es un símbolo de rebeldía, desobediencia, falta de disciplina y de control o autoridad sobre sí. En hebreo, este animal se denomina Akó, como se observa en Deut. 14:5.

Cabrío, Macho. El Macho Cabrío era un animal tradicional en los sacrificios de la TANAQ, pero distaba mucho de lo que representaba el Cordero. Lev. 16 habla de dos machos cabríos, uno que es sacrificado a Jehovah y otro que es enviado a Azazel. El concepto, para ambos casos, es sacrificar al animal y, si bien, cada israelita simbolizaba ese animal por el mero hecho de ser un símbolo de rebeldía: podían sacrificarse a Jehovah o entregarse al demonio, pero en ambos casos la decisión era imperativa y personal. Ya que el Macho Cabrío se asocia con el demonio Azazel, es notable que se le mande ese animal como señal del pecado. En Lev. 17:7 se usa Siirím (forma de referirse a un cabro) como sinónimo hebreo de "demonio". Para el caso de los simbolismos del capítulo 8 del libro de Daniel, el Macho Cabrío denota un reino que humillará a otro, pero ambos serán imperios que estarán en contra de Dios. Al decir en el capítulo 8:21 que «*es el rey de Grecia*», lleva a la Grecia europea de aquel entonces, que tardó poco en levantarse contra el imperio persa -que habría vencido, años después de esta visión, a los babilonios. El nombre hebreo puede ser "Siir-Izim" (macho cabro-cabra, o "cabra macho") o simplemente Siir (Shin, Ain, Yud y Reish), que puede tener algún vínculo con el babilonio "Sir" (dragón). El macho cabrío es el animal terrestre de la casa de Tauro, según la Llave Menor de Salomón.

Cabruto. Un cabro joven o de poca edad. En Gén. 27:9 aparece referido, usando la forma hebrea Gdi. El femenino sería Gdiáh, que es cabrita (Cant. 1:8). Gadi, Gadei, Gdi o Gdei es el nombre que recibe en hebreo la constelación de Capricornio. El cabrito suele recibir el nombre de baifo.

Cabro. Ver: "Cabrío, Macho".

Cabrón. Ver: "Cabrío, Macho".

Cachorro. En hebreo, de león o de chacal, aparece referido en Jer. 51:38 la forma Gur. Denota inocencia y crecimiento personal.

Cadáver. Cuerpo muerto. En hebreo es Gupáh (1ª Crón. 10:12), posiblemente derivado de Gua (morir, fallecer (Gén. 6:17; 25:8)) o Gviáh (1ª Sam. 31:10).

Cadenas. Simboliza el estar atado, o sea, sin libertades propias. Representa la esclavitud.

Cadmio. Alusivo a Cadmia; metal blanco-azulado, brillante, parecido a estaño, dúctil y maleable; así llamado por hallarse el cadmio o calamina cerca de Cadmea (Tebas). Es un metal de mucha conductividad, pero tóxico para el hombre si se ingiere en alta concentración.

Caer. Desplomarse o descender precipitosamente. En hebreo es Nafal (ver: "Caída"), aunque Jer. 12:5 traduce "caer al suelo", del vocablo Bataj. Parece que en Prov. 14:16 la RVA también debería tener: "y cae al suelo", en lugar de: "y confiado". Algunas veces Nafal denota "postrarse".

Caf. Undécima letra del alfabeto. Se asocia con la palma de la mano o la planta del pie. Traduce también peña o peñasco (al respecto ver: "Pedro"). Del arameo suena como "J", aunque en hebreo puede sonar como "J" o como "K", dependiendo de los puntos de acentuación de la lengua moderna. Las dos letras de la escritura completa de la palabra Caf son las iniciales de dos palabras hebreas: "coaj" (potencial y fuerza) y "poel" (real). Así la Caf alude al poder latente dentro del reino espiritual, el potencial de manifestarse completamente en la esfera física de lo real, según la Cábala y el jasidismo. Como verbo significa: "subyugar" o "doblegar". También suele significar: "nubes" y "poder de suprimir". La Caf corresponde numéricamente con el 20. Significaba antiguamente: mano de alcanzaba y sostener.

Caída. Tropiezo notable en la vida o pérdida importante de la seguridad en la senda. Título más conocido en el plural hebreo: "Nefilím". La Caída se designa como la separación voluntaria de los que desertaron del Reino de los Cielos. A estos, por haberse "precipitado" abajo, desde su lugar, se les llamó "caídos" (Nefilím). La caída no es un evento de un momento cronológico único, sino que constituye un acontecimiento que ocurrió, al menos, 5 veces en la antigüedad. También es la manera cultural –no necesariamente bíblica- de referirse a la transgresión de Adán y Eva, y la consecuente pérdida para toda su descendencia. Además de Nafal, en hebreo existe la definición de Dji (Sal. 56:14/13; 116:8) o Daji, que pudiera asociarse con la forma árabe que da lugar a Djin (demonio), teniendo presente que en temurá, Dji, se podría leer como Jdi (forma de referirse a un género de demonio en la masonería (ver ejemplo en los caballeros Jedi, de las películas "Star Wars")).

Caídos. Término genérico utilizado usualmente en hebreo: "Nefilím". Designa a todos aquellos que habiendo sido celestiales decidieron rebelarse contra Dios, considerándose su acción como una caída espiritual y una separación del Reino de los Cielos. Ver más en: "Nefilím".

Calamento. También llamado calaminta. Planta vivaz labiada, flores purpúreas en racimos, aromática y medicinal.

Cálamo. Se suele asociar con el quebrantamiento de espíritu. No se vincula con las súplicas por tristeza sino a alegría, gozo y felicidad mientras alguien abre su corazón en intimidad con Dios. Se identifica especialmente con el "celo" y con la "redención". En la Biblia es mencionado en Éxo. 30:24 como Kenáh-BaShem, siendo Kenáh una medida o vara, que en el mismo texto se ve extendida como Kinmán (cinamón), que se traduce como "canela aromática".

Calavera. Es el símbolo de la muerte y es usado para maldecir. En ritos satánicos sirve como recipiente para colocar la sangre de los sacrificios. Es usado en varias ocasiones por jóvenes en collares, anillos y pendientes como moda. Se dice que la influencia negativa es muy fuerte al portarlo. Con dos fémures cruzados también identifica la muerte, por lo que se usa en la sociedad secreta de los Skull & Bones, ya por la famosa bandera negra alusiva a los piratas.

Calcañar. Ver: "Talón".

Calcedonia. La calcedonia es un mineral de sílice de estructura microcristalina. Tradicionalmente considerada una variedad de cuarzo, más recientemente se ha visto que en realidad es una mezcla de cuarzo con moganita, mineral de igual fórmula química pero monoclinico, produciendo la mezcla los bandeados típicos de algunas de las variedades de calcedonia. La denominación "calcedonia" deriva de Calcedonia, una antigua ciudad griega y bizantina, localizada en la parte asiática de la región del Bósforo. En la Llave Menor de Salomón se la asocia con la constelación de Cáncer.

Calcetines. Es una forma alegórica para referirse a los defectos y fallos de una persona, más posiblemente en cuanto a sus asuntos privados. Se puede entender también como una manera de designar la ingenuidad o la vulnerabilidad. Unos calcetines abandonados o colgados denotan el dejar o abandonar los defectos y buscar el cambio, la autosuperación con respecto de estos fallos, sabiendo reconocerlos.

Calendario Gregoriano. El calendario actual, originario de Europa, utilizado de manera oficial en casi todo el mundo. Así denominado por ser su promotor el Papa Gregorio XIII, vino a sustituir en 1582 al calendario

juliano, utilizado desde que Julio César lo instaurara en el año 46 a.C. El Papa promulgó el uso de este calendario por medio de la bula "Inter Gravissimas".

Calendario Hebreo. Calendario de los israelitas cuyos meses comienzan a ser mencionados en el desierto del Sinaí con Moisés. El año se divide en 12 secciones iguales de 30 días, igual que el calendario lunar. Aunque actualmente el año israelita inicia en septiembre, las fiestas siguen basándose en dicho calendario, que comienza a mediados o finales de marzo con el mes de Nisán, seguido de Iyyar, Siván, Tammuz, Ab, Elul, Tisri, Marjesvan, Kisleu, Tebet, Sebat y Adar.

Calendario Juliano. Es el antecesor del calendario gregoriano y se basa en el movimiento aparente del sol para medir el tiempo. Desde su implantación en el 46 a. C., se adoptó gradualmente en los países europeos y sus colonias hasta la implantación de la reforma gregoriana, del Papa Gregorio XIII, en 1582. El año empezaba a principios de marzo (martius, de Marte, dios de la guerra) que era el primer mes de primavera, casi exactamente igual que el hebreo, cuando se decidían las campañas militares del año. Los meses iban desde martius hasta februarius, en este orden: 1) Martius (mes de Marte, dios de la guerra), 2) Aprilis (mes de apertura de flores, por la primavera, en el hemisferio norte), 3) Maius (mes de Maia, diosa de la abundancia), 4) Junius (mes de Juno, diosa del hogar y la familia), 5) Quintilis (mes quinto), 6) Sextilis (mes sexto), 7) September (mes séptimo), 8) October (mes octavo), 9) November (mes noveno), 10) December (mes décimo), 11) Januarius (mes de Jano, dios de los portales), 12) Februarius (mes de las hogueras purificadoras = februa). Según Plutarco, fue el rey Numa –el sucesor de Rómulo– quien cambió el calendario de 10 a 12 meses, poniendo como primer mes del año a enero en lugar de marzo. También, comenta que abril procede de la diosa Afrodita, mientras que mayo de la diosa Maia, madre de Mercurio. En el año 44 a. C., por iniciativa de Marco Antonio, y para halagar la vanidad de Julio César, el mes de Quintil –el cual duraba antes 30 días–, fue renombrado Júlium –de donde se desprende la forma castellana julio. Y en el año 23 a. C., por iniciativa del Senado Romano, y para halagar la vanidad de Octavio Augusto, el mes de Sextil –el cual duraba antes 30 días–, fue renombrado Augústum –de donde se desprende la forma castellana agosto–, y se agregó a éste un día 31, el cual fue abstraído de febrero –el cual duraba entonces 29 días, y desde entonces se quedó con sólo 28–. En el año 321 d.C., el emperador Constantino I el Grande implantó la semana de 7 días, copiada del calendario lunar de los mesopotámicos –ya presente en Egipto-, o sea, basándose en los planetas (incluidos el Sol y la Luna) que se podían observar desde la tierra. Además, decretó que el domingo (dies solis) fuese día de descanso para adorar a Dios, en detrimento del sábado, tradicional no sólo entre los judíos sino también entre los gentiles. Y es que si Jesucristo había muerto el 6º día de la semana judía (viernes), y había resucitado en domingo, éste era el 1º día de la semana judía. Por otro lado, se satisfacía a otra religión muy popular a la que perteneció el propio Constantino, el culto a Mitra, cuya representación era el sol.

Calendario Maya. Calendario cíclico de dicha civilización mesoamericana, el cual se repite cada 52 años mayas. En la cuenta larga, según la correlación generalmente aceptada, el 11 de agosto del 3114 a.C. del calendario gregoriano, comenzó el calendario maya. En el calendario maya coexisten tres cuentas de tiempo: el calendario sagrado (tzolkin o bucxok, de 260 días), el civil (haab, de 365 días) y la cuenta larga. El calendario se dice que concluyó entre el 21 y 23 de diciembre de 2012, para entrar a un nuevo ciclo.

Cáliz. Se refiere al hecho de desatarse un acontecimiento, pasar por una prueba o una experiencia. Ver también: "Copa".

Calumnia. Es una acusación falsa, hecha maliciosamente para causar daño. Es un sinónimo del Falso Testimonio. La Ley condenaba la Calumnia atribuyendo al calumniador la pena sobre el asunto sobre el cual éste trataba de culpar al inocente. El Talmud decretaba la expatriación para el calumniador.

Calvinismo. Línea Protestante creada por Juan Calvino, la cual era la propia interpretación del Protestantismo según él, y que se basa principalmente en la idea de la predestinación. Acorde al historiador William Bramley, de acuerdo a la doctrina de Calvino, ni con un acto de fe o creencia podría una persona asegurar la supervivencia espiritual. Por el contrario, Calvino proclamaba que la salvación espiritual de una persona o la falta de esta, estaba ya predeterminada por Dios antes del nacimiento. Según él, no sólo Dios

decide por anticipado quién podría lograr la Salvación y quién no, sino que absolutamente ninguna persona podría hacer algo con relación a la decisión de Dios. Esta infeliz doctrina se conoce como “la predestinación”. La enseñanza de la predestinación de Calvino ofrecía a la gente poca comodidad porque ella forzaba a que la mayoría de los seres humanos fueran condenados espiritualmente. Aquellos humanos favorecidos por Dios antes de nacer, según él, se conocían como “los elegidos”. Los elegidos serían pocos en número y no podrían hacer nada para compartir su buena fortuna con los demás. Calvino proclamaba que el elegido sólo tenía una tarea real en la Tierra y era la de suprimir el pecado en los demás como un servicio a “Dios”. Claro, Calvino se creía uno de los elegidos. Esta idea ayudó al fomento de las guerras y el extremismo religioso, que la propia Reforma había condenado.

Calvino, Juan. Uno de los principales defensores de la Reforma Protestante y celoso de las ideas del alemán Martín Lutero. Según el escritor William Bramley, Calvino publicó su primer folleto o tratado religioso en 1536 en Basilea, Suiza, una ciudad de la frontera suizo-alemana. Calvino dedicó su vida de adulto a escribir y enseñar su propia y única interpretación de la doctrina protestante. El resultado de esto fue la creación de una organización protestante llamada según su nombre, el “Calvinismo”, la cual tuvo su sede central en Ginebra. Calvino continuó la vena mística de Martín Lutero. Ver más en: “Calvinismo”.

Calzado. Simboliza aquello sobre lo que se está sustentado. Si es un calzado duro, entonces hace alusión al hecho de estar firme en algo, a menos que sea incómodo, pues entonces identifica la inconformidad con la responsabilidad que se tiene. Puede también referirse al trajinar del día a día. También alude a la experiencia y vivencias propias. Ver: “Zapatos”.

Cama. Alude a la relación sexual, de hecho, la palabra “cama” procede del sánscrito Kama, que significa “placer sexual”. El término “Cámara Nupcial” se utilizó también en ciertos textos como sinónimo de esta designación (concretamente la unión sexual). Engloba también lo que representa la privacidad y la unión marital. La Cama, al asociarse con el descanso, es también un símbolo del momento en que se baja la guardia. Regularmente se usa como sinónimo de reposar, mientras otras veces se entiende como el lecho de una enfermedad o de la muerte.

Cámara Nupcial. Ver: “Cama”.

Camello. Es un símbolo del trabajo y el esfuerzo, pero especialmente del transporte y el avance. Su nombre hebreo Gamal, da razón a la 3ª letra del alfabeto, la “Guimel”. Este animal se diferencia del dromedario, en que tiene dos jorobas en vez de una. El camello también simboliza la resistencia en la fe y la perseverancia a pesar de no ver consuelo inmediatamente. En hebreo se escribe con Guimel, Mem y Lamed, que en gematría suma 73 y en orden alfabético es 28. Existe también la forma Bequer como “camello tierno” (en Isa. 60:6 la RVA traduce “dromedarios” para no repetir la palabra “camellos”). Seguramente el nombre de “camello” provenga del anglosajón “camel”, y éste del semítico “Gamel” o “Gamal”.

Caminar. Simboliza el día a día. El deseo por conocer cosas nuevas. Así como las nuevas expectativas que la vida presenta. Caminar al lado de alguien es estrechar vínculo y amistad.

Camino. Se refiere a una forma de ser o una manera de vivir. Una ruta por la cual encaminar la vida. Una senda que alude a la vida diaria de una persona orientada en una dirección. En hebreo se denomina Derej, de donde posiblemente también provenga la forma Óraj (Alef, Reish y Jet), como sendero (Gén. 49:17) o conducta (Sal. 119:9). Denota una conducta o manera de actuar: «*óraj mishpát*» = “camino de juicio”, es decir, procedimiento correcto o legal (Isa. 40:14); «*óraj nashím*» = manera de las mujeres o “regla de las mujeres”, es decir, la menstruación (Gén. 18:11). Es posible que esta palabra provenga del arameo Aráj (Dan. 5:23), que también significa “destino”. Derej, o Dereq, significa asimismo: viaje (Gén. 24:21), costumbre, conducta, manera de actuar (1ª Rey. 16:26; Gén. 19:31), situación (Isa. 40:27; Jer. 10:23), intimidación –traducido como “favores”, en la RVA (Jer. 3:13)–, decisiones (Ose. 10:13; Sal. 138:5; Prov. 31:3). Como ejemplo podemos ver: «*dérej ha-mélej*» = “camino del rey”, es decir, la ruta de norte a sur en Transjordania (Núm. 20:17); «*dérej ha-yám*» = “camino del mar”, es decir, la ruta entre Damasco y Gaza (Isa. 8:23/9:1); «*dérej nashím*» = “la regla de las mujeres”, es decir, la menstruación (Gén. 31:35). Cuando Jesús dice que él es el Camino, está diciendo que él lo significa todo, es todas las respuestas y es quien lleva a la

verdad y a la eternidad. Numéricamente Derej es $4+200+8$ (212) y $4+20+8$ (32), y su número raíz es el 5 (expresión). 212 coincide con Gadaráh (redil), como dice Jesús: «yo soy el Camino», y ese camino es su custodia, como él afirma: «yo soy el redil de las ovejas». El 32 corresponde también con Ulam (pórtico), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz), Jomáh (muro), Tzamé (sed), Bika (juramento de los Bnei Elohim) y Sebat (11º mes del calendario hebreo).

Caminos. Representa opciones.

Camino, El. Término que se refiere a la respuesta indicada o la forma de vida que deja atrás todas las otras opciones y se identifica como la única y verdadera senda que se está buscando o que se debe elegir. Cuando Jesús dijo que él es el Camino, quiso decir que él es la respuesta y el estilo de vida que lleva al conocimiento pleno y a la participación de todas las cosas en la Creación, partiendo de designar que él es la manera de alcanzar la Salvación. En la mentalidad judía, El Camino era el nombre que recibía la entrada al Tabernáculo, mostrando así Jesús que él es el acceso a Dios. En el Templo de Jerusalén, El Camino era la puerta que conectaba el Atrio Exterior con el Atrio Interior, símbolo de la decisión de aceptar la espiritualidad y el cambio personal. En hebreo, Camino se corresponde con Derej o Derek, que es Dalet, Reish y Caf (numéricamente es 224 y 35), lo cual quiere decir que es el acceso al inicio de algo (un sendero), siendo a la vez el comienzo de una nueva perspectiva, visión y andadura puesta por autoridad legada de Dios.

Camino, Los del. Una forma en la que los líderes religiosos judíos del siglo I denominaron a los judíos seguidores de las enseñanzas de Jesús, pues habían escogido “ese camino”.

Campamento de los Santos. Definición acuñada en Apoc. 20:9, la cual hace referencia a la extensión geográfica que tendrá el lugar donde estarán asentados en la Tierra los Escogidos de Cristo y el territorio prometido de Israel una vez comience el Milenio Mesiánico. Comprende una región que va de Egipto, en el sur, hasta Siria, en el norte, y Babilonia, en el oriente (la tierra que Jehovah había prometido que sería Israel). En su centro, al lado de la actual Jerusalén, estará la Ciudad Amada (la Nueva Jerusalén).

Campesino. Persona que es propia del campo o trabaja en este (normalmente el tipo de personas con las que Jesús se relacionó y a los que dirigió su mensaje). Alusivo a gente del campo. En la antigüedad eran personas muchas veces vistas como lo más pobre o vil de la sociedad. Simboliza el trabajo duro y la humildad (como el ejemplo de Lucas 2:8-20, donde son precisamente pastores los que tienen una visión sobrenatural, o como los galileos a quienes Jesús preparó como sus discípulos: Hech. 4:13), mostrando que de lo despreciado de la sociedad Dios saca lo más grande, mientras a los ojos del mundo es un empleo de personas sin conocimientos, alusivo a la incultura y a la falta de estudios (Juan 7:15). Como los pastores de ovejas o ganaderos eran vistos como incultos, los israelitas se presentaron en Egipto así para no suponer una amenaza al estado (Gén. 46:32 y 47:3). La gente del campo no era de estudios y solían ser siervos de un señor o amo, mientras que las personas educadas y entendidas eran pocas y bien vistas y respetadas. Cuando Nabucodonosor invadió Judá, lo primero que se llevó fue la parte noble a Babilonia, como su séquito de sabios, dejando en la tierra de Judá a los campesinos, para que el terreno no se secase –ellos no fueron atacados porque no eran vistos como un peligro ni como un enemigo. La idea ha sido siempre entendida y aceptada así, viéndola incluso en el ejemplo de Roma, donde a los que no aceptaban el catolicismo se los llamaba “campesinos” (en latín “paganus”).

Campo. Según enseña Jesús en Mat. 13:38, se refiere al mundo. En lo referente a la vida cotidiana es el trajín del día a día en el mundo. En hebreo se denomina Sedeh (Shin, Dalet y He), Sadeh o Shadeh. Esta voz es gematría corresponde con $300+4+5$ (309) y $21+4+5$ (30), y su número raíz es el 3 (desarrollo). El 30 coincide con Alef (primera letra hebrea, textualmente), Mizbaj (Altar), Gburáh (fuerza), Rejeb (anchura), Cocab (estrella), Tzbi (gacela) y Galgal (rueda).

Campos Elíseos. Equivalencia griega al Seno de Abraham hebreo. El nombre procede posiblemente de un hijo de Jafet: “Elishah”, que traducen como Elisa (Gén. 10:4) y que, al igual que prácticamente todos los hijos de Jafet, cruzaron el mar Egeo o se asentaron en sus contornos (Eze. 27:7). Los Campos Elíseos serían

una especie de paraíso para los difuntos que han sido justos y rectos en su proceder, y se hallaría ubicado en una sección inaccesible del Hades.

Can. Ver: "Perro".

Cáncamo. Anillo; pieza o cabillo de hierro en forma de anillo con tornillo para clavarlo.

Cáncer. Casa zodiacal identificada con la figura de un cangrejo, 3º en la astronomía sumeria, donde le llamaban DUB (pinzas o tenazas). En astrología, Cáncer (♋) es el 4º signo del zodiaco, el segundo de naturaleza negativa (femenina) y de cualidad cardinal. En hebreo es llamado Sartan o Sartan, y corresponde con el mes de Tamuz. Se especula que representa la familia. Pertenece, junto a Escorpio y a Piscis, al elemento agua. Está asociado con la Luna y con el día lunes. Su signo opuesto y compatible sería Capricornio. Se considera que alguien es del signo Cáncer cuando nace entre el 22 de junio y el 22 de julio, en el periodo Tropical. Se dice que los atributos de Cáncer son las piedras preciosas: perla, esmeralda, ópalo y aventurina. Asimismo que los colores alusivos a este signo son el gris, el blanco y la plata. Por su parte se le atribuyen las flores jazmín, lirio y gardenia. Su metal sería la plata, mientras sus esencias vendrían a ser la lila, el sándalo y el ámbar. Es el símbolo de la vida ermitaña, pero también es alusivo a la degeneración y la enfermedad, especialmente en la era moderna. Designa también un trópico geográfico. En referencia al Testamento de Salomón, reitera su uso para referirse a una de las 12 casas del zodiaco, usadas como punto cronológico, y en la Llave Menor de Salomón se dice que es regida por el ángel Muziel, su piedra es la calcedonia, su hierba la consuelda mayor, su árbol el avellano y su ave la cigüeña negra.

Candelabros. Un soporte para varias velas o candelero de varios brazos, concretamente definido con los 7 (aunque en Jánuca se usa uno con 9 brazos). A veces se traduce "Candelero", pero en todos los casos proviene de la voz hebrea Menoráh o Menorat. Representa los 7 espíritus de Dios que simbolizan la acción e intervención del Espíritu Santo por medio de cada uno de ellos: Gabriel, Miguel, Rafael, Uriel, Saraquiel, Remiel y Raguel. En Apocalipsis muestra un paralelismo con las 7 iglesias que había en al occidente de Turquía, las cuales constituían la baliza de la congregación que mayormente el trabajo de Pablo levantó en el siglo I (teniendo presente que también Juan se quedó con ellos, radicado en Éfeso). En sí, el término hace mención al hecho de ser un dador de luz, o sea, un aclarador o un pilar espiritual, como denota Mat. 5:14. En el judaísmo existían Candelabros de variados brazos, dependiendo del evento que recordaban, como en el caso de la Janukiá, en representación de la liberación del Templo (Jánuca, la fiesta de las Luces). Apoc. 2:5 usa este término para referirse al punto de referencia y la unción que fue legada, en dicho caso, en la congregación de Éfeso. Ver: "Menoráh".

Candeleros. Situación o plataforma desde la que se da luz. Usualmente son los soportes de las velas que también se ubican en los candelabros. Usualmente se confunden con los candelabros, por lo que se traducen también de la voz hebrea Menorat o Menoráh. Ver: "Candelabros".

Candeleros, 7. Ver: "Espíritus, 7".

Canela. Puede simbolizar el celo por las cosas de Dios. También es posible que represente la entrega a Cristo, desechando las cosas del mundo. En la Biblia se menciona en Éxo. 30:23, Prov. 7:17, Can. 4:14 y Apoc. 18:13. En hebreo se denomina Kinamón (cinamón), escrito con las letras Kuf, Nun, Mem, Vav y Nun, que numéricamente es 100+50+40+6+50 (246) y 19+14+13+6+14 (66), y su número raíz es 12 y el 3. El 246 corresponde con Midbar (desierto), y el nombre del ángel Gabriel. El 66 coincide con Lilit (lechuza).

Cangrejo. Crustáceo que pertenece a la comunidad formada por los organismos que habitan el fondo de los ecosistemas acuáticos y que por regla poseen 5 pares de patas (incluyendo langostas, gambas y camarones). Su rasgo característico es el que lo defie como animal de una de las 12 casas del zodiaco, y es hecho de que su primer par de patas son en un par de pinzas, que emplean para la captura y manipulación del alimento, para el cortejo, o para la disputa territorial. Asimismo resalta su exoesqueleto, sus ojos fuera de las cuencas y su forma de caminar lateral. En hebreo recibe el nombre de Sartan (Samej, Reish, Tau y Nun), un vocablo posiblemente emparentado con la voz aramea Satana (opositor, adversario). Numéricamente Sartan es 710, en cuenta corta es 71 y en sistema sofít es 1360. Ver: "Cáncer".

Canon. Voz griega que significa "medido". Se suele usar, en referencia a las Escrituras, para designar el colectivo de libros que se ha consolidado como versión pública u oficial, que llamamos Biblia. Dicho Canon engloba 66 libros técnicamente de la Historia de Israel, aunque la Vulgata de Jerónimo poseía algunas otras obras que posteriormente la Reforma Protestante excluyó, definiéndose como Deuterocanónicos. La versión de los LXX (el Antiguo Testamento en griego) está conformada por 46 libros con 7 libros más que son: Tobías, Judit, Baruc, Eclesiástico, I y II de Macabeos y Sabiduría. Además esta versión de los LXX tenía algunas secciones griegas de Ester y Daniel que no están en los proto-canónicos. A estos libros se les llama "deutero-canónicos". Los judíos tenían dos cánones para sus libros santos: el breve o palestinese y el largo o alejandrino. El breve está conformado por 39 libros y se divide en tres partes: Torah (La Ley), Nebiim (Profetas) y Qetubim (escritos), el acrónimo de estas tres partes da como resultado la palabra Tanak o Tanaj. A estos 39 libros se les conoce como libros "proto-canónicos". El canon de Palestina se hizo en Jamnia, y está basado en una traducción hebrea de la Biblia hecha después de Cristo; no son los textos originales sino una traducción. El proceso de conformación de lo que actualmente se conoce como Biblia es el siguiente: se afirma que la curia cristiana dio la lista de los libros que se consideraban inspirados por el Espíritu Santo, la que fue declarada por la autoridad de los papas Damaso I, Siricio I e Inocencio I, y por los siguientes concilios y sínodos: Sínodo Romano en el año 382 d.C., Concilio de Hipona en el 393 d.C., III Concilio de Cartago en el 397 d.C. y IV Concilio de Cartago en el 419 d.C. Este fue el mismo NT que utilizaron Martín Lutero y Juan Calvino. Los protestantes admiten como libros sagrados los 39 libros del canon hebreo que fue fijado después de Cristo por los judíos, sin ninguna intervención católica. El primero que negó la canonicidad de los libros deuterocanónicos fue Carlstadt en 1520, y después Lutero en 1534 y Calvino en 1540. Aunque Lutero parece contradecirse pues en su Comentario sobre el apóstol Juan, dijo: «Estamos obligados a admitir de los papistas que ellos tienen la Palabra de Dios, que la hemos recibido de ellos, y que sin ellos no tendríamos ningún conocimiento de ésta.» Esta Iglesia "papista" pronunció que los 73 libros que componen el Antiguo y Nuevo Testamento son revelación. El obispo Melitón de Sardes registró la primera lista conocida de la Septuaginta en el año 170 d.C. Contenía 45 libros, pareciera que falta uno puesto que el libro de las Lamentaciones se consideraba como parte de Jeremías. El Nuevo Testamento está formado por 27 libros, y se divide en cuatro partes: el Evangelio o Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas y el Apocalipsis. En tiempos de Agustín de Hipona, los concilios de Hipona en el 393 d.C. y de Cartago (años 397 y 419) –los concilios africanos- reconocieron los 27 libros, así como el concilio de Trullo (Constantinopla, en el 692) y el concilio florentino en 1441.

Canon de Muratori. Es un texto también conocido como "fragmento muratoriano", es la lista más antigua conocida de libros considerados canónicos del Nuevo Testamento. Aunque el manuscrito en que figura el Fragmento Muratoriano data del siglo VII, la lista se ha fechado en torno al año 170, ya que se refiere al Pastor de Hermas, quien los católicos consideran el papado de Pío I, muerto en 157 a.C.

Cántico. Denota una expresión de alegría. Un Cántico Nuevo es una nueva razón por la cual regocijarse.

Caña. Tallo hueco y nudoso de gramíneas. Alguien que es sacudido o zarandeado por las desavenencias. Se usaba como medida superficial agraria, acorde al significado de la época, por lo que la apreciación en Apocalipsis es para denotar el tamaño de la Ciudad, según los eventos que se le estaban profetizando a Juan. La Caña era también un palo de uso elemental a manera de soporte.

Caos. En griego "abertura", habitualmente referente a lo impredecible. Caos deriva de la raíz "ghn" o "ghen" del lenguaje protoindoeuropeo ("hueco", "muy abierto"). Debido a variaciones lingüísticas, el significado de la palabra se desplazó a desorden o como ausencia de equilibrio. Se dice "Jáos", o "Cháos" (inmensa abertura), de "cháiñô" o "cháskô" (abrirse). Lugar sin control, fuera de orden. En los textos de Nag Hammadi se refiere a una región debajo de la Tierra en la cual reinan las fuerzas del mal y donde se ubica el reino de los muertos. En Gén. 1:2 se usa como palabra aceptable y alternativa para la voz hebrea Tohú (de donde proviene "tehom", que es "abismo"), a pesar de que usualmente la traducen como "desordenada". Prácticamente todos los antiguos relatos cosmogónicos afirman que el principio de la Creación tuvo lugar tras un caos inicial expresado en una vasta masa de aguas primigenias oscuras. Tohú se escribe con Tav, He y Vav (411 en gematría y 33 en orden alfabético, y número raíz 6). El 411 coincide con la voz Tebet (10º mes del calendario hebreo), o sea, de mediados de diciembre a mediados de enero, y que define el inicio

de la creación y hundimiento. El número 33 coincide con Lejem (pan), Tebet, Baruj (bendecir), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio), Mir (mirra), Jadash (nuevo) y Melaj (sal).

Capa. Símbolo de mando, reinado, supremacía, poder y autoridad. En hebreo se dice Cnaf (ala).

Caperucita Roja. Cuento hebreo que se popularizó en el mundo. Era una manera figurativa e infantil de contar la historia de Eva (Caperucita) y Satán (el lobo). El nombre de "caperucita" o "caperuza", proviene del hebreo Caper (rescate, cobertura), mientras el color rojo denota la sangre como descendencia genética, así como violencia, discordia, asesinato, violación, menstruación, pecado y asimismo al género humano. El concepto de "cubrirse de rojo" o "cubrirse con sangre" implica una aberración o transgresión que carga la raza adámica, y una de las razones clave por la cual los que aceptan a Cristo son cubiertos por la sangre del Cordero, también como acto de purificación y redención.

Capitán. Del hebreo Sar, que también traduce "comandante". Oficial del ejército que se entiende que únicamente está por debajo del rey, dependiendo del caso en que se organice el sistema jerárquico militar de una nación y el tipo de orden armada. Es el cabeza de un ejército. Se escribe con Shin y Reish (500 en gematría y 41 en orden alfabético). El 41 es también la equivalencia de Elohim, Boker (Mañana), Jaíim (Vida) y Bakar (vacuno). En temurá se puede leer como Rosh (cabeza, cabecilla o líder), Sher (brazalete) o Shr (ombigo, cordón umbilical). Con notaricón se refleja como inicio o liderazgo iluminado o con fuego. Sar o Shar igualmente significa, o se asocia, con: Ministro, oficial del rey (Gén. 12:15; 1 Rey. 4:2), jefe tribal, gobernante (1ª Sam. 18:30), jefe en el ejército, general del ejército (Gen. 21:22; 1ª Sam. 17:18), príncipe, una persona prominente (2ª Sam. 3:38), oficial del santuario (1ª Crón. 24:5), jefe o principal de los sacerdotes (Esd. 8:24), príncipe, ser celestial (Dan. 10:20). Puede que la voz Sar derivase del babilonio Sir, que significaba "dragón".

Cappa. Ver: "Kappa".

Capricornio. Signo del zodiaco identificado con un ser mitad cabra y mitad pez, que a su vez se conoce como un trópico geográfico. Al referirse a la cabra, denota rebeldía, y al referirse al pez es alusivo a libertad, paz e imaginación. El híbrido es la conexión entre dos dimensiones. Este símbolo tiene su raíz en la figura sumeria de Enki o Ea, una deidad del agua, creadora de Mesopotamia. Para los sumerios era la 9ª constelación, llamada SUHUR.MASH (pez-cabra), mientras que los hebreos la definen como Gedi (cabrito), correspondiente con el mes de Tebet. En astrología, Capricornus o Capricornio (♑) es el 10º signo del zodiaco, el quinto de naturaleza negativa (femenina) y de cualidad cardinal. Se dice que representa la sabiduría, y su símbolo alude a la montaña. Pertenece, junto a Tauro y Virgo, al elemento tierra. Está vinculado a Saturno y, por ende, al día sábado. Su signo opuesto y compatible es Cáncer. El símbolo astrológico presenta un animal híbrido: una cabra con cola de pez o monstruo marino. Algunos especulan que la cola de pez simboliza las aguas nutritivas donde nace el ser para elevarse al grado más alto de espiritualidad. Se considera que alguien es del signo Capricornio cuando nace entre el 22 de diciembre y el 20 de enero (Tropical). Es también uno de los cuatro signos cardinales, siendo los tres restantes Aries, Cáncer y Libra. En la mitología griega, Capricornio es asociado a menudo con la figura mitológica de la cabra Amaltea, que crió a Zeus en la isla de Creta para esconderlo de Cronos, su padre, quien devoraba a sus hijos. Cuando Zeus, ya adulto, luchó contra los Titanes, se fabricó una armadura con la piel de esta cabra mítica, que se convertiría en la Égida, el escudo de Zeus forjado por Hefesto (Hefestos), dios del fuego. Primero Zeus donó este escudo a Apolo, y luego a su hija Atenea, diosa de la guerra. Al igual se dice que el capricornio se creó a partir de la guerra de los dioses, cuando Pan escapó al río Nilo, y la mitad de su cuerpo sumergido se volvió el de un pez; al terminar la guerra, Zeus lo regresó a su forma normal y dejaría en las estrellas un recuerdo de esa criatura. Según la Llave Menor de Salomón, el ángel de Capricornio es Hamael, mientras su animal terrestre es el león, su piedra la crisopea, su hierba la lechuga, su árbol el pino y su pájaro la garza real.

Cara. Representa la identificación o el hecho de identificarse. Es estar en pie delante de alguien o de algo. Dar la cara por algo o alguien. Es sinónimo de "rostro", "aspecto" y "faz" que también se traducen del mismo

vocablo. En hebreo se dice Pnei (plural "Paním"), que se escribe con Pei, Nun y Yud (140 en gematría y 41 en orden alfabético). El 41 equivale también al número de Elohim, Boker (mañana), Jaiim (Vida), Bakar (vacuno) y Sar (capitán). En notaricón se aprecia que Pei y Yud son la boca, pues es lo que va delante de la cara y las palabras del hombre aquellas que le representan.

Carbón. Materia sólida, ligera, negra y muy combustible, que resulta de la destilación o de la combustión incompleta de la leña o de otros cuerpos orgánicos. El carbón denota destrucción reciente y una evidencia o testimonio de algo que ha sido destruido. En hebreo, la descripción de "carbón encendido", recibe el nombre de Gajal (Prov. 25:22) o Gajelet (2ª Sam. 14:7).

Carbunclo. Una forma de llamar al Rubí. Recibió el nombre de Carbúnculo porque se creía que lucía en la oscuridad como un carbón encendido. Representa una cualidad celestial posiblemente en relación con la administración de los asuntos que se refieren a la humanidad.

Cardamomo. Planta aromática medicinal (anodino, tónico del estómago).

Cardos. Simboliza las preocupaciones o a una persona arisca. También se refiere a algo que da problemas. En hebreo se denomina Bakrán (Jue. 8:7) o Dardar (Gén. 3:18).

Carismáticos. Ver: "Pentecostales".

Carne. Referencia a un ser o ser viviente, es decir, una persona. Engloba el significado de un equipo. Denota la vulnerabilidad del cuerpo mundano y asimismo la mortalidad. En relación a ser «*una sola carne*», se refiere a un grupo individual e independiente que puede dedicarse exclusivamente a una cosa (como servir a Dios) y/o disponible para ello. Además de esto, esa "sola carne" define la eliminación de las polaridades y los opuestos, rellenando las partes débiles y mitigando las excesivas, mientras muestra la complementación de los mismos en uno solo (la mujer complementa al hombre y el hombre complementa a la mujer). Con notaricón se aprecia la voz "Bar", que en arameo es "hijo". El vocablo Basar es carne, como alimento (1ª Sam. 2:13), carne de seres vivos (Gén. 2:21). Pero aduce a ser mortal, tanto hombre como animal (Gén. 6:13 e Isa. 40:6), cuerpo (Sal. 63:2), parte del cuerpo, como la piel, el prepucio, los genitales, etc. Por ejemplo, en Sal. 102:6/5 algunos sugieren que debiera traducirse: "mis huesos se han pegado a mi piel", en lugar de "a mi carne". En Gén. 17:11 la expresión «*besár orláh*» se traduce "prepucio", en lugar de "carne de prepucio", el cual es todo piel. En Lev. 15:1 y 19, Basar se traduce "cuerpo", pero se alude a los genitales. De la misma manera, «*besár erváh*», en Éxo. 28:42, que se traduce "desnudez", es una alusión eufemística a la región púbica. Basar también puede leerse como Besar, que es "informar", llevar o traer noticias, ser informado, recibir noticias (2ª Sam. 18:31). El término ha llegado a referirse exclusivamente a "buenas noticias" (Nah. 2:1/1:15), usándose la forma Besorá, que en griego es Evangelion. De modo que la "carne de Cristo" es representada con la estructura de todo evangelio enseñado. En hebreo y arameo se dice Basar, que se compone de las letras Beit, Shin y Reish (502 en gematría y 43 en orden alfabético), aludiendo a un soporte material o corporal donde conduce una chispa divina (un vehículo guiado por un ser de luz). El 43 es la misma cifra de Mikvá (Colección o Recolección), Caín, Abraham, Knaf (ala) y Arón (arca o cofre).

Carne de Cristo. Tomando como referencia Juan 6:54, se refiere al hecho de ser partícipe de la Organización o Institución de Jesús que trabaja en el mundo. Ver: "Cuerpo de Cristo".

Carnero. Animal rumiante de lana espesa y grandes cuernos huecos arrollados en espiral. Es muy apreciado por su carne y sus cuernos se usaban para el Shofar. Era uno de los animales principales en los sacrificios en el altar. No aparece citado en el Nuevo Testamento, pero en el capítulo 8 del libro de Daniel hace alusión al imperio de Media y Persia, el cual ataca Grecia, pero tal como ocurrieron los hechos profetizados, finalmente son derrotados por Alejandro Magno. Este animal es símbolo de embestida para proteger, es decir, denota algo relacionado con la defensa y el aprovechamiento. En hebreo se denomina Ail, y en sistema notaricón se encuentra un caso donde se forma de la frase de Gén. 22:8: «*el cordero lo proveerá Elohim*» (aunque otros traducen "oveja"), dando Ail (animal que efectivamente apareció, como se aprecia en el verso 13), escrito con Alef, Yud y Lamed. Para los egipcios el carnero era el símbolo de un ser creador,

por lo que normalmente se reflejaba con el susodicho a Amón y a Ra (identificando igualmente a Auf-Ra, que fuera una fusión de Ra y Amón, como dios del mundo subterráneo). El carnero era también la representación de Atum como sol del mundo subterráneo, de Heryshef, Jenty, Jnum, Sobek, los Ba (algo como espíritus elementales o almas) y la esfinge. El vocablo Ail también traduce “poderoso”: «*eiléi Moab*» = “poderosos de Moab” (Éx. 15:15); “roble”: «*eiléi ha-tzédek*» = “robles de la justicia”, es decir, “gente de carácter firme y justo” (Isa. 61:3); pilastra, poste (1ª Rey. 6:31), fuerzas (Sal. 88:5/4), o venado (1ª Rey. 5:3/4:23). En arameo se denomina Dacar (Esd. 6:9), escrito con Dalet, Caf y Reish (224 y 35 en numerología). El código del carnero, la oveja y el cordero se toman también de sus cromosomas, y en este caso son 54 (27 pares), siendo 53 los básicos (52 de información y uno determinante sexual). Precisamente el número 53 corresponde con el nombre Yeshua (Jesús), y otros vocablos hebreos, tales como Nisán (mes 1º, cuando se celebra la Pascua del cordero), Torah, Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía), Lashon (lengua) y Maror (hierba amarga). Es también de considerar el número 27, que es el total de letras del alefeto (22+5). Otra forma de denominar al carnero es Taleh, el mismo nombre de la constelación de Aries, correspondiente con el mes de Nisán (de finales de marzo a finales de abril), y es asimismo el animal de uno de los 12 años del calendario chino. Ver más en “Cordero” u “Oveja”.

Carpintero. Denota a un ejecutor de un proyecto o misión. Era el oficio que ejercía José, el padrastro de Jesús. Se asocia con la humildad y la paciencia.

Carro. Simboliza el poder o la milicia. Medio de transporte (como automóvil, ver: “Coche”). Ver: “Coche” o “Carroza”.

Carros de Fuego. Término muy habitual en la antigüedad para referirse a un vehículo volador, claramente de origen desconocido. Una referencia existe en la TANAQ sobre “Carro de Fuego”, concretamente en el marcado evento donde el profeta Elías fue transportado físicamente al Cielo delante de su discípulo, Eliseo. La apreciación hebrea aquí es la palabra compuesta “Rejeb-Esh” (carroza-fuego), que se refiere a un medio de transporte rápido y llameante o incandescente, el cual bajó del Cielo y elevó vivo a Elías (2ª Reyes 2:11). En aquella época lo más parecido a lo que vio Eliseo era una carroza. La voz Rjeb se refiere a un vehículo o animal que llevaba a una persona, por lo que Rjeb habla de hacer subir a alguien a un carro o hacer montar a alguien. Por ejemplo, Rajab es conductor o el que guía un carro. En numerología, Rejeb-Esh es 523 en gematría (igual que “Alef-Tav”, que representan “Principio-Fin”) y 55 en orden alfabético (correspondiendo con Shemesh, que es el Sol). Separadamente, Rejeb es 222 y 33 (igual que Baruj, que es “bendecido”), mientras Esh es 301 (igual que Menoráh, que es “candelabro”) y 22. Todas estas numeraciones hacen alusión a una reiteración y un respaldo. Ver: “Carroza”.

Carroza. Del término hebreo Rajub, o en algún caso Merkaba, que era un medio de transporte. Este nombre se usaba paralelamente a carros tirados por animales o a vehículos voladores de dioses. En ciertas ideas de esoterismo se refiere a un tipo de respiración y/o meditación (al respecto, ver: “Merkaba”). La definición española, “carroza”, solamente aparece dos veces en la traducción de las Escrituras, una, asociada al hebreo Apirión, que fue algo que Salomón se hizo para sí de madera del Líbano (Cant. 3:9). La otra definición, del Sal. 104:3 de David, se refiere a Rajub, que es “carro”, “carroza” o “carruaje”, diciendo textualmente: «el que congela sobre el agua, muy por encima [tiene] Shem-Abiim como su carroza, en la que anda sobre un espíritu alado.» En hebreo convencional, Shem es nombre, pero su raíz acadia se refiere a un cohete o destino, y la aramea alude a una reputación o renombre. Las Abiim (plural de “Ab”) son “nubes densas”, como algo que parece nube pero es firme o sólido. La frase “Canafei-Ruaj” significa “espíritu alado”, considerando que todos los elementos celestiales parten de Ruaj, no como incorpóreo o inmaterial sino como “santo”. Técnicamente, el rey David asumía que Jehovah andaba volando en vehículos muy sofisticados, difíciles de describir con precisión para gente del siglo X a.C.

Carta. Diseño. Mensaje. Las utilizadas para juegos de mesa o de azar identifican al rey que es el Diablo, la reina que es María o Isis. Los corazones rojos representan la sangre de Jesús, las espadas la persecución y destrucción de los cristianos. Los adivinos creen solucionar el pasado, el presente, el futuro, y predecir la suerte del consultante. La cartomancia consiste en usar las barajas como medios adivinatorios; una práctica prohibida en La Biblia. (Deut. 18:10-12).

Carta de Divorcio. Ver: "Divorcio".

Carta Abierta. Estar disponible para un propósito.

Carta Magna. Objetivo del plan. Todo un proyecto establecido. Un plan inquebrantable.

Cartas de Jesús. Ver: "Cartas de Pilatos" o "Correspondencia entre Jesús y el Rey Abgaro".

Cartas de Pilatos. También conocidas como "Cartas de Jesús", son una serie de correspondencia entre Poncio Pilatos y Tiberio César e incluso con Herodes, que fueron halladas en diferentes lugares, posiblemente como copias de copias (es notorio su descubrimiento en los registros de la Biblioteca de Madrid y en la Biblioteca del Congreso de los EE.UU., en Washington D.C.). Ellas narran asuntos de la crucifixión, resurrección y ascensión de Jesús.

Casa. Designación para el ser interior. La Casa es un recinto, pero se refiere primeramente a uno como persona. Hogar o morada de algo o alguien, usualmente denotando una parentela (bajo un mismo techo). En hebreo es Bet o Beit, la segunda letra del alefato, es en gemetría es 412 y en orden alefático es 34, coincidiendo con Shem (nombre), Etz (árbol), Shubáh (arrepentimiento), Mikvá (colección, recolectar), Knaf (ala), Arón (arca), Basar (carne), Quesef (plata), Zera (semilla), Najash (serpiente) y los nombres Caín y Abraham. Con notaricón, la voz Beit refleja Bat, cuyo significado hebreo es hija, o mujer (como hija humana), aunque puede asociarse con el árabe Battum (tejido o bata) o el arameo Bat (bato, posiblemente como medida de capacidad). Con temurá podría hallársele una semejanza con Tebáh (arca, arquilla o caja), recordando que Beit también denota algo físico que contiene otra cosa en su interior, como es un cuerpo con el espíritu, un Templo con individuos o con una esencia divina -como se entendía usualmente- o un cofre con algo valioso (ver: "Arca de la Alianza"). El vocablo hebreo Beit traduce, en sí: casa, palacio, recinto, templo, sala: «*bet ha-mélej*» = "casa del rey" o palacio (Jer. 39:8); «*ashér al ha-báyit*» = "que está a cargo del palacio", es decir, mayordomo o administrador (Gén. 43:16, 19); «*ha-báyit*» = el templo (Eze. 41:7); «*bet ha-mamlajáh*» = "templo real" (Amós 7:13; la RVA traduce "casa del reino"). Esta definición también identifica: familia, corte, dinastía: «*yelid báyit*» = "nacido en la familia", es decir, un esclavo que no ha sido comprado (Gén. 17:27); «*banáh báyit*» = "edificar casa", es decir, formar una familia (Prov. 24:27. Compárese con Éxo. 1:21); «*bet pároh*» = "la corte del faraón" (Gén. 50:4); «*bet David*» = familia o "dinastía de David" (1ª Rey. 12:26). Beit tiene otras connotaciones relevantes, como: el Sheól, la morada eterna (Job 17:13); halo o perfil del fuego (Eze. 1:27); tela de araña (Job 8:14); envase, frasco: «*batéi néfesh*» = "hogar del alma", entendido como "frascos de perfume" (Isa. 3:20); parte donde se mete o coloca algo: «*batím le-badím*» = "partes donde se colocan las varas" (Éxo. 25:27); interior de algo: «*mi-báyit*» = "por dentro" (Gén. 6:14). En arameo encontramos lo mismo, donde Bait es casa o palacio: «*bet malká*» = "casa del rey", es decir, el tesoro o los recursos reales (Esd. 6:4); «*bet mishteyá*» = "sala del banquete" (Dan. 5:10); «*bet quinzayá*» = "archivo" (Esd. 5:17); «*bet sífrayá*» = "biblioteca" (Esd. 6:1); «*bet Elahá*» = casa o "templo de Dios" (Esd. 4:24). Con las mismas letras, en arameo, Bit refiere "pasar la noche" (Dan. 6:19/18). Beit es raíz de Bitán (palacio), como se aprecia en Est. 1:5.

Casamiento, Darse en. Negociaciones, juramentos y compromisos. Convenios firmados.

Casándose. Negociando y comprometiéndose en papel. Comerciar.

Casarse. Es una forma utilizada para decir que dos partes se comprometen en una cosa o varias. Por su parte, el casamiento, a nivel marital, era un trato familiar que se decretaba en papel pero se sellaba con la unión sexual entre la pareja. Dado que parte de la ley mosaica de firmar un documento entre los padres y los comprometidos se usa de manera genérica para referirse a tratos y convenios, ya que los antiguos matrimonios eran también conocidos como formas de sellar alianzas, uniones entre casas reales y estrechamiento de lazos de sangre o geografía. Ver: "Matrimonio".

Castidad. Situación de austeridad, que se suele entender por "sexual". También se usa para denotar la asexualidad o voto de virginidad, o sea, de no tener contacto sexual, usualmente orientado al hombre.

Castigo. Pago que se ejecuta sobre algo o alguien como pena por una acción, posiblemente negativa, que se ha causado previamente. Es dar la paga a cada quien que hace lo malo. Se entiende que el Castigo Final será la expulsión al Lago de Fuego para quienes se lo merezcan, acorde a la determinación de Dios y de acuerdo a su ley y sus palabras advertidas con antelación. El castigo ahí referido parece identificar más un lugar de abandono, soledad, desesperación, impotencia, exclusión y angustia, que uno de constantes hostigamientos por parte de Dios.

Castrar. Cortar los genitales. Define el hecho de romper con una genealogía o nombre familiar.

Cataratas de los Cielos. La definición de “catarata” solo es mencionada dos veces en la Biblia (Gén. 7:11 y 8:2), procedente del plural hebreo Arubot (603 en gematría y 45 en orden alfabético), que viene de “Arbéh” (grande, mucho o bastante), algunas veces referido a la langosta, pero concretamente, partiendo de Arubáh, es la ventanilla que sirve como chimenea (Ose. 13:3), los huecos donde se esconden las palomas (Isa. 60:8), o, como metáfora, las ventanas de los ojos (Ecl. 12:3). Esta definición, como “katarráktai”, pudo haber sido la equivalencia que hallaron los copistas judíos de la Septuaginta, quienes tradujeron la Torah al griego. Literalmente parece haber sido un evento que provocó una lluvia de magnitudes desproporcionadas, mientras que simbólicamente puede referirse a ejércitos celestiales liberados en una sangrienta batalla. En referencia a Gén. 7 se ha especulado que se trató de un momento en que se permitió a los ejércitos de Dios el manifestarse bélicamente. Otras teorías sugieren que la Tierra primigenia tenía una capa atmosférica extra compuesta por grandes partículas de hidrógeno y oxígeno que se condensaron en agua y se precipitaron a tierra. Otras posturas sugieren que ambas ideas anteriores sucedieron simultáneamente. En hebreo, “Cataratas de los Cielos” es “Arubot ha-Shamaim”, que en notación toma la Alef (Dios), la He (apoyo, divinidad y lamentación), la Shin (flama) y la Maim (aguas y muchedumbres), apoyando la teoría del conflicto armado y el dolor de Dios al ver la muerte de tantos seres vivientes: « *Y dijo Dios: Ésta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne.*» (Gén. 9:12-15. RVA 60). Asimismo, en notación se arman las palabras Esh (fuego) con Hem (ellos), e igualmente Sha (destrucción o rugido) y Mah (¿qué [ocurre]?), lo cual, mezclándolo con temurá muestra: Ahab (amor) con la letra Reish (cabeza, inicio o liderazgo), junto a Shem (carros celestes), en singular y en plural.

Catolicismo. Religión romana fundada alrededor del año 325 d.C. durante el concilio de Nicea, presidido por el emperador mitraista Constantino I. El término “Catolicismo” traduce “universal”, dado que fue la manera en la que Constantino I concilió las enseñanzas cristianas y las creencias politeístas absorbidas por Europa, con el fin de mantener una unanimidad y “universalidad”. Este proceso destruyó completamente el Cristianismo Primigenio, sus ideales, fundamentos y sus expectativas, al grado que ni aún la Reforma Protestante pudo recomponer la mayoría de bases. La idea de formalizar esta nueva religión vino realmente con Teodosio, pues Constantino nunca mostró haber abandonado el sacerdocio mitráico (culto a Mitra). La versión oficial de Roma es que el Catolicismo es la vertiente original del cristianismo que habría sido fundada por Pedro, tratando de sustentar esta idea con frases bíblicas reforzadas, sin sentido y fuera de contexto que a la larga sólo demuestran que Roma se apropió para sí la religión cristiana con el fin de controlar a las masas y mantener la hegemonía a través de la curia.

Cautiverio. Ver: “Cautividad”.

Cautiverio de Babilonia. Ver: “Cautividad”.

Cautividad. Estado de privación de la libertad de una persona o animal. En las Escrituras se entiende por Cautividad la deportación asiria y babilonia al pueblo de Israel –esencialmente la primera de estas dos. El primer cautiverio ocurrió en días de Salmanasar III, cuando 9/10 de las 12 tribus que conformaban Israel fueron llevadas a Asiria, se presume que en el 853 a.C., y nuevamente en el 722 a.C., días de Sargón II. Dado que el Cautiverio ocurrió después de que en el 922 a.C. se dividiera la nación, solamente el Reino del

Norte (definido como Israel) fue llevado a dicha región. Posteriormente, en el 605 a.C. la parte "noble" de los judíos es llevada a Babilonia, aunque esto es más conocido como la "Deportación". Luego, ya en el 586 a.C. Babilonia conquista Judá y su capital, Jerusalén, que era lo que se conocía como Reino del Sur. Gran parte de la población fue deportada a Babilonia por 70 años. Las tribus perdidas del norte, las llevadas a Asiria, nunca volvieron. En arameo, cautividad o exilio es Galu: «*benéi galutá di Yehúd*» = "miembros del grupo de cautivos de Judá" (Dan. 2:25). En hebreo se habla de Galut, también como cautividad, exilio (2ª Rey. 25:27), grupo de cautivos (Isa. 20:4).

Cavidad. Término que designa una limitación.

Cedro. Árbol de abietáceas, de hasta 40 m, tronco grueso y derecho, ramas horizontales, madera aromática, compacta y de larguísima duración. Se dice que puede vivir más de 2.000 años. En hebreo, este árbol se denomina Erez (1ª Rey. 5:13/4:33), donde suelen señalar que era especialmente autóctono del Líbano, o muy cotizado de esta región. Erez (Alef, Reish y Zain) es numéricamente 1+200+7 (208) y 1+20+7 (28), y su número raíz es el 10 (perfección). El 28 coincide con Guimel (camello), Jaií (vida), Arubáh (catarata), Tzi (bestia salvaje), Din (juicio), Amen (firmeza), Labán (blanco). El 208 corresponde con Arubáh (catarata o ventanilla) y el nombre Ytzjak (Isaac).

Ceguera. Situación que comprende la falta de entendimiento o comprensión de algo. Designa a una mente obnubilada o una persona que no sabe lo que hace ni a donde se dirige.

Ceiba. Es el árbol sagrado de los mayas, que unía el mundo subterráneo de Xibalba con el mundo de los vivos y situaba una en cada uno de los cuatro puntos cardinales. En la santería, suorisha es Iroko. También es sagrada para los abakuás, una cofradía cubana formada por descendientes de esclavos de Nigeria, de la tradición yoruba.

Celo. Término para hablar de diligencia, apresuramiento, entusiasmo y apasionamiento por algo, protegiéndolo con ardor. En Ez. 8:3-5 se habla de una «*imagen de celo que provoca a celo*», para unos refiriéndose a lo que sería Jesús para los líderes judíos, y lo que significaría su mensaje y la incursión de los gentiles a la promesa hecha a Israel, mientras otros ven el significado oculto del ángel rebelde Samael. El concepto de celo se traduce de Kinaáh y Maknéh que también se refieren a caña, tallo, antebrazo, cálamo, balanza, crear, formar, comprar y redimir (en arameo solo se refiere a "redimir"). La «*selem ha-kináh*» puede traducirse como "estatua de la redención", comprendiendo que todos estos conceptos se refieren al pago para un rescate. Numéricamente, Kinaáh es 153 en gematría y 39 en orden alfabético. El 153 es Kuf, Nun y Guimel, lo cual refuerza la idea de la redención por medio del camino que muestra el Mesías. Por su parte el 39 es Lamed y Tet, claramente enfocados al aprendizaje como gestación de un nacer (el conocimiento que ha llegado a los gentiles y que hará de ellos uno con Israel). El 39 coincide con Aretz (Tierra), Laila (noche), Of (ave), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación), Qerub (querubín), Zait (olivo), Nahar (río), y los nombres Arba (padre de los gigantes) y Bernabé, que significa en arameo, "hijo de consolación".

Cena. Momento en el que se participa del conocimiento de todas las cosas. Denota una parte muy importante en la celebración de una Boda, aunque la Cena misma identifica la última comida del día, la de la tarde/noche.

Cena del Señor. Conmemoración de los símbolos realizados por Jesús en la última Pascua que celebró (1ª Cor. 11:20), en recuerdo de lo que significa el pan y lo que significa el vino, y ambas cosas en relación a él mismo. La Cena o banquete simbolizado por Jesús en Luc. 14:16-24, identifica el conocimiento de todas las cosas que se dará a los que se lo merezcan, y a la vez denota un tiempo memorable que tendrá lugar en medio del festejo de la llegada del Reino de Dios a la Tierra, junto con su Tabernáculo (Apoc. 19:9). Esta definición también puede referirse a la Gran Cena de Dios, que identifica el momento en que el Altísimo dejará que sus mensajeros acaben con todos los que sirven o hacen de tropiezo para el Reino que, inmediatamente después de ese evento, descenderá (Apoc. 19:17).

Cena de Dios, Gran. Ver: "Cena del Señor".

Cena de las Bodas del Cordero. Ver: "Cena del Señor".

Ceniza. Residuo volátil de algo que se ha consumido. Manera de decir que se es reducido a nada en todo sentido, o la destrucción total de la cual solo queda el testimonio. Símbolo de luto. En hebreo es Efer (Alef, Pei y Reish, que en gemetría es 281 y en orden alfabético es 38). El 38 lo iguala en cifra y significado a labshá (sequedad), e incluso a Delet (puerta), como el Fénix, que después de reducirse a nada resucita (abre nuevamente la puerta de la vida). En hebreo es Efer, como se aprecia en la frase de voces semejantes, «*afár ve-éfer*» = "polvo y ceniza" (Gén. 18:27; compárese con Isa. 58:5). El 38 coincide con Ereb (tarde), Labshá (sequedad), Shemen (aceite), Dalet (puerta), Ofan (rueda), y con el nombre Ariel. El 281 coincide con Rafá (sanación), que es el nombre con que se designa a la raza de gigantes que nacieron de la unión de los ángeles caídos y las humanas.

Ceñido. Referente a estar situado o puesto en su lugar. Es la manera clara de decir que se está listo para lo que se debe estar. Preparado.

Ceñidores. Voz correcta para traducir Jagorot, lo que del Génesis han descrito como "delantales", al hablar de Adán y Eva (Gén. 3:7). Es una manera alegórica de decir que alguien se llena de justificaciones. Ver más en: "Cinturones".

Ceñir. Mantenerse firme en algo, mantenerse establecido en una postura. Preparar a alguien. En hebreo, ceñir o ceñirse, es Azar, como «*azrú jáyib*» (se ciñen de poder), que es "toman la iniciativa con valor" (1ª Sam. 2:4). El vocablo Azar también traduce "apretar" (Job 30:18).

Cerbera. En la mitología griega es el perro de 3 cabezas que vigila las puertas del Hades.

Cerdo. Símbolo de lo mundano, lo sucio y lo miserable. Según la Epístola de Bernabé, el cerdo es la gente que cuando lo pasan prósperamente, se olvidan del Señor, y cuando se ven necesitados, reconocen al Señor, al modo que el cerdo, cuando come, no sabe de su señor; mas cuando tiene hambre, gruñe y, una vez que toma su comida, vuelve a callar. La ingesta de este animal estaba prohibida en la Torah por estas razones y por peligros sanitarios y dietéticos que causaba (hoy es cuidadosamente tratado y trabajado), entre los que estaba el gusano de la triquinosis, que subía a la cabeza del que comía el cerdo y lentamente consumía el cerebro. En hebreo se llama Jazir, que se escribe con Jet, Zain, Yud y Reish. La connotación con respecto del cerdo se aprecia claramente en que su sistema interno y el humano son totalmente idénticos, como reflejo claro y obvio del cerdo como símbolo del hombre terrenal. Es aspecto de la Torah se refería a no tratar con la gente de este tipo. Jazir es numéricamente 8+7+10+200 (225) y 8+7+10+20 (45), y su número raíz es 9. El 45 coincide con Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajin (Jaquín, pilar del Templo), Arubot (cataratas), Shejem (hombro), Joref (invierno) y Shabat (sábado).

Certeza. Estar plenamente convencido de algo. Ver: "Fe".

Cerviz. Parte dorsal del cuello. Denota humillación, como quien anda con la cabeza gacha o quien carga un gran peso.

Cetro. Bastón de mando; vara de oro o materia preciosa de reyes y emperadores como símbolo de dignidad e imperio. Símbolo de mando o liderazgo, usualmente en relación a un rey. En hebreo es Shebet, que en gemetría es 311 y en orden alfabético es 32 (igual que Ulam, que es "pórtico"), y que también lo traducen como el cayado de pastor, la vara de instructor o simplemente un palo. El 311 coincide con Sebat (5º mes hebreo) y el nombre del arcángel Rafael.

Cetro de Judá. Liderazgo de la tribu de Judá en la monarquía de dicha tribu y sobre todo Israel (Gén. 49:10).

Chacal. Animal común en la región de Israel, pero que en el contexto bíblico puede hacer alusión a un ser malévolo o algo que acaba con los despojos dejados atrás. Su nombre hebreo, "Tan" (Tav y Nun), se usa mucho en plural (tanim), lo asemeja a "taniním" (dragones, monstruos marinos o leviatanes), cuando se

refiere a fiera como "tanin". Por esta razón todas las referencias de la versión inglesa de King James y la latina o Vulgata de Jerónimo hablan de "dragón". Denota algo peligroso pero desconocido o misterioso. Aduce a alguien que asecha para devorar. La referencia en Sal. 63:10/11 habla de Shualim (Shin, Ain, Lamed, Yud y Mem), posiblemente en referencia al singular Shual ("zorro", como refiere Jue. 15:4), cuyas dos letras iniciales son de las que parte Siiráh (mayormente referido como "cabra", y alguna vez como "demonio"). En Jer. 50:39 habla de «*Tziim et-iim*», donde Tzi (Tzade y Yud) es singular de "nave" (según Dan. 11:30) o "fiera del desierto", unas veces traducido como demonio o, como en el caso de la versión latina, dice "dragones" (en Sal. 72:9, la versión griega y latina traducen Tziim a lo que son "Etiopes"). Por su parte, la voz hebrea lí (Alef y Yud) es: costa, isla o hiena (algunas veces traducido como "lobo"). El Tanin se define como un animal acuático, caracterizado por su gran tamaño (Gén. 1:21; Sal. 148:7), un monstruo o animal mitológico (Isa. 27:1) una serpiente (Éx. 7:9; Deut. 32:33) o un dragón. La definición de lí alude en gemetría algo de gran poder. La definición de Tzi podría llegar a aludir a algo latente o proveniente de los océanos, además de que numéricamente es lo mismo que Yamím (mares), en orden alfabético es igual que Arubáh (catarata) y Gamal (camello). La definición de Shual alude en gemetría a algo maligno y enemigo de Dios. La definición singular Tan puede identificar en gemetría algo poderoso y fuerte, siendo igual que Sus (caballo). En plural (tanim) es equivalente a 500, igual que Sar (capitán), y en la forma regular plural de monstruo marino o dragón, que es "taninim", es numéricamente 550, aunque corresponde con 73 en orden alfabético. La raíz que conforma todas estas variantes sale de Tav, que significa "marca", y de Nun, que en arameo identificaba a las formas de vida acuáticas (en el jaidismo se asocia con Leviatán y Behemot).

Chakra. Según el hinduismo y algunas culturas de Asia, los chakras son centros de energía inmensurable (no medible de ninguna manera) situados en el cuerpo humano. Acorde a las doctrinas hinduistas los chakras son 6, pero según la teosofía y el gnosticismo son 7. En sánscrito la definición significa círculo, disco o rueda, que con los siglos pasó a occidente y dio origen a la palabra castellana "círculo" y "circo", así como a la inglesa "wheel" (rueda). Según el Sanskrit-English Dictionary del británico Monier Monier-Williams (1819-1899), los chakras no son 7 sino 6: 1) Mula-adhará (sostén de la raíz), la zona entre el ano y los genitales; 2) Sua adhithana (su-propio lugar-de-estar), la región umbilical; 3) Mani-pura (joya-ciudad), la punta del estómago o epigastrio; 4) An-ajata ("no-herido" o "no-golpeado"), la raíz de la nariz; 5) Vi-shudha (muy puro), el hueco entre los senos frontales (dentro de la nariz); 6) Agña-akhia (conocer por el entendimiento), el bregma (unión de las suturas coronal y sagital, en el cráneo); en esos huecos se supone que existen varias facultades y divinidades. En teosofía, los siete chakras, que van de atrás hacia adelante, son: 7) Sajasrara chakra o chakra del sentido, el chakra maestro que "controla" a los demás. Filtra la energía cósmica recibida distribuyéndola a los restantes. Simbolizado por un loto con 1000 pétalos, se localiza — completamente invisible— encima de la cabeza, fuera del cuerpo. Se relaciona con la glándula pituitaria o hipófisis y rige sobre el sistema nervioso central y periférico. Este chakra es junto al 6 trabajan intrínsecamente ligados y ambos son los dos chakras corpóreos que permitirían la conexión con esferas superiores de consciencia. Se encuentra en desequilibrio mientras se experimenta confusión, depresión, alucinación, un trauma profundo de origen emocional o físico, o fobias. 6) Agñá chakra, que es el que se relaciona con la glándula pineal o epífisis. Agñá es el chakra del tiempo, la percepción espiritual y luz. Simbolizado por un loto con 2 pétalos. También es llamado el "tercer ojo". 5) Vishuddha chakra, es el que se relaciona con la comunicación y el crecimiento; siendo el crecimiento una forma de expresión. Simbolizado por un loto con 16 pétalos. Se dice que está ligado al sistema respiratorio. Se dice que la capacidad de clariaudiencia tiene que ver con este chakra. Los occidentales creen que este chakra está relacionado con la tiroides, una glándula en la garganta que produce distintas hormonas responsables del crecimiento y el desarrollo. Como desbalance del chakra 5 se hace uso de palabras hirientes, se puede tener problemas en los órganos consecuentes o puede uno ahogarse en sus propias emociones (asma). 4) Anajata chakra, es el que se relaciona con la compasión, el amor, el equilibrio y el bienestar. Rige el sistema circulatorio. En desequilibrio, trae aparejados problemas cardíacos o circulatorios, especialmente hipertensión y a nivel emocional trae como consecuencia la manipulación, inestabilidad emotiva y emocional: se reprime la expresión natural del amor. Es simbolizado por un loto de 12 pétalos. 3) Manipura chakra, que se encuentra en el plexo solar, su elemento es el fuego, y se dice que fortalece nuestra voluntad y fuerza. Se relaciona con la digestión y comprende a los órganos involucrados en ella. El mal uso del poder

personal, el control, la ejecución y autoimagen es el estado emocional que se refleja en su desequilibrio. La ira, el miedo, el odio son emociones destructivas retenidas por este vórtice no procesándolas, pudiendo originar cáncer, que carcome pudiendo corroer a todo órgano a excepción del corazón. Está simbolizado por un loto de 10 pétalos y está relacionado a las glándulas suprarrenales y páncreas. 2) Suadhsthana chakra, ubicado al nivel del coxis, representa la fuerza física y la fuerza vital dirigida al cerebro. El elemento que rige a este vórtice es agua, y como tal la luna es el cuerpo celeste que lo regula también. Comprende al sistema genitourinario incluyendo a los riñones. Se relaciona con la sexualidad y la creatividad desde el arte hasta la creación de la vida misma. En desequilibrio puede inducir al abuso desde las comidas, en demasía o en falta, abuso del sexo o impotencia, violencia y adicciones de todo tipo. Simbolizado por un loto de seis pétalos. Se relacionaría con las glándulas gónadas y es el denominado chakra kármico, puesto que en la intimidad tanto en la pareja como en la familia, hace generar situaciones y sentimientos muy profundos, y de aprendizaje. 1) Muladhara chakra, se define como iniciador de la vida, centro del desarrollo físico, la raíz que nos conecta con el sentido práctico y material del mundo en que nos movemos. Se representa con un loto de 4 pétalos y se encuentra entre el ano y los genitales. Se afirma que cuando la energía vital que emana del mismo no es suficiente hay violencia, avaricia, enojo e inseguridad.

Chat. Ver: "Dyot".

Chi (1). Vigésimosegunda letra del alfabeto griego, que en antiguo sistema jónico equivalía al número 600. Se pronuncia "Ji", y posiblemente pasaje a la Jota castellana. Es la letra con la que en griego comienza el nombre de Cristo (Jristo). Es visualmente una X castellana. Ver: "Ji".

Chi (2). En Oriente Lejano se define como la Fuerza Vital.

Chiitas. Vertiente islámica de las dos más predominantes. Se llaman también chiies o shiitas. Los musulmanes chiies difieren de los suníes en que rechazan la legitimidad de los tres primeros califas. Siguen los preceptos de hadices diferentes a los de los suníes y tienen sus propias tradiciones legales. Los eruditos chiies tienen mayor autoridad que los suníes y mayor amplitud para la interpretación del Corán y de los hadices. Los imanes desempeñan un papel fundamental en la doctrina chii. La principal vertiente chii es la escuela Ya`farí (llamada así en honor de su fundador, Ya`far as-Sadiq) o escuela chii duodecimana, cuyo nombre deriva de los 12 imanes o líderes infalibles que reconocen después del fallecimiento de Mahoma.

Chip. Microprocesador electrónico. En cuanto a la marca de la Bestia, representa el avance máximo de la sociedad y el sistema en el manejo y control de la tecnología. En relación a la implantación de microchips o nanochips en formas de vida, especialmente la humana, refleja y simboliza el control absoluto de los poderosos del mundo sobre la voluntad, deseos, pensamientos y vida de las personas.

Chip Financiero. Forma moderna de designar la Marca de la Bestia mencionada en el Apocalipsis. Ver más en: "Marca de la Bestia".

Chivo. Cría de cabra, desde que no mama hasta que llega a la edad de procrear. Ver: "Cabra" y "Chivo Expiatorio".

Chivo Expiatorio. Forma común de referirse al intermediario que recibe la culpa, cuya idea nace de los sacrificios de animales de la antigua Israel, pues eran maneras de que el animal cargase la carga o culpa del pecado de la persona. También es una forma de referirse a alguien o algo puesto como carnada o trampa en lugar del interesado.

Cian. Color azul saturado, de tonalidad media, también llamado aciano, cuya referencia originaria es la cianina, colorante descubierto por Greville Williams en 1856. La palabra cian deriva del francés "cyan" y este del latín Cyānus, del griego Κυανός (kýanos), "azul oscuro" (y este de la raíz hitita Kuwan, "azurita", un mineral de cobre de un color azul característico). Este color simboliza el cielo, y la intervención en el mundo a favor de la humanidad.

Cibeles. Nombre de una diosa romana, posiblemente la titánide Rea griega.

Cielo. Nombre singular para referirse a todo aquello que está a la altura, o por encima, de las nubes. En hebreo es Shamai (lo que está allá). Ver: "Cielos".

Cielos. En hebreo Shamaim, referido en singular como "shamai". Es una palabra compuesta que se puede desglosar de variadas maneras. Partiendo de raíces etimológicas tenemos "sham.maim" (allí aguas), "shem.maim" (destino aguas) o "shama.iam" (allá mar). Designa que arriba de nuestras cabezas hay aguas. En ciertos casos, la palabra "aguas" se refiere en muchos casos como simbolismo de «naciones, pueblos, muchedumbres y lenguas.» Dado que Sham es un término de origen acadio, referente a "destino", "cohetes", "diseño" u "objetivo", si donde moran los que trabajan para Dios es agua, estarían en un océano, por lo que el significado hace alusión a que hay muchos que trabajan en ese lugar que está "allá arriba", o son otros planetas. No obstante, existe también la connotación que define al Cielo como la órbita de Urano. En términos generales, los Cielos es donde habitan los que siguen a Dios, los que están contra las Fuerzas de Satán. Es un lugar antagónico al Abismo. Técnicamente Shamaim es el plural de Shamai, alusivo a "allá", o en acadio "la gente del cohete", como se ve en el ejemplo del Sal. 104:3, en hebreo (ver: "Nombre"). Para la mentalidad judía, los 7 cielos son Vilon, Rakia, Shejakim, Zevul, Maon, Majon y Arabot, mientras que en el libro de Enoc constituyen las órbitas de los 7 planetas análogos a la Tierra (tampoco se aclara si es un error de apreciación, siendo una cosa los nombres de las órbitas, y otra el nombre de los planetas). En ciertos manuscritos se identifican 72 cielos, conformados por 360 firmamentos (cada cielo con 5 firmamentos). Acorde a los sistemas de la Cábala y el jasidismo, el nombre se puede estudiar más profundamente analizando los 4 elementos o letras que lo componen (Shin, Mem, Yod y Mem). Esto refleja que es "el fuego sobre el agua", dejando también claro que la chispa divina está actuando desde arriba de los Cielos visibles y lo engloba todo, especialmente en relación con lo que implica la situación humana. En gemetría corresponde con el 390 (Shin y Tzadik) y en numerología del alefato es 57 (Nun y Jet). Shin y Tzadik denotan la luz divina y su justicia. Nun y Jet se refieren al Reino del Hijo de Dios y a la Vida Eterna. En Apoc. 20:11 y 2ª Ped. 3:10-13 se habla de que el cielo "huirá" del Juicio y será "renovado", como advirtió Enoc: «*haré que mi Elegido habite entre ellos; transformaré el cielo y lo convertiré en bendición y luz eterna*» (1ª Enoc 45:4).

Ciencia. Se entiende como conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas. Como "comunidad" (establishment científico), es básicamente el estamento que coordina el estudio de algo bajo mediciones, exámenes, investigaciones, análisis y predicciones, sujeto a paradigmas previos. En la Biblia se traduce particularmente de la voz Daat (conocimiento), con las letras Dalet, Ain y Tet, numéricamente es 4+70+9 (83) y 4+16+9 (29), y su número raíz es 11 y 2 (base, fundamento). El 29 coincide con Yom (día), Baal (amo), Shbu (âgata). Con el 83 puede estar asociado con Amud Anan (Columna de Nube) y Taninim (cocodrilos, dragones, monstruos marinos).

Cienciología, Iglesia de la. Religión UFO especialmente arraigada entre los cantantes y actores de Hollywood, cuya deidad más importante es llamada "Xeno", que es el equivalente griego al inglés "Alien". Fue fundada por un ocultista llamado Ron L. Hubbard, amigo íntimo del satanista Aleister Crowley, con quien fundó la OTO (Ordo Templi Orientis) en California. La OTO es técnicamente una sociedad ocultista de orden masón con inclinaciones satánicas más amplias que la francmasonería y otras similares. Ron L. Hubbard, antes de levantar dicha "iglesia", dijo: «*crearé una religión, es ahí donde está el dinero*». Su hijo confesó que su padre había sido contactado por seres demoniacos capaces de hacer grandes prodigios, los cuales habían guiado a su padre por muchos años. La ciencia parte de animal el humanismo y la prosperidad material a través de variados y profundos cursos psicológicos.

Ciervo. También llamado venado, es un mamífero rumiante del tipo cérvido, como el alce o el reno. Por lo regular simboliza la pureza, la naturaleza y la distinción. Es definido en hebreo como Ail (Alef, Yod y Lamed), aunque esto también traduce: carnero (Gén. 32:15/14), poderoso (ej.: «*eiléi Moab*» = "poderosos de Moab" (Éx. 15:15)), roble (ej.: «*eiléi ha-tsédeq*» = "robles de la justicia", es decir, gente de carácter firme y justo (Isa. 61:3)), pilastra, poste (1ª Rey. 6:31; Eze. 40:9-37). También puede leerse como Eial ("fuerzas", como reza en Sal. 88:5/4). Es un animal que es símbolo de la elegancia, la fuerza, la firmeza, la protección, la nobleza y la mansedumbre. Es el único mamífero al que les crecen astas o cuernas nuevas cada año, formadas por hueso muerto, lo cual lo hace ser un importante emblema en el ocultismo (en ese sentido sus cuernos

denotarían ramificaciones de toda una jerarquía de mando formadas por líderes caídos). Ciervo en hebreo es Tzbi (Tzade, Beit e Yud) o Ail (Alef, Yud y Lamed), coincidiendo la voz Tzbi con la raíz de Tzbá (fuerza, hueste o ejército). Numéricamente Ail es 1+10+30 (41) y 1+10+12 (23), cuyo número raíz es 5. El 23 es también el número de Adamáh (tierra, suelo, humanidad), Alef+Tav, Tabel (bautizar), cuya última, ésta, coincide con el 41.

Cilicio. Término que hace alusión a la austeridad o a estar en régimen con respeto de algo.

Cima. Cúspide de una montaña. Lo mayor o principal de un gobierno.

Címbalo. De forma de copa; música: platillos usados en fiestas grecolatinas. Una campanita o un instrumento musical similar al disco. Denota algo que hace ruido momentáneo.

Címbalo que Retiñe. Denota algo que simplemente hace ruido pero no causa ningún resultado, no produce melodía ni armoniza.

Cimientos. Bases estructurales de algo.

Cinto. Es un símbolo de autoridad.

Cinturón. Alusión a prepararse. También se asocia a la responsabilidad, el liderazgo y la autoridad. La referencia de 2ª Rey. 1:8, en hebreo, es Ezor.

Cinturones. Otra forma medianamente acertada para denotar lo que Adán y Eva se hicieron, en vez de "delantales", como se suele traducir. Es decir, Adán y Eva, tras su desobediencia, se llenaron de justificaciones. Ver más en: "Ceñidores".

Ciprés. Árbol de madera rojiza, olorosa e incorruptible. Su madera ha sido sagrada desde la antigüedad, ya que con ella se construyó el arca de Noé y parte del templo de Salomón. Era adorado en el reino de Saba. En Grecia, se convirtió en el árbol de la muerte, consagrado a Saturno y más tarde a Plutón. La náyade Thyia, madre de los cipreses, dio nombre a la Tuya. Las puertas de los templos griegos y romanos se hacían de ciprés, como están hechas las de la plaza de San Pedro en el Vaticano. En el zoroastrismo estaba consagrado a Ormuz. El ciprés de Kashmar es un árbol mítico de legendaria belleza y gigantescas dimensiones mencionado en el Shahnameh o Libro de los reyes persas. En hebreo es Brosh, que es tanto ciprés como madera de ciprés (1ª Rey. 5:22/8). En Nah. 2:4/3, con la LXX y la Peshita se lee Parashím (jinetes), en lugar del plural Baroshim. En Cant. 1:17, ciprés aparece como Barot (el vocablo varía, cambiando la Shin por la Tav). En Zac. 11:2 se traduce, "aúlla, oh ciprés", usando la forma Hilel (alabad), que también usa Isaías para definir a Satán, en vez de Leilel o YLalah. La forma Brosh se asocia a la primera palabra de la Biblia, "Barashit" (en el comienzo). Brosh (Beit, Reish, Vav y Shin) es numéricamente 2+200+6+300 (508) y 2+20+6+21 (49), cuyo número raíz es 13 y 4 (organización). El 508 coincide con Shajar (amanecer) y Shajor (negro). El ciprés simboliza el cambio de una polaridad a otra.

Círculo. Forma geométrica que carece de esquinas, pero puede asociarse a cálculos de ángulos y dimensiones gracias a la fórmula matemática del diámetro de un círculo dentro de su propia circunferencia (3,141592...), conocido por la letra griega Pi. Simboliza la eternidad y el cercar algo o darle límite. En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, la línea, el triángulo, el cuadrado, la cruz y el pentágono. La esfera giratoria de materia puede ser representada empleando los mismos símbolos generales cósmicos que se utilizan para representar la evolución. De manera que como clave simbólica se entiende el Círculo como representación del límite de la materia indiferenciada. Luego, la circunferencia con un punto en el centro representa la producción de calor en el corazón de la materia como un punto de fuego. Seguidamente, la división del círculo en dos partes, marca la rotación activa y la iniciación del movimiento del átomo de la materia. Por cuarto, la división del círculo en cuatro partes representa la cruz de brazos iguales del espíritu santo, personificación de la materia inteligente activa. Como símbolo astrológico representa el planeta Tierra. Luego vendría, por último, en ese proceso, la Esvástica, como representación

del fuego que se extiende de la periferia al centro en cuatro direcciones, que circula e irradia gradualmente alrededor de toda ella.

Circuncisión. En hebreo se dice Mál y es el “Pacto de la Palabra” (Brit Milá). Pacto por medio del cual se recordaba que Dios establecía juramento y pacto con su pueblo Israel desde Abraham, y se reiteraba y consideraba incluido al realizarse a todo varón nacido. El cortar el prepucio del niño es el símbolo de Israel y se usa también por parte de los islámicos, teniendo en cuenta que Ismael fue circuncidado antes que Isaac. Designa la diferencia entre el pueblo de Dios y el resto de naciones. Simbólicamente representa la muerte o ruptura con el pecado y la mundanalidad, por lo que en la Torah el secreto de la separación entre maldad y bondad (circuncisión) es cortar el prepucio (maldad). La señal de la circuncisión fue dada a Abraham como signo del pacto que Dios había hecho con él cuando lo sacó de Caldea. El pacto consistía en que de su linaje Dios haría una gran nación y ésta sería su pueblo. Asimismo Abraham sería puesto como gran patriarca sobre multitud de hijos, siendo la figura paterna de la humanidad. No obstante, todo esto se resume en las palabras de Pablo: «*¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios*» (1ª Cor. 7:18-19). En hebreo originalmente circuncisión es Muláh, escrita con Mem, Vav, Lamed y He (81 en gemetría y 36 en orden alfabético, igual que Emet (Verdad), donde muestra al hombre presto para aceptar el aprendizaje). El 81 es también la cifra de Ulam (pórtico), denotando la presentación del individuo ante Dios.

Circunciso. Quien está bajo el “pacto”, siendo parte del linaje de Abraham.

Circunferencia. Ver: “Círculo”.

Cisne Blanco. Símbolo de belleza y pureza.

Cisne Negro. Símbolo de homosexualidad. Instintos carnales. Pasiones negativas.

Cítara. Instrumento músico antiguo semejante a la lira, pero con caja de resonancia trapezoidal de madera, 20 a 30 cuerdas. Ver: “Lira”.

Ciudad. Establecimiento urbano de cierta cantidad o número de habitantes que viven de manera organizada. Denota a veces un imperio o un reino. En hebreo se dice “Ir” (escrita con Ain, Yud y Reish, que en gemetría es 280 y en orden alfabético es 46). Esta palabra también significa “borriquillo”, “agitación” y “vigilante”.

Ciudad, La. Forma común de referirse a Jerusalén.

Ciudad, La Gran. Hace alusión a la Gran Babilonia o Gran Ramera, que es la forma negativa y despectiva de referirse a la parte corrupta, criminal, mala, pecadora y abominable de los judíos influyentes en relación a Jerusalén y el liderazgo de Israel, posiblemente con influencia desde cualquier parte del mundo. También, de manera positiva, bella y gloriosa, es la forma de referirse a la Jerusalén Celestial, la ciudad de Dios, conocida mejor como Nueva Jerusalén. Algunos señalan a la Gran Ciudad, de modo despectivo, no como Jerusalén sino como el Vaticano.

Ciudadanía. Calidad y derecho de ser y vivir en una ciudad. En el caso de la Ciudadanía de Israel, es tener derecho legal de acceder y ser miembro de dicha nación (Ef. 2:12). Este concepto lleva a dilucidar que existe una Ciudad Celestial a la cual algunos que lo consigan tendrán derecho a ingresar como conciudadanos (Filip. 3:20). Esta ciudad se comprende como Israel, no como nación, sino como una república que engloba a los que tienen derecho, por méritos, de vivir en el Reino de Cristo en la Tierra, el cual recibirá el nombre de Israel e iniciará con el retorno físico de Jesucristo. La Ciudad partirá de la Nueva Jerusalén como capital y se extenderá fuera de las fronteras del actual Israel, vendrá de los Cielos y dará derecho de libertad a sus ciudadanos de ir a cualquier parte del universo (Juan 14:2). Ver: “Campamento de los Santos”.

Cizaña. Palabra de origen griego, Sisánia (se identifica con la especie *Lolium temulentum*), que es una planta anua, de la familia de las gramíneas, cuyas cañas crecen hasta más de 1m, con hojas estrechas de 20cm de largo, y flores en espigas terminales comprimidas, con aristas agudas. Se cría espontáneamente en los sembrados y la harina de su semilla es venenosa. Denota un vicio que se mezcla entre las buenas acciones y costumbres. En hebreo se denomina Bashah (Job 31:40). Designa algo que da mal pan, o sea, una mala influencia. Jesús usa este término para referirse a los hijos del maligno, en la parábola de la Cizaña y el Trigo. Se refiere a algo que trae disensión o discordia. En Mat. 13:25, la versión hebrea dice que hombres perversos vinieron y sembraron Zonín (Zain, Vav, Nun, Yud y Nun), que probablemente parte de Znáh (Zain, Nun y He) que es cometer adulterio o prostitución (Gén. 38:24), participar en la prostitución ritual (Ose. 4:13) o ser infiel a Dios (Ose. 4:15). Otra connotación de Znáh es ser solicitado para prostitución (Eze. 16:34), prostituir, enseñar a fornicar (Ose. 4:10; la RVA traduce como Qal: "fornicarán"), hacer que alguien se prostituya (en Lev. 19:29 puede haber una alusión a la prostitución ritual), hacer prostituir la pureza de la fe mediante el culto a los ídolos (Éx. 34:16). La palabra en sí misma, se utiliza en hebreo para decir "prostituta" (Gén. 34:31). Por su parte, el plural Znunim es adulterio, prostitución (Gén. 38:24; Ose. 1:2), mientras Znut es prostitución, fornicación (Jer. 3:2) o fornicación en el sentido de infidelidad a Dios (Núm. 14:33). La raíz Znaj tiene en acadio el sentido de "enfadarse". Podría también estar vinculado con Znaj, que es rechazar, desechar, enfadarse contra (Ose. 8:3; Jue. 19:2) o excluir de, privar de (Lam. 3:17). Puede literalmente referirse igualmente a desechar, poner de lado (1ª Crón. 28:9; 2ª Crón. 29:19), excluir del ejercicio sacerdotal (2ª Crón. 11:14), aunque su apreciación más afín es el de apestar (Isa. 19:6, debe compararse con los Rollos del Mar Muerto, donde dice: "apestarán"). Ver: "Fornicación".

Clavícula de Salomón. Llamada también "Llave Menor de Salomón". Se dice que fue una serie de escritos pertenecientes al rey Salomón, en relación al dominio de demonios, el cual su hijo escondió en su tumba, pero que siglos después los templarios se robaron. En el siglo XVII surgió un escrito copiado de éste y de misticismo musulmán como libro de demonología.

Clavo. Simboliza algo que hinca o deja fijado. En Ecl. 12:11 es una alusión a cuando una enseñanza queda bien arraigada. En relación al dicho que reza: "el clavo que más sobresale recibe más golpes", deja claro que se refiere a que quien más destaca es quien más ataques recibe.

Clímax. Punto culminante de una gradación; se dice de cualquier proceso, por ej. Punto culminante de una enfermedad, de un discurso retórico, etc. Palabra de origen griego que significa posiblemente "escalera". Se refiere a un estado de trance o momento de comodidad. Alusivo a un apogeo placentero.

Cobarde. Denota a alguien que no se enfrentan a la realidad o a los problemas.

Cobardía. Ver: "Cobarde".

Cobre. Símbolo que asemeja al oro y, por ende, imita la autoridad divina. Su nombre procede de del latín Cuprum, y éste del griego Kypros. Se trata de un metal de transición de color rojizo y brillo metálico que, junto con la plata y el oro, forma parte de la llamada familia del cobre, se caracteriza por ser uno de los mejores conductores de electricidad (el segundo después de la plata). Gracias a su alta conductividad eléctrica, ductilidad y maleabilidad, se ha convertido en el material más utilizado para fabricar cables eléctricos y otros componentes eléctricos y electrónicos. En aleación con el estaño da el bronce, y con el zinc da latón. El cobre posee un importante papel biológico en el proceso de fotosíntesis de las plantas, aunque no forma parte de la composición de la clorofila. El cobre contribuye a la formación de glóbulos rojos y al mantenimiento de los vasos sanguíneos, nervios, sistema inmunitario y huesos y por tanto es un oligoelemento esencial para la vida humana. El cobre se encuentra en una gran cantidad de alimentos habituales de la dieta tales como ostras, mariscos, legumbres, vísceras y nueces entre otros, además del agua potable y por lo tanto es muy raro que se produzca una deficiencia de cobre en el organismo. Fueron las minas del rey Salomón, y su comercio, en el antiguo Israel, lo que mantuvo altas las riquezas de este reino durante su gobierno. Etimología. La palabra Cobre proviene del latín Cuprum (con el mismo significado) y éste a su vez de la expresión aes Cyprium que significa literalmente «*de Chipre*», debido a la gran importancia que tuvieron las minas de cobre de la isla de Chipre en el mundo greco-romano. El

símbolo químico actual del cobre es "Cu", mas siglos atrás, los alquimistas lo representaron con el símbolo del género femenino (♀), que también representaba al planeta Venus, a la diosa griega Afrodita. Se cree que la razón de esta relación puede ser que la diosa fenicia Astarté, equivalente en parte a Afrodita, era muy venerada en Chipre, isla famosa por sus minas de cobre. El símbolo femenino (♀) guarda a su vez parecido con el jeroglífico egipcio Anj, que representaba la vida o quizás también la unión sexual. Sin embargo, en la mitología grecolatina la divinidad que presidía la fabricación de la moneda de cobre era Esculano. Com adjetivo, las cualidades particulares del cobre, específicamente a lo referente a su color y lustre, han engendrado la raíz del calificativo cobrizo. La misma particularidad del material ha sido empleada al nombrar coloquialmente a algunas serpientes de India, Australia y Estados Unidos como «*cabeza de cobre*» (una especie de reptil venenoso). En hebreo se denomina igual que el bronce, cosa que hace difícil distinguir si es cobre o su aleación con estaño. Se denomina Najeshet (Gén. 4:22), como el caso de "cadenas" o "grilletes de bronce" (Lam. 3:7; 2ª Rey. 25:7). En Eze. 16:36, la RVA traduce la palabra Nejushtej, como "tus recursos", y en su nota traduce "tu vergüenza". Como el verbo Hishpej, podría leerse según el Targum Jashpej (Infinitivo sufijo de Nashpej: "descubrir"), la expresión «*yáan jospéj nejushtéj*» se podría traducir: "por cuanto tú descubriste tu vergüenza". La forma Nehustán (realmente Nejushtán) de 2ª Rey. 18:4, sería "serpiente de bronce", relacionado con «*najash najeshet*» (serpiente de bronce o cobre, referida en Núm. 21:9). La forma Najeshet puede partir del otro significado de Najash (serpiente): encantamiento, adivinación. También podría derivar del arameo, donde Najash significa "bronce". Ver: "Bronce".

Cochab. Ver: "Estrella".

Coche. Hace alusión a la forma que se tiene de llevar la vida.

Códice. Libro manuscrito de cierta antigüedad y de importancia histórica y/o literaria. Se suele usar esta definición para los escritos existentes antes de la invención de la imprenta.

Codicia. Apetito desordenado de riquezas. En hebreo se dice Jamad, que es codiciar (Éxo. 20:17), amar, desear, hallar placer en algo (Isa. 1:29; 53:2), preciar, apreciar (Isa. 44:9; Job 20:20). En otro sentido puede referirse a ser agradable (Gén. 2:9), ser codiciable (Gén. 3:6), o desear apasionadamente, agradarse (Cant. 2:3). Por su parte, la voz Jemed aduce a atractivo, hermosura (por ejemplo, «*sdéi jémed*» son "campos agradables" (Isa. 32:12), o «*karméi jémed*» son "hermosas viñas" (Amós 5:11)), algopreciado, lujoso (1ª Sam. 9:20; Eze. 26:2), como por ejemplo: «*jemdát nashím*» que es "el más apreciado por las mujeres" (posible alusión al dios Tamuz o Adonis (Dan. 11:37)), o «*jemdát Israél*» que es "lo más apreciado en Israel" (1ª Sam. 9:20). En los 10 Mandamientos identifica una pasión o atracción hacia las cosas ajenas, la cual no debe tenerse. Tanto Jamad como Jemed se escriben con Jet, Mem y Dalet, que en gematría es 52 y en orden alfabético, ambos igual que la cifra de Behemáh (bestia), referente a los impulsos mundanos. Otra forma hebrea para referirse a la codicia, es Betza, que también significa "codicia", "ganancia deshonestas" (Jer. 51:13), "provecho" o "ventaja" (Gén. 37:26).

Codicar. Ver: "Codicia".

Codo. Parte prominente de la unión del brazo y el antebrazo. Como medida de longitud es alusiva a varios tamaños, a pesar de que básicamente se tomó de la distancia media desde el codo a la extremidad de la mano. El Codo Común o Codo Geométrico corresponde con la medida de una vara: 418mm. Por su parte, el Codo de Rey, Codo Perfecto, Codo de Ribera o Codo Real es equivalente a 33 dedos: 574 mm. Aprox. Otras formas o medidas alusivas al codo son el Mediano (medida lineal morisca que tenía 24 pulgadas) y el Mayor (medida lineal morisca que tenía 32 pulgadas). En hebreo y arameo es Amah, y se entiende igual como medida de longitud que equivale al antebrazo, desde el codo hasta el dedo medio: «*amát ish*» = "antebrazo de un hombre [adulto]", que era la dimensión del codo estándar (Deut. 3:11). La misma palabra, Amah, traduce "espiga" o "pivote de una puerta", que gira dentro de una perforación hecha en el umbral (Isa. 60:4).

Cof. Ver: "Kuf".

Coiné. Nombre del idioma griego antiguo, cuyos caracteres eran de origen semítico. Es la lengua en la cual se escribió el Nuevo Testamento y también la Septuaginta (traducción griega de la TANAQ).

Cola. Referencia a algo que arrastra consecuencias (Apoc. 12:14), por lo que un cometa suele ser alusivo a esto y a las consecuencias de una rebelión celeste. En Apoc. 9:19 habla de Colas de Caballos, lo cual para un espectador de hoy podría aludir a misiles o proyectiles. También ahí las designan como serpientes, es decir, que parecen dejar una estela. Aquí no necesariamente se habla de algo simbólico sino de lo que literalmente vio Juan sobre armas modernas, pero bajo su forma arcaica de poder describirlas. En hebreo es Zanaḅ (Zain, Nun y Beit, que en orden alfabético es 23 y en gemetría es 59). El número 23 es el mismo de Adamáh (Tierra, humanidad), Alef+Tav (Principio+Final), Tabel (bautizar), Jaiáh (animal) y Ez (cabra). El 59 tiene semejanza con la cifra en orden alfabético de Taním (chacales, dragones). En temurá se aprecia el vocablo Zaban, que en arameo es "comprar". Dichas referencias pueden denotar un significado alusivo a "rebelión".

Colinas. Representa la organización de un gobierno o gobiernos. Pequeños Gobiernos. También pueden simbolizar obstáculos. En las escrituras unas veces se traduce como colina, otras como collado y otras como montículo. Técnicamente en hebreo es Gibaáh, que viene de la raíz Gaboah o Gabeah, alusivos a alto o altura. Gibaáh en orden alfabético es 26, igual que IHVH (Jehovah) y que Dabar (Palabra). En gemetría es 80, y junto con 26, igualmente, alude a un escenario en una llanura donde se decidirá el fin de las cosas: Megido. La idea de colina aduce a un lugar prominente, elevado, relevante y, por ende, importante (por eso Megido es una llanura pero se define como "monte"). El 80 coincide con Isod (fundamento).

Coliseo. Colosal, enorme; nombre del anfiteatro Flavio en Roma, en cuyo frente se puso una "colosal" estatua de Domiciano; por extensión: teatro destinado a las representaciones de tragedias y comedias.

Colmillo. Símbolo de amenaza.

Color. El color (en griego: χρώμ-α/-ματος, que es jroma, jrómatos) es una percepción visual que se genera en el cerebro de los humanos y otros animales al interpretar las señales nerviosas que le envían los fotorreceptores en la retina del ojo, que a su vez interpretan y distinguen las distintas longitudes de onda que captan de la parte visible del espectro electromagnético (la luz). Todo cuerpo iluminado absorbe una parte de las ondas electromagnéticas y refleja las restantes. Las ondas reflejadas son captadas por el ojo e interpretadas en el cerebro como distintos colores según las longitudes de ondas correspondientes. El ojo humano sólo percibe las longitudes de onda cuando la iluminación es abundante. Con poca luz se ve en blanco y negro. En la denominada síntesis aditiva (comúnmente llamada "superposición de colores luz") el color blanco resulta de la superposición de todos los colores, mientras que el negro es la ausencia de color. En la síntesis sustractiva (mezcla de pinturas, tintes, tintas y colorantes naturales para crear colores) el blanco solo se da bajo la ausencia de pigmentos y utilizando un soporte de ese color mientras que el negro es resultado de la superposición de los colores cian, magenta y amarillo. La luz blanca puede ser descompuesta en todos los colores (espectro) por medio de un prisma. En la naturaleza esta descomposición da lugar al arco iris. Hay 3 colores básicos: verde, azul y rojo. Estos unidos dan forma a la luz, pasando por los "intervensores": azul celeste, rosa oscuro y amarillo. Forma de distinguir cosas dándole a cada una un valor distinto. Representa la variedad y la individualidad de cada cosa. En hebreo se dice Tzeba o Gavén (usado más en el lenguaje moderno), pero la referencia más común en las Escrituras es la de Ain (ojo o manantial), en referencia al aspecto visual. Tzeba se aprecia en Jue. 5:30 como color o teñido, en referencia a una tela pintada. Las otras referencias bíblicas que no usan Ain simplemente no dicen color sino que directamente enuncian el aspecto de lo que se ve. La luz es símbolo de la verdad, y el prisma o cristal es símbolo de la mediación de un transmisor puro, como es el Espíritu Santo. El agua es símbolo de la creación física, y el arco iris el resultado de la verdad entrando al mundo y descomponiéndose en múltiples creaciones. El conocimiento absoluto es la suma de todos los colores (ciencias, filosofías, creencias, sabiduría, áreas de conocimiento, etc.). Los pigmentos o tintas son contrariamente, y de forma figurativa, las distintas contaminaciones físicas que opacan la verdad. Solo 3 colores intervienen ante la contaminación de la oscuridad: cian (azul celeste), magenta (fucsia o rojo oscuro) y amarillo. Estos tres simbolizan, respectivamente, el Cielo, el amor y la realeza divina.

Columnas. Representan bases estructurales. Es sinónimo de “pilar”. En hebreo se dice Amud (Ain, Mem, Vav y Dalet, que en gemetría es 120 y en orden alfabético es 39).

Columna de Nube y Fuego. Con un nivel de erudición moderno se puede asumir que la Columna de Nube y Fuego, citada en la Torah, era un aparato tecnológico que servía de referencia como nube durante el día e iluminaba de noche a Israel en el desierto del Sinaí. El nombre de «*Amud Anan*» (Columna de Nube) y de «*Amud Esh*» (Columna de Fuego) correspondía, aparentemente, al mismo aparato o fenómeno: uno de día y otro de noche. Amud, en notación, es Ad (para siempre) y Ed (testigo). Anan, en notación, corresponde con el arameo Caan (ahora). Analizando también con este sistema la conformación de Amud Anan se observa: Ain+Ain (Dios observa, y esto es doblemente reiterado) y Dalet+Nun (juicio). Por su parte, Amud Esh muestra: Ain+Alef (el ojo de Dios) y Dalet+Shin (puerta flameante, que simboliza la entrada o comienzo del conocimiento divino revelado). La propia palabra Esh ya identifica el fuego de Dios (conocimiento divino), y Anan es el orden alfabético 53, igual que el primer mes del calendario hebreo (Nisán), simbolizando el inicio de un plan magno. Ver: “Columna”, “Nube” y “Fuego”.

Comercio. Hacer tratos por dinero o trueque entre personas. Referencia a negocios. El Evangelio de Tomás recoge palabras de Jesús que afirman que los hombres de negocios y los que comercian «no entrarán en los lugares» del Padre. A veces los convenios de este tipo se definen simbólicamente como «casarse y darse en casamiento», en lo referente a aprobar y firmar documentos, alianzas y contratos, comprometiéndose dos o más bandos en una cosa.

Cometa. Significa en griego “cabellera”; astro de núcleo poco denso y atmósfera luminosa que sigue o precede o envuelve según posición respecto al sol y que describe una órbita muy excéntrica. El signo de un cometa era un presagio en todas las antiguas civilizaciones para advertir eventos generales de gran magnitud que tendrían lugar en breve. Usualmente se describe en antaño simplemente como una estrella de “paso”.

Comida. Aquello que alimenta y nutre y que define lo que somos, sentimos y pensamos (la carencia de esto nos hace totalmente vulnerables, como refleja Ose. 4:6). En hebreo se dice Ojel (Alef, Caf y Lamed), pero no siempre es la apreciación referida en las Escrituras. Por ejemplo, ciertas palabras son traducidas como comida en lugar de las originales: Tzedáh (provisión) en Gén. 42:25; Mazon (alimento) en Gén. 45:23; Lajum (intestinos) en Job 20:23 o Pei (boca) en Job 23:12. Usualmente también reemplaza a la definición que se refiere al pan. La palabra Ojel es 51 en gemetría y 24 en orden alfabético. Sus letras aluden a que el poder real de Dios se manifiesta a través de la enseñanza que se recibe (el conocimiento), como dejó claro Jesús: «*Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra.*» (Juan 4:34). Y reiterando que él trajo la verdad sobre el Padre, añadió en otra ocasión: «*porque mi carne es verdadera comida.*» (Juan 6:55). El concepto del alimento como nutrición espiritual es su significado verdadero: «*Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.*» (Juan 6:27). Por esa razón Jesús se presentó como la comida real: «*Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás.*» (Juan 6:35) Esto corrobora el significado de las palabras de Isa. 58:10: «*si das tu pan al hambriento y sacias al alma afligida.*» Claramente el alimento es el conocimiento del Reino de Dios (Mat. 5:6 y 6:33), el cual Jesús trajo y ahora mantiene nutriéndolo el Espíritu Santo (Juan 16:13), más cuando se recibe es prioritario que también se comparta con otros: «*Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo, porque tuve hambre y me disteis de comer...”*» (Mat. 25:34-35). Otra forma de decir en hebreo alimento o comida, es Barut (Sal. 69:22/21), o Biriáh, que también alude a “dieta” (2ª Sam. 13:5). En gemetría, Ojel es 1+20+30 (51) y 1+11+12 (24), y su número raíz es el 6 (hombre). El 51 está asociado con Pdiván (Redención), Shamláh (vestido, prenda), Armagedón, Gan Edén (jardín de Edén), Ashan (humo) y Palil (juez).

Comino. Acorde al paralelismo de Jesús en Mat. 23:23 es posible que sea un simbolismo que haga referencia a la fe.

Compañía de Jesús. Ver: “Jesuitas”.

Comulgar. Término católico para referirse a la celebración o participación del simbolismo del Pan y el Vino en relación a lo que se comprende como la conmemoración de la Cena del Señor.

Común. Forma despectiva de referirse a algo cualquiera (Hech. 10:15).

Comunión. Tener las cosas en común. Tener “común unión”. Reunirse con objetivos o ideas conjuntas.

Conciencia. En cuanto la experiencia de la realidad, la Conciencia se entiende como la propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta. En cuanto al discernimiento entre lo bueno y lo malo, la Conciencia es el conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar.

Concupiscencias. Referencia a intereses mundanos y contaminaciones.

Condenación. Acontecimiento previsto al término o límite que ha designado Jehovah Elohim para concluir con la muerte, el mal y todas sus consecuencias, pero que originalmente en la Biblia existe como lo ha expresado el romanismo. La Condenación se entiende que es la circunstancia en la que se verán todos aquellos seres humanos que no se hallen inscritos en el Libro de la Vida, aislados por perpetuidad. Normalmente se entiende por esta palabra al evento que tendrá lugar como consecuencia del Gran Juicio o Día del Juicio, para determinar el destino de la gente que ha obrado desacorde a los mandamientos de Dios (en resumidas cuentas, quien obra mal consigo mismo y/o con su prójimo). Es traducido casi todas las veces del hebreo Mishpat (juicio de evaluación), como por ejemplo, «*mayor juicio.*» (Marc. 12:40). Es concretamente Mishpat la definición de la TANAQ, pues Condenación solo aparece en las biblias inglesas como la de King James y las del español, como Reina Valera 60 y 95, citada en el Nuevo Testamento. La Condenación es la determinación final de castigo sobre alguien, pero eso ha de ocurrir tras un veredicto de un jurado, por lo que la apreciación enseñada realmente no es bíblica. La otra referencia en el Nuevo Testamento, que es traducida como Condenación es Dan (juicio de sentencia), como aquel al que serán presentados los que irán al Gehinom (Gehena, alusivo al Lago de Fuego), como al que Jesús refería a los escribas y fariseos (Mat. 23:33) o cuando Pablo compara el juicio sobre Satán (1ª Tim. 3:6). Una vez sí aparece referido “castigo” como una multa (en hebreo Onesh), y es cuando uno de los ladrones al lado de Jesús reconoce el castigo de cruz que se merecía (Lucas 23:40), o como Onan (pecado, maldad o iniquidad), cuando Pablo –acorde a la versión griega- habla de los que reciben juicio por rechazar su primera fe (1ª Tim. 5:12) –aunque la edición hebrea dice que se considerará razón de «*culpa (se les culpará) a aquellos que producen expresión puesta en ellos desde el principio.*» Por su parte, la traducción de Rom. 3:8 varía considerablemente dependiendo de cualquiera de las versiones que se observe, pero ninguna habla realmente de condenación (de hecho, la frase, «*cuya condenación es justa*», no existe en lo absoluto, salvo incorporada en Reina Valera 60 y 95). En Rom. 8:1 habla de Ashmáh (culpa o culpabilidad) en hebreo, y de Katákrima (pena o penalidad) en griego. Por su parte, en Rom. 13:2 habla de «*aquellos que traen sobre sus cabezas la amargura eterna.*» En otra ocasión, en 1ª Cor. 11:34, habla de comer en casa para no «venir» a cometer “vileza” o «*iniquidad.*» En 2ª Cor. 3:9, la versión griega, de la cual las demás parecen derivar, efectivamente habla de «*diakonía tis kataríseos dóxa*» (ministerio de condenación fue gloria), aunque en hebreo habla de «*cunáh asher Toratah din.*» (Sacerdocio sobre el juicio de la Ley). Por ejemplo, en Rom. 5:16 no se incluye, en hebreo, ningún añadido tras hablar de “un solo pecado”, mientras en griego alude a que el juicio vino por una penalidad acaecida o para provocar una pena. Ver: “Juicio”.

Conejo. Símbolo de favorabilidad o de cambios favorables. En la masonería, el conejo entrando en la madriguera (como Alicia en el País de las Maravillas), es una representación del Alter Ego o Estados Alterados de la Conciencia, por lo que también induce a viajes astrales o contacto con otras dimensiones. Identifica los portales dimensionales. En relación al alimento prescrito en la Torah ha de verse “Liebre”.

Confesar. Aseverar o manifestar uno sus hechos, pensamientos, ideas o sentimientos. La frase de Jacobo que dice: «*Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados*» (Sant. 5:16), fue apropiada por el Catolicismo para mantener un férreo control del pueblo y conocer las conspiraciones que se cocían dentro del imperio. El receptáculo donde la gente revelaba estas cosas fue llamado Confesionario. En contraposición, la Escritura dice que la Confesión ha de ser primeramente

privada (Dan. 9:20) y, en lo referente al Bautizo (Mat. 3:2 y Marc. 1:5), es parte del nacer de nuevo que acompaña al Arrepentimiento (Hech. 19:18). Jacobo hablaba de que si alguien ofendía a su prójimo o cometía pecado, no escondiera la acción sino que lo contara a su hermano en la fe (la parte psicológica de esta acción elimina en cargo de culpabilidad y de poder al pecado mismo o debilidad, pero la parte espiritual parece mostrar que hay fuerzas influyentes sobre el hombre que se acentúan en las acciones pecaminosas y que se conservan en secreto si no se cuentan: Prov. 28:13). En hebreo es *Idaáh* (Yud, Dalet y He), y en el Antiguo Testamento se ve en la expresión *Tvadéh* de Dan. 9:20 al estar hablando «*y mediando y confesando*.» Las otras referencias se observan ya en el Nuevo Testamento, cuando Juan el bautista enseña el sumergimiento y la confesión de los pecados. En esos casos se habla de *Toadot*, que se refiere a un sacrificio de acción de gracias (Lev. 22:29; Amós 4:5), a una acción de gracias, expresada en cánticos (Isa. 51:3), o un reconocimiento o confesión de fe (Jos. 7:19; Esd. 10:11). *Toadot* es plural de *Todáh* (agradecimiento o gracias), escrito con Tav, Vav, Dalet y He (415 en gematría y 27 en orden alfabético), que es de donde también se refleja *Tvadéh*, saliendo todos de *Idaáh* (Yud, Dalet y He = 19). El 27 es la misma cifra de Or (Luz) y Pei (boca), puesto que la iluminación de la verdad y la consciencia vienen por el confesar con palabras: «*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*» (Rom. 10:10). El 19 refleja el nacer como criatura divina, como hijo de Dios, tal como muestra la confesión con el bautismo (nuevo nacimiento).

Confesión. Ver: "Confesar".

Confesionario. Ver: "Confesar".

Confianza. Seguridad puesta en algo. En hebreo puede apreciarse el vocablo *Emuná* (fe, verdad, certeza) o también *Betaj* (seguro), considerando que, de todas maneras, en Isa. 32:17 se usa para definir una "seguridad falsa" o "estado de desprevisión". Como ejemplo podemos ver: «*la-bétaj*» = "seguro", "con seguridad" (1ª Rey. 5:5/4:25). De *Betaj* surge *Bitjáh*, que es asimismo "confianza" (Isa. 30:15), o *Bitjón*, que es "confianza", "objeto de confianza" o "esperanza" (2ª Rey. 18:19; Ecl. 9:4). Otra forma, *Batujot*, se traduce como "seguridad", cuyo plural se puede ver en la frase que reza: «*u-batujót le-marguizéi El*» = "y hay seguridad para los que provocan a Dios" (Job 12:6).

Confirmación. Reafirmación de una decisión tomada. Se utiliza este término en el Catolicismo para llamar a una ceremonia de reaceptación del bautizo infantil católico, dando a entender que con el proceso de adultez aún se concibe o cree la misma idea. Claramente nada de esto es bíblico, pues el bautizo es una decisión personal que se hace con conciencia, madurez y, se supone que, con conocimiento de causa. La Biblia nunca enseñó el sumergimiento de infantes ni la necesidad de confirmar esta acción: «*un Señor, una fe, un bautismo.*» (Ef. 4:5).

Confucio. Un reconocido pensador chino tradicionalmente datado del 551 a.C. al 479 a.C. Fue el motivador del confucionismo.

Confucionismo. Sistema de pensamiento infundido por Confucio y sus seguidores, que influyó fuertemente en el pensamiento chino. Sus ideas estaban recopiladas en los 9 libros antiguos chinos transmitidos por ellos. Estos escritos contenían un manual de adivinación, una colección de documentos históricos antiguos, antología de poemas pretéritos, principios de conducta -incluidos los de las ceremonias públicas y privadas (fue destruido en el siglo III a.C., pero resulta presumible que gran parte de su material fuera preservado en una recopilación posterior)-, la única obra recopilada, según se dice, por el propio Confucio (una crónica de eventos históricos acaecidos en la China feudal desde el siglo VIII a.C. hasta la muerte de Confucio, a principios del siglo V a.C.) y otros 4 libros basados en comentarios de Confucio y Mencio. Esta filosofía tenía que ver con los principios de la práctica del bien, la sabiduría empírica, así como las propias relaciones sociales.

Conjuración. Acuerdo hecho contra un estado, reino u otra autoridad. Es un sinónimo de conspiración pero en contra del estatus de un gobierno. Es el término correcto para traducir la voz hebrea *Shibeim*, que los traductores, en cambio, reemplazaron por "Semanas", en Dan. 9:24. En otros apartes como Gén. 24:37 se usa la raíz *Shebiá* como juramento, pero en Núm. 5:21 habla de la mujer que conjurará bajo el juramento

de maldición. Dado que gramáticamente se escribe casi igual que “Setenta” (hebreo: “shibím”), la variación está en puntualizar el significado con el uso de un conocimiento real y profundo del arameo y el hebreo, ya que “Semanas” se dice Shabeot (en femenino) y Shabuim (en masculino). Hay que tener presente que en el tiempo de Daniel, los judíos estaban en Babilonia, por lo que su lengua protegida era el arameo. Las 70 Conjuras son las enmiendas o declaraciones sobre cómo erradicar a Satán, a la muerte, al pecado y poner el Reino de Dios en la Tierra.

Conocimiento. Acción y efecto de conocer. Entendimiento, inteligencia, razón natural. El conocer es averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. Percibir el objeto como distinto de todo lo que no es él. Sinónimo de entender, advertir, saber, echar de ver. En griego se define como Eidotes o Gnosis, mientras en hebreo es Ladat. Del verbo Ladat sale Dea: opinión, conocimiento (Job 32:6). En Prov. 24:14 se sugiere leer Deah, en relación a la frase «*deáh ve-jojmáh*» = “conocimiento y sabiduría”. Deh también aduce a “conocimiento” (Isa. 28:9). Daat define “conocimiento”, tanto intelectual como técnico, moral y espiritual (Prov. 24:4; Éxo. 31:3); conocimiento, preocupación a favor de (Prov. 29:7; Isa. 53:11). Ver: “Ciencia”.

Consagrado. Algo que está separado para una cosa específica. Sale unas veces del hebreo Kodesh (sagrado o apartado) y otras de Natzerí. Kodesh denota más algo puro o santo, mientras Natzerí (o Nazareno) es puesto aparte para una dedicación, como por ejemplo un voto.

Consciencia. Ver: “Conciencia”.

Consolador. Quien consuela, alienta, anima, apoya o conforta. Es la manera en la que Jesús se refirió al Espíritu Santo en lo que tiene que ver con el hecho de ser la guía de los discípulos cuando él se fuera. En griego la definición usada fue “paracleto” y en hebreo Melitz. Estos conceptos quieren decir: “sustituto”, “delegado” o “alguien en reemplazo” o “a cambio de otro”.

Constelación. Forma en la que se ven organizadas visualmente las estrellas. En occidente se conciben 88 (12 de ellas son el zodiaco), mientras en oriente son 28.

Contaminaciones. Manchas que llevan a acarrear deudas “espirituales”, a modo de deudas a Satán que él luego se cobra teniendo derecho sobre la persona (si el pecado es cosa del maligno, el que peca entra en terreno suyo). Perjuicios en la salud espiritual, usualmente desarrollados por una mezcla o compañía de malas influencias.

Continuo. Que se realiza de forma asidua. Es la forma hebrea de referirse a los constantes sacrificios, y por esa razón es posible que se use este título en las profecías de Daniel. Es una definición para referirse a un régimen y austeridad de las cosas mundanas. Ver más en: “Continuo Sacrificio”.

Continuo Sacrificio. Es un término utilizado en el libro de Daniel (cap. 8) para referirse posiblemente a lo que se conoce como los Escogidos de Cristo. En calidad de arrebatados, Daniel relaciona el Rapto con la guerra en el Cielo (Dan. 11:31 y 12:11), tal como también describe Juan en el libro de Apocalipsis, dejando claro que el Arrebatamiento de los Escogidos tendrá lugar al tiempo que Satán y Miguel se enfrentan, justo cuando comienza el imperio de la Bestia se manifieste plenamente en la Tierra.

Convenio, Arca del. Ver: “Arca de la Alianza”.

Convicción. Algo en lo que se cree plenamente. Tener un convencimiento con respecto a algo.

Conyugal. Con el mismo yugo. Cargando un peso conjuntamente.

Copa. Símbolo que representa un suceso o acontecimiento.

Copas de la Pascua. Ver: “Kidush”.

Coppa. Ver: “Qoppa”.

Copto. Cristiano de Egipto, en su mayoría son eutiquianos (Eutiques, heresiarca del s. V, que no admitía en Jesucristo sino una sola naturaleza). La palabra copto hace referencia en la actualidad a los egipcios que profesan las religiones cristianas (en la Iglesia Copta, en la Iglesia Ortodoxa Copta, en la Iglesia Católica Copta y en la Iglesia evangélica copta). Los coptos constituyen un importante etnogrupo religioso que tiene orígenes antiguos: los coptos son los egipcios cuyos antepasados abrazaron el cristianismo en el siglo I. En su uso más moderno, la palabra copto se aplica con frecuencia a los miembros de la Iglesia Ortodoxa Copta independientemente del origen étnico de sus practicantes. El término copto procede del griego Αἰγύπτιος (Aigyptios), que significa "egipcio", sincopado después en "kuptios" por los propios coptos, palabra que pasó al árabe como "Qubṭī" (o "Qibtī"). En cuanto al idioma llamado Copto, es una lengua descendiente del egipcio hablado en el Antiguo Egipto (demótico). Surge en el siglo III, utilizándose coloquialmente hasta el siglo VIII. A partir de la conquista musulmana empezó a declinar siendo sustituido progresivamente por el árabe. Hacia el siglo XVI había desaparecido prácticamente como lengua hablada, aunque continuó usándose como lengua litúrgica por el clero de las Iglesias Coptas. Tiene un alfabeto propio.

Corán. Nombre árabe: "Quran". Texto sagrado del Islam que los árabes le atribuyen a Muhamad (Mahoma), aunque los estudios posteriores parecen reflejar que fue relatado después de la muerte del mismo (al parecer, hasta el 750 d.C. no existe ningún documento musulmán verificable que pueda brindar información con respecto al periodo formativo del Islam, lo cual son unos 150 años después del profeta). El Corán no muestra realmente datos nuevos, puesto que lo que aparentemente lo soy vienen a constituir parte de manuscritos hebreos como los targumim o pseudo-epigráficos. Ver: "Islam".

Coraza. Simboliza una fuerte protección.

Corazón. Relacionado con la fuente de las emociones, sentimientos y estímulos. Es también una designación para hablar del deseo personal. En hebreo y arameo se dice Leḇ (Lamed y Beit, que en gematría es 32 y en orden alfabético es 14), y en temurá, visto al revés, es Bal (corazón, otra forma de referirse en arameo, como se refleja en Dan. 6:15/14). Equivale a Bel, como deidad babilonia, reiterando que la idolatría emerge del culto y entrega a algo, como cuando se le entrega el estímulo, la veneración y la pasión a una estatua. Las dos letras de Leḇ reflejan una soporte estable a donde llega el conocimiento o a donde fluye la ciencia y la información, como cuando Salomón dijo: «*Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma*» (Prov. 2:10). En arameo, corazón es Bel (Beit y Lamed): «*sam bal*» = "puso el corazón", es decir, se esforzó (Dan. 6:15/14).

Corbán. Del hebreo Carban, que quiere decir: "ofrenda a Dios". Era el término utilizado entre los judíos para referirse a las ofrendas o sacrificios que se llevaban al altar o a los servicios que se hacen a Dios. Este término sólo aparece en las versiones hebreas del Nuevo Testamento.

Corbata. Es un símbolo de clase, presentación y puesta en escena. Designa la participación en eventos de importancia o de empresa. Es también alusivo a la elegancia y el porte.

Cordero. Símbolo de humildad y mansedumbre. Al ser su carne buena para el alimento, lo hace que represente aquello que es conveniente para que nos nutramos. En el libro de Apocalipsis designa a Jesús con este título, dado que para ese momento histórico (año 90 d.C., aprox.) ya Jesús se identifica como el Cordero Inmolado (sobre el año 25-30 d.C.). El Cordero es una cría de oveja que no pasa de un año y su sacrificio era el más importante a nivel de holocaustos de animales. El Cordero no solo representa la obediencia y docilidad de la oveja, sino que indica que se es casto, sano, sin mácula, inocente y «*como un niño*», al lado del mal, es decir, sin malicia. Sacrificar un Cordero es como mandar a matar lo más preciado. A nivel del sacrificio, el Cordero es la ofrenda común para ser consagrada y la más importante para expiación de pecados, a la vez que sustituía los rituales de origen pagano. En la Pascua, el Cordero significó la salvación antes de la huida de Egipto, pues su sangre salvó a los primogénitos de Israel de morir a manos de los ángeles de Jehovah. El paralelismo comprende que el Cordero es la única manera de salvarse del "incendio" del Fin de los Tiempos y de ser salvo del Juicio Final, siendo además este viviente quien ha expiado definitivamente los pecados, o sea, hablando de Jesús, a eliminado la constante necesidad de

matar animales para pagar por las transgresiones. En las partes donde se habla del Cordero en la Pascua que hizo Jesús con sus discípulos, habla en hebreo del "sacrificio". En hebreo recibe principalmente dos nombres: Shah (Shin y He, que en gemetría es 305 y en orden alfabético es 26) y Quebes (Caf, Beit y Shin, que en gemetría es 322 y en orden alfabético es 34). Cuando se refiere Quebes, es usualmente como referencia a oveja (Gén. 21:28 y Éxo. 12:5), pero también se puede asociar con Cristo, dado que puede referirse asimismo a Quebesh (sojuzgar, someter o conquistar), igualmente alusivo a lo que en español denominamos "Estrado" (2ª Crón. 9:18). El 34 corresponde igualmente con Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (Casa), Ner (lámpara) y Shubáh (Arrepentimiento). De hecho, Quebes y Elohim suman 75, que es Etz Jaiim (Árbol de la Vida). Shah es el nombre con el que se identifica en la Biblia al Cordero de Dios, por lo que es el usado prácticamente todas las veces en el Nuevo Testamento, aludiendo a Jesús. Cuando Juan el bautista dijo: «*he aquí el cordero de Dios*» (Juan 1:29 y 1:36), usó dos definiciones: "Shah" y "Elohim" (41), que sumados dan 67 (Beit-Lejem = Belén). Yeshua (53) es separado de Shah (26) por la cifra 27, que es Or (Luz), Pei (enseñanza verbal) y Todáh (agradecimiento). En numerología, el 305, de Shah, se refiere a la unción divina y el fuego perfecto; el 26, por su parte, alude al poder real del hombre que conecta la gloria divina con las realidades existentes, además de que coincide con Iehovah, Dabar (Palabra) y Gibaáh (colina). En hebreo también aparece la forma Imer (Alef, Mem y Reish), tanto como cordero (posiblemente porque cordero en arameo es Imar (Esdr. 6:9)), como cría de antílope. En Gén. 49:21, la RVA traduce: "venaditos", mientras otros ven en esta palabra el significado de "rama". El vocablo Shah se utilizó en lengua sumeria (donde también podía escribirse como "SAR") para referirse a "rey" o "pastor" –y en iranio posterior vino a ser "ciudad"–, y se asemejaba a la forma sumeria "SHE", que significaba "espiga", "grano" o "cebada". Ver más en "Oveja" o "Carnero".

Corderos. Designación referida a los seguidores de Jesús bajo los parámetros que él exige. Docilidad y conjunto de seguidores.

Corindón. Del sánscrito "korivinda", es un mineral del grupo IV (óxidos) según la clasificación de Strunz. Está formado por óxido de aluminio. Se encuentra en la naturaleza bajo la forma de cristales; normalmente, en pegmatitas, anfibolitas, peridotitas, gneis o mármoles, y menos comúnmente en rocas volcánicas. Ver: "Zafiro".

Cornalina. Es un ágata de color rojo, un mineral variedad de la calcedonia, usado comúnmente como piedra semipreciosa. También se la conoce como Piedra de Sadoine, de la Meca o de Santiago. Su color rojo se debe a la presencia de óxidos de hierro, mientras que los tonos más claros se pueden atribuir al hidróxido de hierro. Similar a la cornalina es el Sardio, que generalmente es más duro y oscuro (tirando al pardo), y la diferencia no está rígidamente definida y en algunos casos, los dos nombres se llegan a utilizar indistintamente. Tanto la cornalina como el sardio son variedades del óxido de silicio microcristalino de estructura fibrosa (calcedonia), coloreadas por las impurezas de óxido de hierro y puede ir del naranja pálido a un color intenso, casi negro. Tiene una dureza de 7 en la escala de Mohs, como todos los cuarzos, por lo que la hace muy adecuada para cortarse transversalmente, así como para la producción de cuentas de collares. Denota pureza en torno a lo que tiene que ver con la humanidad. Representa una facultad o una cualidad, y se asume que en el pectoral del sumo sacerdote identificaba a la tribu de Simeón, y por eso aparece entre los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén (Apoc. 21:20) y como piedra sardonix, o también llamada piedra Sárdica, en la Llave Menor de Salomón, donde se dice que es la piedra de la constelación de Aries.

Cornerina. Ver: "Cornalina".

Corona. Símbolo que representa a alguien que ostenta un título de rey. En hebreo se dice Ataráh (Ain, Tet, Reish y He, que en gemetría es 284 y en orden alfabético es 50) o Atarot. Existen excepciones, como el Sal. 131:18, donde habla de Nezer (Nun, Zain y Reish, en gemetría 247 y en orden alfabético 41), que es alusivo al voto, consagración, abstinencia, ayuno o dedicación (se asocia con "nazareato" o "nazareno", aunque uno se escribe con Tzade y el otro con Zain (al respecto ver: "Nazareno")). El número 50 es la letra hebrea Nun (Mesías y su Reino) y coincide con la cifra de Caper (rescate), con lo cual, la corona corresponde enteramente al Ungido, el cual ha de "rescatar" a los suyos cubriéndolos (Caper también denota una

protección o cobertura, de donde sale el nombre de “Caperucita”, por la capucha que le cubre). Es 50 también está asociado con la raza humana y nuestro planeta, que es donde el Mesías y su reinado tendrán su sede.

Correcto. Algo que va acorde a la rectitud. En arameo se dice Arid: «*la arj láná*» = “no nos parece correcto” (Esd. 4:14). La RVA 60 no usa la definición de “correcto”, aunque sí lo hace la RVA 89, de definiciones alusivas a “recto”, “justo” o “bueno”, o sobre lo que es acorde al “juicio” (Isa. 28:6).

Corruptible. Quiere decir que es propenso al deterioro.

Cortar. Acabar con algo. Poner fin a algo. En hebreo existe la forma Gzer, que también significa: partir en pedazos (1ª Rey. 3:26; 2ª Rey. 6:4), decidir (Job 22:28), ser cortado, ser eliminado (Isa. 53:8; Lam. 3:54), ser decidido algo (Est. 2:1). En Eze. 37:11, en lugar de «*nigzanru lanu*», algunos sugieren leer «*nigzar navlenu*» = “ha sido cortada nuestra hebra”, la hebra del hilo de la vida. En otras palabras: “se ha puesto fin a nuestra existencia”. La palabra Navel (hebra) existe en fuentes semíticas extra-bíblicas, y recuerda al mito griego de las Erinias, que cortaban el hilo de la vida de los hombres.

Cosecha. En Israel era normalmente la época del calor, o del verano, entre los meses de Tamuz, Ab y Elul. Representa los resultados de hacer la obra. Designa usualmente los acontecimientos dentro de la Guerra de Armagedón. Las palabras de Isaías que dicen que «*la cosecha será arrebatada en el día de la angustia, y del dolor desesperado*» (Isa. 17:11), parece hacer referencia al fruto que tuvo el Evangelio en el mundo, es decir, los que consigan ser parte de los Escogidos, como consecuencia de lo que conocieron, experimentaron, participaron y produjeron, para entonces ser sacados de la Tierra antes del “incendio”. La Cosecha se entiende también como “la Siega”, que es el tiempo en que el trabajo agrario de meses da sus resultados. Su significado en latín proviene de “colecta”, como tiempo de la recolección o la selección del cultivo, en este caso, de lo relacionado con lo que se ha sembrado en la obra y en general, en el mundo entero (Mat. 13:25-30). La Cosecha simboliza la hora en la que todo ya es limpiado, seleccionado y pesado por Dios y sus mensajeros para pagar al mundo por sus iniquidades con fuego, o sea, la Ira de Dios. Una de las formas de decir “cosecha” en hebreo es Asif (Éx. 34:22) u Osef (Isa. 32:10), pero en términos generales es Isuf Pri (cosecha del fruto) o Leesuf (cosechar).

Cosmocrator. Ver: “Kosmokrator”.

Cosmología. Tratado sobre las leyes generales del mundo físico.

Cosmos. Término griego (cosmon) que quiere decir “universo de los vivientes” o “universo plagado de vida”. Literalmente traduce: “ordenado”. En español significa “mundo”.

Costas. Límites de Tierra para el mar. En la antigua Israel, se refería a los pueblos inmediatamente colindantes del Mediterráneo, que dependían del tránsito marítimo y que a nivel genérico se les llamaba “los de Quitim”, que en su mayoría se aducía que eran descendientes de Jafet, uno de los hijos de Noé. En hebreo, “costa” es lí (Alef + Yud), igual que “hiena” e “isla”.

Costilla. Término referente a la responsabilidad. También como símbolo aduce a la hambruna o simplemente fingir estar mal. En el libro de Daniel (cap. 7:5) se habla de una bestia que tiene en su boca «*tres costillas*», dando a entender que este sistema, de entre los 4, destacará por ser capaz de destruir aún la estructura de lo que se le pone por delante. Sobre la referencia en Génesis, en relación a la creación de Eva, se especulan muchas cosas. Dichas teorías sugieren que a Eva la hacen responsable de Adán; otra idea apunta a que Eva fue creada con material genético de Adán a través de ingeniería del ADN (por eso la costilla denota una parte de la estructura, la cual se sustenta primeramente en “hueso” y “carne”). Con base en los textos de Nag Hammadi, se apunta a que Yaldabaot vio a la mujer cerca del hombre, y al llegar donde él no la halló, y le abrió un costado buscando si ella estaba en él, y aprovechando esto usó la genética de Adán para clonar una mujer. Algunos sugieren que los cromosomas XX, de la mujer, muestran que surgió del hombre –quien tiene cromosomas “XY”. En hebreo, costilla se denomina Tzelá (Tzade,

Lamed y Ain), que en gemetría es 90+30+70 (190) y 18+12+16 (46), cuyo número raíz es el 10. El 190 coincide con Makom (lugar), Tzitz (flor) y Plilim (jueces).

Creación. Nombre que refleja la aparición de todo lo existente. Todo lo que ha sido hecho por el Creador. En 1ª Nefi 5:11, refiere que Lehi toma los escritos: «...y vio que contenían los 5 libros de Moisés, los cuales relataban la historia de la creación del mundo, y también de Adán y Eva, nuestros primeros padres.» La Creación se define en hebreo como Olam o Tebel, en consonancia con la aparición del mundo y las cosas existentes. Este relato es citado por prácticamente todas las culturas de la Tierra, coincidiendo entre ellas, y con las escrituras hebreas. Los textos hebreos que tratan este tema son muchos, entre los que destacan Jubileos, 2ª Enoc, Apocalipsis de Moisés, Primer Tratado de Set y 2ª Baruc. Otros textos, atribuidos a los primeros cristianos, son el Tratado sobre el Origen del Mundo (NH codex II y XIII), Libro Secreto de Juan (NH codex II, III y IV) y Hipóstasis de los Arcontes (NH codex II). Ver: "Día [1, 2, 3, 4, 5, 6, 7]".

Creacionismo. Teoría religiosa monoteísta que presume que Dios creó lo existente literalmente como se lee en las traducciones modernas del libro del Génesis. De esta manera presuponen que los "Siete Días" son algo que ha de tomarse al pie de la letra (o sea, 6 de trabajo y otro de reposo, suponiendo, máxime que cada día reflejado simbolizan 1.000 años nuestros), sin sujetarse a versiones originales hebreas o a simbología bíblica basada en concepción, ideología y mentalidad hebrea - netamente se conjetura visualizado con cánones occidentales o no hebreos. El Creacionismo es aún con todo una teoría que se ve diferente dependiendo de la religión que la estudia y el nivel cultural o de erudición de los investigadores que entran en la materia. Hoy continúan habiendo muchos debates sobre el significado del Génesis y de las posturas creacionistas como el Diseño Inteligente. Vertientes como el islam y otras ramas cristianas consideran imposible que el mundo sea más antiguo que el 7.000 a.C. Los católicos modernos sostienen que la Teoría de la Evolución se aplica al libro del Génesis sin problema. Al respecto de todo este tema sugerimos leer nuestros libros "Creación vs. Evolución" (o "Dios y el Hombre-Mono") y "La Rebelión de Sakla".

Creado. Manera de decir que alguien es formado y/o capacitado. Algo que ha sido hecho o fabricado.

Creador. Demiurgo. Título que se da a alguien que tiene el mérito de crear, en el caso, como se entiende, todas las cosas existentes. Es la asignación que corresponde con el Dios Todopoderoso, el Altísimo el monoteísmo. En filosofía griega, el Creador, sin necesidad de tener que ser el único dios o un dios de religión, recibía el nombre de demiurgo, un nombre que surgió con las ideas de Platón, como Atum en la antigua tradición egipcia.

Crear. Hacer, fabricar o diseñar algo. En hebreo es Bará (Beit, Reish y Alef), que aparece por primera vez citado en Gén. 1:1, y, como el hecho de ser creado, en Gén. 2:4. Bara también puede significar "engordarse" (1ª Sam. 2:29) o "deforestar" (Jos. 17:15). La voz Bará (Beit, Reish y Alef), del verbo Libró, es en gemetría 2+200+1 (203) y 2+20+1 (23), y su número raíz es el 5 (manifestación). El 203 coincide con Oreb (longitud) y Guer (foráneo, prosélito).

Credo. Ideología o modo de pensamiento basados en una doctrina. Creencia establecida por una religión como los puntos básicos o esenciales de la misma.

Creencia. Firme asentimiento y conformidad con alguna cosa. Completo crédito que se presta a un hecho o noticia como seguros o ciertos.

Creer. Aceptar la existencia de algo o aceptar lo que alguien o algo significa o representa.

Cretino. Término despectivo, sinónimo de necio o estúpido. Proviene del francés "creté" o "cretiá" (creyente), que antiguamente se usaba para referirse a un cristiano, aunque luego pasara a ser totalmente peyorativo. Igual que sucedió en Antioquía, los franceses llamaban así a los seguidores de Cristo, pues decían de ellos que eran una gente que creía que se las sabían todas o simplemente "creían" en aquello.

Criatura. Una forma de vida que tiene conciencia. Es una referencia utilizada para hablar de un ser humano que tiene vida, aunque usualmente se usa para referirse a toda cosa que ha sido creada y que está viva. La definición como tal solo aparece entre 4 y 9 veces en la Biblia al español (concretamente en el Nuevo Testamento, salvo un par de excepciones), dependiendo de la edición, aunque también es traducida por "creature" en la versión inglesa de King James (en esta se utiliza unas 28 veces). En griego se habla de Ktisei (creación) y en hebreo de Basar (carne), como en el Sal. 136:25. En el caso de Luc. 1:41, el griego dice Bréfos (bebé gestándose) y el hebreo dice leled (niño). En 2ª Cor. 5:17 y Gál. 6:15, reza en griego Ktisis (creación) y en hebreo Briiáh (creación). En Lev. 11:10 se refiere a «*jaiáh asher ba-maim*» (animal que anda en el agua), aceptando que Jaiáh es criatura en referencia a animal o forma de vida (pues Jai es literalmente "vida"). En Apoc. 5:13 habla de "toda creación", tanto en griego como en hebreo.

Crisma. Mezcla de aceite y bálsamo para ungir (consagrar). Es una definición griega que traduce "ungüento", al provenir de Jrió (ungir).

Crismón. Anagrama del nombre "Cristo" con base en las letras griegas "X" (Ji) y "P" (Ro), que dan lugar a Jr-istós, y se montan o superponen para dar lugar a un símbolo que representaría el nombre "Jesucristo". Se dice que este cristograma o monograma fue introducido por Constantino I, pero anteriormente era un símbolo que usaban los "paganos" como referencia profética de pasajes, acorde a las siglas que también daban como resultado la voz Jreston o Chreston (auspicioso). En algunos casos se sustituye la Ro por la Tau o una pequeña cruz latina. El cristograma empezó a aparecer en las monedas romanas después del Edicto de Milán (313 d.C.) con el que Constantino establecía la libertad de culto para los cristianos. No sería de extrañar que realmente este símbolo tuviese una raíz oculta, proviniendo de una deformación deliberada del Udjat.

Crisoberilo. Berilo dorado; piedra preciosa verde-amarillenta, con visos opalinos.

Crisólito. Nombre de dos tipos de piedras: 1) Silicato de magnesia, de los volcanes, que es de color aceitunado, que pasa al pardo rojo y hasta al negro. 2) El oriental, que es el Topacius de los antiguos. Es un silicato de aluminio de color amarillo verdoso, que se cuenta entre las piedras preciosas. Su nombre proviene del griego Jrisólithos, que significa "piedra dorada". Es una designación para algo celestial. El profeta Ezequiel designa el color de los objetos que vio descender y ascender al cielo con este color verdoso característico (Ez. 1:16 y 10:9). También el Crisolito se encuentra entre las 10 piedras que denotan cualidades, dones, atributos o títulos celestiales que tenía príncipe de Tiro (era la 4ª mencionada), según Ez. 28:13; y es el 7º de los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén, que cita Juan en Apoc. 21:20. El 10 es perfecto pero el 12 cumple o completa una misión, por lo que aquel Satán no adquirió 2 cualidades más que completaban la perfección de los dones celestiales y las autoridades en relación al gobierno de la Tierra. En hebreo se define como Tarshish, de donde viene el nombre de las gentes del mar (Tarsis). En gematría, Tarshish es 1210, y en orden alfabético es 94, que alude a entrar en la justicia. La voz griega Jrisólithos, tiene por raíz la forma que da nombre al oro, al ungimiento y a Jesucristo: "Jrisios".

Crisopea. Nombre que los antiguos daban a la química cuando se ocupaba principalmente de la docimasia y de la metalurgia. El nombre deriva del vocablo griego Jrisios (oro). Propiamente era el método de encontrar el oro, o de fabricarlo: el trabajo que se proponían los alquimistas. Este nombre se daba entre alquimistas para referirse a la búsqueda de la transformación hacia el oro, así como con la plata usaban el término "argiropea". En la Llave Menor de Salomón la define como una verdadera piedra, como las otras gemas, y en su caso la vincula con Capricornio.

Crisoprasa. Ver: "Crisopraso".

Crisopraso. Ágata de color verde manzana que entra entre las 12 piedras que conforman los cimientos de la Nueva Jerusalén. Esta característica, así como la Cornalina, son nuevas cualidades, dones, autoridades o títulos celestes que aparecen con la Nueva Jerusalén. Está asociado con la naturaleza. Hay que tener presente que originalmente el Crisopraso se refiere en hebreo a la Turquesa, y la Cornalina al Rubí.

Cristal. Nombre derivado del griego Krystalos, que es "hielo". Símbolo de pureza y traslucidez. Una persona que en su manera de actuar es transparente. En la Biblia se ha traducido "cristal" por el griego Krisállo, y éste del latín Cristalli, porque es lo que realmente significaba en las lenguas antiguas, dada su similitud con el hielo (hebreo "Keraj"). Ez. 1:12, dice: «*Rakiá qaAin haKeraj haNoré*», En es decir: "firmamento de apariencia del hielo terrible". En Apoc. 22:1 y Job 28:17, se usa la forma Zjojít, que significa realmente "cristal", mientras en Apoc. 21:11 usa la forma Tarshish (crisólito). La Llave Menor de Salomón dice que el "cristal" está asociado a la casa de Acuario, pero esta podría ser una alusión probable al "diamante".

Cristianismo. Nombre que recibieron los seguidores de Jesús desde Antioquía. Este título nació primeramente a manera de apodo, llamando a los creyentes en Jesús, "jristianós", que era una forma de decir "los que se creen transparentes" o "los que se creen ungidos", aunque claramente define a un seguidor del Cristo. A partir de la creación del Catolicismo, este término se adoptó también a cualquier persona católica y así sucedió en adelante como forma de referirse a cualquiera que cree en Jesús, independientemente de las doctrinas de cada vertiente religiosa. Anteriormente, durante el siglo I, a los judíos seguidores de Jesús se les llamaba "Los del Camino" o "Los de la secta de los Nazarenos". Hoy día el Cristianismo constituye una gama de cientos de vertientes de todo tipo, afirmando todas que obedecen a Jesús, pero con puntos de vista muchas veces completamente opuestos, entre los que se hallan los Protestantes (Luteranos, Evangélicos, Coptos -o cristianos egipcios-, Adventistas, Pentecostales/Carismáticos, Bautistas, Calvinistas y otras ramas y sectas menores), Católicos (romanos, anglicanos, ortodoxos y otros), Testigos de Jehovah y Mormones, principalmente.

Cristiano. Se supone que es alguien "vestido de Bodas", o sea, seguidor de Jesús que ha de ser partícipe del Cuerpo de Cristo. El término está ya mancillado y se usa de forma arbitraria para simplemente denotar una persona que pertenece a la religión que toma este nombre, o gente que ve en Jesús una figura religiosa a la cual idolatrar. El Cristiano, como se entendía en los siglos I al III, era quien dejaba todo para seguir las enseñanzas de Jesús y se comprometían con todo aquello que tenía que ver con él y sus enseñanzas – antes de que la curia romana llenara estas palabras y ejemplo es toda una maraña de ritos, preceptos e ideas politeístas y paganas desde antes del siglo IV-: «*El clérigo convirtió las simples enseñanzas de Jesús en un motor para esclavizar a la humanidad, y adulterada por construcciones artificiales en una invención para robar riquezas y poder para ellos mismos... este clero, de hecho constituye el verdadero Anti-cristo.*» (Thomas Jefferson. Ex presidente de los EE.UU.)

Cristo. Nombre de origen griego, Jristos (Ungido), del adjetivo verbal Jrió, que significa: tocar ligeramente, rozar; frotar, untar, embadurnar, ungir; bañar, teñir. De su raíz deriva "cristalino" o "cristal", es decir, algo transparente o traslúcido. Es la equivalencia griega al concepto hebreo de Mashiaj (Mesías), que también traduce "Ungido" –aunque en la tradición hebrea era un sinónimo de "salvador". El término Cristo es utilizado en el Nuevo Testamento, pues era el tiempo del idioma griego como lengua internacional. El Mesías denota 3 principios: monarquía, profecía y sacerdocio. Estos 3 eran los elementos simbólicos que mostraban la llegada del Ungido –por eso eran "ungidos" dichos títulos (rey, profeta y sacerdote). Esta idea propiamente dicha no fue entendida en su momento por los religiosos judíos, los cuales solo atribuían la Mesías la sucesión del trono de David. El nombre de Mesías denota a la persona que ha sido nombrada para ser salvador y libertador, por lo que sería el remplazo de Moisés (líder religioso y legislativo). Al ser Ungido, como propiamente se entiende en la cultura hebrea, se refiere a alguien que ha sido nombrado o titulado como representante de Dios. En relación a la promesa de "el que había de venir", los hebreos usaban definiciones como Shiloaj o Shiloh (Enviado) y Mashiaj (Ungido). Al decir que es Enviado, se presupone que viene con un objetivo concreto. Shiloaj, el Mashiaj, viene a ser para Israel el Salvador de la nación –en relación al liderazgo y soberanía por encima de los enemigos del país- y rey según la línea sucesoria del rey David, pero en las referencias ocultas en los salmos y los profetas se enfoca esta Salvación desde el punto de vista espiritual. Los israelitas esperaban que el Enviado viniese para liberarlos de sus enemigos y tomar el reino davídico desde el punto de vista del poder militar, conquistador y libertador. Por su parte, en el cristianismo, solo suele verse como una parte de Dios y un rey del mundo, dado que no hay una información conceptual y completa sobre la figura del Mesías en conformidad con el contexto bíblico e histórico de los israelitas, razón que ha de comprenderse la frase: «*el Mesías de Israel.*» En hebreo, Mashiaj se escribe con Mem, Shin, Yud y Jet (358 en gematría y 52 en orden alfabético, que es la misma cifra de

Nefesh (Alma), Peshet (interpretación), Tikváh (esperanza) y Zmoráh (pámpano). Ver más en: "Jesús", "Mesías" y "Cruz".

Cristo, Cuerpo de. Ver: "Cuerpo de Cristo".

Crónicas. Narrativas. En la Biblia es el nombre de las narraciones de los hechos históricos más importantes de Israel, esencialmente en el periodo de las monarquías de Israel y Judá. Está acomodado en las biblias occidentales como los textos 13 y 14 de este orden, aunque para los judíos se ubican en la TANAK dentro de los Qetubim (Escritos). Su inicio comienza organizando las genealogías de Israel desde los patriarcas.

Cronos. Nombre de una deidad griega, cuya raíz "jrono", significa "tiempo". Suele asociarse a veces al dios nórdico Odín, y otras veces con el cananeo Baal, o con su padre El o Dagon. Pertenecía a la estirpe de los titanes (del griego: "titanis" = "gigantes"). Fue padre de Zeus, quien le derrocó con la ayuda de sus hermanos e hijos. Fue conocido como Saturno por los romanos. Su esposa fue su hermana Rea, y fue hijo de Urano y Gaia.

Cruce. Punto en que se entrelazan dos líneas. Es una manera de referirse a líneas de sangre diferentes que se mezclan. También es un término antiguo que se usa para llamar a un aparente planeta que, según el sumerólogo Zecharia Sitchin, hace una órbita elíptica de 3.600 años alrededor del Sol. Ver más en: "Nibiru" y "Marduk".

Crucifixión. Un sistema de castigo romano que fue impuesto en Judea al final del gobierno asmoneo para quitar a los judíos el derecho de poder condenar a muerte (a eso se suma el hecho de que antes de la imposición de la cruz aún los judíos colgaban personas en un árbol como castigo, pero el sistema de la cruz reemplazó este derecho, quitando a los judíos la capacidad de asesinar y más bien tomando la crucifixión como método de tortura y miedo para los rebeldes contra Roma). Ya que Roma utilizaba este método para asesinar atroz y lentamente a todos aquellos que eran rebeldes contra la ocupación, se entiende que era solamente aplicable a ciudadanos no romanos y verdaderos criminales de peso. Se cree que el empalamiento asirio era un prototipo de las crucifixiones posteriores. Probablemente se originó en Asiria; fue utilizado este método sistemáticamente por los persas del Imperio aqueménida durante el siglo VI a.C., ya que consideraban sagrado el fuego y la tierra por lo que suspender al reo ejecutado desde postes era la forma más apropiada de disponer de sus restos. Alejandro Magno copió este sistema y lo introdujo en los países del este del Mediterráneo en el siglo IV a.C., y los fenicios cartagineses lo introdujeron en Roma en el siglo III a.C. durante las guerras púnicas. Se cree que Alejandro Magno ejecutó a 2000 sobrevivientes del sitio de la ciudad fenicia de Tiro, así como al doctor que no pudo salvar la vida de su amigo Hefestión. Algunos historiadores aseguran que Alejandro también crucificó a Calístenes, su historiador y biógrafo oficial, por objetar su adopción de la ceremonia persa de adoración real. Entre 73 y 71 a.C., un grupo de esclavos (eventualmente contados cerca de 120.000) bajo el liderazgo (al menos parcial) de Espartaco contra el Imperio romano no salió victoriosa: se cree que el propio Espartaco murió en la batalla final, y se estima que cerca de 6000 de sus seguidores fueron crucificados a lo largo de 200 km en el camino entre Capua y Roma, como advertencia para otras revueltas. Ver más en: "Cruz".

Cruz. Dado que no era un concepto hebreo sino romano, se entendía como una forma de muerte lenta, en una agonizante tortura, que aplicaban los romanos a los rebeldes y a los que no se sujetaban al imperio. La Cruz simboliza una carga y un sacrificio a consciencia, ya que los condenados debían llevar a hombros el propio pedazo de madera que sería donde les clavarían hasta desangrarse o morir por deshidratación o asfixia. Los judíos conocían la maldición de morir en un madero, pero no en una cruz, ya que la cruz era un madero con un palo transversal (era su equivalente); en todo caso provocaron la muerte de Cristo de esa forma, y por esa razón los religiosos increparon a Jesús: «*si eres hijo de Dios, desciende del madero.*» (Mat. 27:40) No dijeron Tzeleb (cruz) sino Etz (árbol), por lo que se deja claro que provocaron este asesinato así para maldecir a Jesús (Heb. 12:2), ya que ellos sí sabían el significado del tronco de madera y el hombre colgado en él -mas Cristo cambió la maldición en bendición (el pecado en vida). Técnicamente Jesús no murió entonces en un madero, como tal. La definición hebrea usaba la referencia de Etz (árbol), como quien es puesto o clavado en un árbol (Deut. 21:22), lo cual se ha confundido con «*colgado en un madero*»,

ya que madera es Aá (escrito con Alef y Ain). La voz Tzeleb (Tzade, Lamed y Beit) no existe en la historia bíblica antes de Cristo, ni siquiera es descrita en el vocabulario antiguo, incluyendo el arameo, por lo que posiblemente fuera una referencia conocida como dos palos transversales (ya que la palabra no era latina sino que partía de la Tzade, igual que Etz, que es árbol, junto con Leb, que es corazón: "justo lo que sale del corazón del árbol", o sea, la madera o el madero), pero la idea propiamente dicha de la crucifixión llegó a Israel por parte de los romanos. Tzeleb en orden alfabético suma 32, igual que Ulam (pórtico), donde está el pilar derecho (el del Mesías), y Shebet (cetro), que es el liderazgo de Judá, a donde ha de sentarse el Ungido: «*Extendí mis manos para santificar a mi Amo, Pues la extensión de mis manos es su signo: Y mi expansión es como el árbol recto (o cruz).*» (Oda 27. Las Odas de Salomón) La Cruz también denota problemas personales, maldición y muerte, pero en el caso de cómo Jesús lo menciona en Mateo 10:38 y 16:24, sin haber sido aún condenado ni haber dicho que moriría en una Cruz, hace alusión a morir a sí mismo para seguirle, arriesgándose a padecer de la peor manera, incluso a manos de gente sin Dios. Otra connotación es abandonarse a tal grado que no importe ser herido por extraños, ya que la comunidad estaba familiarizada con el suplicio de la crucifixión en ese entonces. Es significativo que ni la definición hebrea, Tzeleb, ni la griega, Stauros (que inicia con "Sigma" y "Tau", usadas, una al lado de la otra, en el sistema jónico como el número 6, que en gematría es la cifra del "Hombre") -o Staurou (donde posiblemente provenga la voz inglesa "Stair" (escalera), y/o 'Star' (estrella))- sean utilizadas históricamente, sino la latina "Cruces" o "Cruci" (cruz), como si Dios, a sabiendas de que Roma absorbería al cristianismo, tratara de poner un estrecho vínculo significativo entre el Mesías y el madero con palo anexo transversal. Por eso "Cr-is-[to]" y "Cr-uz" parecieran salir lingüísticamente de la misma fuente. La voz griega Stauros (estaca, estacada, empalizada, cruz, crucifixión o palo), parece formarse de la unión de "S" (Sigma, del griego Sima: cavidad, hendidura, hueco, encorvado hacia arriba) y "Taurou" (toro, que es la cúspide emblemática del sacrificio ritual), o simplemente de "ST" (6) y "Auron" ("Gran Aura", pues proviene de Aúra o Aúras (soplo de aire, brisa, aura; viento) y "Mañana", que es Aúrion, en relación al día después de hoy o día siguiente -no la madrugada-). La palabra Stauros se forma 7 letras (Sigma, Tau, Alfa, Ipsilon, Ro, Omicron e Ipsilon), con sus alusiones correspondientes: Sigma (hundimiento o pendiente -vista desde abajo-), Tau (alusivo al toro), Alfa (el comienzo de la palabra, también asociado con Alfano: dar, dar en rescate o procurar), Ipsilon (derivado posiblemente de Ipsi: arriba, en lo alto, a gran altura; elevado), Ro (raíz de Romaios (romanos) y de Rogaleos (roto, rasgado o desgarrado)) y Omicrón, de cuya raíz sale Ómigurizomai (reunir), Ómireía (prenda de amistad o seguridad), Ómireo (encontrarse con), Óm-iros (fianza o rehén) y Ómiléo (tener trato con..., encontrarse con..., comportarse, difundirse, reunirse, venir a las manos, frecuentar, morar en..., entregarse o dedicarse). En el caso de Simón de Cirene, dice Staurón, donde la última letra (Nu o Ni) es raíz de Nízo (lavar, limpiar; expiar, reparar). También parece que Dios tuvo presente el concepto astrológico y geométrico de la Cruz, pues este elemento, como signo, señala la raíz de todas las formas y conexiones espaciales (es la fuente de todas las cosas y de todos los elementos). La Cruz representa un palo erguido con otro horizontal que refleja lo de arriba y lo de abajo, el Cielo y la Tierra, y así sucesivamente (la unión de todas las polaridades por "aquel" que está en medio). Igualmente se subdivide en 4 fracciones, mostrando la partición del Cielo en 4 secciones, el zodiaco en 4 grupos, el cerebro en 4 áreas (2 de la parte masculina y 2 de la parte femenina), los extremos en 4 orientaciones (norte, sur, oriente y occidente) y el año en 4 estaciones; a la vez que el 4 representa la autoridad delegada por Dios a "quien tiene la potestad", y también identifica los elementos base (agua, fuego, aire y tierra). La Cruz asimismo muestra las 6 direcciones de la energía astral (delante, atrás, derecha, izquierda, arriba y abajo), que comprende también al hombre (cuyo número es el 6, precisamente) y a la expansión de la Creación en ciertas creencias muy remotas (lo que se asocia con el Logos: la Palabra), pues parte de 3 dimensiones (altura, largo y ancho), que representan la magnitud, y por ende, el amor (Ef. 3:18-19) y el perdón (arriba es Dios, abajo es uno mismo y los lados vienen a ser los demás, el prójimo: el círculo interno, que es la familia, a un lado, y el círculo externo, que son las demás personas, al otro lado) cuando se observa en 4 dimensiones (anchura, longitud, profundidad y altura). La Cruz es también la base del Árbol de la Vida de la Cábala y de la Flor de la Vida de la Geometría Sagrada. Es incluso el patrón al que sigue el Número Áureo y la Espiral de Fiboracci, con lo cual lo incluye todo y es la fuente matriz de lo existente, recordando que la matemática es la regla que mueve y sostiene el cosmos. Es de tener presente que en las versiones bíblicas de Reina Valera (Biblia más popular en español) se incorpora la frase, «en la cruz», al final de 2ª Col. 2:15, pero eso no existe en la griega, hebrea, aramea ni latina (ni siquiera en las inglesas). Visualmente, la

Cruz es una "X" curvada, por lo que se representa de la misma manera que la equis, lo cual es la letra griega Ji (número 600), pero asemeja la griega Xi (Cs, que es numéricamente 60), lo cual, junto con las iniciales de Stauros (ST = 6) reflejan que Cristo es el "hijo del hombre", pues su número es 6 y 60 y 600 y 666 (X es la letra inicial del nombre Cristo, en griego). La Cruz también se asocia con el Anj egipcio, símbolo de la vida, que pareció adoptarse por los coptos en Egipto; este emblema habría representado también el nacer de nuevo y la eliminación del culto a Astarot (Ver: "Anj"). Asimismo, la Cruz refleja 4 ángulos de 90 grados (Ver: "Piedra del Ángulo"). En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, la línea, el triángulo, el cuadrado, el pentágono y el círculo. Ver más en: "Crucifixión".

Cruz de Nerón. También se le conoce como signo de "amor y paz", denotando burla hacia Jesús, puesto que asimismo significa: "Las ruinas del hombre muerto". Este símbolo estaba inserto en los bastones alemanes de las SS de Adolf Hitler. Refleja 3 palos, que subliminalmente identifican 3 Vav hebreas (el equivalente numérico de Vav es 6), por lo que muestra 6, 6 y 6.

Cruz Gamada. Ver: "Esvástica".

Cruz Invertida. Ignorantemente se usa en la sociedad como señal de que se es opuesto al cristianismo (aunque realmente es el rechazo al catolicismo). Simboliza burla y rechazo a Jesús abiertamente, por lo que es identificativa del anticristo, como se usa en el catolicismo. Los satanistas se ponen estas cruces como collares para mostrar lo que identifican, no como símbolo de poder, es sólo una forma alusiva que afirma la burla hacia quien fuera crucificado por salvar el mundo. Es como el equivalente a llevar un muñeco de un presidente y quemarlo en una plaza o al equivalente a quemar la bandera de un país al que se aborrece. La imagen de la "espada" es habitualmente una manera subliminal de mostrar la Cruz Invertida de modo discreto.

Cruz Satánica. Dentro del ocultismo representa los tres príncipes coronados: Satán, Belial y Leviatán. Significa completa sujeción bajo Lucifer. Se ve gráficamente como una cruz con forma de "interrogante", o una cruz con la base a modo de garfio. Es casi idéntica –posiblemente la misma- que la imagen de Bako (Dionisio, dios griego del vino) crucificado, hallada en un grabado del siglo III a.C.

Cruz Tau. Símbolo del dios Matras de los persas y de los arianos de la India. Para ellos, Mathras era el ángel de luz (posiblemente alusiva a Satán), o la luz celestial. Es usado por modernos masones como símbolo de la T cuadrada. La Cruz Tau además representa al dios Sol babilonio, Tammuz. Esta misma cruz es alusiva al toro.

Cruz Templaria. También conocida como Cruz de la Cristiandad (del catolicismo), representa la división astrológica del Cielo. Es un símbolo no cristiano adoptado por Roma y que se confunde con la Cruz de Cristo. Los descubrimientos arqueológicos han confirmado el extenso culto minoico al toro, y en algunos sellos cilíndricos se representa a éste como a un ser divino, acompañado por una cruz que, para algunos, sería una estrella o un planeta supuestamente no identificados. Alude al "cruce" celeste, que es alusivo a la deidad babilonia Marduk, el cual pretende representar un aparente planeta llamado Nibiru en la cultura sumeria. En la Epopeya de la Creación sumeria se dice de Nibiru: «*Él es el que, sin cansarse, sigue cruzando por en medio de Tiamat. Que «CRUZAR» sea su nombre-Aquel que ocupa el medio.*» La cruz palos iguales sería asimismo la designación a este planeta o a una estrella, como lo es la equis.

Cs. Decimotercer letra del alfabeto griego. Corresponde con la "X" (equis) castellana.

Ctónico. En mitología y religión, y en particular en la griega, el término ctónico (del griego antiguo χθόνιος khthónios, 'perteneciente a la tierra', 'de tierra') designa o hace referencia a los dioses o espíritus del inframundo, por oposición a las deidades celestes. A veces también se los denomina telúricos (del latín Tellus).

Cuadrado. Forma geométrica que posee 4 lados iguales. Las variaciones con 2 lados simétricos es el rectángulo –las otras proporciones reciben otros nombres. Sus 4 líneas aluden la autoridad delegada de

parte de Dios y al acceso a un proyecto. Se conecta en 4 lados pero puede a su vez unir sus lados opuestos más distantes, sumando 6 (conexión), que es la cifra del hombre, formando una equis (ver: "Cruz"). Estas conexiones muestran también la proporción tridimensional que puede tomar el cuadrado, convirtiéndose en una pirámide, poseyendo dentro de sí 4 triángulos iguales (cada uno de 3 ángulos de 45°, o sea, sumando 135), que en su totalidad suman 540 (Ver: "Pirámide"). El Cuadrado de dos dimensiones (un plano) tiene 4 ángulos, cada uno de 90°, por lo que suma 360. En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, la línea, el triángulo, la cruz, el pentágono y el círculo. Ver más en: "Cubo".

Cuadrúpedos. Se designa así a todos aquellos que actúan como las bestias.

Cuatridimensional. Término que denota la expresión inconmensurable de Dios y la comprensión de su ser, basado en el amor que representa Cristo (Ef. 3:17-19). Las palabras de Pablo, para indicar estas 4 Dimensiones (la nueva realidad emergente) son definidas como Rejeb (Anchura), Arab (Longitud), Gaboah (Altura) y Omek (Profundidad). Estas cuatro dimensiones identifican al Universo, cuyo ejemplo es la Nueva Jerusalén. Numéricamente, estas 4 palabras tienen un significado en gematría y en orden alfabético: Reish, Jet y Beit es 210 y 30; Alef, Reish y Beit es 203 y 23; Guimel, Beit y He que es 10; y Ain, Mem y Kuf que es 201 y 48. El Rejeb refleja el mando de Dios, como Padre, su enseñanza y la vida sin límites que se establece; el Arab muestra igualmente el mando de Dios, como deidad llena de poder, establecido y el constante progreso; Gaboah habla de avance de la morada divina expresada como reflejo de Dios; Omek identifica el ojo de Dios sobre las muchedumbres para redimirlas. $210 + 203 + 10 + 201 = 624$ (Tav + Reish + Caf + Dalet = constancia del mando y poder entrando). $30 + 23 + 10 + 48 = 111$ (Kuf + Yud + Alef = Redención del Dios Altísimo).

Cubierto. Ver: "Cubrir".

Cubo. Símbolo de la Creación y la Realidad. Parte del cuadrado, cuyos 4 lados identifican la entrada de un proyecto y la autoridad delegada por Dios para actuar en la misma. La componen 6 cuadrados unidos por sus bordes, formándose como un receptáculo, por lo que suma 12 líneas de cada uno de los cuadrados (el 6 designa al hombre, por lo que el Cubo tiene dentro la unión lineal de esquinas como una cruz con conexiones en 6 direcciones). Por eso la Nueva Jerusalén está dispuesta en "cuadrado" (Apoc. 21:16). El Cubo posee 12 líneas elementales, por lo que refleja las proporciones del Cielo, y además posee 8 puntos que lo arman, siendo que el 8 es el número de la Vida, del Amor y del Mesías. Los 8 puntos del Cubo poseen en total 24 ángulos, por lo que muestran que en esa Realidad se dejará una deficiencia (dependencia al sostenimiento constante, en lo biológico y en lo intelectual) y será administrada por una Asamblea (ver: "Elohim"). Cada ángulo base tiene 90 grados, pues esta cifra es alusiva a la Justicia, así como a Maim (aguas), Pei (boca) y Yajin (pilar derecho del Templo), mostrando de esta manera que el Espacio fue llenado con "aguas" por medio de la palabra de Dios –que sale de su boca- para ser regido todo por el Ungido: «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*» (Juan 1:3). La suma de los 8 puntos del cubo por sus 24 ángulos es 2.160 que en años es el tiempo que tarda la precesión de los equinoccios en ir de una casa zodiacal a la siguiente. Se dice que el Sol tarda 25.920 años en dar una vuelta completa en torno al centro de la Vía Láctea, lo cual se aproxima considerablemente a la multiplicación de los 2.160 años de la precesión de los equinoccios por cada una de las 12 casas (25.980 años), sin tener en cuenta que se cree que cada 2.160 años se pierden 30 años del cómputo (va rotando cada año en relación a una media de 5 días añadidos en el calendario gregoriano). El Cubo puede también ser una forma tridimensional, y hasta cuatridimensional, que en el pasado se retratase con la Esvástica como una imagen de un solo plano. En geometría sagrada, el Cubo es símbolo de la Tierra, donde se interpreta que la vida se inicia como un óvulo o esfera, pasa a convertirse en un tetraedro, después en una estrella tetraédrica y posteriormente en un cubo, a continuación en una nueva esfera y termina en un corpúsculo tubular. Ver: "Cuatridimensional".

Cubrir. Término para referirse a la integridad. Se usa también para dar a entender que se está bajo la protección de alguien o que se le solventan todas las necesidades. En Éx. 22:27 se habla de Jsutáh y Jsutó como cobertura, y proviene de Casáh (verbo Lacsot), que es escrito con Caf, Samej y He (numéricamente

85 en gemetría y 31 en orden alfabético, igual que Agal (Becerro)). En Dan. 9:24 traducen “expiar”, en relación al pecado, pero se escribe en hebreo Lecaper (cubrir), en relación a un Rescate, por lo que queda “tapado” el daño por parte del Señor. Cabe notar que entre el 31 de Casáh y el 50 de Caper (verbo Lecaper) está el 19, que es el número de Javah (Eva, la de la vida), Habel (Abel, el vacío) e Idaáh (confesión), aceptando que Eva y Abel son alusivos a la sangre. Sin sangre no hay expiación por los pecados, más aún son perdonadas las transgresiones cuando se confiesan delante de Dios, que en hebreo se define como Elohim (86 en gemetría), por lo que la cobertura (85) viene de Elohim, que están encima (86). La sangre (17 en orden alfabético) pasa por el corazón (14 en orden alfabético), que es donde lo bombea para que el ser tenga vida, y significativamente, la suma de ambos (17 + 14) es 31 (cobertura).

Cucaracha. Se usa este símbolo para denotar una presencia maligna, algo maldecido o pestilente. Puede significar un resultado de una vida con malos hábitos. Básicamente en un símbolo de suciedad y de epidemia. Refiere vicios, “trapos sucios”, defectos escondidos o males ocultos.

Cuello. Representa aquello que soporta un liderazgo o que sostiene a un cabecilla o a la hegemonía de un poder.

Cuerno. Definición simbólica para denotar un líder o príncipe. En hebreo se dice Keren (Kuf, Reish y Nun, que en gemetría es 350 y en orden alfabético es 53), que posiblemente sea la fuente del nombre Caren o Carina. El número 350 corresponde con Natzerí (consagrado), que se dice Nazareno. El 53 es el número de Yeshua (Jesús) y Torah (ley), los mandamientos dados a Moisés para Israel. Esta cifra simboliza el Reino del Mesías en camino y avanzando, y lleno de luz.

Cuerno Italiano. Alusivo al unicornio. Fue introducido por los Druidas de Escocia e Irlanda. Es asociado con la buena suerte y la buena fortuna. También es usado como el “ojo del mal”. Es netamente un símbolo ocultista. Reflejando esencialmente que Satán tomará control de tus finanzas.

Cuernos, 10. Descripción finmundista que denota un imperio o hegemonía que tiene por líderes o reyes a 10 cabecillas. Daniel designa este monopolio de gobierno a una 4ª Bestia que se levantará en la Tierra (Dan. 7:7-24), la Bestia de Apocalipsis. La Bestia de Apoc. 13:1 puede asociarse a la misma que sostiene a la Ramera, mencionada en el capítulo 17, pero el Dragón, que funciona jerárquicamente de la misma manera, es otro sistema, aunque motiva al de la Bestia en la Tierra. Estos 10 son definidos como 10 reyes que recibirán gobierno por un breve periodo, posiblemente el de 3 años y medio, y desolarán a la Gran Ramera.

Cuerpo. Organización o equipo. Puente o vehículo material, físico. En relación al cuerpo humano, identifica al vehículo material del hombre, formado por varios elementos, esencialmente oxígeno (65%), carbono (19,37%) y hidrógeno (10%), con leves trazas de otros componentes como nitrógeno (3,2%), calcio (1,38%) o hierro (0,005%). El oxígeno tiene forma cristalizada de cubo (base del cuadrado, que tiene 4 esquinas, y como cubo posee 8, aunque 12 ángulos), mientras el carbono y el hidrógeno tienen forma de hexágono (estrella de 6 puntas). Por su parte, el hidrógeno normal posee 1 electrón, 1 protón y ningún neutrón, el oxígeno normal tiene 8 protones, 8 electrones y 8 neutrones; y el carbono tiene 6 electrones, 6 protones y 6 neutrones. El 1 es el número del Padre Celestial y del comienzo; el 4 es número de Autoridad Delegada y de entrada de algo, o a algo; el 6 es el número que identifica al hombre; el 8 simboliza la vida; el 12 refleja la Creación y su ordenamiento. El cuerpo humano es una media de 65% agua (molécula compuesta por 2 átomos de hidrógeno y 1 de oxígeno). Dado que el 40 es el número del agua, el 50 el de la vida que pulula en la misma, y el 60 la eternidad, no es de extrañar que los porcentajes de las propiedades en el cuerpo estén fijadas en estos parámetros. La forma representativa del oxígeno es el aire y el viento (en hebreo “Ruaj”, que es lo mismo que “espíritu”); el hidrógeno, siendo un gas, es como el alma o ser; y por su lado, el carbono, que es esencia de toda forma física u orgánica, identifica el cuerpo (la materia). El individuo es oxígeno, hidrógeno y carbono, que alegóricamente es lo mismo que espíritu, alma o mente y cuerpo, y que constitución de la letra Alef (3 partes), o del propio átomo (electrón, protón y neutrón). Si en alguno de los casos estos elementos se separan, todo deja de existir: «*Si yo voltease mi rostro, entonces toda las cosas serían destruidas.*» (2ª Enoc 33:5). En hebreo, “cuerpo” es Guv, aunque hay casos, como el de Sal.

73:4, donde es Ul; o Gap, apreciable en la frase «*be-gapó*» = “con su cuerpo”, es decir, él solo (Éxo. 21:3). Guf se escribe con Guimel, Vav y Pe, que en gematría es 3+6+80 (89) y 3+6+17 (26), y su número raíz es el 8 (vida). El 89 coincide con Ait (águila). Ver: “Ser”.

Cuerpo Animal. Definición que aparece en la 1ª carta de Pablo a los corintios (cap. 15:44), traducida del griego «*soma físicóm*» (cuerpo físico), en relación a un cuerpo “natural” o que obedece a principios de la naturaleza. Esta idea no refiere al cuerpo como un problema de la materia sino como un organismo que actúa acorde a elementos no espirituales. En consonancia se aprecia en la versión hebrea que habla de «*guf nefesh jaiá*», que traduce “cuerpo de alma animal”, o sea, cuerpo físico que actúa acorde a los principios de la vida animal, de las bestias. Ver: “Cuerpo Espiritual”.

Cuerpo de Cristo. Organización que representa a Cristo en la Tierra. Se suele presuponer que los que hacen parte del Cuerpo de Cristo son los mismos Escogidos del Señor. Es la organización que representa a Cristo en la Tierra y es conformada por muchos miembros que cumplen distintas y variadas funciones, guiados por el Espíritu Santo.

Cuerpo Espiritual. Definición que aparece en la 1ª carta de Pablo a los corintios (capítulo 15:44), traducida del griego «*soma pneumaticóm*», en relación a un cuerpo que obedece a principios espirituales –no que sea incorpóreo, etéreo o inmaterial. En consonancia se aprecia en la versión hebrea que habla de «*guf asher ruaj*», que traduce “cuerpo acorde al espíritu”, o sea, un cuerpo físico, pero que actúa acorde al elemento del Espíritu –no al suyo propio, sino al que es colectivo y los nutre a todos: el Espíritu de Dios.

Cuervo. Un tipo de pájaro de color negro. Según la Epístola de Bernabé, es gente que no sabe procurarse el alimento por medio del trabajo y del sudor, sino que arrebatan en su iniquidad lo ajeno, y acechan como si anduvieran en sencillez, y miran por todas partes a quién despojar por medio de su avaricia. Es un tipo de ave que no se procura a sí misma su alimento, sino que, posada ociosamente, busca la manera de devorar las carnes ajenas, siendo perniciosa por su maldad.

Culto. Término para referirse a la razón de tener cultura o conocimientos generales. Se utiliza en religión para referirse al hecho de seguir un ritual. El culto racional es el sentido común, basado en principios éticos y morales, y en actuar con cordura.

Cumplir. Llevar a término una encomienda. En Lev. 22:21 se usa la voz hebrea Palá, que se refiere a algo difícil o misterioso, hacer algo o aumentar algo de manera asombrosa (Deut. 28:59), mostrar algo de manera maravillosa (Sal. 31:22/21). Combinado con el infinitivo, esta palabra se ve como el ejemplo de «*maflí la-asób*» = “hacer un prodigio o algo maravilloso” (Jue. 13:19); o «*hiflí le-heazér*» = “fue maravillosamente ayudado”, es decir, halló ayuda de una manera sorprendente (2ª Crón. 26:15). Es alusivo a hacer maravillas, actuar de manera maravillosa (Isa. 29:14). Igualmente se puede leer como Pelé, que vendría a significar técnicamente lo mismo. En referencia a Deut. 8:11, se refiera a: «*a no ser que observes los mandamientos*» o «*a menos de que observes los mandamientos*», en relación a la observancia, cumplimiento de los tales. Las otras definiciones que se traducen como “cumplir”, vienen del hebreo Laasot (hacer). En Dan. 11:14 hace alusión a Amid (mantenerse). En Mat. 5:17, Jesús dice Lemalot (completar), refiriéndose a hacer perfecta la ley.

Cuneiforme. Antigua escritura con cuñas en arcilla húmeda, que se utilizó en Mesopotamia, y de la cual se presume que salieron las escrituras semíticas. La forma de llamarlas “cuneiforme” quiere decir que tienen forma de cuña.

Custodios. Una forma de llamar a los Vigilantes que desertaron en el monte Hermón. Para el escritor William Bramley es una de dos sociedades extraterrestres que han influido, y aún influyen, en la historia humana. Otros investigadores dicen que es una sociedad de la Hermandad de la Serpiente que se hizo pasar en la antigüedad por defensores de la humanidad.

- D -

D. Cuarta letra del alfabeto inglés, y la cuarta en español. En numeración griega es el 4, correspondiendo con la letra Delta. Los romanos usaron la "D" para referirse al número 500. Algunos monoteístas usan la inicial "D", en español, para decir "Dios", aunque hay satanistas que la utilizan para "Demonio" (Devil, en inglés).

Dádiva. Un regalo. Algo que una vez recibido ya no se devuelve ni revoca.

Dagon. Importante deidad de la antigua Canaán. El origen del nombre es acadio, pero pasa al arameo con la raíz Dag (pez) y de este nombre proviene posteriormente el nombre "dragón".

Daimón. Ver: "Demonio".

Daimón Supremo. Ver: "Satán".

Dajjal. Término islámico para referirse al Anticristo. Ver: "Anticristo".

Dalet. Cuarta letra del alfabeto, la cual se asocia a la multiplicidad. Proviene de la voz Delet (puerta), aunque también denota un hombre pobre y un alzar o elevación. Simbólicamente está relacionado con la delegación de una autoridad para trabajar en función de algo y con lo referente a la humildad. También tiene que ver con el ser consciente de que sin Dios no se puede llegar a nada, aunque el hombre ha de luchar sus propias batallas. Los jasidistas dicen al respecto de esto que toda nuestra fortaleza viene de lo Alto, y el libre albedrío no es más que la expresión de nuestra voluntad de participar, como si fuera, en el acto divino. Dalet se escribe con Dalet, Lamed y Tav (434 en gemetría y 38 en orden alfabético). Se refiere en gemetría a la esperanza en medio de la aparente soledad. Dalet también es alusiva a entrar o al acceso y a posibilidades u opciones.

Dardo. Es una forma de referirse a un ataque sigiloso o silencioso. Ataques psicológicos, puntuales o significativos. Buscar afectar por medio de los puntos débiles.

Dardos de fuego. Ataques psicológicos. Ataques para hacer dudar en aquello que uno cree. Ataque a traición.

Darwin. Apellido de una familia naturalista que fue motor principal de la masonería británica para infundir sus pensamientos materialistas y ateístas en plenos albores de la guerra antirreligiosa en Inglaterra. Erasmus Darwin motivó a su nieto Charles en sus ideas naturalistas, en un viaje en el Beagle y en el rol de la masonería de Edimburgo. Charles Darwin plató la hipótesis de la evolución de las especies por medio de la selección natural, pero debido a la falta de conocimientos en zoología, botánica y otras ciencias en aquel entonces, tuvo pocos impedimentos para promover sus ideas, las cuales fueron fuertemente respaldadas por Thomas Henry Huxley (masón miembro de La Real Sociedad) y por el establecimiento financiero británico.

Darwinismo. Ver: "Darwinismo".

Darwinismo. Forma de pensamiento que parte de que los seres más fuertes y aptos son los que han de sobrevivir y mantenerse.

Davídico. Referente al linaje del rey David, o sea, a la monarquía de Israel.

Debajo. Hace alusión a lo que está sujeto a otra cosa o alguien que tiene un rango inferior a otro.

Debajo de las Aguas. Ver: "Aguas, Debajo de".

Debilidad. Referente a la falta de fortaleza. Es el punto que identifica a la humanidad y del cual se parte a la perfección. Punto flaco de una persona.

Decadencia. Un proceso de degeneración o deterioro.

Decálogo. Del griego "deca-logos" ("Diez Palabras" o "Diez Tratados"), es un término para referirse a los Diez Mandamientos.

Decano. Nombre que los antiguos egipcios dieron a los kosmorators, o "amos del mundo". Hay 36 decanos, cada uno gobernando 10° del cielo (10 días), controlando los 360° (360 días). Estos espíritus fueron también controlados por el rey Salomón gracias al anillo que recibió del arcángel Miguel. Con respecto del tiempo, los decanos eran referidos como los ciclos de 40-45 minutos en los que organizaban el tiempo, asociados con las fases REM ("movimientos rápidos del ojo", durante el sueño, cosa que puede vincular a estos demonios con el control del tiempo y de los Estados Alterados de la Conciencia. Los 36 decanos están repartidos en la Esfera Celeste, y cada decano comprende cuerpos astronómicos de modo que, en relación con el desplazamiento de 1°, cada 72 años, del firmamento, por la precesión de los equinoccios, se le vincula con el mismo movimiento. Hay quienes dividen Decanos de Décadas, que son porciones de 10° de cada signo zodiacal. Al respecto se debe recordar que los decanos se relacionan con los cuerpos celestes presentes en el firmamento, en tanto que las décadas pertenecen a la división de la eclíptica solar y de los doce signos zodiacales.

Decapitarse. Tirarse la soga al cuello. Ser acorralado hasta quedarse sin opciones, pero voluntariamente.

Decente. Algo con moral y principios.

Declaración. Afirmación abierta o constancia pública de una cosa, revelándola (Marc. 10:32); manifestar o explicar lo que está oculto o no se entiende bien. En Job 13:17 se ve la forma hebrea Ajaváh, como algo que se hace saber. En vertientes del protestantismo moderno se usa la palabra afirmativa e imperativa de "¡declaro!", como ordenamiento a Dios, a Satán, o a las circunstancias de que una cosa sea o tenga lugar por la propia palabra dicha (cabe señalar que las Escrituras no apoyan este comportamiento ni doctrina). En Hech. 17:3 habla en griego de «*dianóigon kaí paratithémenos*» = "explicando/ilustrando y presentando/exponiendo". En 1ª Cor. 14:25 la idea se traduce del vocablo griego Apaggélon: comunicando, dando a conocer, trayendo noticias, refiriendo, explicando. En el caso de 1ª Cor. 15:1 sigue exponiéndose la referencia de "declarar" como "hacer saber" o "informar".

Declaración de José de Arimatea. Se trata de un libro apócrifo donde José, de la región de Arimatea, cuenta los hechos que él vivenció durante la pasión y resurrección de Jesús.

Declarar. Ver: "Declaración".

Decreto. Resolución de un jefe de estado, de su gobierno, de su tribunal o de un juez sobre cualquier materia. Es el dictamen expedido por una nación.

Dédalo. En la mitología griega era un artífice que fabricó el laberinto del Minotauro en Creta por orden del rey Minos.

Dedicación. Consagración a algo.

Dedicación, Fiesta de la. Ver: "Jánuca".

Dedo. Detalle. Soporte elemental. Señalamiento.

Dedo de Dios. El poder de Dios manifestado en algún suceso extraordinario. Intervención divina, que aunque parezca pequeña tiene una gran repercusión.

Degollado. Símbolo de quedarse impotente ante algo. Quitar la autoridad o el liderazgo.

Deidad. Definición para referirse a un ser divino o a una esencia divina. En griego se usa la definición de Theiós, que es alusiva a "Dios". Esta voz española proviene del inglés "deity", que posiblemente fue absorbida del indoeuropeo "diti", que era el nombre Veda de la madre de los dioses en la mitología hindú. Diti pugnaba, según el mito, con su hermana Aditi, y una fue madre de los dioses y la otra fue madre de los demonios.

Deimos. Ver: "Fobos".

Deísmo. El deísmo es una postura filosófica que acepta la existencia y la naturaleza de Dios a través de la razón y la experiencia personal, en lugar de hacerlo a través de los elementos comunes de las religiones teístas como la revelación directa, la fe o la tradición. Dios es un Creador u Organizador del Universo, es la primera causa. En palabras más sencillas: un deísta es aquel que se inclina a aseverar la existencia de Dios, pero no practica ninguna religión, y además niega la intervención de Dios en el mundo.

Delantales. Viene de "delante", o sea, algo que se coloca al frente de la ropa, normalmente para no ensuciarla. La palabra aparece dos veces en la Biblia. En Hech. 19:12 sale del griego Simikinthia, alusivo a un delantal, aunque alguna edición lo ha definido como "pañuelo del cuerpo". Por otra parte, en Gén. 3:7 parte de una traducción incorrecta del hebreo Jagorot (cinturones o ceñidores). Ver: "Cinturones" y "Ceñidores".

Délfos. Una región que se conocía especialmente por poseer el oráculo más preciso y famoso de la antigua Grecia. La Fócida o Focia es una antigua región del centro de Grecia atravesada por el gran macizo del monte Parnaso. En época de la Grecia clásica una parte de esta región, la que está situada al pie de dicho monte, tenía el topónimo de Pyto (o Pito), en griego Πυθω. Este lugar es el conocido como Delfos, es decir, Pyto y Delfos son sinónimos. El nombre de Pito fue tomado de la serpiente Pitón (Πυθων) que vivía en una cueva de estos parajes y a la que el dios Apolo dio muerte para apoderarse de su sabiduría y ser él quien presidiera el oráculo. La mitología cuenta que después de dar muerte a la serpiente, Apolo guardó sus cenizas en un sarcófago y fundó en su honor unos juegos fúnebres que se llamaron Juegos Píticos. Más tarde corrió la leyenda de que ese sarcófago se hallaba enterrado debajo del ónfalos, piedra cuyo nombre significa "ombligo del mundo", en el templo de Apolo en Delfos. De este nombre derivó el de Pitia o Pitonisa (Πυθια), nombre que se les fue dando a las mujeres que interpretaban las respuestas, es decir el oráculo. Al templo de Apolo se le llamaba también Pition (Πυθιον) y al mismo Apolo en Delfos se le llamó "Apolo Pitio". Hay diversas propuestas acerca del origen del topónimo de Delfos. Una de ellas propone que viene de Delfine (Δελφινης), que era el nombre del dragón mitológico que custodiaba el oráculo antes de la llegada de Apolo. También se ha escrito que su origen parte de un mito según el cual Apolo se convirtió en delfín para atraer a un barco cretense, del que quería utilizar a la gente como sacerdotes; los cretenses desembarcaron y fundaron Crisa y se les encargó ser sacerdotes del templo y que adorasen al dios bajo el nombre de "Apolo Delfinio" para rememorar su conversión en delfín. Al templo de Apolo se le llamó igualmente Delfinion (Δελφίνιον). En un texto que dice narrar experiencias de Jesús en Grecia, un hombre que se hace amigo de Jesús le preguntó por la naturaleza de este oráculo, a lo que el Señor le habría contestado: *«Es la sin par sabiduría de las mentes maestras de Grecia unidas en una mente maestra. Esta mente gigante se ha vestido con las substancias del alma y piensa escucha y habla. Ella permanecerá siendo un alma viviente, mientras las mentes maestras la alimenten con pensamientos y con sabiduría, con fe y esperanza. Mas cuando las mentes maestras de Grecia desaparezcan de la Tierra, esta mente gigante dejará de existir y entonces el Oráculo Deífico no hablará más.»*

Delta. Cuarta letra del alfabeto griego, cuya forma es idéntica a un triángulo o pirámide. Numéricamente es la cifra 4, acorde al orden jónico. Este nombre es usado también para definir un terreno comprendido entre los brazos de un río en su desembocadura (se llama así por su semejanza con la letra Delta). Este término también se conoce en conceptos "místicos" como un triángulo rodeado de rayos en el cual se dibuja un ojo o las letras hebreas que componen el nombre de Jehovah (el Delta Místico).

Delta Místico. Ver: "Delta".

Demiurgo. Término griego que significa “creador”. Idea de que existe un creador de todas las cosas. Comenzó a concebirse en las teorías de los platónicos y alejandrinos. En el gnosticismo es el alma universal y principio activo del mundo.

Demonio. Definición de origen griego (*daimon*), asociada al persa *Daeva* (de donde viene el inglés “devil”) y que podría asociarse a la voz griega *Degmon* (recibir, receptor). En la filosofía socrática y platónica era un término para referirse al carácter de cada persona, su “genio” o temperamento, aunque el servicio de “*daimon*” era, en la mitología griega, el de mensajería entre dioses y humanos. Dada la influencia árabe en Europa, el concepto de genio se introdujo con todas sus ideas en relación a los “*iblis*”, o “adversarios”, pero, al parecer, el tema de los demonios era ya, mucho antes, típico en el mazdeísmo. A los genios, en la antigua Arabia, se les llamaba *djinn* o *jinn* (de donde derivó a “*gin*”, “*geni*”, “*genie*” y finalmente a “genio”) y se pensaba que eran seres capaces de realizar obras monumentales. La forma *gin* podría provenir del indoario, donde significa “Caos”, pues deriva de la raíz “*ghn*” o “*ghen*” del lenguaje protoindoeuropeo (“hueco”, “muy abierto”). Se consideró en Medio Oriente que los genios eran espíritus milenarios deportados a las profundidades de la Tierra y que fueron creados por un primigenio ser maligno para servirle (esta noción es especialmente defendida en el gnosticismo). Según las referencias, estos seres y sus semejantes habrían quedado a merced de las órdenes y mando de Satán y/o Belcebú. En ciertas áreas de la ufología y grupos musulmanes se cree que muchos de los OVNIs son vehículos que también utilizan algunos genios para venir de su dimensión a la nuestra. En la cultura hebrea se definía a los «*rujot ha-temaa*» (espíritus inmundos) como una categoría de “*shedim*” (no confundir con “*siirim*”, que también se ha traducido como “demonio”, pero que refiere a los “cabros” como huestes de Satán; ni con “*shadai*”, que se entiende por “Todopoderoso” desde Gén. 49:25), que es lo que correspondería con lo que denominamos usualmente “demonio”, a manera de lacayo de Satán. 1ª Enoc 15:8-9 refiere, con respecto de los hijos de los ángeles caídos: «*Y ahora, los gigantes que han nacido de los espíritus y de la carne, serán llamados en la tierra espíritus malignos y sobre la tierra estará su morada. Los espíritus malos proceden de sus cuerpos, porque han nacido de humanos y de los santos Vigilantes es su comienzo y origen primordial. Estarán los espíritus malos sobre la tierra y serán llamados espíritus malos.*» En 1ª Enoc 96:2 traducen: “gemirán como sirenas”, del hebreo «*qiSiirim iielilu*», siendo la forma de “gemir” una posible estructuración oculta de la forma *Heilel* (nombre de Satán como “*Lucero*”) y de *Lilit*; a la vez que la forma *Siir* es un modo de referirse a los demonios, probablemente derivada del babilonio *Sir* (dragón). En algunos costumbrismos hebreos se asoció la idea de demonio con el mito de *Azazel* e, incluso, con las leyendas de *Lilit* (se dice que ella fue madre de los 3 géneros: *shedim*, *lilim* y *rujot*). Las tradiciones antiguas ven una relación entre los genios/demonios y los espíritus de los *Nefilim*, cuando perdían sus cuerpos. En la cultura árabe se especifican varios tipos de demonios, lo cual se asemeja a las tradiciones antiguas que señalan que tienen distintos orígenes, tipologías, rangos y antigüedad (Mat. 17:21). Su nombre hebreo *Shed* (*Shin* y *Dalet*), refleja que son seres “incompletos” o carentes de elementos base, lo cual explica su interés en que el hombre les ayude a manifestarse. *Shin* muestra que se componen de fuerza vital de energía, es decir, del fuego, pero *Dalet* deja patente que son criaturas de conexión, pero que por sí solos no pueden conectar con nada, a menos que de por medio haya energía, sangre, agua, fuego, espíritu, sexo o guerra. La raíz del nombre *Shed*, no solo aduce a un espíritu, bajo una común interpretación, sino en casos como un “oscuro *qerub*”, mas el término significa literalmente: destrucción, violencia (Isa. 22:4); pecho (Isa. 60:16; Job 24:9). De esta misma raíz sale *Sded*, que se interpreta como: ¿Deshacer los terrones del campo arado? ¿Abrir los surcos? ¿Rastrillar la tierra? (Isa. 28:24; Ose. 10:11; Job 39:10). Otros traduce devastar, destruir (Jer. 25:36; Isa. 21:2), cuyo participio es “destructor” (Isa. 16:4). Otros caoss es ser destruido (Miq. 2:4), aunque en Prov. 19:26 quizá es mejor traducir “maltratar” en lugar de “robar”. El término también da lugar a las formas *Sadeh* y *Sadai*, que significan “campo”, “campiña” o “tierra cultivada”, lo cual se asocia con la idea de definir a ciertos demonios como “fieras del campo”. *Shed* corresponde numéricamente con el 25 en orden alfabético, que es equivalente a *Har* (monte, símbolo de “obstáculo”), *Behemâh* (bestia) y *Jamad* (codicia). Se dice que existen 49 demonios principales: 36 zodiacales más 13. Ver: “*Demonología*”, “*Demonios, los 49*” y “*Demonios, los 7*”.

Demonios, los 7. Existen aparentemente 7 demonios principales, posiblemente asociados, según el Testamento de Salomón, con las Pléyades. Estos son considerados los peores de todos, y son el séptimo

grupo de un gremio posiblemente vinculado con los 49 demonios principales. Estos 7 podrían ser los mismos 7 poderes de las autoridades del caos. Se les denomina acorde a su facultad, siendo los séptimos de un grupo de otros 7: Engaño, Lucha, Batalla (denominado Klothod), Celos, Poder, Error y el grupo que representa las 7 estrellas del cielo. Estos serían los mismos que los persas denominaban kamarikán: Aka Manah (Aka Mainyú), Indra, Sorú o Saurú (Sora o Sorva, posiblemente el hindú Siva o Shivá), Nanhethya, Tauvi, Zerika y Aeshma (Aeshma-Daeva, el famoso Asmodeo, que significa "demonio de la ira").

Demonios, los 49. Los ángeles creados por los 7 poderes de las autoridades del caos que sumados a dichos 7 entes principales suman 49 (7x7). Estos son referidos especialmente en el Testamento de Salomón, y se observan en los 36 elementos de la regla cósmica, más los 13 restantes. El príncipe de estos 49 es Belcebú (sumando el 50 diabólico), que también sería rector de la décima parte de los refaim (40.900 espíritus inmundos), pero el que rige a los 49 dentro de ellos mismos es Ornias, unos de los 13, junto con quien están Onoskells, Asmodeo, Efippas, Tefras, Rabdos, Obizuth, Enépsigos, Kunospaston, Abezithibod y otros cuyos nombres no están muy claros, como el Burión, Radinos, la cima de los dragones y uno cuyo nombre es oculto. Los 36 elementos rectores del mundo son: Ruax, Barsafael, Arotosael, Iudai, Sphendonáel, Sphandór, Belbel, Kurlael, Metathiax, Katanicotaél, Saphatoraél, Bobel (Bothothel), Kumeatel (Kumentaél), Roeled, Atrax, Ieropael, Buldumech, Naoth, Mardero, Alath, uno cuyo nombre no es dado, Nefthada, Akton, Anatreth, Eneuth, Pheth (Axiophet), Harpax, Anaster, Alleborith, Hephesimireth, Ichthion, Agchonion, Autothith, Phthenoth y Bianakith. Estos 36 son los mismos canes rectores del cielo referidos en la cosmogonía antigua egipcia. Estos 36 son controlados por 36 decanos que, en vez de ser malignos, mantienen a límite a estos espíritus estelares.

Demonios, los 72. Referidos en el Ars Goetia (palabra latina que significa "arte de la brujería") como los espíritus que el rey Salomón invocó y encerró en vasijas: 01. Rey Bael, 02. Duque Agares, 03. Príncipe Vassago, 04. Marqués Samigina, 05. Presidente Marbas, 06. Duque Valefor, 07. Marqués Amon, 08. Duque Barbatos, 09. Rey Paimon, 10. Presidente Buer, 11. Duque Gusion, 12. Príncipe Sitri, 13. Rey Beleth, 14. Marqués Leraje, 15. Duque Eligos, 16. Duque Zepar, 17. Conde/Presidente Botis, 18. Duque Bathin, 19. Duque Sallos, 20. Rey Purson, 21. Conde/Presidente Marax, 22. Conde/Príncipe Ipos, 23. Duque Aim, 24. Marqués Naberius, 25. Conde/Presidente Glasya-Labolos, 26. Duque Bune, 27. Marqués Ronove, 28. Duque Berith, 29. Duque Astaroth (posiblemente el mismo Astarté), 30. Marqués Forneus, 31. Presidente Foras, 32. Rey Asmodeus (posiblemente el mismo Asmodeo o Asmodei), 33. Príncipe/Presidente Gaap, 34. Conde Furfur, 35. Marqués Marchosias, 36. Príncipe Stolas, 37. Marqués Phenex, 38. Conde Malthus, 39. Presidente Malphas, 40. Conde Raum, 41. Duque Focalor, 42. Duque Vepar, 43. Marqués Sabnock, 44. Marqués Shax, 45. Rey/Conde Vine, 46. Conde Bifrons, 47. Duque Uvall, 48. Presidente Haagenti, 49. Duque Crocell, 50. Caballero Furcas, 51. Rey Balam, 52. Duque Alloces, 53. Presidente Caim, 54. Duque/Conde Murmur, 55. Príncipe Orobos, 56. Duque Gremory, 57. Presidente Ose, 58. Presidente Amy, 59. Marqués Orias, 60. Duque Vapula, 61. Rey/Presidente Zagan, 62. Presidente Volac, 63. Marqués Andras, 64. Duque Haures, 65. Marqués Andrealphus, 66. Marqués Cimejes, 67. Duque Amdusias, 68. Rey Belial, 69. Marqués Decarabia, 70. Príncipe Seere, 71. Duque Dantalion, 72. Conde Andromalius.

Demonología. Estudio de los demonios. Existen 7 demonios peores, 49 principales, posiblemente 40.900 espíritus inmundos y 365 espíritus vinculados con el cuerpo humano. Es posible que la distinción entre unos y otros esté asociada a la leyenda asirio-babilónica de Lilit y sus 3 géneros de hijos: Shedim (demonios), Lilim (hadas, sirenas, genios, entes, espectros) y Rujot (espíritus). Acorde al Libro Secreto de Juan, entre los demonios más importantes e influyentes sobre el cuerpo humano, están Pholoxopha (calor), Oroorrothos (frío), Athuro (humedad) y Erimacho (sequedad), y su rector es Onorthochras, que los vincula por medio de la materia. Con respecto a las pasiones de la carne, hay 4 principales: Ephememphi (placer), Yoko (deseo), Nenentophni (dolor) y Blaomen (miedo), y quien les conecta es Ouchepiptoe, que es la sensación.

Denario. Era una moneda romana, equivalente a 10 ases o 4 sestercios, aunque había otro tipo de denario que era una moneda romana de oro, que valía 100 sestercios.

Deportación. Lanzar fuera, expatriar o expulsar. También llamado "diáspora", del idioma griego, fue el destierro de los judíos a Babilonia. Este evento sucedió en dos tandas: la del 605 a. C. correspondió con la

“parte noble” del pueblo judío (entre ellos el profeta Daniel) que se vio forzada a vivir en territorio imperial y bajo sus lineamientos. Luego vino la del 586 a. C., cuando Babilonia conquista Judáh (y su capital Jerusalén). Gran parte de la población, sobre todo la nobleza, fue deportada a Babilonia.

Depravación. Daño de los valores o principios. Viciar, adulterar o corromper, por lo regular en consonancia con cosas inmateriales como la moral, la espiritualidad o la ética. La forma “mujeres depravadas”, referida en Ez. 23:44, también traducida como “mujeres infames”, fue traducida del hebreo «*ishet hazimáh*» a la LXX como “para cometer infamia”, acorde a la forma como la han leído: «*laaset hazimáh*».

Derecha. Posición que mirando al Norte corresponde con el Oriente o el Este. Simboliza el liderazgo. La “mano derecha” es la ayuda, pero realmente el lado izquierdo simboliza el apoyo. El lado derecho está orientado al mando y la autoridad. En hebreo se dice Eiminah, voz proveniente de Yaman, escrita con Yud, Mem y Nun (100 en gematría y 37 en orden alfabético). El 100 también corresponde numéricamente con Yamím (mares) y Tzi (bestia salvaje), mientras el 37 es la cifra de Malaj (ángel) y Tzom (ayuno). La derecha es asimismo alusiva a la redención.

Derecho. Del latín Directus (directo). Facultad de hacer o exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor, o que el dueño de una cosa nos permite en ella. Como orientación es el ir hacia adelante.

Descalzar. Símbolo de respeto. Concienciarse de una realidad. Ver: “Zapatos”.

Descansar. Cesar de una actividad. Relajarse y reposar de algo. Estar tranquilo, no preocuparse. Descansar en Dios se refiere a estar tranquilo, confiado y despejado, teniendo la confianza en que viviendo según Dios manda, todo saldrá como debe ser.

Descenso. Acción de bajar de un lugar alto a uno inferior. Proceso degenerativo.

Deseo. Emoción o sentimiento que nace del corazón y está orientada o dirigida a querer conseguir o poseer algo. En la antigua cultura egipcia estaba relacionada con el Ib (el corazón, como fuente de emociones y pensamientos). En Ecl. 12:5 se usa la forma Abionah, que significa igualmente “alcaparra”. También existe la definición de Auah, como apetito o deseo: «*be-jol avát ha-néfes*» (con todo el deseo del alma), entendido como “con todo el apetito” (Deut. 12:15).

Desierto. Un lugar donde no hay nada. Es posible que esta designación que se usa en Apoc. 12 sea aplicada para denotar un sitio totalmente aislado en el espacio que parece ya se conocerse por esa particularidad. En hebreo se dice Midbar, voz asociada a algo salvaje o derivado de la boca (como el lugar donde Israel recibió las ordenanzas de Jehovah), que se escribe con Mem, Dalet, Beit y Reish (246 en gematría y 39 en orden alfabético). Significativamente, el 39 corresponde asimismo con Aretz (Tierra), Laila (Noche), Kinaáh (Celo), Of (Ave), Bernabé (hijo de consolación) y Amud (columna). El 246 de Bidbar está justo por debajo del 247 de Nezer (consagración). El Desierto simbolizó el aprendizaje de la ley de Dios y la entrega a Él para servirle, siendo acompañados por respaldo sobrenatural.

Desnudez. Ver: “Desnudo”.

Desnudo. Simboliza el estar sin justificaciones y sin argumentos. También hace alusión al hecho de tener necesidad de protección, cobertura o apoyo. La desnudez denota vergüenza y falta de argumentos, así como algo deshonesto. Refiere primeramente el tener los genitales a la vista, descubiertos, y posteriormente se interpreta como unión sexual. El Evangelio de Felipe usa el concepto para referirse a estar revestido de carne humana y, por ende, desprovisto del cuerpo inmortal e incorruptible. En hebreo se dice Arom (Ain, Reish y Mem), aunque se ha definido posiblemente mal del Gén. 3:7-11, donde se habla de Eiromím, que es plural de Eirom (Ain, Yud, Reish y Mem), cuya raíz, Yir, es: agitación, borriquillo o asno tierno. Curiosamente Ain+Reish en arameo es “adversario”. Posiblemente Eirom se entienda como “desnudez”, como se aplica al hebreo moderno. Dicha palabra en arameo significa: vigilante o despierto. La traducción aún cambia considerablemente cuando se observa el capítulo anterior (2:25), que habla de

Arumím, plural de Arum (astuto), escrito con Ain, Reish, Vav y Mem. En relación al hebreo moderno, Arom alude a desnudo, descubierto, indefenso o sin argumentos, por lo que suele confundirse (hay que ver que el verso 1 dice que “la serpiente era más «arum»”, traducido como “astuta”, igual que en el caso de 1ª Sam. 23:22). El verso diría entonces: «*Y estaban ambos astutos, el hombre y su varona, y no se avergonzaban.*» En el caso de los Proverbios, los traductores pasan Arum a vocablos como “prudente” (12:16, 14:8), “cuerdo”, “sagaz” (12:23, 13:16), “avisado” (22:3, 27:12). La diferencia solo se ve en los puntos que añadieron los masoretas, ya que se lee “Arom” en Job, Eclesiastés, Isaías y Amós, entendiéndose como “desnudo”. En los casos de la ley levítica (cap. 18 y 20), se habla de Eruat (Ain, Reish, Vav y Tav). Eruat aduce a desnudez o áreas genitales de ambos sexos (Gén. 9:22), lugares descubiertos o desprotegidos del país (Gén. 42:9, 12), algo indecente. La forma podría asociarse a la partícula aramea Ervah o Eruah: deshonra, desnudez (Esd. 4:14). También puede asociarse con Eriah: desnudez, estado descubierto (Eze. 16:7). Podría ser la raíz de Arod: Asno montés (Job 39:5). En Jer. 48:6 la RVA lee Aroer con la LXX, Arod (asno montés), cuando el Texto Mayoritario tiene la toponimia Aroer, que no cabe en el contexto.

Desolación. Ver: “Desolado”.

Desolado. Algo totalmente solitario o abandonado. Es una posible traducción del hebreo Bohú, que aparece en Gén. 1:2 (en vez de “vacía”). En el texto aparece la endiádis «*Tohú vaBohú*», donde Tohú es raíz de la definición hebrea Tehom (abismo), y que se puede traducir también como vanidad, vacío, caos o vano. Mientras Tohú en gemetría es 411, y en orden alfabético es 33. Bohú (Beit, He y Vav) es 13. Tanto el 33 como el 411 son exactamente los mismos dígitos de Tebet (“hundido” o “anillo”), mientras el 13 coincide con Ejad (Uno) y Maim (Agua). Acorde al libro de Enoc, Tebet es «*el nombre del hijo de la serpiente.*» En el caso de Nah. 2:11, se traduce por “desolación” la forma hebrea Bukáh. En Isa. 5:6, la RVA traduce Betah como “desolación”, pero la Versión Hebráica de Stuttgart sugiere leer Veashbitehu (la haré cesar), en lugar de «*vaashitehu batah.*» La forma Bohú sale de la forma Bah (en ella, dentro de ella), y da lugar a la voz Bahul (urgente, ansioso, asustado, agitado). Es posible que pudiese asociarse Bah a la forma antigua egipcia “Ba” (alma, aspecto del ser vinculado a la muerte, conexión con el inframundo al morir). También es posible que la voz Bhu de lugar al vocablo Behem (animal salvaje) o Behemah, como sitio o situación salvaje, sin orden. Ver: “Abismo” y “Desorden”.

Desorden. Denota algo o alguien que no tiene orden. En la Biblia este término sólo aparece en las traducciones de Reina Valera una vez. Concretamente en Gén. 1:2, para traducir el vocablo hebreo Tohú, que más concretamente es alusivo al “caos” o a algo “abismal” o “profundo”. El Tohú parece haber precedido la creación de nuestro planeta; un ejemplo puede ser visto en uno de los manuscritos de Nag Hammadi: «*Y el desorden apareció como una formidable obra. Y corrió en el caos. Y ella [la Sabiduría] se dirigió a él, [sopló] en su rostro, en el abismo [que está debajo de] todos los cielos.*» Ver más en: “Abismo” y “Desolado”.

Desordenado. Ver: “Desorden”.

Despojar. El despojarse es alusivo a quitarse a sí mismo algo o renunciar a algo que se posee, por ejemplo, un título o cargo. Alguien se puede “despojar” de su vestimenta, quitársela o despojar a otra persona, como hicieron los israelitas con los egipcios, quitándoles pertenencias (Éx. 12:36). Jesús «*se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres*» (Filip. 2:7) Esto quiere decir que Jesús, renunció a lo que era, como rey y deidad, para ser un siervo y un mortal, al nacer en la Tierra y de una mujer, renunció a ser hijo de Dios y parte de Él mismo, para hacerse vulnerable. Claramente esto quedó invalidado cuando Resucitó. En Col. 2:15 traducen “despojó” a los principados y a las potestades, aunque se dice en griego, sobre Jesús, que «*desarmó a los principados y a las autoridades, exponiéndolos abiertamente, triunfando sobre ellos.*» La parte añadida en español de «*la cruz*», no existe realmente. La versión hebrea señala que «*despojó a los jefes de los ejércitos y a sus gobernantes y delante de la presencia del Sol les presentó a gran espectáculo, y allá se engrandeció sobre ellos.*» Hay quienes ven un mensaje oculto sobre Orión y este “Destructor”, con respecto del fin de los tiempos, en Sal. 91:3: «*Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora.*»

Desposar. Ser autorizado el matrimonio. En hebreo se conoce como Betrotal, que es el momento desde que se autoriza el matrimonio hasta que tiene lugar oficialmente. Usualmente esta aprobación no era escrita hasta que fue decretada por Moisés, Dicho documento se establecía con las firmas de ambas partes, pero no se legitimaba hasta que la pareja no yaciera junta (si no había relación sexual no era válido realmente, no se “sellaba” la fidelidad del mismo). El contrato matrimonial permitía que, en caso de separación y/o que el hombre repudiase a su mujer tras acostarse con ella, constase que estaban juntos por escrito, por lo que no le podía abandonar, a menos que diera Carta de Divorcio, otorgándole de esta manera un sostén o mantenimiento (puesto que no estaba bien visto casarse con una repudiada o con una mujer que ya no era virgen, además de que insinuaba que no era una buena esposa como tal, y dejaría a la misma en la calle). Este elemento es definido en hebreo como Aras (Alef, Reish y Shin), entendido abiertamente como “comprometerse para casarse” (Deut. 20:7; 2ª Sam. 3:14). Posiblemente esta apreciación derive de la idea de Areshet, que es “deseo” o “petición” (Sal. 21:3/2).

Destilar. Separar por medio de calor, en un recipiente, una sustancia volátil de otras más fijas, enfriando luego su vapor para reducirla nuevamente a líquido. Es un sinónimo semejante a “filtrar” o “fluir”.

Destinado. Ver: “Destino”.

Destino. Plan dispuesto con antelación. Ley que imposibilita la completa espontaneidad o improvisación universal. En la mitología griega y los textos de Nag Hammadi también juega un papel importante, pues no se le atribuye su creación a Dios, sino a la intervención abominable de Sakla y sus fuerzas para limitar la evolución y desarrollo del cosmos. En griego le llamaban Morus, pero en la Biblia no aparece esta definición, salvo para referirse a las libaciones a Meni (Isa. 65:11), dios del destino. Las otras partes que se traducen como “destinado” se refieren a designar, considerar o enviar, como el caso de 1ª Pe. 1:20, que dice en hebreo Ujan (listo o preparado).

Destituido. Privar a alguien de su cargo como corrección o castigo. En Romanos 3:23, Pablo recalca que antes de Cristo habíamos sido sacados o quitados de la facultad que se nos había dado de participar de los favores de Dios y su cercanía por causa de la participación en el pecado.

Destructor. Asociado a quien destruye o devasta. El Destructor o destruidor es el sustantivo usado para referirse a quien está detrás de las calamidades del mundo. Puede estar asociado con “el Herrero”, como se ve en Isa. 54:17 o 21:2. Puede también ser una idea que saca a colación Pablo en 1ª Cor. 10:10, enfocando los males al Destructor. Es posible que se trate de una forma de referirse a Sakla, o más concretamente a un mal celeste que cíclicamente asola nuestro mundo. En las enseñanzas celtas, que refieren el tiempo antiguo cuando ciertos hombres hablaron sobre los astros, se refiere: «*Les enseñó los misterios acerca de la rueda de los años y se divide el año en una media de Verano y medio del Invierno, con un gran círculo año cincuenta y dos años, de ciento cuatro de los cuales era el círculo del Destructor.*» (Libro de la Creación. Cap. 7. The Kolbrin). Hablando sobre la época de los dinosaurios, también refieren que «*debido a la rebelión y la agitación celestial, y el terror abrumar los corazones de los hombres, El Grande endureció el rostro de la tierra, que se había convertido en inestable, y las bestias estaban cambiando en piedra. Este fue Antes de los Tiempos, cuando el destructor todavía dormía en las bóvedas superiores del Cielo.*» (Libro de Gleanings. Cap 3. The Kolbrin). Con respecto del Diluvio, estos documentos señalan: «*Entonces, con el amanecer, los hombres vieron un espectáculo impresionante. Allí, montado en una gran nube negra rodando, apareció el Destructor, recién liberado de los confines de las bóvedas del cielo, y descargó su ira en los Cielos, porque era su día del juicio. La bestia con su [...] abrió su boca y eructó sucesivamente piedras de fuego y calientes y un humo maligno. Cubría la [...] todo el cielo arriba y el lugar de encuentro de la Tierra y el Cielo ya no podían ser vistos. Por la tarde se cambiaron los lugares de las estrellas, que rodó por el cielo a las nuevas estaciones, a continuación, las aguas del diluvio vinieron.*» (Libro de Gleanings. Cap. 4. The Kolbrin). En versos subsiguientes, consta que al detenerse el Diluvio «*El Destructor falleció en la solidez de los Cielos...*» Asimismo concluye su mención en el verso que reza: «*El Rakima observa en silencio; pacientemente que se encuentra, a la espera de los días del Destructor.*» (Los Registros Sagrados. Fragmento 21. The Kolbrin). En otro verso, señala: «*cien generaciones habían pasado*

desde el diluvio abrumador y diez generaciones desde que apareció el pasado Destructor.» (Libro de Gleanings. Cap. 6. The Kolbrin).

Destruidor. Ver: "Destructor".

Deuda. Del latín "debita", de donde proviene "débito". Obligación moral contraída con otro, o compromiso que se tiene de pagar, satisfacer o reintegrar a otro una cosa. Básicamente, es referido en el contexto bíblico como trasgresión, falta, error, culpa u ofensa (Mat. 6:12) que ha de pagarse.

Deuterocanonico. Del griego "defto-canonico", que quiere decir: "Segundo Medido". Se trata de ciertos libros históricos de Israel que fueron rechazados por la Reforma Protestante y que se incluían en la versión bíblica Vulgata que tradujo Jerónimo. Se refiere a lo que para muchos grupos cristianos son libros complementarios o simplemente –según ellos- no inspirados: Baruc, Judit, 1ª Macabeos, 2ª Macabeos, Tobías, Sabiduría y Eclesiástico, entre otros. Estos 7 libros han sido fuertemente impugnados por judíos y protestantes pero se mantienen en el canon original de Roma y otras vertientes cristianas. También se habla en este orden del Sal. 151, el Canto de Manasés, el texto de Susana y el de Bel (también conocido como Daniel capítulos 13 y 14). El resto de escritos guardados recibieron el nombre de "Apócrifos", mientras los de los patriarcas de Israel son llamados peyorativamente "Pseudo-epigráficos".

Deuteronomio. Del griego "defto-nono", que quiere decir: "Segunda Ley". Se trata del 5º y último libro de la Torah. Su nombre original hebreo es "Ha-Dbarim" que traduce: "Las Cosas" o "Las Palabras". Unos creen que fue escrito en el Sinaí y posteriormente entró con Josué a la tierra prometida, mientras otros dicen que apareció posteriormente, ya en tiempos de los reyes. La versión menos aceptada y, posiblemente la más lógica, a la luz del material críptico, es que fuera "traída" por mensajero de Jehovah. Ver: "Torah".

Deutsche. Abreviación germana acuñada en el siglo XVI d. C. para reemplazar el nombre de Germania. Es una palabra compuesta que significa: "nación/pueblo que habla una lengua diferente a la de los judíos/hebreos".

Desposado. Ver: "Desposar".

Día. Intervalo de tiempo o etapa no necesariamente definida. Periodo de acción de la Luz. El término en hebreo, Yom, trata de un periodo que, en algunos casos, corresponde con 1.000 años. La definición Yom parece transformarse con el tiempo en la designación de eón (Era, Edad), y también al griego Iméra, proveniente de "yomerá". En simbología "Día" hace alusión a una "aclaración", pero es el nombre que recibió la Luz que se manifestó tras la aparición de la Tiniebla en el agua caótica que constituía la Tierra primigenia. Del Gén. 1:4 se esgrime que la Or (luz) -la parte separada de la oscuridad-, pasó a llamarse "yom", como tiempo en el que actúa la luz, aunque la Luz ya existía (esta Luz fue la que se manifestó abajo desde arriba, donde está la plenitud de la Luz antes de la aparición de las tinieblas). En la mitología griega, Iméra o Yomera, es la personificación de uno de los hijos de las primeras divinidades griegas, hermana de Erebo y Nyx, llamado Hemera, pero el término "Día", en español, aduce al nombre de dios Zeus/Júpiter (como se esgrime en la versión griega de Hech. 14:12-13). El Día, según se lee en el Génesis, designa el nombre para los tiempos en que se desarrollaron cada una de las cosas creadas, organizadas a lo largo de 6 "días". Ver: "Día [1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7]".

Día 1. Nombre que recibió el intervalo de tiempo en el que se concluyeron las primeras 7 grandes obras de la Creación material. Antes de fijarse el Arabot (cielo de los cielos), dicen las Escrituras, que no hubo nada, siendo ésta la Primera Creación –acorde al 2ª libro de Enoc-, constituía de la Luz pura, en manos del arcángel Uriel. Pare definir el Día Uno, debió primero aparecer la Luz, que daría nombre a cada uno de los "días", y daría razón del primer trabajo, de 7 partes, que tuvo lugar inicialmente en el mundo físico. Emergente la Oscuridad, después de la Primera Luz, dice el profeta Enoc, que se mezclaron ambas cosas (Luz y Oscuridad), dando lugar al agua. Otros manuscritos refieren este hecho como la acción de la Sabiduría de Dios o Espíritu de la Sabiduría, creando la materia, la cual sería una masa acuosa de líquido caótico y abismal; luego la Sabiduría de Dios bajaría preocupada a mirar su obra. En esa Primera Edad, la Luz aparecida –que manuscritos antiguos identifican con el Logos-, separó la fuerza de oscuridad de las

aguas, poniéndolas en 8 partes: la Tierra, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. La Tierra contenía el poder de fuerza tenebrosa que había aparecido, y el resto de agua, en sus otras soluciones se elevó a cada uno de estos cuerpos, en líquido, sólido y gaseoso. No obstante, el intervalo entre la manifestación de la Luz y la constitución de los otros 7 planetas, fue sellado como Día Primero, el cual correspondió con la acción de la fuerza de la Luz, desde dentro del fondo del agua, empujando hacia afuera y dejando en el interior un enorme agujero llamado Abismo. Otros escritos afirman que de las aguas oscuras nació la nube de tiniebla que dio nacimiento a Sakla (el ángel Samael) y sus 7 autoridades, las cuales, habiendo visto la luz, trataron de crear a un humano, pero esta raza que crearon abandonó el sistema solar, rechazando a sus creadores, mas sin poder subir al cielo superior, por ser una creación material. El fondo de la Tierra –en ese entonces, solo agua oscura-, delimitó el caos y la tiniebla, con el agua sobre él, donde los elementos pesados del agua se posaron abajo, creando una corteza que evitó la fuga del caos.

Día 2. Nombre que recibió el intervalo de tiempo en el que se concluyó una gran obra, la única de esta Edad. El trabajo de la Luz, en este tiempo, formó los cielos de este sistema solar (las órbitas), dio forma a los planetas de este sistema y creó las atmósferas de cada uno. Esta acción desprendió las partes más volubles del agua, formando la atmósfera (O₂) y el ozono (O₃), y en cuya ejecución el fondo del agua se hizo totalmente sólido, haciendo del Abismo una prisión para el caos. Los judíos llaman a estos 7 cielos: Vilon, Rakia, Shejakim, Zevul, Maon, Majon y Arabot.

Día 3. Nombre que recibió el intervalo de tiempo en el que se concluyeron 4 grandes obras sobre la Tierra. Corresponde con la Edad en que la tierra sólida del fondo de la Tierra fue empujada por la Luz hacia arriba. Al emerger lo seco, empujó las aguas del gran océano único de Panthalassa, y dio forma a los océanos, los mares, los lagos y los ríos. Así nació el supercontinente Pangaea. El agua fue puesta en la superficie solo en una séptima parte, de modo que la tierra sobresaliese. El resto de agua se quedó bajo tierra, y hecho esto siguió otra gran obra: semillas y vegetación. Se creó el orden de las primeras formas de vida vegetal, con sus códigos (semillas), sistemas reproductivos (flores) y fruto, en orden de hierbas, plantas, arbustos y árboles, de acuerdo a lo dispuesto para cada orden. Todo el poder, dicen manuscritos antiguos, fue tomado de las autoridades y sus ángeles, y sembrado en la tierra; y este poder de sus semillas (séminal), produjo este tipo de vida. Una vez salió lo seco y se crearon los mares y se determinó la vida vegetal, ergo, se fundó la primera colonia para la vida inteligente. Según textos sumerios, la primera región fue Edin (el Edén bíblico), donde posteriormente se establecieron 5 ciudades (la primera, llamada Eridu, que es Aretz en hebreo, que significa “Tierra”, aunque en sumerio es “tierra cimentada en la lejanía”). Edin fue un paraíso cercado y protegido, que era cuidado y decorado como residencia para los dioses (las autoridades), de mano de algunos de ellos.

Día 4. Nombre que recibió el intervalo de tiempo en el que se crearon los ángeles rectores del mundo material y las estrellas fijas. Según textos de la Biblioteca de Nag Hammadi, una de las 7 autoridades se rebeló contra los otros dioses del caos, y fue sumisa a la Luz, siendo guiado por la Sabiduría de Dios. En esa Edad creó sus fuerzas, mas la Luz también creó las superiores a este, que rigen todo el Siglo (región completa de la extensión de creación física, incluyendo las constelaciones). Los ángeles se dividieron en regentes de las estrellas, de los elementos físicos y de la milicia del dios cambiado al bando de la Luz (llamado Adonai Tzabaot). Se creó el Sol, la Luna y las estrellas fijas (las estrellas errantes era el nombre para los planetas), y fueron puestos en sus órbitas, siendo definido entonces Urano como límite del Cielo de este sistema, y Neptuno como máxima zona del agua que está sobre los cielos (los 7 planetas en sus 7 órbitas). Toda la región de las estrellas fue denominada Cujabim, debido al nombre singular Cojab (estrella). El orden estelar fijó las cronologías a partir de entonces; las estaciones, los ciclos y el tiempo en general, teniendo como punto de referencia a la Luna, con respecto de las estrellas más próximas (zodiaco), y al Sol con respecto del centro de la galaxia.

Día 5. Nombre que recibió el intervalo en que se terminó la obra de creación de las primeras especies animales. Dado que el agua (hidrógeno, oxígeno y minerales) era el elemento base constituyente del sistema solar, se usó para crear 3 tipos de formas: dragones, bancos de peces y aves. La noción de que el agua todavía en ese entonces poseía moléculas de carbono, apoyaría la explicación de los profetas y

antiguos registros. Los dragones fueron referidos como "los grandes taninim", toda vez que la voz se ha traducido como dragón hasta su uso para referirse a los cocodrilos. Esto sugiere que el texto identificaba a los dinosaurios y a otros monstruos oficialmente no conocidos hoy. Los textos hebreos definen en este día la creación del Behemot y del Leviatán. Los peces y las aves corresponden con las criaturas ovíparas (que paren huevos), cuya modalidad de reproducción incluye el depósito de huevos en el medio externo donde completan su desarrollo antes de la eclosión; que es como los antiguos textos afirman que los dioses creaban (sin participación de mujer y óvulo con un embrión interno hasta la hora de dar a luz). Entre la categoría de los seres voladores pululantes pudo haber estado incluida la rama de los insectos.

Día 6. Nombre que recibió el intervalo en que se terminó la obra de creación de los otros grupos animales y un género humano. A diferencia del episodio anterior, aquí no se manda a producir del agua, sino a sacar de la tierra, en el caso, almas de vida o seres de vida en todas sus categorías, bestias, en todas sus categorías, y todos aquellos que reptan en la tierra, según sus categorías. No está claro si los anfibios pertenecerían a este grupo o al anterior –el de dragones-, pero por deducción, al menos los marsupiales sí estarían dentro del orden de almas de vida (pues no engloba a todos los mamíferos). El texto de Génesis señala que una vez realizado esto, acto seguido se creó al hombre a imagen de Dios y a semejanza de los dioses (o sea, la parte externa con parecido al Dios que había aparecido en la Luz del primer Día, y por dentro, el organismo, a semejanza de los dioses: animal). Este escrito define que fueron creados varón y varona. Otros manuscritos dan un orden diferente a los hechos, y sitúan la idea de crear a su imagen en el mismísimo Día Uno, dando lugar a una primera raza que seguidamente habría abandonado la Tierra, aunque la perspectiva de crear según la imagen inicial y la semejanza de ellos, seguiría siendo el modus operandi. También definen este punto de varón y varona como una primera creación biológica de ambos sexos (andróginos, hermafroditos), antes de que efectivamente apareciese el humano del cual hoy proceden todos los habitantes de la Tierra -o al menos casi todos-. Génesis también comenta aquí que a la creación humana se le da el decreto de multiplicarse y sojuzgar la Tierra, aprovechando las plantas, semillas y frutos como alimento (veganismo, vegetarianos). Otros manuscritos señalan que la raza humana original viene del Seno del Padre, y han sido enviados gota a gota a este planeta. En este sentido, sus almas, antes de entrar al cuerpo material, habrían llegado ante el Logos y Adonai Tzabaot, los cuales les habrían dado estas especificaciones de "multiplicarse, sojuzgad y someter". Con respecto del último humano, ver: "día 8".

Día 7. Nombre que recibe el intervalo en que se terminó la obra de creación y se descansó de la misma. En el siguiente capítulo de Génesis, el 2, se resume este trabajo como la obra hecha en la Creación y el ejército, fuerzas o huestes de la misma. Entonces la deidad habría descansado de su trabajo, no sin antes bendecir este Séptimo Día. Un planteamiento contrario cuestiona el razonamiento de que "Dios" pueda cansarse, aunque también Jesús dice que no cesa de trabajar. Esto lleva a un manuscrito de Nag Hammadi, que, entrando en detalle sobre estos entresijos, y dando un orden de sucesos diferente, refiere que las autoridades del caos crearon al humano, pero viendo que podría superarlo en poder y conciencia, lo dejaron sin vida por 40 días. En este estado ya no les es un peligro, de modo que "descansan" de la carga de pensar que, vivo, este ser sería para ellos una clara amenaza. Este concepto de los "40 días" puede asociarse al mito sumerio que relata que tras "40 mā" (40 periodos, u años, según interpretan unos u otros), los igigu, cansados del trabajo, "cesan", pidiendo un "descanso", para lo cual los dioses crean a un humano que tome esta "carga" y les sean "siervos". Ver: "Día 8" y "Shabat".

Día 8. Así como Enoc define muchos más días después del 7º, es en este periodo en el que los textos antiguos definen la creación del último género humano, el que ahora puebla la Tierra. El texto, así como el libro de Enoc, habla del "8º Día", en el que realmente se crea al último humano, el actual, siendo destruido el anterior, y formando a éste enteramente de los elementos que componen la tierra, el polvo, el barro o la arcilla –depende de la versión, pues se refiere a los elementos constituyentes del feldespatos, que es el "suelo"-. Esto podría estar relacionado con el aspecto científico donde la paleontología no sabe cómo de repente desapareció el hombre de Neanderthal, y de repente apareció el homo Sapiens sapiens. Este día es definido como "Día del Sol" (domingo).

Día de Jehovah, el. Se entiende como el tiempo en que Jehovah castigará al mundo por medio de la guerra. De variadas maneras se esgrime a lo largo de muchos pasajes bíblicos, especialmente en Isa. 13 y 34:8, Eze.

7:19 y 30:3, Joel 1:15 y 2:1-11, Amós 5:18-20, Abdías 1:15, Sof. 1:7-18, Zac. 14:1-3 y Mal. 4. Este periodo es definido simbólicamente como "la Siega", el "Fin del Siglo" y posiblemente también "el incendio".

Diablo. Un término latín, Diábolos, que traduce "acusador" o "calumniador". Se usa también en griego (diábolos), pero únicamente figura en el Nuevo Testamento, ya que en las versiones hebreas continúa utilizándose el término Satán (adversario), como en la TANAQ. Ver: "Satán".

Diabólico. Genéricamente es una designación para algo de origen malévolo.

Diadema. Representa el cargo de un supuesto rey o imitador de rey. Puede hacer también alusión a un título de gobierno que se da a alguien, pero que no pertenece necesariamente a una monarquía o no se le ha permitido ejercer aún. En la antigüedad el parecido entre una corona y una diadema pudo dar lugar a interpretaciones erradas. En hebreo diadema es Ataráh, que se ha llegado a traducir como "corona". Ataráh se escribe con Ain, Tet, Reish y He, que en gemetría es 70+9+200+5 (284) y 16+9+20+5 (50), cuyo número raíz es el 5 (exaltación).

Diamante. Es el mineral (carbono) más duro que se conoce, además de ser la gema más valiosa que existe. Su dureza (conseguida por una enorme presión atmosférica, calor y el paso de mucho tiempo) obliga a un tratado especial para conseguir tallarlo, cosa que le da un simbolismo importante a modo de algo firme, inamovible y perfecto. Su color transparente lo asocia con la total pureza. Es el símbolo que representa a los Hijos de Dios, la raza que proviene del Seno del Padre y habita en cuerpos mortales para experimentar esta realidad, aprender y guiar a otros. En hebreo recibe el nombre de lahalom. El nombre "diamante" deriva del griego antiguo ἄδαμας (adámas), «propio», «inalterable», «irrompible, indomable», de ἄ- (a-), «sin» + δαμάω (damáō), «yo gobierno, yo domo». Un diamante es un cristal transparente de átomos de carbono enlazados tetraedralmente que cristaliza en la red de diamante. Se han adaptado para muchos usos, debido a las excepcionales características físicas. Las más notables son su dureza extrema y su conductividad térmica. Sobre los 1.700 °C en el vacío o en atmósfera libre de oxígeno, el diamante se convierte en grafito; en aire la transformación empieza aproximadamente a 700 °C. El Diamante identifica la 3ª piedra de la 2ª hilera del pectoral del Sumo Sacerdote. También es la 3ª de las virtudes que tenía el rey Tzor (Tiro), aunque en este caso (Ez. 28:13) se traduce como Jaspe, en la RVA 60 y 95. Es el 8º cimiento de la Nueva Jerusalén, posiblemente confundido con el Berilo en Apoc. 21:20. Su nombre, lahalom o lahlom, es 85 en gemetría y 40 en orden alfabético. El 40 es la letra Mem, el símbolo del agua. Esta cifra corresponde también con Shanáh (año) y Ain (ojo y apariencia). El 85 es igual a Casáh (cubrir) y Efod. El diamante también es llamado en hebreo Shamir (Shin, Mem, Yud y Reish) en Jer. 17:1, Ez. 3:9 y Zac. 7:12, que numéricamente es 21+13+10+20 (64) y 300+40+10+200 (550). El 550 coincide con Taninim (dragones). Erróneamente se traduce "diamante" en Job 28:17, de RVA 60 y 95, de la voz Zjojít (vidrio, cristal). La forma estructural de la palabra lahlom podría formarse de lah (alusivo al Dios de Israel) y Lam (raíz de Lamd: enseñar, adiestrarse, aprender, instruir). La Llave Menor de Salomón dice que el "cristal" está asociado a la casa de Acuario, pero esta podría ser una alusión probable al "diamante".

Días. Referencia a mucho tiempo. Se suele leer muchas veces, en la forma hebrea del texto bíblico, la forma lamim (mares) en vez de lomim (días), pudiendo ser un juego de palabras, dado que lam (mar) denota cantidad y profundidad espacial.

Días, 1.260. Referencia de Apocalipsis 11.3 y 12.6 sobre el periodo en que gobernará la Bestia del Anticristo.

Días, 1.290. Referencia en Daniel 12.11 al tiempo que duró la Abominación Asoladora de los romanos en torno a Jerusalem.

Días 1.335. Referencia en Daniel 12.12 al tiempo desde que comenzó la Abominación Asoladora de los romanos en torno a Jerusalem, hasta que llegó el momento oportuno para salir de sus escondites.

Días genésicos, 7. Se puede considerar que son 7 etapas en las que se representa simbólicamente cómo el Creador desarrolló la Creación, especialmente del planeta Tierra. Ver: "Día [1, 2, 3, 4, 5, 6, 7].

Diáspora. Ver: "Deportación".

Dictamen. Opinión y juicio que se forma o emite sobre una cosa.

Diente. Símbolo del poder de la descomposición y la entropía. Pieza clave para armar lo necesario para asimilar la información. En su conjunto es alusivo a la estética visual del rostro, por lo que la carencia del mismo en la presencia, por ejemplo, sonriendo, denota descuido, carencia o algo oscuro que sale a la luz. En hebreo es Shin, que podría también ser una antigua alusión a "colmillo".

Diezmo. Una décima parte de algo. Usualmente se usa para denotar la separación de un 10% de ingresos financieros destinados a quienes se encargan de los asuntos espirituales. Desde antaño se usaba ya como un impuesto regular de un imperio o gobierno para el mantenimiento constante de todos los servicios de un estado o nación. La definición hebrea es Maaser (décima parte) o Maaser (de Gén. 14:22), que viene a tomarse por costumbre desde la frase que Jacob dijo a Jehovah: «*aser asrenu*» (Gén. 28:22), o sea, "diez de nuestros diez" (nuestra décima). La cultura del Diezmo estaba arraigada en Israel –como se aprecia aún en el tiempo de los apóstoles-, pero no en el extranjero, por lo que Pablo –que trabajó con gentiles- se vio forzado a trabajar por su sustento, pues como obrero de Cristo no recibía «*su salario*». (Luc. 10:7 y 1ª Tim. 5:18). Mientras el Diezmo es considerado el "impuesto" que Dios exige (Mal. 3:8-9) –para que la obra continúe-, la ofrenda es un donativo voluntario por la causa y el bien común (Hech. 2:45 y 4:34). Sumando las letras de Maaser (Mem, Ain, Shin y Reish) aparece la equivalencia de 600, que es alusivo al hombre. Claramente, en Mal. 3:10, dice: «*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehovah de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.*» Esas "ventanas" de las que habla se denominan Arubot (cataratas), que corresponden numéricamente con el 603, por lo que el diezmo "lleva" a la bendición espiritual desde los Cielos, toda vez que 603 menos 600 es 3 (Guimel = ir, progreso y avance, que es la consecuencia de llevar los diezmos a donde corresponden). Se entendía por la décima parte de los frutos que provienen de los campos, prados, viñas árboles y animales (productos, no dinero), no obstante, cambiando el estilo de vida se generó confusión: los levitas no recibían herencia, pero sí diezmos por su servicio y tierras de sus hermanos, pero en la era posterior, donde Israel dependía del sistema internacional, o extranjero, la gente empezó a trabajar por dinero, no por la producción de su propio campo, y las tierras vinieron a pertenecer al estado. Por ende, quien se dedique a la obra de Cristo, debería recibir tierras para tener domicilio y techo (no depender de pagar una renta que no tendría como sufragar con comida). Jesús reiteró la importancia de este sistema en varias ocasiones: Mat. 23:23, Luc. 20:22-25, 10:7. Esta explicación también se aprecia en el diezmo que recibió Melki-Tzedek (Heb. 7:5) y en las palabras de Pablo, que, aunque estaba en su derecho, no quiso ser de agravio a nadie, cobrando (1ª Cor. 9). El único cambio apreciable fuera que como ley no seguía siendo visto (dado que, en todo caso, era para los levitas), pero continuaba habiendo colectas, ofrendas y donativos, a pesar de que dicha connotación excluye la profundidad del mensaje de Jesús, donde deja patente que los diezmos son los impuestos espirituales, así como el sistema (el mundo), ya exige los suyos, cada uno para que la maquinaria correspondiente continúe moviéndose. En cuanto a Mal. 3:9, que dice que "son malditos" por no diezmar, se cree que el texto fue manipulado en hebreo por los masoretas, y eso podría coincidir con el hecho de que en la LXX no dice nada de "maldición", sino Apobléontes (prestad atención, mirad). Dios bendice y prospera a través de los diezmos, igual que el gobierno, se supone, que lo hace con los ciudadanos: pero esta "bendición" y "prosperidad" no es financiera sino de "calidad de vida". En cuanto a Dios se orienta mayormente a lo "espiritual".

Diferenciar. Distinguir una cosa de otra. Algunos ven en Gén. 1:4 la traducción "diferenció", pero posiblemente la más apropiada sea "separó", aunque en hebreo son sinónimos. Ver: "Separar".

Diferentes, Dioses. Ver: "Dios".

Digamma. Ver: "Sigma".

Dignidad. Valor humano. Es una manera también de referirse a la gravedad y decoro de una persona en su manera de comportarse. Ver más en: Digno".

Digno. Alguien que cumple, como derecho, los requisitos para recibir algo. Por ejemplo, después de una vida íntegra, de su obediencia y de su sacrificio, el Cordero «es digno de de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza», y en consonancia con Dios, le es dada «la alabanza, la honra, la gloria y el poder.» (Apoc. 5:12-13). Acorde al significado propio de estas palabras, el Cordero no es “digno” de idolatría sino de “reconocimiento”, “respeto” y “sometimiento”.

Diluvio. Inundación de la tierra por medio de copiosa lluvia. El término propio de Diluvio se designa para referirse a la destrucción que tuvo la Tierra por medio del agua en los días de Noé (Gén. 7). En hebreo se dice Mabul (Mem, Beit, Vav y Lamed). Estas 4 letras denotan que lo referido alude al agua que se posará por razón de lo que el hombre ha aprendido (si bien es cierto, el Diluvio fue ocasionado por las enseñanzas que los Bnei ha-Elohim dieron a los hombres, llevándolos a pecar en todas las maneras). La suma de Mabul da 78 en gematría y 33 en orden alfabético. El 78 es la misma cifra que Avab (cubrir de nubes). En los mitos mesopotámicos, se atribuye el Diluvio a Enlil, y a la ayuda de la humanidad por parte de Enki/Ea, mientras ciertos textos apócrifos dicen que fue culpa realmente de Satán. La Paráfrasis de Sem (25:5-10), dice sobre Sakla: «*Y para que su plan pudiese llegar a ser inactivo, envió a un demonio que el plan de su maldad sea proclamada. E hizo un diluvio, y destruyó a su raza, con el fin de llevar la luz y tomar[la] de Fe.*» Fe es la traducción de la fémica Pistis.

Dimensión. Es un término común que se usa para referirse a un plano de existencia, espacio o realidad. En el marco de la metafísica y la física cuántica dimensión es la densidad de la conciencia en un volumen determinado. El universo estaría constituido por diversas escalas de focalizaciones de energía inteligente, o sea, de conciencia. La conciencia focalizaría la energía para crear la Primera Densidad, o la materia. A medida que con el tiempo la conciencia se activa en la materia produce un nivel mayor de conciencia activándola y produciendo como resultado el paso hacia la vida celular. La tercera densidad o dimensión sería la “toma de conciencia”, que es el estado actual humano, donde el objetivo es descubrir el amor perfecto, o amor verdadero. La 4ª densidad viene a ser el estado de despertar de la conciencia, su pleno despertar sobre sí mismo, lo cual implica un estado de vibración mucho mayor. Siendo toda energía condensada de manera inteligente, y siguiendo los parámetros del cosmos, este vendría a ser un estado mayor de actividad de la energía inteligente, es decir, la conciencia vibrando en un estado más elevado. Hay que comprender que todo vino de la Luz Perfecta, que es el estado máximo de vibración, y en consecuencia la conciencia ha de volver a ese estado mayor de vibración. El 4º nivel también se puede definir como estado “angélico”, llamado también de la “resurrección” o de la “inmortalidad”. La 5ª dimensión es el estado de los arcángeles y seres de gran luz, así como de los dioses del cosmos. La 6ª dimensión de esta octava es el estado de conciencias de gran luz, ajenos a los estado duales, sin juicios, sin intervención en las polaridades y en perfeccionamiento absoluto en la unicidad, siendo parte evolucionada de mayores conjuntos de conciencia, es decir, conciencias colectivas planetarias o estelares. La 7ª dimensión es el estado misterioso y desconocido de esta octava, donde se entra en los caminos de desenlace de esta octava para desaparecer como “nombre” y como “individuo” para ser parte de la conciencia infinita y parte del UNO en su mónada. Tras esta octava viene la primera dimensión/densidad de la siguiente octava que es completamente desconocida para los seres de esta octava y un misterio sólo conocido por el UNO.

Dintel. Parte superior del borde de una puerta. En hebreo recibe el nombre de Mashkof (Mem, Shin, Kuf, Vav y Pei), que en gematría corresponde con 516 en gematría y 76 en orden alfabético (que corresponde con Barashit que es “el comienzo”). El 76 es Ain y Vav, que son raíz de Avab (cubrir de nubes), alusivo a la cobertura y la protección.

Dionisio. Deidad griega que corresponde con el dios del vino. Se cree que provino de Asia Menor antes de aparecer en Grecia. Su nombre común era el de Baco.

Dionisos. Servidores del dios griego Dionisio.

Dios. Definición para referirse a una deidad suprema, un ser inmortal o con poderes sobrenaturales. El término “Dios” proviene del latín “Deus”, que a su vez viene del griego “Theós” que significa “el que todo lo ve”, y de “Thea”, que es “visión”. Esta palabra se rastrea hasta el védico Djaus, que también dio lugar al

nombre griego Zeus, y, completo (Djaus-Pitar) al romano "Júpiter". En anglosajón procede de algo relacionado con la cultura nórdica, pues el término inglés "God" viene del alemán "Gott" (antiguo nórdico "Wot"). La definición griega de Día (Hech. 14:12) o Diós (Hech. 14:13) era una manera de referirse a Zeus (dios de la luz diurna y de la vida). En el Medio Oriente se aplica el nombre "El" que se utilizaba antes de Israel para describir al padre de los dioses cananeos y que luego se designó, en su transformación, al sonido árabe, para definir al Dios supremo (Alá). No obstante los sonidos "El" y "Alá" provienen también del acadio "llu" (alto, elevado o ilustre), que es como definían los acadios a sus dioses, aun cuando Alá podría ser cognado de Alion (Altísimo), no de El, o Eloah. En ese orden, en las eras antiguas las definiciones de Zeus o Thor (también llamado Thur y Donar, posiblemente se asocie con la definición "gott") se transformaron con el tiempo en vocablos que se referían a los dioses patronos. Por ejemplo, el padre de Thor, Odín, es también llamado "Othinn", "Wodan" y "Wotan", que son nombres que pasaron a "gotten", o sea, "dioses" (ver más en al respecto en: "Dioses Ajenos"). Por el costumbrismo monoteísta y social, se refiere al Padre Creador Universal como "Dios", aun cuando en las referencias dadas por Jesús en los manuscritos de Nag Hammadi, el Uno Perfecto no es un dios sino mucho más grande que un dios. En hebreo, por lo regular, se le define puntualmente como 'El': «*El Elyón*» = "Dios Altísimo" (Gén. 14:18); «*El Elohéi Israel*» = "Dios, el Dios de Israel" (Gén. 33:20); «*el ajér*» = "otro dios" (traducido a menudo por la expresión "dios ajeno" antes de la RVA (Éxo. 34:14; compárese con el capítulo 20:3); «*El YHVH*» = "Dios Jehovah" (Sal. 118:27); «*El elohím*» = "Dios de dioses" (Sal. 50:1); «*Imánu-El*» = "Con nosotros (está) Dios" (Isa. 7:14); «*El yeshuatí*» = "Dios (es) mi salvación" (Isa. 12:2). Este vocablo hebreo, El, igualmente se aprecia como partícula teofórica en expresiones superlativas, significando "poderoso", "sublime": «*hararéi El*» = "las montañas de Dios" = las poderosas o sublimes montañas; «*Karmé*» = "viña de Dios" = la viña más fructífera y sublime = campo muy fértil (Isa. 10:18); «*arié*» = "león de Dios" = poderoso león (Isa. 29:1). En arameo se halla la forma Elah, como el caso de «*Eláh shemáya*» = "Dios de los cielos" (Dan. 2:18), o de «*bar elahím*» = "hijo de los dioses", o sea, ser divino o ángel (Dan. 3:25). Como deidad, conceptos remotos en relación a un único Dios pueden rastrearse en el libro de Henoc o en el Avesta (escritos zoroastrianos), aunque el faraón Akenatón trató de imponerlo durante su mandato, relacionándolo con el Sol, o el atlante Djeuthy (Tot) lo menciona en Las Tablas Esmeralda. La concepción del monoteísmo aflora con Zoroastro, Henoc, los hijos del Adán bíblico, y bajo el reinado del faraón Akenatón, y posteriormente se creyó en Roma en un tal Numen, mientras una y otra vez el politeísmo absorbía al monoteísmo, a pesar de que muchos pueblos se refiriesen a un demiurgo o ser superior como "Gran Espíritu". La idea de Dios como deidad única, referido propiamente por Jesús como el "Padre", lo acomoda a una visión divina de un ser creador muy por encima de los dioses de las mitologías (Deut. 10:17), el cual está manifiesto en todas las cosas creadas (Rom. 1:20), presente en cada ser humano (1ª Cor. 3:16), a la vez asentado en el Cielo de los Cielos (Isa. 33:5) y también es tan grande e ilimitable que nada le puede contener ni expresar (1ª Reyes 8:27). Todas las cosas sublimes y bellas son sus emanaciones, siendo Él netamente puro amor (1ª Juan 4:8) y luz (1ª Juan 1:5). Por esta razón se entiende que Dios ha de ser "todo en todos" (1ª Cor. 15:28) y a la vez es "Él mismo" más allá de todo lo creado, aunque tiene personificaciones que le representan en la Creación, como el bíblico "Anciano de Días", o el conjunto conocido como "Jehovah" (IHVH) – posiblemente el mismo El-Shadai – que habría aparecido en contadas ocasiones a lo largo de la antigüedad: «*Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y 70 de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.*» (Éxo. 24:9-11). Según la Llave Menor de Salomón, el Dios hebreo posee 10 nombres, que son muy poderosos, a saber: Ehieh, yud he vav he, Jehovah, Elohim, El gibor, Shadai ajij, Jehovah Tzabaot, Elohim Tzabaot, HaiTzadik y Shekinat. Acorde al Sefer Hekalot, son 23 príncipes los que llevan el nombre de laheveh (Jehovah). El único Dios verdadero, los hindúes lo llamaban Brahmá, y los zoroastrianos Mazda o Ahura Mazda. Los hebreos tomaron nombres cananeos como Elohim o Jehovah/Yave para identificar a El Elyon, El Shadai o Adonai Tzabaot. Los antiguos manuscritos refieren que el dios del sistema solar es Adonai Tzabaot, al que los griegos llamaban Zeus, pero que no tiene que ver con el Zeus de la mitología. Encima estaría Tob (el "Bueno"), a quien Jesús llamaba "Padre", y que posiblemente es quien fue definido como Anciano de Días o Cabeza de los Días. Según el gnosticismo, en esta jerarquía de "dios", seguiría Abraxas. Más por encima estaría Adama (posiblemente fuese El Elyón), rector del Seno del Padre o Espíritu Santo, y que también es llamado "Padre", "Dios" u "Hombre", que es de donde nació originalmente el nombre semítico El, Eloah, Elyon y Elohim, y de donde provino la

congregación humana que salvaría al mundo. Encima de Adama estaría Domedón Doxomedón, que representa 3 asambleas de 8 (Padre, Madre e Hijo), que están bajo el Padre Universal (cuyos poderes son Barbelo, Ungido y Silencio), llamado también Invisible, Inefable o Perfecto, pero que realmente no tiene nombre y es incomparable. El Hijo del Padre Universal representa una de las 3 asambleas de 8, y es quien creó a Adama por la Voluntad del Padre Universal y con la ayuda de la Primera Ogdoada (grupo de 8). Ver: "Elohim" y "Anciano de Días".

Dioses. Deidades que corresponden a un linaje divino. Regularmente se identifica a los dioses de la mitología con los Astronautas del Pasado, también asociados con Ángeles Caídos. Usualmente la idea parte de una Asamblea de varias deidades o reyes inmortales. Según estima Drunvalo Melkizedek, la variedad de dioses egipcios, por ejemplo, correspondían con números de cromosomas que maestros antiguos de Atlántida y Egipto ya conocían. Estos dioses son definidos como Neters, que para ciertos investigadores, cada deidad, era un cromosoma, sumando $42 + 2$, definidos con distintos nombres, tanto en el Alto Egipto como en el Bajo Egipto, de modo que al unirse el reino se mezclaron dando como resultado $84 + 4$ dioses representando las mismas ideas religiosas (88 ideas diferentes de Dios en el país), o sea, Neters dos veces repetidos y simplemente con definición distinta. Otros ven en esto una similitud con el número de constelaciones. Los Neters eran representados como humanos con cabezas de animales. Por otro lado, los supuestos dioses egipcios como Ra, Thoth, Osiris e Isis habrían sido originalmente maestros de la Atlántida tomados siglos después como divinidades por causa de la incursión de demonios en Egipto, buscando que a través de estos nombres y de estatuas se les alimentase. A los dioses se les define como "dioses inmortales", mientras a los hombres como "dioses mortales". En el caso de los dioses como estatuas (Éx. 20 y Deut. 5), parecía haber también una influencia demoniaca: «*Nuestros ancestros, aunque tuvieron grandes errores acerca de lo que son los dioses, sin fe y sin conciencia de lo que corresponde al culto y a la divina religión, descubrieron el arte de fabricar dioses, y, después de descubrirlo, anexaron a las imágenes y mezclaron en ellas energías provenientes de la naturaleza material, y como no podían crear el alma, evocaron las almas de daimones o ángeles y las introdujeron en las imágenes por medio de misterios iniciáticos divinos, por donde las representaciones adquirieron las energías de hacer el bien y el mal.*» (De Hermes Trismegisto dirigido a Asclepio, verso 37. Corpus Hermeticum). Ver: "Dios", o "Elohim" o "Dioses Ajenos".

Dioses Ajenos. Definición que aparece en la TANAQ como "Elohim Ajerím" ("Dioses Distintos", "Dioses Diferentes" o "Deidad Ajena") como referencia a todo aquello que puede recibir culto fuera de Jehovah. Es posible que estos "dioses" sean todos aquellos que abordan los panteones del mundo y que a los hebreos se les prohibió venerar, pues se les considera "ejército del Cielo" (Deut. 17:3; Jer. 8:2, 19:13, 33:22; Dan. 4:35; Sof. 1:5 y Hech. 7:42), aunque como desertores (unos son soldados de Miguel, mientras otros se han rebelado contra Dios y han buscado el culto de los hombres). La definición en sí misma, de origen hebreo, hace alusión a una Asamblea de Dioses distintos, que se hacen pasar por Dios. Se entiende que los Elohim Ajerím responden a las visiones de Astronautas Antiguos, Cosmonautas Prehistóricos o Dioses del Cielo, en relación directa con los astros, y que en el presente pueden estar asociados con algunos de los casos de avistamiento OVNI y el Movimiento de la Nueva Era (no confundir con el tema de los Demonios). Tomando las referencias de Pablo sobre los «*principados y potestades*» existe la posibilidad de que se trate de parte de estos, como señala la versión hebrea de Col. 2:15. Ver más en: "Dios" y "Ejército del Cielo".

Discernimiento. Juicio por cuyo medio percibimos y declaramos la diferencia que existe entre varias cosas. En Neh. 10:28 se usa la definición hebrea Mebín (entender), alusivo a la comprensión, como también se aprecia en 1ª Rey. 3:9 y en Job 6:30. En el Salm. 14:4 habla de laduú (saben), en relación a ladá (saber), o sea, en el contexto, se refiere a que no saben, como el caso de Eze. 44:23 y Jonás 4:11. En 1ª Cor. 12:10 dice «*Libjon et ha-Rujot*», o sea, «el probar los espíritus», en cuanto a tantear las influencias, fuerzas o motivaciones, así como el mismo hecho de reconocer, distinguir y analizar el tipo de "espíritu" de cada persona, su inclinación y su orientación (bueno o malo). En este verso de la primera carta a los corintios, la versión griega usa la voz de Diakríseis, alusivo al hecho de pasar por un juicio o simplemente el "distinguir" –igual como se ve en griego Heb. 5:14. Por su parte, en Heb. 5:14 habla en lengua hebrea de Lehabdil (diferenciar o separar), en cuanto a saber distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo (el juicio

personal de saber comprender qué es bueno y que es malo, con base al conocimiento adquirido sobre Dios y el raciocinio propio de la consciencia humana). Ese Lehabdil es al que se refiere también la Biblia en Lev. 10:10 y 1ª Cor. 11:29. No obstante, en 2ª Sam. 14:17 habla de Lishmoa (escuchar), en cuanto a que es «*como un mensajero de Elohim que mi Señor, el rey, escucha lo bueno y lo malo.*» En 1ª Rey. 3:9 se ve a Salomón pidiendo a Dios un «*corazón que escuche, para juzgar al pueblo, entendiendo entre lo bueno y lo malo.*» En el caso de 1ª Cor. 2:14, dice en hebreo que las cosas de Dios han de ser asimiladas «*solamente al que sabe juzgarlas.*» En griego dice que han de ser «*espiritualmente evaluadas*», o sea, en relación a la visión y mentalidad de las cosas de Arriba.

Discernimiento de Espíritus. Don que se recibe por parte del Espíritu Santo para saber distinguir y percibir qué tipo de persona es cada uno o con qué intereses viene alguien. Es una expresión extrasensorial que permite saber quién es quién sin conocerle. Ver: "Discernimiento".

Disciplina. Constancia y orden en un aprendizaje. Ver: "Discípulo".

Discípulo. La palabra significa literalmente "pupilo" y hace alusión a un "aprendiz", que se traduce del griego Mathetes (posiblemente el nombre de Mateo guarde relación con dicho significado). Dado que el nombre viene de "disciplina", implica un estricto seguimiento, obediencia y aprendizajes del que viene a ser su mentor o maestro, para poder llegar a recibir todo el conocimiento y perfeccionamiento que su guía le pueda ofrecer.

Dispensación. Dar, conceder, otorgar o distribuir. Se asocia asimismo con el eximir de una obligación, o de lo que se quiere considerar como tal. Se cree que es el tiempo de compensación para los creyentes en Jesús en relación al conocimiento de las cosas. Es lo que se nos está dando a conocer en esta generación: enterarnos de todas las cosas (Ef. 1:10 y 3:9. RVA 60). Aún así, otras traducciones hablan de "administración" o "mayordomía", aparentemente dando a entender que se darán a conocer todas las cosas a los de Cristo en los últimos tiempos, conforme a un plan ya establecido de antemano. Posiblemente la Dispensación sea igualmente el que justamente el mundo se entere de las cosas, las verdades salgan a la luz antes de la consumación del fin de los tiempos, o simplemente se refiera a un modo de tratar, una disposición o administración de los asuntos. En religión, algunos opinan que se le llama también dispensación o dispensaciones a cada uno de los períodos de la historia en que se ha propuesto una forma diferente de acercamiento a la divinidad. Otros ven en el original griego la referencia a "plenitud de los tiempos señalados".

Dispersión. Definición que hace alusión al evento de expulsión de los israelitas de su tierra mezclándolos con las naciones. Normalmente se refiere a irse en todas direcciones, algo referente en Israel a las tribus del norte que fueron diseminadas en Asiria.

Divinidad. Algo muy excelente y extraordinariamente primoroso, usualmente relacionado con la naturaleza o esencia de Dios. Es posible que esta definición proceda del persa Deva (dios), que traduce: "el brillante", de la raíz "div" (brillar, relumbrar).

División del Reino. Fue la escisión de Israel en lo que se conoce popularmente como "Reino del Norte" (Israel) y "Reino del Sur" (Judá). Alrededor del 920-922 a.C. Jeroboam lideró la rebelión de las tribus norteñas estableciendo el reino de Israel (ver el libro de 1ª Reyes), con capital en Siquem. Cuando el reino de Israel fue dividido, las tribus de Judá y Benjamín permanecieron fieles a Roboam, formando el reino de Judá con capital en Jerusalén. Roboam luchó contra el rey de las tribus norteñas (Jeroboam de Israel), guerra que mantuvo su hijo Abías o Abiam (ver libro de 2ª Crón. 12 y 13), acabando con su ejército y tomando Betel. Desde la división del reino de Israel no se volvió a unificar nunca más, por lo que los judíos y congéneres esperaban –y esperan– que Israel sea "restaurado" (Hech. 1:6) y viniera a ellos la "redención" (Lucas 24:21) del país entero –entendido en las 12 tribus que lo conforman originalmente– por medio del "hijo de David" (Luc. 2:38 y Heb. 9:11-12).

Divorcio. Procedimiento registrado en papel que decreta la separación legal de una pareja que estaba casada. En la ley judía la iniciativa del divorcio quedaba en manos del marido, con varias excusas para

establecerlo. La Carta de Divorcio era un documento que permitía a la mujer poder casarse nuevamente o tener derecho a parte de una herencia. De lo contrario, seguramente quedaba completamente en la calle y en la pobreza, no siendo recibida por ningún otro varón. Jesús reiteró que el Divorcio era factible pero únicamente «*a causa de fornicación.*» (Marcos 10:4 y Mateo 5:31), lo cual se entiende en la ley de Moisés que incluye el adulterio. De acuerdo a las explicaciones de Jesús, el Divorcio no debería ser viable pues la “unión” –consumada y sellada por el acto sexual- hace de hombre y mujer “una sola carne” (Marcos 10:2-9), como reiteró Pablo (1ª Cor. 6:16). Esta carta simplemente estaba protegiendo a la mujer de quedar abandonada, ya que no siendo ya virgen dejaba de estar bien vista para un hombre como partido para casarse; también estaba visto que el hombre abandonase o repudiase a su mujer tras acostarse con ella, y luego esa fama evitaría que tuviera la oportunidad de volver a casarse o formar una familia. La Carta de Divorcio debía dejar limpia la reputación de la mujer para que pudiera casarse nuevamente si lo deseaba y además le daba derecho a un subsidio del marido para su sostenimiento, ya que la mujer estaba auxiliada por los padres mientras vivía en su techo, pero al irse con su marido éste era quien la sostenía (separada difícilmente conseguía empleo, dado el trabajo duro y bien pagado que sólo desempeñaban los hombres y al machismo social).

Djinn. Ver: “Demonio”.

Docto. Entendido en una o varias materias.

Doctor. Alguien letrado, entendido o titulado en una profesión o ejercicio. Usualmente esta definición se usa para referirse a un médico. En la Biblia es el equivalente a un maestro o profesor, mientras la idea de doctor como médico se definía así: médico.

Doctor de la Ley. Una forma de referirse a un Maestro en Sagradas Escrituras (Hech. 5:34), especialmente de la Torah. Se entiende que son personas que se dedicaban al estudio en profundidad de la TANAO, siendo parte notable del gremio religioso y normalmente aceptados como tales por la comunidad.

Doctrina. Enseñanza que se da para instrucción de alguno. Se relaciona con la ciencia y la sabiduría, aunque se usa para referirse a la opinión de uno o varios autores en cualquier materia. Frecuentemente se usa la definición de “Doctrina” para hacer alusión a una línea de enseñanza de una vertiente religiosa o secta. Es posible que la definición se traduzca del hebreo Lekaj, aunque en Isa. 28:9 habla de Shmuaáh, que podría referirse a un proverbio, rumor, noticia, mensaje, frase o anuncio. Otras veces se refiere a doctrina del hebreo Torat (ley y/o enseñanza), como en Mat. 7:28 y 22:33. La Lamed, Kuf y Jet de Lekaj suman 138 en gematría y 39 en orden alfabético. El 39 corresponde numéricamente también con Aretz (Tierra), Kinaáh (Celo), Of (Ave), Amud (Columna), Midbar (Desierto), Shaham (Ónice) y Ajlamáh (Amatista).

Doctrina Falsa. Ver. “Falsa Doctrina”.

Dodecaedro. Forma geométrica que Platón definía como uno de los 5 “sólidos tridimensionales”. Simboliza el Éter o la Akasha. Está conformado por múltiples Pentágonos unidos por sus laterales (esta exposición la hace en su diálogo el Timeo, en el que plantea que de la quinta combinación, (dodecaedro) Dios se sirvió para trazar el plano del universo).

Dogma. Proposición que se asienta por firme y cierta y como principio innegable de una ciencia, especialmente hablando de religiones o sectas. Por esa razón se suele usar en el ámbito religioso especialmente, y sobre todo, como fundamento o puntos capitales de toda doctrina o creencia de la misma. Esta definición no existe en la Biblia.

Dominación. Ver: “Dominio”.

Domingo. Último día de la semana en el calendario gregoriano. Corresponde con el Primer Día de la semana en el calendario hebreo (Iom Rishón = Día Primero). El nombre común (Sunday, en inglés), viene de la común veneración al Sol (Sun-day = día del sol), el cual, por esa razón, fue rápidamente adoptado por el Catolicismo como día santo, dada la contaminación politeísta de Roma. La designación de Domingo

viene del latín "Domine" (dominación), como día prioritario o de consagración. Según el Génesis, fue el nombre (Yom Rishón) del primer intervalo de tiempo en que Dios inició su Creación.

Dominio. Del griego Kiriótites (poder de gobierno, dominio, autoridad o señorío). Poder o control que se ejerce sobre territorios sujetos a un estado. Zonas que pertenecen a príncipes y/o reyes y donde estos mandan o controlan. 1ª Cor. 15:24 se refiere a regiones que están subdivididas de un gobierno mayor absoluto y subordinadas a este, en donde se han puesto principales para administrarlos o se ha tomado arbitrariamente la autoridad sobre las susodichas. En griego se usa la referencia de "argís" (principado), que algunas otras versiones traducen desacertadamente como "imperio". En hebreo se usa la definición de Misráh (cuya raíz, Mishrá, es alusiva a un "extracto"), refiriéndose al día en que el Padre Celestial «*tome todo dominio y todo poder y fuerza.*» (1ª Cor. 15:24), posiblemente en consonancia con la profecía que habla del final del plan de Dios: «ungir al Santo de los santos.» (Dan. 9:24). Ver: "Dominio Propio".

Dominio Propio. Autocontrol. Saber controlarse y dominarse a sí mismo. En 2ª Tim. 1:7 se usa en hebreo la definición de Musar (corrección, castigo), como el ejemplo de «*ve-ohavó shjjaró musán*», que traduce: "pero el que lo ama le madruga la corrección", es decir, se esmera en corregirlo (Prov. 13:24). O el caso de «*yir'át YHVH musár joj máhp*», que traduce: "el temor de YHVH es la corrección de la sabiduría", es decir, la que conduce a la sabiduría (Prov. 15:33). Esta voz también alude a instrucción, disciplina (Sal. 50:17) o advertencia, escarmiento. Puede resumir la idea del Temor de Dios para no hacer lo indebido (Isa. 11:2). En la segunda carta de Pedro habla de «*maatzar laruaj*» (2ª Pe. 1:6), que se refiere a "impedir el espíritu", donde la voz Atzar se refiere a: detener (1ª Rey. 18:44), reprimir (Job 4:2), apresar, detener (2ª Rey. 17:4), estar exiliado o alojado (1ª Crón. 12:1), retener fuerzas (Dan. 10:8), cerrar el vientre, impedir dar a luz (Gén. 20:18; 16:2), gobernar como tirano, oprimir (1ª Sam. 9:17), estar vedado, estar prohibido (1ª Sam. 21:6/5), y otras veces identifica el estar detenido o estar alojado (1ª Sam. 21:8/7), cesar (2ª Sam. 24:21) o el ser cerrados los Cielos (1ª Rey. 8:35). Por consiguiente, la referencia del apóstol Pedro habla de aguantarse o reprimirse en razón de la mentalidad espiritual, la consciencia de Dios.

Dominios. Ver: "Dominio".

Don. Regalo divino. En griego se usan, básicamente, dos formas en las Escrituras: Dóreas (regalo) y Járisma (gracia). A veces se aplica Dósis o Dóma (dádiva), como en Pro. 21:14 y Ecl. 3:13, o Egkrateroistai (don de continencia), como en 1ª Cor. 7:9. En hebreo es Natan o Noten (dar o entregar), mientras en griego es Xárisma o Xarísmata (pronunciado "Jarisma", y de donde sacan su nombre los "carismáticos"). En el caso de Jos. 15:19, se refiere a una Brajáh, o sea, una bendición (en griego Eilogías). Otras veces se refiere en hebreo a Matat o Mataná que es regalo, como el caso de Ecl. 5:19 o 1ª Cor. 1:7. En otros casos se usa la voz Manat, que es algo dado, traído o, más concretamente, una porción, lo que le toca a cada uno como consecuencia de sus acciones, como el caso de Jer. 13:25: «*la porción por tu autosuficiencia.*» Manat también aparece en la traducción hebrea de 1ª Cor. 7:7, en cuanto a los regalos dados por Dios por parte del Espíritu Santo para la obra, desde la ascensión de Jesús (Sal. 68:18 y Ef. 4:8, definidos en hebreo como Matanot (regalos), o Dómata, en griego). En 1ª Cor. 12:28 trata de "hablar en segundas lenguas", es decir, añadida a la natal, pero no referido como don, sino como una de las tantas cosas que levantó o decretó (de la voz aramea Kaiam o Kiam, también alusiva a algo que se mantiene o permanece) Dios en la congregación. Don, como regalo, es también Tanát. En gemetría, Natán es 500 (igual que Sar, que es "capitán"); Tanat es 850; y Matat es 840. En orden alfabético, Natán es 50 (igual que Caper, que es "Rescate", y que Ataráh, una manera de referirse a "corona"); Tanat es 58; y Matat es 57 (igual que Shamaim, que es "Cielos"). Todas estas variantes salen de Tav y Nun, alusivos a dar algo. En teología son relacionados, en la carta a los hebreos, como parte de los "poderes del siglo venidero"; y también Pablo enseña que son irrevocables (Rom. 11:27). En la carta a los romanos (cap. 12), Pablo habla del don de profecía, de servicio, de enseñanza, de exhortación, de repartimiento, y de presidir. Con respecto de la versión griega, dice: «Tenemos, pues, dones, como la gracia que nos es dada de forma distinta», toda vez que palabras como "don", "gracia" y "carisma" son lo mismo en griego (básicamente dirigidos al significado de "regalo"). Por otro lado, en la primera carta a los corintios (cap. 12) menciona la palabra de sabiduría, la palabra de ciencia, la fe, los dones de sanidades, el hacer milagros, el profetizar, el discernimiento de espíritus, el de diversos géneros de lenguas y el de interpretación de lenguas. De todos estos, Pablo considera más

importante el de profetizar, es decir, advertir, exhortar, denunciar, predicar, etc. (1ª Cor. 14:1). Algunos ejemplos donde se usan estos términos, son: Járisma (Rom. 1:11, 5:15-16, 11:29, 12:6, 1ª Cor. 7:7, 2ª Cor. 1:11, 2ª Tim. 1:6, 1ª Pe. 4:10), Jaris y Jariti (Rom. 5:15), Jarismatí (1ª Cor. 1:7), Járistos (Ef. 3:7), Jaritos (Rom. 5:17), Jarismatos (1ª Tim. 4:14 y 1ª Cor. 12:4), Jarismata (1ª Cor. 12:9, 30-31). Luego están: Dóma (Núm. 18:6, 17, Ecl. 3:13), Dómata (Ef. 4:8), Dósis (Pro. 21:14 y Sant. 1:17), Dóros (Pro. 21:14, Ef. 2:8), Doreás (Juan 4:10, Hech. 2:38, Rom. 5:17, 2ª Cor. 9:15, Ef. 3:7, 4:7 y Heb. 6:4), Dórima (Sant. 1:17).

Don de Continencia. Referida en 1ª Cor. 7:9, refiere al auto-control, o la fuerza de voluntad sobre sí mismo.

Don de Cristo. Mencionado en Ef. 4:7, hace alusión al regalo inmerecido recibido de parte de Cristo. Usa la forma griega Dóreas (ver: "Don Celestial").

Don de Dios. En Ef. 2:8, habla en griego de Doros, es decir, de: don, presente, obsequio; favor, ofrenda o tributo. Se trata de un regalo recibido de parte de Dios. En Juan 4:10, Jesús habla de Doreas, es decir, habla del regalo inmerecido recibido de parte de Dios. En 1ª Cor. 7:7, se usa la definición griega Járisma, que se entiende como "gracia divina" o "don divino", o sea, un beneficio o favor ofrecido de buena voluntad. En este caso, Pablo quiere decir que cada uno de aquellos a los que se está refiriendo han recibido la Gracia de Dios, es decir, el regalo inmerecido de la paternidad divina, hacer parte de la actividad del Espíritu y las herencias del Reino venidero. En Pro. 21:14 y Ecl. 3:13 usa la forma griega Dósis y Dóma, es decir, refiriéndose a dádiva.

Don de Lenguas. Ver: "Lenguas, Don de".

Don del Espíritu Santo. Mención hecha en la carta de los Hechos de los Apóstoles (2:8 y 10:45), refiriéndose a recibir inmerecida y gratuitamente el regalo del Espíritu Santo.

Don Celestial. Alusivo a un regalo inmerecido que se recibe del Cielo. Sale reflejado en la carta a los Hebreos, capítulo 6:4, donde, en dicha lengua, se define como Matat Shamaim, que se refiere a un regalo celestial, como presente o don de los Cielos. Por eso Matat en orden alfabético es 57, igual que Shamaim (Cielos). En griego se usa la forma Doreás, que quiere decir: don, presente, regalo, beneficio, honra, ventaja, privilegio, gratuitamente, en don, inmerecidamente, sin razón.

Dones. Ver: "Don".

Dones de Sanidad. Referido en 1ª Cor. 12:9, según la versión griega, como "notoriedad del Espíritu" o "evidencia del Espíritu", con el fin del "beneficio mutuo" o "para el bien de todos" (esto se expresa erróneamente, como egoísta, en la RVA 60). Es definido en griego como «*jarísmata iamátos*», es decir, "gracia de curación" o "favor de remedio", aduciendo a la virtud de curar o proveer de salud. En el caso del verso 30, dice en griego, «*jarísmata éjoisis iamátos*»: "gracia de poseer curación".

Dones de Sanidades. Ver: "Dones de Sanidad".

Dones Espirituales. Se interpreta que son capacidades o facultades especiales que se reciben de parte de Jesús, por medio del Espíritu Santo, para facilitar, mejorar y acelerar los procesos y trabajo de la obra misionera y la predicación de las Nuevas del Reino venidero. Con respecto de las traducciones, en 1ª Cor. 12:1, en griego, Pablo realmente dice –semejante al latín: «*Concerniente a lo espiritual, hermanos, no deseo que ignoréis.*» Esa parte final, en la versión hebrea, se refiere a las cosas que de arriba vienen de la Palabra. En 1ª Cor. 14:1-2, en griego, dice, en ambos versos: «*...sed celosos con respecto de lo espiritual...*». En hebreo se definen como «*Tanot ha-Ruaj*» (regalos del Espíritu). Si bien, la versión más fiable del Nuevo Testamento es primeramente griega, luego latina y posteriormente aramea y hebrea, pues se realizaron en este orden.

Dorado. Alusivo a la autoridad de un rey. Ver: "Oro".

Dormir. Alusión a estar plácido, tranquilo, meditar o ser inocente. Se usa comúnmente para hablar de los que han muerto, pero en relación a aquellos que son considerados vivos para Dios -pues la muerte

simboliza la separación con y de Dios, y a los “dormidos” se les aprecia como criaturas que serán resucitadas en la Primera Resurrección y están descansando en el Seno de Abraham. Por esa razón se diferencia a quien muere o es sepultado, de quien duerme (no porque esté soñando sino porque no se le considera “destituido”). Estar dormido es, asimismo, alusión a ser reo de lo espiritual, en cuanto al plano astral (por eso se suele decir que los malos espíritus acosan al hombre cuando éste está dormido).

Dotación. Patrimonio que se entrega a alguien para solventar o cubrir ciertos pagos, deudas o compromisos.

Dote. Ver: “Dotación”.

Dracma. Antigua moneda griega de plata, casi equivalente a un denario, pues valía 4 sestercios.

Draco. Ver: “Dagon” y “Dragón”.

Dragón. Nombre que recibe una criatura fabulosa de característica reptil; del latín Draco, y éste del griego δράκων, Drakon (‘víbora’ o ‘serpiente’), que más concretamente aduce a “serpiente de gran tamaño”, o “serpiente de agua”, que probablemente viene del verbo δράκεῖν (Drakein): “ver claramente”. En la Biblia parece hacer alusión al Imperio Militar Satánico o Sistema Bélico de Satán (Apoc. 12), así como a la designación aplicada para el propio Satán (algunos sugieren una posible relación con lo referido en Ez. 29:3). La definición griega de «o drakon o melas» (gran dragón), de Apoc. 12:9 suma 135, igual que la frase de Ez. 28:2, que dice: «*ve-titen lebjá caleb Elohim*» (y pusiste tu corazón como corazón de dioses). Dragón es sinónimo de Serpiente o Leviatán. Poder maligno o ser fabuloso. Es la característica común para designar a la China dado que es su emblema nacional –aunque también se la identifica con el tigre-. Es uno de los nombres de Satán (Apoc. 20:2), ya que técnicamente el dragón es simplemente una serpiente con patas. El dragón se entiende como un reptil mitológico mágico y fabuloso que simboliza la sabiduría. En la antigüedad se los usaba para proteger grandes tesoros, por lo que la aparición de un dragón se asociaba al escondite de algún poderoso cofre o bóvedas de oro. Durante la Edad Media, la cacería de dragones fue famosa ya que se consideraba que a un hombre que le venciera se le aceptaba como héroe, lo cual le daría renombre y dinero. En los textos de Nag Hammadi, el dragón aparece como la representación identificativa de Sabaot. En casi todas las mitologías del pasado se asocia a uno o varios dragones con los dioses y con la creación de razas humanas, no confundiendo con el dragón terrible de toda leyenda, que es sumamente antiguo y enemigo de la máxima deidad. Dicho dragón o serpiente muestra haber sido vencida en el tiempo muy remoto y dividido en dos partes, aunque pareció quedar con vida. En el taoísmo, así como en general en China, se creía que el dragón (Long) simboliza el principio Yang. Se creía en 5 tipos de dragones: Dragones Celestiales (guardianes de la morada de los dioses), Espíritu Dragón (regentes sobre la lluvia y el viento, además de que pueden provocar inundaciones), Dragones de la Tierra (limpiadores de los ríos de las profundidades de la Tierra), Dragones Guardianes de Tesoros y Dragones Imperiales (poseedores de 5 garras en vez de 4). La categoría de los Reyes Dragón (Long-Wuang) también era considerable, y se dividía en 3 grupos: Reyes Dragones Celestiales, Reyes Dragón de los 4 Océanos y Reyes Dragón de los 4 Puntos Cardinales. La escritura más antigua que se conoce en Mesopotamia, refleja: «*Los reptiles verdaderamente descendieron. La tierra está resplandeciente como jardín bien regado. En aquella época Enki y Eridu no aparecían. La luz del día no brillaba, la luz de la luna no emergía.*» (Fragmento extraído de la más vieja tablilla sumeria). De hecho, en babilonio se identificaba a los dioses dragón como “Sir” (de donde viene al inglés, que significa “señor”). En la ufología se les describe como seres mitad humanos, mitad reptiles, parte totalmente antagonista de Dios y sus ángeles en el universo (son definidos como Reptilianos o Draconianos, asumiendo que su lugar de origen es la Constelación de Draco, el dragón). En la Biblia, la definición original se confunde con la serpiente, el monstruo marino y el chacal. Se podría decir que la voz hebrea Tan alude a “chacal” (plural “Tanot”, como se refleja en Mal. 1:3), aunque es raíz de Tanin, muy posiblemente referente a “dragón” (plural “Taninim”, como se ve en Gén. 1:21 y Sal. 148:7), observable en el libro de Apocalipsis. Luego está la forma Tanim, como posible alusión genérica a un monstruo mitológico, leviatán, dragón, serpiente o simplemente de tipología reptil. Isa. 27:1 dice que en el día de Jehovah será herido fuertemente el Leviatán Serpiente Fugitiva y el Leviatán Serpiente Tortuosa (posiblemente asociados con la definición hebrea de Rahab), a la vez que se le da muerte al Dragón que

está en el mar, aduciendo posiblemente al espacio exterior, no necesariamente al océano terrestre. Isaías también refiere que tiempo atrás Jehovah ya había librado combate contra este monstruo u organización (Sal. 74:13), a la cual dejó en muy mala posición: «¿no eres tú el que dividió el orgullo profanado del dragón?» (Isa. 51:9) Otros profetas como Ezequiel, hablan del faraón de Egipto, pero usan la voz de Tanim, un tipo de asociación reptil (Eze. 29:3). En el caso de Eze. 32:2, se habla de Tanim de los mares, semejante a la referencia de "los dragones de los abismos". La designación de Tanin (dragón) muestra ser una manera de denominar a Satán, mientras Tanim es genérica a un ser reptil o de características reptiles. Por su parte, Tan sería chacal, o a modo alegórico, alusivo a un ser salvaje (aunque en Lam. 4:3 utiliza tanto Tanin como Tanim). Tanin corresponde con 510 en gemetría y con 60 en orden alfabético, mientras que Tanim corresponde con 500 en gemetría y 59 en orden alfabético (igual que la frase hebrea «sobre los mares»). La voz Tanin parece corresponder lingüísticamente con el egipcio Tanen o Tanenen, forma de identificar a Ptah (a quien algunos asocian con el acadio-sumerio Ea/Enki, cuyo símbolo era la serpiente) como creador. En el hebreo moderno, Tanin significa "cocodrilo", y esta voz se asocia a Etamin o Eltanin (un estrella tipo gamma), que es un astro gigante naranja, el más brillante de la constelación del Dragón. Se dice que en la mitología griega se conoce a esta constelación gracias a la undécima tarea encargada a Hércules: en ella debía conseguir las manzanas del árbol de Gaia en el jardín de las Hespérides, donde Hera había puesto a Ladón, el dragón de cien cabezas, como protector. Hera sintió mucho la pérdida de su bravo guardián del jardín de las Hespérides, por lo cual lo puso en el firmamento alrededor del polo norte. La constelación presenta una de las piernas de Hércules sobre la cabeza del dragón. En otra versión se trataba de una serpiente que durante la gigantomaquia lanzaron los gigantes sobre Atenea. Ésta la arrojó al cielo, donde quedó fijada. Según otra versión, se trataba de la forma de serpiente que tomó Zeus para escapar de su padre, Cronos. Dragón, en latín Drako, es el nombre de la constelación del norte polar, una de las 48 constelaciones listadas por Ptolomeo. Su estrella más importante es Eltanin, y luego Thuban (una tipo alfa que fue la Estrella Polar hace unos 4800 años). El 2/4º Esdras 15:29-31 habla de los ejércitos de los dragones de Arabia. En Dan. 7:5 usan la forma Tninah como "segunda", a pesar de que es la única vez que se aplica, pudiendo ser la bestia segunda, un monstruo.

Drako. Ver: "Dagón" y "Dragón".

Dseta. Séptima letra del alfabeto griego. Corresponde con la "Z" (zeta) castellana.

Duat. Ver: "Hades".

Duende. Los duendes son unas criaturas humanoides pequeñas y populares que viven en la fantasía; se encuentran presentes en el folclore de muchas culturas. La etimología de su nombre proviene de la expresión "duende casa" o "dueño de casa", por el carácter entrometido de los duendes al "apoderarse" de los hogares y encantarlos, o bien del árabe "duar de la casa", ("que habita, habitante"). En Castilla la palabra duende define a un tipo de ser sobrenatural de la cultura popular equivalente al goblin de otros folclores europeos (del francés normando gobelin, nombre originado en el de un fantasma que se decía asoló el pueblo de Evreux en el siglo XII), de naturaleza maliciosa hacia los humanos. Posiblemente los duendes sean los mismos seres Pigmeos, aunque otras culturas del norte de Europa les llamaban Goblins o Medianos (aunque se puede confundir por los nombres a los espíritus de la tierra y a una raza de gente muy pequeña).

Dyet. El cuerpo "físico", denominado Dyet por los egipcios, o Jat, Chat o Khat 3 si se hace referencia a un cuerpo momificado, es el elemento más tangible de los que componen el hombre. Es inerte, un simple trozo de materia. Sirve de soporte físico para los demás elementos, por lo que debía de ser momificado para asegurar su incorruptibilidad, y de esa manera garantizar que continuara existiendo, incluso después del fallecimiento.

- E -

E. Quinta letra del alfabeto inglés, y la sexta en español. Algunos creen que la "E" se usa subliminalmente para identificar el número 6 en mucho simbolismo europeo, como el Espacio Económico Europeo (EEE = 666). Visualmente la "E" es una "W" levantada por un costado, por lo que cabalistas ocultistas ven aquí una "Vav" (6) hebrea. La "E" es también en griego la 5ª letra de alfabeto.

Ea. Nombre de un importante dios sumerio del agua. También es llamado Enki, en relación al establecimiento de la planicie de Mesopotamia. Corresponde con un hijo del dios Anu y se le asocia con la creación de ciertos humanos por medio de ingeniería genética (Adapa, el "hombre modelo" de Enki, similar al relato del Instructor, del gnosticismo). Su compañera de trabajo fue Ninhursag, y fue padre de Marduk con Damkina, de Dumuzi/Tammuz con Ninsun, y también fue padre de Nergal y Gibil, el soberano del mundo inferior. Una de sus esposas es conocida como Ereshkigal. Aunque fue primogénito de Anu/An, no tomó el derecho a la primogenitura pues su madre no era de la estirpe, pasando este derecho a su hermano Enlil, que sí era hijo de Antu, hermana de Anu. Se dice que Enki/Ea llegó primero a la Tierra con un grupo expedicionario cuando se supo que esta poseía grandes minas de oro, donde comenzó un trabajo de explotación. Las tablillas sumerias le atribuyen la preparación de la tierra que dividía en Éufrates –también atribuido a él- a la cual denominó Eridu (tierra cimentada en la lejanía). Se dice que en su llegada no halló territorio sólido firme, por lo que estuvo un tiempo en altamar preparando su equipo de trabajo. Enki suele ser simbolizado como un ser mitad hombre y mitad pez, o como la serpiente enrollada en una copa (Caduceo de la Medicina), siendo el dios del conocimiento, «*dios de las ciencias*», una representación similar al hermafrodito chino, Yu, quien como serpiente habría hecho descender las aguas del Diluvio al Abismo (aunque el dios taoísta del agua es Mo-Hi-Hai). Era uno de los denominados Anunnaki, a quien se asocia muchas veces con la serpiente bíblica del jardín del Edén. Ea era «*Señor de las Aguas Saladas*», los mares y los océanos. Los textos sumerios hablan repetidamente de una época muy antigua en la que los tres Grandes Dioses se repartieron los reinos entre ellos: «*Los mares se los dieron a Enki, el Príncipe de la Tierra*», dándole así «*el gobierno del Apsu*». El Apsu es lo Profundo. Como Señor de los Mares, Ea construyó barcos que navegaban hasta tierras lejanas, y, en especial, a lugares desde donde se traían metales preciosos y piedras semipreciosas; alusiones que igualmente recuerdan al tal "rey de Tiro" (Tzor), al que endecha Ezequiel (cap. 28). El número de Ea/Enki era el 40. También recibía el nombre de Ninigiku. Enki es asociado por algunos con el dios egipcio Ptah, aunque en la mitología griega que se podría vincular tanto con Poseidón (Neptuno) como con Hades (Plutón). Su característica opuesta a Odín y Thor, en la cultura nórdica, lo hace ver como el típico enemigo Loki, un paralelismo que en Egipto se vio con Ra y Apep, y luego con Set y Osiris –dado el odio de Enki hacia su hermanastro Enlil.

Ébano. Árbol exótico de tronco grueso y madera maciza, pesada, lisa, muy negra por el centro y blanquecina hacia la corteza, que es gris. Produce flores de color verdoso y sus hojas son de color verde oscuro. Simboliza la sabiduría y la firmeza.

EBE. Siglas de "Entidad Biológica Extraterrestre". Es un nombre designado para los supuestos extraterrestres, que le dio el científico Vanevar Bush al superviviente del caso famoso de Roswell de 1947. Desde entonces se les comenzó a definir a todos así, aunque luego se usasen especificaciones con relación a su tipología, como los grises (J-Rod o Dows).

Ebeología. Ciencia que estudia a las Entidades Biológicas Extraterrestres. Es una rama más concreta y específica de la ufología.

Eclesiastés. Libro del TANAQ que se cree que fue escrito por el rey Salomón.

Eclesiástico. Libro deuterocanónico que trata conceptos de sabiduría. También se le llama "Sirácida". El texto está firmado por un tal Simeón, hijo de Jesús, hijo de Eleázar, hijo de Sirá. Este texto entra en la

mención de los manuscritos hebreos no-masoréticos, siendo uno de varios fragmentos obtenidos de una "genizah" de El Cairo (una caja para los manuscritos gastados o desechados), pertenecientes al siglo X u XI de nuestra era. Este material provee más de la mitad del Eclesiástico y duplica ciertas partes del libro. Muchos especialistas consideran que los fragmentos de El Cairo prueban que el hebreo fue el idioma original del Eclesiástico (vea "Facsimiles de los Fragmentos recobrados hasta ahora del Libro del Eclesiástico en Hebreo", Oxford y Cambridge, 1901).

Economía. Ver "Económico".

Económico. Referente al sistema monetario y el intercambio de cosas de valor para la compra y venta con la ayuda de una divisa. Actualmente está basado en el papel moneda que nace del intercambio a bonos firmados con un peso equivalente en oro, aunque en los últimos siglos simboliza una divisa ficticia virtual que inventan las casas bancarias centrales para recibir mayores beneficios en los préstamos monetarios. Se considera al Poder Económico o Financiero como el más fuerte de los sistemas que hoy monopolizan la Tierra: económico, militar, político y religioso.

Eda. Ver: "Edda".

Edad. Cada uno de los grandes periodos de tiempo en los que se considera dividida la historia humana. Antigüedad en años de vida. Edad, en una de sus formas en hebreo y arameo, parece ser Gil (Dan. 1:10).

Edad Dorada. La era que corresponde con el tiempo en que imperaron los dioses. Un tiempo de gloria.

Edad de Oro. Ver: "Edad Dorada".

Edda. Dos colecciones de escrituras de los viejos nórdicos, las cuales forman juntas las más autoritarias fuentes para la mitología nórdica. El más antiguo es el anciano o poético, Edda. Es una colección de 34 poemas islandeses, entremezclado con prosa, fechados desde la novena o duodécima centuria. La gran mayoría de estos poemas tratan de la mitología nórdica. El Voluspa, los cantos de los profetas, es la parte del Edda en la cual se narran los eventos del Ragnarök (Fin de los Tiempos).

Edén (1). Se suele asumir que es el nombre que antiguamente tenía la porción colonizada de la Tierra (Adamáh). El Edén parece corresponder con un territorio paradisiaco en la Adamáh, el cual parecía encajar con la zona del actual Irak e Irán. El nombre Edén parece provenir del lugar que los sumerios le atribuían a Ea/Enki como levantador. La Biblia no define su aparición, pero dice que antes del Diluvio, al oriente del Edén había emplazado un jardín o huerto hermoso, que se cree que estaba ubicado en algún lugar entre el suroccidente de Persia (la región de Elam), en el Golfo Pérsico, y la unión de los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia suroriental (la región de Lagash). En cuanto a etimología, Edén, es una palabra de origen sumerio que significa "estepa", derivado de E-din (tierra cimentada en la lejanía). Eden también quiere decir: deleitarse, gozar de la buena vida (Neh. 9:25), cosa refinada (2ª Sam. 1:24), delicia, cosa deliciosa (Sal. 36:9/8). La forma "Ed-in" es "hasta ahora", como el ejemplo de «*adén lo*», que traduce: "aún, hasta ahora no" (Ecl. 4:3). En lengua aramea, Iden es: tiempo (Dan. 7:12), año (Dan. 4:13/16; la RVA traduce "tiempos"), momento, como el ejemplo de «*be-idaná di tishmeún qal qarná*», que traduce: "en el momento que escuchéis el sonido de la corneta" (Dan. 3:5; la RVA traduce: "al oír"). Acorde a la descripción de Gén. 2:10, el lugar debía ser modificado tras el Diluvio, pero antes parecía enramar toda la extensión de Mesopotamia, hasta incluso la región de Israel. También al oriente había una tierra llamada Nod (fugitivo), a donde fue a parar Caín. Acorde a Ez. 28:13, toda la región de Edén era identificada como un jardín, aparte de la zona especial de Dios al oriente de la misma, donde fueron puestos Adán y Eva para administrar. A diferencia de estos dos personajes, sólo se menciona al rey de Tiro (Tzor) como un ser que estuvo en dicha región a modo de «*protector*.» En Joel 2:3 parece hacer una comparativa refiriéndose a que de la misma manera como está el jardín de Edén delante de Dios, así estará la Tierra cuando venga en sí día. Otro ejemplo es el de "dilaciones", como la frase de «*idaná antún zavnín*», que traduce: "vosotros ponéis dilaciones" (Dan. 2:8). En gematría, Edén equivale a 124, mientras en orden alfabético es 34, igual que Shem (nombre), Etz (árbol) y Beit (Casa).

Edén (2). Nombre mencionado en 2ª Reyes 19:12 e Isa. 37:12, como habitantes de Telasar. No se especifica si es el mismo hijo de Joa, referido en 2ª Crón. 29:12. También en 2ª Crón. 31:15 y Ez. 27:23 se menciona este nombre.

Edén, Huerto de. Ver: "Edén, Jardín de".

Edén, Jardín del. En hebreo, Gan Edén, que se ha transformado a la idea de Paraíso (Luc. 23:43), como un lugar que tiene lo más bello y hermoso. Describe una zona oriental en el antiguo Edén, específica y llena de lo más hermoso que pareciera existir. Gén. 2:8 dice que Elohim hizo "emerger" un jardín al este de la región llamada Edén (2ª Enoc 31:1-2), posiblemente en el sur de Sumer, antes del Diluvio. El hombre no fue creado ahí sino puesto una vez ya estaba listo para administrar el mismo (Gén. 2:15). Adán parecía haber sido tomado previamente de la zona denominada Adamáh, a la cual, una vez sacado del jardín, se le regreso para que trabajase (Gén. 3:23). En Gén. 3:24 dice que cuando el hombre (Adán y Eva) fue expulsado (1ª Enoc 32:6), se puso delante del jardín «a los qerubines y una espada ardiente para rondar y vigilar el camino hacia el Árbol de la Vida.» Se dice que en este lugar estuvo el qerub al que Dios endecha por medio de Ezequiel (cap. 28:13). La comparativa de los árboles del Líbano con los del jardín de Edén (Ez. 31:9), parecen reflejar que la región de Edén fue diseñada especialmente como un lugar idóneo. También parece como si los Árboles de Edén hubieran sido en el pasado destruidos, consumidos o hundidos hacia lo profundo de la Tierra (Ez. 31:16-18). En dicho lugar parece que reposa Dios: en el pasado en la superficie de la Tierra (Gén. 3:8), pero el sitio muestra haber sido trasladado a otra locación «en el extremo de la Tierra» (2ª Enoc 5:3), donde aún se conserva el Árbol de la Vida. Se alude a que esa nueva zona del jardín del Edén, está vigilada por Gabriel, quien a su vez comanda a los qerubines de ese emplazamiento (1ª Enoc 20:7), o al menos fue así antes del Diluvio –pues Enoc relata esto cuando aún no había sobrevenido este cataclismo. Es presumible que el jardín de Edén simbolizase algo superior en los cielos, mientras su equivalente en la Tierra fuera un sitio mudado en varias ocasiones, primeramente siendo el jardín de las Hespérides -posiblemente en la Atlántida-, luego en el sur de Mesopotamia, cerca de Persia, luego en la actual Israel, y pasando finalmente a desaparecer de la superficie de la Tierra. Su posterior ubicación bien podría estar en alguna otra parte del cielo o bajo la Tierra, relacionándola con el mito de Hiperbórea. En gemetría, Gan Edén equivale a 53 + 124 (177), mientras en orden alfabético es 17 + 34 (51), igual que Shem (nombre), Etz (árbol) y Beit (Casa). El 17 de Gan es equivalente a Tob (Bueno) y Nabá (consolación), que también es 53. Por su parte, el 51 de Gan Edén es igual que Pdiván (Redención) y Shamláh (vestido, prenda). El sistema temurá muestra a Gan como Nag, que es raíz de la voz semítica muy antigua Naga o Nagas que pasó al hebreo Najash (serpiente y cobre). Nag también es raíz de Negueb (región del "sur"), Neged (presencia, estar en frente de), Naga (resplandor, en arameo Naga es Aurora, el momento cuando raya el alba), Nagaj (cornear o ser corneado), Nagid (soberano), Nega (afligir, plaga o herir), Nagash (golpear) o Noga (Venus). Todas estas indicaciones aluden a Satán, así como al rey Tzor (Tiro) y al acadio-sumerio Ea/Enki, que podrían llegar a ser la misma persona.

Edificación. Algo que ayuda a crecer espiritualmente. Un aporte constructivo. Una construcción.

Edin. Ver: "Edén".

Efa. Del hebreo Eifá, es una medida de peso usada especialmente para alimentos. Correspondía con 10 veces la porción de un gomer (Éx. 16:36).

Efod. Vestidura de lino fino, corta y sin mangas, que se ponían los sacerdotes israelitas sobre todas las otras y que les cubría principalmente las espaldas. Efod significa ajustar o sujetar, y en hebreo se escribe con Alef, Pei y Dalet (85 en gemetría y 22 en orden alfabético). El 85 es equivalente con Casáh (cubrir) y lahalom (diamante), mientras que el 22 es la cifra de Bar (hijo, en arameo) y Esh (fuego).

Egipto. Nación establecida en la antigua Kem o Kemet (tierra negra), en la zona que conecta África con Asia. Representación del mundo actual como sistema dominado y regido por Satán. La aflicción de Israel en Egipto representa la caída del imperio satánico y denota el actual curso de los acontecimientos que precederán al Arrebatamiento. Egipto es también ejemplo de la destrucción de la Gran Babilonia, ya que simboliza a la Jerusalén corrupta. Asimismo es un símbolo que recuerda el poder destructivo de Dios y su

manifestación sorprendente en el pasado. El nombre de Kemet se transformó en KĪmi y KĪmø en la etapa copta de la lengua egipcia, y fue traducido al primitivo griego como Χημία (Jemía). Mišr, el nombre oficial árabe (مصر) de Egipto es de origen semítico que significa “estrecho”. Se asocia con el apelativo hebreo, que es Mitzráim, que significa literalmente “dos estrechos”, por una referencia a la separación histórica en el Alto y Bajo Egipto, aunque sale de Metzzer (aflicción o angustia). El árabe Mišr significaba originalmente metrópoli, civilización y, también, país o tierra fronteriza. Posiblemente el nombre viniese de Mitzaim, el hijo de Ham (Cam), siendo hermano de Cush (Cus), Fut y Kenaan (Canaán). Gén. 10:6-14 dice que «*Mitzaim engendró a Ludim, a Anamim, a Lehabim, a Naftuhim, a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los filisteos, y a Caftorim.*» En singular, los nombres de sus hijos eran: Lud, Anom y Patros, Kaslot y Kaftor. El libro de Jaser dice que «*todos los príncipes de Nimrod y sus grandes hombres tomaron consejo juntos; Put, Mitzaim, Kush, y Kenaan con sus familias*» para levantar al Torre de Babel, más de ahí fueron confundidos y se disgregaron; de ahí que posiblemente Mitzraim llegara a la tierra de Kemet, incluyendo el que el nombre del río Nilo fuera adoptado como “río Mitzraim”. El libro de Jubileos señala que «*Jam dividido [territorio] entre sus hijos, y la primera parte de Cush salió hacia el este, y al oeste de Mitzaim para él, y al oeste de él para Fut, y al oeste de él [y al oeste de éstos] en el mar de Canaán.*» (Jub. 9:1-2). En las genealogías griegas se dice que Zeus fecundó a lo, la cual le dio a luz a Epafo, mientras Nilo dio a luz a Memfis; entonces Epafo y Memfis se unieron y dieron a luz a Lisianasa, Tebas (uno de varios individuos que responderían a este nombre) y Libia. Luego, Poseidón preñaría a Libia, la cual le daría a luz a Agenor y Belo. Así pues, Belo (Belus) con Anquinoe (Anjinoe o Anchinoe) darían a luz a Danao, Cefeo (otro distinto al titán que recibe este nombre) y Egipto -el cual a su vez tendría 50 hijos.

Eitanim. Otra forma de referirse al mes hebreo de Tisrei (Tishri). Algunos lo refieren como Etanim. Se ubica entre septiembre y octubre. El término proviene de la voz Eitan: permanente, inagotable (Deut. 21:4; Sal. 74:5), firme, estable, firmeza (Gén. 49:24; Núm. 24:21), lecho del mar, el lugar y volumen normal de sus aguas (Exo. 14:27), antiguo, en el sentido de que su poderío es constante a través del tiempo (Jer. 5:15). Un ejemplo es «*yéráj eitaním*» = mes de los (arroyos) permanentes (1ª Rey. 8:2). Este nombre también puede asociarse con Eltanin o Etamin, la estrella de mayor brillo en la constelación del Dragón.

Ejército. Numerosa fuerza militar de una nación, reino o imperio.

Ejército de los Cielos. Nombre que surge de la definición hebrea «*Tzabá ha-Shamaim*» (Deut. 17:3), refiriéndose a los ángeles que guían las estrellas y sus espíritus. Las narraciones de los manuscritos egipcios de Nag Hammadi señalan un nombre antiguo en conformidad con la guerra celeste: “Sabaot”. Sabaot sería una viable transformación del plural hebreo Tzabaot (Ejércitos), el cual también era llamado “Adonai Sabaot” (Señor de los Ejércitos). Jehovah aparece referido como IHVH Tzbaot (Jehovah Sabaot), que algunos traducen como Señor de los Ejércitos o Señor Todopoderoso; también parece identificarse a Dios con Elohei Tzbaot, que algunos traducen como Dios Todopoderoso. Si bien, las referencias que en la TANAQ hablan del Ejército, solo parecen personificadas en Dios. En cuanto a Israel, Jehovah prohibió dar culto a «*todo el ejército de los Cielos*» (Jer. 8:2), a quienes se afirma que antiguamente se les había “amado” e incluso para quienes se había “trabajado” (voz que sale del hebreo Obed, y se traduce igualmente como “servir”), como reflejan los mitos sumerios. Tzabá traduce asimismo “hueste”, “armada” o “fuerza” (Éxo. 12:41). En el libro de Daniel, que fue escrito en arameo, habla de Dios como quien lo que desea «*hace en el poder del Cielo*» (Dan. 4:35), en cuanto a la voz Jeil Shamaiá. Esta definición aramea aduce a “fuerza” o “ejército”, y es equivalente en hebreo: Jeil (muralla exterior), Jail (fuerza, vigor, ejército, valiente, valeroso, esforzado), Jil (durar, prevalecer o dolor). En el capítulo 8:10 del libro del profeta Daniel se habla de la lucha en el fin de los tiempos (ver ejemplo similar en Isa. 24:21-23), donde un villano se engrandecerá en relación al Tzabá ha-Shamaim (Ejército del Cielo), haciendo caer a la Tierra parte de este ejército y parte de las estrellas (ángeles) y pisotearlas, como han profetizado ya muchos (Apoc. 6:13 y 12:4), incluso en relación a su “oscurecimiento” previo (Joel 2:10 y Luc. 21:25). Parece haber sido un complejo trabajo el evitar que los hombres terminasen por rendir culto a estas fuerzas espaciales o divinas (Sof. 1:5 y Hech. 7:42), como se aprecia en la historia de los Anunnaki. En Col. 2:15 en hebreo, Pablo dice que cuando Cristo se dejó crucificar expuso y dejó en evidencia a los Sarei Tzbaot (jefes o capitanes de los ejércitos) y a los Shalitei (sus gobernantes) delante del Sol (estos son definidos regularmente como Principados y Autoridades, situados en el Cielo). La versión hebrea de Ef. 6:12 dice que tenemos lucha «*contra [jefes tribales], y sus*

fuerzas que gobiernan la Tierra, [provenientes] de la oscuridad y sus mensajeros malignos que están en las alturas.» Es menester tener en cuenta que la referencia habla de poderes oscuros con jerarquías que tienen sus equivalencias en la Tierra y que proceden de la Oscuridad, poseyendo sus propios Malajim (ángeles), y quienes se ubican en lugares elevados. La voz Marom identifica: cumbre, lugar prominente, elevado (2ª Rey. 19:23; Isa. 22:16), altivamente, con altivez (2ª Rey. 19:22), alta posición social (Job 5:11) o el Cielo, morada de Dios en las alturas. Cualquiera de las referencias es igual orientada a las fuerzas del mal, ya sea instauradas en los gobiernos del mundo como moviéndose por el Cielo, como refiere la idea de los “voladores” que andan en el “aire”, aludiendo a los demonios. Por consiguiente, el Ejército de los Cielos parece ser una fuerza militar de Dios, pero también a quien se le ha idolatrado. De estos ha habido grupos insubordinados que muestran permanecer aún activos.

Elder. Designa una persona mayor –de ahí su semejanza con la voz inglesa “older” (mayor que...)-, pero en relación a la experiencia. Es un equivalente a la voz griega “presbítero”.

Elefante. El animal terrestre más grande que se aprecia en la actualidad. Son una familia de mamíferos placentarios del orden Proboscidea, cuyo periodo de gestación es de 22 meses, el más largo en cualquier animal terrestre, y normalmente viven de 50 a 70 años. Se le atribuyen una gran variedad de comportamientos asociados a la inteligencia como el duelo, altruismo, adopción, juego, uso de herramientas, compasión, buena memoria y autorreconocimiento. El espesor de la piel de un elefante es de unos 3 centímetros. Y si este se revuelca en el lodo, como prefieren hacer los elefantes, el barro seco junto con el panículo adiposo de hasta cinco centímetros de espesor convierten su piel en una coraza natural. Este animal se ha descubierto que muere prematuramente ante el excesivo cuidado humano. En el budismo, los elefantes blancos son sagrados, porque se dice que la madre de Buda, Maya, quedó embarazada de él tras soñar que un elefante albino entró en su cuerpo. En hebreo se denomina Pil, posiblemente de la forma Napil (gigante).

Elegido. Persona que ha sido nombrada por elección preferente para un fin concreto. Es alguien que se ha considerado que es quien ha de llevar una misión definida. El Elegido es la forma en la que Enoc se refiere al Mesías.

Elegidos, 7.000. De Rom. 11:4-5 se suele suponer en algunas perspectivas escatológicas que habrá un grupo de Cristo, parte de los Escogidos, que se quedará, a conciencia, en la última fase de la Gran Tribulación, para liderar un grupo de resistencia, refugio y protección para los que no hayan sido llevados en el Arrebatamiento o que se les sumen a conciencia. Se cree que tendrán una conexión con Elías, Enoc y el apóstol Juan, quienes liderarán el ministerio de la verdad durante la Gran Tribulación. Este grupo hipotético se cree que podría ser de 7.000 personas como en los tiempos de Elías, pero en todo caso este gremio de “resistencia y liderazgo” y la cifra de “siete mil” no son más que una idea comparativa, dado que Pablo habló de quienes habían resistido a Baal en “este tiempo”, o sea, la época de Pablo (siglo I). Así como en días de Elías, el profeta creyó que era el único leal, también en días de Pablo le fue dicho que había otros fuera de él, también leales, puede que con respecto de los judíos y su conversión a Cristo, pero no da ninguna cifra, sino solo un ejemplo. En cuanto a los últimos tiempos, también se registra en versos bíblicos y parabíblicos un apoyo a esta idea, pero tampoco se establece un número específico de individuos.

Elementos. Básicamente aire, agua, fuego, tierra y éter (akasha). En la cosmología sankhya se habla de los pañcha mahā bhū ta (cinco elementos principales), cada uno ocho veces más sutil que el anterior: Tierra (bhumi); Agua (apu); Fuego (agni); Aire (vaiu); Éter (akasha).

Elementos Chinos. Agua, madera, fuego, oro y tierra.

Elevador. Ver: “Ascensor”.

Elfo. Los elfos son criaturas de la mitología nórdica y germánica. Originalmente se trataba de una raza menor de la fertilidad y representados como hombres y mujeres jóvenes, de gran belleza, que viven en bosques, cuevas o fuentes. Se les consideraba como seres de larga vida o inmortales y con poderes de vida. La palabra elfo proviene del proto-germánico Albo-z, Albi-z, y del nórdico antiguo “álfr”, el alto alemán

medio "elbe". El femenino en español es "elfina", "elfinas" (en plural). La etimología primordial puede ser la raíz proto-indoeuropea Albh, que significa "blanco", del cual también proviene el latín "albus" (blanco). Los elfos buenos o blancos se diferenciaban de los elfos oscuros, los subterráneos, convertidos en seres malévolos.

Elíseos, Campos. Definición común de los griegos antiguos para referirse a lo que Jesús llama "Seno de Abraham". Un bello campo verde y luminoso debajo de la Tierra, donde residían los espíritus de las personas justas.

Elogio. Reconocimiento de algo bueno de una persona. Esta palabra posiblemente derive del griego Eilogía (bendición).

Elohim Ajerim. Vocablo hebreo que significa "dioses diferentes" o "dioses ajenos". La forma plural Ajer significa tanto "diferente" como "otro", igual que en arameo. La raíz Ajer o Ajar es asimismo "detrás" (Gén. 22:13), "después" (Gén. 18:5) o "tras", "en pos de" (Gén. 37:17), o simplemente "al final", como el caso de «*ad ojerén*» (Dan. 4:5/8). Por ejemplo, en el caso de «*ajár ker*» tenemos "después" (Lev. 14:36); y en el de «*ajár zeh*», se ve "después de esto" (2ª Crón. 29:9). De manera que, Elohim Ajerim, de igual modo puede querer decir "deidades secundarias" o "deidades posteriores". Ver: "Dios" y "Elohim".

Elul. Sexto mes del calendario israelita. Corresponde con principios de septiembre. Es la época de las aceitunas y la fabricación de aceite. En este tiempo se terminó de re-erigir el muro de Jerusalén, en días de Nehemías (1), también fue cuando Ezequiel tuvo la visión de las abominaciones que se realizaban en el Templo (2), y también es el mes en que Gabriel vino a avisar a Mariam de su embarazo y de los 6 meses de gestación que tenía su parienta Elizabet (3). Este nombre en hebreo se escribe con Alef, Lamed, Vav y Lamed, sumando 67 (Samej y Jet) en gematría y 31 (Lamed y Alef) en orden alfabético. Esto expresa que Dios se manifestará a través de un hombre para traer toda la verdad. Esto también refleja que identifica la Vida Eterna (67) y el aprendizaje humano de las cosas de Dios (31). Es posible que el significado de Elul sea "vano", con relación a la traducción de esta voz en Jer. 14:14.

Elusá. Diosa nabatea considerada muy poderosa. Era la diosa de Venus. Corresponde igualmente con la Elusa árabe.

Embajador. Alguien que viene en representación de otra persona.

Embarazo. Alusión a gestar vida. Representa también la preparación de un proyecto. El embarazo es el poder de llevar lo potencial a lo real.

Embriaguez. Ver: "Borracho".

Encantador. Se entiende por una persona que realiza conjuros. En Dan 1:20 y 2:10 se halla la forma hebrea Ashaf.

Encarnar. Definición para referirse a tomar cuerpo o ingresar en la carne o en la materia.

Encina. Fue árbol sagrado en todo el Mediterráneo. Se dice que Zeus meditaba debajo de una encina. En el santuario de Dodona, el murmullo de las hojas de una encina ayudaba al oráculo. En España, en Ayala (Álava), y otras localidades, se encuentran santuarios católicos de "Nuestra Señora de la Encina". La encina es un árbol de la familia de las fagáceas, de 10 y 12 metros de altura, con tronco grueso, ramificado en varios brazos, donde parten las ramas, formando una copa grande y redonda; hojas elípticas, algo apuntadas, a veces espinosas, duras, correosas, persistentes, verdinegras por la haz y más o menos blanquecinas por el envés; florecillas de color verde amarillento; por fruto, bellotas dulces o amargas, según las variedades, y madera muy dura y compacta. En hebreo se le llama Ilah (Alef, Lamed y He), que es una palabra que etimológicamente está asociada a Ail, que tiene variados significados, pero entre ellos está la alusión y semejanza a cualquier árbol frondoso con asociaciones culticas (Gén. 35:4). El vocablo Ilah es numéricamente 36, y asimismo 18. Otra forma de denominar a la encina es como Elón (Gén. 12:6), que se

escribe con Alef, Lamed, Vav y Nun, sumando 87 y también 33. El 87 coincide con Abodáh (ministerio, obra).

Encinar. Ver: "Encina".

Endurecer el corazón. Una forma de decir que si una persona tanto quiere hacer algo malo Dios le da motivos para que lo haga, permitiéndole que se obnuble su raciocinio y se deje llevar por la tozudez y la obtusidad.

Enéada. En la antigua cultura egipcia era el grupo de 9 deidades jefes del círculo osiriaco. Estaba conformada por Atum, Shu, Tefnut, Seb, Nut, Osiris, Isis, Seth, y Neftis. El término es frecuentemente usado en textos egipcios para denotar el concilio de dioses y diosas en general.

Enemigo. Persona contraria y peligrosa. En hebreo es denominado Yeb u Oieb (Alef, Yud y Beit), que numéricamente es 13. De ahí que Eibáh sea "enemistad" u "hostilidad" (Gén. 3:15; Núm. 35:21).

Enero. Primer mes del calendario gregoriano. Posiblemente proviene etimológicamente del griego "ena" (uno), aunque en inglés (January) designa el culto a uno de varios dioses grecorromanos. En el calendario juliano designaba al dios Jano, deidad de los portales.

Enki. Uno de los dos principales hijos del dios sumerio An/Anu. También se le conoce como Ea. Se le consideraba con deidad de la tierra, por su nombre EN (señor) y KI (tierra). Ver: "Ea".

Enlil. Principal en la línea de sucesión del dios sumerio An/Anu, y jefe de los dioses (Anunnaki). Se le consideraba deidad del aire, pues su nombre significaba: "Señor del Espacio Aéreo" o Señor del Cielo –no el divino sino el de la Tierra. Cuando los dioses se reunían en asamblea en la Morada Celeste, Enlil presidía las reuniones en compañía de su padre. Cuando los dioses se reunían en asamblea en la Tierra, se encontraban en la corte de Enlil, en el recinto divino de Nippur, la ciudad dedicada a Enlil, además de ser el sitio donde se encontraba su principal templo, el E.KUR (casa que es como una montaña). No sólo los sumerios tenían a Enlil por supremo, sino también los dioses de Sumer. Éstos le llamaban "Soberano de Todas las Tierras", y dejaban claro que «*en el Cielo - él es el Príncipe; En la Tierra - él es el Jefe.*» Enlil, según las creencias sumerias, llegó a la Tierra mucho antes de que la misma se adecuara y se civilizara. Los textos sumerios dicen también que Enlil llegó a la Tierra antes de que las "Gentes de Cabeza Negra" –el apodo sumerio para designar a la Humanidad- fueran creados. Durante estos tiempos previos a la humanidad, Enlil levantó Nippur como centro particular suyo o "puesto de mando", al cual Cielo y Tierra estaban conectados a través de algún tipo de "enlace". Enlil tomó por esposa a Sud, la cual recibió el nombre de Ninlil. Los archivos sumerios están repletos de alusiones a los abrasadores celos que sentía Ea/Enki por su hermano Enlil, lo cual generó grandes problemas en el pasado. El número de Enlil era el 50. Esta deidad fue hijo de An/Anu y Ki/Antu, y esposo de Ninlil, la cual le dio a Nannar y a Nanna/Sin. Tuvo también amoríos con Ninhursag/Ninti (la diosa dragón), la cual le dio a luz a Ninurta. Enlil también fue padre del famoso Ishkur/Adad. Enlil es asociado algunas veces con dioses aztecas como Tezcatlipoca o Quetzalcóatl, dioses que habrían creado el mundo aunque eran eternos rivales (semejante a Enki y Enlil). Enlil es también asociado con el cananeo Baal o Ragimu, el hitita Teshub, el amonita Ramanu, el indoeuropeo Buriash, el semita Meir, el maya Hurakán, el griego Zeus, el romano Júpiter, el tebano Amón y el egipcio Amón-Ra (Amun-Re). Otras veces se confunde con el nórdico Odín o con su hijo Thor. En conformidad con su característica de dios del viento se puede vincular con el chino Fei-Liang o con How-Chu, el dios del aire. En la cultura védica hindú, la característica de poder divino estaba ligada a Vishnú, a pesar de que Indra fue el vencedor de los dioses como deidad de la tempestad y el rayo; luego está Vayu (dios del viento), Dyaus (dios del cielo, que pasó posteriormente al griego Zeus y al romano Júpiter), Antariksha (dios del espacio atmosférico, nombre que parece vincularse con los dos dioses planetarios sumerios, Anshar y Kishar). Zecharia Sitchin y otros tratan de hallar un paralelismo entre Enlil con el Jehovah bíblico y el Alá musulmán, aunque Jer. 46:25 señala que Jehovah mismo está en contra de Amón.

Entendido. Alguien que conoce de un tema o tiene comprensión sobre algo concreto. En hebreo es Bin (Jer. 9:11/12), que también se traduce como "comprensión". Bin igualmente significa: considerar (Deut.

32:7) o enténderselas con (Dan. 11:30). En Sal. 58:10/9, en lugar de Yabinu, la RVA lee Yanubu, "produzcan". Como un ejemplo de pluralismo se puede observar Jer. 49:7. Bin igualmente es "ser inteligente" (Isa. 10:13), "ser prudente", "hábil" (1ª Sam. 16:18) o "cuidar" (Deut. 32:10). Otras formas de traducirlo son: discernir, entender, tener entendimiento, ser entendido, experto, atender (Sal. 33:15), hacer entender, dar entendimiento, explicar (Sal. 119:34; Dan. 8:16), comportarse con entendimiento (Isa. 1:3), observar, examinar, considerar (1ª Rey. 3:21; Job 11:11). De Bin sale la voz Bináh: inteligencia, introspección (Deut. 4:6). Algunos eruditos sugieren que posiblemente en Prov. 23:4 hay que leer Mibizatja (de tu rapiña), en lugar de Mibinatja (de tu prudencia). En arameo, Bináh tiene la misma connotación: inteligencia, introspección: «*yad éi bináh*» = "conocedores de la introspección" o del entendimiento, "entendidos" (Dan. 2:21). Ver: "Discernir".

Entendimiento. Comprensión de algo. Ver: "Discernir".

Entidad. Definición regularmente referida a un "ser". También se usa para referirse a una corporación u organización. Se entiende que puede referirse a todo aquello donde mora la organización del Espíritu de Dios. Por su parte, "entidad" en hebreo solo tiene por definición y sinónimos las palabras Irgun, Jebráh, Mosad, Etzem y Gorem.

Enuma Elish. Épica de la creación en versión sumeria.

Enviado. Alguien que es destinado a un lugar o a alguien con una misión. De su raíz hebrea, Shlji, viene Shlijim (enviados o comisionados), que es la forma en la que Jesús nombró a sus 12 discípulos (en griego se dice "apóstol"). También es de donde sale el término Shiló y Shiloaj (el Enviado), en referencia al Mesías.

Eolo. Dios griego del viento. Se dice que era hijo de Poseidón.

Eón. Término utilizado en el gnosticismo para designar cada uno de los seres o inteligencias divinas y eternas, emanados de la unidad suprema, que ponen en relación la materia y el espíritu. En Medida de tiempo, los eones son los cuatro períodos en los que se encuentra dividido el tiempo de la Tierra desde el punto de vista geológico y paleontológico. En cosmología, los eones son los períodos de tiempo en los que se desarrolla un universo, según el matemático inglés Sir Roger Penrose. En el hinduismo, el término Kalpa hace referencia a esta medida de tiempo. Eón es un dios del tiempo eterno y de la prosperidad de la mitología fenicia adoptado por los romanos. Æon o Eón: nombre con el cual también era conocido el imperio de la Atlántida, como reino de la Eternidad, según Tertuliano. Ver: "Día".

Epístola. Voz griega, Epistolís, que hace referencia a una carta breve. También viene del significado de "comisión" o "misión". De ahí también deriva la voz Apostolí, de donde viene "apóstol". La raíz griega Epi, se refiere a algo alto o a arriba.

Epístola de Bernabé. Es un tratado cristiano de 22 capítulos, escrito en griego, con algunas características de epístola. Ha sido preservado en el Codex Sinaiticus del siglo IV, donde aparece al final del Nuevo Testamento. El manuscrito expone, entre otras cosas, los significados simbólicos y espirituales que tenían las ordenanzas sinaíticas de la Torah.

Épsilon. Quinta letra del alfabeto griego. Corresponde numéricamente con la cifra 5.

Era. Extenso periodo histórico caracterizado por una gran innovación en las formas de vida y de cultura. Normalmente denota todo un lapso cronológico basado en la astronomía. En la Biblia se define como Siglo, Año, Mundo, Eternidad, Día o Tiempo. También este término se refiere a un espacio de tierra firme y limpia, algunas veces empedrado, donde se trillan las mieses.

Eretz. Término hebreo para denominar a una tierra con nacionalidad. Se asocia con "Aretz", que es el nombre común para referirse a la Tierra. Es una palabra que deriva del sumerio Eridu, que, según el mito, fue cronológicamente el segundo nombre del planeta Tierra (el primero fue Tiamat).

Eris. Designación griega de la disputa. Considerada en dicha mitología como una hija de Erebo y Nyx (la Noche). Nombre de la diosa de la discordia.

Eritrea. Nombre de un mar de Grecia. Posiblemente el nombre viniera del semítico Aretz o Eridu. Por ejemplo, en nombre del planeta Tierra en alemán es Erde, de Erda en antiguo alto alemán; Jordh en islandés, Jord en danés. Erthe en inglés medio, Airtha en estilo gótico, y va hacia el este, geográficamente y hacia atrás en el tiempo Ereds o Aratha, luego en arameo Ara, viéndose incluso Erd o Ertz en kurdo, y Eretz en hebreo. El mar que hoy llamamos el Mar de Arabia, la masa de agua que conduce hasta el Golfo Pérsico, se llamaba en la antigüedad el mar de Eritrea, y hasta hoy, Ordu significa un campamento o asentamiento en persa.

Escalera. Símbolo de ascenso al cielo, o si se ve bajando a alguien, de descenso de algo que procede del Cielo. Si está debajo del suelo, denota el camino al inframundo, a menos de que se observe subir algo de ella. Genéricamente la escalera es la oportunidad de superación a algo mayor, mejor o nuevo. En inglés es Stair, posiblemente derivando del griego Stauros (cruz), mientras en sí, escalera, en griego, es Skála (de ahí vendría "escalón"). El término hebreo para escalera es Sulam, y el de la montaña en que se dictó la Toráh (el Monte Sinaí) es Siní, y ambos poseen la misma gematría: 40/130. El número 130 también coincide con la palabra hebrea Ain (ojo, apariencia). La forma lingüística de Slam o Sulam se asocia a Ulam o Eilam, que significa "pórtico".

Escamas. Una referencia a "coraza" o "armazón". Detalle para diferenciar entre un pez apto para comer o no, según la tradición mosáica. En hebreo, la palabra Debek, significa: soldadura (Isa. 41:7), escamas o placas de la armadura o cota de malla (2ª Rey. 22:3-4).

Escarabajo. Símbolo egipcio del amanecer. Se asocia en dicha cultura con el inicio o surgimiento de algo, y era un emblema propio de los dioses, especialmente de Horus y Ra. El Escarabajo Sagrado es, para algunos, señal de la reencarnación. Algunos creen que es además el símbolo de Belcebú, y es utilizado por los satanistas creyendo que "tiene poder" y es "fuente de protección".

Escarcha. Una manera de decir que no descienden bendiciones sino que hay desolación.

Escarlata. Sinónimo de discordia. Hace referencia a algo rojo y a la misma sangre. Alusivo al hombre y al pecado.

Escatología. Estudio del libro de Apocalipsis. De forma genérica se refiere a cualquier estudio en relación al Fin de los Tiempos.

Escatológico, Sermón. Ver: "Sermón Escatológico".

Esclavo. Definición de origen alemán ("slafe", de donde pasa a "slave" y luego a "eslavo"), que se refiere a un "prisionero". Persona que no tiene ningún tipo de libertad al estar bajo el dominio de otro. En hebreo se usa la definición de Abad, alusiva mayormente a "siervo", de donde sale Obed (trabajador). Posiblemente la idea de Egipto es que los israelitas estuvieron bajo duro trabajo y servicio, una especie de servilismo, razón por la cual los judíos dijeron a Jesús que nunca habían estado bajo la servidumbre de nadie (Juan 8:33). Históricamente pocas veces se han dado casos de esclavitud real, y en relación a los israelitas nunca la hubo, aunque estuvieron bajo la supervisión, dominación y control de otras naciones –pero no fueron siervos suyos, sino mayormente autodependientes o asesores.

Escoger. Ver: "Escogido".

Escogido. Una persona que ha sido elegida o tomada entre otras. Por ejemplo, los de Cristo son llamados "Escogidos", pues son seleccionados y adquiridos de entre una serie de creyentes que habían previamente sido llamados o invitados a ser partícipes, o tener derecho, de ser invitados a las Cenas de las Bodas del Cordero y/o al reinado del Señor como copartícipes de este. No confundir con "elegido". En hebreo, escogido es Bajir (Beit, Jet, Yud y Reish), como se aprecia en Sal. 106:23.

Escogidos, los. Ver: "Escogido".

Escondese de la presencia. En Gén. 4:14 se refiere a que Caín se justificaría toda su vida, jamás pedirá perdón ni reconocerá su culpa: sabía lo que iba a hacer y lo que hizo, y porque lo hizo. También denota el no querer saber nada de Dios o rehuirle.

Escorpio. Es el 7º signo zodiacal en la cultura sumeria, llamado GIR.TAB (lo que pinza y corta). En astrología, Scorpius o Escorpio (♏) es el 8º signo del zodiaco, el cuarto de naturaleza negativa (femenina) y de cualidad fija. Se dice que simboliza la destrucción, y su forma representa al escorpión. En hebreo es llamado Akrab, que es el mes de Jeshvan (Marjesván o Bul). Pertenece, junto a Piscis y Cáncer, al elemento agua. Está vinculado con Marte y Plutón. Su signo opuesto y compatible es Tauro. Se considera que alguien es del signo Escorpio cuando nace entre el 24 de octubre y el 22 de noviembre (Tropical). El origen de la constelación, en la cultura griega, se encuentra en la leyenda de Orión. Según una de sus versiones, Orión el cazador se sacó los ojos en un arrebato de celos, y mientras vagaba ciego por el mundo pisó un escorpión que le picó con su aguijón, provocando su muerte. Los dioses elevaron a Orión y al escorpión a los cielos colocándolos en extremos opuestos de la bóveda celeste, de forma que cuando Escorpio sale por el horizonte, Orión se oculta huyendo del animal que causó su muerte. Una versión más amplia sugiere que Orión intentó violar a Ártemis o Artemisa (La Luna), puesto que esta se encontraba cazando en medio del bosque cuando fue vista por el gigante Orión y, Ártemis, en su afán de defenderse, reclamó la ayuda de un escorpión, este picó al gigante mortalmente y la liberó, razón por la cual la diosa Ártemis lo colocó en el cielo. En la Llave Menor de Salomón se define como signo regido por el ángel Zetajiel, su animal terrestre sería el lobo, su piedra la amatista, su hierba la artemisa, su árbol el serbal y su pájaro el pelicano.

Escorpión. Es un término para referirse simbólicamente a un ángel de Satán. Alude a un peligro mortal o un dolor agudo. Hay que tener presente el simbolismo emergente del hecho de que el escorpión se suicida si se le acorrala con fuego y que las crías se comen a su propia madre. El escorpión también puede ser una alusión a demonios o a la constelación de Escorpio. En hebreo se denomina Akrab (Ain, Kuf, Reish y Beit), y numéricamente es 57 y 372. El escorpión (posiblemente "srk" en demótico) era un importante símbolo en la iconografía egipcia, y es un arácnido, usualmente femenino, relativo al desierto y a la protección de los faraones. También se relacionan en mitología mesopotámica y egipcia con los dioses y la vigilancia del sol, de los cielos inferiores y del inframundo. En su caso aparece como nombre propio del último faraón de la Dinastía 0 (Horus Escorpión, o en cinematografía "rey Escorpión"), cuyo hijo, Narmer, sería el primer faraón oficial de Egipto. Es posible que muchas menciones de escorpiones y serpientes celestes fuesen relativas a constelaciones y a cometas o asteroides. El nombre "escorpión" proviene del vocablo griego Skorpion (en latín Scorpionem).

Escriba. Un notario de otrora, encargado de transcribir fielmente acontecimientos y documentos.

Escudo. Fuerte protección.

Esenios. Secta judía que se desligó de los religiosos fariseos y saduceos por estar en contra de sus políticas y considerar que las esencias básicas de sus creencias ya se habían contaminado. Era un grupo que vivía en las montañas y desiertos del Qumran, en una zona del mar Muerto. Gracias a que conservaron muchos escritos y documentos se pudo constatar la fiabilidad de los textos bíblicos y se hallaron nuevos pergaminos a mediados de los años 40. Este nombre probablemente viene del griego "Εσσηνοι" o "Οσσαιοι"; Essinoi, Esenios, Ossa. Se dice que los esenios eran un movimiento judío, establecido probablemente desde mediados del siglo II a.C., tras la revuelta macabea y cuya existencia hasta el siglo I está documentada por distintas fuentes. Sus antecedentes inmediatos podrían estar en el movimiento hasideo, de la época de la dominación Seléucida (197 a.C. a 142 a.C.), aunque se han encontrado escritos en el Qumran que pertenecían a la época de Jesús. Sobre el origen de la palabra esenios se han tejido varias hipótesis: puede provenir de la palabra "santos", en griego «ἁγιος» (ossa), o ser una referencia a "los piadosos" (hasidei), en arameo Hesé. Escritos árabes se refieren a ellos como Magaritas (de las cuevas).

Esfera. Voz que, ya sea en español, inglés (Sphere), latín (Sphaera) o griego (Sfaira), parece asociarse al hebreo Sefirá (posiblemente de Sefer: libro), de donde posiblemente sale el nombre de Sefirot (esferas del Árbol de la Vida de la Cábala). Se considera como un sólido terminado por una superficie curva cuyos puntos equidistan todos de otro interior llamado centro. Se concibe a modo de producto de la revolución de un semicírculo en torno del diámetro que sirve de eje. Figurativamente señala un círculo, núcleo o grupo cerrado. Denota un redil y también alude a la eternidad. Ver: "Círculo".

Esmeralda. Es una piedra fina, un silicato de alúmina y glucina, más dura que el cuarzo y teñida de verde por acción del óxido de cromo. La esmeralda es una variedad del mineral denominado Berilo, que junto a éste contiene cromo y vanadio, que le dan su característico color verde y una dureza de 7,5 a 8 en la escala de Mohs. Es un silicato de berilio y aluminio con cromo, y es una piedra preciosa muy valorada debido a su rareza, pues desde la antigüedad se descubrieron piedras preciosas de color verde como la malaquita, pero la esmeralda es la única cristalina. Su nombre, posiblemente persa, significa "piedra verde" y su tonalidad ha dado nombre al color verde esmeralda. Se encuentra en gran cantidad en el departamento de Boyacá en Colombia (Muzo, Chivor, Otanche y Coscuez), y Brasil, también en menor medida en Zambia, donde los yacimientos son menos voluminosos. En el desierto oriental de Egipto, no muy lejos del Mar Rojo, existen unas minas que posiblemente fueron explotadas hace 3.500 años. Muchos años después del descubrimiento de las esmeraldas, Cleopatra llegó a poseer esas minas, pues sentía una especial fascinación por estas piedras. En el otro hemisferio, de muchas minas de Brasil se extraen grandes cantidades de aguamarina, otra piedra preciosa (aunque de menor valor comercial que la esmeralda) cuyo nombre proviene del parecido de su coloración con la del mar. A pesar de sus diferencias en el precio, la esmeralda y la aguamarina tienen mucho en común: están hechas del mismo mineral. Tanto la esmeralda como la aguamarina están formadas por un mineral, el berilo, que es incoloro cuando se encuentra puro. Es una pequeña cantidad de cromo lo que le da a la esmeralda su intenso color verde, mientras que el hierro se encarga de darle sus ligeros matices azulados a la aguamarina. Sin embargo, el incoloro berilo puede ser también "vestido" con otros colores: dependiendo de su carga eléctrica, las impurezas de manganeso en berilo pueden llegar a producir gemas de color de rosa o rojas, como la morganita. Y la presencia de hierro en el berilo no sólo produce aguamarinas, sino que algunas veces se obtiene una variedad de berilio coloreada con un amarillo intenso, como el heliodoro. Refiriéndose a los atributos de Tzor, el arco del trono de Dios y a los cimientos de la Nueva Jerusalén se identifica como Baraket, que es Berilo. Cuando se define como la 1ª de las 3 gemas en la 2ª hilera del pectoral del antiguo Sumo Sacerdote, se trata de Nopej, que es Turquesa. En sí, la gema verde o piedra preciosa de este color simboliza una de las más excelentes cualidades y títulos celestiales y aduce a la autoridad sobre la Creación, asociándose con la vida. En la Llave Menor de Salomón se asocia a la esmeralda con la constelación de Virgo. Ver: "Turquesa" y "Berilo".

Esotérico. Palabra de origen griego, Esoterikós, que significa "interior", de la raíz Eso (dentro). Alusivo a oculto o reservado. Doctrina de los filósofos de la antigüedad no comunicaban sino a corto número de sus discípulos.

Espada. Símbolo de guerra y muerte. También hace alusión al mando y a la verdad. También denota hacer las cosas por la fuerza. En hebreo se denomina Jereb (Jet, Reish y Beit), que en gematría es 8+200+2 (210) y 8+20+2 (30), cuyo número raíz es el 3. El 210 coincide con Gabráh (fuerza), Rejeb (anchura) y Omek (profundidad).

Espada de doble filo. Símbolo de combate, victoria y poder bélico que acapara y destruye todos los frentes existentes. También representa el juzgar con justicia y equidad. Representa la lucha y la defensa a la vez.

Espada del Espíritu. Término utilizado por Pablo en su carta a los efesios, para hacer alusión a la defensa que da el conocimiento de la Palabra de Dios.

Espalda. Símbolo de rechazo o indiferencia. A veces se usa para designar fuerza o resistencia. Denota algo que ha quedado atrás. En hebreo y arameo (Dan. 7:6) es Gab (Guimel y Beit), traduciendo: espalda (Eze. 10:12), saliente, protuberancia (Job 13:12; Lev. 14:9), plataforma o alguna estructura elevada para actos de culto o de defensa (Job 13:12), cejas: «*gabót eináyim*» = "protuberancias de los ojos", es decir, cejas (Lev.

14:9). Leído o escrito como Geeb (cuyo plural es Gebím), es: cisterna, empozamiento del agua en los lechos de los ríos (de ahí el vocablo Guebe como cisterna, laguna (Isa. 30:14; Eze. 47:11)). En 2ª Rey. 3:16 la RVA traduce: "diques". 1ª Rey. 6:9 refiere "viga", mientras Gueb es en otras partes entendido como: langosta, enjambre de langostas (Isa. 33:4). En arameo, Gab también puede variar como Gob o Guba, alusivo a un foso a manera de cisterna de grandes dimensiones (Dan. 6:8/7). Gab en gemetría es 5.

Esperanza. Anhelado por el cual se espera que algo sea posible. Expectativa puesta en algo futuro. En hebreo es Tikvâh o Tikvat. Algunas veces se traduce del hebreo Majséh (refugio), como el caso de Sal. 13:6. En numerología, Tikvâh es 52 en orden alfabético, igual que Mashiaj (Mesías) y Nefesh (Alma), mientras en gemetría es 511. Nuestra esperanza, entonces, es el Ungido de Dios.

Espino. Árbol de duendes y druidas, marca la entrada al otro mundo en la mitología celta. Estaba asociado a la diosa Olwen, la del blanco rastro, y a Blodeuwed. En Glastonbury hay un espino, el espino de Glastonbury, que se dice que procede del cayado de José de Arimatea y, cuando florece, una de sus ramas se regala a la reina de Inglaterra. Para los católicos, la Virgen de Arantzazu, patrona de Guipúzcoa, se dice que fue encontrada sobre un espino albar por un pastor.

Espinós. Preocupaciones. Puede también referirse a distracciones en relación a las riquezas y los placeres.

Espíritu. Palabra latina, Spiritu, que significa "sutil" y hace alusión a "algo excelso" o algo "no humano" o "no físico", que cabe la posibilidad de que proviniese del término persa Spenta (generoso, algo "sagrado", una "virtud" de Dios). Se cree que fue adoptada por el romanismo para crear un entorno místico en derredor del vocablo griego "pneuma" (aire o viento) y el hebreo "ruaj" (viento, espíritu o motivación). En la cultura hebrea se comprendía como una motivación, influencia o fuerza que opera de una manera que no podemos ver. Representa la Verdad (1ª Juan 5:6). En lo referente a la composición del individuo, es la esencia sutil de un ser viviente, lo que nos hace linaje de Dios, criaturas identificadas (con identidad) y con existencia eterna. Se usa también este término para referirse a una "presencia" (fantasma, espectro, etc.), a un vínculo o sentir común (ej.: "un espíritu que nos une", o "tenemos el mismo espíritu") o un ánimo especial (ej. "tiene espíritu de superación", o "tiene espíritu deportivo"). Del libro de Enoc se aprecia el significado de "espíritu" como "fuerza", "aliento" o "motivación": «*Ese día ellos elevarán una sola voz, bendecirán, alabarán y exaltarán en espíritu de fidelidad, en espíritu de sabiduría, en espíritu de paciencia, en espíritu de misericordia, en espíritu de justicia, en espíritu de paz y en espíritu de verdad y dirán a una sola voz: "Bendito es Él y bendito sea el nombre del Señor de los espíritus para siempre y por toda la eternidad".*» (1ª Enoc 61:11) Otro ejemplo sobre la relación de espíritu con acción, influencia, fluidez, motor y conexión aparece en 1ª Enoc 62:2: «*El Señor de los espíritus se sentó en su trono de gloria, el espíritu de justicia se esparció sobre Él...*» La composición de esta palabra en hebreo es de 3 elementos (Reish, Vav y Jet), los cuales lo muestran como un punto inicial (reish) por medio del cual se conecta (vav) con la vida (jet). En gemetría, Ruaj es 214, y en orden alfabético es 34. El número 34 es equivalente a Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (arrepentimiento), Quebes (cordero) y Eden (en sumerio es "planicie" o "llanura").

Espíritu de Adopción. Ver: "Adopción".

Espíritu de Cobardía. Motivación que induce al temor y al miedo. Fuerza, influencia y sentimiento que lleva a no querer enfrentarse a las cosas.

Espíritu de Conocimiento. Referido en Isa. 11:2, del hebreo Daat (conocimiento o saber). Parece ser una de las 7 principales cualidades del Espíritu Santo, la que da conocimiento sobre las cosas.

Espíritu de Consejo. En hebreo, Ruaj Etzâh (viento de consejo), es mencionado en Isa. 11:2, como uno de los 7 espíritus de Dios. Bien refleja el aconsejar sabiamente a otros como el ser aconsejado por el Espíritu Santo.

Espíritu de Dios. La fuerza, motivación y representación que vienen de Dios. En hebreo es «*Ruaj Elohim*», que se usa en Gén. 1:2, posiblemente para referirse a Jajmâ (la Sabiduría), para lo cual puede verse: "Revolotear". En la mayoría de pasajes bíblicos, la forma Ruaj Elohim identifica las emanaciones de toda

virtud de Dios que actúan o permean a alguien, posiblemente orientadas por Jajmá, que es la Sabiduría Material en la mentalidad gnóstica, o simplemente la forma activa en la Tierra del Espíritu Santo (ver: "Sabiduría"), como la luz que ya guiaba a los profetas.

Espíritu de Inteligencia. Referido en Isa. 11:2, del hebreo Bináh (entendimiento o comprensión). Parece ser una de las 7 principales cualidades del Espíritu Santo, la que da discernimiento y un corazón que escucha, comprende y atiende (1ª Rey. 3:9).

Espíritu de Jehovah. La fuerza y motivación que vienen de Jehovah y, por ende, están relacionadas con los asuntos militares de Dios. Es la representación activa de las fuerzas armadas de Dios obrando de parte de suya. Según se esgrime de las Escrituras su representante es Miguel. Indica una fortaleza en cuanto a la identidad del verdadero Dios.

Espíritu de la Sabiduría. Ver: "Sabiduría".

Espíritu del Anticristo. El mover e influir que se ejerce en contra de Cristo y todo lo relacionado con él. Toda idea, corriente o enseñanza que rechace que Jesús fue crucificado, que murió por la redención de muchos, que resucitó de entre los muertos, que ascendió al Cielo y que regresará en el fin de los tiempos para reinar a la Tierra por 1000 años.

Espíritu de Poder. Referido en Isa. 11:2, del hebreo Gburáh (fuerza, fortaleza, magnificencia, majestuosidad o poder). Parece ser una de las 7 principales cualidades del Espíritu Santo, posiblemente asociado con lo sobrenatural.

Espíritu de Temor de Jehovah. Referido en Isa. 11:2, del hebreo Iraat (temor o miedo). Parece ser una de las 7 principales cualidades del Espíritu Santo, la que da respeto y temor de Dios, asociada al dominio propio o la represión en el espíritu.

Espíritu de Verdad. Fuerza, equipo y motivación de parte del Espíritu Santo que se encarga de lo concerniente a hacer conocer a los siervos de Cristo de las cosas, incluyendo los misterios y lo que ha de venir.

Espíritu y en Verdad, En. Ver: "Adorar".

Espíritu Invisible. Definición acuñada en textos de Nag Hammadi que sugieren que hace alusión al Padre Celestial. Identidad del ser imposible de ver.

Espíritu Santo. Definición tomada del hebreo "Ruaj ha-Kodesh" ("Viento Sagrado") y que puede comprenderse también como "Fuerza Sana" o "Motivación Consagrada". Representa al Seno del Padre, que es conformado por las 3 primeras y grandes potencias: Padre, Madre e Hijo (cada uno de estos posee una ogdoada). La representación del Espíritu Santo en la realidad material está a cargo del Espíritu de la Sabiduría, y de su hija, Vida. La Sabiduría coordina todo el cuerpo de trabajo celestial que se encarga de administrar y ministrar los asuntos celestiales en relación a la Creación y, en el caso de la Tierra, de asesorar y guiar a los siervos de Cristo, es decir, motorizan todos los elementos espirituales. Como colectivo, es asesor de los que han de heredar el Reino de los Cielos. Se suele decir también que es una fuerza preexistente de la Creación y el valor espiritual de sanidad que impera en el Cosmos. Se usa el término "Ruaj" (viento), que se traduce como "Espíritu", en vez de Guf o Gviáh (cuerpo), porque siendo que ambas son organizaciones, una actúa con los humanos (los que están en la carne), o sea, los que trabajan para Cristo en la Tierra, y la otra con los celestiales (los que son "espirituales" por naturaleza), que llevan la ayuda a los del mundo (Heb. 1:14). Según textos pseudoepigráficos su ángel representante es Gabriel. En los manuscritos de Nag Hammadi se le refiere como extensión de Barbeló –o la propia Barbeló, como madre, personifica este Ruaj– o de Sofia (la Sabiduría).

Espíritu Vivificante. Espíritu propio del Padre Creador, el cual llena al alma (anima) y vivifica el ser. También es alusivo a quien tiene el poder o autoridad sobre lo concerniente con volver a la vida, es decir, quien dirige la fuerza que se encarga de Resucitar a los muertos.

Espiritual. Referente a una información sana o dirigida al espíritu. Un concepto ético, moral y/o excelso. Alusivo a la sana consciencia en Dios o con respecto de los valores puros.

Espirituales. Quienes corresponden con lo que es acorde al Reino de los Cielos. Quienes no buscan las cosas materiales, corruptas ni mundanas.

Espiritualidad. Vivir bajo los parámetros que son afines al Reino de los Cielos, rechazando las contaminaciones del mundo.

Espíritus, 4. Forma de referirse a Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel, aunque algunas veces en su lugar se cita a Fanuel. Estos 4 ministros presiden la idea de los 4 grandes ángeles Armozel, Oroiel, Daveite y Elelet, y asimismo a los 4 vivientes llamados qerub. Los 4 espíritus representan las fuerzas de los elementos aire, tierra, fuego y agua, y sus nombres son, respectivamente, Qerub, Haniel, Seraf y Tarshish. Los 4 espíritus igualmente rigen los 4 puntos cardinales: el Qerub el Oeste, Haniel o Ariel el Sur, Seraf el Este, y Tarshish el Norte. Los 4 espíritus también se asocian con 4 tipos de entes o criaturas espirituales: silfos, aéreos, ninfas y pigmeos, asociados a las estaciones, a los elementos y a las regiones. En la cultura zoroastriana, los 4 espíritus eran definidos como ángeles-dioses, conocidos como la Justicia Piedad (Aramaiti), el Poder Soberano, el Buen Espíritu y el Orden Perfecto.

Espíritus, 7. Forma de referirse a Gabriel, Miguel, Rafael, Remiel, Sarkiel, Uriel y Raguel. Sus funciones están claramente expresadas en el Primer Libro de Enoc (cap. 1:20). Acorde a la versión judía, se acepta que son los mismos referidos en Is. 11:2: «*Y reposará sobre él el Espíritu de Jehovah; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehovah.*» Estos 7 vendrían a ser los que ayudarían a Cristo. Se tiene constancia de que Gabriel está asociado al Espíritu Santo, cuyo potencial es el Espíritu de la Sabiduría, y por su lado Miguel, que identifica el lado militar, representa al Espíritu de Jehovah. Es posible que cada uno de estos 7 hubiese estado en el siglo I en administración de cada una de las 7 bases del cristianismo en Turquía (Apoc. 1:4, 11 y 22). Son referidos también como los 7 candeleros (Apoc. 1:12-13), las 7 lámparas (Apoc. 4:5), las 7 estrellas (Apoc. 1:20 y 2:1), los 7 espíritus de Dios (Apoc. 1:4, 3:1 y 4:5) o los 7 ojos (Zac. 3:9 y 4:10, y Apoc. 5:6) que recorren toda la Tierra. El símbolo antiguo de las 7 lámparas (Menoráh) o candelabro judío –como se suele decir- les identifica a ellos –los 7- como representantes activos del Espíritu Santo (Núm. 8:2 y Zac. 4:2, 5). Los 7 espíritus presiden multitud de funciones derivadas de estos ministros y de este número, como, por ejemplo: los 7 ángeles de la Madre Terrenal (de la tierra, la vida, la alegría, la luz del sol, el agua, el aire y la Madre) y los 7 del Padre Celestial (del poder, del amor, de la sabiduría, de la vida eterna, del trabajo, de la paz y del Padre). También hay 7 ángeles de las 12 horas del día y de la noche: Miguel, Gabriel, Kasiel, Tzajiel, Samael, Anael o Haniel y Rafael. Asimismo están los 7 que identifican a Dios: espíritu de Jehovah, de Sabiduría, de Inteligencia, de Consejo, de Poder, de Conocimiento y de Temor de Jehovah (Isa. 11:2). Estos 7 espíritus podrían estar relacionados con los Ameshas Spentas persas: Ahura Mazda (Ormuzd), Vahu manah (el Buen Espíritu), Asha vahishta (la Justicia perfecta), Khshattra vairya (el buen Reino), Spenta Armeti (la Piedad bienhechora), Haurvatat (la «salvación»), Ameretat (la Inmortalidad); a ellos era añadido Sraosha (la [piadosa] Obediencia). Estos 7 espíritus tienen un paralelismo con los colores del espectro de la luz: violeta-púrpura, azul oscuro, azul celeste, verde, amarillo, naranja y rojo.

Espíritus de Dios, Los 7. Ver: “Espíritus, 7”.

Espíritus del Aire. Ver: “Príncipe de la Potestad del Aire”.

Espíritus Inmundos. Del hebreo «*Rujot ha-temaá*» (vientos inmundos). Es una definición muy utilizada en los Evangelios y dos veces en el libro de los Hechos de los Apóstoles. A diferencia del concepto convencional sobre los demonios, estos “espíritus inmundos” parecen ser algo diferente o una forma de llamarles en relación a su actividad: posesión. Era muy regular en la época de Jesús el concepto de estar poseído por un demonio o un espíritu inmundo, pero no “perecía” tanto en tiempos anteriores, en Israel, y alrededor de esta incógnita hay varias hipótesis. En el terreno de la expulsión de espíritus (llamada “exorcismo” por el Catolicismo), los tales “seres” habrían tomado el cuerpo por rituales o fuertes traumas emocionales, aunque el concepto de “Espíritu Inmundo” no tiene necesariamente que ser de orden

“demoniaco” sino de una “fuerza” mala en una persona, como son las adicciones, vicios, obsesiones, traumas, trastornos, depresiones, complejos o fuertes resentimientos. Según la literatura antigua, se suele definir a los Espíritus Inmundos como los espíritus de los Nefilím, los cuales, al perder sus cuerpos en guerras antediluvianas y en el Diluvio mismo, se dedicaron a coaccionar a los hombres y a incitarlos al ocultismo. Malas influencias.

Esposa. Mujer que está unida a un varón. A nivel simbólico se usa esta definición en el cristianismo para identificarse con los que serán partícipes de las Cena de las Bodas del Cordero, o sea, los escogidos. Sin embargo, literalmente las Escrituras no corroboran esta idea, más bien aducen a que la Esposa de Cristo es la Nueva Jerusalén, aunque llegará a estar representada (vestida) por los “siervos escogidos” (justos en todas sus acciones) de Cristo. Los que sean parte del Arrebatamiento son “llamados” a la Cena (Apoc. 19:7-9), pero no son la Esposa, pues los casados son los anfitriones, no son invitados: «*Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.*» (Luc. 12:35-36). Esta postura se aclara en el capítulo 21 del Apocalipsis, donde a la Nueva Jerusalén se le define claramente como “la Esposa” y “la Desposada”. En el capítulo 22:17 ya Juan oye a la Esposa –siendo ya existente- invitar a los que leen la Revelación a ser partícipes de los que serán Escogidos. La Esposa (Nueva Jerusalén) es la que provoca el acontecimiento del Arrebatamiento al estarse acercando a la Tierra (cap. 12) y ese evento conduce a que la Nueva Jerusalén sea llevada lejos y su “hijo varón” (los Escogidos) también escape –haciendo de ambos dos cosas distintas. El concepto de virgen, usualmente utilizado como argumento a esta tesis, es simplemente asociado a los Escogidos en relación al símbolo de la castidad (2ª Cor. 11:2), no de prometida -más bien de “invitado” a la Bodas (Luc. 14:16-24). Lo mismo ocurre en la parábola de las 10 vírgenes, donde no son 10 mujeres que se casarán con el mismo hombre, menos sin antes seguir la ley de Moisés del proceso de betrotal (legalizar la unión por escrito), para entonces, ya no definidas como vírgenes sino como desposadas, para acceder a las bodas (Mat. 25:10). Las vírgenes, en ese caso, esperan entrar a las Bodas, no casarse. Ellas salen a recibir “al” esposo –como en las antiguas tradiciones-, pero no señala que él fuera el esposo de ninguna de ellas.

Establo. Lugar acondicionado para acoger a los animales de granja. En hebreo recibe el nombre de Urváh (1ª Rey. 5:6/4:26).

Estaño. Del latín stannum. Metal más duro, dúctil y brillante que el plomo, de color semejante al de la plata, pero más oscuro, que cruje cuando se dobla, y que si se restriega con los dedos despide un olor particular. Se menciona junto con los metales de fundición comunes (bronce, hierro, plata, oro y plomo) y de valor de intercambio en el comercio. Simboliza un tipo de autoridad. El estaño se usa en aleación con el cobre para crear el bronce. Es un metal maleable, que no se oxida fácilmente y es resistente a la corrosión. En hebreo se denomina Bedil (Núm. 31:22). Algunos piensan que la “plomada” se aprecia en la frase de «*ében ha-bedil*» = “piedra de estaño” (Zac. 4:10). Bedil se escribe con Beit, Dalet, Yud y Lamed, y posiblemente se asocie al término hebreo Bdolej, usado en Gén. 2:12 y Núm. 11:7, traducido como “Bedelio”. En gematría, Bedil es 2+4+10+30 (46) y 2+4+10+12 (28), cuyo número raíz es el 10.

Estatua. Nombre que se traduce a las biblias en español de variadas definiciones hebreas como: “terafim” (ídolos domésticos, protectores de la familia; del arameo: “tará”, que es un portero de un templo), “zelem” (imagen; del arameo: “zalemá”), “elilím” (dioses), “masecá” (imagen de metal fundido) o “nezeb” (pilar o poste; del término: “mzebá”). Denota algo quieto, mudo, inerte, inmóvil o petrificado. Se refiere a deidades para adorar o como amuletos, fabricadas de madera, yeso, piedra o metal.

Estatua de Nabucodonosor. En el libro de Daniel (cap. 3) se narra que el rey babilonio se fabricó una gran estatua de oro en su honor. En el capítulo 2 se habla de una “imagen” o “apariencia” que ve el rey Nebucanetsar II, y expone al profeta. Acorde a la comparativa con las visiones de 2ª Esdras y 2ª Baruk, las secciones de la estatua identificaban a Babilonia (oro), Media y Persia (plata), Grecia (bronce), Roma (hierro) y el gobierno de la Bestia (hierro y barro cocido).

Este. La región oriental. Ver: “Oriente”.

Estrella. En sentido general, una estrella es todo objeto astronómico que brilla con luz propia; mientras que en términos más técnicos y precisos podría decirse que se trata de una esfera de plasma que mantiene su forma gracias a un equilibrio hidrostático de fuerzas. El equilibrio se produce esencialmente entre la fuerza de gravedad, que empuja la materia hacia el centro de la estrella, y la presión que ejerce el plasma hacia fuera, que, tal como sucede en un gas, tiende a expandirlo. La presión hacia fuera depende de la temperatura, que en un caso típico como el del Sol se mantiene con la energía producida en el interior de la estrella. Este equilibrio seguirá esencialmente igual en la medida de que la estrella mantenga el mismo ritmo de producción energética. Sin embargo, como se explica más adelante, este ritmo cambia a lo largo del tiempo, generando variaciones en las propiedades físicas globales del astro que constituyen la evolución de la estrella. Simbólicamente identifica a quien resalta. Denota un astro, lucero principal o guía. Es una denominación común para referirse a los malajím (ángeles) o a los hijos de Dios. También denota un punto de enfoque. Hace también alusión a ídolos. Técnicamente es un término utilizado del hebreo (cojab) para referirse a cualquier cosa existente o proveniente del espacio, que brilla irradiando luz o simbolizando esto. Por esa razón se le suele definir así a una carroza celestial. Estrella se escribe, en hebreo, Cojab (Caf, Vav, Caf y Beit), que en gemetría es 48 –igual que Jam (calor)- y en orden alfabético es 30, igual que Alef (toro), Mizbaj (altar), Gburáh (fuerza) y Rejeb (anchura). Acorde a la Llave Menor de Salomón, las estrellas influyen sobre los metales, así como sobre animales, hierbas, plantas y árboles. Existe una conexión entre todos estos, y cada estrella está vinculada con un ángel, así como un cúmulo estelar.

Estrellas, 4. Se interpreta como modo de referirse a Miguel, Rafael, Uriel y Gabriel. La idea de 4 astros principales fue muy difundida en la antigüedad, donde se consideraba como principales astros y puntos de referencia a Regulus (en Leo), Aldebarán (en Tauro), Antares (en Escorpio) y Formalhaut (en Piscis Austrini). A estos cuatro se los consideraba como separadoras o marcadoras de los 4 cuartos del cielo, cada una separada por 6 horas de ascensión directa.

Estrellas, 7. Ver: "Espíritus, 7".

Estrella de David. Corresponde con una estrella de 6 puntas cuya aparición se atribuye al rey David, aunque históricamente es más plausible que fuera con Salomón con quien se comenzó a usar como símbolo de Israel. Es un escudo o emblema basado en el hexagrama o el hexágono (unidas sus puntas en el exterior), a pesar de que no se hace mención a este símbolo en la Biblia, aparece usada en geometría, donde incorpora un hexagrama dentro de otro, un hexágono dentro de otro, y también una Cruz (pero de 6 líneas, en vez de 4, representando a Jesús y al Hombre). Se trata de dos triángulos superpuestos, pero uno de ellos invertido de abajo arriba o de arriba abajo, como símbolo de que todo cuanto está arriba es lo mismo abajo, y viceversa. Asimismo, el triángulo apuntando arriba es el elemento "tierra", mientras que el triángulo apuntando abajo es el elemento "agua", siendo unidos ambos como símbolo del planeta Tierra (tierra-agua). También el signo de "tierra" con una línea transversal representa el símbolo del "aire", y del "agua", con una línea transversal, identifica el elemento "fuego", siendo estos dos una señal de la manifestación divina (aire-fuego). Cada triángulo igual posee 3 ángulos de 45° grados cada uno (ver: "Triángulo"), sumando 135° que aquí se une en los dos triángulos (270° en la suma de los 6 ángulos). El 6 simboliza al hombre y la conexión, mientras el 45 es Labushá (cobertura, vestido), Yajin (Jaquín, pilar del Mesías) y Arubot (cataratas) en orden alfabético (inclusive en gemetría, el 45 es alusivo a todo lo relacionado con el hombre). El 45 también se forma de la unión de Mem (aguas) y He (expresión), indicando el apoyo divino hacia las gentes. Seguidamente, el 135 se forma de las letras Kuf (redención), Lamed (aprendizaje) y He (expresión), donde la divinidad enseña cómo alcanzar la redención. El 270 corresponde con las letras hebreas Reish (cabeza) y Ain (ojo). Este hexagrama tiene la llamativa circunstancia de verse como un hexágono con 6 triángulos, siendo que el triángulo en sí mismo es la forma gráfica de una montaña y, en ambos casos, representa un gobierno o jerarquía. En relación al Hexagrama usado en ocultismo, ver: "Hexagrama".

Estrella de la Mañana. Título que Jesús ofrece a los que consigan salir vencedores a lo largo de su vida -en relación al engaño del mundo- y en torno a las expectativas que Cristo espera que cumplamos (Apoc. 2:26-28). Esta es una milenaria definición para referirse a quien tiene las llaves de la sabiduría y el conocimiento, y también al acceso a un nuevo amanecer o nueva edad.

Estrella del dios Refán. Concepto sacado de Hech. 7:43 donde se habla de "Rifán", como deidad que tiene un emblema, escudo o diagrama concreto de culto -como en el caso del pentagrama (estrella de 5 puntas) en la brujería y el satanismo. Su nombre se traduce como "Raifán" en griego, "Rempham" en latín y "Renfán", "Refán" o "Remphán" en español. El término griego se ha usado también en la Septuaginta en el capítulo 5:26 de Amós, pues de ahí se inspira Lucas para tomar la frase original que se aplica en Hech. 7:43. Originalmente se habla de «*vuestro rey Sikkut*» y «*Kiun, vuestra imagen de la estrella de vuestros dioses.*» El concepto de "Moloc" (hebreo: "Molej") proviene del hebreo "melej" (rey). Se cree que la palabra "Sikkut" es la deformación del nombre de algún dios asirio babilónico, acaso "Sucot-benot", mencionado en 2ª Rey. 17:30. Las vocales parecen ser de la palabra despectiva "shikutz". La RVA sigue a 4 versiones antiguas al leer aquí "sukat" ("tabernáculo"): «tabernáculo de vuestro dios».

Estrella de Oriente. Un objeto luminoso que unos sabios persas asumieron que era una estrella por su brillo, pero que les guió hasta Jerusalén y posteriormente hasta el lugar exacto donde estaba Jesús con su madre.

Estrellas del Alba. En hebreo "Cojabei Boker", alusivo a las estrellas de la mañana, posiblemente un conjunto de ángeles en particular. Esto podría estar estrechamente ligado a muchas referencias antiguas sobre los "iluminados" o "hijos del amanecer", a cuyo colectivo perteneció Satán. El término aparece referido en Job 38:7, en el mismo verso donde menciona a los "bnei Elohim", o "hijos de Elohim". No se debe confundir este término con la frase del verso de Job 3:9, que usa la forma Shajar (amanecer).

Estridón, Jerónimo de. Ver: "Jerónimo".

Esvástica. También conocido como Rueda del Sol. Antigua forma que los nazis y raelianos tomaron de los hindúes, pero posiblemente aquellos también la trajesen de ideas mucho más antiguas, pues es un símbolo religioso antiguo usado mucho tiempo antes de que Hitler en inscripciones budistas, monumentos celtas y monedas griegas. Representa el curso del Sol en los Cielos. También representa el poder del boomerang: todo lo que sube tiene que bajar, todo lo que haces se devuelve. En geometría sagrada representa el fuego que se extiende de la periferia al centro en 4 direcciones, que circula e irradia gradualmente alrededor de toda ella. Por otro lado, la Esvástica parece identificar el universo, mostrado además 4 cuadrados (uno a la derecha y otro a la izquierda, arriba y abajo) incompletos cada uno por un lado. Uniendo sus extremos se refleja una Cruz dentro de un Cuadrado o igualmente un Cubo. La cruz dentro del cuadrado también refleja la pirámide de base cuadrada (ver al respecto: "Cruz", "Cuadrado", "Pirámide" y "Cubo").

Eta. Séptima letra del alfabeto griego, cuyo valor numérico es el 8. Corresponde con la "H" (hache) castellana.

Etanim. Ver: "Tisrí".

Éter. Palabra que proviene del latín *Æthēr*, y ésta del griego *αἴθήρ* (*Aithēr* (cielo, firmamento, el aire más puro de las montañas), que deriva de la raíz indoeuropea *Aydh* (arder, fuego). En la mitología griega, es un elemento, más puro y más brillante que el aire, y a la vez la región que ocupa este elemento. También es la personificación de dicho elemento. Para Aristóteles (384–322 a. C.) el éter era el elemento material del que estaba compuesto el llamado mundo supralunar, mientras que el mundo sublunar está formado por los famosos cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. A diferencia de éstos, el éter es para Aristóteles un elemento más sutil y más ligero, más perfecto que los otros cuatro (la física de Aristóteles es cualitativa, más que cuantitativa) y, sobre todo, su movimiento natural es circular, a diferencia del movimiento natural de los otros cuatro, que es rectilíneo. En la India se conoce el éter con el nombre de Akasha.

Eternidad. Definición de origen latín que aduce a algo o alguien que no tiene principio ni tendrá final. En español se refiere a perpetuidad o duración sin fin. En la Biblia, la versión Vulgata introduce esta palabra para sustituir la griega *Aionos* (Era, Edad) y la hebrea *Olam* (Mundo, Siempre). A veces también en hebreo se dice *Einsof* (sin fin) o *Netzej*. La forma hebrea usada en la TANAQ (1ª Crón. 16:36, Neh. 9:5 y Salm. 105:48) es «*min ha-Olam ve-ad ha-Olam*» = "del mundo y hasta el mundo", que se refiere a quien ha estado, y estará, desde el principio de los tiempos hasta la consumación de estos, no insinuando que deje incluso de estar aún cuando el *Olam* deje de ser, tal como es. Esto mismo se expresa con otras palabras, apenas

variantes, donde dice: «*MeOlam ve-ad-Olam*» (Salm. 103:17), reiterando que la concepción del “mundo”, se refiere a la Creación, que otros definen como, “del siglo hasta el siglo” o “por los siglos de los siglos”. En Ecl. 3:11 se puede comprender Olam como “perpetuidad”, dado que habla de las cosas creadas, las cuales fueron hechas «*en su tiempo*», de manera que Jehovah se expresa con estas palabras para reconocerse a sí mismo como demiurgo, no necesariamente para referirse a las cosas antes de que fueran creadas, o al tiempo mismo como tal –o incluso a una ubicación-. En el caso de Isa. 57:15, el profeta usa en hebreo la forma Ad (hasta, eterno, testimonio, durante, para siempre), mientras que en griego se sigue usando el concepto de Aíona. Si usamos Ad en los versos anteriores, la perspectiva es similar, pero con nuevas connotaciones: “del mundo y [por la] perpetuidad [del] mundo”, o “desde el mundo y hasta el fin del mundo”, que en la mentalidad hebrea quiere decir: “por siempre y para siempre”. Nuevamente, aunque en latín la apreciación es una, en hebreo, griego, y en el siguiente caso, arameo, el concepto aduce a la perpetuidad dentro de la Creación, pudiendo tener un comienzo desde el cual ser “eterno”: «*le olam ve-ed*» (Dan. 12:3) = “desde el mundo y perpetuamente”. Aunque esta referencia es aramea, la griega siempre refiere: “desde la Era hasta la Era”. En el caso de la profecía sobre el advenimiento del Mesías, Mic. 5:2 advierte que aquel viene «*mikedem mimei olam*», “desde antes de los días del mundo”, es decir, desde siempre, desde antes de la Creación o desde antes del principio, que en griego sería «*ek ímeron aíonos*», “de los días de la Era”, o sea, desde que todo fue creado, o desde la Creación. En 2ª Pe. 3:18, el apóstol bendice a Cristo, diciendo de él que reciba gloria «*kaí sis kaí eís iméras aíonos*» = “y ahora y dentro [de los] días [del] siglo”, que se entiende como “ahora y para siempre”, o “ahora y para toda la eternidad”. En otras partes de la Biblia, los traductores sí han respetado la versión griega, traduciendo Aíonos como “siglo” o “siglos”, acorde a lo que eso significaba en la mentalidad de aquel entonces. En sí, la forma griega Aíona y Aíonos, puede derivar del semítico Yom (en hebreo “día”), a pesar de que parte de Aíós (tiempo; edad, época, siglo; tiempo de vida, vida; destino, suerte, eternidad). Como plural se ven las definiciones de “espíritu de los tiempos”, “el mundo” o “el siglo” (en el caso del vocablo griego Aiónios, se entiende: perdurable, eterno). Olam es Ain, Vav, Lamed y Mem, que en gematría es 70+6+30+40 (146) y 16+6+12+13 (47), y sus números raíz son 11 y 2 (base). Ver: “Siglo”, “Día”.

Eterno. Forma de referirse a algo que nunca termina. La palabra castellana y anglosajona “eterna” refiere algo “para siempre”, pero la voz latina Aeternum (de donde derivan estos vocablos), tiene un trasfondo distinto, y procede de la raíz Aeter (Éter), y del mismo cognado de Aeviternus, cuya raíz Aevum significa tiempo, edad o época. Ni en griego ni en hebreo existe esa idea de “castigo eterno”. La palabra griega que traducen por “eternidad” o “para siempre” o “por los siglos de los siglos”, sale de Aionas o Aionon, que se refiere a Eón (ciclo celeste según los reinos “etéreos” (éter-eos)). El Aion o Eón es un periodo de tiempo, entiéndase como siglo (genérico según los cómputos celestiales, no de 100 años), era o edad, y es derivado de la forma semítica Yom (día), que se refiere a un periodo de tiempo relativo a la luz (no de un día de 12 horas, sino de la “luz” en el sentido celestial o astronómico). La palabra hebrea que traducen igual que la griega aionon o aionas, es Olam, que hoy día en hebreo usamos como en muchas apreciaciones antiguas, para decir “mundo”, las cosas creadas o tiempo de duración de un ciclo de un mundo. Por ello, “siglos de los siglos”, es realmente “olam le olamim”, o sea, mundo para los mundos, no en cuanto a una ubicación (el mundo), sino el tiempo que duran mundos de los mundos (entiéndase que hay mundos que dependen de mundos mayores, como son los mundos corpóreos respecto de los celestiales, y los celestiales y corpóreos respecto de los etéreos -cosa sobre la cual no voy a entrar en detalles ahora-). No es raro que la propia definición “Éter”, es la que da lugar al vocablo “etéreo”, o sea, que sostiene los mundos. Ver: “Vida Eterna”.

Europa. Suele simbolizar la descendencia de los Bnei ha-Elohim. Representa la acción de los Caidos en el monopolio político, financiero, religioso y militar. Es el nombre de una fémina de la mitología griega, a la cual Zeus dejó embarazada. Su vástago sería el dios Minos, rey de Creta y uno de los 3 jueces del inframundo, junto con sus hermanos Sarpedón y Radamantis. Ella habría sido traída de Fenicia y puesta en Creta como primera reina, el toro blanco, en el que se convirtió Zeus para raptarla, sería el símbolo unido a esta mujer, de los cuales deriva el nombre del continente europeo.

Eva. Nombre arameo: “Javah” (granja), que sale de la voz “Jai” (vida), siendo “madre de los vivientes”. Según los manuscritos de Nag Hammadi, es el nombre de la hija de la Sabiduría de Dios, la cual las autoridades

del caos trataron de violar, pero al no poder aprehenderla, la clonaron con base a la genética de Adán. Se le atribuye el haber tenido muchos hijos, pero de sus nombres poco se sabe, salvo de Caín, Abel y Set en la Biblia, luego Awan y Azura en los Jubileos, y Norea en textos egipcios. Eva podría ser un término colectivo para referirse a todas las mujeres, como aquellas que "dan vida", o sea, dan a luz. Su nombre hebreo se compone de 3 elementos: Jet, Vav y He (numéricamente 19). Por ende, Eva es vida que da vida, además de ser la ayuda para Adán. Ella representa a la mujer como procreadora y como compañera del hombre. El 19 de Eva es igual que Habel (Abel, que significa "vapor" o "vano") e Idaáh (confesión). Se dice que fue creada de la costilla de Adán, lo cual puede ser alegórico en cuanto a la responsabilidad de Adán sobre ella, o literal, en conformidad con los mitos de ingeniería genética en el remoto pasado. Los textos de Nag Hammadi aluden a más de una Eva, sugiriendo que antes de la compañera de Eva hay una espiritual o psíquica, la hija de la Sabiduría.

Evangélico. Perteneciente al grupo religiosos protestante que lleva este nombre.

Evangelio. Término griego, E-agelio (posterior "Evangelion"), que significa "Buena Nueva" o "Buena Noticia". Implica el contexto del mensaje de Jesús y la advertencia de que el Reino de los Cielos se ha acercado, y que, por ende, hay que proceder al arrepentimiento para perdón de pecados. Según se entiende del Nuevo Testamento, existen varios "evangelios", o "noticias" distintas, ya sea contrarias a las de Cristo (Gál. 1:7-8) como ramificadas de las de Cristo (Ef. 3:8). Por ejemplo, Pablo habla de "su" evangelio (Rom. 2:16 y 16:25 y 2ª Tim. 2:8), dando a entender que es el mensaje que Jesús le puso expresamente a él y el cual se vincula a su propia experticia personal. Mientras el "evangelio" de Pablo era destinado a los gentiles, y orientadas en ese sentido, el de los 12 apóstoles iba enfocado primeramente a sus congéneres judíos, igual que lo hizo Jesús (el Evangelio de la Paz); aunque este trabajo no se limitaba a la región de Israel sino a los judíos de la diáspora, en todas partes del mundo, y a las tribus perdidas. Asimismo este mensaje y el pacto daban derecho también a los gentiles (Hech. 10:34 al 11:18). De la misma manera, se habla en Apoc. 14:6 del "Evangelio Eterno", el cual será predicado por Jesús y los suyos durante el Milenio para que entonces venga "el fin" (Mat. 24:14 y Marc. 13:10). En hebreo se habla de Basráh o Basoráh. La voz hebrea, Basor, significa: Informar, llevar o traer noticias. El término ha llegado a referirse exclusivamente a buenas noticias (Nah. 2:1/1:15). Basoráh significa: Noticia (2ª Sam. 18:20). Alude a buenas noticias (2ª Rey. 7:9), recompensa dada al mensajero, como el caso de «*le-titó lo besoráh*» (para darle su recompensa, acorde a 2ª Sam. 4:10; la RVA traduce: "en pago de sus buenas noticias"). Besoráh se escribe con Beit, Shin, Vav, Reish y He (513 en gemetría y 54 en orden alfabético). El 54 corresponde también con Nashek (beso), que era la forma de llevar la paz entre los hermanos cristianos. Besoráh es leído priemramente como Basar (carne), pues el evangelio simboliza directamente lo que engloba el cuerpo de Cristo (Juan 6:51-56).

Evangelio de Ammonio. Se trata de un texto apócrifo que resume el ministerio de Jesús en Israel, añadiendo detalles que no aparecen en los evangelios oficiales.

Evangelio de Cristo. La noticia de Cristo consiste en la restauración y redención de Israel a su antigua gloria. Cristo es una palabra de origen griego, Jristos, que significa Ungido. En español se dice Mesías, del hebreo Mashiaj, que significa igualmente Ungido (Rom. 15:19, 1ª Cor. 9:12, Gál. 1:7, Filip. 1:17). La unción solamente se daba a 3 títulos: al sacerdote, al rey y al profeta. Jesús tiene estos tres, siendo Sumo Sacerdote según la orden de Melquisedec, profeta sucesor de Moisés y rey sucesor de David. Jesús es aquel de quien había sido también todo profetizado con respecto de Shiloah (Enviado).

Evangelio de Dios. Evangelio de Dios, o de Dios bendito (Rom. 1:1, 15:16, 2ª Cor. 11:7, 1º Tes. 2:2, 1º Pe. 4:17), consiste en limpiarle la reputación a todo lo referente a Dios como Padre Celestial. El "nombre", es decir, renombre o identidad de Dios ha sido deteriorada, manchada, malentendida, deformada y corrompida hasta el presente, donde se le culpa por todo y se tiene una idea errónea de Él. Esa reputación debe ser "santificada", o sea, purificada y sanada, enseñando que Dios es realmente santo, bueno, justo e inconmensurable, y nada tiene que ver con la idea que de Él se ha tenido, ni siquiera entre los hebreos. Dios es amor y luz inaccesible.

Evangelio de Jesús. La noticia de Jesús consiste en su historia. Un judío/levita de Galilea anduvo haciendo muchos milagros y hablando del Reino de Dios, fue asesinado y resucitó al tercer día para seguir manifestándose y para ir con su Padre Celestial. Él vino a salvar a los "suyos" de sus pecados, comprarlos como siervos y prometerles parte en su regreso (Hech. 8:35, 11:20).

Evangelio de la Gloria de Cristo. La noticia de la Gloria de Cristo consiste en sus reconocimientos públicos. Gloria es una palabra griega que significa "reconocimiento". Todo lo que hizo Jesús, pudiendo haberlo evitado, le es contado como mérito. Sufrió como cualquier mortal, padeció, experimentó, obedeció, cumplió y aguantó, y cada etapa superada le es reconocida. Por eso recibe todos los honores y méritos por sacrificio personal. Vivió, creció y caminó en las mismas desavenencias que los hombres, pero en nada pecó, y además fue obediente a Dios al entregarse al suplicio, la crucifixión y la muerte. Predicó a los muertos y a los ángeles caídos, resucitó las primicias y a los patriarcas y luego él mismo se levantó de entre los muertos para posteriormente subir al Cielo y sentarse a la diestra de Dios (2ª Cor. 4:4).

Evangelio de la Gracia de Dios. La noticia de la Gracia de Dios reitera que Dios es tan bueno y amoroso que, sin que nos lo mereciésemos -por cosa de acciones que lo justificasen- de su buena voluntad, y para mostrarnos que realmente nos ama, mandó a su hijo a salvar al mundo de sus pecados y nos dio esperanza de Vida Eterna gozando de la Creación. También con este acto nos volvió a ligar a Él, siendo que estábamos enemistados con Él, mas ahora se reitera su Paternidad por medio del intercesor que es Cristo (Hech. 20:24).

Evangelio de la Incircuncisión. La noticia dirigida a los gentiles por medio de Pablo consiste en el mensaje de salvación dirigido a los que no están bajo el pacto de la circuncisión (aunque para los hebreos este pacto, aunque no lo quieran aceptar, se abolió por el nuevo), y cuyo ministro era Pablo. Estos son llamados gentes de las naciones o gentiles, y son los que sin ley reciben en Cristo su ley para entrar como herederos de la promesa según la ley de la adopción, viniendo a ser el olivo silvestre de Dios. Todos estos, aunque no son linaje de Israel, reciben la futura ciudadanía tras haberse hecho siervos del rey de todo Israel (Gál. 2:7, Rom. 2:16, 2º Tim. 2:8).

Evangelio de la Paz. Noticia que consiste en el amor al prójimo, el altruismo, el sacrificio por el bien ajeno y por la rectitud, los valores nobles y la armonía común. En hebreo se denomina Shalom, y es sinónimo de Brajá (Bendición). Constituye la ley de causa y efecto de todo lo bueno, de modo que el que hace bien recibirá la recompensa consecuente cuando el futuro Reino se establezca (Hech. 10:36, Ef. 6:15).

Evangelio de la Resurrección. La noticia de la Resurrección consiste en que Cristo cumplió la promesa de la esperanza en la resurrección de los muertos, dándonos así testimonio de que se cumplirá el tiempo de volver a la vida a cada hombre, unos para vida eterna en la inmensidad y otros para vergüenza y confusión perpetua. Así recibiremos cuerpos espirituales (no gaseosos) inmortales e incorruptibles (Hech. 17:18).

Evangelio de la Salvación. La noticia de la Salvación consiste en que por las transgresiones a la ley de la creación todo alma debe pagar por sus delitos. Dado que nadie es perfecto para no dejar de violar estas leyes, Jesús se sacrificó como holocausto puro para pagar el precio de la liberación de muchos. De esta manera los que nacen de nuevo, en él, tienen una oportunidad de empezar de nuevo y ser ahora juzgados por Cristo, pero como siervos, según la ley de Cristo y con respecto de su futuro reino (Ef. 1:13).

Evangelio de las Inescrutables Riquezas de Cristo. La noticia de las inescrutables riquezas de Cristo consiste en los dones y galardones recibidos, basados en la inexpugnable gloria que espera a los que perseveren hasta el final y produzcan mucho fruto (Ef. 3:8).

Evangelio del Hijo de Dios. La noticia del Hijo de Dios consiste en revelar que el Dios de los hebreos tiene un unigénito, y este vástago es la personificación de la Luz y asimismo del Logós (Palabra) por medio de la cual todo fue hecho, y quien vino al mundo humilde y encarnado como mortal inferior a los ángeles (Rom. 1:9).

Evangelio del Reino de Dios. Evangelio del Reino, o Reino de Dios (Lucas 8:1), consiste en que el gobierno de Dios se acercó hace 2000 años con el inicio del ministerio de Juan el bautista, advirtiendo que Dios

establecerá su Reino, como había sido profetizado, y el acercamiento tuvo lugar al venir Shiloah. Este Reino será instaurado en la Tierra con el regreso físico y público de Jesucristo y Dios en el fin de los tiempos, tras la guerra de Armagedón.

Evangelio de Nicodemo. También conocido como "Hechos de Pilatos", es un apócrifo que se atribuye al rabino Nicodemo, en el cual se narran hechos sobrenaturales acaecidos desde la pasión de Jesús hasta su ascensión.

Evangelio de Valentín. También denominado "Evangelio de Valentino" o "El Evangelio de la Verdad". Es uno de los cuatro tratados que componen el denominado "Pistis Sofia" ("Poder Sabiduría" o "Fe Sabiduría"). Es un manuscrito copto (egipcio) descubierto en el siglo XVIII, que recibió el nombre de Codex Askewianus. Suele datarse hacia el siglo III. Es un evangelio apócrifo gnóstico que consta de 53 sentencias. Este narra cómo 11 años después de su Resurrección, Jesús sigue enseñando misterios sobre el Reino de los Cielos a sus discípulos.

Evangelio Eterno. La noticia Eterna consiste en la predicación que se hará a todo el planeta durante el Milenio de Cristo, para enseñarles cómo se vive en el Reino de Dios y prepararlos para ser parte de los cielos, y entonces vendrá en fin: el Juicio. Este evangelio también incluye el desarrollo mismo del Milenio y la exposición al mundo de las cosas que han de suceder, llamadas coloquialmente "apocalípticas" (Apoc. 14:6, Mat. 24:14).

Evangelios. Término usado para referirse a los libros del Nuevo Testamento que tratan la vida pública de Jesús. Oficialmente se aceptan 4: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, aunque en los primeros siglos del cristianismo también se contaba al del Tomás. La definición de Evangelio también denota variadas "noticias" o "buenas nuevas".

Evangelista. Ministerio de predicación que fue establecido por Cristo en la congregación para encargarse de pregonar las nuevas del Reino y atraer a la gente al bautismo (Ef. 4:11). Era el ministerio señalado de un cristiano del siglo I llamado Felipe (Hech. 21:8), con quien coincidió Pablo en su ministerio. También es la forma en la que Pablo identifica o compara a Timoteo (2ª Tim. 4:5). Posiblemente se refiera al hebreo Mabeser, alusivo a Beser (buena noticia), como el que anuncia o informa de las noticias buenas.

Evangelizar. Hacer las funciones correspondientes del evangelista. Trabajo de predicación pública.

Evocación. Un llamamiento, usualmente entendido como procedimiento para atraer un espíritu. En hebreo, un evocador de muertos se denomina Ob, según 1ª Sam. 28:3.

Evolución. Término que significa "despliegue". En la ciencia es un proceso teórico de que una cosa avanza hacia una inmediatamente superior por mero azar en una sucesión de hipotéticos procesos químicos favorables. Técnicamente es un proceso de avance o superación.

Éxodo. Nombre que significa "salida" en griego. Es la manera en la que se conoce en el Occidente al segundo libro de la Torah, cuyo título original hebreo es Shemot (Nombres). Es la narración de los acontecimientos que marcaron la salida de los israelitas de la tierra de Egipto bajo el liderazgo de Moisés y Aarón, y en el cual Jehovah se hizo conocer por medio de grandes portentos.

Exorcista. Concepto católico o título que dan a alguien que presume de practicar ciertos ejercicios para expulsar de una persona un espíritu inmundo.

Expansión. Ver: "Firmamento".

Expiación. Pago de una culpa, deuda o pecado. Ser propicio o misericordioso con alguien y no tenerle en cuenta su delito. Viene de la voz hebrea Cupar, alusiva a Caper (cubrir). Es cubrir el pecado.

Éxtasis. Estado del ser enteramente embriagado por un sentimiento o sensación de alegría o admiración.

Extranjero. Persona no natural de la región. En hebreo se denomina Gar (2ª Sam. 4:3; Gén. 15:13), también alusivo a “forastero”. Ver más en: “Nod”.

Extraterrestre. Definición que significa “Fuera de la Tierra”.

Extremaunción. Concepto católico de dar una bendición a una persona que va a morir o acaba de morir. Significa “unción extrema”, algo completamente fuera de contexto ya que la unción se daba a un rey, a un profeta y a un sacerdote, lo cual, en sí mismo, es ya un acto de “extremo” nombramiento, y no se le da a un muerto porque implica en sí una blasfemia, sería una aberración.

Extremos de la Tierra. Término para referirse a lo más lejano del planeta, presumiblemente dentro del propio globo, usualmente en relación a lo más recóndito o despoblado. En referencia a la definición de “Cuatro Extremos de la Tierra” es la manera de referirse a todo lo que está dentro del cuadro de la Tierra como globo, hasta donde es cubierta por la atmósfera. Otra manera de comprenderlo está en la referencia a los “Cuatro Ángulos de la Tierra”. Es posible que identifique la división de la Tierra en 4 regiones.

- F -

F. Letra usada en el simbolismo Illuminati y satánico para representar el número 6, al ser su equivalente en orden alfabético.

Fábula. En la mentalidad árabe era comúnmente una narración artificiosa con que se encubría o disimulaba una verdad. En lo referente al contexto bíblico se comprende como un dibujo imaginario, un relación falsa, mentirosa, de pura invención, destituida de todo fundamento real.

Falacia. Engaño, mentira o fraude con que se trata de dañar a otro. Usualmente se define como un hábito y una forma persuasiva y adornada de confundir o engañar.

Falsa Doctrina. Es una “enseñanza que no corresponde con la verdad”. En lo referente a las advertencias bíblicas, aduce a instrucciones que no se acomodan a lo que es afín al Reino de los Cielos, a lo enseñado por Jesús y los apóstoles. Enseñanza que no armoniza con la verdad. En el Ev. de Valentín 49:9-18, Jesús enseña: *«Sed como buenos cambiantes. Aceptad la buena moneda y rechazad la falsa. Y decid a los hombres que buscan a Dios: Si sopla el aquilón, ya sabéis que es frío lo que se sentirá. Y si sopla el viento oeste, ya sabéis que vendrán el calor y la sequía. Decid, pues, a esos hombres justos: Si conocéis los signos de los vientos, conoceréis también si las palabras que halléis buscando a Dios concuerdan y armonizan con las que yo os he dicho, desde los dos martirios al tercer testimonio. Y las que concuerden en la constitución del cielo, y del aire, y de la tierra, y de los astros. Y en todas las cosas que la tierra contiene, y en las aguas, y en las cosas que contienen las aguas. Y en la constitución de los cielos, y de los astros, y de los círculos, y de cuanto se encierra en el mundo. Y los que vengan hacia vuestras palabras verán que concuerdan con cuantas os he dicho. Y yo recibiré a los que nos pertenecen. Y esto es lo que diréis a los hombres para que se defiendan de las falsas doctrinas.»*

Falso Cristo. Ver: “Falso Mesías”.

Falso Maestro. Se entiende como tal a alguien que enseña cosas que no pertenecen a la Sana Doctrina o que se proclama o hacer ver como maestro sin serlo realmente, sin tener maestría en un tema o varios.

Falso Mesías. Un falso Ungido (de donde sale el concepto griego de “Cristo” y hebreo de “Mesías”). Persona que se presenta como elegido, salvador, enviado, nombrado o santificado por Dios, sin serlo. Persona que trata de suplantar a Cristo.

Falso Profeta. Del hebreo “nebiim shaker” y del griego “pseudoprofiton”. Define a alguien que anuncia cosas futuras que son falsas y también quien advierte falsas cosas, no necesariamente futuras. Alguien que se proclama vidente, vocero o representante de Dios, pero su interés es engañar. Como designación propia es la manera de llamar al vocero y promotor de la Bestia bajo su reinado en la Tierra, quien hará, según advierten las profecías, prodigios engañosos para engatusar al mundo. Se entiende que este personaje hará todo tipo de señales para motivar y persuadir a la humanidad a que acepte el sistema de la Bestia, su microchip y a quien la lidera.

Falso Testimonio. En los Diez Mandamientos se usa la definición de «*ed shaker*» (“testimonio mentiroso”), en relación a la falsedad, mentira o algo decepcionante que se diga en perjuicio de otro. Se refiere a dar un testimonio o testificar algo que es falso, esencialmente en lo que respecta a los juicios en temas sociales y legislativos, o sea, al dar la palabra de alguien en un pleito o juicio –pues era aceptada por válida. Debido a que en la Ley se determinaba que toda acusación era verídica por “boca” de «*dos o tres testigos*», era una infamia fuertemente penalizada afirmar algo contraproducente o engañoso contra otra persona, una infamia, pues por la palabra de más de uno se podía condenar o penalizar seriamente a otro.

Familia. Grupo de personas básicamente emparentadas entre sí que ese entiende que viven juntas y están sujetas a uno de ellos. En el contexto bíblico simboliza un orden de personas de todo tipo que tienen las cosas en común y se sujetan a los lineamientos celestes, que parten del Padre Celestial como cabeza.

Fantasma. Definición de origen griego que significa “aparición” (en inglés se refiere a “ghost” o a “phantom” de la misma manera). En el hebreo se usa el término «*ruaj bejazon*» (“revelación de viento” o “visión de viento”) o *Itím* (ver: Isa. 19:3). Se entiende en la cultura hebrea como un “espíritu que se manifiesta” o un “espíritu que se deja ver”, tal como se describe y entiende en el resto de culturas del mundo. En Job 4:15-17 se habla de la experiencia de un “fantasma”, como se entiende el tal, que sorprende a Job en la noche. En la vida de los discípulos de Jesús hubo experiencias que les asustaron pensando que veían “espíritus manifiestos” (Mateo 14:26 y Marcos 6:49), incluso en la Resurrección del Señor (Luc. 24:36:39). Esta es una definición que se refiere a algo sigiloso, silencioso o desapercibido. Se cree usualmente que los tales son espíritus, principalmente, de personas que han muerto y, en vez de ir al Hades, quedan arraigadas a un entorno que les es familiar. En la cultura sumeria eran llamados *Digim*.

Faraón. Término hebreo para referirse a los reyes de Egipto. Aparece referido en el capítulo 14:27 del libro de Jaser, donde explica que se aplicó por primera vez a un astuto babilonio llamado Rikayón, quien se hizo de dinero a través de trampas y consiguió entrar a la monarquía de Egipto. Desde entonces el término se usó de manera genérica para todos los reyes de las Dinastías egipcias. El libro de Jaser dice que esto ocurrió bajo el reinado de Oswiris (posiblemente asociado con “Osiris”), lo que lógicamente lo puede ubicar en el inicio de las Dinastías, cuando los Shemsu-Hor (acompañantes de Horus) dejaron de reinar y pusieron en su lugar a hombres, además de su vinculación constante con el dios Horus y con Osiris, su padre. Para los egipcios, el primer faraón fue Narmer, denominado Menes por Manetón, quien gobernó hacia el año 3050 a.C., y la última fue Cleopatra VII, de ascendencia helénica, reinando del año 51 al 30 a.C. En hebreo, recibe el nombre de Paroh (Pei, Reish, Ain y He), posiblemente derivada del vocablo Pera o Para: dejar suelto el cabello (Lev. 10:6; Núm. 5:18), desenfrenarse (Éxo. 32:25), desechar, ignorar algo (Prov. 1:25). La frase «*bi-fróa peraót be-Israel*» (Jue. 5:2) es traducida por la RVA como “por haberse puesto al frente de los caudillos en Israel”, lo que sucedía tras un ritual antes del comienzo del combate. Este ritual de furor y desenfreno se expresaría con el desarreglo brusco de la cabellera. Para es asimismo alusivo a permitir la corrupción y el desenfreno (2ª Crón. 28:19). En Éxo. 5:4, en lugar de «*latah tapriu et haam mimaashiv*», se traduce lo referido como: “¿Por qué apartáis al pueblo de sus labores?”. Leído como Pera, significa: cabeza melnuda, cabello que se deja crecer libremente, es decir, sin arreglo ni recorte (Núm. 6:5; Deut. 32:42).

Fariseos. Importante y predominante secta judía que difiere considerablemente de los saduceos y otros grupos minoritarios de filosofía hebrea. Casi siempre han representado mayoría en la asamblea del Sanedrín (la autoridad judicial central judía ya en tiempos de Jesús). Se dice que los fariseos propagaban activamente los avances que el judaísmo había experimentado en los últimos siglos antes de Cristo. Aceptaban como escrituras los Profetas y las Escrituras, así como el Pentateuco; esperan el final de la era del mundo presente, precedido de la llegada del Mesías y la Resurrección de los muertos; y poseían una creencia muy arraigada en los ángeles y los demonios.

Fatuo. Falto de razón o de entendimiento. También se entiende como estar lleno de presunción y vanidad infundada y ridícula. Proviene del término latín *Fatuus* o *Fatue*. En griego es *Anóites*, aunque en Mat. 5:22 se usa la forma *Moré*, que algunos traducen como “tonto” o “estúpido”, mientras que sus variantes, como *Moraino* es: ser loco, insensato, necio; *hacver* o *decir neciamente*; *volver loco* o *insensato*; *verse loco* o *insensato*; *hacerse insípido*. La forma *Moros*, *Mora* o *Morón* es: loco, insensato, necio; *insípido*; *impío*, *malvado*. La versión hebrea del Nuevo Testamento, usa la forma *Nabal*, que es insensato, desdeñar, secarse, marchitarse, *lira*, *tinaja*. No osbatnte, en otras partes, como Prov. 17:2 y 19:1 se usa la forma hebrea *Qesil* (estúpido, tonto), la *ramea Sicla* (tonto). También en estos pasajes se usa la forma griega *Afron* y *Kaká* (malo, perverso). Técnicamente el pasaje de Mat. 5:22 se refiere a ofender, humillar, discriminar o faltar al respecto al hermano, pues 1ª Cor. 1:27 dice que Dios escogió “lo necio” (griego *Morá*), para avergonzar a los sabios, es decir, a los poco entendidos o “no doctos”. Esto se constata con el contexto, que habla de “no matar”, pero con las palabras.

Fe. Término español que podría haber provenido del inglés "faith" y del latín "fide", donde guarda relación con "fidelidad". Originalmente los versos bíblicos donde se usa la definición de "fe" tienen el vocablo hebreo Emunáh y/o el griego Pistis. Literalmente traduce: "confianza", "verdad" y "firmeza". El concepto de fe, en cuanto a tener esperanza puesta en cosas de las que se desconoce, parte de la visión griega que se sumó a la descomposición de los conceptos primigenios del cristianismo y del judaísmo. La traducción de Hebreos 11:1 varía significativamente dependiendo del peso de las palabras del idioma al cual se transforma. Mientras en griego se habla de «*la esperanza en la cosa o evento de convicción o prueba que no se ve*», en hebreo se habla de «*la certeza y convicción en la Palabra y la Palabra de firmeza en el corazón de lo que deseamos ver.*» Esto se resume como el cúmulo de conocimientos y experiencias que llevan a un convencimiento de las cosas que, aunque no se vean aún con los ojos, se visualizan en la mente, porque se comprenden, o ya se han venido experimentando. El concepto de "fe" varía según el idioma y los modismos, pero no guarda relación con la fuente original hebrea y la comprensión de dicha palabra en la cultura israelita, pues, según las Escrituras, la fe se asemeja a la "certeza", la "verdad" y el "conocimiento" en vez de cómo se usa regularmente, en relación a la "esperanza" y el "credo". Técnicamente la fe, bien entendida, es convicción, verdad, certeza y visión de las cosas de Dios. La forma griega Písti o Pistis, se asocia con el vocablo Pistijós, que significa fiel, puro o legítimo. Es característico de las letras que componen Pistis, ver en Pi la alusión a un lugar, un dónde o una "fuente", como refiere la palabra Pidaz. La letra Iota, representa al universo, el cual ha sido emanado, a la vez que se asocia con el vocablo Iótis, que se refiere al deseo y la voluntad. La letra Sigma refleja una pendiente que sube o que baja, pero al lado de la letra Tau identifica el número "6", que aduce al hombre. Por último, la letra Eta, está asociada a la palabra Ite, que significa "verdaderamente". Pistis también tiene la misma raíz lingüística que Píssa (pez) y Písos (pradera), identificados, uno con la mansedumbre, y el otro con la utopía. Con respecto del idioma hebreo, Fe es Emunáh o Emún, cuyas letras exponen más: Alef es la unicidad y el Padre Universal; Mem son las masas, el pueblo; la Vav es la conexión; la Nun es el reino del Mesías; mientras He es manifestación. Pistis, numéricamente es 798, 15 y también 6, que es número de hombre. Emunáh es 39 y 102, y ambos son 12 y 3. Estos también son números alusivos al hombre.

Febrero. Segundo mes del año según el calendario moderno. Toma su nombre de Februus, que en la Mitología romana era el dios de los muertos y la purificación. Fue también adorado por los etruscos, donde podría haberse convertido en Febris, dios de la malaria y la fiebre. Es, posiblemente, nombrado así en honor de los más antiguos Februa, (también Februalia y Februatio), las fiestas de la purificación. Éstas se celebraban más o menos al mismo tiempo que las Lupercales, en honor de Fauno y de la loba que amamantó a Rómulo y Remo. Como resultado, se pensaba con regularidad que Fauno y Februus eran el mismo dios para los romanos. Februus es el dios romano de febrero, que fue nombrado así por el festival y se convirtió en el período de tiempo en el que se realizaban los rituales de purificación y se hacían sacrificios para expiar los pecados.

Fénix. De acuerdo a las mitologías es una especie de ser mítico que se consume y vuelve a surgir, pero se alude en su contexto a que hace alusión al carro del Sol. Simboliza la consumación seguida de la Resurrección, es decir, es el símbolo de la Resurrección. Los chinos lo llamaban Feng y los egipcios Benu. El nombre posiblemente derive del griego Foinix (púrpura), que era el nombre heleno para los cananeos. Este nombre, en hebreo Jol, aparece en el libro de Enoc como uno de los nombres del sol. Dado que Jol se puede traducir como "arena" o "Félix", puede llevar a confusiones sobre a qué se refiere el término original hebreo. Según algunos textos apócrifos y "pseudo-epigráficos" se asocia con el nombre del principal carro del arcángel Miguel. El fénix podría asociarse al Ziz de la tradición judía. El ziz (hebreo: זִיז), también conocido como Renanim (el cantante celestial), Sekwi (el vidente) o hijo del nido (posiblemente "bar-ken" o "ben-ken", que sería cercano al Ben-un, de Mesopotamia, que era el nombre del ave fénix) es un pájaro gigante de la mitología judía, del cual se dice que puede bloquear el sol con sus alas. Es considerado un arquetipo de animal gigante o monstruoso. Así como el leviatán es el rey de los peces, el ziz es el rey de los pájaros, y tan grande como él. Cuando está posado en la tierra su cabeza toca el cielo y sus alas son capaces de oscurecer el sol. Se dice que el ziz fue creado para proteger a los pájaros y que, de no existir, todos los pajarillos de la tierra estarían indefensos y morirían. El ziz es también una criatura inmortal que aterrorizaba a aquellos que entraban en su territorio y a quienes mataban pájaros. El ziz, como el leviatán, es

considerado un manjar, que se servirá a los fieles al final de los tiempos para compensarles por la prohibición que sobre ellos pesaba de consumir alimentos impuros. Behemoth, Leviatán y Ziz eran tradicionalmente motivos decorativos muy del gusto de los rabinos que vivían en Alemania.

Fi. Vigésimoprimer letra del alfabeto griego, que en antiguo sistema numérico jónico correspondía con el 500. Gráficamente asemeja a un óvalo con un palo vertical atravesándolo, aunque en letra convencional solo destaca la parte inferior de la línea que lo atraviesa.

Fidelidad. Observancia de la lealtad que alguien debe a otra persona o a algo. En hebreo sale de la voz Emet (verdad y firmeza), de la cual también sale Emuná (fe, certeza, convicción y verdad).

Fiel. Ver: "Fidelidad".

Fieras. Bestias salvajes. El término suele usarse en las Escrituras para traducir "Tziim", voz plural del hebreo Tzi, que se traduce como nave (Núm. 24:24; Dan. 11:30), o incluso demonio. Otros ven en la voz Tziim, un plural de Tziah, que es tierra reseca (Isa. 41:18). En hebreo moderno Tzi se asocia a armada o flota marina, mientras Tziáh sigue siendo asociado con sequedad, sequía o aridez. En el libro de Apocalipsis (cap. 6:8), se habla del Cuarto Sello, donde un caballo pálido y su ijnete aparecen y tienen poder, entre otras cosas, para matar con «*ton Thirion tis gis*», palabras griegas que se traduce como "las bestias de la Tierra", o "salvajes", aunque otros han traducido "fieras del campo". Este pasaje es traducido a la versión hebrea como «*vebaterep lajaiot-bar*»: "y por despedamiento de las vidas del campo". Se entiende por "vidas" a las formas de vida, o animales, pero el uso de la forma Bar para decir "campo", en vez de la clásica, Sede, puede ser simbólica, dado que Bar significa, además, puro, radiante; grano; hijo; limpieza, lejía, y es, asimismo, una posible abreviación de Bor (pozo). Algunos han traducido la palabra Tziim, de Sal. 74:14 como "tortuga", asociándolo con la forma "Tab" (plural, Tzabim).

Fiesta de Año Nuevo. Ver: "Trompetas, Fiesta de las".

Fiesta de la Dedicación. Ver: "Jánuca".

Fiesta de la Expiación. Ver: "Yom Kipur".

Fiesta de la Libertad. Ver: "Pesaj".

Fiesta de la Pascua. Ver: "Pesaj".

Fiesta de las Cabañas. Ver: "Sucot".

Fiesta de las Cosechas. Ver: "Siega".

Fiesta de las Luces. Ver: "Jánuca".

Fiesta de las Primicias. Ver: "Primicias".

Fiesta de las Semanas. Ver: "Pentecostés".

Fiesta de las Tiendas. Ver: "Sucot".

Fiesta de las Trompetas. Ver: "Trompetas, Fiesta de".

Fiesta de los Ácidos. Ver: "Pesaj".

Fiesta de los Panes sin Levadura. Ver: "Pesaj".

Fiesta de los Tabernáculos. Ver: "Sucot".

Fiesta del Perdón. Ver: "Yom Kipur".

Fiesta de Pentecostés. Ver: "Pentecostés".

Fiestas de la Reina Ester. Ver: "Purim".

Filial. De la raíz griega "filo" o "filio", es un sentimiento fraternal, de simpatía o amistad. Es como el amor de un padre a un hijo o el amor existente entre la familia.

Filosofía. Palabra compuesta cuya raíz etimológica significa "sabiduría del amor" en griego (Filos = amor, y Sofía = sabiduría), igual que en lengua maya. Otra connotación más común es la de "filos" con otro significado: "línea" o "estirpe", sugiriendo una línea consecutiva de sabios. En teoría se trata de la ciencia que trata la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales.

Finanzas. Ver: "Económico".

Firmamento. Término usado en las biblias en español para traducir el vocablo hebreo Rakiyá o Rakiá, que proviene de Rek (vacío); con lo cual viene a ser literalmente "vacuidad". Según la versión de RVA se usa "firmamento" o "expansión". Ya que en Génesis pasa a recibir el nombre de Shamaim (traducido al español como "Cielos"), denota un lugar o espacio amplio que comprende posiblemente todo aquello que está por encima de las nubes. También es una definición que se usa para referirse al "espacio" o a diferentes "espacios", "cielos" o posiblemente incluso "dimensiones", de acuerdo al libro de Enoc y otros textos apócrifos y "pseudo-epigráficos". Ver más en: "Rakiyá".

Firmeza. Estabilidad, fortaleza y/o estado de algo o alguien que no se mueve ni vacila. Se suele traducir del hebreo Amen u Omen, que también significan fidelidad y verdad. En gemetría es 91, igual que Malaj (mensajero, ángel), mientras que en orden alfabético es 28, igual que Gamal (camello), Jaií (vivo), Arubáh (catarata o ventana), Tzi (bestia salvaje) y Din (juicio).

Flavio Josefo. Importante historiador judío del siglo I, llamado Tito Flavio Josefo. Gracias a él se registran los eventos más importantes de inicios y mediados del siglo I en Judea y sus alrededores.

Flecha. Instrumento de guerra que es lanzado de un arco para alcanzar a un enemigo especialmente a la distancia. En Lam. 3:13 se ve la frase «*benéi ashpató*» = "los hijos de su aljaba", es decir, sus flechas. En el antiguo Egipto la flecha en sí era un símbolo del poder divino, que fue personificado por Neith, la diosa de la guerra, cuyo culto fue simbolizado en dos flechas cruzadas. Dos flechas cruzadas también podrían representar el poder de Hemsut, que era una forma femenina de Ka. Flechas asimismo podrían simbolizar los rayos del sol. En la ascensión del rey, él simbólicamente disparar una flecha en cada uno de los cuatro puntos cardinales; esto simboliza su poder sobre las cuatro esquinas del mundo. Esto fue alrededor de lo cual se han encontrado de tiempos prehistóricos muchas puntas de flecha de sílex.

Flor. Conjunto de los órganos de la reproducción de las plantas fanerógamas, compuesto generalmente de cáliz, corola, estambres y pistilos. Símbolo de prosperidad y belleza. La definición de flor se utiliza para denotar lo mejor, de más calidad, mayor pureza, escogido o excelente de algo. Denota igualmente un "detalle" que se le añade a algo o que se le da a alguien. En hebreo se dice Tzitz (Tzade, Yud y Tzade), que corresponde numéricamente con 190 en gemetría (igual que Makom, que es "lugar") y también 46 en orden alfabético. La cifra 46 corresponde asimismo con Yamim (Mares), Tabat (arca o caja), Ir (ciudad) y Leshem (jacinto). Con el sistema temurá se puede observar Itz, como la raíz de la voz Itzá (salir, partir, sobresalir, destacar o llevar fuera). En hebreo, flor o botón de flor (Éxo. 9:31) es Gibol.

Flor de Harina. Lo más escogido de la harina.

Flor de la Vida. Nombre que se da a una figura geométrica compuesta de 19 círculos completos del mismo diámetro y 36 arcos circulares que forman un conjunto de forma hexagonal, el cual se incluye a su vez en un círculo mayor. Los 19 círculos completos pequeños de la figura se solapan creando patrones radiales simétricos similares a flores. Este motivo y muchos semejantes han sido empleados desde antiguo y en todo el mundo como patrón ornamental para decorar toda clase de superficies. De acuerdo con Drunvalo Melchizedek, el dios egipcio Thoth le habría revelado que: «[La Flor de la Vida] contiene dentro de sus

proporciones todos y cada uno de los aspectos de la vida que existen. Contiene cada fórmula matemática, cada ley de la física, cada armonía de la música, toda forma de vida biológica incluyendo tu cuerpo específico. Contiene cada átomo, cada nivel dimensional, absolutamente todo lo contenido en universos de forma de onda.»

Fluir. Alusivo a dejarse llevar o dejar correr algo. Decir que algo “fluye” es referirse a que brota voluntariamente o se expresa o manifiesta de manera natural.

Fluye. Ver: “Fluir”.

Foráneo. Ver: “Extranjero”.

Forastero. Ver: “Extranjero”.

Forma. Manera de llamar a una semejanza, diseño o aspecto material. Es un sinónimo de “aspecto” o “propiedad”.

Formado. Capacitado y preparado. Algo a lo que se le da una silueta, diseño y apariencia física. Ver: “Formar”.

Formar. Término que no designa la creación de algo de la nada sino de dar forma a una materia o hacer que algo emerja. Usualmente se refiere a hacer de algo material una figura o determinación exterior distinta o especial. También se entiende como la capacitación de alguien para una función, cargo o título. La definición hebrea de Ytzer, usada en Gén. 2:7, alude a Ytzar: formar, dar forma (Isa. 44:9), ser formado (Isa. 43:10, Sal. 139:16), ser fabricado (Isa. 54:17), lo que ha sido formado, ídolo (Isa. 29:16; 45:16), tendencia, inclinación, pensamiento (Gén. 6:5; 8:21). La raíz de Ytzar posiblemente sea Ytzé: salir, sobresalir, descender, destacar, sacar, llevar fuera, producir, ser sacado o dar rienda. De Ytze también sale Ytzeb (ponerse firme, presentarse) e Ytzeg (poner, dejar, exponer). Otras veces se traduce formar de definiciones como Laasot, Oséh o Asáh (hacer), como el caso de Éx. 32:35 o Isa. 44:2. Ytzar (Yud, Tzade y Reish) es 300 en gematría (el número del fuego, que también equivale con Caper, que es “rescate”) y 48 en orden alfabético, igual que Behemot (bestias), Omek (profundidad) y Tor (toro).

Fornicación. Vocablo de origen griego, Porneías, que designa cosas en calor (forno = calor). En el aspecto común hace alusión a las acciones o pensamientos (ver: “lujuria” y/o “lascivia”) en relación al sexo fuera de la unión marital o en lo referente a una práctica desordenada, impropia o innatural, derivadas de las “calenturas”. En el sentido alegórico se refiere a la corrupción, el fraude, o los negocios turbios, y también al desenfreno pasional hacia algo prohibido: *«porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos.»* (Eze. 6:9). En hebreo se dice Taznut.

Fortaleza. Natural defensa que tiene un lugar o puesto en su misma situación. Representa la fuerza y el vigor inamovibles.

Franqmasonería. Nombre proveniente del inglés: “free-masonry” (libre albañil). Ver: “Masonería”.

Fresno. Árbol que en la antigua Grecia se consideraba símbolo de la justicia divina. Estaba asociado a la ninfa Andrasteia, hija de Océano, y a Poseidón, pero donde más relevancia alcanza es en la mitología escandinava, ya que el árbol del mundo, Yggdrasil, es un fresno. Se dice que es el único árbol al que no se acercan las serpientes y los católicos creen que san Patricio a las tales las expulsó de Irlanda con una vara de fresno.

Frío. Símbolo de completa quietud, inmovilidad o inactividad. Representa algo que no tiene vida o a alguien que no toma partido en una situación o que no reacciona. Por ley científica es la ausencia de calor, lo que hace que en Apoc. 3:15-16 haga mención a quienes se identifican a sí mismos como contrarios a la verdad y/o al camino de Dios, a quienes se los considera que no están vivos. De una manera menos estricta señala

a los que no entran en "actividad", ya sea en cuanto a la verdad o en relación a tomar parte de las cosas verdaderas.

Fruto. Designa un resultado o consecuencia. En hebreo es Pri (Pei, Reish y Yud), que en gemetría es 290 y en orden alfabético es 47, igual que Laanáh (ajenjo), Kaitz (verano), Baal-zbub (amo de las moscas), Shor (buey), Keraj (hielo), Namer (leopardo), Mlujáh (reino) y Olam (mundo). El 290 corresponde también con «*Amud Anan*» (Columna de Nube). Pri, traduce tanto fruta como fruto, pues se refiere a producir algo. En hebreo también se utiliza la forma Nib (Nun, Yud y Beit), como el caso de Isa. 57:19. En Mal. 1:12, la palabra Venibó, es aparentemente ditto de Nibzeh, y la RVA no la traduce.

Fruto de la Vida. Para el profeta Drunvalo Melchizedek el fruto es el resultado desde donde se creó el material de los detalles de la Realidad, refiriéndose a la figura de geometría sagrada que tiene 13 esferas en forma de estrella de David; por ello afirma que desde la antigüedad llamaban a esta figura "Fruto de la Vida".

Frutos, 12. El 12 es número de la división del Reino del Mesías, en donde se verá una docena distinta de tipos de resultados (Apoc. 22:2). La inmortalidad y eternidad que emergerá de este conocimiento se mostrará posiblemente en 12 secciones o enseñanzas.

Fuego. Uno de los 4 elementos, visto como una llama pero simbolizado como un triángulo. Su espíritu se llama Saraf o Seraf, y su ángel es Rafael. Simboliza la conciencia y la actividad. También es motor de la purificación. Igualmente es un término para referirse a la unción divina. Es uno de los 4 elementos de la naturaleza que es capaz de consumir casi todas las cosas existentes. El fuego, a su vez, puede referirse al conocimiento o la sabiduría. En hebreo es Esh ("Alef" y "Shin"), que expresa su esencia en dos elementos base que lo simplifican como luz que viene de lo alto a intervenir abajo. El fuego tiene la característica de que puede ser avivado o apagado con un mismo soplo. La voz Esh es numéricamente 301 en gemetría (igual que Menoráh, que es "candelabro") y 22 en orden alfabético, como la letra Tav. El 22 también corresponde con el arameo Bar (hijo) y con Efod (sujetar, ajustar), y su número raíz es 4, igual que Seraf o Saraf. La voz hebrea Esh es posiblemente de origen sumerio, donde E.Sh significa "morada divina". La forma Esh se asocia con la aramea Esha (Dan. 7:11), mientras que Esh, escrito como Osh, en arameo es "cimiento" (Esd. 4:12). En Esd. 6:3, la forma aramea Esha, designa una ofrenda quemada. Hay un sinónimo que en hebreo indica fuego o incendio, que es Beeráh (Éxo. 22:5). En el Evangelio de Valentín 56:24, Jesús dice que «*El fuego, el agua y el vino son para curar todos los pecados del mundo*», refiriéndose al fuego que él trajo de la región de la luz de las luces y, además, al fuego que simboliza el castigo de los pecados del mundo (Luc. 12:49). Los números a los que da lugar son Shtaim (dos), Shalosh (tres), Shesh (seis), Sheba (siete) y Shmone (ocho).

Fuente. Simboliza el origen de algo. Raíz de aquello de donde emana o emerge una cosa.

Fuerza. Vigor, robustez y capacidad de mover algo que haga resistencia o tenga peso. Es la virtud y eficacia que las cosas tienen en sí mismas. En hebreo existe la forma Dobe (Deut. 33:25), posiblemente derivada del hebreo y arameo Dob (oso), aunque la palabra hebrea común para decir "fuerza" es Coaj (Caf y Jet).

Ful. También referido como Phul (posiblemente por una transliteración al inglés) es mencionado en la Llave Menor de Salomón como un ángel y espíritu que está bajo el dominio de la Luna. Concretamente se le identifica como el espíritu de la Luna.

Fut. También definida como Put (Jer. 46:9), se asocia con Libia. Génesis dice que fue uno de los 4 hijos de Cam. Sus hermanos serían Cus, Mitzaim y Canaán.

- G -

G. Letra usada en simbolismo masón como inicial de la voz griega Gnosis (conocimiento), aunque a los no educados les hacen creer que es alusiva a la voz inglesa God (Dios).

Gacela. Mamífero que se caracteriza por su gran destreza y velocidad (2ª Sam. 2:18). Por su nobleza se le compara casi siempre con el ciervo o venado. En hebreo se denomina Tzbi. En Prov. 5:19 la definen como Yaaláh, posiblemente de la raíz Yael (cabra montés). Es un símbolo de rapidez y ligereza.

Gagiel. Ghagiel (o Zogiel, o Oghiel) es el nombre del klifot correspondiente a la sefirá Jojmáh en el Árbol de la Vida de la Cabalá. Son demonios, "los estorbosos", descritos como gigantes negros con serpientes entrelazadas a su alrededor, están sujetos a las cosas materiales, en oposición a aquellos que son realidad y sabiduría. Jojmáh es el Sefirot correspondiente a lo creativo, a lo subjetivo. Si Jojmáh no es balanceado con Binah, se mantiene orgulloso, irrestricto. Ghagiel mantiene un mundo de ilusión y mentiras.

Gallina. Símbolo de cobardía.

Gallo. Referencia a hacerse el valiente. Se menciona como símbolo del inicio del día, por su canto madrugador.

Gama. Ver: "Gamma".

Gamjicot. Ver: "Gha 'agsheblah".

Gamma. Tercera letra del alfabeto griego. Corresponde numéricamente con la cifra 3.

Ganado. Representa a gente del montón.

Garganta. Representa puntos de ubicación. Fuente de origen de algo. Identifica un soporte vital.

Garoé. Fue el árbol sagrado de los bimbaches, antiguos habitantes de la isla de El Hierro, en las Canarias. Se cree que podría haber pertenecido a la especie *Ocotea foetens*.

Gata. A veces se asocia con una mujer arpía, manipuladora o territorial. En el ocultismo y los mensajes subliminales se usa como símbolo de la seducción, la sexualidad y la lascivia por parte de la mujer.

Gato. Animal que simboliza el estar en ambos mundos (el de los vivos y el de los muertos), o poder tener la capacidad de discernir entre dimensiones. Puede definir también las características de dicho animal como la independencia y la indiferencia. La morfología de este animal lleva también a que le atribuyan "7 vidas" como forma de referirse a que tiene la facilidad de librarse de grandes peligros. Alude al descaro. En hebreo se denomina Jatul.

Gavilán. Según la Epístola de Bernabé, se refiere a la gente que no sabe procurarse el alimento por medio del trabajo y del sudor, sino que arrebatan en su iniquidad lo ajeno, y acechan como si anduvieran en sencillez, y miran por todas partes a quién despojar por medio de su avaricia, es un tipo de ave que no se procura a sí misma su alimento, sino que, posada ociosamente, busca la manera de devorar las carnes ajenas, siendo perniciosa por su maldad.

Gavillas. Manojos. En hebreo es Gadish (Éxo. 22:5), como colectivo. Esta es una definición que en Job 21:32 se traduce como "túmulos".

Geburáh. Es la 5ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa "Fuerza" (escrita con Guimel, Beit, Reish y He). La definen primeramente como la Justicia.

Gehena. Nombre hebreo que se utilizaba para llamar al Valle de Hinnom, al sur de Jerusalén –un sitio que tiene también su propia historia por ser un vertedero de basura y cadáveres en un tiempo antiguo (antes de los hebreos, los cananeos sacrificaban niños a Moloc en este lugar, que luego era donde se lanzaban los sacrificios animales del Templo). Es posible que el origen de esta palabra fuese aún anterior, siendo una forma popular avéstica, Gaethanam, que dio el plural persa Jihan; y como Gaethanam significa "de los cuerpos", se cree que han visto en ello "mansión de los cuerpos". Seguidamente se conoce como "Geihinum" en hebreo, o "Géennan", "Geénnis" o "Geénni" en griego. Posteriormente viene a referirse al "Lago de Fuego", por lo que los traductores lo han pasado al concepto de "Infierno", de acuerdo a la mentalidad romana y griega y su mitología. Es una región que será inaugurada cuando, al regresar Jesús para reinar, se echen a él al Hijo de la Perdición y al Falso Profeta, luego serán ahí arrojados Satán y los suyos. Se define también como es el lugar de futuro aislamiento, tras el Gran Juicio, por lo que no se debe confundir con el Sheól (Hades), que es la actual morada de los muertos. Se dice que el nombre de la ciudad de "Viena" viene de "Vía-Gehena" (Camino del Gehena). La palabra Geihinom parece igualmente conformarse de Gei (valle) y Henáh ("aquí", "ahora"). La finalización con la letra Mem puede aludir a una cantidad o una masividad. Geihinom es 45 en orden alfabético, como Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín, el pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanillas), Jazir (cerdo), Shejem (hombro), Joref (invierno) y Shabat (sábado), mientras que en gematría es 108. Gehinom parece ser la conformación de dos palabras: Gei + Hinnom. En hebreo se denomina Gai (Guimel, Yud y Alef) a un valle, como se aprecia en 2ª Rey. 2:16. En Isa. 28:1-4 la traducción de la RVA, "cabeza de los que se glorían de la abundancia", se debe a la opción existente por razón del texto de los Rollos del Mar Muerto, que tienen: «*rosh geei shmaním*», en lugar de «*rosh geii shmaním*» = "cabeza del valle fértil". En este caso concreto, la opción del Texto Masorético parece referirse a la configuración topográfica del monte de Samaria, en medio de las plantaciones de olivos.

Gehenna. Ver: "Gehena".

Gehinom. Ver: "Gehena".

Gemará. Ver: "Guemará".

Gematría. Término utilizado por los judíos para designar extranjero el cálculo del calendario. Es posible que esta palabra represente una transposición del significado griego "γραμματεία" (aritmética, las matemáticas). Es el nombre de uno de los tres mecanismos analíticos básicos que se utiliza en la lectura cabalística artificial. La gematría considera el valor numérico de la palabra o palabras del texto, cuyo sentido se indaga, el cual será el de otra palabra extraña cuyas letras sumen el mismo valor numérico que aquella o aquellas, ya sea en hebreo o en arameo.

Gemelos. Similitud. Competencia. Una cosa que es idéntica a otra. Las caras opuestas recuerdan a Jano, dios de las puertas, inicios y fines. En hebreo es Teomim (Gén. 38:27), tanto para gemelos como para mellizos, igual que en griego, donde se denomina "dídimo". En Gén. 25:24 se usa la forma Tomam, posiblemente abreviativa, como la generalidad Teomei (Cantares 4:5 y 7:3). Precisamente de este vocablo debió derivar el nombre singular Tomás, y por ello el apóstol que tenía este nombre era llamado también "Dídimo" (Juan 11:16, 20:24 y 21:2). Gemelos es la imagen de la constelación de Geminis. Teomim es numéricamente 857, en la cuenta corta es 74 (como Natzeret (Nazaret)), y en la cuenta sofit es 1417.

Géminis. Representación de la hipocresía o el actuar teatral o fingidamente. También representa la dualidad o la doblez. En astrología y astronomía sumeria era llamado MASH.TAB.BA (gemelos), el 2º signo zodiacal. Los hebreos lo llaman Teomím, que corresponde con el mes de Siván. En astrología, Gemini o Géminis (♊) es el tercer signo del zodiaco, el segundo de naturaleza positiva (masculina) y de cualidad mutable. Simboliza la conciencia concreta y su símbolo representa las estrellas Cástor y Pólux. Géminis

pertenece, junto a Libra y Acuario, al elemento aire. Está asociado a Mercurio (el Hermes griego, dios que vinculan al comercio, pues su nombre estaría relacionado con la palabra latina Merx (mercancia)) y al día miércoles. Se dice que su signo opuesto es Sagitario. En la mitología griega Hermes se caracterizó por ser uno de los dioses más inteligentes del Olimpo, así como de una gran capacidad oratoria y por ser el dios de los viajeros. Según la Llave Menor de Salomón, Geminis es administrado por el ángel Ambriel, su piedra es el topacio, su animal terrestre el toro, su hierba la zarzaparrilla, su árbol el laurel y su pájaro el gallo.

Genealogía. La descendencia de una estirpe. Viene de Genesi que en griego es “generar” o “generación”.

Generación. Tiempo que se suele asociar a una era zodiacal (2.160 años aprox.), a un siglo como tal (100 años) o, para un propósito de Dios, para concienciar (40 años), que es una unidad relativa aun decano en periodo celestial. Otro tipo de periodo también utilizado comprende 50 años (un jubileo), y dependiendo de otros casos 60 o 70 años, como el tiempo de la Deportación a Babilonia. Esta definición también se refiere a un grupo familiar o social en un mismo periodo de tiempo o época. En hebreo se denomina Toldot (de ahí deriva el nombre de la ciudad española de Toledo), en plural, y en arameo Dar (Dan. 3:33/4:3) – aunque también e usa en hebreo, como Dar o Dor (el término más utilizado en la TANAK). En griego se denomina Genea, Geneas o Geneán, e igual que el hebreo Dor, son primera y mayoritariamente usados para referirse a un linaje. En el caso de Mat. 3:7 y Luc. 3:7 (hablando Juan el bautista) y Mat. 12:34 y 23:33 (hablando Jesús) se usa el vocablo griego Gennímata, que se refiere a “cría”, “vástago” o “progenie”, de la forma Génima que es “producto” o “fruto”, queriendo insinuar que los fariseos y al menos muchos saduceos eran descendientes de “víbora”.

Génesis. Definición de origen griego que significa “Generaciones”. Es el nombre utilizado para traducir “Barashit” (“el comienzo”), que algunos leen como Bara-shit (creado-asentado) o Ba-roshit (en-cabezado), y que es el primer libro de la Biblia. Es el texto que trata los 7 periodos genésicos y la descendencia de Adán hasta las 12 tribus de Israel, incluyendo los eventos más significativos de la vida de ellos. Génesis es famoso por identificar el origen de la creación y las genealogías hebreas. Ver: “Creación” o “Barashit”.

Genialidad. La expresión de algo genial, o una genialidad, procede de la antigua mentalidad griega, donde aducía a lo referente a los genios o espíritus capaces de realizar grande obras. Todo lo afín a los dioses era entendido como “daimoni” (pues se creía que los demonios eran los emisarios y representantes de los dioses). Algo portentoso era considerado una obra de los genios, es decir, de los emisarios de la divinidad.

Genio. Nombre con el que se conoce a los géneros de espíritus. Esta palabra proviene del inglés “genie”, y aquella del árabe Djin. El genio, según la Llave Menor de Salomón, es un espíritu que Dios ha destinado a cada ser humano, y que reacciona con base al temperamento humano: en alguien iracundo, su genio reacciona también con ira, aspecto que fue entendido por los filósofos griegos, los cuales relacionaron a los genios con el carácter individual. Los genios eran también referidos como espíritus que realizaban obras portentosas, llevando a las novelas de genios de las lámparas que concedían cualquier tipo de deseo. Salomón enseñó a Roboam que los genios (espíritus) son obedientes a los ángeles y a las estrellas, y los hay en el cielo y en la Tierra, incluso en las órbitas y cielos de los planetas y las estrellas. Los genios malos son, desde tiempos remotos, identificados como “demonios”, pero su origen y naturaleza no parece estar relacionado con los genios del carácter o de las fuerzas de la naturaleza. Ver: “Demonio”.

Gente. Ver: “Gentiles”.

Gentiles. En hebreo Goi (plural: “goim”). Todos aquellos que no pertenecían al linaje de Israel. Las gentes de las naciones que no pertenecían al linaje de Israel. Las gentes de las naciones, cuyo término puede derivar del vocablo “Gente”. A Abraham le fue cambiado el nombre de Abram por el de Abraham, porque sería «*ab-ha.meon goim*» (Gén. 17:5), es decir: “padre de multitud de gentes”, entendiendo que “gente” es lo mismo que “gentil”, lo cual únicamente varía en lengua española –pues suele traducirse más comúnmente como “naciones”. Goy o Goi, también significa “cadáver” (de ahí la voz hebrea Gviah), muy distinto a la perspectiva griega, donde Eqnikos significa “nacionalista”. Goi (Guimel, Vav y Yud) traduce: nación (Gén. 12:2), pueblo, gente (2ª Rey. 6:18; Joel 1:6), las naciones gentiles, en contraste con Israel (Eze.

5:6). Para la frase «*hagoi lo*» en Isa. 9:2, algunos sugieren leer Giláh, es decir: alegría, regocijo (Isa. 65:18). Es posible que la raíz de Goi derive de la forma Goh (Guimel, Vav y He), que significa arrogante u orgulloso.

Geometría Sagrada. Una expresión planteada en el esoterismo y el gnosticismo basada en la creencia de que existen relaciones relevantes entre la geometría, las matemáticas y la realidad.

Geonim. Fueron rabinos de los primeros siglos posteriores a la redacción del Talmud, escritores de los primeros comentarios que fueron escritos en el mismo. En algunas ocasiones hicieron enmiendas al texto de la Gemará o Guemará que se incluyen en las ediciones modernas.

Geto. Ver: "Ghetto".

Geula. Vocablo hebreo usado entre los judíos ortodoxos para referirse al "periodo de la Redención", cuando esperan al Mesías y el cambio de todas las cosas.

Gha'agsheblah. Gha'agsheblah es la qlifá correspondiente a la sefirá Jesed. Se le describe como el perturbador de todas las cosas, sus demonios son gigantes negros con cabeza de gato. Jesed es la sefirá que permite que la energía fluya por el universo. Cuando esta energía no pasa por el poder limitativo de Geburá, el equilibrio es perturbado. Dion Fortune llama a esta qlifá como la Precursora de la Destrucción. Representa la fuerza que se detienen y no hacen nada a menos que exista maldad o corrupción.

Gheto. Ver: "Ghetto".

Gevurá. Ver: "Geburáh".

Ghetto. Barrio de judíos acaudalados en la vieja Europa. Las persecuciones anti-judías llevaron a convertir las zonas más ricas en lugares de miseria, esclavitud y abusos por parte de los partidarios del Nazismo en el último siglo. Por este motivo, desde la 2ª Guerra Mundial, la voz "Ghetto" pasó a referirse a algo completamente opuesto: una comunidad de asinados y pobres.

Gigantes. Raza que se define como Nefilim, usualmente correspondiente con los Anakim o Refaim en las Escrituras. Este nombre posiblemente provenga del griego Giges, uno de los hecatónquiros (los de cien brazos), de la estirpe de los titanes, pero no considerados como parte de la línea sucesoria de sangre. También es posible que haya una connotación con respecto de la palabra griega Grigori (vigilante) o la acadia "igigi", que significan lo mismo. En hebreo, gigante se dice Anac, Napil, Rafá o Gaboa, aunque en las biblias usan un par de veces la definición plural "nefilim". Según se aprecia en la arqueología y la paleontología, existió, paralelamente al hombre antiguo, una o varias razas de hombres de muy elevada estatura, registrándose tallas de hasta 5 metros en Europa, o casos más que excepcionales como un hallazgo en Grecia, entre el 200 y el 600 a.C., de un esqueleto humano de más de 10,97 metros de altura, y uno un tanto reciente en Ecuador, de más de 8 metros, datado en más de 12.000 años de antigüedad. Ver: "Nefilim" o "Anunnaki".

Gloria. Término latín que significa "Reconocimiento". Es también darle a algo o a alguien el respeto, dignidad o prestigio que se merece. En hebreo revive el nombre de Cabod, que aqduce a reconocerle algo bueno a alguien o su virtud, tener abundancia, plenitud, la mejor situación, recibir honor. Su raíz Cabed es alusivo a "pesado", por lo que denota lo magno o contundente de algo. Cabod se usa como: 1) Riqueza (Gén. 31:1); 2) Nobleza, es decir, el conjunto de nobles (Isa. 5:13); 3) Esplendor, magnificencia, gloria del templo (Hag. 2:3); 4) Distinción de honor (1ª Sam. 2:8); 5) Reconocimiento de la grandeza o importancia de una persona, acto de dar honor a alguien (Prov. 26:8; 1ª Sam. 6:5; Gén. 49:6); 6) Gloria de Dios, la manifestación gloriosa de su presencia (1ª Rey. 8:11; Éxo. 33:13; Isa. 6:3); 7) IHVH es la gloria de los piadosos, es decir, el objeto supremo de su devoción (Sal. 3:4/3). Asimismo es una manera de referirse a la manifestación, acción o presencia de Dios de alguna manera sobrenatural, dándole así un gran prestigio, reconocimiento o renombre, como sucedió en el 1.500 a.C. en el Sinaí. En hebreo, gloria se entiende como Cabod, y de ahí que la forma Icabod signifique "sin gloria" (1ª Sam. 4:21). Algunos asocian el término con

la Shekinah del judaísmo -que sale de la voz Shakin (morar, habitar)-, que no es realmente mencionado en el Antiguo Testamento.

Gnomo. Según la Llave Menor de Salomón, es el nombre que reciben los espíritus terrestres, es decir, los que rigen fuerzas en la tierra. Se les llama también Pigmeos. Ver: "Pigmeo".

Gnosis. Palabra griega que significa: "conocimiento". Se suele usar para referirse a la parte del ser que tiene que ver con la comprensión, el intelecto y la mente.

Gnosticismo. Un conjunto de corrientes sincréticas filosófico-religiosas que llegaron a mimetizarse con el cristianismo en los tres primeros siglos de nuestra era, convirtiéndose finalmente en un pensamiento declarado herético después de una etapa de cierto prestigio entre los intelectuales cristianos. Se trata de una doctrina según la cual la Salvación radica o se consigue mediante la gnosis, o conocimiento introspectivo de lo divino, que según ellos es un conocimiento superior a la fe –como se entiende esta popularmente. Esto expone que el ser humano es autónomo para salvarse a sí mismo. El gnosticismo es una mística secreta de la Salvación, que quiere dar a entender que solamente el conocimiento de los secretos ocultos son los que llevarán a esta Salvación. Se mezclan sincréticamente creencias orientalistas e ideas de la filosofía griega, principalmente platónica. Es una creencia dualista: el bien frente al mal, el espíritu frente a la materia, el ser supremo frente al Demiurgo, el alma frente al cuerpo.

Gobierno. Sistema de organización y liderazgo coordinado por una asamblea. Es el cuerpo de mando de una nación. Nación regida por un congreso y un jefe de estado.

Gobiernos, 7. Según 1ª Enoch 18:6-8 es una región «*al sur*», donde hay 7 montañas, las cuales parecen representar 7 gobiernos en medio de los cuales hay establecido un Trono de Dios. Este lugar parece estar ubicado en alguna parte debajo de la Tierra.

Gog. Ver: "Magog".

Goim. Término hebreo que se refiere a las gentes. Se traduce usualmente como "gentiles", "gentes" o "naciones".

Golajab. Es la qlifá correspondiente a la sefirá Gevurá en el Árbol de la Vida de la Cabalá. Su nombre significa "los que queman con fuego" y su imagen es la de demonios con enormes cabezas negras similares a volcanes en constante erupción. Gevurá es la sefirá de la restricción y la severidad, apartando lo innecesario en el cosmos, destruyendo lo malvado. Contrarresta el mal y la injusticia cuando mantiene el equilibrio con Jesed. Sin embargo, cuando esta fuerza está fuera de balance, se vuelve más destructiva, quema lo que no debería ser quemado.

Gondwana. Ver: "Gondwana".

Gondwana. Se dice que era una isla-continente ubicada al sureste de África, la cual se hundió mucho antes que Mu/Lemuria y que la Atlántida/Poséida. Algunas referencias ambiguas de la antigüedad sugieren que los pobladores que llegaron a Gondwana posteriormente migraron a las otras grandes islas de Poseida y Mu. Gondwana se habría sumergido en el océano atlántico sur decenas de miles de años antes que la Atlántida.

Gozo. Estado emocional placentero, complacido o alegre que indica llenura de felicidad.

Gracia. Don de Dios que implica su agrado y voluntad de hacer algo por la humanidad sin que ésta se lo merezca o haya hecho algo para corresponderle. Este regalo ya estaba desde Abraham, pero con Cristo vino a manifestarse plenamente, junto con la Verdad. La Gracia implica la buena voluntad de Dios en dar derecho de Salvación a todos sin que el mundo previamente lo hubiese merecido. Asimismo denota una vida mejor que será ofrecida, manifestada desde que Jesús regrese (1ª Pe. 1:13).

Gran Babilonia. Ver: "Gran Ramera".

Gran Ciudad. Ver: "Gran Ramera".

Gran Lagar. El Valle de Megido ubicado a las afueras de Jerusalén. Simboliza un gran Lagar porque es donde se "exprimirán" los frutos del fin de los tiempos, es decir, donde la sangre (simbolizada con el vino) llegará «hasta los frenos de los caballos» (Apoc. 14:20), mostrando así la consumación terrible que concluirá la Ira de Dios.

Gran Luminaria. Es la forma en la que Enoc llama al Sol.

Gran Ramera. Definición que aparece dos veces en el libro de la Revelación refiriéndose a una organización que está apoyada sobre el sistema de la Bestia, y también denominada Gran Babilonia o Gran Ciudad. Se ha especulado que esa Ramera sea el sistema mundial actual, el cual se apoyará del sistema satánico que va a emerger y el cual destrozará al sistema actual para levantarse él mismo como soberano (la Bestia o sistema sobre el cual esta organización corrupta –fornicaria- se ha sentado, la devastarán y quemarán). Algunos teóricos creen que se trata de las líneas de sangre europeas de las 13 casas reales, en relación al control de la monarquía, mientras otros la asocian con el Vaticano -dado que se habla de ella como quien ha hecho múltiples contrataciones con las naciones, que corrompe al mundo y ha asesinado a los siervos de Cristo. No obstante, la muerte de los profetas se atribuye a Jerusalén (Luc. 11:49-51 y 13:31-34). En ese sentido, las referencias que Apocalipsis (cap. 17 y 19) da apuntan a las mismas del Antiguo Testamento (Is. 1:21 y Ez. 16), las cuales señalan a la Jerusalén terrenal -la Gran Ciudad (Apoc. 11:8, 11:13 y 16:17-19)- como corrupta (Gál. 4:22-25) y controladora del resto de naciones –o al menos durante el reinado de la Bestia. Este significado puede aducir al Nuevo Orden Mundial coordinado por judíos Illuminati (sionistas, o Sabios de Sión) y a los jesuitas.

Gran Tribulación. Se habla varias veces en la Escritura sobre Tribulación y Gran Tribulación, en relación a problemas, persecuciones, aflicción, dificultades, angustia y tropiezos, pero más concretamente en Mateo 24:21 sobre eventos del Fin de esta Era. Jesús habló en el Sermón Escatológico respecto de una "Tribulación" que habría venido entre los años 66 y 135 d. C. – correspondiendo con las advertencias del profeta Daniel - sobre Judea, llamada 'Abominación Asoladora', que se confundió con la "Gran Tribulación" que vendría con la futura apostasía (degradación de toda moral espiritual, cristiana y de la identidad de Jesús), antes del llamado Arrebatamiento. Estos sucesos serían casi simultáneos, y su contexto sería el siguiente, aparentemente a la luz de un colapso sistémico de la economía mundial: 1. Falsos mesías, 2. Sedición civil (disturbios y manifestaciones que pasan a acalorarse en todas partes), 3. Guerras y rumores de guerras (enfrentamientos de naciones gentiles unas contra otras, y de reinos contra reinos, así como guerras civiles: una Tercera Guerra Mundial), 4. Divisiones y traiciones familiares y sociales, 5. Terremotos y desastres naturales en mayor proporción en diferentes lugares, 6. Hambre, sequía y escases de alimentos, 7. Pestes y enfermedades (contexto de epidemias, guerras biológica y química), 8. Persecución a quienes profesan la Verdad, o profetizan verdades contra el gobierno, 9. Terror, expectación, confusión y angustia (contexto de la fase final del programa Blue Beam), 10. Señales en el cielo (fases 2, 3 y 4 del Blue Beam junto con la visión de un asteroide), 11. El llamado Arrebatamiento. La Gran Tribulación parece ser el escenario que provocará el Hijo de la Perdición para preparar el lugar a la Bestia (compárese con Ev. Ammonio 13:3), de manera que sea recibida por el mundo con los brazos abiertos.

Granada. Esta fruta era para los griegos un símbolo de fidelidad en el matrimonio.

Grande. En hebreo es 'Gadol'. En el Oahspe se denomina 'Gadol' a un ciclo de 25.000 años.

Granero. Lugar donde se guarda o almacena el grano. Posiblemente cuando Juan el bautista y Jesús hablaban del "Granero" fuera para referirse a la Nueva Jerusalén (Mat. 3:12 y 13:30). En hebreo es Asam (Deut. 28:8; Prov. 3:10), mientras que recoger y cosechar se dice Asaf. Asam (Alef, Samej y Mem) en numerología es 101, y asimismo 31.

Granizo. Es posible que sea una referencia a expresión de multitudes, reclamando o quejándose. Probablemente en casos apocalípticos literalmente describa la caída de trozos de objetos tras explotar en el cielo y/o simbólicamente haga alusión a los eventos que tendrán lugar en la Gran Tribulación y que

traerán shock al mundo manifestando fuego y trozos ardientes (2ª Pe. 3:10-12) cayendo desde Arriba. La razón es porque no se habla solamente de granizo sino de “fuego”, a pesar de que el granizo es hielo, y lo menciona como un fuego envuelto o mezclado, como si de también hablase de algo parecido a “misiles” (Éx. 9:24, Sal. 18:13 y 105:32, Ez. 38:22 y Apoc. 8:7). Granizo en hebreo se dice Barad, aunque en la Biblia se aprecia la voz Elgabish, como el caso de «*abnéi elgavish*» = “piedras de granizo” (Eze. 13:11, 13; 38:22). El vocablo hebreo Elgabish parece formarse de las palabras “El” (Dios, poderoso, sublime) y “Gabish” (cristal de roca (Job 28:18)). Otra palabra para referirse al granizo es Barad (Éxo. 9:18), que en Gén. 31:10 se lee como Barod (jaspeado).

Grano. Representa una semilla depositada, una información que se da sin saber si dará resultado o, si lo da, cuándo lo dará. Código para dar un resultado. En hebreo se denomina Bar (Beit y Reish), que asimismo traduce: puro (Sal. 19:9/8), radiante (Cant. 6:10), vacío (Prov. 14:4), trigo trillado y limpiado (Gén. 41:35), campo abierto (Job 39:4) e hijo (Prov. 31:2), que es original de la lengua aramea, y que en la misma también significa “campo” (Dan. 2:38; 4:12/15). Leído como Bor, traduce “limpieza” (Sal. 18:21/20) o “lejía” (Isa. 1:25). Otra forma hebrea es Dagan: grano, cereal (Deut. 7:13). La voz Bar en gematría es 202 y 22, cuyo número raíz es 4 (ordenamiento). El 202 corresponde con la voz aramea Bar (hijo).

Grasa. Lípidos formados por la unión de varios ácidos grasos, que simbolizan el exceso o abundancia de algo. En la Torah se traduce del vocablo ‘Jalab’ (leche), para referirse a la grasa, gordura o lo mejor de algo. En hebreo moderno se denomina ‘Gariz’ o ‘Griz’.

Grecia. Nación europea del norte del Mediterráneo. Suele simbolizar la caída de los hijos de Dios a la Tierra -también así se esgrime en su mitología. En hebreo se dice laván, transcrito en la Biblia como “Javán”, hijo de Jafet. Es un simbolismo de los dioses helenos y, como tal, de la descendencia de los hijos de los dioses (mensajeros de Elohim) con las humanas. A su rey se le denomina Macho Cabrío en la explicación de la visión que tuvo Daniel. A los griegos se les definía como jonios y, después, como helenos (aunque los macedonios –del norte- fueron los que hicieron famosa a Grecia en los últimos siglos antes de Cristo). El nombre “Jonio” proviene del griego Ionios (violeta), asociado al hebreo Yain (vino), por lo que simbolizaban para la antigua mentalidad hebrea la contaminación, especialmente por el vino, cuyo dios representativo era Bakki (Baco), llamado también Dioniso (Dionisio). El conflicto con los griegos muestra incluso la intervención de ángeles, como refieren los libros de los Macabeos.

Griego. Lengua que se estableció en el Peloponeso cerca del siglo XX a.C., con origen indoeuropeo, aunque el griego arcaico o koiné (coine) es muy similar al arameo. Fue en dicha lengua que se escribieron los Evangelios y la versión de la Septuaginta. Era la lengua internacional en los días de Jesús.

Grimorio. Un tipo de libro de conocimiento mágico, escritos principalmente entre la Alta Edad Media y el siglo XVIII. Tales libros contienen correspondencias astrológicas, listas de ángeles y demonios, instrucciones para aquelarres, lanzar encantamientos y hechizos, mezclar medicamentos, convocar entidades sobrenaturales y fabricar talismanes. La palabra “grimorio” procede, según la Real Academia Española de la lengua, del francés “grimoire”, y éste es a su vez de una alteración de “grammaire”, o sea “gramática”, según el Trésor de Langue Française. Esto se debe en parte a que, en la Edad Media, las gramáticas latinas (libros sobre dicción y sintaxis del latín) eran fundamentales para la educación escolar y universitaria, mientras que la mayoría iletrada sospechaba que los libros no eclesiásticos eran mágicos. Otra versión sobre el origen de la palabra, mucho más aceptada actualmente por los propios practicantes de magia, sostiene que la palabra “grimorio” proviene del italiano “rimario” que significa “composición de versos”. Con el paso del tiempo la palabra habría cambiado a “grimarioy” posteriormente al actual grimorio. Los magos medievales italianos consideraban que la composición en versos favorecía a que las operaciones mágicas fueran más poderosas. A todos estos también se les conoció, ya en la Edad Media, como Libros Negros.

Gris. Color que denota penumbra. Simboliza la incertidumbre. También representa la contaminación de las cosas negativas, mezclada con la luz de las cosas buenas. En hebreo se denomina Apor.

Grisés. En la ufología es una manera común de identificar a una raza que la ebeología define como orionita de pequeña estatura. Estas ramas de investigación dicen que son seres originarios de Rigel, Beltegeuse (Betelgeuse) y Zeta Reticuli. Algunos ufólogos dicen que es una tipología que trabaja al servicio del Grupo de Orión, en contra de su voluntad. Grises es como se suele definir a esta tipología, pues tienen tez blanquecina, con tendencia al gris y al amarillo. Son además de baja talla, tienen ojos grandes negros y cabella grande y calva. Las fuerzas militares estadounidenses suelen denominarlos J-Rods, aunque se dice que a sí mismos se definen como Dows.

Guemará. Son las discusiones de sabios judíos conocidos como Amoraim, que explican la Mishná y que fueron escritas en arameo. Es una de las dos divisiones del Talmud. Varias academias rabinicas tanto en Israel como en Babilonia estaban dedicadas al estudio y discusión de la Mishna o Mishná. Estas discusiones, al ser recopiladas de forma escrita, forman la Guemará. Existen dos ediciones de la Guemará: la de Jerusalén, que se terminó de redactar de forma escrita alrededor del año 400 a.C., y la de Babilonia, cuya recopilación final se llevó a cabo por Ravina y Rav Ashi, dos sabios del siglo V d.C.

Guerra. Conflicto armado declarado entre dos bandos opuestos. En hebreo se denomina Miljamá.

Guerra Judeo-Romana, Primera. Tuvo lugar entre los años 66 y 70 d.C. (unos 30/35 años después de Jesús), que había sido la Abominación Desoladora advertida por Daniel (Cap. 9:26) y por Jesús (Mat. 24:15 y Mar. 13:14). Comenzó en el año 66, cuando Eleazar ben Ananías, cesó los rezos y los sacrificios en el Templo en honor al emperador romano y mandó atacar a la guarnición de Jerusalén, todo ello debido al robo del tesoro del Templo. Herodes Agripa II huyó y los judíos consiguieron hacer frente al legado de Siria hasta la llegada del general Vespasiano en el año 67, que logró conquistar el norte. En el 69 fue nombrado emperador, dejando a su hijo Tito el encargo de tomar Jerusalén, donde continuaba la lucha especialmente contra los zelotes. Tito logró tomar la ciudad y arrasarla con la población en el año 70, destruyendo el Segundo Templo del cual solo se mantuvo parcialmente en pie la pared occidental, conocida actualmente como "Muro de los Lamentos". La última fortaleza rebelde, Masada, cayó el año 73. A continuación, los romanos sustituyeron la figura del procurador por un pretor, y estacionaron de forma permanente la X Legión. El rabino Yojanan ben Zakai, huido de Jerusalén, obtuvo el permiso del general romano para establecer un centro de aprendizaje judío y formar el Sanedrín en la ciudad de Yavne, lo que se considera el comienzo del judaísmo rabinico, cuando se recopiló la Halajá. El Sanedrín se convirtió en el cuerpo religioso, político y judicial supremo para los judíos por todo el mundo hasta el 425 d.C., cuando fue disuelto por el emperador Marciano.

Guerra Judeo-Romana, Segunda. Llamada Guerra de Kitos, comenzó en el 113 d.C. debida a las medidas de Trajano contra los judíos: prohibición del estudio de la Torah y la observancia del Shabat, medidas tomadas para asegurarse la retaguardia mientras luchaba contra el Imperio Parto. La revuelta se produjo en varios lugares debido a la diáspora: en Cirene, desde donde se extendió a Alejandría, en Chipre, y en Mesopotamia, siendo duramente reprimida por los romanos. En el 118 fue nombrado emperador Adriano, que prometió autorizar la reconstrucción del Templo, lo que trajo la paz a la región.

Guerra Judeo-Romana, Tercera. En el año 132 d.C. estalló la rebelión de Bar Kojba, debida a varias razones, pero sobre todo a los decretos dictados por Adriano que prohibían el Brit Milá (Pacto de la Palabra, la circuncisión), la celebración del Shabat, y las leyes de pureza en la familia, así como por las noticias de que pretendía levantar un templo en honor de Júpiter sobre las ruinas del de Jerusalén. Akiva ben Iosef, que presidía el Sanedrín, convenció al resto de sus miembros de nombrar nasí (príncipe) a Simón bar Kojba, que declaró la independencia frente al Imperio romano, manteniendo a Israel durante tres años como estado independiente y llegando a emitir su propia moneda (Simón o Shimon Bar Kojba, traduciría "El que Oye, Hijo de su Estrella" o "Su Octavo, Hijo de su Estrella"). Los romanos enviaron 9 legiones para reconquistar Israel, adoptando una estrategia de tierra quemada: según Dión Casio, murieron 580.000 personas y se arrasaron 50 pueblos fortificados y 985 aldeas. Bar Kojba se refugió en la fortaleza de Betar, donde fue capturado y muerto por los romanos en el 135. Jerusalén también fue arrasada, y para evitar el retorno de los judíos se construyó una ciudad romana, Aelia Capitolina, y se aposentó una guarnición en el lugar donde se había levantado el Templo. Para completar la humillación, se llamó desde entonces a la región

Provincia de Palestina, eligiendo el nombre de los filisteos a quienes Roma identificó como enemigos de los judíos. La mayoría de la población judía fue asesinada, esclavizada o exiliada y la religión judía prohibida, con lo que el centro de la vida religiosa judía pasó a Babilonia. En el siglo IV, Constantino I el Grande permitió a los judíos regresar a Jerusalén a lamentar su derrota una vez al año, el 9 de Av, en el Muro de las Lamentaciones.

Guerra de Armagedón. Ver: "Armagedón".

Guerra de Bar Kojba. Ver: "Bar Kojba" o "Guerra Judeo-Romana, Tercera".

Guerra de Canaán. Definida como la Conquista de Canaán, la cual tuvo lugar en algún momento entre el 1450 a.C. y el 1.300 a.C. Fue la invasión de Israel a la tierra de Canaán por el desierto del Sinaí, en la cual vencieron a 7 naciones (Hech. 13:19) estratégica y numéricamente superiores a ellos: heteos, gergeseos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos (Deut. 7:1).

Guerra de Kitos. Ver: "Guerra Judeo-Romana, Segunda".

Guerra de Yom Kipur. También conocida como Guerra del Ramadán o Guerra de Octubre, fue un enfrentamiento armado a gran escala entre Israel y los países árabes de Egipto y Siria dentro del denominado conflicto árabe-israelí. Fue la segunda gran guerra del Israel actual, en la cual salieron nuevamente victoriosos. El 6 de octubre de 1973 Egipto y Siria invaden Israel durante la celebración del Yom Kipur (Día del Perdón). En 1974 (24 de octubre) cesó el fuego y el 18 de enero se firmó un acuerdo de desalojo. Las fuerzas israelitas abandonaron el lado occidental del Canal Suez, luego desalojaron por etapas la península del Sinaí, desalojándola por completo en 1982. El gobierno de la Primer Ministra Golda Meir cayó tras la guerra del Yom Kipur y una nueva coalición tomó el poder. Posteriormente tuvo lugar un período de dificultades nacionales e internacionales; las tropas israelitas dieron ataques sucesivos a las bases palestinas en el sur del Líbano y ayudaron a las fuerzas de la milicia cristiana en la guerra civil libanesa de 1975-1976. El servicio secreto israelí observó que Irak se acercaba también para entrar en guerra e incluso Rusia tenía interés en incorporarse para destruir Israel, por lo que les mostró por satélite las bases atómicas donde poseían más de 200 cabezas nucleares como ultimátum que los obligó a retroceder.

Guerra de los Macabeos. Luchas armadas que levantaron varios hermanos hijos del sacerdote Matatías contra los abusos, ataques y promulgaciones helenas contra Judá y la ley de Moisés. Judas Macabeo recuperó Jerusalén en 164 a.C., purificando el Templo, reanudando los sacrificios; en 150 a.C. se expulsó a los sirios de Jerusalén, formándose Judá como Estado judío independiente. Comenzaba el reinado de los asmoneos, apoyado por los fariseos (168-142 a.C.). Cuando el imperio seléucida cayó en 129 a.C., el estado judío adquirió plena autonomía.

Guerra de los Seis Días. Conflicto armado que tuvo lugar en Israel en 1967. También es conocida como Guerra de junio de 1967 en la historiografía árabe. Fue un conflicto bélico que enfrentó a Israel con una coalición árabe formada por Egipto, Jordania, Irak y Siria entre el 5 y el 10 de junio de 1967. Tras la exigencia egipcia a la ONU de que retirase de forma casi inmediata sus fuerzas de interposición en el Sinaí (UNEF), el despliegue de fuerzas egipcias en la frontera y el bloqueo de los estrechos de Tirán, Israel, temiendo un ataque inminente, lanzó un ataque preventivo contra la fuerza aérea egipcia. Jordania respondió atacando las ciudades israelíes de Jerusalén y Netanya. Al finalizar la guerra, Israel había conquistado la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este (incluyendo la Ciudad Vieja) y los Altos del Golán. La nación de Israel salió victoriosa tras vencer a sus enemigos en tan solo 6 días, haciendo de esta la guerra más rápida de la historia. Este evento les hizo tomar Jerusalén como capital después de haberla perdido en el año 70 d.C., aunque la consolidaron en la segunda gran guerra de Israel en 1973, la Guerra de Yom Kipur.

Guerras Judeo-Romanas. Se denomina así a las 3 guerras que tuvieron los judíos contra los romanos que ocupaban Israel. "Guerra Judeo-Romana, Primera", "Guerra Judeo-Romana, Segunda" y "Guerra Judeo-Romana, Tercera".

Guimel. Tercera letra del alefato. Corresponde numéricamente con el 3. Viene de la voz Gamal, que traduce: "camello", aunque también deriva de la palabra Guemul, que significa tanto dar una recompensa como un castigo, y se asocia asimismo con palabras como: puente, destete y benevolencia. Simboliza igualmente el esfuerzo, la resistencia y el avance, y es raíz de palabras que aluden al crecimiento, el cuanto a lo positivo, y la soberbia, en cuanto a lo negativo, así como al Rescate y la Liberación. También representa la ayuda del hombre rico al hombre pobre y el hecho de aprender a ser independiente. Se escribe con Guimel, Mem y Lamed (73 en gemetría y 28 en orden alfabético). La raíz Gmal traduce asimismo: hacer, ocasionar (Gén. 50:15), pagar, devolver (Deut. 32:6), recompensar bien y abundantemente, colmar de bien (Sal. 13:6), destetar (1ª Sam. 1:23; Isa. 11:8; 28:9) o madurar (Isa. 18:5). Por ejemplo, en Núm. 17:23/8 dice literalmente: "había madurado almendras".

Gurú. En el marco del hinduismo, gurú significa 'maestro espiritual', aunque etimológicamente es "pesado". Desde hace muchos siglos este término se ha empleado en la India. El maestro espiritual era considerado una persona importante que mostraba el sendero del yoga, enseñaba las técnicas de meditación, y a quien se le pedían consejos. Se asocia a la identidad del planeta Júpiter

Gusano. Referente a corromperse y a la putrefacción. Simboliza el ser carcomido. En hebreo se denomina Tolalat.

- H -

H. Octava letra del alfabeto español. Es el símbolo del Hidrógeno. Esta letra sería la equivalente a la Eta griega o a la He hebrea.

Hacer. Definición para hablar de preparar o capacitar. Realizar una acción, o llevar a cabo. Crear algo. En hebreo es Laasot o Gmal, asociada a Gmul o Gmuláh (obra, hecho, recompensa, retribución). Gmal traduce: hacer, ocasionar (Gén. 50:15), pagar, devolver (Deut. 32:6), pagar, recompensar bien y abundantemente, colmar de bien (Sal. 13:6), destetar (1ª Sam. 1:23; Isa. 11:8; 28:9), ser destetado (Gén. 21:8), camello (Gén. 12:16), madurar (Isa. 18:5). En Núm. 17:23/8 dice literalmente: “había madurado almendras”.

Hachís. Del hebreo Hashish, y el árabe Hasis, que significa “hierba seca”. Composición de sumidades floridas y otras partes de cierta variedad de cáñamo, mezcladas con diversas sustancias azucaradas o aromáticas, que produce una embriaguez especial y que usan mucho los orientales. Era el nombre con el que ciertas personas se narcotizaban para matar. En la cultura hebrea (de donde sale el plural: “hashishím”) eran rebeldes judíos –normalmente zelotes- que se drogaban para asesinar soldados romanos en el siglo I y II. De ahí procede la voz: “asesino”, aunque luego se vino a usar para los árabes que hacían de Asesinos Solitarios (estos igualmente hacían uso de drogas para realizar las muertes selectivas, esperando una recompensa en la otra vida). Esta posterior secta de los Hasasines (Asesinos) fue creada por un miembro de la Logia Ismaelita, llamado Hassan-I-Sabbah, tras tener permiso del califa de la Gran Logia de El Cairo en el año 1078 d.C.

Hada. Un hada (del latín Fatum: hado, destino) es una criatura fantástica y etérea. Las leyendas celtas hablan del reino de los Áes Síthe (pronunciado Os Shi) también conocido en idioma inglés como Fairy Folk, y donde la mejor traducción a nuestro idioma sería Hadas, si bien es importante recalcar que no se habla de la concepción victoriana de la Hadas, esos seres diminutos con alas de mariposa, las cuales son en realidad pixies. Los Áes Síthe, son seres semidivinos que viven entre este y el otro mundo, con conexiones importantes con la naturaleza y las deidades, la mayoría de los relatos los representan como gente no muy alta, pero de aspecto y altura humana, de tez blanca, ojos claros y pelo muy negro. En los relatos medievales, las hadas (a veces llamadas «*El Buen Pueblo*» o «*La Buena Gente*») aparecen relacionadas con encantamientos y hechizos, conocedoras del poder y las virtudes de las palabras, las leyendas y las hierbas, que les permitían mantenerse jóvenes y bellas, y acumular grandes riquezas. Los Pixies son unas criaturas del folclore británico. Son pequeñas hadas esbeltas, que viven en los bosques. Su presencia en la comarca de Devon y Cornwall sugiere un origen celta para la creencia y el nombre.

Hada Azul. Concepto ocultista con el que se presenta la idolatría a los astros y a los demonios de forma adornada para los niños. El Hada es una representación femenina de un Jinn azul (genios azules, como el de la película de Disney, Aladino). La frase de “tus deseos son órdenes” es de origen demonológico y pertenece a los Jinns Azules (una categoría de Nefilím que también aparece en la película Avatar, de James Cameron), según el ocultismo. Esto no necesariamente está relacionado al resto de las leyendas de hadas, sino más bien a las tradiciones de Lilit y los demonios femeninos engañosos, como las novelas de sirenas (en hebreo: “lilím”). Ver: “demonio”.

Hades. Nombre griego de la morada de los difuntos (Adis). Para los helenos se adoptó del personaje que fue enviado a liderar el mundo de los muertos tras la victoria de los dioses contra los titanes, acorde al mito. Era, en esa tradición, el hermano de Zeus y Poseidón. Por esto recibe el nombre en relación a la deidad del inframundo de la mitología griega. El equivalente hebreo de este lugar es el “Sheól”, como término relacionado con un basurero. Corresponde con el inframundo o ultratumba. Se trata del mundo de los muertos, ubicado, según algunos, a unos 400 km por debajo de la superficie de la Tierra. Los egipcios lo definían como Amenti o como Duat variando en relación al tipo de lugar que se especificase (pues en uno

estaban los jueces que juzgaban las almas de los hombres y en otra moraban los grandes maestros o divinidades que habían ido al más allá).

Haftaráh. También trascrita como Haftarah, fue un tipo de lectura narrativa judía que, en la medida en que las comunidades judías dejaron de hablar en arameo, se dejó de leer, así como la lectura pública del Tárgum y la Torah. En las sinagogas de los tiempos talmúdicos, el Tárgum de Onquelos fue una lectura alternada con la Torah, verso por verso, así como el Tárgum de Jonathan fue leído con la Haftarah (selección de los Profetas).

Hagadá. Son un tipo de resúmenes judíos sobre eventos de la historia de Israel, que constituye una de las dos divisiones temáticas del Talmud. La palabra "Hagadá" significa en hebreo: "narración", y suele comprenderse como el texto utilizado para los servicios de la noche de Pésaj, conteniendo la lectura de la historia de la liberación del pueblo de Israel de Egipto conforme esta descrito en el Libro del Éxodo. Es una variante de la Midrash, pero de interpretación alegórica o narrativa, por lo que se le denomina como parábolas o historias.

Halajá. Variante de la Midrash, pero de tipo de interpretación normativa, que constituye una de las dos divisiones temáticas del Talmud. El paradigma de la Halajá ("ley judía" en hebreo) subordina la autoridad del Talmud a la de la Torah.

Halcón. Símbolo del dios egipcio Horus, que identificaba el alto cielo, y su utilizaba para referirse a realeza egipcia.

Hambre. Símbolo de la necesidad de "Información". Representa la carencia de algo. Ver ejemplo de Mat. 5:6: «*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*» En hebreo se denomina Raeb.

He. Quinta letra del alefeto. Simboliza lo divino y está asociada a lo sagrado y a la expresión. Equivale al apoyo divino y a veces expresa la intervención celeste por causa de la lamentación humana o su quebranto emocional. También implica que uno mismo a de "tomar" de lo de uno para ayudar a otros. Igualmente significa: expresión, tomar semilla, contemplar y revelación. Su equivalencia numérica es el 5. En lengua antigua era "ventana", y en fenicio "postigo" (una especie de contrapuerta, mirilla o trampilla). Se asocia con la eternidad y "el otro lado". Se escribe con He y Alef (sumando 6, que es lo que se aprecia seguidamente en el orden alfabético: la letra Vav = 6), por lo que He (la deidad y el apoyo) lleva a Vav (el hombre y la conexión). En otro sentido, He conecta por lo divino la Guimel (progreso) con la Vav (hombre).

Hebdómada. Palabra del latín Hebdomada, que deriva, a su vez, del griego Hebdomás, que significa "septenio". Se trata de un sustantivo femenino que en singular es se dice "hebdómada", y en plural es "hebdómadas". Se usa para referirse a un período de siete años. Unas veces se utiliza como alusión a un período de siete días consecutivos que generalmente se considera que comienza en lunes y concluye en domingo. Es un sinónimo de semana, cualquier período de siete días consecutivos. Se suele apreciar este término en los registros llamados "gnósticos", donde identifica cierto orden particular en las emanaciones del Reino Celestial.

Hebreo. Término arameo, Ibrí, que significa "[el que] cruza" o "[el que] atraviesa". Denota el nombre de los descendientes de Abraham, aunque se usa genéricamente para referirse a los israelitas y a los judíos. Como idioma nace del arameo, con matices fenicias, egipcias y acacias. Abraham y los suyos fueron conocidos como hebreos por atravesar toda Mesopotamia, desde Ur-Casdim (Ur de los Caldeos) hasta Haran. De los hebreos salen las 12 tribus árabes, los idumeos y las 12 tribus israelitas, pero puede que otros muchos pueblos, dado que antes del uso del vocablo para referirse al linaje de Abraham ya definiese a los "heberim" o "hijos de Heber", a los cuales pertenecían Abraham y su gente. Debido a esto es posible que como hebreos se entendiese también a los moabitas y amonitas. Ibrí es el individuo hebreo, e Ibrit es el idioma; ambos se escriben los las letras Ain, Beit, Reish e Yud. Ibrí en gematría es 70+2+200+10 (282) y 16+2+20+10 (48), cuyo números raíz son el 12 y el 3.

Hechicería. Práctica de encantamientos o fórmulas, de origen ocultista, que fueron aprendidos por la humanidad por medio de los Bnei ha-Elohim desertores: «*Y entonces creció mucho la impiedad y ellos tomaron los caminos equivocados (fornicaron) y llegaron a corromperse en todas las formas. Shamjazai enseñó encantamientos (brujería, magia y hechicería) y el cortar raíces; Armarom el inspeccionar brujería (magia, hechicería); Brakiel [el] aspecto de las estrellas; Kojabiel [el] conjunto [de] las estrellas; Y Tamiel visibilidad (discernimiento) de las estrellas; Y Sahariel los ciclos [de] la luna. Y tal como se hizo gran parte de los hijos de los hombres estaban siendo aniquilados, su grito subía hasta los Cielos.*» (1ª Enoc 8:2-4).

Hechicero. Quien manipula las leyes ultranaturales para crear encantamientos.

Hecho. Algo o alguien que ha sido instituido. Algo que ha sido desarrollado o establecido.

Hei. Ver: "He".

Heimarmene. En la mitología griega era una diosa, la personificación del destino humano en particular, con respecto de la sucesión ordenada de causa y efecto (el equivalente o semejante griego del hindú Dharma o Karma), y el destino del universo en su conjunto (en lugar de los destinos de los hombres individuales, que era un concepto diferente, llamado Morus, Moira o Moros, parecido a otras ideas como Ananke, Adrastea y Peperomene). Esta definición es muy recurrente en las traducciones del Evangelio de Valentín, donde se le identifica como la Segunda Esfera, aunque algunos creen que Universo Espiritual Perfecto que contiene en sí a los eones.

Helena. Nombre de un personaje de la Iliada de Homero. Se dice que ella fue la culpable del desencadenamiento de la guerra de Troya. Tras escapar de Troya, el mito dice que su descendencia dio origen a ciertos pueblos del Sur de Europa, colindantes con el Mediterráneo. Unos siglos antes de Cristo se comenzó a utilizar la definición de heleno para referirse a los griegos. El nombre de Grecia pasó a decirse Elas, y el idioma, "eliniká", todo esto en relación a Helena. Las genealogías griegas dicen que Helena fue hija de Tindaro y Leda, aunque otros creen que Zeus se hizo pasar por Tindaro. Los hermanos de Helena fueron Castor y Pólux (que otro mito les atribuye ser hijos de Ares), Filonoe, Timandra y Clitemnestra (Climenestra), la que fuera mujer de Agamenón. Helena estuvo casada con Menelao, hermano de Agamenón, pero tuvo amoríos con Paris, hijo de Príamo de Troya, y se fue con él a esta ciudad fortificada. Esto dio razones a Agamenón para incitar a los griegos contra los troyanos. Se dice que los hijos de Helena, Rómulo y Remo fueron los fundadores de Roma al escapar Helena de la quemada Troya.

Heleno. Ver: "Helena".

Heredad. Suceder por disposición testamentaria o legal en los bienes y acciones que tenía uno al tiempo de su muerte. Las Escrituras señalan que la promesa del hombre y la esperanza en la que ha de vivir en integridad se sostienen de la promesa en heredar la Tierra en la Resurrección de los muertos, viviendo eternamente en la inmortalidad: «*Para los elegidos habrá luz, alegría y paz y heredarán la tierra, pero para vosotros impíos habrá maldición.*» (1ª Enoc 5:7; Sal. 37:29; Isa: 60:21; Mateo 5:4).

Hermafrodita. Ver: "Hermafrodito".

Hermafrodito. Personaje de la mitología griega que poseía dos sexos. Se dice que fue hijo/a de Hermes y Afrodita (Herme-Afrodita).

Hereje. Término latín que significa: "de distinta opinión". La Roma católica la adoptó para dirigirse a los que no estaban de acuerdo con el dogma de ellos.

Hermandad, La. Designación común para referirse a la "Hermandad de la Serpiente" o "Hermandad de la Víbora", que es el nombre de la red Satánica que ejerció una fuerte y considerable influencia en los pueblos de antaño, como lo define el escritor William Bramley.

Hermandad de la Serpiente. Ver: "Hermandad, la" o "Dragón".

Hermano. Hijo de los mismos padres. En hebreo y arameo es Aj (Alef + Jet), que numéricamente es 9. La voz Aj también significa pariente (Gén. 29:15), compañero (2ª Sam. 1:26), miembro del mismo clan, tribu o pueblo (Éx. 2:11), expresa identificación en general (Job 30:29; Gén. 29:4; 1ª Rey. 9:13). Si vemos «*ish le-ajíw*», se entiende como “el uno al otro” (Gén. 26:31). Asimismo, Aj puede traducir “brasero” (Jer. 36:22), o como Oaj, “búho” (Isa. 13:21).

Hermenéutica. Se define como un arte de explicar, traducir o interpretar teología, filología o crítica literaria. En las religiones denominadas cristianas tiene por objeto fijar los principios y normas que se cree que han de aplicarse en la interpretación de la Biblia, según un sentido literal o espiritual (éste, a su vez, se comprendería del significado anagógico, alegórico y moral).

Hermética. Ver: “Hermes Trismegisto”.

Hermética, Sociedad. Ver: “Sociedad Secreta”.

Herrero. Quien trabaja los metales y les da forma. Alegóricamente podría referirse a Sakla, el cual está asociado con el fabricante de los rayos de Zeus, llamado Hefestos o Efaistos. Éste era llamado Vulcano, por los romanos, dado que los volcanes eran alusiones a la entrada al inframundo. También parece ser un sinónimo de “destructor” o “destruidor”, asociado con Isa. 54:16 o Daniel 9:27, como “desolador”.

Hespérides. En la mitología griega las Hespérides (en griego antiguo Ἑσπερίδες) eran las ninfas que cuidaban un maravilloso jardín en un lejano rincón del occidente, que la tradición mayoritaria situaba cerca de la cordillera del Atlas en el Norte de África al borde del Océano que circundaba el mundo. Según el poeta griego siciliano Estesícoro, en su poema la Canción de Gerión, y el geógrafo griego Estrabón, en su libro Geografía (volumen III), las Hespérides estaban en Tartessos, un lugar situado en el sur de la península Ibérica. Apolonio de Rodas, por su parte, situaba el jardín cerca del lago Tritón, en Libia. Normalmente las Hespérides eran tres en número, como otras tríadas griegas (las Cárites o las Moiras). «*Como las propias Hespérides son meros símbolos de los dones que encarnan las manzanas, no pueden ser actores en los dramas humanos. Sus nombres abstractos e intercambiables son un síntoma de su impersonalidad*», señaló Evelyn Harrison. Entre los nombres que recibían están Egle (‘brillo’ o ‘esplendor’), Aretusa, Eritia (o Eriteis), Hesperia (alternativamente Hespereia, Héspere, Héspere, Hesperusa o Hesperetusa), Lipara, Astérope y Crisótemis, como aparece en una escena de la apoteosis de Heracles/Hércules en una hidria del siglo V de Midias, actualmente en Londres.⁴ A veces se las llamaba Doncellas de Occidente, Hijas del Atardecer o Erythrai, ‘Diosas del Ocaso’, todas ellas designaciones aparentemente ligadas a su imaginada situación en el distante oeste. Hésperis es apropiadamente la personificación del atardecer (como Eos es la del amanecer) y la estrella vespertina es Héspero. Además de cuidar del jardín, se decía que obtenían gran placer al cantar. A veces eran retratadas como las hijas vespertinas de Nix (la Noche), tanto sola⁵ como con Érebo (la Oscuridad),⁶ de la misma forma que, Eos en el más lejano este, la Cólquida, era la hija del titán solar Hiperión. Según otras fuentes eran hijas de Atlas o de Zeus y bien Hésperis o Temis, o de Forcis y Ceto. Eritía (‘la roja’) era una de las Hespérides. Este nombre se aplicaba a la isla cercana a la costa del sur de Hispania que fue la ubicación de la colonia púnica original de Gades (actual Cádiz). Plinio el Viejo recoge sobre esta isla de Gades: «*En el lado que mira hacia Hispania, a unos 100 pasos de distancia, hay otra isla larga, de unas 3 millas de ancha, sobre la que estuvo la ciudad original de Gades. Por Éforo y Filistides es llamada Eritea, por Timeo y Sileno Afrodisias, y por los nativos la Isla de Juno.*» La isla era el hogar de Gerión, que fue derrotado por Heracles. El Jardín de las Hespérides es el huerto de Hera en el oeste, donde un único árbol o bien toda una arboleda daban manzanas doradas que proporcionaban la inmortalidad. Los manzanos fueron plantados de las ramas con fruta que Gea había dado a Hera como regalo de su boda con Zeus. A las Hespérides se les encomendó la tarea de cuidar de la arboleda, pero ocasionalmente recolectaban la fruta para sí mismas. Como no confiaba en ellas, Hera también dejó en el jardín un dragón de cien cabezas llamado Ladón como custodio añadido.

Heta. Ver: “Eta”.

Hexágono. Forma geométrica de 6 lados unidos en sus puntos. Si se unen internamente sus ángulos por líneas se observa un Hexagrama (estrella de 6 puntas o Estrella de David), y así sucesivamente, una dentro

de otra, además de reflejar una Cruz. El 6 del Hexágono o del Hexagrama, alude al hombre y a la conexión, pero en sí es el símbolo del Mesías, ya que incluye la estrella de David (o de Salomón) y la Cruz. Ver: "Estrella de David".

Hexagrama. Estrella de 6 puntas, la cual alude al hombre. Refleja dos triángulos superpuestos, dando a entender que "todo cuanto es arriba es abajo" (ver: "Estrella de David"). En el ocultismo y satanismo se usa para dañarle su verdadero significado, pues así como el número 5, y otras muchas "estrellas" (formas geométricas que se unen en su exterior, no en su interior), identifica la "dimensionalidad" o un portal entre realidades, pero no dejando libre la estrella sino cercándola. Es uno de los símbolos más utilizados en los seres de las tinieblas, usado en los trabajos de magia. Se confunde con la estrella de David, sin embargo ésta estrella está dentro de un círculo, lo que identifica que la verdad del universo y la intervención de Dios para salvar al mundo de ven limitados y controlados por la fuerzas del mal.

Hidrógeno. Es el elemento más ligero de la tabla de los elementos. El término proviene del latín "hydrogenium", y éste del griego antiguo ὕδωρ (hydro): "agua" y γένος-ου (genos): "generador", o sea, "generador de agua". En hebreo se denomina Meimán (Mem, Yud, Mem y Nun), posiblemente también referida, como en griego, a "generador de agua", o "aquello que es de agua" o "que produce agua", asociado al agua. El hidrógeno es el elemento químico más abundante, constituyendo aproximadamente el 75 % de la materia visible del universo. Este gas es inflamable, incoloro, inodoro, no metálico e insoluble en agua. La palabra hidrógeno puede referirse tanto al átomo de hidrógeno (descrito en este artículo), como a la molécula diatómica (H₂) que se encuentra a nivel de trazas en la atmósfera terrestre. Meiman es numéricamente 140 y 50.

Hielo. Símbolo de que algo se detiene o se paraliza. Representa la solidez. También denota el perder vida o la ausencia del Espíritu de Dios. En la cultura griega era en casos alusivo al cristal. En hebreo se dice Keraj, que numéricamente es 308, igual que Shbu (Ágata).

Hiena. Según la Epístola de Bernabé, se trata de un hombre adúltero o corruptor, porque este animal cambia cada año de sexo y una vez se convierte en macho y otra en hembra. Aparentemente este nombre no aparece en la Biblia como singular, pero se trata del hebreo lí (Alef y Yud), igual que "costa" e "isla". Su plural se ve en Isa. 13:22; 34:14 y en Jer. 50:39, aunque es traducido como chacal.

Hierba. Simboliza el conocimiento. Denota también sabiduría humana. Alude a la salud, la prosperidad y la fertilidad de la naturaleza. En hebreo se denomina Deshe, y en arameo Dete, que también significa hierba (Dan. 4:12/15). En el caso de 2ª Rey. 4:39, RVA traduce en términos generales: "hierbas", aunque en hebreo se ve la forma femenina de Or (luz), que es Orah, como la vista en Sal. 139:12. Esta aparente planta de 2ª Rey. 4:39 posiblemente se trate de una sensible a la luz. También se aprecia en Est. 8:16, donde RVA traduce "esplendor", a pesar de que «*oráh ve-simjáh*» sería "luz y alegría".

Hierba Árida. Simboliza información que ha perdido su pureza, y que no es ya nutrida por la fuente (Espíritu Santo). Se entiende como la hierba que está seca.

Hierba del Campo. Simboliza información al alcance de todos. En hebreo es «*Eseb ha-Sadeh*», alusivo a las plantas que crecen libre y pululantemente fuera de las ciudades, en campo abierto.

Hierba Verde. Simboliza buena información de parte de Dios. En hebreo es «*Deshe Eseb*», donde Desheb es alusivo al reverdecer, y Eseb son las plantas (el colectivo de la flora verde). En arameo, Eseb es hierba. Es posible que se refiera a que Dios reverdeció la Tierra con las plantas.

Hierro. Metal que simboliza la dictadura. En hebreo se denomina Barzel (Núm. 31:22). Es alusivo a la rigidez, dureza e inflexión.

Hígado. Representa el interior del ser que ha de estar libre de contaminaciones mundanas. Lo que nos identifica como humanos en nuestra vulnerabilidad. En hebreo se denomina 'Kabed' (pesado, honroso). Numéricamente es 26.

Higo. Fruto dulce que produce la higuera. En hebreo, la pasta de higos secos recibía el nombre de Dbelah (2ª Rey. 20:7), aunque el higo se denomina Tenim, en plural. Amós 7:14 habla de Shkmim, que es "sicómoro". Este fruto es alto en nutrientes como hidratos de carbono, fibra, potasio, magnesio y calcio, y vitaminas A, B1, B2, B3 y C, por lo que es recomendado para deportistas. Es originario de Asia occidental, de donde se sabe que ya se conocía y recogía hace 11.000 años. En hebreo se denomina Teenáh (Tav, Alef, Nun y He), que en gemetría es 400+1+50+5 (456) y 22+1+14+5 (42), cuyo número raíz es el 6 (hombre). El higo es alusivo al ser humano, su historia y desarrollo.

Higuera. Forma de referirse a Israel. Árbol de los higos de leche, que en hebreo se denomina Teenáh. En orden alfabético es 42, igual que «*Shem benó*» (nombre de su hijo), Rosh (cabeza) y Nofej (turquesa). La parábola de la higuera se refiere al fin de los tiempos como eventos que se verán llegar cuando «ya su rama está tierna» y entonces «*brotan las hojas*», o sea, que no tomarán a nadie por sorpresa sino que se irán viendo los sucesos unos tras otros. Hay quienes piensan que esto también hace alusión al propio Israel en relación a las profecías sobre esta nación y sus enemigos. Se cuenta que hay tres higueras sagradas, la que prestó la hoja para cubrir las partes pudendas de Adán y Eva –según las leyendas de los católicos-, la que protegió a Buda Gautama mientras meditaba y la que utilizaba Hathor para alimentar a los peregrinos en el Antiguo Egipto, aunque en su caso fue un sicómoro, el *Ficus sycomorus* o falsa higuera. Son tres variedades distintas y la única que sigue conservando su carácter sagrado es la higuera sagrada de la India (*Ficus religiosa*) o Akshayavat, bajo uno de cuyos ejemplares, del que se conservan retoños, alcanzó la iluminación el Buda Gautama, acorde a los budistas.

Hijo. Representa un resultado. El fruto de algo. Alusivo a una descendencia, procedencia o gremio. En hebreo es Ben y en arameo es Bar. Ben es 52 en gemetría, igual que Jamad (codicia,preciado). Bar es 22 en orden alfabético, igual que Esh (fuego) y Efod (ajustar o sujetar). Con temurá, Ben se puede leer Nab, como raíz de Nabá (profecía). También Bar se puede leer Rab, que en arameo es: grande, jefe o capitán. Rab en hebreo es: numeroso; arquero; oficial; gran número, lo grande o lo largo. El vocablo hebreo Ben tiene además, como otras connotaciones, el significado de "nieto" (Gén. 5:4; 32:1/31:55). Palabra de cariño para un amigo íntimo de menor edad (1ª Sam. 26:17). Expresión de sumisión (2ª Rey. 8:9). Miembro de un grupo o clase (Amós 7:14). Miembro de un pueblo (Sal. 137:7). Alguien que merece algo: a) «*bin hakó*» = "que merece ser azotado" (Deut. 25:2); b) «*ben mávet*» = "que merece morir" (1ª Sam. 20:31). Indica edad (masculino): «*ben shmonát yamim*» = "de ocho días de edad" (Gen. 17:12). Indica carácter (masculino): a) «*benéi méri*» = "hijos de rebelión", es decir, rebeldes (Núm. 17:25/10); b) «*hu yihiéh li le-ben*» = "él será para mí, hijo" (2ª Sam. 7:14; aquí es el título de confirmación de los reyes de la dinastía de David). Relativo al pueblo de Israel (Deut. 14:1). Metafóricamente se puede ver un ejemplo en Job 41:20/28, donde dice: «*ben qéshet*» = "hijo del arco", es decir, flecha. Sobre esta palabra, se ve la variante hebrea de Veb en Deut. 25:2. El sufijo es Beni, el plural Banim, el constructivo Bnei, y el femenino Bat. De Ben surge Bnáh, que es: edificar, construir, hacer (Gén. 33:17), reedificar, reconstruir (Jos. 6:26). Se utiliza metafóricamente en Deut. 25:9, diciendo: «*lo yivnéh et bet ajív*» = "no edifica la casa de su hermano", es decir, no le provee de hijos (Deut. 25:9). Otro caso se aprecia al decir: «*u-vnitím*» = "los edificaré", es decir, les dará prosperidad y consistencia (Jer. 24:6). En Núm. 13:22, sencillamente se entiende como "ser edificado" (Núm. 13:22), como sucede en arameo (Dan. 4:27/30).

Hijo de Dios. Se interpreta que sería el resultado de la genética proveniente de Dios. Ser que corresponde con el linaje del Altísimo. La definición, de manera singular (Ben El = Hijo de Dios), no existe en las Escrituras, pero sí variantes con su propio significado, como el caso de «*Banim anajnu leElohim*» (Hijos que le pertenecemos a Dios: 1ª Juan 3:2) o «*ildei Elohim*» (nacidos de/en Dios: 1ª Juan 5:2). En Juan 1:12 dice «*Banim leElohim*»: "hijos [consagrados] a Dios". Por su parte, Luc. 20:36 dice que los que han vuelto a vivir ya "no pueden morir otra vez porque ellos son iguales a los Malajím, porque ellos son hijos de la Vida, Bnei Elohim son ellos". Se usa la concepción plural (Ben ha-Elohim = Hijo de los Dioses) como referencia a quien están en el Cielo en función de responder a las a la deidad. En las traducciones al español, "hijo de Dios" solamente se utiliza en cuanto a Jesús, pero refiriéndose igualmente al plural Bnei ha-Elohim, salvo excepciones (Luc. 3:38, Heb. 10:29, Rom. 8:14-16, 9:8, Gál. 3:26, Fil. 2:15, 1ª Juan 3:1), donde se dice Bnei Elohim (o el caso de 1ª Juan 5:13, que usa ambas definiciones: primero Ben ha-Elohim y luego Ben-Elohim). Así como Adam es un código (el género humano), también Elohim es un código. Mientras Bnei Elohim

identifica a un vástago del género de los dioses –acorde a la divinidad (Mat. 5:9)-, la definición de Bnei ha-Elohim refiere un hijo de la deidad como su representante (Rom. 8:19-21 y 1ª Juan 3:10): resultado del código de los dioses (el diseño del cual aparecieron los mismos). A excepción de estos pasajes, solo se vuelve a hablar de “hijos de Dios” en Job 38:7 –no como “Bnei ha-Elohim” sino como “Bnei Elohim”-, junto con otro género llamado «*Cojabei Boker*» (estrellas de la mañana). En cuanto a Job 1:6 y 2:1 se habla nuevamente de Bnei ha-Elohim, entre los que se hallaba el Acusador (Satán). En este caso, el traductor del Tárgum los define como Bnei Malajjá, en arameo (cap. 1:6), alusivo al género de los mensajeros, cosa que también hace la Septuaginta, hablando de ággeloi (emisarios, ángeles). Ya el Tárgum, en el cap. 2:1 los define como Malajjá solamente, pero cita que Jehovah estaba realizando un «*diná rbá*» (“gran juicio” o “juicio sobre Rbá”). En el cap. 1:6 dice, en arameo, «*diná brish*» (juicio sobre cabecillas), añadiendo que, además de estos, “estaban los hijos de los mensajeros en el lugar de juicio, delante del Santísimo”. Igualmente, en el cap. 2:1 del Tárgum dice que “el juicio de Jehovah estaba siendo realizado en un día de remisión de los pecados, y ahí estaba el género de los ángeles, delante del lugar del juicio del Santísimo”. Por ejemplo, en Gén. 6:2 habla de los Bnei ha-Elohim –no de Banim Elohim (hijos de Dios)-, es decir, de descendientes de linaje de los dioses, correspondientes al código divino, pero como un colectivo. En arameo, en Gén. 6:2 se les define como Bnei Rabrbaia, donde Rab es raíz de grande, jefe o capitán (al respecto ver “Bnei ha-Elohim”). En Juan 11:52 habla del papel de Cristo unificando también a los Bnei ha-Elohim quebrados. La definición propiamente dicha de “quebrado” sale del hebreo Nafotzim, cuyo singular es Nafetz, que puede provenir de la raíz Nafáh (“caído desde arriba”, para cuyo ejemplo ver: “Nefilim”).

Hijo del Hombre. Del hebreo, “Ben ha-Adam”, es el hijo o resultante del código “Hombre” original. Persona o ser viviente que parte y actúa en conformidad al prototipo o base adámica no corrupta. Quien corresponde o encaja verdaderamente con el diseño original del código, modelo o diseño llamado Adán.

Hijo de Hombre. Del hebreo, “Ben Adam”, quiere decir: “persona” o “descendiente de Adán”.

Hijos de Dios. Ver: “Hijo de Dios”.

Hijos de los Dioses. Del hebreo, “Bnei-haElohim”, o hijos de los Elohim, que se entienden como hijos del Cielo o estirpe de dioses. Identifica a un género de semi-dioses de las mitologías. Ver: “Bnei ha-Elohim” y “Hijo de Dios”.

Hipopótamo. Animal cuyo nombre significa: híppos (caballo), y potamós (río). Para los griegos “caballo de río”, y en cambio, los árabes era “búfalo de río”, y para los egipcios “cerdo de río”. Los ingleses también lo llaman “sea cow” (vaca de mar). El historiador griego Hérodoto en el libro II de su Historia dice que el hipopótamo era adorado en Egipto como la esposa de Set, el enemigo de Osiris, aunque otras veces muestran al propio Seth como un hipopótamo herido por 10 arpones. En hebreo se denomina Behemot.

Hisopo. Planta que crece entre las piedras de los muros (Éx. 12:22). En hebreo es Ezob. Otra definición es la que corresponde con un aspersorio, una varilla de madera o metal dotada en su extremo de una esfera metálica hueca, rellena de un material capaz de retener el agua. Los católicos lo usan mucho en sus rituales, y para vellos, tanto el hisopo como el acetre suelen ser de materiales preciosos, normalmente de plata, a veces ricamente repujados. Posiblemente estuviera relacionado con el concepto egipcio de Sejem, como manifestación de la fuerza y voluntad divinas.

Hod. Es la 8ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábalá, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Majestad” y también “Gloria” o “Esplendor” (escrita con He, Vav y Dalet). La definen como la Eternidad del Ser.

Hoja. Algo frágil, suave o liviano. Vida de la naturaleza. Representa cobertura de conocimiento. En hebreo es Aleh (Ain, Lamed y He).

Hojas. Referente a la información. Vida.

Holocausto. Definición griega que significa: “todo quemado”. Se usa en referencia a la Segunda Guerra Mundial como los crímenes alemanes contra la humanidad, pero especialmente se entiende como el de los nazis contra los judíos y su intento de eliminarlos a todos. En relación al antiguo Israel era el sacrificio de un animal en fuego donde se quemaba toda la grasa, como símbolo de la purificación de toda contaminación mundana, y el animal moría en virtud de expiar los pecados o iniquidades del pueblo. Comenzó a oficiarse por los sacerdotes aarónicos a las puertas del Tabernáculo y luego en el atrio del Templo, aunque los sacrificios eran una práctica común en muchas culturas ya antes de esto. En hebreo se define Olat u Oleh (Ain, Lamed y He). La raíz Al es “arriba” en hebreo, mientras en arameo es “sobre”. Alah es: subir, brotar, surgir, ir, levantarse; hacer subir, cubrir, elevar, erigir. Se refiere a hacer subir una ofrenda en un altar, asumiendo que el sacrificio se eleva por medio del humo. Aleh u Oleh es 105 en gemetría y 33 en orden alfabético. El 33 corresponde también con Lejem (Pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger) y Mabul (Diluvio).

Hombre. Designa el equivalente del hebreo “Adam”, que representa el diseño humano, el cual corresponde con el prototipo de todos los seres vivos que tienen la sangre de Dios y han aparecido en la Creación. Toda forma que parte de esta base se inspira del diseño original que corresponde con Imanuel. Define a un descendiente de este código genético y comprende a Dios manifestado en la materia por medio de su linaje, delegando su Creación en criaturas co-creadoras y con atributos especiales del Creador. En acadio, “hombre” se definía como Evil, mientras que en arameo se usaba Enash (esta forma en hebreo es Anash). Otra forma hebrea para referirse al hombre, como género o individuo, es Geber, aludiendo a hombre, varón (Prov. 30:19; Job 3:3), como el caso de «*le-rosh guéber*» = “por cabeza de hombre”, es decir, por cada hombre (Jue. 5:30). Estas tres letras (Guimel, Beit y Reish) se leen en arameo como Gbar, que también significa “hombre” (Dan. 2:25). También en arameo, leyéndose como Bibar, significa “valiente”, “fornido” (Dan. 3:20). Básicamente Gbar, Gabar o Gaber traduce: ser más fuerte (2ª Sam. 1:23), prevalecer (Éxo. 17:11 y Sal. 12:5/4), mostrarse superior (Isa. 42:13), enaltecerse, comportarse con soberbia (Job 36:9; 15:25), triunfar (1ª Sam. 2:9), fortalecer, hacer un esfuerzo (Zac. 10:6). En Ecl. 10:10, en lugar de la referencia habitual, algunos sugieren dividir las palabras así de otro modo, formando la frase que se traduciría como: “Si se embota el hierro y sus filos se malogran, los soldados tendrán que hacer mayor esfuerzo.” El “hierro” no sería un hacha sino una espada de dos filos. En Dan. 9:27, la expresión «*higbir brit*» tiene varias interpretaciones posibles, por ejemplo, la RVA traduce: “confirmar un pacto”. El término “hombre” procede del latín Hominia, Homine u Homo; pero en inglés Man podría provenir del sánscrito Man (mes, Luna) o del nombre del primer faraón humano Meni (en la Lista Real de Abidos y el Canon de Turín le llaman así, mientras es Men o Min por Heródoto, y Menes de Tis por Manetón en sus epitomes, escritos por Julio Africano, Eusebio de Cesarea y el monje Jorge Sincelo). Los sumerios los asocian con el ser supuestamente creado por la Sabiduría de Enki, y bautizado como Adapa (el “hombre modelo”, posiblemente asociado a la raíz sánscrita Apu = “agua”), aunque al ser primitivo algunos dicen que le llamaban Mu. Esta forma también se asocia al sumerio Me (tablilla del destino) o Ma (periodo, año). También en sumerio se usó la forma Lulu (primitivo, aquel que ha sido mezclado). Ver: “Adam” y “Cuerpo”.

Hombro. Símbolo de apoyo, responsabilidad y soporte, así como de carga de una responsabilidad. En hebreo se dice Shjam (Shin, Caf y Mem). En gemetría es 370 y en orden alfabético es 45. El 370 corresponde con Leshem (jacinto), mientras el 45 es equivalente con Labushá (cobertura, vestido), Yajin (Jaquín, pilar derecho del Templo) y Arubot (cataratas, ventanillas). La palabra Shjam, también leída como Shejem, que posiblemente provenga de la misma raíz que la egipcia Sekhem. El hombro es igualmente símbolo de poder, y Sekhem significaba “poder” o “fuerza”, término que daba lugar al nombre de la diosa destructora Sekhmet, que poseía cabeza de león y tipificaba la vida que destruye el poder del sol, aunque la mayoría asumía que ella misma era hija de Ra (dios sol). No obstante, la raíz Shekem es asociada a Sejem, que era la manifestación de la fuerza y voluntad divinas; podía conseguirse mediante iniciación y arduo trabajo y confería al que lo obtenía el poder de los dioses en este mundo. Los sacerdotes, o magos, que lo poseían se convertían en portadores de la fuerza y voluntad divinas y su manifestación en este mundo. Su representación simbólica es un “cetro sagrado” (el sejem), que generalmente era portado por el faraón, o el sumo sacerdote, en las ceremonias de inauguración, para consagrar y bendecir.

Homilética. En lo que se tiende en llamar teología es la aplicación de los principios generales de la retórica específicamente en la predicación pública.

Honra. Estima y respeto de la dignidad propia. Buena opinión y fama, adquirida por la virtud y el mérito. En hebreo es Ikar, que despectivamente también alude a “presunción” y “orgullo” (Esdr. 8:16). En Job 29:20 se traduce de la forma hebrea Cabod: gloria, abundancia, honor. En el Sal. 8:5, dice «*cabod ve-hadam*» = “gloria y esplendor”.

Hora. Referencia a un momento o etapa. En la Llave Menor de Salomón, las 24 horas del día tienen un nombre concreto, y dependiendo del día de la semana, son regidas por uno de 7 ángeles. De la medianoche al mediodía están –influidas por la pronunciación inglesa–: Yayn (1), Janor (2), Nasia (3), Salla (4), Sadedali (5), Thamur (6), Ourer (7), Thaine (8), Jayo (9), Abay (10), Natalon (11) y Beron (12). Desde mediodía hasta medianoche están: Barol (1), Thanu (2), Athir (3), Mathon (4), Rana (5), Netos (6), Tafrac (7), Neron (8), Sassur (9), Aglo (10), Calerna (11) y Salam (12). Con respecto de las horas de la noche, también son mencionadas en el primer fragmento del Testamento de Adán. Los ángeles de las horas del día y de la noche son: Miguel, Gabriel, Casiel, Tzajiel, Samael, Anael y Rafael. Con respecto de sus nombres parece haber errores en la traducción, donde Casiel parece también ser escrito como Cassiel, Casiell, Carsiel, Carfsiel, Caniel y Caniell. Por su parte, Tzajiel es escrito comúnmente como Sachiel, Sachiell y Tachiel, en la mayoría de casos, posiblemente por la contaminación de la lengua inglesa. Estos 7 ángeles se rotan las horas del día y de la noche hasta concluir 24 horas en la semana. Hora es una forma de referirse a una etapa, como el caso usado en el Apocalipsis de Abraham o 2ª Baruc, definiendo los últimos tiempos como periodos de 12 ciclos o 12 eventos trascendentales.

Horadar. Perforar. En la Biblia aparece mencionada la palabra en Salm. 22:16, al referirse al Mesías, que le serían perforadas las manos y los pies, aunque no le romperían ningún hueso. La forma Caarei, se interpreta como “horadaron”, de la forma Carú, que también indica “desgarrar”, aunque esta palabra solo aparece esta vez y no es exactamente así; de hecho, otros leen Caarei como Ca-Ari, es decir, “como león”. Esto lleva a leer la palabra anterior, Hikipuni, no como “me han rodeado”, sino, con base a todo contexto final del verso, según la raíz Nakep (deshacer, desgarrar, cortar), como: «*me han desgarrado manos y pies como a león*».

Hosanna. Forma de expresión de exaltación a Dios. Su raíz es aramea, “hosha na”, en la cual significa: “salvo” u “orar”. Quiere decir “salve”, en cuando al Altísimo. Por ejemplo: “¡salve, Dios de Israel!”.

Hostia. Oblea de sucedáneo de pan que usan los católicos en las “misas” para conmemorar, supuestamente, el cuerpo de Cristo. Estos pancillos aplanados y redondos aluden al disco solar y son inscritos con las iniciales “I”, “H” y “S”, muy típicas del Vaticano. Las iniciales que están en las hostias, son las siglas de la trinidad egipcia, Isis, Horus y Seb (en algunas hostias cambian la “I” por una “J” para esconder el verdadero significado). Cuando Jesús instituyó la cena, partió el pan en pedazos, por tanto no podían ser redondos.

Hoz. Herramienta metálica cortante en forma de semicírculo, usada para cortar el trigo y similares. Simboliza la intervención severa.

Huerto. Lo más bello recogido en un lugar que ha sido protegido.

Huerto de Edén. Ver: “Jardín de Edén”.

Hueso. Alusivo a la estructura. Denominado Gerem en hebreo (un ejemplo se puede ver en Prov. 17:22, como colectivo) y Gram en arameo (Dan. 6:25/24). En 2ª Rey. 9:13, «*guérem ha-maalót*» es traducido en la RVA como “gradas desnudas”. Esta expresión hebrea se cree que es de índole oscura. Otras veces se traduce como Etezem, según el hebreo moderno.

Huevo. Símbolo de alimento esencial y de nacimiento. Diversos pueblos (chinos, egipcios, hindúes, persas, galos, romanos) han considerado el huevo como símbolo universal de la vida, relacionado con la época de

renacimiento primaveral. El huevo de pascua participa en los ritos del Séder judío, que simboliza el duro corazón del faraón que no dejaba salir al pueblo hebreo. Posteriormente, los católicos tomaron la idea del huevo como representación de la Resurrección de Cristo. En hebreo se dice Beitzáh, y solo aparece en la Biblia referido en Luc. 11:12. En Job 6:6 se ha traducido huevo del hebreo «*marir jalamut*» (“sabor de la clara de huevo” o “sabor de la malva”). Numéricamente, Beitzáh es 35 en orden alfabético, igual que Derej (Camino), Isod (fundamento) y Pitadáh (topacio); también es 107 en gemetría, que es igual que «*Arubot ha-Shamaim*» (cataratas de los Cielos), en orden alfabético.

Humanidad. Ver: “Adamá”.

Humanismo. Forma de pensamiento geocéntrico que trata de recuperar las ideas grecorromanas asociadas a la literatura, el arte y el antropocentrismo. Sus características más importantes son totalmente opuestas con las creencias religiosas y contravienen las enseñanzas bíblicas, mayormente por los ideales en torno al ego, la riqueza, la razón humana como piedra angular, el deleite en los deseos sensoriales, el culto y protagonismo a otras personalidades humanas y la filosofía de que el hombre lo es todo y lo puede todo por sí mismo sin necesidad de Dios.

Humano. Ser originario de la humanidad. Ver: “Adamá” o “Adam”.

Humilde. El término deriva del latín *Hū mī lī tas*, *Humilā tis* o *Humilis*, que tiene varias acepciones: como virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades, como bajeza de nacimiento -de clase baja u origen pobre-, y como sumisión. Se aplica a la persona que tiene la capacidad de restar importancia a los propios logros y virtudes y de reconocer sus defectos y errores. Job 22:29 usa la forma *Shaj* (bajo, rebajado). En el Salm. 138:6, Isa. 57:15 y Prov. 29:23, dice *Shapal* (bajo, profundo, humilde), que va con las letras Shin, Pe y Lamed, pero la forma más común es *Ani* (Ain, Nun e Yud), que se refiere tanto a humilde como a pobre o afligido, aunque algunos han llegado a sugerir también la idea de “infortunado”. Así las formas que definen en hebreo al “pobre” y al “humilde” son la misma.

Humo. Simboliza el resultado de un acontecimiento. También hace referencia a las oraciones. En hebreo se dice *Ashan*, que es 51 en orden alfabético, igual que *Pdiván* (Redención), *Shamláh* (vestido, prenda), *Armagedón* (valle de la decisión) y *Gan Edén* (jardín de Edén); y en gemetría es 420, como *Haitá* (estaba), es decir, el verbo “estar” en tiempo pasado. El humo es característico por eliminar los malos olores y las bacterias, lo cual, en un sentido figurado, haría del humo un símbolo de purificación del entorno, igual que hace la oración a nivel espiritual.

- I -

I. Novena letra del alfabeto inglés, y la décima en español. Para los romanos era el equivalente al número 1. Gráficamente se ve como una "Vav" hebrea, por lo que los cabalistas ocultistas la usan como número 6 (el 3 romano, o sea "III", sería en este caso "666"). La "I" corresponde con la Iud o Yud (número 10) hebrea.

ib. El ib, ab, o hati simbolizado por el corazón, fue considerado la sede de los pensamientos y las emociones según las creencias egipcias. Era uno de los elementos espirituales más importantes. Esto se evidencia por muchas expresiones cotidianas en la lengua egipcia que incorporan la palabra ib, como aut-ib "alegría" (amplio corazón). Fue representado como el elemento que se contrapesaba con el símbolo de Maat en el Juicio de Osiris.

Íbice. Mamífero muy significativo en la región de Oriente Medio y el norte de África. Es un nombre de origen latín, Ibex, para referirse a la cabra montesa. En hebreo se denomina Dishón (Deut. 14:5).

Iblis. Nombre árabe para llamar a Belcebú. Otro nombre con el que lo conocen es Shaytán. Es el equivalente a Satán en la cultura musulmana y en la masonería.

Icar. Abreviación de "Iglesia Católica Apostólica Romana".

Ícono. Símbolo o forma que se utiliza como referencia o punto simbólico. Se asocia directamente con "ídolo" aunque comprende también en sí mismo la designación de un logotipo o imagen.

Icosaedro. Forma geométrica que parte del Triángulo y luego de estructuras más complejas del Tetraedro y seguidamente Octaedro. Para Platón, había 5 sólidos tridimensionales de aristas, ángulos y caras iguales, entre los que estaba el Icosaedro. En geometría sagrada representa el elemento agua.

Idolatría. Adoración irreverente a algo o alguien. Ver: "Ídolo".

Ídolo. Figura o forma a la que se da adoración. Suele representarse comúnmente como una estatua, pero denota cualquier cosa a la cual se le rinda idolatría, culto, adoración, loor o inclinación. Su utilización en las Escrituras y en la vida práctica parte de la concepción hebrea de Semel (imagen), Pesel (estatua) y Tmunat (semejanza) y la forma despectiva Gilulim (1ª Rey. 15:12). Fue prohibida por Jehovah la veneración, culto o inclinación a cualquier cosa, ya fuere visible o invisible: «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehovah habló con vosotros de en medio del fuego» (Deut. 4:15). La fabricación misma de estatuillas, moldes, figuras, íconos, amuletos, imágenes, y demás cosas similares, fueron prohibidas bajo pena de muerte: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás» (Éx. 20:4-5) En sí, el propio hecho de tener delante de uno como meta, expectativa, amor, afán, veneración, afición, etc., cualquier cosa, antes que a Dios, es considerado idolatría en cierto grado. Esta fue una de las razones que provocó la reforma Protestante, pues Martin Lutero rechazaba el culto a las imágenes que tiene el Catolicismo. El Catolicismo, una vez creado en el siglo IV, pretendió cambiar las figuras del politeísmo transformándolas en personajes bíblicos para facilitar la conversión, pero una vez conversa la sociedad no dejaron de rendir culto a las estatuas, aún con la prohibición de Dios al respecto. Ver: "Imagen".

lesod. Ver: "Yesod".

Igigi. Nombre sumerio que significa "vigilantes" y que correspondía, según las tablillas mesopotámicas, a una grupo de 300 observadores que trabajaban en la estación espacial Anunnaki antes del Diluvio. Los Igigi eran considerados hijos del dios supremo An/Anu. De estos mismos serían los 200 Bnei ha-Elohim que cayeron, según el relato de Enoc. Los llamados Shomrim (en hebreo) y Grigori (en griego)

posiblemente son los Igigi. De acuerdo con Enoc, su jefe fue Shamjazai, y después de él estaban los líderes de decena: Arakiba, Rameel, Cojabiel (Cocabel), Tamiel, Ramiel, Daniel, Tzajiel, Brakiel, Atzael, Armarom, Batariel, Ananiel, Tzakiel, Sampsapel, Sahariel, Terel, Yomiel (Iomiel), y Aratzial. En el capítulo 69:2 de la primera de Enoc también se habla del orden de estos jefes: Shamjazai, [el principal], el 2º [es] Artakifa, el 3º Armen, el 4º Cojabiel (Cocabel), el 5º Turael, el 6º Rumiell, el 7º Daniel, el 8º Nekael, el 9º Barakel, el 10º Azazel, el 11º Armarom, el 12º Batariel, el 13º Besasel, el 14º Jananel, el 15º Terel, el 16º Simapesiel, el 17º Yetrel (Ietrel), el 18º Tumael, el 19º Terel, el 20º Rumael, y el 21º es Azazel. Los jefes de centena y cincuenta eran: Yekon (Iekón) y Atzbiel, Adriel, Pnemua, Casdueia y Kjatziel. Ver más en: "Bnei ha-Elohim".

Igigu. Ver: "Igigu".

Iglesia. Término de origen griego, Ekklesian, que significa "congregación", "tumulto", "reunión" o "asamblea". Se usa popularmente esta designación, de forma errónea, para referirse exclusivamente al Vaticano ecuménico o a la ICAR, siendo que realmente identifica a toda persona que es de Cristo, independientemente de su denominación, o si pertenece o no a alguna. Originalmente, Ekklesia en griego se refiere a "llamado afuera"; la asamblea de aquellos "llamados afuera" del mundo (Mat. 16:18 y 18:15-20); éste había sido el término para la Asamblea Ateniense, por lo que se entendía como reunión regularmente convenida con propósitos políticos (Hech. 19:39), o una reunión general (Hech. 19:32, 40). Este vocablo se dio también a los hebreos como "congregación", una forma alternativa a "casa de Israel", según la traducción de la LXX. La primera vez que es citada esta definición griega en la Biblia es en el Evangelio de Mateo (cap. 16:18), cuando Jesús dice a Pedro que él sería la piedra angular y base de la que se establecería la "congregación de Cristo", sobre la cual Plutonio (las puertas del Hades) no prevalecería. Esta reunión de personas son los creyentes y siervos que dan testimonio de Jesús y le representan. En hebreo, la forma equivalente sería Kehilát. Los traductores hebraístas, escribieron: «*Y también yo te digo que tu eres el peñasco, y sobre la peña, esta [será] piedra [de] mi congregación y las puertas del Sheól no prevalecerán sobre ella.*» Con esto daba a entender que todos aquellos que son parte del Cuerpo de Cristo (aceptándole como Señor y Rey, bautizándose en su nombre y viviendo según sus mandamientos) serían levantados por encima del poder del Hades, teniendo todos la victoria sobre la muerte, como el ejemplo de Salomón sobre el Mesías: «*Y esos que habían muerto corrieron hacia mí: y clamaron y dijeron: 'Hijo de Dios, ten piedad de nosotros, y haz con nosotros de acuerdo a Tu bondad, Sácanos de las ataduras de la oscuridad, y ábrenos la puerta para poder emerger hacia Ti, Porque hemos visto que nuestra muerte no te ha tocado, Déjanos ser redimidos contigo, porque Tú eres nuestro Redentor'. Y atendí sus voces; y mi nombre fue sellado sobre sus cabezas, Porque ellos ahora son libres y son míos para siempre. Aleluya.*» (Odas de Salomón. Oda 42:21-26). Antes del Nuevo Testamento no se usa la forma griega (Ekklesia) sino la hebrea (Kehilah), como se aprecia en todos los versos que hablan de "La Congregación", o la "Congregación de Israel". Aún con todo, en Mat. 18:17 se traduce "Iglesia", en referencia a las palabras de Jesús en cuanto a quien no es atendido por la propia asamblea de judíos (si a esta, que es la directriz de los hebreos, el judío no les atendía, entonces no era judío, debiendo considerársele extranjero y ajeno a los principios de la nación). Desde el Pentecostés que tuvo lugar tras la Resurrección y ascensión de Jesús, el grupo de los apóstoles y discípulos se consolidó como una congregación nueva (Hech. 2:47), pero ahora sujeta al Espíritu Santo y la cabeza (Cristo), con la presencia del apóstol Pedro como cabeza presente, y a donde constantemente se sumaban más adeptos. No obstante, con los años crecieron diferentes grupos que, aunque separados geográficamente, eran uno en Cristo y en el Espíritu Santo, sujetos a la doctrina de los apóstoles. El concepto no identifica meramente una época en la que la comunidad estuviese, sino desde entonces hasta la próxima venida de Jesucristo; ni definía un lugar exclusivamente, sino grupos de cualquier parte. Asimismo, esta apreciación no limita a dicho grupo de personas a un colectivo o ubicación en particular, por lo que pueden estar en cualquier parte y organizados en diferentes grupos, con la misma consigna, de ser bautizados en Cristo, obedientes a sus enseñanzas y anunciadores de sus palabras. Otro error sobre la definición radica en la interpretación de que identifica un "templo", "monasterio" u otros, que reciben el nombre común de "iglesia", suponiendo, incluso, que Dios mora en el mismo, en vez de, como afirma la Escritura, en cada uno de los que cumplen los mandamientos de Dios y viven según el Espíritu: «*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*» (1ª Cor. 3:16. RVA 60) Y

se repite en la misma carta: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?» (cap. 6:19) Jesús también insinuó eso al decir que “destruiría este templo y lo levantaría al tercer día”, hablando de sí mismo. Este error tradicional sobre los templos y lugares sagrados lo aclaró también Pablo, diciendo: «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas...» (Hech. 17:24 RVA 60). Ver: “Templo”.

Iglesia, la. El continuo sacrificio o los que Jesús considera seguidores leales por frutos y vida integra. Ver: “Iglesia”.

IHS. Siglas católicas de Isis, Horus y Seb. Originalmente era la abreviación de la frase latina, «*In hoc signo vinces*» (con este signo vencerás), que supuestamente le fue revelado a Constantino I antes de la Batalla del Puente Milvio contra Majencio (aunque la reseña histórica dice que el mensaje fue en griego). La utilización de las iniciales de las tres primeras palabras dieron el monograma IHS, que tenía la virtud de coincidir con las tres primeras letras del nombre de Jesús en griego latinizado (Ἰησοῦς, latinizado: IHSOVS), y que igualmente podía leerse como monograma de la expresión latina «*Iesus Hominum Salvator*» (Jesús Salvador de los Hombres). Como JHS fue cristograma de la cristiandad occidental. También se sugiere que sea una manera de englobar al mundo, dado que serían las siglas de los nombres de los hijos de Noé, supervivientes del Diluvio: Shem (Sem), Ham (Cam) y Yafet (Jafet), en orden de preeminencia, según el interés de Roma = I+H+S (Jafet, Cam y Sem). Ver: “JHS”.

IHVH. Un tetragramatón (en griego: “Cuatro Grandes Letras”) que denota el nombre de la única deidad hebrea y la representación de Dios (Jaser 13:3). Posiblemente IHVH debería pronunciarse Yahoh o Yehuh, en vez de Jehováh o Yavé. En relación a la idea que los pueblos antiguos tuvieron sobre IHVH parece existir una noción ya anterior, refiriendo a Yahvé en muchos pueblos fuera de la referencia bíblica, como la mención más antigua, que procede del templo de Amen-hotep III en Soleb. Por ejemplo, en Kuntillet Ajrud, en el Sinaí, un equipo del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv halló en 1975-76 evidencias sobre la forma IHVH en cartas de gente que deseaba bendiciones en su nombre, junto con otros dioses de Canaán, como “se bendito en nombre de IHVH de Samaria y Astarté” o “se bendecido en nombre de IHVH de Temán y Astarté.” Luego hay otras variantes como la elefantina YHV o IHV, que pudo pasar al YHH o IHH visto en un papiro arameo de Elefantina, mostrando la deformación de esta idea y su mezcla con las culturas paganas. No obstante, las escrituras hebreas consideradas “inspiradas”, usaban ya la forma hebrea Yah para referirse a su dios. Yah era el nombre de una deidad semítica, a saber la o Ya, que pasó a Canaán como Yam, pero suyo origen precede del acadio Ea, llamado Enki en sumerio. Según se aprecia en el Evangelio de Valentín, el ángel de la luz se denomina Yao o Jeu, mientras en el libro Secreto de Juan y el Primer Tratado de Set se menciona a los hijos de Sakla, entre lo que destaca Yao o lao. Los mismos textos afirman que estos nombres fueron plagiados de la gloria de arriba. Seguidamente el Libro de Juan sostiene que Jesús revela que Sakla tuvo dos hijos con una humana, uno de los cuales recibió el nombre de Jehováh, con “el fin de engañar”. Ergo, es muy probable que el nombre original fuese tomado por Sakla del ángel de la Luz, Yao, para darlo a uno de sus hijos, y posteriormente, al haber sido las autoridades deportadas al abismo, dio este título a un semi-dios, Enki. Posteriormente Adonai Tzabaot habría legitimado este nombre atribuyéndolo a la gloria de arriba, añadiendo más aspectos al respecto, por medio del significado de las letras y las palabras que componen dicho tetragramatón. De manera que desde la época de Moisés, las Escrituras adoptan este nombre como referencia verbal o nombre que designa al único Dios verdadero, actuando a través de sus mensajeros (Jubileos 12:22-27), y algunas veces mostrándose el propio Adonai Tzabaot o el Anciano de Días, y que parece ser usado por primera vez en la palabra que vino a Abraham al hablársele de su descendencia (Gén. 17:7), luego como El Shadai (Gén. 17:1), y tiempo después a Jacob en un sueño (Gén. 28:13). IHVH posiblemente significa algo como “expresión del Altísimo” o “manifestación de Dios”, especialmente por su abreviación “IH”, pero la “Vav” intermedia indica un papel con relación al hombre, como conexión o como aparición humana. Tras la deportación a Babilonia comenzó a mistificarse esta designación al grado de no quererse escribir ni pronunciar. Trascrito usualmente como Jehováh o Yavé, se asocia con el significado de: “Seré el que Seré” (en hebreo: «*ehieh asher ehieh*» (ver significado de Asher en “Aser”)), citado en Éx. 3:14 (o simplemente “Ehieh”, como refiere el final del versículo (Ver: “Yo Soy”)), que es como se presenta a Moisés (IH = soy; VH = seré). La

interpretación de leh es "soy", mientras que la de Vah se asocia a la voz Havah (realmente He, Vav, Vav y Ha), alusivo a estar en el presente, actual, hoy, contemporáneo, o ser, estar o existir. El debate se suscita a raíz de que el nombre no es realmente escrito así, sino como los interpretaron en la era medieval, viendo Yah, como alusivo a Dios (el que es), y Hovah acorde a la voz hebrea, que significa "destrucción", "ira", y similares. No obstante, su significado profundo es más amplio, al grado de usarse, incluso, en rituales ocultistas y en esoterismo, posiblemente aduciendo al falso Yao o Yah. IHVH se trataría también de una combinación de las formas de pasado (Hieh), presente (Havah) y futuro (lehieh) de la raíz del verbo "ser", para indicar la eternidad de la existencia divina. Cada una de las letras tiene un peso y equivalencia numérica (I = 10, H = 5, V = 6, H = 5), lo cual suma 26, que en sí representa algo o alguien cuya función tiene que ver con la venida del Mesías (es decir, del Ungido) y que trabaja a favor del género humano. El 26 (C = 20, y V = 6) se refieren a la piedra sobresaliente del hombre, analizando los números en relación a la gematría. También denota un nuevo comienzo donde la deidad está más cerca del hombre. El 26 hace referencia al control, sostenimiento y alzamiento de un poder que se encarga del hombre y su problema de pecado en la carne, conectando con él y preparándolo para cuando venga el Mesías (Gén. 49:10). Es decir, Jehovah puso la Ley para preparar a Israel para el Mesías, que los libraría del pecado, pero Jehovah mismo es un grupo de mensajeros del Altísimo (como el caso en que "Jehovah" reprende en nombre de "Jehovah": Zac. 3:2), representado en colectivo o individualmente (Éx. 23:20-21). Las letras de IHVH también tienen un significado propio (I = mano/perfección de Dios, H = divino/sagrado + apoyo, V = hombre, H = divino/sagrado), lo cual representa la ayuda del Altísimo hacia el hombre. A nivel simbólico está representado por 4 grandes mensajeros y sus respectivos símbolos: hombre, becerro o buey, león y águila, que se asocian con los Cuatro Seres Vivientes que oficialmente vieron Enoc, Ezequiel y Juan. El hombre identifica a la humanidad, con lo cual denota su trabajo en la situación nuestra; el buey o becerro simboliza nuestra protección; el león simboliza la defensa militar o la Armada; y el águila es el símbolo de la Fuerza Aérea de los mensajeros de Dios y la capacidad plena de moverse por todas partes. Enoc asocia estas 4 figuras con Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel (a veces también relacionados con las 4 gamas raciales principales de la humanidad). No se tienen que confundir con Armozel, Oroiel, Daveite y Elelet, ya que estos 4 son anteriores, y vienen a ser delegados de 4 estirpes humanas en el universo y líderes de 4 mundos. La Escritura parece mostrar que IHVH es un grupo militar que representa a Dios (el Anciano de Días, o Cabeza de los Días, como lo llamó Enoc) a modo de «*varón de guerra*» (Éx. 15:3), diferenciándolo del Padre Celestial, que está ajeno al problema en la Tierra dada su pureza y santidad. El 3º libro de Enoc afirma que IHVH tiene un ángel representante, que es el profeta Enoc trascendido, y que hay 8 ángeles príncipes que tienen su nombre, IHVH, aunque destacan entre 24 y 27 seres con estas características, nombre y poder, sobre el cual no hay nada. En orden ascendente, son estos: Tagás es inferior a Baratiel; éste a Hamón; éste a Tutresiel; éste a Atrugiel; y éste a otros sobre él. Turesiel es el primero que se menciona con nombre laheveh, y sobre Atrugiel está Naaririel laheveh; y sobre él está Sasniguiel laheveh; y sobre éste está Zazriel laheveh; y sobre éste Geburael laheveh; y sobre él Arafiel laheveh; y sobre él Asruyle laheveh; y sobre él Galisur laheveh; y sobre él Zakzakiel laheveh; y sobre él Anafiel laheveh; y sobre él Soter Asiel. Luego también se observa que Sotiel Asiel tiene otros nombres de laheveh por encima de él: Zehanpuyu laheveh, sobre quien está Azbugah laheveh; sobre el cual están Soferiel laheveh mata y Soferiel laheveh vivifica. Estos dos están bajo Rikbiel laheveh, quien a su vez está bajo Jayyliel laheveh, el cual está bajo Kerubiel laheveh; quien está bajo Ofaniel laheveh; quien está bajo Serafiel laheveh; quien está bajo Radweriel laheveh; quien está debajo de Irin y Qasidin (3ª Enoc 18:5-29:2).

Iliada, la. Novela del escritor griego Homero, que relata la importante guerra entre una coalición de pueblos griegos contra los troyanos, cuya ciudad, Troya, es denominada Ilión. Este evento, se cree, por evidencias arqueológicas, que tuvo lugar en algún momento entre los siglos XIII y XV antes de Cristo, en las costas del mar Egeo, en la actual Turquía, concretamente en lo que se suele llamar arqueológicamente Troya VII. Es decir, la séptima vez que la ciudad fue reconstruida y destruida, pero en dicha ocasión, por la acción del fuego, y se pensó que era un mito hasta que fue hallada a manos de un arqueólogo aficionado llamado Heinrich Schliemann, quien logró desenterrar sus restos en los últimos años del siglo XIX. La Iliada comienza con las ofensas de Agamenón contra Aquiles y los amoríos de Helena, mujer de Menelao (el hermano de Agamenón) con el príncipe Paris, hijo de Priamo (rey de Troya). Este romance dio las razones necesarias a Agamenón para incitar a los griegos contra los troyanos. La Iliada concluye con la toma de Troya gracias a

la idea de construir un caballo que los enemigos considerasen ofrenda a los dioses, entonces, al meterla a la ciudad, de dentro saldrían los más audaces guerreros que abrirían las puertas de la ciudad al ejército. La Odisea es la parte subsiguiente de este relato, contando el retorno de vuelta a casa, especialmente en torno a la vida de Odiseo (Ulises).

Iluminado. Quien recibe conciencia o entendimiento. En los Oráculos Silbinos (Libro I, verso 410) define el ser "iluminado" como alegoría a propósito del bautismo. Justino Mártir (1 Apol. LXI [G., 6, 421]), dice: «*Este lavado se llama iluminación, ya que los que aprenden estas cosas tienen su entendimiento iluminado.*» Cirilo de Jerusalén escribió 18 libros de instrucción religiosa, que son la catequesis titulada "del Iluminado" ([G., de 33 años, 369-1060]). Ver: "Bautizo".

Iluminati. Técnicamente es un término de origen latín, *Inluminatum*, que significa: "iluminado". La parte de "ilu" tiene realmente origen acadio y era la manera en la que este pueblo denominaba a sus dioses. La palabra "ilu" significa: "ilustre" o "elevado" (ver cómo en esas mismas definiciones se usa "el" e "ilu"). Este nombre designa varias cosas: define las líneas de sangre reales y sus grupos sectarios; también es la manera en la que se denominan a los masones de grado 30 en adelante. Oficialmente fue una institución antirreligiosa fundada por el ocultista alemán Adam Weishaupt -esta es también conocida como orden de los "Perfectibilistas" o "Iluminados de Baviera". Fue una sociedad secreta establecida el 01 de mayo de 1776 en Ingolstadt, Baviera (Alemania), el mismo año que la fundación de los EE.UU., por lo que el billete de dólar marca ambas fechas. Genéricamente se usa este término en relación a la monarquía europea y los judíos que controlan el mundo, o "sionistas". Lo común en todas estas organizaciones que son llamadas *Iluminati* es su deidad, a la cual llaman "Iblis", que en árabe es el nombre común para referirse a Satán. *Iluminatis* es también la forma de referirse a las 13 familias que controlan el mundo: Astor, Bundy, Collins, Dupont, Freeman, Kennedy, Li, Onassis, Reynolds, Rockefeller, Rothschild, Russell y Marlborough. Otras grandes familias pertenecen con otros nombres a estos linajes como los Clinton, los Bush o los Krupp, según investigadores como Fritz Springmeier.

Imagen. Palabra que en hebreo se dice *Tzelem*, y que se refiere a una forma, figura o apariencia. Se usa algunas veces para referirse a un molde o diseño como cuando Elohim formó a Adán a su "imagen", o sea, lo preparó y capacitó de acuerdo al conocimiento de toda una deidad y como a un rey. La imagen es también un eslogan, logotipo, emblema o proyección la cual sirve de punto de referencia, o a la cual se idolatra, como el caso de la Imagen de la Bestia (Apoc. 13:14), y lo que ella, en sí misma, representa. Como estatua se entiende que está prohibido sacrificarle holocaustos, darle idolatría, rendirle culto o postrarse ante ella, principalmente por la influencia energética del espíritu y el alma para alimentar a fuerzas oscuras -por enseñar que solamente a Dios se da culto (pues otros le han usurpado su lugar).

Imagen de la Bestia. Posiblemente un eslogan o proyección que representará al sistema de la Bestia y que tendrá autonomía, acorde a la bio-ingeniería, la cibernética o la inteligencia artificial, para tomar decisiones propias, representando en sí al sistema de la Bestia y el registro y control de todos los seres humanos, posiblemente a través del rastreo virtual, digital e informático. Algunos creen que el diseño de este sistema sería el Delta Místico. Ver: "Ídolo".

Imagen de Nabucodonosor. Ver: 'Estatua de Nabucodonosor'.

Impartición. Invención de la religión Evangélica/Protestante que hace creer que entre líderes evangélicos pueden pasar autoridad y poder a otras personas. En la Biblia no existe la definición de "impartición" ni nada semejante. Esta falsa doctrina parte del hecho de tratar de emular la autoridad que Jesús dio a sus enviados ("shlijim" en hebreo, y "apóstolos" en griego), sin tener en cuenta que a ellos se les dieron estas unciones porque ellos fueron pioneros en una misión y porque que serán los 12 monarcas de la Tierra desde el Milenio. Este error se asocia con la idea de "pastores ungidos", a pesar de que la Biblia nunca habló de ello, sino solamente de los pastores que Cristo "constituye" (prepara, instruye, capacita, forma), como refiere Pablo en Ef. 4:11.

Imponer. Obligar a que una cosa se ejerza o se haga. Ver: "Imposición".

Imposición. Acción de poner carga u obligación sobre algo o alguien. También alude a infundir respeto o autoridad en un lugar, sobre algo o alguien. Asimismo se refiere a instruir o enseñar a alguien sobre algo. Se suele ver en la Escritura citado en lo referente a la Imposición de Manos, lo cual implica la delegación de una autoridad (Deut. 34:9, habla del relevo de Moisés) y el dar permiso al Espíritu Santo a venir sobre alguien –no se habla de que se usara como clave para tomar control sobre la enfermedad de alguien, pues está desapareciendo con la sola palabra de un apóstol o por la unción y oración de los ancianos expertos de la congregación (Sant. 5:14). Pablo, quien fue puesto directamente por Jesús como apóstol y le dio autoridad en lo referente a su ministerio en torno a los gentiles, dio autoridad y participación del Espíritu Santo a Timoteo (2ª Tim. 1:6) a través de la imposición de manos, pero sólo porque se le dijo por profecía (1ª Tim. 4:14), pues el propio Pablo le advirtió de no usar esto de manera apresurada ni irresponsable (1ª Tim. 5:22). Solamente los apóstoles de Jesús, los del siglo I, usaron esta autoridad que el Señor les dio (Hech. 8:18) –y solo en concretas ocasiones-, porque era necesario en aquel entonces y, porque estaban preparados para ello, habiendo recibido la capacitación pertinente con Jesús (aun con todo no se habla de que los 12 delegaran su cargo o algo semejante, sino que formaran discípulos). El escritor de la carta a los Hebreos (cap. 6:2) daba por sentado que la enseñanza sobre lo que era y significaba la imposición de manos era parte de los rudimentos primigenios de la doctrina de Cristo.

Imposición de Manos. Ver: “Imposición”.

Impureza. Significa “no estar puro”. La concepción de que algo sea, o no, puro, parte de la Torah y su concepción. Básicamente denota cualquier cosa que implica un acto o práctica insana, inmundada o sucia. Las referencias en las 613 ordenanzas partían de cuestiones de orden público, higiene social y personal, sanidad alimentaria y simbolismos en cuanto a lo que puede contaminar el alma (Mat. 15:11 y Hech. 10:10-16), todos ellos alusivos al Mesías. La definición se traduce del hebreo Tamé o Tme, reflejada en casos como Lev. 13:46, en cuanto a la lepra a modo de algo “no limpio”, o en Lev. 15:30 o 18:19 en relación al periodo femenino, dado que la falta de agua, servicios higiénicos y formas de deshacerse de agentes que pueden hacer proliferar enfermedades, olores, suciedad, pestes o similares. Un ejemplo semejante se ve con el flujo masculino (Lev. 15:26 o Deut. 23:10). En Isa. 1:25 habla de “separar” o “diferenciar”, en hebreo Bdil, que también traduce “estaño” o algo sucio que hay que quitarse, posiblemente en el ámbito espiritual. En Ef. 4:19, la versión hebrea usa la voz Sbaah, que traduce “satisfacción” o “[hasta] saciarse”; y es alusivo a “abundancia”, en conformidad con la palabra Sibaáh. En Col. 3:5 se halla en hebreo la voz plural Shikutzim (singular “Shikutz”), alusiva a “ídolos detestables” o “inmundicias” en cuanto a cualquier cosa relacionada con el culto pagano. En el caso de 1ª Tes. 2:3 se usa «*tme spataim*», posiblemente alusivo a géneros variados de tipos de cosas sucias para el alma y/o el cuerpo.

Impuro. Ver: “Impureza”.

Incendio. Ver: “Ira de Dios”, “Armagedón” y “Gran Tribulación”.

Incensario. Recipiente donde se quema incienso.

Incensario de Oro. Símbolo de oraciones puras de gente sin contaminaciones mundanas.

Incienso. Palabra de origen latín que significa “quemado”. Gomorresina en forma de lágrimas, de color amarillo blanquizco o rojizo, fractura lustrosa, sabor acre y olor aromático al arder. Proviene de árboles procedentes de la familia de las burseráceas, originarios de Arabia, de la India y del África. Es un elemento aromático que ya en antaño tenía un alto valor comercial. Es alusivo a las oraciones dirigidas a Dios. Concretamente en un recipiente de oro simboliza las oraciones de los que se mantienen sanos de las contaminaciones del mundo (Apoc. 5:8 y 8:3), ya ejemplificado en el incensario de oro de dentro del Lugar Santísimo del Templo (Heb. 9:4). En hebreo se denomina Ktoret, de la raíz Kiter, que viene de Ktr: hacer arder, hacer subir en humo (1ª Sam. 2:16). En Amós 4:5 se sugiere leer: «y quemad como ofrenda de acción de gracias cosas hechas con levadura.» Se refiere también a estar perfumado (Cant. 3:6), el hacer arder, hacer que el sacrificio suba en humo (Éx. 29:13), ser quemado o hecho subir en humo (Lev. 6:15/22), ser ofrecido incienso (Mal. 1:11). Ktoret es también “humo del sacrificio”, con o sin incienso (1ª Sam. 2:28; Isa.

1:13). En gemetría, Ktoret (Kuf, Tet, Reish y Tav) es 709, y en orden alfabético es 70 (el 70 es la letra Ain: "Ojo"), igual que Paroquet (velo) y Maaser (diezmo).

Incienso Aromático. Oración agradable a Dios. Incienso aromático se dice en hebreo "Ktoret haSamim", o sea, incienso al que se le añaden especias. Ver: "Incienso".

Incircunciso. Referencia a quien no hace parte del pacto o quien no está dentro del convenio. Quien se supone que no tiene derechos legales. En hebreo se dice Arel, derivado de Arláh (prepucio): Arel significa: dejar sin cosechar (Lev. 19:23; Literalmente, "sin circuncidar"), aunque en Hab. 2:16, en lugar de "y circuncídate", se sugiere leer «y atúrdete.» A modo metafórico es un persona inhabilitada: «érel lev» ("incircunciso de corazón", es decir, "inhabilitado moral y espiritualmente" (Eze. 44:9)), «arál sfatáyim» ("incircunciso de labios", es decir, "falta de elocuencia" (Éx. 6:12)), «areláh oznám» ("su oído está incircunciso", es decir, "incapaz de oír" (Jer. 6:10)). Identifica también un árbol dejado sin cosechar (Lev. 19:23). En orden alfabético es 48, como Behemot (bestias), Omek (profundidad), Tor (toro) e Ytzéh (formar), por lo que alude a lo mundano. En gemetría es 300 (la letra Shin, alusiva al fuego), como Caper (Rescate) e Ytzéh (formar), lo cual puede asociarse con el hecho de que el no circuncidado es quien aún necesita ser formado como persona de Dios y ser rescatado del pecado.

Inconverso. Forma de referirse a quien no se ha convertido al Señor. Quien no ha aceptado a Jesús.

Incorruptible. Referente a algo o alguien que no se deteriora, no se corrompe.

Indo. Valle que recibe este nombre. Se cree que de ahí surgieron las lenguas antiguas organizadas -aunque el sumerio y egipcio parecen haber existido antes-, como el sánscrito (aunque hay constancia de una lengua anterior como el tamil o pre-sánscrito). Se atribuye este progreso a la civilización aria que invadió esa región.

Indoeuropeo. Lengua procedente del valle del Indo que se dice que dio lugar a los idiomas de Europa.

Infierno. Palabra usada en el cristianismo por influencia Católica. Es un vocablo adoptado del idioma griego, "in-forno", que traduce: "en calor". Se asimiló en las traducciones del Nuevo Testamento para reemplazar la voz hebrea Gehinóm, que sí se aplica en griego (Gehennis). Puede que también se asocie con la voz "infer" (debajo). El concepto de Infierno no es hebreo -ni bíblico-, pero fue usado por Roma absorbiéndolo de muchas culturas politeístas que sí lo aceptaban, dando a entender que es un lugar de tormento en el inframundo, para de esta manera imponer temor en el pueblo (lo cierto es que Infierno es una definición moderna para sustituir la idea de "inframundo" o "ultratumba"). Las partes del Nuevo Testamento donde se habla del Gehinóm fueron traducidas a lenguas como la inglesa o la española como "infierno" (en inglés "hell", inspirados en la mitología nórdica, de donde viene al alemán "hölle"). Como excepción, 2ª Pe. 2:4 no habla de Gehennis sino de Tártaro (prisiones de ángeles caídos). Se cree que también la forma "infer" hace alusión a "debajo". El Gehennis o Gehinóm se conoce propiamente como "Gehena", nombre hebreo del Lago de Fuego que será inaugurado por el Hijo de la Perdición, su primer prisionero. Ver: "Gehena".

Inframundo. Mundo de la muerte. Nombre genérico para referirse al reino debajo de la superficie terrestre donde moran los espíritus de los difuntos.

Inicuo. Aquel en quien hay iniquidad, que es malvado o injusto. Quien es contrario a la equidad. El Inicuo es la forma de llamar al Falso Profeta, quien es posible que sea también el Hijo de la Perdición al que se refiere Pablo en su Segunda Carta a los Tesalonicenses (cap. 2:3). Se entiende que será una herramienta del espíritu del anticristo (1ª Juan 4:3). En el libro de la Ascensión de Isaías se le llama Belial. Usualmente Inicuo e traduce de la voz hebrea Akash, como en Job 9:20; de Aval (injusto), como en Job 27:7, 29:17, Sal. 43:1, Prov. 17:4, 29:27, Isa. 55:7; de Rashá (criminal), como Job 10:15; Ra (malvado), como en Sal. 64:6. En 2ª Tes. 2:8 lo define en hebreo como Pshea (rebeldé, ilegal, irrumpe), mientras en arameo es Avla, alusivo también a injusto. Esa versión hebrea. A diferencia de todas las otras traducciones, dice que «Y entonces

se revelará el rebelde del cual en medio de nosotros, el Señor Jesús, en el espíritu de su boca y en el resplandor de su rostro nos tomará.» La palabra Inicuo, utilizada en griego es Ánomos ("no ley" o "sin ley").

Iniquidad. Ver: "Inicuo".

Inmolado. Del latín Inmolare, que significa "espolvorear con harina", es el sacrificio ritual de una ofrenda en honor de la divinidad, particularmente cuando la ofrenda se trata de la vida de una víctima, animal o humana. Por extensión se ha dado también este nombre al suicidio por motivos religiosos, de protesta o desobediencia civil. Referente a lo que ha sido ofrecido en Sacrificio. La versión griega de Apocalipsis refiere al Cordero como Esfagménoi (degollado, inmolado).

Inmoral. Carente de moral, principios y/o ética.

Inmoralidad Sexual. Sexo en contra de lo que es natural. Desviaciones sexuales.

Inmortal. Significa que "no-muere". Término para referirse primeramente a alguien que no experimenta la muerte natural. Quien por su naturaleza no puede morir. Aparece referida en el Nuevo Testamento, pues tiene su equivalencia en la cultura griega, pero no en la hebrea. En 1ª Tim. 1:17 se usa la voz griega Aftháro, en la frase que comienza: «*To de Basilei ton aiónon aftháro aoráto mono Deo*», que quiere decir: "Y al Rey de la era, inmortal invisible único Dios". La forma Aftháro también refiere "imperecedero" (nunca perece). El concepto de "siglo", "era" o "mundo" es definido en griego y hebreo con "los tiempos", "el siglo" o "la eternidad". En la versión hebrea dice: «*ve.Le.Melej Olam saquen ad asher ain lo tshurenu hu Elohim ejad*», que quiere decir: "Y al Rey del mundo morador [en la] eternidad en quien no hay barrera para nosotros, el único Dios". La forma griega, Aiónios, alusiva al siglo o la era, se usa también como eternidad (Rom. 2:7). Esta cita usa en hebreo la forma de "Yabor lanetzej" (traspasar la gloria), alusivo a conseguir gloria suprema, estar más allá del reconocimiento. En 1ª Cor. 15:53 se usa la voz griega Athanasian, como inmortal. En hebreo habla de "ben-mevet" ("hijo de muerte", o sea, "mortal") vestido de "al-mevet" ("dios de muerte" o "superior a la muerte"), o sea, de supremacía sobre la muerte, ya que "Al" es también "sobre". La definición de 1ª Tim. 6:16 es otra vez Athanasian, en griego, pero en hebreo es Jaiim (vidas, la suma de todas las vidas, la vida eterna, la vida en sí misma). La inmortalidad es la promesa que se da a los hombres para adquirir en el siglo venidero (Rom. 2:7), pero gozando de la eternidad perpetuamente si se hallan inscritos en el Libro de la Vida. En 1ª Tim. 6:16, Pablo identifica a Dios como "el único que [realmente] tiene inmortalidad" en todos los sentidos, a pesar de que el hombre llegue a adquirir la incorruptibilidad y la Vida Eterna (2ª Tim. 1:10).

Inmortalidad. Ver: "Inmortal".

Inmundicia. Cosas alusivas a la mundanalidad y a la corrupción moral.

Inquisición. Obligación o régimen arbitrario establecido o regido por algo o alguien. Históricamente es la llamada "Santa Inquisición", como su nombre lo dice, fue un movimiento arbitrario, llevado a cabo por varias organizaciones Católicas para eliminar a todos aquellos que no estuviesen de acuerdo con el catolicismo. Fue fundada en 1184 en Languedoc, Francia, y comenzó su extensión en España (donde apenas vino a desaparecer en 1821), luego pasó a América, Portugal y Roma (donde solo concluyó en 1965), en este orden, hasta atormentar a toda Europa con la excusa de la eliminación de "herejes" y "brujas". Fue mayormente menguada por Napoleón Bonaparte.

INRI. Siglas latinas que Poncio Pilatos puso en un cartel sobre la tumba de Jesús cuando fue condenado, que decían: "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos". Estas iniciales, en sus caracteres originarios, referían: «*Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*.» Esta inscripción constaba también en griego: «*Ihsoús ó Nazoraíos ó Basileís ton Ioudaíon*»; y hebreos: «*Yeshua ha.Natzerí Melej ha.Yehudím*.» Tras la fundación de los jesuitas y el aumento del ocultismo dentro de Roma, estas siglas han pasado a referir en latín: «*Iustum Necar Reges Impious*», es decir: "es justo exterminar o aniquilar a los reyes herejes o impíos".

Insecto. Referido 4 veces en la Torah en cuanto a los animales inapropiados y apropiados para comer, en tres de esos casos haciendo alusión a “cuatro patas”, aunque no hay insectos de 4 patas. En el original en hebreo está escrito: «*Todo sheretz alado que tenga CUATRO patas, tendréis en abominación.*» (Lev. 11:23) En muchas Biblias se tradujo sheretz = insecto, y esta explicación va de acuerdo con la exégesis del erudito Rashi. Antes bien, Najmánides plantea: Rashi escribió: “todo ser que posee una altura que no se eleva de la tierra, se denomina sheretz. Entre los voladores, por ejemplo las moscas. Entre los artrópodos terrestres, por ejemplo, las hormigas o los gusanos. Entre los animales terrestres, por ejemplo, los ratones, y todos los peces”. Prosigue Najmánides: Pero que diría el erudito (Rashi), respecto al versículo que refiere a Noé y sus hijos: «*Y vosotros, fructificad y multiplicaos; colmad -shirtzú- la tierra y multiplicaos sobre ella.*» (Gén. 9:7). Se advierte el verbo shirtzú, de la misma raíz de sheretz, aplicado a la especie humana. Tras este contundente argumento, Najmánides sugiere que el concepto sheretz debe interpretarse como “movimiento”, tal lo explica el sabio Onkelus. Esta denominación se debe a que los sheratzim presentan movimiento constante. Y probablemente la palabra sheretz sea una expresión compuesta de los términos “she ratz” que significa: que se mueve velozmente. Por lo tanto, del versículo surge, que todo ave que posee cuatro patas es denominado “sheretz alado”. Se debe a que en sus pies se afirma y se desplaza como los sheratzim. Pero si no es así, se llama ave alada, cuya principal función es la de volar, (y no la de desplazarse por la superficie como los sheratzim terrestres). Ahora se entiende también el versículo de Génesis 9:7. Se indica a la especie humana, desplazarse -shirtzú- por toda la superficie terrestre y multiplicarse en ella. Por eso fue escrito dos veces en el versículo el término multiplicaos, para indicar estas dos misiones (Najmánides Génesis 1: 20).

Inspiración. Ilustración, sensación o movimiento sobrenatural que una persona recibe, por lo regular entendida como proveniente de Dios o del Espíritu Santo. En lo referente a la Escritura, no se refiere a recibir una idea necesariamente, sino una narración de hechos literales, usualmente referidos directamente por un malaj a un profeta. La inspiración está directamente relacionada con la asesoría de parte de Dios, en lo referente a la Biblia, no como se comprende con lo que en español se visualiza al referirse a la propia palabra “inspirarse” (infundirse, ilustrarse, sugestionarse, iluminarse). De hecho, esa palabra no existe en la Escritura en ese sentido, sino que fue usada en español para reemplazar la voz griega “theromenoi” que se refiere a “cargar”, “proveer”, “traer” o “entregar”. Esto quiere decir que las cosas que los hombres de Dios dijeron les fueron entregadas por parte de los mensajeros del Altísimo para que la expusieran tal como eran: «*no por voluntad humana fue traída la profecía nunca, sino de parte de los Vientos Sagrados le trajeron qué decir de parte de Dios al hombre.*» (2ª Pe. 1:21, en griego).

Interceder. Ver: “Intercesión”

Intercesión. Intervenir a favor de alguien (Heb. 7:25, Rom. 8:26-27, 34). Esta definición se usa, fuera del contexto bíblico, para referirse al apoyo de una persona o grupo de personas a favor de alguien, usualmente en relación a la oración y suplicas al Padre.

Intermedio. Ver: “Intermedios, Lugares”.

Intermedios, Lugares. Lugares que están en la mitad. Nombre que solían utilizar algunos apóstoles para referirse a la muerte, según textos apócrifos como el Evangelio de Felipe, Evangelio Valentino y Apocalipsis de Pedro (Carta de Pedro a Felipe). El Evangelio de Valentino menciona 4 Regiones Intermedias: Hades y Abismo, Caos, Camino del Medio y Tinieblas Exteriores.

Interpretación. Intento de explicación o declaración del sentido de una cosa, ya sea acertado o no. La Escritura, dado que funciona con parámetros legales (“escrito está”, “la Escritura no puede ser quebrantada”, “no es de libre interpretación”, “el que lea entienda”, “el que tenga sabiduría...”), no está sujeta a adivinaciones sino que se basa, no en conjeturas, sino en respuestas concretas que están sustentadas en orden a una serie de leyes, enseñanzas, símbolos y referencias claras que fueron expuestas a los israelitas -en mentalidad hebrea-, aunque estuvieron bajo el resguardo de los doctores de la ley y los escribas (los cuales sí las estudiaban y analizaban pormenorizadamente). La profundidad en este entendimiento llevó a análisis ulteriores como los de la Cábala (no la esotérica sino la que usa los elementos para estudiar sanamente la Escritura), donde se aplican los vastos conocimientos que se van pudiendo

esgrimir en lo que la Torah y los Nebiim exponen y que son comprendidos en gran medida a la luz del hebreo y el arameo, la numerología, la gemetría, la simbología, la terminología y otros métodos de comprensión del cosmos. En hebreo se dice Peshet (Pei, Shin y Reish), que en gemetría es 430, igual que Nefesh (alma, ser), y en orden alfabético es 52, igual que Mashiaj Mesías, Ungido), Nefesh (Alma) y Tikváh (Esperanza).

Intraterra. Conocido como Mundo Intraterreno, define un reino utópico debajo de la superficie terrestre. Llamado Agarti por los tibetanos y así se ha quedado idealizado el nombre. Su capital sería Shambala y, según el ex Coronel Billie Faye Woodard, habría allá 7 ciudades establecidas con gente como nosotros. Los mitos en relación a la Atlántida dicen que antes del hundimiento de las 10 islas que la conformaban, muchos habitantes emigraron al centro de la Tierra y fundaron Agarti. Técnicamente es el mundo que existe en el centro de la Tierra, a unos 800-1000 km de profundidad, o sea, al doble de distancia del Hades (400 km). A esta civilización se le suele llamar Telosiana, y su mito es apoyado por un grueso número de experiencias y documentación que no se quieren presentar oficialmente por parte de las Fuerzas Armadas de los países que controlan los polos. Uno de los casos históricos más significativos sobre el mundo de abajo fue recogido en los diarios del Almirante de la US Navy, el piloto Richard Evelyn Byrd.

Investir. Dar un título de honor a alguien.

Invierno. Es una de las cuatro estaciones de clima templado. Comprende una de las 4 estaciones del año. Esta estación se caracteriza por días más cortos, noches más largas y temperaturas más bajas a medida que nos alejamos del ecuador. Denota algo que está frío o inerte, o sea, cuando y/o donde no se ven cosas, ni acontecimientos, o sobrevienen eventos terribles. Representa frialdad espiritual. También hace alusión a algo donde no hay un despertar. Es lo contrario al verano, o sea, opuesto a la producción positiva o a cuando se dan los frutos. Posiblemente se refiera a un tiempo en que ya no vengan bendiciones y/o el Evangelio no dé resultados, por ejemplo, en relación a la apostasía, cuando se enfría la fe, terminando por rechazarse. Ya que durante los días invernales las temperaturas son más bajas y hay menos horas de luz solar, su simbolismo señala la falta de actividad divina. La palabra invierno proviene del español antiguo "ivierno", y éste del latín vulgar "hibernum", del latín "tempus hibernum", es decir, "tiempo invernal". La voz "iberno" parece provenir etimológicamente de la misma que "averno": "lo desolado", como se refieren usualmente al inframundo. Según los antiguos eslavos, los festivales en honor del dios del inframundo se realizaban al finalizar el año, en invierno, cuando llegaba la hora del final del orden mundial, cuando el caos se hacía fuerte, las fronteras entre el mundo de los vivos y el de los muertos desaparecían y los espíritus ancestrales regresarían de entre los muertos. Esta era la celebración llamada Velja No

(La Gran Noche), cuyo remanente aún pervive entre los eslavos de muchos países como la Koleda, una combinación de carnaval y Halloween que se puede dar entre Navidades y finales del mes de febrero. En Zac. 14:8 es definido en hebreo como Joref (Jet, Reish y Pei). En gemetría es 288 y en orden alfabético es 45, igual que Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín, pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanas), Jazir (cerdo) y Shejem (hombro). Joref también puede escribirse como Jeréf (infamia) o Jref (afrenta, reprochar). Según la Llave Menor de Salomón, el invierno es presidido por 2 príncipes: los ángeles Tarquam y Gualbarel. Acorde a este mismo texto, al invierno le corresponde la vinculación con Saturno y la Luna, con los signos de Tauro (abril), Escorpio (agosto) y Capricornio (diciembre), y las piedras pesadas y oscuras. Asimismo los espíritus de esta estación son dirigidos por el príncipe Egin, y las legiones de los espíritus de Invierno se llaman Pigmeos. El elemento del Invierno es la tierra, y su cardinal es el Sur.

Intestino. Simbolizan lo más interior del ser. En hebreo se denominan 'Karab' (entrañas), voz que también significa aproximarse o acercarse.

Invisible. Que no se puede ver. Es como se define primeramente al Padre Celestial (Éx. 33:20, Isa. 64:4, Juan 5:37, Col. 1:15, 1ª Tim. 1:17, Heb. 11:27). También se designa así a la Creación antes de materializarse y/o poder ser vista. El término "invisible" no denota algo inexistente o increado, sino simplemente algo que los ojos de la carne no pueden contemplar.

Iota. Novena letra del alfabeto griego que en el sistema jónico antiguo correspondía con el número 10. Según el Evangelio de Valentín 51:14, «la iota significa que el universo ha sido emanado.»

Ípsilon. Ver: "Upsilon".

Ira de Dios. Definición que se refiere a las consecuencias de provocar a Jehovah con la maldad, la injusticia y el pecado. En sí se entiende como la aparición de Jehovah en los últimos tiempos para dar al mundo el pago de sus iniquidades, destrucción, abusos, maldad e injusticia por medio de guerra y plagas. Se entiende que esta participación en los acontecimientos de los tiempos finales es englobada en las 7 Copas de las que habló Juan en el libro de la Revelación (Apocalipsis). A pesar de esto los Sellos y las Trompetas son manifestaciones de la Ira de Jehovah –las Copas son la consumación-, y son principalmente destinados a los estamentos de Satán y a los poderosos de la Tierra, sobre quienes Él traerá su venganza especialmente. En hebreo se aprecia la voz Jaron (ardor de ira, furor), Jemet, que se traduce de variadas maneras, acorde a la idea que se quiere exponer (ira, espada, odre, lagar, celo, engaño, impetuoso, veneno, amargo, furor). Técnicamente se habla de «*Jamat ha-Elohim*» o «*Jamat Elohim*.»

Isis. Importante diosa egipcia, consorte y hermana de Osiris. Se dice que fue la madre de Horus. Su símbolo o "estrella" es el octágono. Es la forma católica de la figura y estatua de la virgen María.

Isla. Representa un gobierno privado o independiente. En hebreo se dice Yi (Alef y Yud), que numéricamente es 11, y también la Alef+Yud significa "costa" y "hiena".

Islam. Religión árabe monoteísta que profesa básicamente que: «*No hay más Dios que Alá y que Mahoma es el último mensajero de Alá*». Se apoya en el Corán, que dicen que fue un mensaje de Dios (a quien llaman Alá), traído por Gabriel, aunque afirman basarse también en la Torah y los Evangelios (aunque estos advierten que el último profeta fue Juan el bautista). Los eruditos islámicos definen su religión como «*la sumisión a Dios el Altísimo a través del monoteísmo, la obediencia y el abandono de la idolatría*.» Los seguidores del islam se denominan musulmanes (del árabe "مسلم", que suena "muslim", y que quiere decir: "que se somete"). Esta religión inició con la predicación e imposición militar de Mahoma en el año 622 d.C., según se dice, primero en La Meca (en la actual Arabia Saudita).

Israel. Nombre de origen hebreo, Ysrael, que traduce: "varón que vio a Dios" (Ysh-ra-El). Es el nombre que recibió Jacob, el segundo hijo de Isaac y Rebeca. Fue padre de 12 hijos que posteriormente formaron las llamadas 12 tribus de Israel. Se constituyó como nación dentro de Egipto, a donde sólo habían entrado 70 personas que conformaban, en ese entonces, la familia de Jacob (sus mujeres e hijos). Como pueblo fue preparado por Jehovah para ser una «*nación santa, pueblo adquirido por Dios, real sacerdocio*», consagrado para «*anunciar las virtudes*» del Altísimo (1ª Pe. 2:9). Emergió de la descendencia de Abraham por medio de su nieto Jacob. Este Jacob fue quien más tarde fue llamado Israel tras haber forcejeado con un mensajero del Cielo. A Israel le fue legada la organización de 10 tribus, junto con la de Judá (monarquía) y la de Leví (sacerdocio). Su rey vitalicio será nuevamente David, cuando Cristo haya reinado Mil Años en la Tierra y haya reorganizado el planeta, el cual recibirá posiblemente el nombre de Israel –aunque su extensión ha de comprender bíblicamente el actual Israel más Egipto, Siria y parte de Irak (Babilonia), posiblemente la misma región conocida como el Campamento de los Santos. Al establecerse este Reino, con la llegada del Mesías, la capital será la Nueva Jerusalén, dentro del Campamento de los Santos. Los hebreos, israelitas y judíos naturales, que no hayan aceptado al Mesías o sus leyes, serán expulsados de este territorio (los del linaje que no han aceptado o acepten a Jesús como el Mesías), y todos los que sí le aceptaron (los que siendo Escogidos reciben la ciudadanía de esta Israel más la celestial), y le acepten, podrán acceder y ser israelitas. Se dice del pueblo de Israel: «*Tú eres mi testigo, dice Dios*» y «*El testimonio de Dios está en tu interior*», como Pablo dejó claro, que Israel es testigo de Dios y le ha sido encomendada su palabra. También de la frase de: «*Jehovah nuestro Dios, Jehovah Uno es*», se desglosa un importante significado: la Ain de la primera palabra, "shamá" (escucha), y la Dalet de la última (de "Ejad", que es "Uno"), juntas forman la palabra Ed (testigo). En hebreo se escribe: Yud, Shin, Reish, Alef y Lamed (5 letras que en gemetría corresponden con 541, y en la numerología del orden alfabético es 64, igual que Maljut (reino)). El 500 puede ser Reish + Shin (liderazgo con autoridad de Dios) o Tav + Kuf (impresión de la omnipresencia

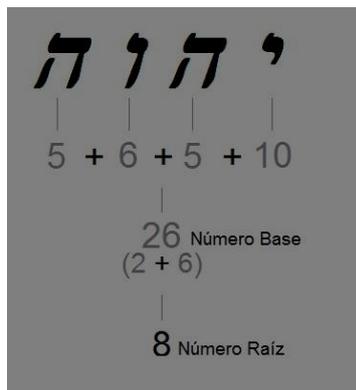
o marca de la redención), mientras que el 41 sale de Nun y Alef (reino del Mesías que conecta el Cielo y la Tierra). El 64 es Samej y Dalet (puerta a la eternidad, representada como un "redil" y un "camino"). Ver más en: "Campamento de los Santos".

Israelita. Persona que tiene nacionalidad de Israel. Ciudadanía terrestre desde el milenio de Cristo. Quien recibe a Cristo, pues, como tal, recibe su ciudadanía.

Iud. Ver: "Yud".

Iyyar. Ver: "Zif".

Izquierda. Representa el ser el segundo al mando. Al haber tres, representa al tercero al mando. Por ser el contrario a la derecha no necesariamente simboliza algo negativo, aunque algunas veces sí lo denota. Ser puesto aparte o rechazado. En hebreo se dice Shmol o Shamaal.



NUMEROLOGÍA

“Los dígitos incluidos en el número diez tipificados en la Tetrakty, a saber: $1 + 2 + 3 + 4 = 10$, comprende el sistema aritmético entero de la naturaleza.” Pitágoras.

Así como las palabras y las letras, de la “Alef” a la “Tav”, tienen un significado profundo más claro cuando se entiende su base y referencias, también los números juegan un papel importante. La numerología expresa misterios escondidos a través de los dígitos, lo cual es apreciable en los códigos de casi todos los idiomas. En el caso de la gematría, tengamos en cuenta que de la “Alef” a la “Yud” se contabiliza la cuenta del “1” al “10”; de la “Caf” a la “Kuf” se cuenta del “20” al “100”; y por último: “Reish”, “Shin” y “Tav” que son “200”, “300” y “400”, respectivamente. El orden numérico va en este orden: Alef (Ajad - 1), Beit (Shtaim - 2), Guimel (Shalosh - 3), Dalet (Arba - 4), He (Jamesh - 5), Vav (Shesh - 6), Zain (Sheba - 7), Jet (Shmone - 8), Tet (Teisha - 9), Yud (Eser - 10), Caf (Shtemesrei - 20), Lamed (Shloshesrei - 30), Mem (Arbaesrei - 40), Nun (Jameshesrei - 50), Samej (Shisháesrei - 60), Ain (Shbáesrei - 70), Pe (Shmonáesrei - 80), Tzade (Tcháesrei - 90), Kuf (Mea - 100), Reish (Mataim - 200), Shin (Shloshmeot - 300), Tav (Arbámeot - 400). Después se suelen usar a veces numeraciones para las seis letras finales del Alef-Beit hasta concluir con la cifra 1.000: Caf sofit (50), Mem sofit (60), Nun sofit (70), Pe sofit (80), Tzade sofit (90) y Alef complementaria (1000).

No siempre se usa este sistema. De hecho, el más aceptado llega solamente hasta el número 400 en dicho sistema. También se aplica el “orden alfabético”, es decir, el orden de cada letra desde la Alef (primera letra del alfabeto) hasta la Tav (última letra del alfabeto, y por ende, la vigesimosegunda). A la larga todos los números vuelven a un común denominador, por ejemplo, la voz hebrea Anan (nube) es 44 en orden alfabético, o sea, que se puede sumar como $4 + 4 = 8$, y el mismo vocablo, Anan, en gematría es 170, que desfragmentado vuelve a dar 8: $1 + 7 + 0 = 8$. Por consiguiente, Anan es tanto 44, como 170 e igualmente 8, siendo cada una de estas cifras un puente a un importante significado, pero teniendo como cifra raíz o matriz, en este caso, al 8.

Sistema de multiplicación

A partir del número “10”, las cifras se suelen multiplicar, dependiendo del sistema, por éste mismo dígito, así por ejemplo, una cifra decimal como el “60” viene a dar con el significado del “6” (hombre), en cuanto a una manifestación magna ($\times 10$). Esto se ve a la inversa, donde un número exponencial, como 1000, sería igual a 1: $1 + 0 + 0 + 0 = 1$. Mas si se tratara de una cifra como el “43”, se calcula sumando el primer dígito por el siguiente ($4 + 3 = 7$), así pues su numeración en este caso sería “7” (propósito de Dios). Estas reglas pueden usarse así para dejar las cifras con subdivisiones (ejemplo: dejar el 43 como tal, y hallar en otra palabra una correspondencia idéntica).

Los números juegan un rol primordial en la terminología y simbologías celestiales, con ellos se comprenden los esquemas sobre los cuales se determinan las órdenes y se realizan los proyectos por parte de Dios, lo cual se manifiesta de mano del Espíritu Santo hacia la humanidad. Como un ejemplo tajante tenemos el número “40”, que equivale a un tiempo en años durante el cual la persona o personas “pasan de una generación a otra”. Este tiempo en días es en el que una persona o un grupo determinado “toma conciencia para un propósito” o se ejecuta una obra con base en un propósito de parte de Dios.

Ejemplos: Jesús y Moisés ayunaron 40 días; conforme al número de los días, los 40 en que reconocieron los espías israelíes la tierra de los gigantes, llevaron sus iniquidades 40 años en el desierto desde el éxodo de Egipto; Moisés estuvo 40 años en Egipto administrando el reino, 40 en tierra de Jetró en Madián, cuidando ovejas, y liderando a Israel otros 40; el Diluvio de Noé duró 40 días; era Isaac -hijo de

Abraham- de 40 años cuando tomó por mujer a Rebeca, y oró Isaac a Iehovah por su mujer, que era estéril, y Rebeca concibió; los médicos de José embalsamaron a Israel (Jacob), y le cumplieron 40 días, porque así cumplían los días de los embalsamados; los hijos de Israel comieron maná 40 años, hasta que llegaron a la tierra de promisión; Cuando Moisés fue a buscar las tablas de la Ley entró en medio de la nube-densa, y lo elevaron al monte, y estuvo arriba 40 días; cuando Jesús resucitó, se apareció en numerosas ocasiones a sus discípulos en el transcurso de 40 días, hasta que se fue, y entonces 10 días después vino el "Ruaj ha-Kodesh" (Espíritu Santo).

A continuación el significado de los números del 1 al 50, y equivalencias con gemetría.

Significados

1. En hebreo "Ajad" o "Ejad", o "Rishon" (primero). Corresponde con la letra Alef. Está relacionado con el inicio, con Dios, con la unión del Cielo y la Tierra, con el hombre como conexión entre ambos y con el principio. Simboliza la unidad y la unicidad. Es el inicio de una recta. Número de inicio, Dios, Padre y pensamiento divino. Ver más en "Alef".

2. En hebreo "Shatim" o "Shné", o "Sheni" (segundo). Corresponde con la letra Beit. Está relacionado con Jesús como hijo y Cristo, con el hogar, la pareja y la estabilidad. También alude a "llama divide", en relación con la letra Shin. Simboliza la dualidad, la parte masculina y la femenina, la luz y la oscuridad, así como el Cielo y el Abismo como polaridades opuestas o el Cielo y la Tierra como ubicaciones representativas de Dios y el hombre. Muestra la manifestación del Espíritu Santo: personal (la Sabiduría) y colectiva (los ángeles). Refleja la manifestación de la luz (Dios Padre y Señor Jesucristo; Sol y Luna; Gabriel y Miguel; espiritualidad y lucha diaria; Espíritu y Cuerpo). El ángulo que nace de dos líneas (alto y largo) y de donde se reflejan las formas de dos planos. Identifica el inicio de creación y el fundamento. Ver más en "Beit" y en "Shin".

3. En hebreo "Shalosh" o "Shlishá", o "Shlishí" (tercero). Corresponde con la letra Guimel. Se asocia al Espíritu Santo y a todos los seres vivientes del cosmos, así como al espíritu, la fuerza y la voluntad. Identifica los ángulos que forman la realidad (tridimensionalidad: alto, ancho y largo) y un plano que muestra imágenes de dos dimensiones en otra dimensión, pero aún sin el volumen (profundidad), por lo que se puede ver gráficamente en geometría como un triángulo. Representa el avance y el transporte, la ayuda del más avanzado al menos avanzado. y la ratificación, como la Cruz: Dios, Hijo (Cristo y los que le representan) y el prójimo. Indica los progresos del ser (1º animal, 2º humano y 3º divino), y sus fundamentos (espíritu, alma y cuerpo). La estructura del individuo: espíritu, mente y cuerpo. Simboliza el trabajo en equipo y la división de la Creación en relación a su perspectiva espiritual: Cielos, Tierra y Abismo. Denota tres estados de la materia: líquido, sólido y gas. Muestra el orden de liderazgo y enseñanza puesto por Dios en la congregación: apóstol (enviado), profeta (advertidor) y maestro (profesor). Refleja asimismo las ordenes de malajím principales y sus estructuras (Serafim, Querubim y Ofanim). Número de trinidad, resistencia, tridimensionalidad, realidad, forma, estructura, formas de vida y el prójimo. El 3 es también número de "respaldo". Ver más en "Guimel".

4. En hebreo "Arba" o "Arbá", o "Rebii" (cuarto). Corresponde con la letra Dalet. Se refleja en la forma de un cuadrado. Tiene que ver con una autoridad delegada y una organización. Representa el acceso a algo y la multiplicidad. Es símbolo de la cuatridimensionalidad: lo alto, lo ancho, lo largo y lo profundo, igual que gráficamente se aprecia en la geometría de la pirámide de base triangular. Indica la división de la Creación: direcciones o ángulos (norte, sur, este y oeste), estaciones (primavera, verano, otoño e invierno), mundos o reinos terrestres (hombre, animal, vegetal y objetos inanimados), mundos o reinos globales (Cielo, Tierra, Mar y Abismo), elementos de la materia (agua, tierra, fuego y aire),

elementos del cuerpo (hidrógeno, carbono, nitrógeno y oxígeno), el cerebro (hemisferio izquierdo: geométrico lógico y masculino vivencial; hemisferio derecho: femenino vivencial y geométrico lógico), signos cardinales (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio), querubín (león, becerro, hombre y águila), fuerzas físicas (gravedad, electromagnética, fuerza fuerte y fuerza débil), estados de la materia en el cosmos (líquido, sólido, gaseosos y plasma o combustión), constitución de Cristo en su cuerpo (apóstol, profeta, evangelista y pastor-maestro), los Vivientes (Miguel, el León; Rafael, el Becerro; Gabriel, el Hombre; Fanuel, el Águila Volando) y los eones eternos con sus respectivos malajím (Armozel, Oroiel, Daveitai y Elelet), así como sus respectivos poderes (Gracia, junto con Comprensión, Percepción y Reflexión; Sensibilidad; Inteligencia; Prudencia) y sus virtudes (la Memoria del grande, Gamaliel; el Amor del grande, Gabriel; la Paz, el gran Samblo; la Vida Eterna del grande, Abrasax). Los espíritus de los elementos y los cardinales (Tarsis, el agua y el Norte; Oerub, el aire y el Oeste; Saraf, el fuego y el Oriente; Heniel, la tierra y el Sur), los príncipes que presiden las estaciones (Moimon, el verano; Egin, el invierno; Poimón, el otoño; Bael, la primavera), los espíritus de la Tierra (silfos, aéreos, ninfas y pigmeos o gnomos). Número de acceso, autoridad delegada, organización, arcángeles, elementos y materia. Ver más en "Dalet".

5. En hebreo "Jamesh" o "Jamishá", o "Jamishi" (quinto). Corresponde con la letra He. Representa el apoyo, la lamentación, una expresión o algo divino, así como un vapor, gas, exhalación, espalda y corriente de agua. Muestra la forma de un pentágono pero también la dimensionalidad de una pirámide de base cuadrada. Denota asimismo los dones espirituales básicos (poder, don de sanación, ayuda, administración y tipos de lenguas), e identifica los elementos primordiales (tierra, fuego, aire, agua y éter) y los sólidos tridimensionales (tetraedro, cubo, octaedro, icosaedro y dodecaedro). Es el número egipcio del amor y la pasión. Ver más en "He".

6. En hebreo "Shesh" o "Shishá", o "Shishi" (sexto). Corresponde con la letra Vav. Es el número del hombre y de Cristo (hijo del hombre), pero también está asociado a una conexión y, de forma negativa, con el sistema de la Bestia. Denota la direcciones de la energía astral (delante, atrás, derecha, izquierda, arriba y abajo). Es el número egipcio del espacio-tiempo. Ver más en: "Número de la Bestia", "Vav", "Cruz" y "666".

7. En hebreo "Sheba" o "Shibá", o "Shabat" (séptimo). Corresponde con la letra Zain. Es el número de la mujer y del Espíritu de Dios (Espíritu de Jehovah, Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Fortaleza o Poder, Conocimiento y Temor de Jehovah), aunque también representa un propósito del Altísimo o un Ciclo. Es alusivo a un periodo de reposo o meditación, tiempo en que concluye un proyecto. Identifica el trabajo de los ángeles como luminares (Gabriel, Miguel, Rafael, Uriel, Sarakel, Remiel y Rael) en oposición a las 7 potestades del mal, lo cual recuerda a los servicios en la congregación: profetizar (advertir), servir, enseñar, exhortar, repartir, presidir y hacer misericordia. Identifica los grandes planetas del sistema solar que acompañan a la Tierra: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Es el número de los chakras del cuerpo humano. Identifica los 7 espíritus de Dios, los ángeles de las horas del día y de la noche y de los planetas del sistema solar (Miguel, Gabriel, Kafsiel, Tzajiel, Samael, Haniel y Rafael), los espíritus de los planetas (Aratron, de Saturno; Betor, de Júpiter; Faleg, de Marte; Oj, del Sol; Hagit, de Venus; Ofiel, de Mercurio; Ful, de la Luna). Es número de tiempo, mujer, disciplina, ciclo, propósito, reposo y actividad del Espíritu Santo. Se asocia en egipcio antiguo con el cumplimiento, la realización y el alcanzar. Su voz hebrea, Sheba, significa también "sentarse" y "juramento".

8. En hebreo "Shmone" o "Shmoná", o "Shmini" (octavo). Corresponde con la letra Jet. Es el número de "la Vida que da vida" (Vida Eterna), del amor y del Mesías. Asimismo son las proporciones de un cubo, por lo que denota la Creación y la Realidad. Los egipcios lo asociaban con ciclos y "reciclos". Ver más en: "Cubo".

9. En hebreo "Teisha" o "Tishá", o "Teshiit" (novenos). Corresponde con la letra Tet. Es el número de la gestación y el nacimiento. Simboliza los frutos del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza) y el vestir al necesitado. Implica también la variedad de funciones principales en la congregación. Se utiliza en ocultismo como forma subliminal, inversa, del número 6, aunque los egipcios lo definían como el Absoluto. Es número de Beged (vestido) y Aj (hermano).

10. En hebreo "Eser" o "Esra", o "Esiri" (décimo). Corresponde con la letra Yod o Iod. Es el número del Reino de los Cielos y de la perfección. Representa a Dios como deidad y divinidad que mora en las alturas. Se asocia con la ayuda, dar la mano, y también con el recibir ayuda. Representa lo que está en lo alto. Los jasidistas y cabalistas consideran que esta cifra corresponde con las emanaciones espirituales de Dios (las 10 sefirot. Ver: "Árbol de la Vida"). El 10 está asociado con la perfección y el Cielo. Ver: "Yud".

11. En hebreo "Ejad Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Caf (20), que surge de la unión de Yod y Alef. Es el número del poder legado. Asimismo expresa a Dios revelado como Padre o el Plan del Hijo. Es la cifra de isla y costa, así como de hiena. Se cree que también alude al nacimiento del Mesías (razón por la cual es vituperado, ofendido y profanado este día en la masonería, el ocultismo y el satanismo). Unas veces denota juicio y también desorden.

12. En hebreo "Shtem Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Lamed (30), que surge de la unión de Yod y Beit. El 12 es un panteón y, por tanto, simboliza la división político-geográfica del futuro Reino del Mesías a la vez que refleja el reino de los 12 eones celestes, y la oposición a los 12 principados o espíritus oscuros del mal (las autoridades). Es la Tierra como "morada de Dios" y el "poder dado de parte de Dios". Se asocia con un organigrama o con los cimientos, bases o soportes de una estructura. Simboliza también al ciclo completo del Sol (12 casas zodiacales y 12 puntos de la precesión de los equinoccios) y la dimensionalidad universal (observar los trazos de los 8 puntos del cubo), el aprendizaje y el hombre como concepto. Denota un "gobierno perfecto" y la cantidad de frutos del Árbol de la Vida (equivalente a las piedras de los cimientos de la Nueva Jerusalén y del pectoral del antiguo Sumo Sacerdote), posiblemente asociado a las virtudes celestes y reinos elementales (Voluntad, Pensamiento y Vida; Pensamiento Posterior, Percepción y Memoria; Comprensión, Amor e Idea; Perfección, Paz y Sabiduría). Es el número de Vav (asta) y "Fe", alusivo también al hombre (6+6) y a la conexión.

13. En hebreo "Shlosh Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Mem (40), que surge de la unión de Yod y Guimel. Es el número del agua y del vacío primordial desde el cual Dios comenzó su Creación. Representa igualmente a naciones, pueblos, muchedumbres y lenguas. Es el número de añadido, desolación, uno y masas, así como del mes Zif.

14. En hebreo "Arbá Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Nun (50), que surge de la unión de Yod y Dalet. Simboliza la entrada del reinado establecido del Mesías y a los individuos como peces (algunos sugieren que implica la eliminación de las barreras definidas como "mares" (Apoc. 21:1)). Es la cifra del corazón y del oro, así como de la deidad y el mar.

15. En hebreo "Jamesh Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Samej (60), que surge de la unión de Yod y He. Simboliza la Eternidad, donde Dios vendrá a enjugar las lágrimas de los quebrantados, donde el dolor no existirán más, por eso es el número de la Madre y de la majestad. Denota el devenir de acontecimientos, al ser cifra de "ola". Es número de ola, redil, madre, búho y majestad.

16. En hebreo "Shesh Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Ain (70), que surge de la unión de Yud y Vav. Representa a Dios habitando con el hombre y su ojo puesto en el mundo. Es el número de "hijo".

17. En hebreo "Shbá Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Pe (80), que surge de la unión de Yud y Zain. Representa el hablar y las cosas buenas, así como la vida en abundancia traída por Dios. Es la cifra de bueno, sangre, jardín, profecía, piedra y consolación.

18. En hebreo "Shmoná Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Tzade (90), que surge de la unión de Yud y Jet. Representa a los hombres existiendo con la muerte eliminada y viviendo en la justicia. Es el número de Adán, del Rojo y del Rubí, por lo que refiere al ser humano como código genético (ADN). Asimismo es el número de nariz, nube densa y vida. Es el número de Dan. Asimismo es número de Jai (vida).

19. En hebreo "Tshá Esrei". En orden alfabético corresponde con la letra Kuf (100), que surge de la unión de Yud y Tet. Simboliza la omnipresencia de Dios y la manifestación de la Redención. Es el número de Eva y asimismo el de su hijo Abel. Representa el inicio de la vida humana y de su linaje. Es la cifra de confesión y llama. Ciclo en años de la Luna en relación con el Sol.

20. En hebreo "Esrím". En orden alfabético corresponde con la letra Reish (200), aunque en gematría es la Caf. Simboliza el inicio y el poder delegado. Es número de Bul (8º mes del calendario hebreo) y de "testigo".

21. En hebreo "Esrím ve Ejad". En orden alfabético corresponde con la letra Shin (300), que surge de la unión de Caf y Alef. Simboliza la chispa divina, el conocimiento, la unción y el fuego. También alude al poder de Dios. Negativamente puede referirse al deterioro o al consumirse. Es el número de "Seré", así como del nombre Hageo. Asimismo es la cifra de Jam (calor), y Ofan (rueda). Se asocia a los días (3 semanas) que tarda un huevo en eclosionar.

22. En hebreo "Esrím ve Shtaim". En orden alfabético corresponde con la letra Tav (la última del alfabeto = 400), que surge de la unión de Caf y Beit. Se refiere a una marca, estaca, astilla, símbolo o sello. También puede aludir al poder establecido. Es además número del Fuego y del Hijo. Según jasidistas y cabalistas, este número corresponde con los caminos del Árbol Sefirótico (Ver: "Árbol de la Vida"), ya que corresponde con el número total de las letras del alfabeto, sus "senderos". El 22 también es la cifra de Bar (hijo, en arameo), fuego, ajustar o sujetar, leche, reposo o plácido, oído y trigo o grano. Ver: "666".

23. En hebreo "Esrím ve Shalosh", surgiendo de la unión de Caf y Guimel. Representa el principio y el final. Es el número del planeta Tierra como humanidad y sistema apto para la vida. Igualmente es la cifra de Bautizar y de Animal. Es una cifra exponencial. El 23 también es el número de cabra, cola, longitud, ciervo, crear y foráneo. Es el número de Alef-Tav.

24. En hebreo "Esrím ve Arba", surgiendo de la unión de Caf y Dalet. Representa el acceso al poder real, y el poder delegado. Corresponde con el Alimento (Ojel (comida)), lo preciado y con el Cielo. Negativamente es el número del "fugitivo". Define el Pleroma de las 3 ogdoadas y a los 24 invisibles. Es usado subliminalmente para expresar el 6 (2+4). Para el concepto de los 24 ancianos, ver: "Ancianos, 24".

- 25.** En hebreo “Esrím ve Jamesh”, surgiendo de la unión de Caf y He. Representa el poder manifiesto. Es número de monte, bestia, codicia, demonio, perro y Señor. Alude a dar testimonio.
- 26.** En hebreo “Esrím ve Shesh”, surgiendo de la unión de Caf y Vav. Representa el poder en conexión o el poder del hombre. Es el número de IHVH, Palabra, arena, fénix, Megido, colina, cuerpo y Cordero. De forma negativa es prostituta.
- 27.** En hebreo “Esrím ve Sheba”, surgiendo de la unión de Caf y Zain. Representa el poder y la capacidad de la mujer y de la iluminación de la conciencia. Es número de luz, boca, gracias, misericordia, miel, profeta, vallado, trono, vara y varona.
- 28.** En hebreo “Esrím ve Shmone”, surgiendo de la unión de Caf y Jet. Representa el poder del Ungido y de la Vida. Es número de camello, vida, catarata, bestia salvaje, juicio, firmeza, cerdo, Venus y blanco. También alude a viviente.
- 29.** En hebreo “Esrím ve Teisha”, surgiendo de la unión de Caf y Tet. Representa el poder emergente. Es el número de día, amo, ágata y letra.
- 30.** En hebreo “Shloshím”, surgiendo de la letra Lamed. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección, así como los ciclos lunares y el tiempo de madurez y de duelo. Es número de Alef, altar, fuerza, anchura, estrella, gacela, rueda, campo y espada. Es alusivo a los ciclos terrestres y celestes, y al vínculo entre el cielo y la Tierra.
- 31.** En hebreo “Shloshím ve Ejad”, surgiendo de la unión de Lamed y Alef. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección de parte de Dios. Es número de Agal (becerro), Casáh (cubrir) y Bináh (entendimiento), así como del mes hebreo de Elul (6º del calendario).
- 32.** En hebreo “Shloshím ve Shtaim”, surgiendo de la unión de Lamed y Beit. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección para fijar las bases. Es número de Bika (juramento de los Bnei haElohim), Ulam (pórtico), Tzamé (sed), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz), Tzamé (sed) y Jomáh (muro), así como del mes hebreo de Sebat (11º del calendario). Es asimismo número de Leb (corazón).
- 33.** En hebreo “Shloshím ve Shalosh”, surgiendo de la unión de Lamed y Guimel. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección para avanzar y ayudar. Es número de Lejem (Pan), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio, trabajo), Mir (mirra), Jadash (nuevo) y Melaj (sal), así como del mes hebreo de Tebet (10º del calendario). Es numéricamente la cantidad de vertebras que posee la columna humana y una de las cifras más importantes. Es igualmente cifra de Gal (ola).
- 34.** En hebreo “Shloshím ve Arba”, surgiendo de la unión de Lamed y Dalet. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección que da lugar a la realización, y que está delegado en autoridades. Es número de Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (Casa), Shubáh (Arrepentimiento), Quebes (cordero), Edén (planicie), Ruaj (viento, espíritu) y Ner (lámpara).

- 35.** En hebreo
"Shloshím ve Jamesh", surgiendo de la unión de Lamed y He. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección que da lugar a la manifestación excelsa. Es número de Derej (Camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso), Ionáh (paloma), Salaj (perdón), Reguel (pie), Ait (águila) y Gdaráh (redil).
- 36.** En hebreo
"Shloshím ve Shesh", surgiendo de la unión de Lamed y Vav. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección masculina. Es número de Maim (Agua), Emet (Verdad), Eilam (pórtico), Sus (caballo), Melej (rey), Tan (chacal), Muláh (circuncisión), Tzeba (color) y Arieah (león).
- 37.** En hebreo
"Shloshím ve Sheba", surgiendo de la unión de Lamed y Zain. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección como armas del intelecto, así como la paciencia. Es número de Malaj (ángel), Tzom (ayuno), Yaman (derecha), Jajmáh (sabiduría), Avir (aire) y Gueshem (lluvia). Igualmente es cifra de Habel (vapor) y Labah (llama).
- 38.** En hebreo
"Shloshím ve Shmone", surgiendo de la unión de Lamed y Jet. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección para adquirir la Vida Eterna. Es número de Ereb (Tarde), Shemen (Aceite), Dalet (puerta), Efer (ceniza), Ofan (rueda), Delet (puerta) y Yabsháh (sequedad), y de los nombres Ariel, Bul y Yareaj (Luna).
- 39.** En hebreo
"Shloshím ve Teisha", surgiendo de la unión de Lamed y Tet. Representa la enseñanza, el aprendizaje y la corrección para gestar un fruto. Es número de Aretz (Tierra), Laila (Noche), Kinaáh (Celo), Of (ave), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación), Zait (olivo) y Nahar (río), así como de los nombres Arba, Bernabé, Aretz (Tierra) y Qerub.
- 40.** En hebreo
"Arbaím", surgiendo de la letra Mem. Representa el agua, el mundo material y los pueblos. Es número de Shanáh (año), Ain (ojo, apariencia), Joshej (tiniebla), Jalab (leche) e lahalom (diamante). También denota un tiempo de prueba. Otras connotaciones son: tiempo para recapacitar, una generación, concienciarse. Medida, en minutos, en la que los egipcios cronometraban el tiempo, y a cuya llamaban "decano".
- 41.** En hebreo
"Arbaím ve Ejad", surgiendo de la unión de Mem y Alef. Representa el agua, el mundo material y los pueblos consagrados a Dios. Es número de Elohim (Dios, dioses), Boker (Mañana), Jaíím (vidas), Bakar (vacuno), Sar (capitán), Pnei (cara), Nezer (consagración), Barzel (hierro), Tzedek (justo) y Jaburáh (pacto, llaga), así como del nombre Daniel. Igualmente es cifra de Tabel (bautizo) y Ail (ciervo, venado).
- 42.** En hebreo
"Arbaím ve Shtaim", surgiendo de la unión de Mem y Beit. Representa el fundamento del agua, el mundo material y los pueblos. Es número de Rosh (cabeza), Nofej (turquesa), Teenáh (higuera), Shesh (lino fino), Sor (levadura), Shar (restante), Sher (carne), y de la composición "Shem benó" (nombre de su hijo). Igualmente es número de lma (madre).
- 43.** En hebreo
"Arbaím ve Shalosh", surgiendo de la unión de Mem y Guimel. Representa el agua, el mundo material y los pueblos en progreso. Es número de Mikvá (colección, recolectar), Knaf (ala), Arón (arca), Basar (carne), Quesef (plata), Zera (semilla) y Najash (serpiente), así como de los nombres Kain (Cain) y Abraham. Igualmente es cifra de Jol (arena, fénix).

44. En hebreo
"Arbaím ve Arba", surgiendo de la unión de Mem y Dalet. Representa el agua, el mundo material y los pueblos creados de los elementos físicos, así como su ordenamiento y sujeción a un sistema organizado. Es número de Anan (nube) y Satán (oposición, adversario), así como del mes hebreo de Quisleu (9º del calendario). Igualmente es cifra de Dam (sangre), Ofanim (ruedas).

45. En hebreo
"Arbaím ve Jamesh", surgiendo de la unión de Mem y He. Representa el agua, el mundo material y los pueblos manifestados. Es número de Labushá (cobertura, vestido), Arubot (cataratas, ventanillas), Jazir (cerdo), Shejem (hombro), Joref (invierno) y Shabat (reposo, séptimo), así como del mes hebreo de Siván (3º del calendario), y del nombre Yajin (Jaquín), que era el pilar derecho de la entrada del Templo. Igualmente es cifra de Adam (Adán, hombre), Adom (rojo) y Odem (rubí).

46. En hebreo
"Arbaím ve Shesh", surgiendo de la unión de Mem y Vav. Representa el agua, el mundo material y los pueblos basados en el sistema humano. Es número de Yamím (mares), Tehom (Abismo), Tabat (arca o caja), Ír (ciudad), Asir (Osiris, prisionero), Leshem (jacinto) y Tzitz (flor).

47. En hebreo
"Arbaím ve Sheba", surgiendo de la unión de Mem y Zain. Representa el agua, el mundo material y los pueblos con sus ornamentos, su conciencia adquirida y su reposo. Es número de Laanáh (ajenjo), Kaitz (verano), Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo) y Mlujáh (reino), así como de los nombres Miguel y Baal-zbub (Belcebú). Es igualmente la cifra de Yam (mar).

48. En hebreo
"Arbaím ve Shmone", surgiendo de la unión de Mem y Jet. Representa el agua, el mundo material y los pueblos viviendo en el reino del Mesías. Es número de Olam (mundo, eternidad), Omek (profundidad), Ibri (hebreo), Tor (toro, en arameo), Ytzéh (formar) y Aral (incircunciso), así como de los nombres Shiloh (Enviado), Behemot (la bestia) y Gabriel. Igualmente es cifra de Jam (calor) y Cojab (estrella).

49. En hebreo
"Arbaím ve Teisha", surgiendo de la unión de Mem y Tet. Representa el agua, el mundo material y los pueblos gestados y emergidos. Es número de Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Brosh (ciprés), Tzelá (costilla), Shajor (negro) y Jotam (sello), así como de los nombres Shiló (Enviado), Tebaat (nombre el hijo de la serpiente) y Anak (Anaceno o Anaquita).

50. En hebreo
"Jamishím", surgiendo de la letra Nun. Representa el reino del Mesías y también al individuo en su hábitat. Es número de Caper (rescate, cubrir), Ataráh (corona) y Natán (dar), así como del nombre Rafael. Otras connotaciones son: Vida acuática, humanidad, planeta Tierra, manifestación excelsa del Espíritu Santo, número exponencial, corona y dar. Denota grado superlativo o exponencial.

Las otras numeraciones corresponden con los cálculos de las letras o cifras que se pueden extender ampliamente. Algunos otros ejemplos son:

60. Eternidad. Manifestación excelsa del hombre. Redil. Perla; dragón; lino. Fugitivo. Ver: "Número de la Bestia".

70. Visión u observación. Manifestación excelsa del Espíritu Santo. Velo, diezmo, incienso. Vino [de uva]. Tiempo de desolación o abandono para rectificarse.

80. Conversación o diálogo. Revolotear. Ajenjo. Manifestación excelsa del Mesías. Colina; fundamento. Shabetai (Saturno).

90. Justicia. Aguas. Jaquín (pilar derecho del Templo). Ángulo perfecto. Manifestación excelsa del nacimiento. Boca; rey.

100. Omnipresencia. Mares. Redención. Representación del reino de Dios. Manifestación excelsa del Dios. Bestia salvaje; derecha.

200. Inicio. Verano. Liderazgo.

300. Fuego. Chispa divina. Rescate; formar; incircunciso.

400. Marca. Estampa. Sellado. Zorro; la siega.

500. Capitán; chacales, monstruos; dar.

600. Lino fino; diezmo, Tor.

700. Velo.

800. Keshet (arco), Soresh (raíz).

Otras cifras importantes:

120. Tiempo en que concluye un ciclo completo para el hombre. Fue el tiempo desde que se corrompió la Tierra hasta el Diluvio; tiempo de vida de Moisés; tiempo de vida, en días, de los glóbulos rojos (encargados de oxigenar las células del cuerpo). Pilar, columna; sombra.

666. Ver: "Número de la Bestia".

1.260 días. Ver: 'Días, 1260'.

1.290 días. Ver: 'Días, 1290'.

1.335 días. Ver: 'Días, 1335'.

2.300. Ver: 'Tardes y Mañanas'.

144.000. Ver: "Sellados

